¡Proletarios de todos los países, uníos!

Bajo la dirección del movimiento proletario revolucionario presente en todo el mundo y del MCI:

La Revolución de Nueva Democracia es la fuerza principal de la Revolución Proletaria Mundial

Sumario:

I- Introducción

II- La ley de la contradicción: única ley fundamental de la dialéctica materialista
1- El establecimiento de la ley de la contradicción en el proceso de desarrollo del MLM
2- Avakian y Prachanda: revisionismo, capitulación y falsificación filosófica
3- La unidad en el MCI no avanzará bajo el principio de *integrar dos en uno*

III- Imperialismo y Revolución Democrática
1- La falaz *tendencia progresista del imperialismo*
2- El imperialismo impide el desarrollo nacional de los países oprimidos
3- El análisis trotskista sobre la burguesía en los países oprimidos por el imperialismo
4- La Revolución de Nueva Democracia y la cuestión nacional
5- La penetración del capitalismo en el campo y el problema campesino en los países coloniales y semicoloniales

IV- La ley de la *ganancia máxima* y la contradicción principal en la época imperialista
1- La *ganancia máxima* como particularidad del capitalismo monopolista
2- La renta de la tierra en los países coloniales y semicoloniales en la época del imperialismo
3- La contradicción principal de la etapa monopolista del proceso capitalista

V- ¡Unirse bajo el Maoísmo!
1- Asumir el maoísmo es combatir implacablemente todo el revisionismo: el viejo, el moderno jruschovista-tenguista-hoxhista y las modalidades revisionistas del siglo XXI
2- El marxismo-leninismo-maoísmo y la Revolución Democrática
3- El Presidente Gonzalo generaliza y desarrolla la teoría maoísta del capitalismo burocrático
4- Se deslindan dos campos, la línea divisoria es la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia para la inmensa mayoría de los países y la inmensa mayoría de la población de la Tierra

Partido Comunista de Brasil – P.C.B.
Comité Central

Bajo la dirección del movimiento proletario revolucionario presente en todo el mundo y del MCI:

La Revolución de Nueva Democracia es la fuerza principal de la Revolución Proletaria Mundial

I- Introducción

El próximo 26 de diciembre, se completarán 130 años del natalicio del gran titán del proletariado internacional, el Presidente Mao Tsetung. El Presidente Mao, jefatura del PCCh, fue el responsable directa y personalmente de la dirección de dos grandiosos acontecimientos en el siglo XX: la Gran Revolución China (1949) y la Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976). En el curso de estos procesos, estableció y desarrolló el Maoísmo: nueva, tercera y superior etapa del marxismo. Impulsó la ideología del proletariado internacional a su más alta cumbre, dando continuidad a la labor de Marx, Engels, Lenin y Stalin, resolviendo de forma cabal cuestiones decisivas para la Revolución Proletaria Mundial. La Gran Revolución China representó la solución del problema de cómo hacer la revolución proletaria, ininterrumpida al socialismo, en los países coloniales/semicoloniales y semifeudales. La GRCP resolvió la cuestión de la continuidad de la revolución bajo la dictadura del proletariado en dirección al dorado comunismo. Desde el punto de vista teórico, el maoísmo constituyó un salto cualitativo en las tres partes constitutivas del marxismo en su conjunto. En la filosofía marxista, el Presidente Mao da un brillante salto al establecer la *ley de la contradicción* como única ley fundamental de la dialéctica materialista, además de completar el desarrollo de la teoría marxista del conocimiento establecida por Lenin. En la economía política marxista, avanza de manera crucial en el establecimiento de las leyes económicas de la construcción socialista, de cómo la contradicción entre el proletariado y la burguesía continúa como la contradicción principal en esta etapa de transición al comunismo. Además, establece la teoría del capitalismo burocrático, tipo de capitalismo engendrado por el imperialismo en las colonias/semicolonias, resultante de la exportación de capital. Al hacerlo, desarrolla la teoría Leninista del imperialismo, pues muestra la relación indisoluble entre el imperialismo y el latifundio en los países oprimidos. En el socialismo científico, el Presidente Mao establece la teoría de la Revolución de Nueva Democracia, forma universal de la revolución proletaria en los países coloniales y semicoloniales, así como el paso ininterrumpido de esta al socialismo; y cómo llevar la lucha de clases en el socialismo en las condiciones de la dictadura del proletariado para desarrollar la transición al comunismo y conjurar el peligro de la restauración, por medio de sucesivas revoluciones culturales proletarias. Además, establece la teoría militar del proletariado en su forma más desarrollada: la Guerra Popular Prolongada. Hoy, más que nunca, ser comunista es ser marxista-leninista-maoísta. Por lo tanto, es de gran importancia la convocatoria de la Liga Comunista Internacional (LCI) a la celebración en todo el globo de los 130 años del natalicio del Presidente Mao Tsetung.

Este mismo 26 de diciembre, se completará un año del anuncio público de la fundación de la LCI, nueva organización internacional del proletariado creada por la exitosa Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU). La CIMU fue el resultado de más de diez años de concentrados trabajos, reuniones, Conferencias Regionales y campañas de acción internacional. Después de esta resuelta y elevada lucha, 15 Partidos y Organizaciones marxista-leninista-maoístas de 14 países dieron a luz a la LCI y así comunicaron su decisión al proletariado internacional:

> “Los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas participantes en la CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA (CIMU), siguiendo el camino de la Tercera Internacional, fundada por el gran Lenin, y las mejores tradiciones del Movimiento Comunista Internacional (MCI), declaran solemnemente al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo que han tomado la decisión histórica y trascendental de dar vida a la nueva organización internacional maoísta, fundada bajo tres grandes y gloriosas banderas rojas: el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y la revolución proletaria mundial.
>
> Con profunda convicción comunista, los partidos y organizaciones comunistas aquí reunidos nos reafirmamos, una vez más y con solemne compromiso, a cumplir los acuerdos de la Conferencia

> Internacional Maoísta Unificada enarbolando, defendiendo y aplicando la todopoderosa ideología del proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo.
>
> Es firme compromiso en la ardua e incansable brega por imponer el maoísmo como único mando y guía de la Revolución Mundial, única rojísima e inmarcesible bandera que es garantía de triunfo para el proletariado, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo en su inexorable marcha hacia el dorado y por siempre resplandeciente comunismo".
>
> *(Declaración Política y de Principios de la Liga Comunista Internacional)*[1]

La realización de la CIMU culminó toda una fase caracterizada por la dispersión y las tentativas de reagrupamiento de fuerzas y, al mismo tiempo, abrió una nueva fase de una intensa lucha de dos líneas, que recorrió todo el año 2022, después de la publicación de las *Bases de Discusión* por el Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada. El periódico *Internacional Comunista* publicó todos los posicionamientos críticos y partidarios de las *Bases de Discusión*, promoviendo una lucha de dos líneas que hacía mucho tiempo no se veía en el Movimiento Comunista Internacional. La CIMU fue la culminación de una etapa para las organizaciones presentes, así como para las organizaciones que apoyan pero que no lograron llegar al gran evento. La brillante *Declaración Política y de Principios*, publicada el día 26 de diciembre, fue su más elevado resultado ideológico. Las acciones de embanderamiento en su celebración, que recorrieron decenas de países, en enero de 2023, fueron los primeros resultados prácticos de la fundación de la Liga Comunista Internacional, seguidos por las masivas celebraciones del 1° de Mayo, por la campaña internacional contra la construcción del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (México), del pujante homenaje a los 50 años de la caída en combate de Ibrahim Kaypakkaya (TKP/ML), de la campaña en honor y gloria a la memoria de los camaradas filipinos Benito y Wilma (PCF), de las acciones internacionalistas por la liberación de los presos políticos en las manifestaciones en Francia y el llamado a las fuerzas democráticas, antiimperialistas y revolucionarias a demostrar de modo contundente el apoyo a la heroica Resistencia Nacional Palestina y de condena y rechazo al Estado Sionista de Israel y sus criminales acciones a lo largo de los 76 años de genocidio del pueblo palestino.

Hace exactamente 40 años, el Presidente Gonzalo y el PCP, lanzaron la desafiante *Campaña por el Maoísmo.* La realización de la CIMU y la fundación de la LCI, lograron cumplir una importante etapa de esta tarea que representa un paso decisivo en la reunificación mundial de los comunistas, en la superación de la dispersión, en el combate al revisionismo y en dirección a la futura reconstitución de la gloriosa Internacional Comunista. Representa, por tanto, un duro golpe al imperialismo, al revisionismo y a la reacción mundial, que serán, más temprano que tarde, ¡barridos de la faz de la tierra por la Revolución Proletaria Mundial! Revolución mundial que está compuesta por dos grandes corrientes: el movimiento revolucionario proletario internacional (presente en todos los países) y el movimiento de liberación nacional (presente en los países coloniales y semicoloniales). La primera corriente son los Partidos Comunistas existentes o a ser constituidos y reconstituidos en todos los países del planeta y el MCI; la segunda corriente representa las luchas democrático-revolucionarias presentes en todos los países coloniales y semicoloniales que deben ser dirigidas por los respectivos Partidos Comunistas. La fundación de la LCI cumple un importante papel en la fusión revolucionaria de esas dos grandes corrientes de la RPM.

La brillante contraofensiva revolucionaria de la heroica Resistencia Nacional Palestina golpeó de forma contundente al genocida Estado Sionista de Israel. El audaz ataque impulsado por los guerrilleros palestinos, bajo la dirección de la Resistencia Nacional Palestina (Hamas, Jihad Islámica, Frente Popular de Liberación de Palestina y Frente Democrático de Liberación de Palestina), contra el territorio ocupado por Israel constituyó una gran victoria de la Revolución Proletaria Mundial. Finalmente, representó un golpe contundente contra la ocupación y expansionismo del Estado Sionista israelí y su amo, el imperialismo yanqui, mayor enemigo de los pueblos del mundo. Las masas de todo el mundo celebraron esa gran victoria de la Resistencia Nacional Palestina, que coloca de manera aún más contundente en el centro del debate mundial, que los pueblos y naciones oprimidas de todo el mundo están vivos, ardientes de esperanza en una lucha decidida y cruenta contra la dominación imperialista. Esas masas claman por una dirección ideológica, política y militar consecuentes y, por lo tanto, es deber del Movimiento Comunista Internacional acelerar el paso de sus combates con el objetivo de alcanzar la forma superior de lucha de clases revolucionaria que es la Guerra Popular.

La heroica Resistencia Nacional Palestina, la grandiosa victoria del Talibán en la expulsión de las tropas yanquis de su territorio y la persistente resistencia del pueblo ucraniano que lucha, al mismo tiempo, contra la ocupación imperialista rusa y contra la dirección de Zelenski, lacayo del imperialismo yanqui y la Unión Europea, representan la confirmación actual de que en el imperialismo la contradicción principal de esta etapa del capitalismo es la que opone pueblos y naciones oprimidas al dominio imperialista. Esta poderosa bandera, enarbolada por el Presidente Mao en la década de 1960, fue nuevamente izada por la LCI, de forma precisa y contundente, en su *Declaración Política y de Principios:*

> "El proceso de la sociedad capitalista en su conjunto tiene como **contradicción fundamental a la contradicción entre proletariado y burguesía**, pero, al pasar del capitalismo no monopolista al capitalismo monopolista o imperialismo, se desarrollan en el mundo **tres contradicciones fundamentales**:
>
> Primera contradicción: entre naciones oprimidas, por un lado, y superpotencias y potencias imperialistas, por el otro. Ésta es la contradicción principal en el momento actual y, al mismo tiempo, **la contradicción principal de la época del imperialismo**. (…)
>
> Segunda contradicción: entre el proletariado y la burguesía(…)
>
> Tercera contradicción: interimperialista." (LCI)[2]

El renacimiento de forma contundente de la incansable lucha de liberación nacional en el siglo XXI, expresada de manera condensada en la heroica lucha de la masas palestinas, es manifestación patente de que la Revolución Proletaria Mundial clama, urgentemente, por la dirección maoísta. Pues solo el maoísmo puede dar dirección a esa lucha y llevarla a la victoria contra el imperialismo; eso porque fue el maoísmo que al establecer la ley de la contradicción como única ley fundamental de la dialéctica materialista, logró demostrar que el imperialismo sustenta la opresión nacional en la reproducción de la semifeudalidad en los países coloniales y semicoloniales y forjó así la Revolución de Nueva Democracia como forma universal de la Revolución proletaria en los países oprimidos por el imperialismo. El maoísmo será asumido por esas masas en la medida en que los comunistas apoyen, participen directamente y dirijan esas luchas. En este sentido las Guerras Populares en curso, en el Perú, Turquía, India y Filipinas, y las que están por iniciar, constituyen grandes baluartes para el impulso y correcta dirección de esas luchas.

La heroica resistencia palestina, afgana y ucraniana, a pesar de su dirección nacional-semifeudal y nacional-burguesa, se aproximan espontáneamente a los postulados del maoísmo a través de la teoría de la Guerra Popular Prolongada, aplicándola a su manera, pues solamente así se puede dar golpes contundentes al imperialismo. Sin embargo, esto no es suficiente, es necesario que esos procesos asuman el maoísmo como línea y dirección ideológico-política, pues solo así lograrán elevar su resistencia antiimperialista, a una guerra revolucionaria nacional-democrática ininterrumpida al socialismo, única forma posible de derrotar y barrer al imperialismo de la faz de la tierra. No obstante, tal hecho solo se realizará con el fortalecimiento del MCI, con la constitución y reconstitución de Partidos Comunistas en cada país en función de iniciar y desarrollar la Guerra Popular. En relación a las resistencias nacionales, urge que los comunistas las apoyen, participen directamente de estas y, así, luchen por darles dirección proletaria.

La fundación de la LCI es un importante paso en este sentido, pues avanzó en gran medida contra el peligro de la dispersión, unificando en una misma organización internacional 15 Partidos y Organizaciones marxista-leninista-maoístas de 14 países. Dentro de los cuales se encuentran el Partido Comunista del Perú-PCP y el Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista-TKP/ML, que dirigen dos importantísimas guerras populares en el mundo. Al mismo tiempo, la fundación de la LCI abre una nueva etapa en la lucha de dos líneas en el MCI. Por un lado, importantes Partidos como el Partido Comunista de Filipinas-PCF y el Partido Comunista de la India (Maoísta)-PCI(Maoista), que dirigen importantísimas guerras populares, pero que no pudieron participar de la CIMU y de sus debates preparatorios, se posicionaron este año, de manera distinta sobre la fundación de la LCI y sobre su *Declaración Política y de Principios*. Por otro lado, organizaciones que fueron invitadas a la Conferencia, participaron de la lucha de dos líneas pública el año pasado y deliberadamente decidieron no participar de la CIMU y defender allí sus posiciones. En este último grupo se destacan dos organizaciones que en el pasado reciente fueron muy cercanas al avakianismo y al prachandismo, respectivamente la UOC(mlm) de Colombia y el PCm-Italia, que siguieron manifestando los mismos posicionamientos críticos frente a la CIMU y a la entonces fundada LCI.

La lucha de dos líneas en torno a la *Declaración Política y de Principios* de la LCI, que ha recorrido el año 2023, es la continuidad, en un nuevo nivel, de la lucha de dos líneas en torno a las *Bases de Discusión* que sirvieron de convocatoria para la CIMU. Existen varias diferencias y matices en esas posiciones, no obstante entre ellas existen diferencias importantes que delinean una línea divisoria: aquellos que defienden la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia y la principalidad de la contradicción entre naciones y pueblos oprimidos *versus* imperialismo; y aquellos que niegan la importancia crucial de la Revolución de Nueva Democracia y relegan la contradicción principal a una condición secundaria.

De un lado, los Partidos y Organizaciones participantes de la LCI, más el PCF y el PCI(Maoista) se posicionan abiertamente por la línea proletaria, roja, que corresponde integralmente a la etapa imperialista y a la época presente. De otro lado, la UOC(mlm) y el PCm-Italia que defienden que el imperialismo barrió las relaciones semifeudales de los países coloniales y semicoloniales tornando, cada vez más, superada la revolución de nueva democracia. Los primeros representan la defensa del maoísmo, la universalidad de la Revolución de Nueva Democracia para los países coloniales y semicoloniales. Los segundos continúan como defensores de las modalidades revisionistas del siglo XXI, notablemente del avakianismo y del prachandismo. La UOC(mlm) de manera más explícita, el PCm-Italia de manera más astuta y encubierta.

Un día después del anuncio histórico de la fundación de la LCI, la Unión Obrera Comunista (mlm), de Colombia, emitió un comunicado en el cual justificaba para sus bases la no participación en la CIMU. Luego en seguida, publicó un largo documento, en que critica las 15 organizaciones y Partidos fundadores de la LCI, y particularmente a nuestro partido, el Partido Comunista de Brasil (P.C.B.), por un supuesto *"sectarismo e izquierdismo"*. En este documento la UOC(mlm) nos ataca de manera específica por, supuestamente, haber sido tratados de forma *"grotesca y humillante"* en una visita que hicieron a Brasil en 2016. Refutaremos, al final, esta rabiosa y vil mentira, pues consideramos más importante para el MCI adentrarnos en el contenido ideológico, filosófico, político y económico de las críticas de la UOC(mlm) a la CIMU y a los Partidos y Organizaciones fundadores de la LCI. Como nos enseña el Presidente Gonzalo, debemos elevar la lucha ideológica al nivel de la lucha de dos líneas para eliminar las posiciones oportunistas de derecha y de "izquierda" y el dogmatismo, aplastando el revisionismo. El documento de la UOC(mlm) de ataque a la LCI y al P.C.B. en particular, en la medida en que defiende en detalle su posición exponiendo de tal modo su comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo, nos permite ver su convergencia con el revisionismo y consecuente negación del maoísmo. Pues, a pesar de que se defina como "marxista-leninista-maoísta", niega abiertamente la *ley de la contradicción* como la única ley fundamental de la dialéctica, niega la vigencia de la revolución de nueva democracia para los países coloniales y semicoloniales, afirmando la existencia de una supuesta *tendencia progresista* en el imperialismo, niega la importancia decisiva de la lucha campesina para la revolución en los países oprimidos por el imperialismo. Colombia es el país con mayor concentración de tierras en el mundo, con una de las mayores tradiciones de lucha armada campesina en América Latina, y la dirección de la UOC(mlm) afirma que en su país prácticamente no existen más campesinos y que la revolución colombiana sería inmediatamente socialista.

Después de un siglo de su fundación, transcurridas experiencias durísimas en la lucha por establecerse como auténtico partido revolucionario del proletariado y principalmente en las últimas casi tres décadas de lucha por su Reconstitución como partido comunista militarizado, marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta, aportes de validez universal del Presidente Gonzalo, el P.C.B. en el largo proceso de aprendizaje de su propia historia y de la experiencia internacional, rectificando errores, pero siempre apoyándose en los aspectos positivos de toda la experiencia internacional, considera que se hace necesario e ineludible abordar de forma más completa y rigurosa las desviaciones y tergiversaciones sobre cuestiones fundamentales del marxismo y tan cruciales del balance de la experiencia histórica de la Revolución Proletaria y del Movimiento Comunista Internacional-MCI, particularmente de esas desviaciones y sus tergiversaciones en la presente época. En este documento, con el propósito de contribuir a la *lucha de dos líneas* sobre tales cuestiones, lo hacemos en forma de polémica, en la medida en que las críticas y ataques de la dirección de la UOC(mlm) a la LCI y al P.C.B., posiciones que caracterizamos como avakianismo y trotskismo, se presentan de forma más concentrada y más explícita. A lo largo del texto, en nuestros análisis y argumentaciones, echamos mano de numerosas y largas citas de los clásicos del marxismo, muchas de estas ya bastante conocidas por muchos, sin embargo recurrimos a ellas en repetidas ocasiones porque consideramos sumamente importante en la presente *lucha de dos líneas* en curso en el MCI, plantear con todo rigor científico su base conceptual y, al mismo tiempo, dar atención también a todos los posibles lectores e

interesados en esta lucha, preocupados por atraer para ella el creciente activismo revolucionario de las nuevas generaciones, entre las cuales muchos ciertamente aún carecen de mayor dominio de la teoría revolucionaria.

II- La ley de la contradicción: Única ley fundamental de la dialéctica materialista

El marxismo-leninismo-maoísmo es la ideología científica del proletariado, es la doctrina *"todopoderosa porque es exacta"*[3], conforme a la definición de Lenin. Es ideología porque es el pensamiento de una determinada clase social, es científica porque se basa y busca la verdad como arma para transformar el mundo:

> "Toda ideología es históricamente condicional, pero **a toda ideología científica** (a diferencia, por ejemplo, de 1a ideología religiosa) **corresponde incondicionalmente una verdad objetiva**, una naturaleza absoluta." (Lenin)[4]

La filosofía marxista es el materialismo dialéctico. El problema fundamental del materialismo filosófico constituye la relación entre el pensamiento y el ser, en la cual el ser es lo que prima. Engels establece esta cuestión de manera cristalina en su obra *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, al definir que el materialismo dialéctico defiende el carácter primario del ser en relación al pensamiento y que el pensamiento es capaz de conocer, reflejando las leyes objetivas de la materia y transformarla. La dialéctica trata de las leyes generales del movimiento, de la conexión entre los procesos, cosas y fenómenos. La dialéctica materialista estudia las leyes generales del movimiento de la materia en sus diversas manifestaciones: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

Las formulaciones más generales del materialismo dialéctico se fueron desarrollando en el curso de la lucha de clases y del proceso de aplicación de la ideología del proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo, en la práctica revolucionaria concreta. La filosofía como parte indispensable de la teoría revolucionaria se fue formulando de manera más precisa con cada etapa de desarrollo de la ideología. Como producto de este proceso, en la tercera etapa, el maoísmo, se logra la síntesis superior, la más avanzada del contenido revolucionario de la dialéctica materialista. En sus obras *Sobre la Práctica, Sobre la Contradicción* (1937), *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo* (1957) y *¿De dónde provienen las ideas correctas?* (1963), así como en la gran polémica filosófica en el PCCh, ocurrida entre mayo de 1964 y mayo de 1965, en torno al principio filosófico de que todo en el universo es *uno que se divide en dos*, el Presidente Mao, en medio de la aguda lucha de clases y lucha de dos líneas, dio un gran salto en la filosofía marxista, tanto en su formulación como en su aplicación, así como en su capacidad de llevar esta filosofía revolucionaria a las amplias masas.

El salto en la dialéctica materialista dado por el maoísmo puede ser así resumido: todos los procesos de la materia, esto es, en el universo (naturaleza, sociedad y pensamiento) ocurren como el desarrollo de una unidad entre dos aspectos contradictorios, la lucha entre los contrarios recorre todos los procesos de inicio al fin, o resolución de los mismos. Los aspectos contrarios son interdependientes y al mismo tiempo opuestos; en el proceso de desarrollo de una cosa o fenómeno, la interdependencia, o la unidad de contrarios es relativa y la lucha es absoluta. En el desarrollo de la contradicción se avanza de una fase de cambios cuantitativos para una fase de cambio cualitativo, en el cual la transformación es aparente y manifiesta. El cambio cualitativo corresponde al salto de calidad en el fenómeno, cuando la interdependencia entre los aspectos contrarios se rompe y, finalmente, los contrarios se transforman en sus opuestos conformando una nueva unidad de contrarios y, así, se desarrolla infinitamente. De la afirmación de la antigua unidad de contrarios se avanza para la negación de esta unidad, para la transformación de la calidad del fenómeno o para el surgimiento de un nuevo proceso.

Como veremos más en detalle a continuación, esta es la formulación más elevada de la filosofía marxista establecida por el maoísmo en vísperas del desencadenamiento de la GRCP. Representa tanto un salto en la formulación filosófica del marxismo como una continuidad de la misma. Pues, aunque Marx y Lenin no

habían tenido la ocasión ni tiempo para establecer de esta manera la ley de la contradicción como *única ley fundamental de la dialéctica materialista*, aplicaron este mismo contenido en su trabajo teórico y práctico. Tomando *El Capital*, obra suprema de Marx, encontraremos aplicada esta misma ley fundamental, cuya formulación más precisa y popular alcanzó su desarrollo superior con el maoísmo. Del mismo modo, encontraremos en todo el arsenal Leninista innumerables ejemplos de la aplicación precisa de la *única ley fundamental de la dialéctica materialista.*

Es evidente que el establecimiento de la *ley de la contradicción* por el Presidente Mao constituye un salto, pues arma al proletariado con una filosofía más afilada y precisa. Sin embargo, la filosofía no es una ciencia por encima de las ciencias y su desarrollo es parte inseparable del proceso de avance del conocimiento sistematizado de la humanidad. Del mismo modo que el avance de las diferentes ramas de la ciencia depende del avance de la filosofía, el avance de ésta también depende del avance de la ciencia social y natural; y todas dependen del avance de la práctica social en sus tres tipos fundamentales: la lucha por la producción, la lucha de clases y la experimentación científica.

La filosofía es una parte inseparable de la teoría, de modo que Marx no hubiera podido establecer verdaderamente las leyes objetivas del surgimiento, desarrollo, crisis y sustitución de la sociedad burguesa por el comunismo si no hubiese partido de la filosofía más avanzada, de la concepción del mundo más revolucionaria de la historia humana que es el materialismo dialéctico. El Presidente Mao, por lo tanto, formula y aplica la dialéctica materialista en su forma superior, no en oposición a Marx y Lenin, sino cumpliendo tareas teóricas que no pudieron ser resueltas anteriormente. La verdad no surge lista de una sola vez, no existe conocimiento inmediato en ninguna rama de la ciencia y así también es en la ideología científica del proletariado. Lenin destaca que:

> “Si Marx no nos dejó una ‘*Lógica’* (con mayúscula), dejó en cambio *la lógica* de *El Capital*, y en este problema debería ser utilizada a fondo. En *El Capital*, Marx aplicó a una sola ciencia la lógica, la dialéctica y la teoría del conocimiento del materialismo [no hacen falta 3 palabras: es una y la misma cosa], que tomó todo lo que había de valioso en Hegel y lo desarrolló.” (Lenin)[5]

El salto dado por el Presidente Mao en la filosofía marxista constituye justamente la elaboración, formulación y sistematización de esta “lógica de *El Capital*”. Al hacer esto plasma un salto, pues arma al proletariado de mayor precisión teórica, cuestión clave para la resolución de nuevos problemas que surgen en procesos revolucionarios particulares y en las nuevas situaciones que aparecen, inevitablemente, en el curso de la historia. El desarrollo de la filosofía es particularmente importante para la dirección de la lucha de dos lineas, pues en cuanto a concepción del mundo, dominar y mantenerse firme en el materialismo dialéctico es decisivo para persistir en la línea revolucionaria proletaria, nadando contra corriente y marea. Los aportes del Presidente Mao a la filosofía marxista fueron dados al proletariado internacional de forma profunda, sencilla y combativa. Esto arma a la clase de manera especial contra las desviaciones revisionistas. Encarnar de modo consistente los principios filosóficos revolucionarios marxistas es de gran importancia para enfrentar con éxito las turbulencias de la lucha de clases, del proceso de la revolución y la contrarrevolución en el mundo, desarrollar la lucha revolucionaria a mayores alturas, persistir en ella hasta la victoria completa de la Revolución Proletaria Mundial.

En la lucha contra el revisionismo la filosofía marxista tiene una importancia particular. El revisionismo no surge de un “error” filosófico en sí; el revisionismo es un fenómeno inevitable en la lucha de clases del proletariado contra la burguesía y aparece en las organizaciones revolucionarias como reflejo inevitable de la lucha de clases en la consciencia de la vanguardia. El revisionismo aumenta su base económica y social con el surgimiento del imperialismo, y además, es producto de la agudización de la lucha entre revolución y contrarrevolución, de la lucha por persistir en el marxismo o capitular revisando sus verdades. Los momentos de mayor agudización, en vísperas de batallas decisivas o después de derrotas temporales importantes, se reflejan en la consciencia de los individuos de dos formas: superar las dificultades *versus* claudicar frente a estas. La claudicación es la tendencia al revisionismo, que aparece inicialmente bajo la forma de conducta, después de ideas, concepciones y, entonces, línea revisionista.

El revisionismo, por lo tanto, encuentra una de sus primeras manifestaciones en el cambio de concepción del mundo, en el abandono de la concepción proletaria (materialista dialéctica) y en la asunción de otras, sean burguesas o pequeño-burguesas. Para estructurar una línea revisionista, invariablemente, el revisionismo tendrá que falsificar la filosofía marxista para crear así una “base teórica” correspondiente a su traición de

clase. Después de todo, es imposible sustentar una línea oportunista de derecha y de "izquierda" apoyándose seriamente en el materialismo dialéctico. Sin embargo, como las contingencias de la lucha política muchas veces exigen importantes modificaciones tácticas, el revisionismo siempre busca escabullirse y esconderse detrás de lo que llaman "particularidades del momento". Así, muchas veces es más fácil desenmascarar una posición revisionista en el terreno filosófico que en el terreno de la política. La importancia de la lucha teórica en el desenmascaramiento de las posiciones o líneas revisionistas es que ella permite a la línea proletaria mantener la iniciativa, anticiparse y aplastar las manifestaciones, en sus comienzos, de posiciones revisionistas, mediante la lucha de dos líneas, impidiendo que la línea revisionista se estructure en el Partido.

La importancia, más reciente, del debate filosófico en la lucha de dos líneas en el MCI contra las posiciones revisionistas, se tornó evidente ya en el curso de la experiencia histórica del MRI. En 1980, el PCR-USA y el PCR de Chile, convocaron la Conferencia de Otoño, cuyo resultado más importante fue la lucha por superar la dispersión en el MCI causada por el golpe contrarrevolucionario en China (1976) y convocar la Conferencia de 1984 que dio origen al MRI. Entre 1980 y 1984, Bob Avakian y otros dirigentes del PCR-USA publicaron una serie de artículos filosóficos y de balance histórico de la experiencia de la primera ola de la revolución proletaria mundial. Esos documentos constituyen la falsificación filosófica emprendida por Avakian en el intento de imponer una línea oportunista de derecha en el MCI. Lo fundamental de sus posiciones son derrotadas en la Conferencia de 1984, cuyo resultado es la fundación del MRI con una declaración de principios fundamentalmente correcta, a pesar de contener importantes contrabandos revisionistas. Con el ingreso en el MRI del PCP y la lucha de dos líneas llevada por este sustentada en el contundente progreso de la Guerra Popular en el Perú, las posiciones revisionistas avakianistas pasaron a la defensiva, esperando el momento oportuno para volver a sacar la cabeza. Tal oportunidad ocurre luego del encarcelamiento del Presidente Gonzalo, en septiembre de 1992, y principalmente después de la patraña de las "*cartas de paz*". Avakian, entonces, salta a la palestra atacando, primero de modo disfrazado y luego abiertamente, las posiciones de izquierda en el MRI.

El impacto en el MCI del golpe de la reacción sobre el PCP, así como del *recodo* en que entra la guerra popular, repercutió negativamente con la línea oportunista de Avakian, que levanta la controversia de la necesidad de investigar si el Presidente Gonzalo era o no el autor de las podridas *"cartas de paz"*. Esa posición, que tomaba por verdad las patrañas de la reacción peruana y la CIA yanqui, provocó, en 1994, la desmovilización de la *Campaña Internacional en defensa de la vida del Presidente Gonzalo*. Con esto Avakian pretendió abrir espacio para avanzar en el MRI con su línea capitulacionista y liquidacionista, y luego, en 1998, con la absurda expulsión del TKP/ML del MRI, logra el predominio de su línea en el CoMRI.

Entretanto, en febrero de 1996, se inicia la gloriosa guerra popular en Nepal dirigida por el entonces PCN(M), que inicialmente toma posición contra el avakianismo, pero que luego pasa a converger con su posición capitulacionista frente a la ofensiva contrarrevolucionaria general que desde finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990 se desplegaba a rienda suelta por el mundo, pero concentrando su ataque contra la guerra popular en el Perú. Después de cinco años de progresos significativos de la guerra popular, Prachanda en la II Conferencia Nacional del PCN(M), en 2001, lanza el documento *Gran Salto Adelante*, donde ya aparecen las primeras falsificaciones filosóficas del materialismo dialéctico con su podrida "teoría de la fusión", en una representación de la vieja teoría de la "reconciliación de las contradicciones", o de la revisionista concepción de "*dos conforman uno*". En noviembre de 2006, cuando la dirección revisionista prachandista capitula a la guerra popular y firma el *"Acuerdo global de paz"*, solo se completaba el proceso de cabal capitulación ideológico-política y militar, cuyas falsificaciones filosóficas de 2001 ya prenunciaban.

Los ejemplos de Avakian y Prachanda ilustran el viejo y podrido camino revisionista: capitulación – revisionismo – falsificación filosófica para sustentar teóricamente el cambio de línea. Bernstein buscó fundamentar su revisionismo utilizando la filosofía neo-kantiana, defendiendo que no existe diferencia esencial entre materialismo e idealismo, entre metafísica y dialéctica. Bujarin y Trotski buscaron en las falsificaciones filosóficas de Deborin, que defendía que la contradicción solo surgía en determinado momento del proceso, es decir, la conciliación de los aspectos contrarios, la fundamentación teórica de su posición revisionista que buscaba impedir el proceso de colectivización en la agricultura. Jruschov, por su parte, sentó filosóficamente su posición revisionista con la *"teoría de las fuerzas productivas"* en la rehabilitación de la escuela de Deborin en la URSS, después de la restauración capitalista. Liu Shao-chi, por su parte, buscó fundamentar teóricamente su podrida línea de restauración capitalista en la falsificación

filosófica de Yang Sien-chen, teórico revisionista, que defendía que la ley de la contradicción significaba la fusión de los aspectos contrarios, su reconciliación, conforme al principio revisionista de que *"dos conforman uno"* en oposición al principio maoísta de que *"uno se divide en dos"*.

El revisionismo siempre busca conducir el debate filosófico a un terreno académico, donde la polémica aparezca como una disputa en torno a cuestiones terminológicas o muy abstractas. Diferentes corrientes revisionistas muchas veces se oponen mutuamente alrededor de términos filosóficos abstractos, sin embargo, en esencia defienden la misma concepción filosófica burguesa o pequeño-burguesa. El proletariado revolucionario debe limpiar el terreno del debate filosófico de esas querellas academicistas para llegar de la manera más objetiva posible a la esencia de la cuestión y revelar así el contenido de las posiciones en disputa. No se puede subestimar, además, la importancia de la lucha filosófica para el adecuado y correcto desarrollo de la lucha de dos líneas, esto queda demarcado de manera bien clara en el importante documento de la línea de izquierda del Presidente Mao, publicado por el PCCh, en 1971, *Tres Importantes Luchas en el Frente Filosófico en China*, donde se afirma que:

> "Las tres importantes luchas en el frente filosófico muestran que la confrontación entre los dos grupos opuestos en este frente **siempre fue un reflejo de la lucha de clases y de la lucha entre las dos lineas**, que sirve a estas luchas y que **no debemos considerar la lucha en la filosofía solamente 'controversia académica'**. Liu Shao-chi, Yang Sien-chen y sus congéneres atacaban frenéticamente el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, difundían el reaccionario idealismo y metafísica y provocaban una lucha tras otra precisamente con el vil intento de sacudir la base filosófica de la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y crear una 'base teórica' para la linea revisionista contrarrevolucionaria que buscaba restaurar el capitalismo. Las tres importantes luchas en el frente filosófico nos enseñan que l**a lucha de dos lineas es, al final de cuentas, una lucha entre las dos concepciones del mundo**, la proletaria y burguesa. La concepción del mundo de uno decide que linea defiende y sigue." (Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria de la Escuela Superior del Partido, subordinada al CC del PCCh).[6]

En muchos aspectos terminológicos y conceptuales, las falsificaciones filosóficas de Prachanda y Avakian parecen ser opuestas. Avakian, formalmente, defiende el principio maoísta de *uno se divide en dos* y critica la teoría de la fusión de Prachanda como expresión de la concepción revisionista de *dos conforman uno.* Prachanda se opone a Avakian diciendo que el MCI prestó mucha atención al principio de *uno se divide en dos*, pero muy poca al principio de *unidad-lucha-transformación.* Avakian condena la utilización por Marx de la *negación de la negación* en *El Capital* como una "*expresión de determinismo casi religioso y metafísico"* presente en la primera etapa de la ideología del proletariado internacional. Prachanda por su parte va a defender la *negación de la negación* afirmando que esta ley es la que explica el desarrollo de la lucha de los líneas en la historia del Partido Comunista en Nepal. Avakian va a decir que la *ley de la contradicción* es la ley más fundamental de la dialéctica y que la *negación de la negación* debe ser completamente descartada. Prachanda se opone a esto y afirma que enriqueció la *ley de la contradicción* añadiendo a ésta la *ley de la cantidad y calidad*, y la ley de la *negación de la negación.*

Tomando la terminología y la manipulación de los conceptos, Prachanda y Avakian parecen estar en posiciones opuestas. Sin embargo, desde el punto de vista práctico e ideológico, representan esencialmente la misma modalidad revisionista en el siglo XXI. La crítica filosófica proletaria debe limpiar este terreno de la polémica terminológica para demostrar la esencia burguesa común de estas dos posiciones y, así, aplastarlas cabalmente como posiciones revisionistas, capitulacionistas y traidoras de la revolución.

La UOC(mlm) en sus ataques a la LCI y al P.C.B. inicia su argumentación filosófica ensayando una aparente modificación en su formulación sobre la *ley de la contradicción.* En su documento de enero de 2023 dice que: "*nosotros no negamos que la ley de la unidad y lucha de contrarios* ***sea la ley fundamental de la dialéctica****"*, además afirman reconocer la ley *"de la negación de la negación como* ***una de la leyes generales de la dialéctica***" e, incluso, que ésta sería solo *"****la tercera ley de la dialéctica****"*[7]. Con esta declaración, la UOC(mlm) aparenta concordancia con un principio básico del maoísmo, esto es, con que la *ley de la contradicción* es la única ley fundamental de la dialéctica materialista. Esto sería lo mínimo a esperar de una fuerza política que reivindique el maoísmo, pero basta una mirada más atenta en este mismo documento de la UOC(mlm) para darse cuenta de la falsedad de su declaración inicial. Pues, oponiéndose a la condición de la contradicción como ley fundamental de la dialéctica, afirma que: *"¿Cuál es ese 'papel' que desempeña la 'negación de la negación'? Pues bien,* ***es la ley general que indica la dirección del***

movimiento *y que se manifiesta en diversos ámbitos de la vida social y natural"*[8]. ¿Entonces no es una falsedad su declaración inicial? ¿Afirmar que *la negación de la negación* es la ley que indica la dirección del movimiento no está en divergencia con la afirmación de que la *"ley de la unidad y lucha de contrarios* ***sea la ley fundamental de la dialéctica****"*?

No se trata, sin embargo, de una incongruencia conceptual o argumentativa por parte de la UOC(mlm). Basta conocer un poco de su historia para saber el peso que dan a la *negación de la negación* como ley más importante de la dialéctica. Un ejemplo ilustrativo, en la década de 1990, su órgano teórico se llamaba *Contradicción*, a partir de los años 2000, pasa a llamarse *Negación de la Negación.* Ya en aquella época formula que: *"****Es precisamente la ley general dialéctica que llamamos negación de la negación*** *la que explica el sentido, la dirección, del movimiento: el ascenso, el progreso, el avance, el reemplazo de lo viejo por lo nuevo"*[9]. Y la importancia que dan a esta cuestión no se restringe a un problema teórico o filosófico, consideran el manejo de la ley de la *negación de la negación* como un factor decisivo en el curso del MCI durante las experiencias de la dictadura de proletariado en el siglo XX:

> "Es conocido cómo Stalin, en su trabajo sobre el materialismo dialéctico, que aparece en la Historia del PCUS (b), recorta de la dialéctica la ley de la negación de la negación. Y esto no quedó «impune». La revolución proletaria, que no puede más que moverse por cauces dialécticos, tiende a negar el Estado, a extinguirlo y no puede más que negar lo negado, afirmando el reino de la libertad, en un aparente retorno a la sociedad sin Estado de la comunidad primitiva, pero sobre la base de todo el desarrollo económico, cultural y político (de la democracia), durante los muchos siglos de las sociedades de clases. Negación de la negación! **No aceptar y aprovechar esta tendencia, esta ley social, objetiva, como postulado programático y objetivo político de la clase obrera, nos ha llevado a dos grandes derrotas: Rusia en 1956 y China en 1976**." [UOC(mlm)][10]

O sea, afirma que el hecho de que Stalin y el Presidente Mao no asumieran la *ley de la negación de la negación* resultó en la restauración capitalista en Rusia y en China. Es evidente, que cuestionan la importancia de la *ley de la contradicción* y el salto representado por el maoísmo en la filosofía marxista. Concebir que la *negación de la negación* es la ley que indica la dirección del movimiento es un serio error de comprensión de la dialéctica marxista. Decir, no obstante, que solamente la *negación de la negación* explicaría completamente la sustitución de lo viejo por lo nuevo, pues el *"movimiento no se da de una manera lineal sino como aparentes ciclos, en los cuales* ***cada avance es a la vez un retroceso****, pero un ascenso en definitiva"* [UOC(mlm)][11], constituye a su vez una falsificación filosófica del marxismo.

Esta posición reafirmada por la dirección de la UOC(mlm) es errónea por tres razones: 1) la *ley de la contradicción* es la que rige el proceso de superación de lo viejo por lo nuevo, y la que indica, por lo tanto, la dirección del movimiento y la transformación de la materia; 2) afirmar que el movimiento en espiral ascendente, resultante de la *negación de la negación*, correspondería a *un avance que es al mismo tiempo un retroceso* es aplicar la teoría revisionista de la conciliación de las contradicciones, de *integrar dos en uno*, es oponerse a la dialéctica marxista. Y 3) porque la ***ley de la contradicción*** es la **única ley fundamental** de la dialéctica, lo cual fundamentaremos a continuación.

El Presidente Mao en *Sobre la Contradicción*, afirma que:

> "Hablamos corrientemente del 'reemplazo de lo viejo por lo nuevo'. El reemplazo de lo viejo por lo nuevo es una ley universal, eterna e ineludible. Una cosa se transforma en otra mediante un salto cuya forma varía según la naturaleza de la cosa y las condiciones: éste es el proceso del reemplazo de lo viejo por lo nuevo. Dentro de toda cosa existe la contradicción entre lo nuevo y lo viejo, la cual da origen a una serie de luchas llenas de vicisitudes. Como resultado de estas luchas, lo nuevo pasa de pequeño a grande y llega a ser predominante; en cambio, lo viejo pasa de grande a pequeño y se aproxima gradualmente a su desaparición. En el momento en que lo nuevo logra predominar sobre lo viejo, la cosa vieja se transforma cualitativamente en una cosa nueva." (Presidente Mao)[12]

Esta es la formulación filosófica más objetiva y desarrollada acerca de la sustitución de lo viejo por lo nuevo, acerca de la dirección del movimiento. Es preciso ver que esta formulación del Presidente Mao corresponde a un gran desarrollo de la dialéctica marxista. Pues se esclarece, como nunca antes, en que consiste el proceso de las cosas y fenómenos de la transformación de los dos aspectos en sus opuestos. Toda cosa y todo fenómeno es *uno que se divide en dos*, existe como una unidad de contrarios; en la conformación de esta unidad el aspecto nuevo surge siempre frágil y débil, como aspecto dominado, por lo tanto. Lo viejo,

inicialmente, es el aspecto dominante y el que determina la calidad de dicho fenómeno; mediante la lucha de lo nuevo contra lo viejo, de frágil lo nuevo deviene en fuerte, de aspecto dominado se torna en aspecto dominante y este cambio corresponde a una alteración de calidad de la cosa y del fenómeno, surge una nueva cosa y un nuevo fenómeno, pero sigue aún la lucha de lo nuevo contra lo viejo, ahora en nuevas condiciones, a través de esta lucha lo nuevo se fortalece aún más hasta que el aspecto viejo decrece y muere. En esta nueva cosa y nuevo fenómeno, como nueva unidad de contrarios, la lucha entre sus dos aspectos no cesa jamás.

En su argumentación a favor de la *negación de la negación* como ley general de la dialéctica que mejor explicaría la dirección del movimiento, la UOC(mlm) contrapone a los ataques de Avakian la utilización por Marx y Engels de la *negación de la negación* en *El Capital* y en el *Anti-Dühring*. Sin embargo, asume la misma interpretación falsificadora de Avakian de que para Marx y Engels la *negación de la negación* sería *un avance que es al mismo tiempo un retroceso.* Por otro lado, en su defensa de la *negación de la negación* la dirección de la UOC(mlm) miente descaradamente a sus bases y al proletariado al presentar que Prachanda se oponía a este principio dialéctico, cuando en realidad fue justamente lo contrario. En una crítica a la vergonzosa capitulación prachandista afirman:

> "Iniciemos con una pequeña muestra en el terreno de la filosofía. *'El gran salto adelante: una inevitable necesidad histórica'* es un documento presentado por Prachanda y adoptado por la II Conferencia Nacional del PCN(m) feb/2001 (...). En el empeño de silenciar los saltos cualitativos – la ley de las revoluciones – y **en desconocer la negación de la negación – la ley del desarrollo, de la perspectiva, del porvenir, del socialismo y el comunismo** – Prachanda plantea que 'Lenin elevó la filosofía del materialismo dialéctico a nuevas alturas. Explicó ampliamente que el principio de la unidad y lucha de contrarios es el único principio fundamental de la dialéctica' (…)." [UOC(mlm)][13]

Citan un documento en el que supuestamente Prachanda "desconocería la negación de la negación", cuando es justamente en este documento, donde el renegado, buscando eludir la *ley de la contradicción* y el principio de que *uno se divide en dos,* presenta la historia del Partido Comunista de Nepal a partir de la *negación de la negación:*

> "El proceso integral del movimiento comunista nepalés también puede ser visto como una **negación de la negación**. La política inicialmente correcta del Partido fue negada por el revisionismo y después el revisionismo por la correcta política revolucionaria, y, finalmente, el grande proceso de la Guerra Popular emergió." (Prachanda)[14]

Una vez más no nos parece que se trate de un error trivial de la dirección de la UOC(mlm). ¿No se tratará de una falsificación intencional? Finalmente se repite en otras ocasiones, tal como en este párrafo donde aparentemente deslinda ora con Avakian ora con Prachanda:

> "Sucede pues que los fundadores del materialismo dialéctico, según la 'nueva síntesis', no eran, al final de cuentas, ni materialistas ni dialécticos, tenían 'una visión un tanto estrecha y lineal', tomaron el concepto de la negación de la negación del sistema idealista de Hegel, horrorosa cosa que se manifiesta como 'la tendencia hacia el reduccionismo' y 'puede tender hacia el «inevitabilismo» y hacia «una fórmula simplista»'; ni más ni menos como la **'refutación' grotesca que de la negación de la negación hace en La Estrella Roja No. 21 uno de los seguidores del 'camino Prachanda'** (...)." [UOC(mlm)][15]

El artículo en cuestión no es una refutación de tal ley dialéctica, al contrario se titula ***Negación de la Negación*** y hace de hecho una defensa abierta de las posiciones revisionistas del PCN(M) y, particularmente del derechista Bhattarai. En este artículo se interpreta la *negación de la negación* como un "avance que es al mismo tiempo un retroceso" y defiende así tomar tanto los clásicos marxistas como hacer una combinación con sus oponentes revisionistas.

Este procedimiento de la UOC(mlm) es el típico revisionista: un pequeño fraude textual para "sustentar" una gran falsificación conceptual. El fraude textual es lo que menos importa, solo nos es útil desenmascararlo con el fin de limpiar el terreno para dar el debate que realmente interesa: el contenido de estas falsificaciones filosóficas y sus consecuencias políticas y económicas. Como se vio: Avakian "defiende" la *ley de la contradicción* en oposición a la *negación de la negación* y el principio de *uno se divide en dos* en oposición a *dos conforman uno.* Prachanda defiende *la negación de la negación*, integrada a *la ley de la contradicción*, la

teoría de la fusión y la oposición de *unidad-lucha-transformación* al principio de *uno se divide en dos.* La UOC(mlm), por su parte, defiende la *negación de la negación* como ley general de la dialéctica en "oposición" a Avakian y esconde a su militancia que Prachanda es un defensor de esta misma posición. Es necesario limpiar el terreno "terminológico" de la polémica, esclarecer el desarrollo de la *única ley fundamental de la dialéctica*, la *contradicción*, en el curso de las tres etapas de la ideología del proletariado internacional, e investigar el contenido real de las posiciones de Avakian y Prachanda, para revelar que detrás de la diferencia "hermenéutica" existe, de hecho, una convergencia de la UOC(mlm) con estas variantes del revisionismo en el siglo XXI. En esencia, todo el revisionismo se apoya en una u otra variante de la filosofía burguesa, pues esta es la concepción del mundo de los capituladores. Por lo tanto, ¿qué son estas afirmaciones de Avakian y Prachanda, sino la negación de la *ley de la contradicción*, la negación del principio de *uno se divide en dos* y la negación de la *teoría marxista del conocimiento?*

1- El establecimiento de la ley de la contradicción en el proceso de desarrollo del marxismo-leninismo-maoísmo

El desarrollo del marxismo-leninismo-maoísmo, entendido como el proceso de forja de la ideología científica del proletariado, como todo proceso social y teórico es regido por las leyes de la dialéctica y la teoría marxista del conocimiento. Aplicando la *ley de la contradicción* a la *teoría marxista del conocimiento*, el Presidente Mao desarrolla la *teoría del reflejo* de Lenin estableciendo que:

> "La existencia social de la gente determina sus pensamientos. Una vez dominadas por las masas, las ideas correctas características de la clase avanzada se convertirán en una fuerza material para transformar la sociedad y el mundo. (…) **En las luchas sociales, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces padecen algún fracaso, más no a causa de que sus ideas sean incorrectas,** sino de que en la correlación de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas aún no son tan poderosas por el momento como las reaccionarias, y por consiguiente fracasan temporalmente, pero alcanzan los éxitos previstos tarde o temprano. (…) **A menudo solo se puede lograr un conocimiento correcto después de muchas reiteraciones del proceso que conduce de la materia a la conciencia y de la conciencia a la materia,** es decir, de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Esta es la teoría marxista del conocimiento, es la teoría materialista dialéctica del conocimiento." (Presidente Mao)[16]

La práctica social y el conocimiento conforman la unidad de contrarios en el proceso del conocimiento. El ser social determina el pensamiento de los hombres, a su vez, las ideas correctas, cuando son encarnadas por las masas, se convierten en la fuerza material capaz de transformar el mundo. En su eterno proceso de desarrollo, la materia, en determinadas condiciones, se refleja en el pensamiento, del mismo modo, en determinadas circunstancias, el pensamiento se transforma en fuerza material. Además, el Presidente Mao destaca que el proceso de conocimiento no es inmediato, las ideas correctas no caen del cielo, ellas solo pueden provenir de ese incesante movimiento que lleva de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Como Lenin ya había establecido:

> "Las representaciones humanas sobre el espacio y el tiempo son relativas, pero **estas representaciones relativas suman la verdad absoluta**, van, en su desarrollo, hacia la verdad absoluta y **se aproximan a ella**." (Lenin)[17]

Este proceso sucesivo de aproximación del conocimiento en dirección a la verdad, ocurre tanto en las ciencias naturales como en la ciencia social. Por eso, el Presidente Mao destaca que en las luchas sociales, las fuerzas sociales avanzadas pueden sufrir reveses, aunque sus ideas sean correctas. Para que las ideas correctas triunfen sobre las fuerzas reaccionarias, es necesaria la existencia de determinadas condiciones objetivas y la construcción de factores subjetivos para que se produzca el salto y lo nuevo predomine sobre lo viejo y, así, lo aplaste, lo que exige determinado tiempo y la acumulación de fuerzas. La derrota de lo nuevo solo puede ser temporal y, más temprano que tarde, triunfa sobre lo viejo. Esta es la concepción revolucionaria del mundo del proletariado, esta es la teoría marxista del conocimiento formulada por Marx, desarrollada y perfeccionada por Lenin y el Presidente Mao.

El revisionista y renegado Avakian, ya hace mucho tiempo se despotrica contra tal concepción proletaria del mundo. Asumiendo la concepción revisionista de la teoría marxista del conocimiento, Avakian considera que

las derrotas temporales del proletariado son causadas por “errores” en la ideología del proletariado internacional; y toma todos y cada uno de los errores o deficiencias como manifestación de concepciones filosóficas idealistas o metafísicas. En su búsqueda obstinada de errores, Avakian, el hombre que nunca se equivoca por no hacer nada, a no ser dar rienda suelta a su “movimiento fantástico en su cabeza”, identifica errores de metafísica en Marx, Lenin y Mao. Además, presenta el desarrollo de las etapas de la ideología del proletariado internacional, como si cada etapa representara, esencialmente, la “corrección de los errores y deficiencias” de la etapa anterior. Así, Avakian toma la *ley de la contradicción* del Presidente Mao como una “corrección” de la utilización que Marx hace de *la negación de la negación* en la parte final del Libro I, de *El Capital*. Se trata de otra falsificación histórica tejida por Avakian, con el objetivo de presentarse como rectificador general de errores en su pura, insípida y revisionista *“Nueva Síntesis del Comunismo”*.

La fuerza motriz del desarrollo de la ideología del proletariado internacional es la práctica social de la lucha de clases. Es en esta contradicción entre conciencia y práctica que el marxismo-leninismo-maoísmo se forjó y continuará desarrollándose. Fue en la lucha por transformar el mundo que los titanes del proletariado internacional establecieron poderosas verdades para la clase. ¿Marx, Lenin y el Presidente Mao cometieron errores en su práctica? Con certeza que sí, pero como grandes dirigentes comunistas rectificaron sus errores lo más pronto posible, sin compadecerse de sus errores e imprecisiones individuales. Sin embargo, lo que se condensa en la definición de marxismo-leninismo-maoísmo es lo más acertado que hubo en la práctica de estos grandes dirigentes y en los procesos revolucionarios por ellos guiados. El marxismo-leninismo-maoísmo, por lo tanto, es un conjunto de verdades como doctrina integral y armónica y no una *combinación de dos en uno*, de aciertos y errores. Pero la ideología del proletariado internacional, como todo en el universo, es *uno que se divide en dos*, esta compuesta de verdades particulares y verdades universales. Las verdades particulares en el pensamiento de Marx, en relación con la época y el lugar en que se forjaron, es decir, el siglo XIX y Europa respectivamente, donde extrajo leyes universales, con el paso del capital del estadio de la libre competencia a la etapa del capital monopolista, tuvieron que ser desarrolladas y superadas por las verdades universales del leninismo, que logró desarrollar el marxismo para la época del imperialismo y de la revolución proletaria y para las regiones donde las fuerzas productivas capitalistas apenas existían o aún eran muy atrasadas, la inmensa mayoría de las naciones oprimidas por el imperialismo. Del mismo modo, el maoísmo desarrolla y supera las verdades particulares del pensamiento de Lenin, refiriéndose, por ejemplo, a la revolución democrática dirigida por el proletariado en Rusia, país en el que el capitalismo se desarrollaba, pero donde aún prevalecían en vastas regiones atrasadas relaciones feudales y semifeudales, pero que era un imperio autocrático que oprimía a decenas de otras naciones y pueblos y, por tanto, luchaba contra la propia burguesía rusa. Así el Presidente Mao establece una verdad más universal, la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo, la revolución de nueva democracia, como parte inseparable y necesaria de la revolución proletaria mundial, para todos los países coloniales y semicoloniales. La brillante *definición del maoísmo* establecida por el Presidente Gonzalo, con la dirección de la Guerra Popular en el Perú, constituyó justamente la delimitación precisa de las verdades universales contenidas en el pensamiento de Mao Tsetung generadas por la integración del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la Revolución China.

El proceso de desarrollo de la formulación de la *ley de la contradicción*, en el curso de las tres etapas de desarrollo de la ideología del proletariado internacional, sigue las mismas leyes de la dialéctica y la *teoría marxista del conocimiento*. A partir de formulaciones iniciales correctas, va adquiriendo mayor precisión en la medida en que se acumula mayor experiencia en el proceso de transformación social de la lucha por la producción, la lucha de clases y la experimentación científica. No existe, por lo tanto, ninguna incoherencia entre la *ley de la contradicción* establecida cabalmente por el Presidente Mao en *Sobre la Contradicción,* en 1937, y la dialéctica o “la *lógica* de *El Capital*”. Lo que ocurrió en la filosofía marxista fue el proceso de mayor aproximación de las *“representaciones relativas”* en dirección a la verdad absoluta.

1.1- ***El desarrollo de la formulación filosófica en el curso de la primera etapa de la ideología del proletariado internacional***

La riqueza filosófica de la obra de Marx y Engels es gigantesca. No cabe duda que su concepción proletaria del mundo, desarrollada filosóficamente como materialismo dialéctico, se forjó plenamente entre los años 1845 y 1848. Son de esta época trabajos como *La Sagrada Familia* y *Tesis sobre Feuerbach* (1845), *La Ideología Alemana* (1846), *Miseria de la filosofía* y *Trabajo Asalariado y Capital* (1847) y el *Manifiesto del Partido Comunista* (1848). En este conjunto espectacular de obras, en que insurge la ideología científica del

proletariado internacional contra la ideología burguesa y reaccionaria, están establecidas las bases del pensamiento de Marx, es decir, del naciente comunismo. En él está contenida la ruptura y el ajuste de cuentas con los jóvenes hegelianos, la crítica al sistema absoluto de la filosofía de Hegel y de los límites ahistóricos del materialismo de Feuerbach; la primera elaboración del materialismo histórico dialéctico; el inicio de las investigaciones económicas; la crítica contra el socialismo pequeñoburgués de Proudhon; y la teoría de la revolución proletaria presentada para la clase obrera europea en vísperas de la gran ola de revoluciones democráticas que barrió el continente europeo en 1848.

El desarrollo teórico y filosófico del marxismo, sin embargo, no terminó ahí. Tras años de arduo trabajo teórico inseparable de la práctica revolucionaria, Marx publicaría otra secuencia espectacular de obras: el Libro I de *El Capital* (1867), *La guerra civil en Francia* (1871), *La crítica al programa de Gotha* (1875) y, junto con Engels, un último prefacio al *Manifiesto del Partido Comunista* (1882), en el que abordaban la cuestión de la dictadura del proletariado, hasta entonces ausente en el *Manifiesto*. Mientras Engels, secundando a Marx, publicaría el *Anti-Dühring* (1877-78), los libros II y III de *El Capital* (1885 y 1894, respectivamente), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1884), además de *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* (1886) y dejaría sin publicar la importante obra *La dialéctica de la naturaleza* (escrita entre 1878-88). Este conjunto de trabajos, además de su correspondencia y anotaciones diversas, completa de forma espléndida la formulación teórica de la primera etapa de la ideología del proletariado internacional en sus tres partes constitutivas como una unidad: la filosofía marxista, la economía política marxista y el socialismo científico. La obra científica más importante es sin duda *El Capital*, en sus cuatro Libros. Sin embargo, tras la publicación del Libro I, se avanzó mucho en la teoría marxista sobre el Estado, en la cuestión de la dictadura del proletariado, sobre la condición del socialismo como etapa inferior del comunismo. Se avanzó contra el naciente revisionismo expresado en las influencias de Lassalle y Dühring en la socialdemocracia alemana. Y también, con Engels, se remata la cuestión filosófica, que establece las cuestiones centrales que debían ser desarrolladas necesariamente en la filosofía marxista: la teoría del conocimiento y la dialéctica. Tareas asumidas y cumplidas por Lenin y el Presidente Mao.

En la presente polémica filosófica y en el manejo ecléctico que la UOC(mlm) hace de la *negación de la negación*, así como en el desenmascaramiento de las falsificaciones filosóficas de Avakian y Prachanda, lo más importante es el análisis del desarrollo de la filosofía marxista, particularmente, en las obras *El Capital* y *Anti-Dühring*. Como parte del trabajo de limpiar el terreno para llegar a la esencia de las concepciones revisionistas y así aplastarlas desde la raíz, es decisivo esclarecer el contenido que Marx da a la *negación de la negación* en *El Capital* y cuál es el peso real de esta en el conjunto de la obra. Para esclarecer este contenido, la obra de Engels es fundamental, ya que uno de los ataques de Dühring a Marx se da justamente en torno del uso de la *negación de la negación* para explicar la "*expropiación de los expropiadores*". La parte filosófica de la polémica de Marx contra Proudhon también es muy importante para la comprensión del contenido revisionista del uso de la *negación de la negación*, así como sobre la concepción que Marx tiene de ella.

Veamos en detalle el uso que Marx hace de la *negación de la negación* en la parte final de *El Capital*. Él comienza presentando la cuestión de la siguiente manera:

> "La propiedad privada, por oposición a la propiedad social, colectiva, solo existe allí donde los instrumentos de trabajo y las condiciones externas de éste pertenecen en propiedad a los particulares. **Pero el carácter de la propiedad privada es muy distinto, según que estos particulares sean obreros o personas que no trabajen**. Las infinitas modalidades que a primera vista presenta este derecho son todas situaciones intermedias que oscilan entre estos dos extremos [**la propiedad privada de trabajadores y de los no trabajadores**]."(Marx)[18]

Marx parte, inicialmente, de la oposición entre propiedad colectiva y propiedad privada, y luego se centra en el análisis de la propiedad privada sobre los instrumentos de producción y sobre otras condiciones externas del trabajo. Divide entonces el proceso de desarrollo de la propiedad privada en dos aspectos contradictorios: la propiedad privada de los trabajadores *versus* la propiedad privada de los no trabajadores. A continuación, Marx analiza cuáles fueron las condiciones históricas en que la propiedad privada de los trabajadores sobre los propios medios de producción existió como aspecto dominante en la sociedad en relación con la propiedad privada de los no trabajadores:

> "La propiedad privada del trabajador sobre sus medios de producción es la base de la pequeña industria (…) Pero solo florece, solo despliega todas sus energías, solo conquista su forma clásica adecuada allí donde el **trabajador es *propietario libre de las condiciones de trabajo*** *manejadas* por él mismo: el campesino dueño de la tierra que trabaja, el artesano dueño del instrumento que maneja como un virtuoso." (Marx)[19]

Históricamente, Marx se está refiriendo al proceso de descomposición del feudalismo, de debilitamiento de los lazos de servidumbre, en el que campesinos y artesanos se convierten en propietarios libres; concretamente, se está refiriendo al final del siglo XV en Inglaterra. Sin embargo, el desarrollo de este modo de producción basado en la propiedad privada de los trabajadores sobre sus propios instrumentos individuales de trabajo debido a sus propias características particulares engendra la contradicción que conduce a su disolución:

> "Este régimen supone la *diseminación* de la tierra y de los demás medios de producción. (…) Al llegar a un cierto grado de progreso, **él mismo alumbra los medios materiales para su destrucción.** (…) Su destrucción, la *transformación de los medios de producción individuales y desperdigados en medios sociales y concentrados de producción*, y, por tanto, de la propiedad raquítica de muchos en propiedad gigantesca de pocos, o lo que es lo mismo, la *expropiación que priva a la gran masa del pueblo de la tierra y de los medios de vida e instrumentos de trabajo*, esta espantosa y difícil *expropiación de la masa del pueblo*, forma la prehistoria del capital. (…) **La *propiedad privada fruto del propio trabajo* y basada, por así decirlo, en la compenetración del *obrero individual e independiente con sus condiciones de trabajo,* es devorada por la *propiedad privada capitalista,* basada en la explotación de trabajo ajeno**". (Marx)[20]

La unidad de contrarios entre los dos extremos de la propiedad privada, identificados por Marx, los medios de producción pertenecientes a los propios trabajadores *versus* la propiedad privada de los no trabajadores, es negada por su propio desarrollo. Los trabajadores son expropiados de sus medios de producción y la propiedad privada dominante pasa a ser la propiedad de los no trabajadores, que adopta la forma de propiedad capitalista. Esta primera negación da lugar a un nuevo proceso, en el cual los aspectos contradictorios son: la propiedad privada capitalista (como aspecto dominante) y la producción cada vez más social (como aspecto dominado). El desarrollo de esta nueva unidad de contrarios engendrará la segunda negación que inaugurará un tercer proceso.

Como se indica en la cita anterior, para Marx, la expropiación de los trabajadores libres propietarios de los medios de producción constituye la prehistoria del capital. Esta expropiación corresponde a la transformación de los trabajadores en proletarios y de sus condiciones de trabajo en capital, aspectos que configuran el modo de producción capitalista. En este nuevo proceso, se desarrolla otro proceso de expropiación, que es la expropiación entre los propios capitalistas, denominada por Marx como *centralización del capital*. En el desarrollo del capitalismo, los propietarios de las mejores condiciones de producción tienden a llevar a los capitalistas competidores a la quiebra y, en seguida, al expropiarlos centralizan los medios de producción en un número cada vez más reducido de burgueses. La centralización del capital a su vez impulsa el aspecto opuesto de la contradicción, es decir, la socialización de la producción, que se hace cada vez mayor, desarrollándose así: *"(…) la **forma cooperativa del proceso de trabajo**, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación sistemática y organizada de la tierra, **la transformación de los medios de trabajo en medios de trabajo utilizables solo colectivamente**"*[21]. Conformándose así medios de trabajo sociales cada vez más monopolizados por una pequeña clase de capitalistas, de esta manera:

> "El *monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción* que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. *Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista.* ***Los expropiadores son expropiados***." (Marx)[22]

La contradicción entre la propiedad capitalista y el carácter social de la producción alcanza tal nivel de desarrollo, que se agudiza la lucha por su resolución, la expropiación de los expropiadores es la negación de esta unidad de contrarios, es una segunda negación, por tanto, una *negación de la negación*. Marx resume la primera y la segunda negación en los siguientes términos:

> “El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto, la *propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual*, *basada en el propio trabajo*. Pero la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su segunda negación. **Es la *negación de la negación*. Esta no restaura la propiedad privada ya destruida**, sino una *propiedad individual*, que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la *cooperación* y la *posesión colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo.*
>
> La transformación de la propiedad privada dispersa y basada en el trabajo personal del individuo en propiedad privada capitalista, fue, naturalmente, un proceso muchísimo más lento, más duro y más difícil, que sera la transformación de la propiedad capitalista, que en realidad descansa ya sobre métodos sociales de producción, en propiedad social. Allí, se trataba de la expropiación de la masa del pueblo por unos cuantos usurpadores; aquí, de la expropiación de unos cuantos usurpadores por la masa del pueblo.” (Marx)[23]

La primera negación (expropiación de los trabajadores de sus medios de producción propios) constituye la prehistoria del capital; la segunda negación (expropiación de los expropiadores) constituye el fin del capital. La propiedad capitalista domina la producción social, pone las fuerzas productivas sociales (trabajadores y medios de producción) bajo su control; el carácter social de la producción niega esta unidad de contrarios e inaugura un nuevo proceso, la sociedad comunista que no restablece la propiedad privada sobre los medios de producción, sino que instituye la propiedad social sobre ellos. La *negación de la negación* no rige el desarrollo de la contradicción, ella explica el desarrollo y la solución de dos o más contradicciones en un proceso secuencial de *unidades de contrarios*. Esta es la *negación de la negación* utilizada por Marx en *El Capital*. Defenestrada, por un lado, por el renegado Avakian, por considerarla “determinismo” y “expresión de la metafísica religiosa en el marxismo”, y, por otro lado, elegida por la UOC(mlm) como la “ley general de la dialéctica que mejor explica la dirección del movimiento” pues demostraría que *“cada avance es a la vez un retroceso”*[24]. Ambas posiciones son falsificaciones del marxismo. Veamos.

Marx analiza aquí el movimiento histórico tomado en su largo curso, teniendo por delante cinco siglos de desarrollo de la humanidad, tres grandes procesos sociales interconectados, pasado, presente y futuro: trabajadores propietarios de **medios individuales** de producción, capitalistas propietarios de **medios sociales** de producción, trabajadores propietarios (propiedad social) de **medios sociales** de producción. Marx analiza tres formas de propiedad de estos medios de producción: propiedad individual, propiedad capitalista y propiedad social. Describe como *negación de la negación* tres procesos históricos distintos. ¿Estaría el gran Marx en divergencia con la ley de la contradicción al presentar así el curso de la historia? No. El propio Presidente Mao muestra que los procesos se colocan uno delante del otro, también, conforme a la ley de la contradicción:

> “Todo proceso tiene comienzo y fin, **todo proceso se transforma en su contrario**. La permanencia de todo proceso es relativa, en tanto que la mutabilidad, manifestada en la transformación de un proceso en otro, es absoluta.” (Presidente Mao)[25]

A su vez, ¿describir la supresión de la propiedad privada capitalista, bajo la forma de la *negación de la negación*, es la forma más desarrollada y completa de describir este movimiento y su dirección? No, porque de esta forma se analiza diferentes procesos históricos en una sucesión de unidades de contrarios, como una secuencia histórica más amplia, sin analizar en detalle la contradicción fundamental del proceso presente a transformar, es decir, la sociedad capitalista. Es decir, la *negación de la negación* corresponde a la resolución sucesiva de dos unidades contradictorias, cada una correspondiente a un proceso histórico distinto y al surgimiento de un tercer proceso, en este caso la sociedad comunista. El siguiente cuadro ilustra esta secuencia:

Descomposición del feudalismo		**Capitalismo**		**Comunismo**
Propiedad privada de los trabajadores sobre los medios de producción	**1ª negación** trabajadores propietarios expropiados	Propiedad capitalista (forma desarrollada de la propiedad privada de los no trabajadores)	**2ª negación** expropiación de los expropiadores	Propiedad social de los medios de producción (forma adecuada de propiedad al carácter social de la producción)
versus		*versus*		*versus*

Propiedad privada de los no trabajadores		Producción social		Propiedad individual de los trabajadores sobre los bienes de consumo

La *negación de la negación*, por lo tanto, no es más que la resolución secuencial de dos unidades de contrarios, de dos procesos sociales distintos y encadenados, que a su vez se relacionan como una unidad contradictoria entre sí (proceso de descomposición del feudalismo *versus* proceso de surgimiento y desarrollo del capitalismo). La *negación de la negación*, por lo tanto, es un caso particular o una forma de manifestación de la *ley de la contradicción*. Como caso particular no puede ser la mejor forma de explicar la dirección del movimiento. Esto es evidente en el propio desarrollo de la ideología del proletariado internacional en su primera etapa, en la lucha de Engels contra las falsificaciones de Dühring en su ataque al marxismo, especialmente contra *El Capital.*

Otro aspecto importante que hay que comprender es el contenido de la *negación* en Marx, porque es el mismo abarcado por el Presidente Mao en *Sobre la Contradicción*. Esto es, para Marx, la *negación* de una unidad de contrarios por otra unidad de contrarios, corresponde a la supresión del aspecto viejo por el nuevo y no una combinación o conciliación de los aspectos en lucha, ni mucho menos a *un avance que es al mismo tiempo un retroceso*, como defiende la UOC(mlm). Para asimilar el contenido revolucionario y no conservador de la *negación* en Marx, es bastante útil retomar la brillante refutación de Engels a Dühring. Este socialista de cátedra, criticando el mismo fragmento de *El Capital*, afirma calumniosamente que:

> "(…) **La hegeliana negación de la negación** tiene en efecto que prestar aquí, a falta de medios mejores y más claros, los servicios de comadrona por los cuales surge el futuro del seno del pasado. La supresión de la propiedad individual que se ha producido del modo indicado desde el siglo XVI es la primera negación. Le seguirá una segunda, que se caracteriza **como negación de la negación** y, consiguientemente, **como restablecimiento de la "propiedad individual", pero en una forma superior** fundada en la posesión común del suelo y de los medios de trabajo. Cuando el señor Marx llama a esta nueva "propiedad individual" también "propiedad social", se manifiesta precisamente la unidad superior hegeliana, **en la cual** tiene que estar superada **la contradicción**, **a saber, superada y a la vez preservada**, según este juego de palabras. (…) El señor Marx se queda tan contento en el nebuloso mundo de su **propiedad a la vez individual y social**, y confía a sus adeptos la tarea de resolver por sí mismos el profundo enigma dialéctico." (Dühring citado por Engels)[26]

La falsificación de Dühring consiste en presentar la *negación de la negación* en Marx como idéntica al sistema conservador hegeliano. Entonces, según Dühring, la *negación de la negación* marxista consistiría en una simultánea superación y conservación de la propiedad privada, o en una síntesis entre propiedad individual y propiedad social. Engels rechaza esta interpretación falsificadora de la dialéctica de Marx como si fuera lo mismo que la *negación de la negación* hegeliana; refiriéndose a un texto anterior de Dühring, Engels afirma que éste "(…) **tuvo la desfachatez de identificar la dialéctica de Marx con la de Hegel"**[27]. En relación a la falsificación dühringiana presentada anteriormente, Engels la refuta específicamente de la siguiente manera:

> "(…) así también consigue aquí rectificar sin gran esfuerzo a Marx por Hegel atribuyéndole la unidad superior de una propiedad de la que Marx no ha dicho ni una palabra. (…) El estadio producido por la expropiación de los expropiadores (…) **significa que la propiedad colectiva comprende la tierra y los demás medios de producción, y la propiedad individual los productos, es decir, los objetos de consumo**." (Engels)[28]

Engels aclara de manera irrefutable el sentido revolucionario del uso que hace Marx de la *negación de la negación*. No se trata de una conciliación de contradicciones, ni mucho menos de una síntesis (tomada en el sentido de combinación de opuestos) entre la propiedad social y la propiedad individual. La expropiación de los expropiadores para Marx es la supresión cabal de la propiedad privada capitalista, y con ésta es arrojada al basurero de la historia toda la propiedad privada de los medios de producción, ya sea en su forma capitalista o en la de pequeños propietarios. Lo que continúa existiendo en el comunismo es la producción social que encuentra en la propiedad social la única forma adecuada de propiedad. Sin embargo, al abolir la propiedad privada de los medios de producción, la producción social se transforma en otro proceso histórico, modificando así su esencia. Con el fin de las clases sociales, termina también la división social del trabajo, la diferencia entre obreros y campesinos, entre campo y ciudad, entre el trabajo intelectual y el manual, un

proceso que requerirá un largo curso de transición del capitalismo al comunismo, de dictadura del proletariado, un período de revolución permanente, como lo definió Marx. La producción comunista, basada en la socialización de la producción anterior, alcanzará un grado de desarrollo sin precedentes en la historia y culminará con la salida de la humanidad del reino de la necesidad y su entrada al reino de la libertad: la *Emancipación Humana.* Pero, ¿existirán contradicciones en el comunismo? Obviamente, el antagonismo social habrá llegado a su fin, pero la lucha entre lo nuevo y lo viejo es incesante e infinita, así como entre lo correcto y lo erróneo, bien como la lucha en una infinidad de cosas y fenómenos, tal como Marx afirma que continuará existiendo la contradicción entre la producción social y las necesidades individuales de consumo, la lucha permanente para que la producción supere al consumo es condición para que se cumpla el lema comunista de cada uno según su capacidad y a cada uno según su necesidad. Este lema no se alcanzará mediante la conciliación de la contradicción, porque solo la lucha puede resolver cualquier contradicción, sea antagónica o no antagónica.

Tanto Avakian como Prachanda y también la UOC(mlm), concluyen que el contenido de la *negación de la negación* en Marx es el mismo descrito calumniosamente por Dühring, es decir, como si fuese una triada del tipo tesis-antítesis-síntesis, en la que la síntesis es una combinación o conciliación de los aspectos contrarios. En una publicación relativamente reciente, el PCR-USA afirma que:

> "En la concepción original del desarrollo histórico de la sociedad hacia el comunismo, incluso en las formulaciones de Marx, había una tendencia (…) a tener una visión un tanto estrecha y lineal. Por ejemplo, se manifiesta **en el concepto de la 'negación de la negación'** (la idea que las cosas se desarrollan de modo que a una cosa particular la niega otra cosa, lo que a su vez lleva a otra negación y **una síntesis que encierran elementos de las cosas anteriores,** pero a un nivel superior). (...) Como ha sostenido Bob Avakian, **la 'negación de la negación' puede tender hacia el 'inevitabilismo'** — como si a una cosa la tuviera que negar otra cosa de una manera específica, llevando a lo que es casi una síntesis predeterminada." (PCR-USA)[29]

Renegados y falsificadores, repiten la misma argumentación de Dühring contra Marx, como si la *negación de la negación* en *El Capital* indicase una síntesis en un nivel superior, en la que se reconciliasen elementos de las cosas anteriores. Avakian arremete contra un supuesto "inevitabilismo" de la *negación de la negación*, solo para ocultar que está arremetiendo contra el "inevitabilismo" de la l*ey de contradicción* establecida cabalmente por el Presidente Mao. Después de todo, esta definido en la *ley de contradicción* por el Presidente Mao, y no en la *negación de la negación*, que: la sustitución de lo viejo por lo nuevo es la "***ley general e imprescriptible del Universo***". El antimaoísta Avakian apunta a Marx, pero también busca golpear al Presidente Mao, como no podría ser diferente.

Prachanda y la dirección de la UOC(mlm), por su parte, defienden la *negación de la negación* en el sentido calumnioso de Dühring como si este fuera el verdadero y utilizado por Marx y Engels. Estos dicen que: *"el movimiento no se produce de forma lineal, sino como aparentes ciclos, en los cuales* ***cada avance es a su vez un retroceso****"*. El renegado Prachanda, falsifica diciendo que:

> "Por último, al sintetizar el movimiento comunista nepalés, puede decirse que marcha hacia adelante manteniendo una nueva unidad sobre una nueva base de acuerdo con el principio dialéctico de unidad-lucha-transformación, o **tesis-antítesis-síntesis.** (...) Todo el proceso del movimiento comunista nepalés puede verse también como una **negación de la negación**." (Prachanda)[30]

Prachanda claramente toma esta interpretación calumniosa de Dühring sobre la *negación de la negación* en Marx para fundamentar su podrida teoría de la fusión, versión actualizada de la vieja teoría de la reconciliación de las contradicciones. Lenin, así como Engels, también deja claro el sentido revolucionario y no conciliador de la *negación de la negación* en Marx:

> "Sin embargo, esta idea, tal y como la formularon Marx y Engels, arrancando de Hegel, es mucho más vasta, más rica de contenido que la teoría de la evolución al uso. **Es un desarrollo que parece repetir las etapas ya recorridas**, pero de otro modo, en un terreno superior (la '**negación de la negación**'); un desarrollo que no discurre en línea recta, sino en espiral, por decirlo así; un desarrollo a saltos, a través de catástrofes y de revoluciones, que son otras tantas 'interrupciones en el proceso gradual', otras tantas transformaciones de la cantidad en calidad; **impulsos internos del desarrollo originados por la contradicción**, por el choque de las diversas fuerzas y tendencias que actúan sobre un

> determinado cuerpo o en los límites de un fenómeno concreto, o en el seno de una sociedad dada (...)." (Lenin)[31]

Solo un falsificador como Avakian puede afirmar que la *negación de la negación* en Marx es una combinación de los aspectos opuestos de una contradicción. Como deja claro Lenin, el movimiento dialéctico en espiral ascendente solo en apariencia repite etapas ya recorridas, no hay por lo tanto en la *negación de la negación* de Marx nada que represente una resurrección del pasado, o una conciliación entre el pasado y el presente en el futuro por el que luchamos.

El propio Marx, en *Miseria de la filosofía* (1847), ya criticaba el uso conciliador de Proudhon de la *negación de la negación* como forma de fundir aspectos contrarios en una contradicción. En esta obra, Marx arrasa las posiciones pequeñoburguesas de Proudhon, que en dos libros anteriores había buscado aplicar una dialéctica conciliadora a la crítica de la economía política y del socialismo utópico. En su obra *¿Qué es la propiedad?* de 1840, Proudhon de manera idealista, comienza criticando el concepto jurídico de propiedad y no su existencia material. El fundamento de su sociedad anarquista es: "***Suprimid la propiedad conservando la posesión***, *y con esta sola modificación habréis cambiado por completo las leyes, el gobierno, la economía, las instituciones: habréis eliminado el mal de la tierra."*[32]. Suprimir la propiedad y conservar la posesión privada de los medios de producción, he aquí la aplicación proudhoniana de la *negación de la negación* conservadora a la crítica de la economía política. En el libro *Sistema de contradicciones económicas*, de 1846, Proudhon amplía su intento de aplicar la dialéctica idealista a la economía política, buscando deducir todas las categorías económicas a través de lo que él consideraba un método dialéctico.

En su respuesta, Marx presenta resumidamente el miserable intento de Proudhon de aplicar la *negación de la negación* como conciliación de las contradicciones:

> "El material de los economistas es la vida activa y dinámica de los hombres; los materiales del señor Proudhon son los dogmas de los economistas. Pero desde el momento en que no se sigue el desarrollo histórico de las relaciones de producción, de las que las categorías no son sino la expresión teórica, desde el momento en que no se quiere ver en estas categorías más que ideas y pensamientos espontáneos, independientes de las relaciones reales, **quiérase o no se tiene que buscar el origen de estos pensamientos en el movimiento de la razón pura**.
> (…)
> Como la razón impersonal no tiene fuera de ella ni terreno sobre el que pueda asentarse, ni objeto al cual pueda oponerse, ni sujeto con el que pueda combinarse, se ve forzada a dar volteretas situándose en sí misma, oponiéndose a sí misma y combinándose consigo misma: **posición, oposición, combinación.** Hablando en griego, tenemos la **tesis, la antítesis, la síntesis**. En cuanto a los que desconocen el lenguaje hegeliano, les diremos la formula sacramental: **afirmación, negación, negación de la negación**." (Marx)[33]

Marx deslinda claramente de la dialéctica pequeño-burguesa de Proudhon, que toma la *negación de la negación*, en la forma de tesis-antítesis-síntesis y la síntesis como la composición entre los aspectos opuestos de una contradicción. La *negación de la negación* proudhoniana da como resultado la anarquía, una composición entre la supresión de la propiedad privada y la conservación de la posesión privada de los medios de producción. Esta fórmula idealista y conservadora criticada duramente por Marx, fue justamente la que Dühring calumniosamente le atribuye e él; y es justamente la forma que Avakian y Prachanda falsifican como si correspondiera al uso de le da Marx en *El Capital*.

Prachanda falsifica el contenido de la *negación de la negación* en Marx, como si ésta fuera idéntica a la "dialéctica" pequeño-burguesa, porque lo que él asume en esencia es la *negación de la negación* de Proudhon. La siguiente crítica de Marx, hecha en 1847, a la dialéctica proudhoniana, sirve totalmente como crítica cabal a la teoría de la fusión del renegado Prachanda:

> "(…) una vez que la razón ha conseguido situarse en sí misma como tesis, este pensamiento opuesto a sí mismo, **se desdobla a dos pensamientos contradictorios**, el positivo y el negativo, el sí y el no. La lucha de estos dos elementos antagónicos, comprendidos en la antítesis, **constituye el movimiento dialéctico.** El sí se convierte en no, el no se convierte en sí, el sí pasa a ser a la vez sí y no, el no es a la vez no y sí, **los contrarios se equilibran, se neutralizan, se paralizan** recíprocamente. La **fusión de estos dos pensamientos contradictorios** constituye un pensamiento nuevo, que **es su síntesis.** Este pensamiento nuevo vuelve a desdoblarse en dos pensamientos, contradictorios que se funden a su

> vez en una nueva síntesis. (…) El señor Proudhon, pese a todo su celo por escalar la cima del *sistema de las contradicciones*, no ha podido jamas pasar de los dos primeros escalones: de la tesis y de la antítesis simples, y además no ha llegado a ellos más que dos veces, y, de estas dos veces, una ha caído boca arriba." (Marx)[34]

La *"fusión de estos dos elementos contradictorios"* como síntesis superior que aparece en la obra marxista que critica el socialismo pequeñoburgués de Proudhon representa la descripción precisa de la falsificación filosófica de Prachanda, que se insinúa primero en la filosofía, en la llamada teoría de la fusión para después culminar explícitamente y de forma vergonzosa en el ámbito de la política, en la capitulación a la guerra popular, en la proposición de una *"dictadura conjunta del proletariado y de la burguesía"*[35]. En su crítica arrasadora a Proudhon, Marx refuta todo intento de conciliación y fusión de las contradicciones, muestra que la sociedad hasta el presente se ha movido mediante la lucha de contrarios, mediante la lucha antagónica de contrarios, y solo por medio de esta lucha puede resolver sus contradicciones:

> "En el transcurso de su desarrollo, la clase obrera sustituirá la antigua sociedad civil por una sociedad que excluya a a las clases y su antagonismo; y no existirá ya un poder político propiamente dicho, pues el poder político es precisamente la expresión oficial del antagonismo de clase dentro de la sociedad civil.
>
> Mientras tanto, **el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es la lucha de una clase contra otra clase, lucha que, llevada a su más alta expresión, implica una revolución total.** Por cierto ¿puede causar extrañeza que una sociedad basada en la *oposición* de las clases llegue, como ultimo desenlace, a la *contradicción* brutal, a un choque cuerpo a cuerpo?
>
> No digáis que el movimiento social excluye al movimiento político. No hay jamás movimiento político que, al mismo tiempo, no sea social.
>
> Solo en un orden de cosas en el que ya no existan clases y antagonismo de clases, las *evoluciones sociales* dejarán de ser *revoluciones políticas.* Hasta que ese momento llegue, en vísperas de toda reorganización general de la sociedad, la ultima palabra de la ciencia social será siempre:
>
> **'Luchar o morir; la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable'** (Jorge Sand)."[36] (Marx)

La dialéctica marxista es explícita: solo la lucha de contrarios y no su reconciliación puede resolver las contradicciones inherentes a la sociedad burguesa. Es la misma concepción del mundo, la misma filosofía, presente en *El Capital*, la expropiación de los expropiadores es la hora final de la propiedad capitalista; la *negación de la negación* no es por lo tanto para Marx la conciliación de las contradicciones, sino su resolución revolucionaria mediante la lucha irreconciliable.

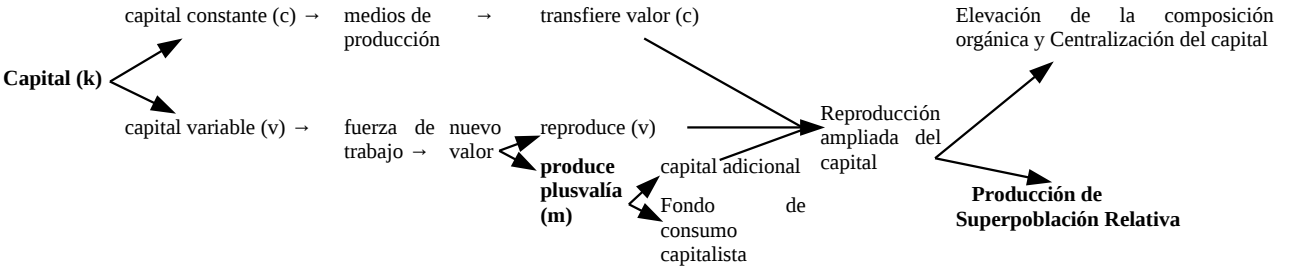
Una vez aclarado el contenido de la *negación de la negación* utilizada por Marx, solo queda evaluar el peso de su utilización en el conjunto de su obra. En el Libro I de *El Capital*, Marx utiliza solo una vez la *negación de la negación*. Por eso, el núcleo filosófico de *El Capital* no puede ser resumido a la *negación de la negación.* Todo *El Capital* se basa en la ley dialéctica de la *unidad y lucha de contrarios* y su contenido puede ser más fácilmente aprendido y popularizado a partir del principio maoísta de que *uno se divide en dos*.

Marx, al estudiar el fenómeno concreto del capitalismo, tuvo que analizarlo en sus dos aspectos contradictorios, *el proceso de producción capitalista* (presentado en el Libro I) y *el proceso de circulación capitalista* (presentado en el Libro II), siendo el proceso de producción el aspecto dominante que determina en última instancia el modo de circulación del capital. En el Libro I, por lo tanto, Marx abstrae, en la medida en que esto es posible, la influencia de los fenómenos de la circulación sobre la producción. Esta abstracción no puede ser absoluta, porque la propia *ley del valor*, que precede el surgimiento del modo de producción capitalista, resulta de la interacción entre los dos aspectos contradictorios: producción y circulación. En el Libro II, Marx abstrae, del mismo modo, los efectos del proceso de producción en la esfera de la circulación, para lograr así comprender la circulación del capital, que es el valor dotado de *plusvalía*. Finalmente, Marx analiza la relación entre estos dos aspectos en el Libro III: e*l proceso global de producción capitalista*, donde aparece el resultado de la unidad y la lucha entre el modo de producción y el modo de circulación, lo que permite a Marx estudiar el funcionamiento concreto de la tasa de ganancia, la ley de distribución de la *plusvalía*, en el modo de producción capitalista.

Al analizar el proceso de producción capitalista, Marx parte del elemento más concreto, la unidad más primaria y que, históricamente, precede al capital, la *mercancía*. Demuestra cómo la *mercancía* es una unidad de dos aspectos contradictorios: *el valor de uso* y el *valor de cambio* o *valor,* es decir, *uno que se divide en dos*, y demuestra cómo el desarrollo de la división del trabajo y de los intercambios crecientes, hacen del *valor de cambio o valor* el aspecto dominante de esta contradicción. Demuestra también el doble carácter del trabajo materializado en la *mercancía*: el *trabajo concreto* que produce *valor de uso* y el *trabajo abstracto* que constituye la *sustancia de valor* de la *mercancía*. Concluye, a su vez, que el *valor de cambio* es la forma del *valor* y analizando el desarrollo contradictorio del *valor* en su forma llega a la forma *dinero*, en la que, una vez más, *uno se divide en dos*. En la forma dinero del *valor* se rompe la unidad entre v*alor de uso* y *valor de cambio* en la *mercancía*; el *dinero*, en su forma más desarrollada, consiste en una *mercancía* cuya única utilidad es servir como *equivalente general* o *medida del valor* entre otras *mercancías*. Muestra cómo el *dinero* impulsa el intercambio y cómo este crecimiento aumenta la división social del trabajo, después cómo la acumulación cuantitativa de valores bajo la *forma dinero*, dentro de un conjunto de otras relaciones sociales, determina la transformación del *dinero* en *capital*.

Marx analiza, entonces, cómo el capital es un valor que se divide en dos aspectos opuestos: *constante* y *variable*. Y cómo en el proceso productivo, el *capital constante* reproduce su propio valor, mientras, el *capital variable*, al comprar *fuerza de trabajo*, produce a través de ella un *nuevo valor*. Este *nuevo valor*, a su vez, también es *uno que se divide en dos*: un aspecto es la *reproducción del salario*, el otro es la *producción de plusvalía*, es decir, la parte del *nuevo valor* creado que es apropiada por el capitalista sin haberle costado nada. La *plusvalía*, a su vez también se divide en dos aspectos contradictorios: el *capital adicional* y el *fondo de consumo del capitalista*, que son los gastos individuales del burgués, en lujos y para su manutención. El *capital adicional* corresponde al fenómeno de la *reproducción ampliada* que es la transformación de la *plusvalía* en capital. La *plusvalía* constituye el producto particular, específico, del modo de producción capitalista; su producción condiciona y está condicionada por la libre competencia. La producción de *plusvalía*, por un lado, y la *libre competencia*, por otro, determinan que la producción capitalista necesita reproducirse siempre de forma ampliada con el fin de mantener la producción de *plusvalia*, es decir, la ganancia del capitalista. El resultado necesario de la producción de *plusvalía* bajo la *libre competencia* es una creciente acumulación capitalista y, en consecuencia, una elevada centralización del capital. La acumulación capitalista y la centralización del capital, al elevar su composición orgánica, dan como resultado el producto final del modo de producción capitalista: la *superpoblación excedente*. Así, la *reproducción ampliada del capital* conduce inevitablemente, por un lado, a la *expropiación de los capitalistas por los propios capitalistas* y, por otro, a la producción de la *colosal masa de miserables* que, a su debido tiempo, necesariamente, expropiará a los capitalistas y arrojará la propiedad privada de los medios de producción al basurero de la historia.

Este desarrollo de la contradicción y del proceso de *uno se divide en dos*, en *El Capital*, puede representarse así:



La gran obra de Marx, *El Capital*, por lo tanto, no esta fundamentada, en la *negación de la negación*, sino en la *ley de la contradicción*. Por eso, el Presidente Mao resalta:

> "Como señaló Lenin, Marx dio en El Capital un **modelo de análisis del movimiento de los contrarios**, que recorre todo el proceso de desarrollo de una cosa desde el comienzo hasta el fin." (Presidente Mao)[37]

Y:

> "**Al aplicar la ley de la contradicción** en las cosas al estudio del proceso socio-histórico, Marx y Engels descubrieron la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la contradicción entre las clases explotadoras y las explotadas (…).
>
> A1 aplicar esta ley al estudio de la estructura económica de la sociedad capitalista, Marx descubrió que la contradicción fundamental de esta sociedad es la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad."(Presidente Mao)[38]

Es decir, Marx aplicó brillantemente la *ley de la contradicción* al estudio de la sociedad capitalista. Solo que no tuvo tiempo de formularla en una obra filosófica separada.

Como se ve, la utilización de la *negación de la negación* por Marx en *El Capital* constituye solo una forma particular de la *ley de la contradicción* para analizar la supresión de la propiedad privada capitalista. Es importante observar cómo la formulación filosófica marxista se desarrolla en el *Anti-Dühring*, como parte de la lucha de dos líneas contra las concepciones metafísicas en el seno de la socialdemocracia alemana. La obra *Anti-Dühring* se divide en tres grandes secciones: Filosofía, Economía Política y Socialismo Científico; Engels presenta, así, por primera vez, la doctrina del proletariado de forma integral, en sus tres partes integrantes. El libro en su conjunto, desde el punto de vista del desarrollo de la filosofía marxista, avanza desde la *negación de la negación* revolucionaria hasta la *ley de la contradicción.*

En la primera sección, al refutar las falsificaciones de Dühring, Engels, como ya hemos visto, sigue presentando la supresión de la propiedad privada bajo la forma de *negación de la negación* revolucionaria. Sin embargo, retomando el mismo tema en la última sección de la obra, El Socialismo Científico, Engels ya no trata más la supresión de la propiedad capitalista tomando el largo curso de la historia, sino presentando de manera detallada la contradicción fundamental de la sociedad capitalista. Expresando este desarrollo de la filosofía marxista, Engels presenta el mismo fenómeno, descrito en *El Capital*, ahora a partir de la unidad de contrarios en el proceso capitalista, de su resolución o negación revolucionaria:

> "La burguesía no pudo transformar aquellos limitados medios de producción en potentes fuerzas productivas sino convirtiéndolos al mismo tiempo de **medios de producción del individuo**, que es lo que eran, en **medios de producción *sociales*,** solo utilizables por una *colectividad* de *seres humanos.*
> (...)
> Los medios de producción y la producción misma se han hecho esencialmente sociales, pero se someten a una forma de apropiación que tiene como presupuesto la producción privada por individuos, en la cual cada uno posee su propio producto y lo lleva al mercado. **El modo de producción está sometido a una forma de apropiación.** (…). **En esta contradicción** que da al nuevo modo de producción su carácter capitalista ***se encuentra ya en germen toda la colisión actual***." (Engels)[39]

Es decir, medios de producción apenas operables socialmente y un modo de producción *"esencialmente colectivo"* en contradicción con el modo de apropiación, es decir, con el régimen de propiedad privada, con la propiedad capitalista. Y Engels destaca que *"**en esta contradicción**"* reside embrionariamente todo el embate de la actualidad. Y así, este gran titán del proletariado continúa:

> "Así se consumaba la división entre los medios de producción, concentrados en las manos de los capitalistas, y los productores reducidos a la propiedad exclusiva de su fuerza de trabajo. La ***contradicción entre producción social y la apropiación capitalista se manifiesta como contraposición de proletariado y burguesía***." (Engels)[40]

Engels presenta de manera clara la contradicción fundamental del proceso, su base económica: producción social *versus* apropiación privada y su expresión social: proletariado *versus* burguesía. Partiendo centralmente de la contradicción del proceso de la sociedad capitalista, y ya no de la *negación de la negación* en sucesión encadenada de dos unidades de contrarios de diferentes procesos históricos, Engels explica las crisis de superproducción a partir del desarrollo de la misma contradicción fundamental:

> "**La contradicción entre producción social y apropiación capitalista irrumpe en las crisis con gran violencia.** La circulación de mercancías se interrumpe momentáneamente; el medio de circulación, el dinero, se convierte en obstáculo de la misma; se invierten todas las leyes de la producción y la circulación de mercancías. La colisión económica ha alcanzado su punto culminante: ***el modo de producción se rebela contra el modo de intercambio, y las fuerzas productivas se rebelan contra el modo de producción del que han nacido, y al que ya rebasan***." (Engels)[41]

Y la resolución de esta contradicción, entre las fuerzas productivas sociales y la propiedad privada, entre el modo de producción y el modo de circulación, es presentada por Marx y Engels de esta manera en el *Anti-Dühring*:

> "[Las fuerzas productivas sociales] una vez comprendidas en su naturaleza, pueden dejar de ser las demoníacas dueñas que son y convertirse, en manos de unos productores asociados, en eficaces servidoras. (…) Con este tratamiento de las actuales fuerzas productivas según su naturaleza finalmente descubierta, **aparece en el lugar de la anarquía social de la producción una regulación socialmente planeada** de la misma según las necesidades de la colectividad y de cada individuo; con ello el **modo capitalista de apropiación**, en el cual el producto esclaviza primero al productor y luego al mismo que se lo apropia, s**e sustituye por el modo de apropiación de los productos fundado en la naturaleza misma de los modernos medios de producción:** por una parte, una apropiación directamente social como medio para el sostenimiento y la aplicación de la producción; por otra parte, una apropiación directamente individual como medios de vida y disfrute." (Engels)[42]

Engels presenta detalladamente la forma en que se resuelve la contradicción fundamental, en su aspecto económico, la propiedad social de los medios de producción y planificación. Y desde el punto de vista político: *"**El proletariado toma el poder del Estado** y transforma primero los medios de producción en propiedad estatal."*[43]

La presentación de la supresión de la propiedad privada, adquiere su fórmula clásica para el proletariado internacional en esta presentación de Engels, popularizada posteriormente en la obra *Del socialismo utópico al socialismo científico* (1880). En *El Capital* la supresión de la propiedad privada debía presentarse a partir de la resolución secuencial y encadenada de dos unidades de contrarios: de la negación de la primera unidad surge el capitalismo, de la negación de la segunda unidad se destruye el capitalismo. Esta explicación inicial era precisa desde el punto de vista científico, correcta desde el punto de vista filosófico, pero necesitaba ser profundizada y esto es lo que ocurre mediante la lucha de dos líneas contra la posición de Dühring. Presentando, la supresión de la propiedad capitalista centrándose en el análisis de la contradicción fundamental de la sociedad capitalista, permitió presentar con más detalle el contenido y la forma de la revolución proletaria. Presentar el movimiento histórico ascendente a partir de la *ley de la contradicción* resultó ser a la vez más concreto y más universal. Esto constituyo un importante desarrollo de la filosofía marxista en el curso de la primera etapa de desarrollo de la ideología del proletariado internacional.

Este desarrollo, más aún, no fue solo producto de la lucha ideológica contra el socialismo de cátedra, sino también de los progresos de la lucha de clases, después de todo, la filosofía revolucionaria avanza y avanzará siempre en la búsqueda por transformar la realidad. *El Capital* se publicó en 1867, el *Anti-Dühring* se publica íntegramente solo hasta 1878. En este corto intervalo histórico, transcurrieron grandiosos episodios para la revolución proletaria mundial y luchas de dos líneas muy importantes en el naciente MCI. En 1871, ocurre la inmortal *Comuna de París*, con la intervención directa de la I Internacional, bajo la dirección personal de Marx, aunque los marxistas eran minoría en la dirección de la *Comuna*; y en 1875, surgió la importantísima lucha de dos líneas contra el lassallismo en Alemania. De la primera, Marx formula el poderoso documento *La Guerra civil en Francia*, en el cual destaca, que la *Comuna de París* había resuelto el problema histórico de la forma estatal de la dictadura del proletariado; de la segunda, Marx establece en la *Crítica del Programa de Gotha* que la construcción del comunismo recorrería una primera etapa, la de la sociedad socialista; en la que tras la socialización de los medios de producción, sería invariablemente necesaria la lucha contra el aún vigente derecho burgués y la división social del trabajo, particularmente contra las diferencias entre campo y ciudad, entre obreros y campesinos y entre trabajo manual e intelectual, diferencias que son expresión de la existencia de clases antagónicas en el socialismo.

En *El Capital*, como el objetivo de Marx era demostrar la necesidad histórica de la *expropiación de los expropiadores*, él la relaciona con tres procesos sociales cualitativamente distintos. Así, bajo la forma de la *negación de la negación* entre estos procesos, la *expropiación de los expropiadores* aparece como un acto. Después de la *Comuna de París* y su correcto balance en la *Guerra Civil en Francia*, después la *Crítica al Programa de Gotha*, el desarrollo teórico y práctico de la ideología en la lucha contra Dühring, hacia evidente que la cuestión ya no podría ser planteada en los mismos términos. Por eso, la *expropiación de los expropiadores* es presentada ahora como un proceso, en el cual es necesario el cumplimiento de determinadas etapas. La *expropiación de los expropiadores* como un proceso solo puede ser presentada filosóficamente a través de la *ley de la contradicción*.

En *Anti-Dühring*, Engels presenta una serie de ejemplos de la *negación de la negación* en diferentes procesos de desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento. Estas demostraciones fueron de gran importancia filosófica, porque al destacar la universalidad de la *negación de la negación* en las diferentes formas de movimiento de la materia, Engels estaba enarbolando la universalidad de la dialéctica. La formulación de la universalidad de la dialéctica era un paso necesario rumbo al establecimiento de la universalidad y vigencia absoluta de la *ley de la contradicción.* Y, por esta razón, la obra de Engels en todos los sentidos constituye un importante progreso para el desarrollo de la filosofía marxista.

Sin embargo, aunque la *negación de la negación* está presente en todas las formas de movimiento de la materia, ella no está presente en todos los fenómenos como si lo está la *ley de la contradicción*. Engels, después de presentar el aspecto universal de la *negación de la negación* en el proceso de desarrollo del grano de cebada, presenta también su aspecto particular. Veamos primero cómo analiza Engels su validez universal:

> “Pensemos en un grano de cebada. Billones de tales granos se muelen, se hierven y fermentan, y luego se consumen. Pero si un tal grano de cebada encuentra las condiciones que le son normales, si cae en un suelo favorable, se produce en él, bajo la influencia del calor y de la humedad, una transformación característica: germina; **el grano parece como tal, es negado, y en su lugar aparece la planta nacida de él, la negación del grano.** Pero ¿cuál es el curso normal de la vida de esa planta? La planta crece, florece, se fecundada y produce finalmente otros granos de cebada, y en cuanto que éstos han madurado **muere el tallo, es negado a su vez. Como resultado de esta negación de la negación** tenemos de nuevo el inicial grano de cebada, **pero no simplemente reproducido, sino multiplicado por diez, veinte o treinta**.” (Engels)[44]

El grano de cebada constituye una unidad de contrarios que al negarse en determinadas condiciones, se transforma en una planta de cebada; esta misma planta, a su vez, en determinadas condiciones, crece, es fecundada y produce muchos otros granos que niegan la unidad de contrarios que constituye la planta. El grano es negado en la primera negación, la planta es negada por el conjunto de granos en la *negación de la negación*. Dos procesos de unidades de contrarios distintos y encadenados que necesariamente dan lugar a un tercero proceso distinto de los dos que lo preceden: la ampliación cuantitativa de los granos de cebada. A continuación, Engels indica los límites de esta forma secuencial de movimiento:

> “En la dialéctica, negar no significa simplemente decir no, o declarar inexistente una cosa, o destruirla de cualquier modo. Ya Spinoza dice: omnis determinatio est negatio, toda determinación o delimitación es negación. Además, la naturaleza de la negación dialéctica está determinado por la naturaleza general, primero, y especial, después del proceso. No solo tengo que negar, sino que tengo que superar luego la negación. **Tengo, pues, que establecer la primera negación de tal modo que la segunda siga siendo o se haga posible**. ¿Cómo? Según la naturaleza especial de cada caso particular. **Si muelo un grano de cebada o aplasto un insecto, he realizado ciertamente el primer acto, pero he hecho imposible el segundo**.” (Engels)[45]

Esta es la particularidad de la *negación de la negación:* la primera unidad de contrarios debe ser negada de un modo específico que asegure la posibilidad de la segunda negación. En este caso, la *negación de la negación* puede explicar el crecimiento natural, espontáneo, de la cebada, pero no el fenómeno de la agricultura para el consumo, en el cual surge otra forma específica de negar el grano de cebada que hace inviable la *negación de la negación*. En este caso el proceso de la semilla de cebada avanza desde la afirmación de la unidad de contrarios del grano hasta la negación de esta unidad a través de la germinación de la planta; sin embargo, la unidad de contrarios de la planta avanza desde la afirmación de esta unidad hasta su negación (no natural) en forma de su trituración. La *afirmación y negación* de la unidad de contrarios constituye una forma derivada y universal de la *ley de contradicción*; la *negación de la negación*,

por su parte, constituye solo una forma particular presente en todas las formas de movimiento de la materia pero que no es capaz de explicar la transformación de todos los procesos y fenómenos. Esta comprensión acerca de la *afirmación y negación*, como veremos más adelante, es uno de los importantísimos resultados filosóficos de la lucha de dos líneas en el PCCh en torno al principio maoísta de *que uno se divide en dos*.

Engels no solo culmina el desarrollo de la filosofía marxista en la primera etapa, sino que también establece cuales eran los problemas filosóficos en los que las siguientes generaciones de comunistas deberían concentrar su atención con el fin de resolverlos. En *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, Engels destaca cuáles eran las tareas actuales de la filosofía revolucionaria:

> "Ahora, ya no se trata de sacar de la cabeza las concatenaciones de las cosas, sino de descubrirlas en los mismos hechos. A la filosofía desahuciada de la naturaleza y de la historia no le queda más refugio que el reino del pensamiento puro, en lo que aún queda en pie de él: **la teoría de las leyes del mismo proceso de pensar, la lógica y la dialéctica**."[46]

La teoría de las leyes del proceso del conocimiento fue formulada en el marxismo por el gran Lenin en su magistral obra *Materialismo y Empiriocriticismo*, que fue brillantemente desarrollada por el Presidente Mao en *Sobre la Práctica* y *¿De dónde provienen las ideas correctas?* En relación a la lógica y la dialéctica, Engels, en su obra *Dialéctica de la naturaleza*, dio otra importante indicación sobre las necesidades para posteriores desarrollos:

> "Las leyes de la dialéctica se abstraen, por tanto, de la historia de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana. Dichas leyes no son, en efecto, otra cosa que las leyes más generales de estas dos fases del desarrollo histórico y del mismo pensamiento. Y se reducen, en lo fundamental, a tres:
>
> · ley del trueque de la cantidad en cualidad, y viceversa;
>
> · **ley de la penetración de los contrarios**;
>
> · ley de la negación de la negación.
>
> Las tres han sido desarrolladas por Hegel, en su manera idealista, como simples leyes del *pensamiento*: la primera, en la primera parte de la *Lógica*, en la teoría del Ser; la segunda ocupa toda la segunda parte, **con mucho la más importante de todas, de su *Lógica*, la teoría de la Esencia**; la tercera, finalmente, figura como la ley fundamental que preside la estructura de todo el sistema.
> (…)
> No nos proponemos escribir aquí un tratado de dialéctica, sino simplemente demostrar que las leyes dialécticas son otras tantas leyes reales que rigen el desarrollo de la naturaleza y cuya vigencia es también aplicable, por tanto, a la investigación teórica natural. **No podemos, por consiguiente, entrar a estudiar la conexión interna de estas leyes entre sí**." (Engels)[47]

Engels aclara, por lo tanto, que toma las leyes más generales de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento de la obra *Ciencia de la Lógica*, de Hegel. Destaca, la relación de cada una de ellas con el sistema filosófico hegeliano: la ley de la *conversión de la cantidad en calidad* como parte de la *Doctrina del Ser*; la *ley de la contradicción* como parte de la *Doctrina de la esencia*, destacada por Engels como la parte más importante de la lógica hegeliana; y la *ley de la negación de la negación* como parte de la *Doctrina del Concepto* y, al mismo tiempo, como ley fundamental del sistema hegeliano. Lo más importante, sin embargo, es que Engels indica la necesidad de abordar la interconexión interna de estas leyes.

El gran Lenin, desgraciadamente, no pudo conocer la obra *Dialéctica de la Naturaleza*, ya que solo se publicó en 1927, en la URSS. No obstante, en sus brillantes cuadernos filosóficos, particularmente en sus estudios sobre la *Ciencia de la Lógica de Hegel*, abordó justamente la interconexión interna de estas leyes. Le correspondió a su vez, al Presidente Mao, partiendo en gran medida de lo avanzado por Lenin, brindar al proletariado internacional la formulación más avanzada de la dialéctica materialista en *Sobre la Contradicción*, entregando de forma palmaria la exposición de la *ley de la contradicción* como *única ley fundamental de la dialéctica* y, posteriormente, su interconexión interna con sus expresiones o leyes derivadas: cantidad/calidad y afirmación/negación. Esto es lo que buscaremos abordar en los siguientes apartados.

1.2- ***Leninismo: la ley de la unidad y la lucha de contrarios como núcleo de la dialéctica***

En la segunda etapa de la ideología del proletariado internacional, Lenin dará un importante salto en la elaboración teórica de la concepción marxista del mundo, es decir, del materialismo dialéctico. El marxismo-leninismo impulsa el desarrollo de la filosofía marxista en sus dos problemas centrales: la teoría del conocimiento y la dialéctica. Respecto al primer problema, Lenin establece de manera cabal y completa la teoría del conocimiento como reflejo activo de la materia en la conciencia. En relación a la dialéctica, será Lenin quien formulará por primera vez que, la unidad de los contrarios constituye *"**el núcleo de la dialéctica**"*.

Uno de los primeros trabajos teóricos de Lenin constituye una importante obra filosófica en polémica con los populistas rusos y sus ataques contra el marxismo. En *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas* (1894), Lenin hace una gran defensa del materialismo dialéctico y, particularmente, de la concepción materialista de la historia desarrollada por Karl Marx y Federico Engels, demostrando desde muy temprano su amplio dominio teórico y práctico del marxismo.

Su obra filosófica más importante, *Materialismo y Empiriocriticismo* (1909), sería publicada algunos años más tarde, en un momento de crisis ideológica entre los comunistas de Rusia. En1905 ocurrió la primera Revolución Democrática en Rusia que movilizó masivamente a obreros y campesinos, en una gran insurrección armada seguida de una relativamente prolongada guerra civil hasta 1907. Este primer intento revolucionario fue derrotado por el zarismo, que, tras el reflujo de la oleada revolucionaria, instauró una amplia y violenta contrarrevolución: la reacción estolipiniana. Muchos revolucionarios fueron detenidos, desterrados y exiliados, pero el mayor impacto en la socialdemocracia rusa fue ideológico, es decir, si sería posible o no hacer la revolución democrática para derrotar la autocracia zarista, si eran correctas o no las tácticas revolucionarias de aquel periodo.

En aquella época, Lenin ya era el principal dirigente comunista del país, encabezando la Fracción Bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. A principios de 1905, después del inicio de los levantamientos armados de obreros y campesinos, Bolcheviques y Mencheviques se reunieron en Congresos separados y formularon tácticas opuestas para la Revolución Democrática en Rusia. Mientras los mencheviques propugnaban una táctica derechista de ponerse a la cola de la burguesía liberal rusa, confiando a ésta la dirección de la revolución democrático-burguesa, Lenin y los bolcheviques, por su parte, establecieron la poderosa táctica que propugnaba que el proletariado debía luchar por la dirección de esa revolución para llevarla lo más adelante posible y por el establecimiento de la alianza obrero-campesina para que, sobre la base de un contingente armado dirigido por el proletariado, desencadenar la insurrección contra la aristocracia zarista y contra la burguesía liberal, buscando dar dirección a esta revolución para establecer la ***dictadura democrática revolucionaria de obreros y campesinos.***

A pesar de lo correcto de esta línea política, faltaron las condiciones de mayor desarrollo subjetivo así como una mayor capacidad organizativa de la Fracción Bolchevique para realizar las tareas revolucionarias exigidas para la dirección y continuación de la revolución y su triunfo. Estas condiciones subjetivas serían obtenidas en los años siguientes gracias a los enormes esfuerzos del entonces Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, reconstituido por Lenin y los bolcheviques de izquierda en 1912 en la Conferencia de Praga, lo que aseguró la transformación de la revolución democrática de febrero de 1917, en la victoriosa Gran Revolución Socialista de Octubre, del mismo año. Sin embargo, la derrota de la revolución democrática de 1905, había provocado enormes vacilaciones ideológicas en las filas socialdemócratas, incluso en la fracción bolchevique. Estas vacilaciones ideológicas pretendían justificar teóricamente su capitulación asumiendo concepciones filosóficas burguesas, para así, en nombre de los últimos avances de las ciencias naturales, cuestionar la vigencia de la filosofía revolucionaria del proletariado, el materialismo dialéctico.

Bogdánov, Bazárov, Lunacharski y otros militantes y dirigentes bolcheviques pasaron a defender que la filosofía *empiriocriticista* formulada por el físico austriaco Ernst Mach era un gran avance filosófico, que representaba la superación de la oposición entre materialismo e idealismo. El gran Lenin, siguiendo los pasos de Engels en el *Anti-Dühring*, emprendió una formidable lucha de dos lineas contra estas posiciones, desenmascarando sus falsificaciones filosóficas, su rendición ante la concepción burguesa del mundo, y logrando así aplastar en la fracción bolchevique esta podrida posición revisionista. De este modo,

Materialismo y Empiriocriticismo constituye la obra ideológica decisiva para superar el revés de la derrota de 1905 y para alcanzar la victoria en 1917 y los grandes avances posteriores.

Para este empirismo “crítico”, en el proceso de conocimiento la sensación se tomaba como lo primario, pero sustentaba que la materia no existía como tal y que la esencia del fenómeno no se podía conocer. El empiriocriticismo ironizaba sobre el materialismo filosófico, argumentando que esta concepción revolucionaria tomaba la materia como algo “sagrado”. Para el empiriocriticismo, no existía la materia objetiva exterior a la conciencia, para esta concepción idealista los cuerpos físicos eran *“complejos de sensaciones”*.

Lenin, inicialmente desenmascara el contenido filosófico del empiriocriticismo mostrando que en la fundamentación filosófica de Mach no había ninguna “novedad”, sino más bien la reedición de la vieja teoría filosófica idealista subjetivista del siglo XVII del obispo Berkeley. La filosofía de Mach establecía una identidad absoluta entre la sensación y el cuerpo físico, de esta manera reducía la materia a la sensación que tenemos de ella y el proceso de conocimiento a descubrir las relaciones necesarias entre nuestras propias sensaciones y no al movimiento material que es anterior y, relativamente, independiente de nuestra conciencia. Por su parte, la filosofía de Berkeley sustentaba que las cosas son un "conjunto de ideas", de esta manera establecía una identidad indisoluble entre la conciencia y las cosas, reduciendo así el proceso del conocimiento al descubrimiento de las ideas divinas presentes de antemano en todos los fenómenos naturales y sociales.

En oposición a esta concepción, Lenin defenderá los dos principios fundamentales del materialismo filosófico, sistematizados por Engels en *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*: 1º) la materia es anterior a la conciencia y existe independientemente de ella; 2º) la conciencia puede reflejar la esencia objetiva de todos los fenómenos. A continuación, desarrollará a un nuevo nivel la teoría materialista dialéctica del conocimiento, es decir, la concepción comunista sobre la relación entre el pensar y el ser.

En primer lugar, Lenin demuestra que no existe tal vínculo indisoluble entre el pensamiento y la cosa, ni entre sensación y cuerpos físicos. Demuestra que la materia es anterior a la conciencia humana, revela que ésta es un resultado, un producto del desarrollo de la materia inorgánica en materia orgánica y una consecuencia de la transformación de la vida en la sociedad humana. La materia, por lo tanto, es anterior a la conciencia y, a su vez, la conciencia es un producto de la transformación de la materia y, de este modo, la materia no puede ser ni un *“complejo de sensaciones”* ni un *“conjunto de ideas”*. La materia es, según la brillante definición de Lenin:

> “(…) una categoría filosófica para designar la realidad objetiva, dada al hombre en sus sensaciones, calcada, fotografiada, y reflejada por nuestras, sensaciones y existente independientemente de ellas.” (Lenin)[48]

Lenin demuestra, precisamente, el carácter condicional y relativo de la unidad de contrarios entre el pensamiento y el ser. Esta unidad no es indisoluble, porque la conciencia ni es anterior a la materia, ni surge inmediatamente con ella; la unidad entre el ser y el pensar es, por lo tanto, un producto de la *Dialéctica de la Naturaleza*, tal como la definió brillantemente Engels. Son necesarias determinadas condiciones para que surja esta unidad y, sin estas condiciones, no puede haber conciencia. A su vez, las condiciones para que la materia inerte se transforme en naturaleza orgánica y esta naturaleza orgánica se transforme en conciencia son creadas por el propio movimiento y transformación de la materia. La conciencia no surge de la naturaleza provocada por una fuerza externa a la naturaleza, sino de su propio movimiento y transformación, por esta razón, Lenin destaca que aunque la materia no es un “conjunto de ideas” o un “conjunto de sensaciones”, es *“lógico suponer que toda la materia posee una propiedad esencialmente similar a la sensación,* ***la propiedad de reflejar****”*. Es propiedad intrínseca de la materia inerte de reflejar, de reaccionar al movimiento mecánico, químico, eléctrico, etc, es decir, es la contradicción inherente a la materia eterna que impulsa su automovimiento en incesante transformación.

De este modo, Lenin sustenta la concepción materialista dialéctica de la transformación de la materia en conciencia, que corresponde al primer principio fundamental del materialismo filosófico, o la primera forma de identidad entre el *ser y el pensar*. A continuación, Lenin aborda la cuestión de la capacidad de la conciencia de conocer el ser, de reflejar la esencia de los fenómenos objetivos exteriores a la conciencia. Este

es el segundo principio fundamental del materialismo filosófico, o la segunda forma de identidad entre el *ser y el pensar*. La primera forma de identidad corresponde al aspecto pasivo de la *teoría del reflejo*; la segunda forma de identidad, corresponde al aspecto activo de la *teoría de la reflejo*. En la primera forma, el *ser* se transforma en conciencia; en la segunda, la *conciencia* se transforma en el *ser*. Veamos, cómo Lenin establece en un nuevo nivel esta cuestión al desarrollar la *teoría marxista del conocimiento*.

Lenin comienza el tratamiento de esta cuestión retomando a Engels cuando éste dice:

> "Hegel fue el primero que supo exponer con acierto las relaciones entre la libertad y la necesidad. Para él, la libertad no es otra cosa que el conocimiento de la necesidad. (...) La libertad no reside en la soñada independencia ante las leyes naturales, sino en el conocimiento de estas leyes y en la posibilidad, basada en dicho conocimiento, de **hacerlas actuar de un modo regular para fines determinados** (...) La libertad consiste, pues, en el **dominio de nosotros mismos y de la naturaleza exterior**, basado en el conocimiento de las necesidades naturales." (Engels *apud* Lenin)[49]

A continuación Lenin defiende y desarrolla brillantemente este postulado marxista:

> "El desarrollo de la conciencia de cada individuo humano por separado y el desarrollo de los conocimientos colectivos de toda la humanidad nos demuestran a cada paso la transformación de la 'cosa en sí' no conocida en 'cosa para nosotros' conocida, la **transformación de la necesidad** ciega, no conocida, la 'necesidad en sí', en la 'necesidad para nosotros' conocida. (...) el razonamiento citado aplica Engels evidentemente a la filosofía el método del 'salto vital', es decir, **da un salto de la teoría a la práctica.** (...) El domino sobre la naturaleza, que se manifiesta en la **práctica de la humanidad**, es resultado del fiel reflejo objetivo de los fenómenos y procesos de la naturaleza en el cerebro del hombre y **constituye la prueba de que dicho reflejo** (dentro de los límites de lo que nos muestra la práctica) **es una verdad objetiva**, absoluta, eterna." (Lenin)[50]

En esta formulación, Lenin da un importante salto en la filosofía marxista, al establecer que el conocimiento corresponde a la **transformación de la necesidad**, que el proceso de conocimiento necesita de **un salto de la teoría a la práctica** y, además, que **la práctica constituye el criterio de la verdad objetiva de determinado reflejo subjetivo en la conciencia de la realidad**.

De manera magistral Lenin resuelve el problema de la identidad entre el pensamiento y el ser, avanzando así mucho en la formulación teórica de la concepción marxista de la cuestión. Presenta así la relación necesaria entre el pensamiento y el ser, del pensamiento como un producto del desarrollo de la materia; establece así su primera forma de unidad relativa. Demuestra que el pensamiento es un reflejo de la práctica social, del mismo modo que la conciencia social es un reflejo del ser social. Al mostrar, que la libertad es el conocimiento de la necesidad, y que tal conocimiento es la transformación de esta necesidad, y que esta transformación se da a través del salto de la teoría a la práctica, Lenin presenta de una manera superior la segunda forma de identidad entre el pensamiento y el ser, o entre el saber y el hacer. Y, muestra también el carácter relativo de esta unidad entre el pensamiento y el ser, de esta correspondencia entre lo subjetivo y lo objetivo, al resolver el problema de la relación entre el carácter relativo y carácter absoluto de la verdad:

> "Desde el punto de vista del materialismo moderno, es decir, del marxismo, **son históricamente condicionales *los limites* de la aproximación de nuestros conocimientos a la verdad objetiva, absoluta**, pero **la existencia de esta verdad, así como el hecho de que nos aproximamos a ella no obedece a condiciones**. Son históricamente condicionales los contornos del cuadro, pero es incondicional que este cuadro representa un modelo objetivamente existente. Es históricamente condicional cuándo y en qué circunstancias hemos progresado en nuestro conocimiento de la esencia de las cosas (...), pero incondicionalmente cada uno de estos descubrimientos constituye un progreso del 'conocimiento incondicionalmente objetivo'." (Lenin)[51]

Cada descubrimiento constituye la identidad entre lo subjetivo y lo objetivo, y como toda unidad de contrarios es relativa, esta verdad alcanzada tendrá también un carácter relativo, condicional. Sin embargo, el conjunto infinito de verdades relativas constituye la verdad incondicional, absoluta, del universo. El proceso de conocimiento, por lo tanto, es el movimiento infinito de aproximación de la conciencia a esta verdad objetiva y absoluta. Esta formulación Leninista representó un importante salto en la teoría marxista del conocimiento.

El gran Lenin al refutar las posiciones idealistas sobre la teoría del conocimiento, ya fueran las empiristas como las de Mach, o idealistas subjetivas como las de Berkeley, atacó duramente el fondo idealista de estas posiciones que pregonan o bien la existencia de una conciencia divina anterior a la naturaleza, o bien la existencia de una *"conexión indisoluble del medio y del Yo"*, como es el caso de la filosofía idealista de Fichte y el uso que Bogdánov hacía de esta. Como se ha visto anteriormente, Lenin demostró el carácter relativo de esta unidad y la condición necesaria de la materia como anterior a la conciencia. Sin embargo, al criticar correctamente la unidad indisoluble entre la materia y la conciencia, Lenin tomó el término *"identidad"* como igual al concepto de *"conexión indisoluble"* y así presentó la siguiente formulación:

> "**El ser social y la conciencia social no son idénticos**, exactamente igual que no lo son el ser en general y la conciencia en general. De que los hombres, al tratarse, lo hacen como seres conscientes, **en modo alguno dimana que la conciencia social sea idéntica al ser social**. (...) La conciencia social refleja el ser social: así es como enseña Marx. El reflejo puede ser una copia aproximadamente exacta de lo reflejado, **pero es absurdo hablar aquí de identidad**. (...) **esa teoría de la identidad del ser social y la conciencia social es, *de punta a cabo, una absurdidad***, una teoría *incuestionablemente reaccionaria*." (Lenin)[52]

Es evidente, que Lenin al hablar de la no identidad entre el ser social y la conciencia social no está negando que un aspecto se transforme en el otro, bajo determinadas condiciones. Tanto es así que resalta que *"la conciencia social refleja el ser social"*. En este pasaje, Lenin está combatiendo la falsificación filosófica de Bogdánov que establecía una identidad absoluta entre el ser social y la conciencia social. Partiendo del falso supuesto de que ser social = conciencia social, Bogdánov concluía que bastaba con estudiar la conciencia social para deducir de ella las características del ser social. Además de idealista, esta concepción revisionista es metafísica, ya que toma dos aspectos contradictorios, en este caso el ser social y la conciencia social, como si fueran una y la misma cosa. La identidad absoluta, y no relativa, de los aspectos opuestos de una contradicción es una de las formas metafísicas de *integrar dos en uno*.

Lenin, por lo tanto, está defendiendo la concepción materialista de la historia de Marx, que establece que los hombres entran en determinadas relaciones sociales sin tener, inicialmente, consciencia acerca de estas mismas relaciones. La conciencia social de estas relaciones es producto del desarrollo dialéctico de la práctica social y de la conciencia social, y por lo tanto no puede estar inmediatamente dada. Como estableció Lenin, solo en determinadas condiciones se da esta identidad, que no es absoluta sino relativa; el reflejo aproximado de lo subjetivo frente a lo objetivo.

Este pasaje de *Materialismo y Empiriocriticismo* fue utilizado más tarde por los filósofos revisionistas en China, epígonos de Liu Shao-chi, como forma de combatir el maoísmo. Veremos esta cuestión en detalle más adelante. Aquí solo tenemos que resaltar lo siguiente: en el pasaje de Lenin, citado anteriormente, no hay ningún error de concepción filosófica, pero hay una imprecisión en la formulación de la cuestión, en el manejo del concepto dialéctico "*identidad*", que engloba al mismo tiempo la diferencia y la igualdad. Será el propio Lenin quien resolverá, en los *Cuadernos filosóficos*, esta cuestión conceptual, pero aquí es importante ver que así como en la lucha de clases, no toda derrota corresponde a un error de línea política o de concepción filosófica; también en la lucha teórica no toda formulación imprecisa o insuficiente corresponde a una manifestación de idealismo o metafísica. La filosofía corresponde a la formulación teórica de la concepción del mundo de una determinada clase; esta formulación también es un proceso en el que se va aproximando hacia formas más exactas y más precisas. Esto es lo que ocurre en el presente caso. La relevancia de resaltar esto consiste en destacar la importancia de la lucha de Lenin contra la identidad absoluta de los aspectos en una contradicción. Pues como veremos, existen dos formas de *integrar dos en uno*: Prachanda lo hace mediante la conciliación de los aspectos contradictorios y Avakian lo hace mediante la identidad absoluta entre los contrarios. Ambas corresponden a perspectivas revisionistas de la filosofía marxista, porque al final de cuentas, ambas suprimen la lucha de contrarios.

En relación al otro gran problema para la filosofía marxista, señalado por Engels, la dialéctica, el gran salto dado por Lenin en este terreno está condensado en los ya mencionados *Cuadernos filosóficos* (1914-1915), publicados en la URSS en los años de 1929 y 1930. En este vasto material, dos manuscritos son los más importantes: el *Resumen del libro de Hegel "Ciencia de la lógica"* (1914) y *Sobre la cuestión de la Dialéctica* (1915). El primero es el cuaderno de notas de Lenin sobre sus estudios del libro *Ciencia de la lógica* de Hegel; el segundo, es una sistematización de las conclusiones de Lenin acerca de la dialéctica

materialista. Este material está contenida una serie de geniales formulaciones filosóficas leninistas sobre la dialéctica y algunas conclusiones esenciales de su *teoría del reflejo*.

En relación a la concepción del mundo materialista dialéctica, formula que:

> "(…) **las contradicciones internas llevan a la substitución del viejo contenido por otro nuevo, superior**." (Lenin)[53]

Esta formulación, como es de conocimiento general, sería desarrollada posteriormente de manera brillante por el Presidente Mao. En relación al concepto de *"identidad"*, Lenin completa cabalmente su comprensión sobre éste, formulando precisamente que:

> "**La *dialéctica* es la teoría que muestra cómo los *contrarios* pueden y suelen ser (cómo devienen) *idénticos***; en qué condiciones son idénticos, al trasformarse unos en otros, por qué la inteligencia humana no debe entender estos contrarios como muertos, rígidos, sino como vivos, condicionales, móviles, que se trasforman unos en otros." (Lenin)[54]

En éste y otros pasajes se hace evidente el desarrollo del pensamiento filosófico de Lenin en el curso de su propia obra. Así como Marx y Engels, avanzaron de la *negación de la negación* a la *contradicción* al explicar la supresión de la propiedad privada, Lenin avanza de la no identidad absoluta entre la conciencia social y el ser social a la comprensión de que los contrarios son y se tornan idénticos en determinadas condiciones. La concepción es la misma, pero la formulación dio un salto significativo. El avance en la comprensión de la dialéctica permitió a Lenin formular de una forma aún más desarrollada y clara la *teoría marxista del conocimiento*, particularmente en cuanto al problema de la *identidad entre el pensar y el ser*:

> "La abstracción de la materia, de una *ley* de la naturaleza, la abstracción del *valor*, etc.; en una palabra, *todas* las abstracciones científicas (correctas, serias, no absurdas) reflejan la naturaleza en forma más profunda, veraz y *completa* . **De la intuición viva al pensamiento abstracto, *y de éste a la práctica*: tal es el camino dialéctico del conocimiento de la *verdad,* de la realidad objetiva**." (Lenin)[55]

Aquí Lenin presenta de manera completa los dos saltos en el proceso del conocimiento, plenamente desarrollados posteriormente por el Presidente Mao en *Sobre la Práctica*. En relación a la cuestión de la transformación de lo subjetivo en objetivo, Lenin resalta que:

> "**La conciencia del hombre no solo refleja el mundo objetivo, sino que lo crea**. (…) Es decir, **el mundo no satisface al hombre y éste decide cambiarlo por medio de su actividad**." (Lenin)[56]

Sobre la *práctica* como aspecto principal en el proceso de desarrollo del conocimiento, Lenin formula que:

> "La práctica es superior al conocimiento (teórico), porque posee, no solo la dignidad de la universalidad, sino también la de la realidad inmediata." (Lenin)[57]

Y:

> "El resultado de la acción es la prueba del conocimiento subjetivo y el criterio de la objetividad que verdaderamente es." (Lenin)[58]

En relación al salto leninista en la formulación sobre la dialéctica en la filosofía marxista, consta en el *Resumen del libro de Hegel "Ciencia de la Lógica"*, un fragmento inmortalizado y plenamente desarrollado en *Sobre la Contradicción*:

> "En resumen, **se puede definir la dialéctica como la doctrina de la unidad de los contrarios. Esto encarna la esencia de la dialéctica**, pero requiere explicaciones y desarrollo." (Lenin).[59]

En el Manuscrito *Sobre la cuestión de la dialéctica* (1915), Lenin avanza aún más en el establecimiento de la *ley de la contradicción* como *única ley fundamental de la dialéctica materialista.* Sentando las bases para el principio revolucionario de que todo en el universo es *uno que se divide en dos*, Lenin establece que:

> "**La dicotomía de un todo único y el conocimiento de sus partes contradictorias es la *esencia* de la dialéctica**." (Lenin)[60]

Desarrollando la formulación de la *unidad de los contrarios* como núcleo de la dialéctica, Lenin establece que:

> "La identidad de los contrarios (…) es el reconocimiento (descubrimiento) de tendencias contradictorias, *mutuamente excluyentes*, opuestas, en *todos* los fenómenos y procesos de la naturaleza (incluidos el espíritu y la sociedad). **La condición para el conocimiento de todos los procesos del mundo** en su '*automovimiento'*, en su desarrollo espontáneo, en su vida real, **es el conocimiento de los mismos como unidad de los contrarios**. El desarrollo es la 'lucha' de los contrarios." (Lenin)[61]

Lenin, siguiendo los pasos de Engels, establece de forma brillante la relación entre la dialéctica objetiva y la dialéctica subjetiva. Todos los procesos de la naturaleza avanzan como *identidad y lucha de opuestos*, por lo tanto, la condición para el conocimiento de estos procesos es tomarlos como *unidad de contrarios*. Lenin enarbola de manera clásica la concepción materialista dialéctica del mundo, en su formulación ampliamente conocida:

> "Las dos concepciones fundamentales (…) del desarrollo (evolución) son: el desarrollo como disminución y aumento, como repetición y **el desarrollo como unidad de los contrarios** (**la dicotomía de un todo único en contrarios que se excluyen mutuamente y su relación recíproca**)." (Lenin)[62]

En un solo fragmento, esta sintetizada la *ley de la contradicción* y el principio de que *uno se divide en dos*. Además, Lenin establece el principio revolucionario proletario de la dialéctica marxista:

> "**La unidad** (coincidencia, identidad, acción igual) **de los contrarios es condicional**, temporal, transitoria, relativa. **La lucha de los contrarios que se excluyen mutuamente es absoluta**, como son absolutos el desarrollo y el movimiento."[63]

No cabe duda del gigantesco papel del gran Lenin en estas dos grandes obras *Materialismo y Empiriocriticismo* y en los *Cuadernos Filosóficos*, para el establecimiento de la *ley de la contradicción* como *única ley fundamental de la dialéctica*. Constituye, por lo tanto, un total disparate, lo que hace la UOC(mlm) al insistir que la ley de la *negación de la negación* es la que "mejor explica la dirección del movimiento". Esto no está solamente en oposición evidente al maoísmo, sino también, como no podría dejar de serlo, al Marxismo y al Leninismo.

Por último, es necesario dedicar unas palabras al papel del gran camarada Stalin en el desarrollo de la filosofía marxista. Stalin fue el continuador de Lenin y asumió con gran envergadura la dificilísima tarea de continuar la construcción socialista, después de la prematura muerte de éste, en 1924. A continuación dirigió magistralmente la compleja lucha de dos líneas contra el trotskismo y, luego contra el bujarinismo. En la lucha contra la línea revisionista de Bujarin, que se oponía a la culminación de la NPE (Nueva Política Económica) y a la colectivización socialista, Stalin se enfrentó a una línea restauracionista más estructurada que la posición abiertamente contrarrevolucionaria y traidora de Trotski. Bujarin, un fiel seguidor de la corriente trotskista, pasó a defender que la base económica socialista debía combinar por un largo periodo elementos capitalistas y socialistas. Para sustentar su posición, contó con las formulaciones filosóficas de la Escuela de Deborin, un filósofo revisionista que defendía la teoría de la conciliación de las contradicciones. Según Deborin, en el curso de un determinado proceso, las contradicciones solo surgen a partir de un momento dado, antes subsistirían solo diferencias, pero no contradicciones. Es decir, para éste, la diferencia no es contradicción.

Stalin logró aplastar la línea restauracionista de Bujarin a tiempo para preparar a la URSS para el gran enfrentamiento que se avecinaba en el mundo, con el ascenso del nazifascismo en Italia, Alemania y Japón. Derrotó también a la escuela de Deborin enarbolando con vigor la bandera de la lucha de contrarios en oposición a la podrida teoría de la conciliación de las contradicciones. La formulación teórica del camarada Stalin que condensa los fundamentos de la línea proletaria para aplastar la línea revisionista, está contenida en la obra *Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico*, que constituye un capítulo de la importantísima obra *Compendio de la historia del PC(b)URSS* (1937). Sin embargo, en este capítulo se

evidencian dos errores importantes de unilateralismo del camarada Stalin al combatir las posiciones de Bujarin y Deborin. En la lucha en torno a la colectivización del campo, Stalin resalta demasiado la importancia de las fuerzas productivas en relación a la transformación revolucionaria de las relaciones de producción. Este era un error difícil de ser evitado, ya que se trataba simplemente de la primera experiencia de construcción socialista. Sin embargo, al tratar "*los rasgos fundamentales del método dialéctico marxista*"[64], el camarada Stalin comete importantes errores al exponer la dialéctica materialista. Estos eran errores que podrían haberse evitado, pues se trataba de cuestiones ya avanzadas por Lenin en los *Cuadernos filosóficos*. Por esta razón, la exposición de la dialéctica, por parte de Stalin, en esta obra constituye un retroceso.

Es crucial resaltar que a pesar de los errores, la exposición de la concepción filosófica marxista fue principalmente correcta y los errores constituyeron el aspecto secundario, pero necesitaron ser superados por el desarrollo posterior de la ideología. El camarada Stalin formula cuatro características fundamentales de la dialéctica marxista: 1) todo está ligado; 2) todo se transforma; 3) la transformación de la cantidad en calidad; y 4) la lucha de los contrarios. De manera acertada Stalin establece que:

> "Si el mundo se halla en incesante movimiento y desarrollo y si **la ley de este desarrollo es la extinción de lo viejo y el fortalecimiento de lo nuevo**, es evidente que ya no puede haber ningún régimen social 'inconmovible', ni pueden existir los 'principios eternos' de la propiedad privada y la explotación, ni las 'ideas eternas' de sumisión de los campesinos a los terratenientes y de los obreros a los capitalistas." (Stalin)[65]

Como el Presidente Mao resalta la sustitución de lo viejo por lo nuevo es una *"ley general e imprescriptible del universo"* y, por lo tanto, una cuestión central en la concepción del mundo de la filosofía marxista. Otro aspecto bastante importante destacado por Stalin, en este texto, es que un fenómeno solo puede resolverse mediante sus contradicciones internas y a través de la lucha entre los contrarios. De esta manera, subraya correctamente el carácter absoluto de la lucha de los contrarios, destacado por Lenin y desarrollado posteriormente por el Presidente Mao:

> "Si el proceso de desarrollo es un proceso de **revelación de contradicciones internas**, un proceso de choques entre fuerzas contrapuestas sobre la base de estas contradicciones y con el fin de superarlas, es evidente que la lucha de clases del proletariado constituye un fenómeno perfectamente natural e inevitable. Esto quiere decir que lo que hay que hacer no es disimular las contradicciones del régimen capitalista, sino ponerlas al desnudo y desplegarlas en toda su extensión, no es amortiguar la lucha de clases, sino llevarla a cabo hasta el fin. Esto quiere decir que en política, para no equivocarse, hay que mantener una política proletaria, de clase, intransigente, y no una política reformista, de armonía de intereses entre el proletariado y la burguesía, **una política oportunista de 'integración gradual' del capitalismo en el socialismo**." (Stalin)[66]

Con esta formulación, el camarada Stalin buscaba aplastar la línea revisionista de Bujarin y la teorización filosófica de Deborin y su defensa de la conciliación de las contradicciones.

Sin embargo, el camarada Stalin termina enfatizando unilateralmente la *lucha de los contrarios*, tratándola de manera disociada de la *unidad de los contrarios*. Y trata de forma incompleta la *identidad de los contrarios*, en su contenido más importante: la transformación mutua de los opuestos y cómo se crean las condiciones para esta transformación. Al tratar lo que él enumera como la primera característica fundamental del método dialéctico, Stalin aborda la dependencia mutua entre los fenómenos, la *"**conexión indisoluble con los fenómenos circundantes y condicionado por ellos**"*[67]. Aborda así uno de los aspectos de la *unidad de los contrarios*, la *interdependencia de los mismos*, pero yerra al tratarlo de un modo disociado de la lucha, porque lo que conecta los distintos fenómenos, así como los aspectos opuestos en una contradicción, no es una conexión indisoluble, sino la *lucha absoluta* y la *unidad relativa* entre los contrarios.

Por otra parte, cuando aborda lo que clasifica como la cuarta característica del método dialéctico, la *lucha de los contrarios*, Stalin lo hace de manera separada de la *unidad de contrarios*, y no analiza la transformación de los fenómenos a partir de la *lucha y la identidad de los contrarios*, no revelando así, que el salto cualitativo en un proceso constituye la transformación mutua entre el aspecto nuevo y el viejo en la contradicción, con lo nuevo asumiendo la condición principal, dominante, y lo viejo convirtiéndose en la condición secundaria, dominada. Así, el camarada formula el salto de calidad de la siguiente manera:

> "(...) el proceso de desarrollo de lo inferior a lo superior no discurre a modo de un proceso de desenvolvimiento armónico de los fenómenos, sino poniendo siempre de relieve las contradicciones inherentes a los objetos y a los fenómenos, en **un proceso de 'lucha' entre las tendencias contrapuestas** que actúan sobre la base de aquellas contradicciones." (Stalin)[68]

Como Lenin ya había resalado, el proceso de desarrollo de un fenómeno es un proceso de unidad y lucha entre contrarios, y que a través de la lucha absoluta de contrarios en determinadas condiciones cada contrario se transforma en su opuesto y esto constituye el aspecto más importante de la identidad de contrarios.

No comprender suficientemente la relación entre la *unidad y la lucha de los contrarios*, y particularmente, este aspecto de la *identidad de los contrarios*, constituyeron los errores de concepción metafísica en los que incurrió algunas veces el camarada Stalin, errores criticados y rectificados por el Presidente Mao. Este error de concepción se relaciona con otros errores de Stalin, tal como no considerar la identidad de los contrarios en las contradicciones entre fuerzas productivas y relaciones de producción, entre la base económica y la superestructura. Es decir, aunque las fuerzas productivas y la base económica son, en última instancia, el aspecto dominante en relación con las relaciones de producción y la superestructura, en determinadas condiciones de desarrollo del proceso social, las relaciones de producción y la superestructura se convierten en el aspecto principal de la contradicción.

Sin embargo, es preciso resaltar que una parte importante de estos errores fueron corregidos por el propio camarada Stalin en el curso del proceso de desarrollo de su dirección. Por ejemplo, en *Problemas económicos del socialismo en la URSS* (1952), Stalin rectifica su visión sobre el peso del desarrollo de las fuerzas productivas para la construcción del socialismo y concentra su atención en el problema del desarrollo de las relaciones de producción. Sin embargo, en esta obra aparece otro error de subestimación de la importancia de revolucionar la superestructura para completar cabalmente la revolución de las relaciones de producción en la sociedad socialista. En una obra anterior, *El marxismo y los problemas de la lingüística* (1950), todavía, Stalin había establecido correctamente que:

> "La superestructura es creada por la base precisamente para que la sirva, para que la ayude activamente a tomar cuerpo y a afianzarse, **para que luche activamente por la destrucción de la base vieja, caduca**, y de su antigua superestructura." (Stalin)[69]

Aquí Stalin aborda acertadamente las condiciones en las que la superestructura asume el aspecto principal de la contradicción, su papel activo en la destrucción de la vieja base económica de la sociedad como condición para el florecimiento y desarrollo de las nuevas relaciones de producción. Esto demuestra cómo la concepción del mundo del camarada Stalin era fundamentalmente correcta, y, al mismo tiempo, cómo los errores en la formulación teórica de esta concepción obstaculizan el desarrollo ideológico.

Al contrario de lo que afirma la UOC(mlm), el error filosófico de Stalin no consiste en que el hubiera *"recortado"* la *negación de la negación* de las leyes fundamentales de la dialéctica. La cuestión está en el manejo y desarrollo de la *ley de la contradicción*, en el avanzar a partir de lo establecido por Lenin en su obra *Cuadernos filosóficos*. El problema no es la *negación de la negación*, sino la falta de comprensión de los avances de Lenin y el reconocimiento del gran salto filosófico dado por el Presidente Mao, en 1937, con *Sobre la Práctica* y *Sobre la Contradicción.*

1.3- *La ley de la contradicción y su expresión científico-popular en el principio de "uno se divide en dos"*

El salto en la filosofía marxista dado por el Presidente Mao, por su parte, no surge a partir de la corrección de los errores de Stalin. El desarrollo de la dialéctica marxista y de la *teoría marxista del conocimiento*, logrados después de la épica *Gran Marcha*, surge como un salto necesario del marxismo-leninismo para el desarrollo de la línea militar y de la línea de la revolución democrática en China. Sin este salto en la dialéctica, no habría sido posible el establecimiento del método de la *lucha de dos líneas* en el tratamiento de las contradicciones internas en el Partido Comunista, de la *teoría de la Guerra Popular Prolongada*, de los *tres instrumentos fundamentales de la revolución* – Partido, Ejército popular y Frente único revolucionario – y de las *seis leyes* del Frente para la Revolución de Nueva Democracia. La lucha por resolver los problemas concretos de la revolución china ocurre en medio de importantes *luchas de dos líneas*, asumidas y aplicadas por la dirección del Presidente Mao contra las posiciones oportunistas de derecha, de "izquierda" y

dogmáticas en el PCCh, y son, por lo tanto, el origen del gran salto en la filosofía marxista alcanzado por el Presidente Mao Tsetung.

El maoísmo, en su conjunto, inicia su desarrollo como tercera etapa del desarrollo de la ideología del proletariado al resolver el problema de la Revolución Proletaria en los países coloniales y semicoloniales. Este desarrollo, a su vez, comienza a través de la aplicación a la realidad concreta de la revolución china de las verdades universales del marxismo-leninismo, especialmente los aportes del pensamiento de Stalin, entre ellos la definición del leninismo, principal contribución a la ideología del proletariado internacional. Se destaca también entre los aportes de Stalin la justa y correcta línea internacional del frente único antifascista en el curso de la II Guerra Mundial imperialista. Fue aplicando estos aportes universales a la revolución china que el Presidente Mao forjó la teoría de la Revolución de Nueva Democracia y la teoría de los tres instrumentos de la Revolución.

El desarrollo aportado por el maoísmo con la formulación precisa de la economía política marxista de la construcción socialista y la resolución del problema de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, es decir, la Gran Revolución Cultural Proletaria, implicaron necesariamente la corrección de los errores filosóficos del camarada Stalin. Esto era una necesidad urgente para el desarrollo de la ideología, pero no constituyó la razón de su desarrollo, como señalan los balances capitulacionistas y revisionistas del avakianismo y del prachandismo.

Las obras *Sobre la Práctica* y *Sobre la Contradicción* fueron escritas después de un gran revés en la revolución China. La quinta gran campaña de cerco y aniquilamiento dirigida personalmente por Chiang Kai-shek contra las bases de apoyo revolucionarias, principalmente contra la más consolidada situada en las Montañas de Chingkang, que implicó una significativa derrota para la revolución, principalmente para los contingentes del Ejército Rojo dirigido por el PCCh. El 16 de octubre de 1934, el Ejército Rojo logra romper el cerco e inicia la retirada estratégica que se convertiría en la *Gran Marcha* de 12.500 km. La causa principal de esta derrota fue subjetiva, el predominio de la línea aventurerista oportunista de “izquierda” de Wang Ming de “atacar en todas direcciones” y tratar de conquistar rápidamente las grandes ciudades; y, luego, tras romper el cerco del Kuomintang, la línea de “fuga” sin rumbo. Esta línea oportunista condujo a la pérdida de muchas fuerzas vivas de la revolución y de todo el territorio liberado por la guerra revolucionaria agraria. Sin embargo, el Presidente Mao, comprendiendo que una derrota de la revolución proletaria solo puede ser temporal, persistió en la lucha de dos líneas en el seno del PCCh, y aplastó, primero, la línea militar de Wang Ming y, luego su línea para la revolución democrática en China. Así, se estableció, en 1935, que la creciente ampliación de la invasión japonesa al interior de China, iniciada en 1931 desde Manchuria, correspondía a la modificación de la contradicción principal de la revolución china y, de este modo, se dirigió la *Gran Marcha* hacia el norte de China, derrotando la línea capitulacionista y de fuga de Chang Kuo-tao. Se establece la base de apoyo de Shensi, en Yenan, para ponerse en las primeras líneas de resistencia contra la ofensiva japonesa y transformar a Yenan en la gran retaguardia general de la revolución y de la guerra nacional antijaponesa.

Las mencionadas obras filosóficas, entre otras, elaboradas por el Presidente Mao representaron inmediatamente la consolidación ideológica de la línea de izquierda en el PCCh, algo similar a lo que representó *Materialismo y Empiriocriticismo* en el Partido Bolchevique. Los principios filosóficos por él presentados, a mediados de 1937, ya estaban presentes en su forma aplicada en la teoría militar, en la importantísima obra *Problemas Estratégicos de la Guerra Revolucionaria en China*, que fue elaborada en diciembre de 1936. En su estudio de las *leyes de la guerra revolucionaria de China*, el Presidente Mao establece los principios cardinales de la *ley de la contradicción:*

1) Destaca que la guerra es la forma más elevada para resolver las contradicciones sociales antagónicas:

> “***La guerra***, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, **es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos,** cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo.”[70]

2) Señala que solo existen dos tipos de guerra y una forma de eliminarla:

> “La guerra, ese monstruo de matanza entre los hombres, será finalmente eliminada por el progreso de la sociedad humana, y lo será en un futuro no lejano. Pero **solo hay un medio para eliminarla:**

> **oponer la guerra a la guerra, oponer la guerra revolucionaria a la guerra contrarrevolucionaria,** oponer la guerra revolucionaria nacional a la guerra contrarrevolucionaria nacional y oponer la guerra revolucionaria de clase a la guerra contrarrevolucionaria de clase. **La historia conoce solo dos tipos de guerras: las justas y las injustas. (…) Todas las guerras contrarrevolucionarias son injustas; todas las guerras revolucionarias son justas**." (Presidente Mao)[71]

3) Analiza todos los problemas militares a partir de la unidad y la lucha entre dos aspectos contrarios:

> "Tomar en consideración **la distinción así como la conexión** entre las pérdidas y su reposición, entre el combate y el descanso, entre la concentración y la dispersión de las fuerzas, entre el ataque y la defensa, entre el avance y la retirada, entre cubrirse y exponerse, entre el ataque principal y los ataques secundarios, entre el asalto y la contención, entre la centralización y la descentralización del mando, entre la guerra prolongada y la guerra de decisión rápida, entre la guerra de posiciones y la guerra de movimientos, (...) entre la guerra civil y la guerra nacional, entre una etapa histórica y otra, etc, etc." (Presidente Mao)[72]

4) Establece la cuestión de la contradicción fundamental en el curso del desarrollo del proceso de la guerra:

> "Estos son los **dos aspectos de la guerra revolucionaria de China**, aspectos que existen simultáneamente, es decir, **junto a las condiciones favorables existen las dificultades. Esta es la ley fundamental de la guerra revolucionaria de China**, de la cual se derivan muchas otras leyes." (Presidente Mao)[73]

5) Establece las dos formas básicas de combate y su necesaria intercalación en la guerra revolucionaria de China:

> "**Solo existen dos formas básicas de combate: ofensiva y defensiva**. (...) El enemigo sufre una derrota estratégica cuando desbaratamos su campaña de 'cerco y aniquilamiento', nuestra defensiva se convierte en ofensiva y él, a su vez, pasa a la defensiva y tiene que reorganizar sus fuerzas antes de lanzar otra campaña." (Presidente Mao)[74]

6) Resalta la necesidad de crear las condiciones para invertir los aspectos contradictorios en la guerra:

> "**El objetivo de la retirada estratégica es conservar el potencial bélico y preparar la contraofensiva**. (…) Pero, en el pasado muchas personas se oponían con obstinación a la retirada, considerándola como una 'línea oportunista, puramente defensiva'. Nuestra historia ha demostrado que su oposición era completamente errónea.Al preparar una contraofensiva, debemos elegir y **crear ciertas condiciones favorables para nosotros y desfavorables para el enemigo,** a fin de lograr un cambio en la correlación de fuerzas, antes de entrar en la fase de la contraofensiva." (Presidente Mao)[75]

7) Resalta, a su vez, que solo mediante la lucha se puede dar el salto de calidad y lograr invertir los aspectos contradictorios en la guerra:

> "La existencia de condiciones y de una situación favorables para nosotros y desfavorables para el enemigo no significa aún la derrota de éste. Esas condiciones y esa situación convierten en posibilidad, pero no en realidad, nuestra victoria y la derrota del enemigo. (...) A fin de que se produzca la victoria o la derrota, **es necesaria una batalla decisiva entre los dos ejércitos. Solo** esta batalla puede resolver el problema de quién es el vencedor y quién el vencido." (Presidente Mao)[76]

8) Resalta que en la transformación mutua, en la identidad, de los aspectos contradictorios, subsiste la diferencia y la lucha de los contrarios:

> "Trátese de una contraofensiva o de una ofensiva, los principios para resolver estos problemas son en esencia los mismos. **En este sentido podemos decir que una contraofensiva es una ofensiva**. No obstante, **una contraofensiva no es exactamente una ofensiva**. Los principios de la contraofensiva se aplican cuando el enemigo está a la ofensiva, y los principios de la ofensiva, cuando el enemigo está a la defensiva. En este sentido, existen ciertas diferencias entre la contraofensiva y la ofensiva." (Presidente Mao)[77]

En sintesis, la línea militar del Presidente Mao establece que la contradicción fundamental de la guerra revolucionaria en China tiene por aspectos contrarios las condiciones favorables (un vasto país semicolonial y una guerra justa dirigida por el Partido Comunista) *versus* las desfavorables (enfrenta un enemigo poderoso con un ejército pequeño y débil). La única manera de resolver esta contradicción es mediante una guerra revolucionaria prolongada. Frente a la ofensiva del enemigo, sus campañas de cerco y aniquilamiento, las fuerzas revolucionarias oponen una defensa activa, como parte de la contracampaña de cerco y aniquilamiento. El objetivo de la fase defensiva de la campaña es crear las condiciones para pasar a la contraofensiva; esto solo es posible cuando se han creado las condiciones para librar una batalla decisiva que permita invertir temporalmente la correlación de fuerzas e imponer una ofensiva táctica contra un enemigo que es estratégicamente superior. La sucesión de ofensivas tácticas en la guerra popular prolongada, en el transcurso de sus tres etapas estratégicas (defensiva, equilibrio y ofensiva), permite cambiar la correlación de fuerzas en su conjunto para así lograr la aniquilación del enemigo y conquistar el Poder en todo el país.

En *Sobre la Contradicción*, el Presidente Mao desarrolla filosóficamente esta brillante dialéctica en su pensamiento militar que ya había sido aplicada de forma exitosa en las cuatro primeras campañas de cerco y aniquilamiento del Kuomintang contra las bases de apoyo revolucionarias en el sur de China (1930-1933) y durante la épica *Gran Marcha* (1934-1936). S*obre la Contradicción* generaliza y desarrolla esta dialéctica, armando al proletariado chino e internacional de una filosofía todopoderosa establecida de forma profundamente científica y, al mismo tiempo, genuinamente popular.

Comienza su obra estableciendo que solo existen dos concepciones del mundo en cuanto al desarrollo de una cosa y fenómeno: la concepción dialéctica según la cual las cosas se desarrollan como un *"automovimiento, interno y necesario"* a través de cambios cuantitativos y cualitativos; y la concepción metafísica según la cual el movimiento se da por causas externas y los cambios son solo cuantitativos. Establece que la *"universalidad de la contradicción o carácter absoluto de la contradicción"* posee dos aspectos:

> 1) la contradicción existe en el proceso de todas las cosas y fenómenos; y
> 2) que la contradicción atraviesa todo proceso de principio a fin.

El Presidente Mao, por su parte, al estudiar la *"particularidad o el carácter relativo de la contradicción"*, la analiza en cinco planos, demostrando:

> 1) que cada forma de movimiento de la materia posee sus contradicciones particulares;
> 2) que en una determinada forma de movimiento de la materia, cada uno de sus procesos posee una contradicción particular, o fundamental, que lo distingue de los demás procesos de esta forma de movimiento;
> 3) que esta contradicción está compuesta de dos aspectos opuestos particulares;
> 4) que el desarrollo de un proceso se divide en etapas, y cada etapa posee también una contradicción particular;
> 5) que la contradicción particular de una etapa de un proceso, también posee dos aspectos contrarios particulares.

El Presidente Mao concluye su estudio de la particularidad de la contradicción, mostrando la relación dialéctica entre la universalidad y la particularidad en el estudio de todas las cosas y fenómenos:

> "**Lo particular y lo universal están unidos**, y no solamente la particularidad sino también la universalidad de la contradicción son inherentes a toda cosa: **la universalidad reside en la particularidad**; por eso, al estudiar una cosa determinada, debemos tratar de descubrir **estos dos lados y su interconexión**, lo particular y lo universal dentro de la cosa misma y su interconexión, y de descubrir las interconexiones entre dicha cosa y las numerosas cosas exteriores a ella." (Presidente Mao)[78]

Además, de los cinco planos mencionados en el estudio de la *particularidad de la contradicción*, el Presidente Mao analiza otras dos cuestiones en especial:

> 1) la contradicción principal; y
> 2) el aspecto principal de la contradicción.

Destaca así que todo proceso complejo se compone de innumerables contradicciones, pero que de esas solamente una será la contradicción principal, en determinada etapa o fase del desarrollo de este proceso. Además, formula que la solución de la contradicción principal determina y condiciona la resolución de las contradicciones secundarias; y que el estudio del aspecto principal de la contradicción principal en un determinado fenómeno es decisivo para lograr la resolución de sus contradicciones.

Después del estudio de la universalidad y la particularidad de la contradicción y la relación dialéctica entre ambas, el Presidente Mao pasa al estudio de la *identidad y la lucha entre los aspectos de la contradicción*. Establece entonces que la identidad tiene dos significados:

> 1) la existencia de un aspecto presupone la existencia de su contrario; y
> 2) en determinadas condiciones, cada uno de los dos aspectos se transforma en su contrario.

Además, establece que el segundo significado es el más importante, porque es el que indica el cambio de los fenómenos, así como su dirección. En cuanto a la relación entre la identidad y la lucha de contrarios, el Presidente Mao, partiendo de lo establecido por Lenin, formuló que:

> "Todo proceso tiene comienzo y fin, todo proceso se transforma en su contrario. La permanencia de todo proceso es relativa, en tanto que la mutabilidad, manifestada en la transformación de un proceso en otro, es absoluta." (Presidente Mao)[79]

A continuación, establece la relación entre la identidad y la lucha de los contrarios, con la anteriormente denominada *ley de la conversión de la cantidad en calidad:*

> "En todas las cosas se presentan dos estados de movimiento: el de **reposo relativo** y el de **cambio manifiesto**. Ambos tienen **su origen en la lucha entre los dos elementos contradictorios** que contiene cada cosa. En el primer estado de movimiento, la cosa experimenta solo **cambios cuantitativos** y no cualitativos y, en consecuencia, **parece estar en reposo**. La cosa pasa al segundo estado de movimiento cuando los cambios cuantitativos producidos en el primer estado alcanzan ya su punto culminante, dando origen a la disolución de la cosa como todo único, esto es, a **un cambio cualitativo**; de este modo aparece el estado de **cambio manifiesto**. La unidad, la cohesión, la unión, la armonía, el equilibrio, el impasse, el punto muerto, el reposo, la permanencia, la uniformidad, el aglutinamiento, la atracción, etc., que vemos en la vida diaria, son todas manifestaciones del estado de cambio cuantitativo de las cosas. A la inversa, la disolución del todo único, es decir, la destrucción de esa cohesión, unión, armonía, equilibrio, impasse, punto muerto, reposo, permanencia, uniformidad, aglutinamiento, atracción, y **su transformación en sus respectivos contrarios**, son todas manifestaciones del estado de cambio cualitativo de las cosas, es decir, de la transformación de un proceso en otro. Las cosas cambian constantemente, pasando del primero al segundo estado; **la lucha de los contrarios existe en ambos estados, y la contradicción se resuelve a través del segundo estado**. Es por esto que la unidad de los contrarios es condicional, temporal y relativa, en tanto que la lucha de los contrarios, mutuamente excluyentes, es absoluta." (Presidente Mao)[80]

Este fragmento es muy significativo en el proceso de establecimiento de la *ley de la contradicción* como *única ley fundamental de la dialéctica*, porque por primera vez en el desarrollo de la filosofía marxista *la conversión de la cantidad en calidad* es fundamentada a partir de la unidad y lucha de contrarios, es decir, a través de *la ley de la contradicción.* El Presidente Mao divide el movimiento de todas las cosas y fenómenos en dos estados: el reposo relativo y el cambio manifiesto; establece que el movimiento en estos dos estados tiene su origen en la lucha de los aspectos contrarios. Que en el primer estado ocurren cambios cuantitativos que crean las condiciones para el cambio manifiesto, el salto de calidad. En el primer estado, la armonía, el equilibrio entre los aspectos contradictorios son manifestaciones del estado de cambio cuantitativo; en el segundo estado, la unidad contradictoria se disuelve y un aspecto o un proceso se transforma en su contrario. Enfatiza, así que la lucha de los contrarios acontece en dos estados, pero que la contradicción solo se resuelve en el segundo estado, el de cambio manifiesto. Fundamenta, así, la definición de Lenin de que la unidad de los contrarios es relativa y de la lucha entre contrarios es absoluta.

En su obra *Sobre la Práctica*, que por razones de espacio no podremos tratar en detalle en este documento, aparece unos meses antes que *Sobre la Contradicción* y constituye la aplicación de la *ley de la contradicción*, en su forma más elaborada, al proceso del conocimiento. De esta manera, constituye, también, un salto filosófico en esta cuestión clave del materialismo dialéctico. En dicha obra el Presidente Mao analiza la

práctica social y el conocimiento como una unidad de contrarios, la verdad es el resultado de la unidad y la lucha entre estos dos aspectos contrarios, principalmente de la lucha entre ellos. Mediante la práctica social, el cerebro humano refleja la realidad objetiva, y vuelve a esta misma realidad que confirma o refuta estos reflejos. La práctica social y el reflejo en la conciencia de esta práctica, constituyen los aspectos contradictorios que originan el movimiento del pensamiento humano. El conocimiento humano a su vez, en su movimiento en dirección a la verdad, también posee dos estados: 1) el conocimiento sensible, y 2) el conocimiento racional. Mediante el primera etapa, la conciencia humana reúne una inmensa cantidad de informaciones que le permite reflejar la apariencia de las cosas y de los fenómenos. La acumulación de estas informaciones, el análisis de estos datos, crean las condiciones para un salto de calidad: el conocimiento sensible se transforma en conocimiento racional, el análisis de los datos objetivos se transforma en una síntesis que busca reflejar la esencia de las cosas y de los fenómenos. Sin embargo, el movimiento del conocimiento no termina en esta síntesis subjetiva, pues las conclusiones racionales necesitan ser confirmadas por la práctica social. El proceso de conocimiento nunca es inmediato, por esto, la búsqueda de la verdad es el movimiento infinito de la práctica a la teoría y de la teoría a la práctica. En la unidad de contrarios entre práctica social y conciencia social, la práctica social es el aspecto principal, pues constituye el origen del conocimiento y, al mismo tiempo, el criterio de la verdad. La teoría nace de la práctica y solo a través de la práctica puede ser confirmada. A su vez, en este movimiento contradictorio un aspecto se transforma en su contrario: la práctica se transforma en conocimiento racional y el conocimiento racional, cuando es verdadero, transforma la realidad objetiva mediante la práctica. Además, el Presidente Mao destaca, en *Sobre la Contradicción*, que en determinadas condiciones la conciencia se transforma en el aspecto principal de la contradicción.

En la sección final de *Sobre la Contradicción*, el Presidente Mao analiza también el *papel del antagonismo en la contradicción* como parte del estudio de la lucha de contrarios. Establece que aunque la resolución de la contradicción solo se puede dar mediante la lucha de contrarios ésta posee a su vez dos formas de desarrollo, que varían conforme al carácter de la contradicción:

> 1) contradicciones antagónicas; y
> 2) contradicciones no antagónicas.

La lucha de los contrarios es absoluta, esta presente en todos los procesos, cosas y fenómenos; sin embargo, contradicción no es lo mismo que antagonismo, el antagonismo es una forma particular de contradicción que exige un método diferente y correspondiente para su resolución. Cuando se identifica erróneamente, una contradicción no antagónica puede transformarse en una contradicción antagónica, dificultando así su resolución. Por otro lado, una determinada contradicción puede ser antagónica en un proceso dado y no antagónica en un proceso opuesto, como es el caso de la contradicción entre el campo y la ciudad, que es antagónica en el capitalismo, pero que en el socialismo debe resolverse utilizando métodos no antagónicos.

En *Sobre la Contradicción*, el Presidente Mao establece de manera profunda y para las amplias masas, cuestiones extremadamente complejas de la filosofía, que nunca antes se habían resuelto a este nivel en toda la historia de la filosofía burguesa. De manera clara avanza hacia el establecimiento de la contradicción como única ley fundamental de la dialéctica, al analizarla en sus diversos aspectos y fundamentando la *conversión de la cantidad en calidad* en la *ley de la contradicción*. Por esto el Presidente Mao concluye esta obra suprema de la filosofía marxista con la siguiente síntesis brillante:

> “La ley de la contradicción en las cosas, esto es, la ley de la unidad de los contrarios, **es la ley fundamental de la naturaleza y la sociedad y, por consiguiente, también la ley fundamental del pensamiento**.” (Presidente Mao)[81]

Al establecer la *ley de la contradicción como ley fundamental de la dialéctica*, la universalidad y la particularidad de la contradicción y, en especial, las dos formas de lucha de los contrarios (antagónica y no antagónica) el Presidente Mao aplasta de manera cabal las concepciones de la Escuela de Deborin, combatidas también por el camarada Stalin. De esta manera, *Sobre la Contradicción* sirvió como un importante aporte del Presidente Mao a la lucha de dos líneas en el MCI contra el bujarinismo y contra el trotskismo, como enfatiza un importante artículo durante la Gran Polémica Filosófica, en el PCCh, entre 1964 y 1965 (cuestión que abordaremos más adelante):

> "Deborin distorsionó la ley de la unidad de los contrarios como la reconciliación, integración o síntesis de los contrarios. El excluyó la lucha de los contrarios en el interior de las cosas. Partiendo de esa teoría, el también rechazó la existencia de la contradicción de clases en la sociedad Soviética. De este modo, **la filosofía anti-dialéctica de Deborin fue utilizada como arma ideológica por la camarilla anti-partidaria de Bukharin-Trotski**." (Jao Ching-huang)[82]

Las posiciones a favor de la restauración capitalista y en contra de la construcción socialista en un solo país de Bujarin y Trotski, buscaron en la filosofía de Deborin su fundamentación teórica. Buscaban basar su línea derechista, de mantener la NPE (Nueva Política Económica) después de que ésta hubiera cumplido esencialmente sus objetivos de reconstrucción del país tras la guerra civil (1918-1922), en las podridas teorías de la conciliación de clases, de la integración de los opuestos y en la defensa de la inexistencia de la lucha de clases en la URSS. Stalin combatió esta posición, pero solo los desarrollos de la filosofía marxista realizados por el Presidente Mao aplastaron por completo la falsificación filosófica de la Escuela de Deborin.

De la misma forma que en el Partido Bolchevique, en el PCCh las líneas revisionistas buscaron fundamentarse teóricamente a través de las falsificaciones filosóficas del materialismo dialéctico. En éste partido ocurrió el mismo fenómeno tras la conquista del Poder en todo el país en 1949. Durante los quince años que transcurren de 1949 a 1966, la principal lucha de dos líneas en el PCCh contra la restauración capitalista se dio contra la línea oportunista de derecha del renegado y vende obreros Liu Shao-chi. En diversas ocasiones, la línea roja del Presidente Mao tuvo que aplastar las posiciones revisionistas restauracionistas. Por medio de esta importante lucha de dos líneas, de la experiencia concreta de la Revolución Socialista en China (a partir de 1949) y con el inicio de la GRCP (que culmina la lucha contra la línea de Liu Shao-chi), el Pensamiento Mao Tsetung se desarrolla y se transforma en el maoísmo: tercera, nueva y superior etapa, como sería posteriormente definido por el Presidente Gonzalo. En el curso de esta lucha de dos líneas (1949-1966), inseparable del desarrollo de la lucha de clases en la sociedad socialista, ocurren nuevos y significativos avances en las formulaciones filosóficas del Presidente Mao.

Esta larga y decisiva lucha de dos líneas en el PCCh se dio en torno a los problemas de la contradicción principal en la sociedad socialista, la línea general para el período de transición (socialización de la industria/comercio, pequeños negocios y artesanía y el movimiento de la cooperativización y colectivización del campo) y de la línea general para la construcción socialista (que abarcaba la construcción de las Comunas Populares y el Gran Salto Adelante). Es de resaltar que una parte importante de esta lucha de dos líneas contra la línea derechista de Liu Shao-chi se dio en medio de la lucha de dos líneas en el MCI contra el revisionismo moderno de Jruschov, cuyo auge ocurrió entre 1963-64, en el Gran Debate, con el cual el PCCh bajo la dirección de la línea roja del Presidente Mao aplasta las posiciones Jruschovistas.

La conquista del Poder total en China marca la apertura de la lucha de dos líneas del Presidente Mao contra Liu Shao-chi. En marzo de 1949, a pocos meses de la victoria, el Presidente Mao en la II Sesión Plenaria del CC del PCCh señala que, tras la conquista de todo el Poder la contradicción principal en la sociedad china pasaba a ser la*"contradicción entre la clase obrera y la burguesía"*[83]. A finales de 1952, el Presidente Mao establece *la línea general para el período de transición*, es decir, del curso de la Revolución Socialista:

> "(…) llevar a cabo gradualmente la industrialización socialista y efectuar gradualmente la transformación socialista de la agricultura, del artesanado y del comercio capitalistas". (Presidente Mao)[84]

En oposición al avance de la Revolución Socialista, Liu Shao-chi formula la línea oportunista de derecha de *"consolidación del sistema de Nueva Democracia"*. Esta posición fue aplastada por el Presidente Mao en 1953, en su discurso sobre la línea general del Partido para el período de transición:

> "Algunas personas siguen paradas en el mismo lugar después de alcanzar el triunfo de la revolución democrática. Sin comprender que **cambió el carácter de la revolución, continúan trabajando por su *nueva democracia* y no por las transformaciones socialistas**. Eso los conducirá a errores de derecha." (Presidente Mao)[85]

La aplicación de la línea general del PCCh para el período de transición en el campo Chino hizo florecer el movimiento de cooperación agrícola impulsado por la iniciativa socialista de los campesinos pobres y de los campesinos medios de la capa inferior. La reacción de la derecha a la ofensiva socialista en el campo, fue

reformular la fundamentación teórica de su línea restauracionista, de lucha por la "consolidación del sistema de Nueva Democracia" pasan a defender que en el período de transición la superestructura socialista se sentaria en una "base económica sintetizada", es decir, tanto socialista como capitalista y que la dictadura del proletariado debería impulsar y servir a ambas. La formulación teórica de esta línea oportunista fue confiada por Liu Shao-chi al filósofo revisionista Yang Sien-chen, quien escribió el opúsculo reaccionario *Sobre la base y la superestructura durante el período de transición en la República Popular China.*

Esta ofensiva derechista, resultó inicialmente en una reducción del *"número de cooperativas"*[86]. Sin embargo, la posición de la "base económica sintetizada" fue aplastada por la lucha emprendida por el Presidente Mao en 1955, quien con su documento *Sobre el problema de la cooperativización agrícola* ataca la esencia de esa posición derechista burguesa: la reedición de la podrida *teoría de las fuerzas productivas* adaptada a las condiciones chinas, que defendía que las relaciones de producción en el campo chino solo podrían avanzar hacia relaciones socialistas después de la mecanización del campo. Como la base industrial del país era muy atrasada éste sería un proceso que llevaría mucho tiempo. El Presidente Mao arrasa estas posiciones y demuestra cómo las relaciones de producción podían adelantarse a las fuerzas productivas e impulsar el desarrollo de estas. De esta manera la cooperativización agrícola avanzó rápidamente en China, incluso con una mecanización aún precaria e insuficiente. Este fue un gran aporte del Presidente Mao a la economía política socialista.

Tras esta segunda derrota, la línea oportunista de derecha de Liu Shao-chi intenta recobrar fuerzas después del XX Congreso del PCUS, que tuvo lugar en febrero de 1956 y que da la voz de mando de marcha batida para la restauración capitalista en la URSS, con la ofensiva revisionista de Jruschov y su podrido y mentiroso *Informe Secreto*. Basándose en las teorías revisionistas y restauracionistas de aquel Congreso y en la derrota temporal de la dictadura del proletariado en la URSS, la camarilla derechista burguesa de Liu Shao-chi se lanza a la ofensiva en el VIII Congreso del PCCh, realizado en octubre del mismo año, y consigue aprobar un retroceso en la definición ideológica del Partido que retira parte de lo adoptado por el VII Congreso de 1945, de *"marxismo-leninismo, ideas del camarada Mao Tsetung"* a *"marxismo-leninismo"*, justamente en un momento en que el pensamiento de Mao Tsetung avanzaba a grandes pasos para transformarse en una nueva, tercera y superior etapa del marxismo. Desde el punto de vista de la línea general para la construcción socialista, tras la derrota de la teoría de la "base económica sintetizada", la línea oportunista de derecha intenta idear una nueva artimaña, aprobando además en el VIII Congreso la posición de que la contradicción principal en China era *"la contradicción entre el sistema socialista avanzado y las fuerzas productivas sociales atrasadas"*[87], pregonando así, con una nueva etiqueta, la vieja y revisionista *teoría de las fuerzas productivas*, argumentando que solo tras el avance de la mecanización podrían avanzar las relaciones socialistas de producción.

A pesar del revés sufrido en el VIII Congreso del PCCh, la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao mantiene la iniciativa y asesta nuevos golpes a la línea derechista de Liu Shao-chi. En 1958, el Presidente Mao vence en el CC estableciendo la línea general para la construcción socialista:

> "Colocar en tensión todas las fuerzas y luchar por **marchar siempre adelante para construir el socialismo** conforme a la norma de **cantidad, rapidez, calidad y economía**." (Presidente Mao)[88]

Con esta poderosa línea, las masas de China, bajo la dirección del PCCh y bajo la jefatura del Presidente Mao, se lanzaron audazmente a la construcción socialista impulsando el Gran Salto Adelante y la construcción de las Comunas Populares, unidades económico-sociales y políticas, donde se impulsaba la lucha por superar las diferencias entre la ciudad y el campo, entre obreros y campesinos, y entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. Además, se aseguraron mayores derechos a las mujeres trabajadoras garantizando su amplia participación en la producción, en la lucha de clases y en la experimentación científica.

Las dificultades causadas principalmente por inevitables catástrofes naturales (sequías, inundaciones, terremotos, plagas, etc.), otras de desempeño en la aplicación de un plan audaz como el del Gran Salto Adelante que involucraba cientos de millones de obreros, campesinos, trabajadores intelectuales, mujeres y jóvenes, además de los sabotajes de los contrarrevolucionarios, fueron utilizadas por la camarilla derechista de Liu Shao-chi para atacar al Pensamiento Mao Tsetung. Nuevamente los derechistas echan mano del filósofo revisionista Yang Sien-chen para atacar la línea roja en el PCCh. En 1958 Yang Sien-chen escribe el

reaccionario artículo *Breve exposición sobre las dos categorías de "identidad"* , en el cual afirmaba que la defensa de la identidad entre el pensamiento y el ser era una concepción idealista. Este documento fue utilizado para fundamentar teóricamente, a partir la falsificación de la teoría del conocimiento marxista-leninista, la posición revisionista que criticaba la línea de construcción socialista del Presidente Mao, como si esta fuese subjetivista. Señalaba así, que los contratiempos en la aplicación del plan de construcción socialista, eran producto de una concepción idealista de la teoría del conocimiento, de una teoría que sería subjetivista, porque creía que era posible adaptar la realidad a los planes del Partido.

Esas falsificaciones filosóficas de Yang Sien-chen en 1958, fueron aplastadas por la línea roja del Presidente Mao. En este combate se destacó el cuadro maoísta y filósofo proletario Ai Si-chi, como fue resaltado por el *Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria de la Escuela Superior del Partido subordinada al CC del PCCh*, en 1971:

> "Los enemigos, al ser reaccionarios decadentes y moribundos, un puñado de tontos cegados por sus ambiciones voraces, siempre estiman equivocadamente la situación. Mientras ellos estaban desesperados en su furioso contra ataque, el cuartel general proletario encabezado por el Presidente Mao señalo agudamente: Yang Sien-chen y compañías desde hace mucho tiempo vienen tergiversando deliberadamente las palabras de Engels para apoyar sus propias falacias reaccionarias y deben ser criticados. Con la guía del cuartel general proletario, Ai Si-chi y otros camaradas publicaron artículos denunciando y criticando teórica y políticamente la falacia de la 'teoría de la falta de identidad entre el pensar y el ser'."(Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria)[89]

La artimaña de la línea revisionista de Liu Shao-chi era falsificar la filosofía marxista para fundamentar teóricamente su ataque en la línea del Presidente Mao para la construcción socialista. Encubrir con fraseología pseudo-marxista su podrida línea burguesa de restauración capitalista. Este contraataque revisionista una vez más fue aplastado por el Presidente Mao, que señaló:

> "El período de transición está lleno de contradicción y de lucha. Nuestra lucha actual revolucionaria es aún más profunda que las luchas armadas revolucionarias del pasado. **Es una revolución que enterrará para siempre el sistema capitalista y los demás sistemas de exploración**." (Presidente Mao)[90]

La comprensión de que el socialismo y la dictadura del proletariado debían ser un período de revolución permanente hasta el comunismo, como fue enarbolado por Marx en la *Crítica del Programa de Gotha*, estaba adquiriendo un desarrollo superior, sustentada en la experiencia concreta de la lucha por la construcción socialista y contra la restauración capitalista. En medio de esta lucha de dos líneas en el PCCh, se fue forjando la teoría de la necesidad de sucesivas Revoluciones Culturales Proletarias para llegar al comunismo.

La lucha de dos líneas contra Liu Shao-chi, el *"Jruschov chino"*, se centró esencialmente en las cuestiones ideológicas y de la construcción socialista, en la defensa del pensamiento Mao Tsetung y de su línea general para la construcción socialista. Sin embargo, esta lucha de dos líneas se expresó de manera especial como *"tres grandes luchas en el frente filosófico"* en el período de 1949 a 1964:

> 1ª gran lucha: contra la teoría de la "base económica sintetizada" (1949-1955)
> 2ª gran lucha: en defensa de la concepción de identidad dialéctica entre pensamiento y ser (1958-1959)
> 3ª gran lucha: en defensa del principio dialéctico de que *uno se divide en dos* (1964-1965).

Todas estas luchas filosóficas fueron en esencia enfrentamientos ideológicos entre la línea roja del Presidente Mao y la línea revisionista de Liu Shao-chi. En todas estas luchas filosóficas, Liu Shao-chi echo mano de su secuaz Yang Sien-chen intentando crear una base teórica y una opinión pública favorable a su línea revisionista. Como sintetiza el artículo *Tres grandes luchas en el Frente Filosófico:*

> "Entre 1949 y 1964, se libraron tres importantes luchas de principios en el frente filosófico de nuestro país, a saber: la lucha en torno de la cuestión de la base económica y de la superestructura, la lucha en torno de la cuestión de si existe identidad entre el pensar y el ser, y la lucha en torno de la cuestión de que 'uno se divide en dos' o 'dos integran en uno'. Las tres luchas fueron provocadas, una tras otra, por Yang Sien-chen, agente del renegado, traidor oculto y vende-obreros Liu Shao-chi en los círculos

> filosóficos, en coyunturas cruciales de la lucha entre las dos clases (el proletariado y la burguesía), entre los dos caminos (el socialista y el capitalista) y entre las dos lineas (la marxista y la revisionista). Se trataba de duras batallas entre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, por una parte, y el idealismo y la metafísica por otro. Fueron un reflejo, en el frente filosófico de la **aguda lucha de clases nacional e internacional**." (Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria)[91]

Estas luchas de dos líneas, como reflejo de la lucha de clases en la Revolución y construcción socialistas en China impulsaron el desarrollo de la filosofía marxista. Entre las obras ideológicas que marcan el avance filosófico de la ideología del proletariado internacional en el curso de la Revolución Socialista en China, se destacan: *Sobre el problema de la cooperativización agrícola* (1955), *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo* (1957), *Método dialéctico para la unidad interna en el partido* (1957) y *¿De dónde provienen las ideas correctas?* (1963).

Como se menciono anteriormente, en *Sobre el problema de la cooperativización agrícola* el Presidente Mao hace trizas, en teoría y práctica, la podrida y revisionista *"teoría de las fuerzas productivas"*. En *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, el Presidente Mao avanza la dialéctica marxista en cuestiones decisivas para la construcción socialista, de cómo tratar la unidad y la lucha de contrarios cuando es necesario buscar el equilibrio relativo entre los aspectos de una contradicción. Es decir, cómo lograr el equilibrio entre: producción y consumo, industria y agricultura, centralismo y democracia. El Presidente Mao demuestra que este equilibrio solo puede lograrse mediante la lucha de contrarios y no por la conciliación de la contradicción:

> "Lo que llamamos equilibrio es la temporal y relativa unidad de los contrarios. Al cabo de un año, este equilibrio, tomado en su conjunto, queda roto por la lucha de los contrarios, esta unidad se ve alterada, el equilibrio se convierte en desequilibrio, la unidad en desunidad y, entonces, una vez más se hace necesario conseguir el equilibrio y la unidad para el año siguiente. En esto reside la superioridad de nuestra economía planificada. En realidad, este equilibrio y esta unidad se rompen parcialmente cada mes y cada trimestre, y se requieren reajustes parciales." (Presidente Mao)[92]

El reconocimiento de la contradicción y el método adecuado de lucha para resolverla, son decisivos para avanzar progresivamente en la construcción socialista. Ni en la sociedad socialista, ni en el comunismo, llegaremos a un punto en el que no existan contradicciones. El equilibrio entre la producción y el consumo solo puede ser alcanzado partiendo del reconocimiento de la contradicción entre estos dos aspectos opuestos, este equilibrio no será alcanzado conciliando la contradicción; finalmente, la resolución de toda contradicción solo es posible mediante la lucha, entonces el equilibrio anhelado entre estos dos aspectos solo puede ser alcanzado mediante la lucha decidida contra el desequilibrio que surge cada "mes y cada trimestre", entre estos dos aspectos contradictorios. Este fue un importante desarrollo filosófico establecido por el Presidente Mao, imprescindible para la correcta formulación de los planes para la construcción socialista, rumbo al luminoso comunismo.

Al tratar las contradicciones particulares de la construcción socialista el Presidente Mao reafirma el carácter universal y absoluto de la *ley de la contradicción*. Por ello, en 1957, reafirma de manera más incisiva la condición de la *ley de la contradicción como la ley fundamental de la dialéctica materialista:*

> "La filosofía marxista sostiene que **la ley de la unidad de los contrarios es la ley fundamental del universo**. Esta ley tiene validez universal, tanto para la naturaleza y la sociedad humana como para el pensamiento del hombre. Los lados opuestos de una contradicción forman una unidad y a la vez luchan entre sí, **lo cual produce el movimiento y el cambio de las cosas**. En todas partes existen contradicciones pero estas tienen diverso carácter según sea la naturaleza de las cosas. En cualquier cosa concreta, la unidad de los contrarios es condicional, temporal, transitoria y, por eso, relativa, mientras que la lucha entre los contrarios es absoluta." (Presidente Mao)[93]

Al reafirmar la *ley de la contradicción como la ley fundamental del universo*, el Presidente Mao enfatiza también que es la contradicción la que produce el movimiento y la transformación de las cosas y de los fenómenos. Por lo tanto, no es más que una falsificación de la dirección de la UOC(mlm) decirse maoísta y al mismo tiempo defender que es la *negación de la negación* lo que mejor explica la dirección del movimiento y la transformación de las cosas. En este caso, la dificultad no está en identificar la falsificación, sino en analizar la relación de esta falsificación con otras tergiversaciones ideológicas y políticas, cuestión que también trataremos más adelante.

Como ya se menciono anteriormente, *¿De dónde provienen las ideas correctas?* (1963) constituyó un avance significativo en la *teoría marxista del conocimiento*, en la medida en que dio mayor énfasis en la cuestión de la *identidad entre pensamiento y ser.* Este desarrollo también fue producto de la lucha concreta por la construcción socialista y de la lucha de dos líneas contra el revisionista Liu Shao-chi y su escriba Yang Sien-chen. La fundamentación teórica de Yang Sien-chen partía de la falsificación filosófica de la obra Leninista *Materialismo y Empiriocriticismo*. Como vimos en el apartado anterior, en esta obra, Lenin desarrolla la *teoría marxista del conocimiento* estableciendo la *teoría del reflejo*, defendiendo la unidad contradictoria entre teoría y práctica, así como la identidad entre ambos aspectos, es decir, *la identidad entre pensamiento y ser*. Sin embargo, Lenin también combatía otra falsificación filosófica revisionista que propuganba una **identidad absoluta** entre el ser social y la conciencia social. Esta era, por ejemplo, la posición del empiriocriticista-revisionista Bogdánov, que aplicaba la teoría de Mach que vinculaba la identidad absoluta entre sensación y materia a la teoría del conocimiento, presentando esta mezcla ecléctica como la superación del "dualismo" entre materialismo e idealismo. Yang Sien-chen utiliza la crítica de Lenin a Mach y Bogdánov, sacándola de contexto para falsificar su contenido, negando toda y cualquier posibilidad de la identidad dialéctica entre el pensamiento y el ser, como analizaron los camaradas de la línea roja del PCCh, en 1971:

> "En su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, **Lenin criticaba cabalmente la teoría machista de colocar el pensar y el ser en un mismo plano**, o sea, las reaccionarias falacias idealistas subjetivas propugnadas por Ernst Mach y camarilla de que 'las cosas son complejos de sensaciones' y '**el ser social y la consciencia social son idénticos**'. Tomando intencionalmente una por la otra: la identidad entre el pensar y el ser y la falacia machista de que el pensar y el ser son idénticos, Yang Sien-chen dijo de manera arbitraria que *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin 'criticaba desde el principio hasta el fin la identidad entre el pensar y el ser'." (Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria)[94]

El Presidente Mao, en *¿De dónde provienen las ideas correctas?*, aplasta estas falsificaciones revisionistas y desarrolla la formulación de la *identidad entre el pensamiento y el ser* en los siguientes términos:

> "**La existencia social de la gente determina sus pensamientos.** Una vez dominadas por las masas, las ideas correctas características de la clase avanzada **se convertirán en una fuerza material para transformar la sociedad y el mundo.** (…) Al comienzo, el conocimiento es puramente sensitivo. Al acumularse cuantitativamente este conocimiento sensitivo se producirá un salto y se convertirá en conocimiento racional, en ideas. Este es el proceso del conocimiento. Es la primera etapa del proceso del conocimiento en su conjunto, la etapa que **conduce de la materia objetiva a la conciencia subjetiva, de la existencia a las ideas.** (…) Luego se presenta la segunda etapa del proceso del conocimiento, la etapa que conduce de la conciencia a la materia, de las ideas a la existencia, esto es, aplicar a la práctica social el conocimiento obtenido en la primera etapa, para ver si esas teorías, políticas, planes y resoluciones pueden alcanzar las consecuencias esperadas. Hablando en general, los que resultan bien son adecuados, y los que resultan mal son erróneos, especialmente en la lucha de la humanidad contra la naturaleza." (Presidente Mao)[95]

El Presidente Mao formula de manera aún más cristalina la resolución de la importante cuestión filosófica de la *identidad entre el pensamiento y el ser.* Muestra el movimiento dialéctico de la transformación mutua del pensamiento y de la existencia social. Destaca que, por una parte, la existencia social determina el pensamiento de las personas; por otra parte, las ideas correctas, al ser asumidas por las masas, se convierten en una fuerza material capaz de transformar la sociedad y el mundo. Muestra cómo en la primera etapa del conocimiento la materia objetiva se transforma en conciencia subjetiva, y cómo en la segunda etapa del conocimiento la conciencia subjetiva se transforma en fuerza material. Los dos saltos de calidad del proceso del conocimiento, es decir, de la práctica a la teoría y de la teoría a la práctica, corresponden al doble movimiento de la *identidad entre el pensamiento y el ser*, cuando el ser se transforma en pensamiento y cuando el pensamiento se transforma en el ser. En esta formulación el Presidente Mao refuta la concepción de Yang Sien-chen, que niega la transformación del pensamiento en fuerza material. Además, ataca la falsificación hecha por Yang Sien-chen, que transforma la crítica de Lenin a la identidad absoluta entre el pensamiento y el ser en una negación de la identidad dialéctica entre estos aspectos contrarios. Después de todo, si existiera esta identidad absoluta entre pensamiento y ser, el conocimiento sería inmediato; sin embargo, como establece la teoría marxista del conocimiento, el conocimiento es un proceso de aproximación, de reflejo, de la realidad objetiva por el pensamiento, proceso mediado por la práctica social.

La crítica de Yang Sien-chen a la identidad absoluta entre ser social y conciencia social era una completa farsa, lo que él pretendía era atacar la *teoría marxista del conocimiento*. Como filósofo revisionista, Yang Sien-chen compartía la misma esencia de las posiciones burguesas de Bogdánov y al igual que éste negaba el conocimiento como un proceso de aproximación sucesiva a la verdad objetiva. Como destacan los artículos del *Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria:*

> "Yang Sien-chen **negó por completo la necesidad de un proceso para el conocimiento de las cosas objetivas** por el hombre. En sus ojos, **se trata de 'idealismo' cuando lo subjetivo no puede concordar de una vez con lo objetivo**. Partiendo de este absurdo, el atacó un punto sin considerar todos los demás, exagerando desmedidamente algunos defectos pasajeros y aislados que **eran difíciles de evitar** en nuestro trabajo práctico y **condenandolos como 'idealistas'**." (Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria de la Escuela Superior del Partido, subordinada al CC del PCCh)[96]

Como demostramos páginas atrás, insistimos, el Presidente Mao, en 1963, refutó cabalmente tal posición del revisionista Yang. Partiendo de la riquísima experiencia de la construcción socialista en China, precisó aún más la *teoría marxista del conocimiento*, permitanos repetirlo:

> "**En las luchas sociales, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces padecen algún fracaso, más no a causa de que sus ideas sean incorrectas,** sino de que en la correlación de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas aún no son tan poderosas por el momento como las reaccionarias, y por consiguiente fracasan temporalmente, pero alcanzan los éxitos previstos tarde o temprano. (…) **A menudo solo se puede lograr un conocimiento correcto después de muchas reiteraciones del proceso que conduce de la materia a la conciencia y de la conciencia a la materia**, es decir, de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica. Esta es la teoría marxista del conocimiento, es la teoría materialista dialéctica del conocimiento." (Presidente Mao)[97]

El Presidente Mao, desarrollando la *teoría marxista del conocimiento*, toca cuestiones ideológicas sumamente importantes para el MCI hoy. Esta es la manera científica y proletaria de enfrentar los errores y las derrotas. Incluso partiendo de una línea justa, una cierta proporción de errores, en su aplicación, será inevitable, después de todo, *"el fracaso es madre del éxito"*, es mucho más válido para aquellos que persiguen la verdad. Solo después de reiteradas aplicaciones de una línea justa es posible crear las condiciones objetivas que permitan invertir la correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución. Para las fuerzas que representan el porvenir, para las causas revolucionarias las derrotas solo pueden ser temporales y pasajeras, por lo tanto, no existe derrota definitiva para el proletariado. La certeza en el futuro, la certeza de que el proletariado alcanzará el éxito tarde o temprano, debe constituir una convicción inquebrantable de los comunistas. Solamente desbordando este optimismo revolucionario pueden los comunistas superar todos los obstáculos para la destrucción y barrimiento del imperialismo y toda reacción, así como de la sociedad de clases. Esto no es subjetivismo, esto es encarnación de la ideología revolucionaria, es *la teoría marxista del conocimiento*, este es el importante aporte del Presidente Mao.

¿De dónde provienen las ideas correctas?, los importantes éxitos de la construcción socialista a principios de la década de1960 y el inicio del Gran Debate contra el revisionismo Jruschovista, en julio de 1963, con la publicación de la famosa *Carta China*, empujó las posiciones revisionistas en el PCCh hacia una posición de total defensiva. Después de haber aplastado la podrida teoría de la "base económica sintetizada" y de la "imposibilidad de la identidad entre el pensamiento y el ser", Liu Shao-chi, a través de Yang Sien-chen, intenta una última carta. Partiendo de una argumentación más abstracta sobre la dialéctica pasa a defender que la *ley de la contradicción*, la *identidad de contrarios*, podía resumirse en el principio filosófico de que *"dos se combinan en uno"*. Esta era un tentativa subrepticia de atacar el principio formulado por el Presidente Mao de que todo en el universo es *uno que se divide en dos*. Además, en 1957, el Presidente Mao, en *Método dialéctico para la unidad interna del partido*, estableció esta importante síntesis filosófica:

> "**Uno se divide en dos: Este es un fenómeno universal**, esto es dialéctica." (Presidente Mao)[98]

Además, estableció con mayor detalle la universalidad de este fenómeno:

> "**Toda cosa se divide en dos**." "En la sociedad humana, al igual que en la naturaleza, **cada entidad invariablemente se divide en sus diferentes partes**; solo existen diferencias en el contenido y la forma bajo condiciones concretas diversas." (Presidente Mao)[99]

Al levantar el principio de que *"dos se combinan en uno"*, Liu Shao-chi buscaba renovar la podrida teoría de la reconciliación de contradicciones de la Escuela Deborin, combatida por Stalin y por el Presidente Mao en la década de 1930. Sin embargo, las formulaciones de Yang Sien-chen eran más peligrosas, ya que buscaban presentarse como la interpretación correcta y no unilateral de la ley de la contradicción. Como es típico de los revisionistas, Yang Sien-chen presentó su argumento de manera subrepticia. Dio a conocer su falsificación filosófica a través de artículos de algunos de sus pupilos y con la argumentación de que la *ley de la contradicción* solo podía entenderse completamente partiendo de los dos principios en conjunto: *uno se divide en dos* y *dos se combinan en uno.*

La publicación del primer artículo revisionista ocurrió en mayo de 1964, en la revista filosófica *Kuangming Ribao*. A partir de entonces otros artículos revisionistas se publicaron, pero lo que ocurrió fue principalmente una avalancha de artículos de la izquierda combatiendo y atacando las concepciones revisionistas ocultas en el falso intento de integrar dos principios filosóficos antagónicos. Entre las tres grandes luchas filosóficas, el debate en defensa del principio dialéctico de que *uno se divide en dos*, debido a la gran dimensión que implicó la lucha de dos líneas se conoció como el *Gran Debate en el Frente Filosófico*. Tal como las conversaciones sobre economía política en la experiencia de la construcción socialista en la URSS, ocurridas a finales de los años de 1950, cuyas anotaciones se hicieron públicas durante la GRCP por los Guardias Rojos, las *Conversaciones Filosóficas del Presidente Mao Tsetung*, que ocurrieron en agosto de 1964, tratando justamente los temas de la polémica filosófica sobre *uno se divide en dos*, también durante la GRCP tuvieron sus actas publicadas, de las cuales, en el exterior, solo se conoce su versión en inglés. Todos los materiales de la polémica filosófica se publicaron en importantes periódicos y revistas del PCCh como *Remin Ribao* y *Hongqi* y constituyeron una importantísima lucha de dos líneas de masas contra el revisionismo, representando un punto culminante para el establecimiento de la *ley de contradicción* como *única ley fundamental de la dialéctica materialista.*

Los argumentos de la derecha, aunque falaces y falsificadores no eran fáciles de ser rebatidos y, por esto mismo, demandaban e implicaban un significativo desarrollo de la filosofía marxista en el curso del proceso propio maoísmo.

Yang Sien-chen presentó su podrida posición de la siguiente manera:

> "La idea de la unidad de contrarios **significa simplemente que los dos lados de una contradicción están inseparablemente ligados**. Todas las cosas son dos combinado en uno. Entonces, en la resolución de problemas, **es necesario 'dividir uno en dos' para adoptar el método de** *integrar* ***dos en uno***. Aprender la ley de la unidad de contrarios es adquirir la capacidad de ligar dos ideas. Es necesario, para captar los contrarios en la unidad de contrarios, recordar siempre que los dos lados de una cosa están ligados inseparablemente. De esa forma será posible evitar la unilateralidad el trabajo practico." (Yang Sien-chen *citado por* Ai Si-chi)[100]

La falsificación filosófica de los revisionistas transforma la interdependencia de los aspectos en la contradicción en un vínculo inseparable entre los aspectos opuestos. Toman unilateralmente apenas el primer sentido de la identidad de los contrarios, la interdependencia; y ocultan el segundo y más importante sentido de la identidad: la transformación de un aspecto en su contrario. Además, formulan el principio ecléctico de que en el análisis de un problema o contradicción es necesario *dividir uno en dos*, pero que en la resolución de este problema o de una contradicción se debe *integrar dos en uno*. Generalizan así, que el análisis correspondería a *dividir uno en dos* y la síntesis correspondería a *integrar dos en uno*:

> "[según Yang Sien-chen] el método de conocer las cosas y resolver problemas incluye los dos aspectos de análisis y síntesis, y que **uno se divide en dos se aplica solamente al análisis mientras que el '*integrar* dos en uno' se aplica para la síntesis**." (Ai Si-chi)[101]

Al presentar esta falsificación filosófica, los revisionistas nunca presentaron ejemplos relacionados con la lucha de clases, ya que esto facilitaría su desenmascaramiento. Ninguno de los artículos revisionistas, por ejemplo, defiende que la resolución de la contradicción entre el proletariado y la burguesía se daría combinando ambos aspectos, o reconciliando la contradicción entre ambos. Defender esto después del aplastamiento de la línea oportunista de la "base económica sintetizada" sería una posición ya descaradamente burguesa. Por regla general, los revisionistas ponían como ejemplo de la necesidad de

integrar dos en uno justamente aquellos tipos de contradicciones en el curso de la construcción socialista en que se busca un equilibrio relativo entre los aspectos contradictorios. Esta artimaña de los oportunistas es señalada así por Ai Si-chi:

> "Yang Sien-chen y sus secuaces concentran sus principales energías en los asuntos no directamente relacionados con la lucha de clases, en que **pueden esconder con relativa facilidad sus verdaderos colores ideológicos**. Ellos concentran en: rojos y especialistas, trabajo y descanso, calidad y cantidad, industria y agricultura, y semejantes cuestiones de **síntesis y coordinación**."(Ai Si-chi)[102]

Como se busca coordinar el avance de la industria con el de la agricultura, como se luchaba por ser rojos y expertos, los revisionistas buscaban de confundir a la opinión pública sustentando que este tipo de contradicciones se resolvían por el método de *integrar dos en uno*. Y que el principio de que *uno se divide en dos* era inútil para este tipo de contradicciones, ya que conduciría al unilateralismo, a una supuesta separación de la industria y la agricultura, etc. Este ardí revisionista fue copiado por Prachanda cuando en 2001 lanzó su revisionista "teoría de la fusión". Primero presentó la necesidad de fundir la vía insurreccional con el cerco de la ciudad por el campo, segundo, sostuvo la necesidad de la fusión del trabajo parlamentario con la guerra popular para presentar, en 2008, el resultado último de sus combinaciones "dialécticas" de la *"teoría de la fusión"*: la *"dictadura conjunta del proletariado y de la burguesía"*[103]. Si Prachanda hubiera presentado esta falsificación explícita ya en 2001, evidentemente habría sido derrotado en el Partido. Por eso, la presentó en términos más confusos, allanando el terreno en el centro de dirección del Partido, para después hacer pasar de contrabando toda su capitulación revisionista. A la izquierda del entonces PCN (maoísta), le correspondía y le corresponde a todos estar atentos ante estas falsificaciones revisionistas, porque ahí reside el peligro de contrabandear posiciones burguesas disfrazadas de posiciones marxistas.

Así como Prachanda, los secuaces de Yang Sien-chen siempre utilizaron la metáfora de *"caminar sobre las dos piernas"* como forma de combatir la supuesta unilateralidad del principio maoísta que *uno se divide en dos*. Esta falsificación revisionista se formula así en su primer artículo de mayo de 1964:

> "En el trabajo de construcción del socialismo en China, existen muchos aspectos opuestos. Primeramente, hay que encontrar las condiciones para conectar conjuntamente y para unir los opuestos, y para unir e integrar los opuestos en el trabajo. Para usar lenguaje simbólico, eso es '**andar con las dos piernas**'. Por ejemplo, la línea general de construcción socialista al poner el máximo esfuerzo y avanzar constantemente para alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos, expresa la ley de la unidad de los contrarios. Resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos están opuestos mutuamente y conectados uno con el otro, y también se condicionan mutuamente. Hay una contradicción entre resultados mayores y más rápidos, por un lado, y entre mejores y más económicos, por otro lado. No obstante, resultados mayores y más rápidos no pueden ser divorciados de resultados mejores y más económicos." (Ai Hengwu y Lin Qingshan)[104]

Los revisionistas confunden intencionadamente la necesidad de la coordinación, del equilibrio relativo, del balance entre los dos aspectos contradictorios, en una contradicción no antagónica, con el principio de *integrar dos en uno*. Como ya estaba establecido por el Presidente Mao en *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, en las unidades de contrarios donde se busca el equilibrio relativo entre los dos aspectos, como en el caso de mayores y más rápidos resultados, se debe partir del reconocimiento de las contradicciones entre ambos y mediante la lucha alcanzar el equilibrio a un nuevo nivel. Como son contrarios, surgirá siempre desequilibrio, este desequilibrio solo puede resolverse mediante la lucha entre los aspectos y no mediante la fusión o integración de ambos. El equilibrio, por tanto, solo puede alcanzarse mediante la lucha por mantener el aspecto principal como dominante en la contradicción. Como establece el Presidente Mao en *Sobre la Contradicción*, los aspectos contradictorios en una unidad siempre se desarrollan de forma desigual y siempre es necesario luchar para que el aspecto más avanzado y necesario predomine en la unidad de contrarios.

En relación al aspecto principal en una contradicción, los revisionistas falsifican argumentando que en algunos tipos de contradicción cualquiera de los dos aspectos puede ser el principal:

> "Al respecto de la **contradicción entre democracia y dictadura**, porque las contradicciones en el seno del pueblo y aquellas con el enemigo están entremezcladas y pueden ser confundidas las unas con las otra, nosotros debemos distinguir claramente entre ellas para evitar que el enemigo aproveche la situación cuando nosotros estemos hablando sobre democracia, y para evitar dar falsas impresiones

> para algunas personas cuando nosotros hablamos sobre dictadura. Y también, la dictadura será eventualmente eliminada, dejando apenas una unión Comunista de todo el pueblo. **De los dos aspectos, democracia y centralismo, cualquiera toma predominancia sobre el otro en la vida real**." (Pan Hsiao-yuan)[105]

Los revisionistas tergiversando los principios maoístas sobre el *tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, falsifican la *ley de la contradicción* y pasan a defender que en determinadas contradicciones no importa cuál sea el aspecto principal en la unidad. Una vez más, utilizan como ejemplo una contradicción donde se busca un equilibrio relativo entre los aspectos, después de todo, sea en el Partido o en la sociedad socialista, debe haber tanto centralismo como democracia, tanto dictadura como democracia. Pero esto no significa que entre los dos aspectos no haya uno que sea el principal. Negar el aspecto principal de la contradicción y la lucha para que prevalezca lo nuevo es negar la dirección ascendente de la resolución de las contradicciones. De esta manera, en la contradicción entre centralismo y democracia, aunque se deba buscar un equilibrio entre ambos, el centralismo es el aspecto principal de la contradicción. Finalmente, la democracia en la vida partidaria tiene como objetivo alcanzar la unidad de acción, porque solo la acción centralizada del proletariado es capaz de destruir el capitalismo. Esta contradicción se relaciona con la unidad entre colectivo y el individuo, donde, en última instancia, lo colectivo es el aspecto principal de la contradicción. Sin embargo, en determinadas condiciones, la democracia o el individuo asumen necesariamente el centro de la contradicción.

Los artículos de la izquierda logran refutar y desenmascarar una a una las falsificaciones filosóficas revisionistas, revelando su vil objetivo de crear una base teórica y una opinión pública que justifiquen la restauración capitalista. Al hacerlo como una lucha de dos líneas, estos artículos contribuyen mucho para enfatizar elementos muy importantes de las obras filosóficas de Marx, Engels, Lenin, Stalin y, principalmente, del Presidente Mao Tsetung, que a veces pasan desapercibidos en un estudio fuera del calor de la polémica. Veamos, ahora, algunos de los argumentos de la izquierda que aplastaron las posiciones revisionistas en aquellas luchas.

Refutando la falsificación revisionista de que en las contradicciones donde se busca un equilibrio relativo entre los opuestos, se debería aplicar el principio de *integrar dos en uno*, y que la consigna de "*caminar sobre las dos piernas*" formulada en la línea de construcción socialista del PCCh se utiliza como si correspondiera a este principio revisionista, el artículo de la izquierda maoísta en el PCCh afirma que:

> "En el presente estadio, en China, entre industria y agricultura y, entre los obreros y campesinos conectados a ellas, existen no apenas dos sistemas de propiedad diferentes, dos tipos diferentes de relaciones de producción y dos tipos diferentes de trabajadores. Además, **en lo que se refiere al desenvolvimiento de la industria o de la agricultura en sí mismos**, existe objetivamente un constante desequilibrio, **y tal desequilibrio también es una contradicción**. La forma a desenvolver la economía nacional, la forma de manejar la industria y la agricultura no es implementar el 'dos se combinan en uno', eso es, **negar la contradicción entre ellos**, pero si formular directrices y políticas sobre la base de **encarar la contradicción**. La línea general del Partido para el desarrollo de la economía nacional, con la agricultura como base y la industria como factor dirigente, fue formulada sobre la base de la análisis de la contradicción objetiva. **La linea de 'andar con las dos piernas', y no con una, fue precisamente desarrollada para manejar correctamente la contradicción entre ellas**." (Chin Jan)[106]

La concepción de "*caminar sobre las dos piernas*" parte justamente del reconocimiento de la contradicción y del manejo correcto en la resolución de esta. La resolución de toda contradicción solo se puede dar mediante la lucha de contrarios, y la lucha de contrarios corresponde a hacer que el aspecto avanzado sea el dominante en la contradicción. Todo equilibrio solo puede ser, por lo tanto, relativo y el equilibrio relativo cuando es necesario solo conduce al progreso histórico cuando el aspecto más avanzado predomina en la unidad de los contrarios. En la contradicción entre industria y agricultura, la línea general de la construcción socialista preveía el predominio gradual de la industria sobre la agricultura y, al mismo tiempo, la eliminación de la diferencia entre campo y ciudad, entre obreros y campesinos, entre trabajo intelectual y manual. Solo con el predominio de la industria se podría avanzar en este sentido, sin embargo, solamente tomando como base la agricultura se podría marchar adelante en la construcción socialista. La resolución cabal de esta contradicción, partiendo de un predominio relativamente equilibrado de la industria sobre la

agricultura, es marchar hacia la transformación de toda la sociedad, del campo y de la ciudad, en una forma superior de organización social que son las Comunas Populares.

Refutando la falsificación de que las contradicciones no antagónicas se resolverían por la *combinación de dos en uno*, un artículo de la izquierda maoísta, en noviembre de 1964, sustenta que:

> "Una lucha de vida y muerte es la forma de lucha de las contradicciones antagónicas; el opuesto es la forma de lucha de las contradicciones no antagónicas. (…) Pero así como todas las otras contradicciones la contradicción entre rojos y expertos **debe ser resuelta a través de una lucha frente a frente de los dos aspectos de la contradicción**, por la substitución de un aspecto por otro, y no por el camino de '*integrar* dos en uno'." (Kao Ta-sheng e Feng Yu-chang)[107]

La contradicción entre rojos y expertos es una contradicción no antagónica, pero como toda contradicción solo puede resolverse a través de la lucha, no una lucha general, sino una lucha frente a frente entre los dos aspectos de la contradicción, por la sustitución de un aspecto por otro. Esta no es una lucha a vida o muerte, sin embargo no deja de ser lucha frontal, aunque gradual, entre los dos aspectos de la contradicción. En relación al problema del aspecto principal de la contradicción, en el mismo artículo se resalta que:

> "En la contradicción entre rojo y experto, lo **rojo es el aspecto principal de la contradicción y el mando y alma de la experticia**; cuando la contradicción entre rojo y experto es desarrollada e intensificada, será solo experto y nada de rojo. Por eso, esta contradicción entre rojo y experto no puede estar resuelta sin envolver la cuestión de lo rojo; una lucha para 'promover el proletariado y destruir la burguesía' debe ser conducida previamente para que se puede alcanzar ambos: rojos y expertos." (Kao Ta-sheng y Feng Yu-chang)[108]

El revisionista Yang Sien-chen falsifica el concepto de análisis y síntesis apuntando a la conclusión de que la resolución de toda contradicción se da mediante la *combinación de dos en uno*. Presentar el análisis como *uno se divide en dos* no era más que una artimaña para camuflar su antagonismo frente al Presidente Mao Tsetung. La falsificación filosófica de Yang Sien-chen transformaba la unidad de contrarios en un vínculo indisoluble entre los aspectos opuestos. Como este vínculo era indisoluble, la resolución de las contradicciones, conforme los revisionistas, solo podía ser alcanzada armonizando o reconciliando los dos aspectos contradictorios.

La ofensiva de la izquierda maoísta en el *Gran Debate Filosófico*, al rebatir esta falacia resaltará importantes argumentos del Presidente Mao sobre la cuestión. Demostrando que tanto el inicio de un proceso se da como *uno que se divide en dos*, como también su resolución se da por la división de la unidad de contrarios por la disolución de esta unidad. Cuando un aspecto se transforma en su opuesto se modifica la calidad del fenómeno o surge un nuevo proceso. Si la unidad de contrarios fuera indisoluble nunca el aspecto dominado se podría transformar en el aspecto dominante. Esta transformación mutua de los contrarios ocurre mediante la disolución de la antigua unidad contradictoria. La identidad de los contrarios, por lo tanto, en su sentido más importante también es *uno se divide en dos*. Cuando un determinado par de contrarios desaparece y surge un nuevo proceso de una nueva unidad de contrarios, esta resolución de la contradicción también es *uno que se divide en dos*: de la vieja unidad de contrarios se desprenden los aspectos, el aspecto viejo va al basurero de la historia y el aspecto nuevo se divide en dos dando inicio a un nuevo proceso.

Retomando a Engels, el artículo de la izquierda maoísta, en la *Peking Review* de 1971, destaca que:

> "La dialéctica materialista sustenta que la naturaleza de una cosa es la condición contradictoria en el interior de la cosa y su separabilidad. Engels destacó: 'La dialéctica demostró, a partir de los resultados de la experiencia que tuvimos hasta ahora con la naturaleza, que **todos los opuestos polares** son determinados por la acción recíproca de los dos polos opuestos entre si, que **separación y contraposición de esos opuestos solo existen dentro de su conexión mutua y de su unión** y que, inversamente, su unión solamente existe en su separación, y su conexión mutua solamente existe en su oposición' (*Dialéctica de la naturaleza*). Eso quiere decir que no se puede hablar de los vínculos entre los dos aspectos contrarios prescindiendo de su lucha y separabilidad. La **lucha entre dos aspectos contrarios conduce inevitablemente al rompimiento de su interconexión**, a la desintegración de una entidad y al cambio de la naturaleza de una cosa. Por tanto, **la interconexión entre los dos aspectos contrarios es condicional y relativa mientras que su separabilidad es incondicional y**

> **absoluta**." (Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria de la Escuela Superior del Partido, subordinada al CC del PCCh)[109]

La refutación de la falsificación filosófica de Yang Sien-chen acerca del vínculo inseparable entre los aspectos de la contradicción, arroja luz sobre formulaciones anteriores de la filosofía marxista que precisamente enfatizan la unidad entre interdependencia y separabilidad en todas las contradicciones. Destacando así, que la unidad afirma la conexión mutua y la lucha conduce a la separabilidad de los aspectos contrarios, llevando a un cambio en la naturaleza de la cosa. Esta fundamentación ya estaba contenida en *Sobre la Contradicción*, pero el curso de la lucha de dos líneas enfatiza estos aspectos apuntando a su desarrollo. En 1937, el Presidente Mao establecerá que:

> "Comprender cada uno de los aspectos de una contradicción significa comprender qué posición específica ocupa cada uno de ellos, qué formas concretas asumen sus relaciones de interdependencia y contradicción con su contrario, y qué medios concretos emplea en la lucha con su contrario tanto mientras ambos aspectos están en interdependencia y contradicción como **después de la ruptura de la interdependencia**." (Presidente Mao)[110]

El Presidente Mao en este fragmento ya señala que la resolución de la contradicción se da por la ruptura de la interdependencia, por la división de la unidad de contrarios en dos, desintegrando así la contradicción y dando lugar a un nuevo proceso o fenómeno. La lucha contra la falsificación filosófica revisionista impulsó a la izquierda a retomar este principio y desarrollarlo con nuevos argumentos para aplastar a la derecha. En un artículo de la izquierda maoísta, en julio de 1964, este problema se plantea de la siguiente manera:

> "Entretanto, de la forma como nosotros comprendemos, diferentes procesos cualitativos no se pueden mezclar entre si. Diferentes contrarios constitutivos que forman diferentes procesos no pueden ser vistos sobre una misma luz. **Si un nuevo proceso comenzó**, entonces este nuevo proceso no es, de forma alguna, el producto de los 'dos combinados en uno', eso es, la combinación de los dos contrarios de la contradicción en el proceso viejo, pero es **un proceso en lo cual un aspecto de la contradicción del viejo proceso triunfó sobre el otro aspecto**, acabando con el viejo proceso por la resolución de la contradicción y sustitución por un nuevo proceso." (Chin Jan)[111]

Como se ha destacado anteriormente, en una unidad de contrarios el aspecto nuevo surge como aspecto dominado, por medio de la acumulación cuantitativa en la lucha contra el aspecto dominante, el aspecto nuevo se desarrolla hasta convertirse en el dominante. De débil y dominado a fuerte y dominante, he ahí el salto cualitativo que transforma la naturaleza del fenómeno. La continuidad del mismo par contradictorio, en posiciones invertidas, en el nuevo fenómeno se desarrolla con el aspecto viejo buscando restaurar la dominación y el aspecto nuevo (ahora dominante) buscando liquidar el aspecto caduco. La resolución de la contradicción, o su síntesis objetiva, constituye la separación, la disolución de esta unidad, en el triunfo cabal de lo nuevo sobre lo viejo y en el surgimiento de un nuevo proceso.

La *Gran Polémica Filosófica* termina públicamente con la publicación del artículo de Ai Si-chi, en mayo de 1965. Este artículo sintetiza la formulación más desarrollada durante la polémica y señala claramente la *ley de la contradicción* como la *única ley fundamental de la dialéctica:*

> "La unidad de contrarios es la unidad de la lucha incesante de los contrarios en el interior de las cosas. (…) **La lucha incesante entre los contrarios pone constantemente su unidad en una tendencia a la división y desintegración.** Además, la división y desintegración serán la realidad, tarde o temprano, pues, las cosas se irán transformando, de sus viejas formas de movimiento para nuevas formas de movimiento, **de cambios cuantitativos para cambios cualitativos, de la afirmación para la negación**. Eso es exactamente un proceso de uno se divide en dos, **la esencia de la ley de la unidad de contrarios**." (Ai Si-chi)[112]

La lucha en defensa del principio dialéctico de que *uno se divide en dos*, en la *Gran Polémica Filosófica*, impulsó la resolución de la cuestión planteada por Engels en *Dialéctica de la Naturaleza,* acerca de la conexión entre las tres leyes básicas de la dialéctica establecidas por Hegel en *Ciencia de la Lógica*. Como ya se señaló anteriormente, el Presidente Mao, en *Sobre la Contradicción*, ya había demostrado que el fundamento de la *conversión de la cantidad en calidad* era la *ley de la contradicción*. Durante la defensa de que *uno se divide en dos* se completa el último eslabón de la cuestión. Se explica la *negación de la negación* a partir de la *ley de la contradicción* y particularmente a través de la síntesis de que *uno se divide en dos.*

Cuando en el curso del debate se enfatiza que tanto el comienzo de un proceso como su resolución se dan de acuerdo con un mismo y único principio dialéctico de la división de la unidad, de su separabilidad, se evidencia que el proceso del origen, desarrollo y resolución de una contradicción avanza de los cambios cuantitativos a los cualitativos, y: **de la afirmación de la unidad de contrarios hasta la negación de esa misma unidad de contrarios.** Se demuestra así que el aspecto dominante es el que busca afirmar la unidad de contrarios, imponer su dominación mediante la lucha y a través de esta impedir la disolución de la unidad. El aspecto nuevo y dominado, por su parte, es el que busca a través de la lucha **negar esa unidad de contrarios**, disolver esa unidad, y a través de la lucha transformarse en el aspecto dominante – negando así la antigua contradicción, inaugurando un nuevo proceso, o un fenómeno con una nueva calidad.

En esta formulación presentada por los cuadros de la izquierda y por Ai Si-chi en el último artículo de la *Gran Polémica Filosófica*, aparece en una única formulación, en torno a un único principio dialéctico, lo que eran las tres leyes básicas de la dialéctica: *uno se divide en dos* como esencia de la *ley de la contradicción*, revelando que la *conversión de la cantidad en calidad* y la transformación de la *afirmación en negación* no constituyen leyes separadas de la *ley de la contradicción*. La *conversión de la cantidad en calidad*, y la transformación de la *afirmación en negación* de la unidad de los contrarios son elementos inseparables de la *ley de la contradicción*. En todas y cada una de las cosas y fenómenos la contradicción surge de manera inmediata, es decir, una cosa o un fenómeno solo existen como unidad y lucha de contrarios. La resolución de toda contradicción, por su parte, nunca es inmediata, sino siempre resultado de un proceso. El proceso de resolución de toda contradicción recorre invariablemente un estado de cambios cuantitativos que se convierten en un cambio cualitativo. La lucha de los aspectos contrarios, a su vez, es siempre una lucha por la afirmación de la unidad de los contrarios por parte del aspecto dominante contra la lucha por la negación de la unidad de los contrarios por parte del aspecto dominado.

Al fundamentar la *negación de la negación* a partir de la *ley de la contradicción*, definiéndola en su forma universal como el movimiento de la *afirmación a la negación* de una unidad de contrarios, el *Gran Debate Filosófico* ilumina y se enlaza con los primeros aportes del gran Marx en la formulación del materialismo dialéctico. Un artículo de la izquierda maoísta, hace uso de importantes citas de *La Sagrada Familia* (1845), en las que Marx y Engels saldaban cuentas con las concepciones metafísicas de los jóvenes hegelianos. Estos pasajes ilustran de manera esclarecedora cómo el fundamento de la *afirmación y negación* de una unidad de contrarios es la *ley de la contradicción*:

> "Proletariado y riqueza son términos antagónicos. Forman, en cuanto tales, un todo. Ambas son modalidades del mundo de la propiedad privada. **De lo que se trata es de la posición determinada que uno y otro ocupan en la antítesis**. No basta con decir que se trata de dos lados de un todo. La propiedad privada en cuanto a propiedad privada, en cuanto riqueza, se halla obligada a mantener *su propia* existencia, y con ella la *de su antítesis*, el proletariado. **Ese es el lado *positivo* de la antítesis**, la propiedad privada que se satisface a sí misma. Y, a la inversa, el proletariado en condición de proletariado, está obligado a destruirse a sí mismo y con él a su antítesis condicionante, que lo hace ser tal proletariado, es decir, a la propiedad privada. **Tal es el lado *negativo* de la antítesis**, su inquietud en sí, la propiedad privada disuelta y que se disuelve. (...) **Dentro de esa antítesis el propietario privado es, por tanto, la parte *conservadora* y el proletario, la parte *destructiva.* Del aquél parte la acción del mantenimiento de éste la acción de su destrucción**." (Marx y Engels)[113]

Proletariado y burguesía conforman una unidad de contrarios. La burguesía ocupa la posición dominante en la contradicción y por lo tanto está obligada a mantener su existencia y también la existencia de su opuesto, el proletariado – que constituye la fuente de su riqueza. La burguesía es el lado positivo de la contradicción, porque afirma esta unidad de contrarios, y por lo tanto el lado conservador que busca por todos los medios mantener intacta esta unidad. El proletariado es el lado negativo de la contradicción, que necesita abolir la dominación burguesa y con ello abolirse también a sí mismo como clase; el proletariado es, por lo tanto, el lado destructivo, que busca negar revolucionariamente la unidad de contrarios que constituye la sociedad burguesa.

La *afirmación y negación* es universal a todos los fenómenos. La *negación de la negación*, como ya hemos visto, es particular a algunos tipos de fenómenos en los cuales ocurre una resolución secuencial encadenada y necesaria de dos unidades de contrarios. Por esto, al contrario de lo que dice la UOC(mlm) en su última tergiversación sobre la *negación de la negación*, cuando el Presidente Mao habla de *afirmación y negación*

no está cambiando el nombre de la ley, está alterando también su contenido, de acuerdo, como hemos visto, con la concepción del mundo, revolucionaria y proletaria, de Marx y Engels.

Este significativo desarrollo filosófico, originado por la lucha de clases en la sociedad socialista y por la aguda lucha de dos líneas en el PCCh, precedió y sirvió de combustible y chispa para las llamaradas de la GRCP. Como sintetiza el artículo de *Peking Review,* de 1971:

> "Tan prontamente como apareció la teoría contrarrevolucionaria de Yang Sien-chen de '*integrar dos en uno*', **el cuartel-general proletario encabezado por el Presidente Mao** denunció, dando en el clavo, su verdadera esencia y dirigió y desató al pueblo en una crítica abierta contra Yang Sien-chen. Luego, el vigoroso torrente de masas de la Gran Revolución Cultural Proletaria barrió completamente a Yang Sien-chen y su siniestro amo Liu Shao-chi, así como el cuartel-general burgués, al basurero de la historia." (Grupo Redactor para la Crítica de Masas Revolucionaria de la Escuela Superior del Partido, subordinada al CC del PCCh)[114]

Al mismo tiempo, esta *Gran Polémica Filosófica*, que precede y ayuda a preparar la Gran Revolución Cultural Proletaria, se dio en torno a la *ley de la contradicción*, como destaca un artículo de la izquierda maoísta:

> "El centro de esta polémica es si debe ser reconocido o no el corazón del materialismo dialéctico – **el hecho que la ley de la unidad de los contrarios es la ley fundamental de las cosas**, y si debe ser reconocido o no como la concepción del mundo y la metodología del proletariado." (Jao Ching-huang)[115]

Esta fue la cuestión planteada. Y correspondió al Presidente Gonzalo, a la dirección del PCP y de la guerra popular en el Perú, reconocer, plantear y sustentar con la más rigurosa fundamentación científica, que la *ley de contradicción* constituye el corazón del materialismo dialéctico. Además, el Presidente Gonzalo fue el primero en aplicar la *ley de la contradicción* al estudio del desarrollo de la ideología del proletariado internacional y en afirmarla como la única ideología científica. De esta manera, el Presidente Gonzalo toma el marxismo como un proceso en el curso del cual se delimitan etapas necesarias de su desarrollo, correspondientes al movimiento de la realidad objetiva, de las sociedades y del mundo. Destaca que una nueva etapa corresponde a un desarrollo necesario en las tres partes constitutivas del marxismo como concreción de un gran salto de calidad como una unidad. Manejando magistralmente la *ley de la contradicción* en el fuego de la lucha de clases de la guerra popular prolongada va a *definir el maoísmo* como nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo, del marxismo-leninismo, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo: la ideología del proletariado internacional, todopoderosa porque es científica, verdadera. En esta *definición* describe el maoísmo como ese gran salto en las tres partes constitutivas de la ideología como una unidad, llegando firmemente entre otras conclusiones a establecer que la *ley de contradicción* es la *única ley fundamental de la dialéctica*, ya que es la ley que rige la materia eterna en su incesante transformación, en todas sus manifestaciones: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Logra así, resolver de manera definitiva la relación entre los aspectos universales de la etapa de la ideología y los aspectos particulares de su aplicación concreta como una unidad de contrarios, formulando cabalmente la teoría del pensamiento guía como necesidad perentoria para cada partido comunista en la dirección de la revolución en su respectivo país, resultante de la aplicación creadora de las verdades universales de la ideología del proletariado internacional, en su etapa más desarrollada y superior, a la realidad concreta y particular de ese país y la integración de las mismas con la práctica de la revolución en ese mismo país. Así, el Presidente Gonzalo llama a los comunistas del mundo a reconstituir/constituir partidos comunistas militarizados para desencadenar más guerras populares por la revolución en sus países y al servicio de la Revolución Proletaria Mundial y a poner el maoísmo como su único mando y guía y barrer al imperialismo y toda la reacción de la faz de la Tierra.

2- Avakian y Prachanda: revisionismo, capitulación y falsificación filosófica

El riquísimo proceso de establecimiento de la *ley de la contradicción* como *única ley fundamental* de la dialéctica materialista recorrió más de un siglo de desarrollo de la ideología del proletariado internacional. La formulación teórica más avanzada de la filosofía marxista resultó de luchas de dos líneas extremamente importantes, dirigidas por el Presidente Mao en el PCCh y en el MCI, para dar solución necesaria a los

desafiantes problemas de la revolución proletaria. En el curso de este proceso, se confirma que el fenómeno del revisionismo, como reflejo de la lucha de clases, del punto de vista de la burguesía, en el seno de la vanguardia comunista, tiende a potencializarse cuando hay situaciones de grandes modificaciones de la realidad objetiva o de exigencia de la misma, en que nuevos y cruciales problemas se presentan para los revolucionarios, ya sean *triunfos* o *derrotas.* Dos ejemplos históricos ilustran ese fenómeno: después del *triunfo* de la Revolución de Nueva Democracia en China en 1949 y el desafío de avanzar ininterrumpidamente hacia la revolución socialista, se profundiza la lucha contra la línea de Liu Shao-chi; después de la *derrota* de la revolución de 1905, en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia toma fuerza la influencia *empiriocriticista.* El revisionismo es la expresión ideológica de la capitulación, ya sea en situaciones de grandes reveses, o sea en situaciones positivas pero que representan grandes desafíos y riesgos para los revolucionarios. Además, el revisionismo como corriente burguesa reaccionaria en el seno del proletariado y de su vanguardia, busca fundamentar su capitulación con una coloración marxista para ocultar su contenido de clase. Es imposible para el revisionismo fundamentarse teóricamente en el materialismo dialéctico, por lo que es inevitable para los renegados, de una manera u otra, falsificar la filosofía marxista, en el vano intento de basarse teóricamente para encubrir sus posiciones burguesas y crear opinión pública que las justifiquen. Por eso, el dominio de la clase y su vanguardia de la filosofía materialista dialéctica, sus principios y fundamentos, constituye un arma imprescindible para formular y mantener la línea roja y para el necesario desenmascaramiento y aplastamiento de las posiciones revisionistas.

El estudio detallado del establecimiento de la *ley de la contradicción* y de su principio esencial de que *uno se divide en dos* nos arma no solo para tener un correcto balance del proceso de la RPM y del MCI y para resolver problemas nuevos de la revolución, sino también para distinguir el contenido exacto de la filosofía de Avakian, Prachanda, de la LOD de Míriam y demás revisionistas. Nos permite ver claramente que detrás de la divergencia formal entre aquellos existe un mismo contenido, una misma filosofía burguesa reaccionaria, idealista y metafísica. Avakian defiende que la *ley de la contradicción* es la “ley básica de la dialéctica”, mientras Prachanda defiende que además de ésta se debe incluir también la *ley de la cantidad y calidad* y la *negación de la negación*; sin embargo, están todos en contra y se oponen de manera velada, pero de forma antagónica, al contenido revolucionario de la *ley de la contradicción.* Avakian formalmente defiende el principio de que *uno se divide en dos,* Prachanda en la práctica aplica la fusión entre los dos principios antagónicos: *uno se divide en dos* y *dos integran en uno.* Sin embargo, ambos aplican de diferentes formas solo el principio revisionista de *integrar dos en uno.*

Estas dos modalidades recientes del revisionismo, el avakianismo y el prachandismo, comparten una misma esencia ideológica: el balance esencialmente negativo de la experiencia de la dictadura del proletariado en el siglo XX, las criticas disparatadas al camarada Stalin y a el Presidente Mao, al acobardamiento ante el imperialismo yanqui, la defensa de la unidad duradera con la burguesía y con la pequeñaburguesía en el socialismo y la necesidad de una refundación de la ideología comunista. Ambos representan un mismo tipo de revisionismo oportunista de derecha. El avakianismo tiene la responsabilidad de haber iniciado esta revisión y renegación del marxismo en las filas del propio maoísmo; falsificación emprendida sistemáticamente por Avakian desde 1981. El prachandismo tiene la responsabilidad por haber puesto estas concepciones en práctica en un proceso revolucionario concreto, traicionando vergonzosamente la Guerra Popular en Nepal.

La UOC(mlm), desde el inicio de su conformación, en la década de 1990, compartió muchos de esos dogmas avakianistas del inicio la década de 1980. Aunque no lo reconozcan abiertamente, parte importante de sus formulaciones ideológicas, de sus análisis sobre imperialismo, de su concepción de que ya no existen relaciones semifeudales en el campo de Colombia, de que el carácter de la revolución en su país ya es inmediatamente socialista, ellos se basan en tesis revisionistas formuladas por Avakian. La UOC(mlm) asume la posición avakianista contra la universalidad de la revolución de nueva democracia para todos los países coloniales y semicoloniales del mundo, por eso considera la Declaración de 1984 del MRI un retroceso en relación a la Declaración de la Conferencia de Otoño, de 1980. Los fundadores de la UOC(mlm) afirmaran, por ejemplo que:

> “Antes de pasar a examinar la forma como el MRI y sus integrantes se han referido al problema [de la revolución en los países oprimidos por el imperialismo], me parece pertinente citar el llamado de atención que hace el camarada Avakian (…). Esa tendencia antimarxista, antimaterialista, en ocasiones llega al colmo de autorizarse en el propio camarada Mao Tsetung, tomando literalmente sus

> palabras ‘colonias o semicolonias’ con las cuales a secas se refirió en su obra *‘La Nueva Democracia’* a los países oprimidos en los que la revolución debía atravesar dos etapas.” [UOC(mlm)][116]

En su critica tardía, insuficiente y sin ninguna autocrítica al prachandismo y al avakianismo, la UOC(mlm), presenta al revisionista nepalés como oportunista de derecha y al ‘héroe’ de la “*Nueva Síntesis*” como “centrista”, respectivamente. Hace eso por dos motivos, camuflar su antigua filiación a las tesis revisionistas de Avakian de los años de 1980 y negar su convergencia con el prachandismo de 2001 a 2006, cuando ya se tornaba cada vez más evidente la capitulación y la falsificación filosófica de Prachanda. La UOC(mlm), en su periódico, nunca se cansó de exaltar la Guerra Popular en Nepal como *la vanguardia de la Revolución Proletaria Mundial*, incluso en 2005, cuando las señales de revisionismo ya eran demasiado evidentes[117]. Y este apoyo no se restringió al justificado entusiasmo con las conquistas militares de la revolución nepalesa sino que se extendió a la convergencia con las tesis revisionistas prachandistas:

> “Dirigida por el Partido Comunista de Nepal (maoísta), la Guerra Popular avanza en su ofensiva estratégica, y como parte de la **combinación creadora entre la lucha armada y la lucha pacífica**, en un cese al fuego unilateral de cuatro meses se fortaleció la adhesión de las masas a la orientación del Partido y la unión de las fuerzas políticas de la sociedad contra la monarquía nepalesa.” [UOC(mlm), febrero de 2006][118]

Descarada defensa de la *teoría de la fusión* prachandista, de la integración, de la combinación, de la conciliación de dos aspectos opuestos: lucha armada y lucha pacifica. No plantea el problema de que la forma principal de la lucha es la lucha armada, ni siquiera la cuestión de que la lucha pacifica solo se justifica cuando sirve a la lucha armada. Al contrario, defienden abiertamente la conciliación entre los dos aspectos opuestos de esta contradicción. Conciliación que solo puede llevar, como llevó, a el desarme de las masas y a la traición de la revolución. En marzo de 2006, la UOC(mlm) exalta la dirección revisionista del PCN(M) y su podrida línea revisionista en los siguientes términos:

> “Desde el inicio de la Guerra Popular, **el partido** [PCN(M)] **ha mantenido una línea correcta** (…). **La correcta línea política que ha asido el PCN(M)**, basada en una firme estrategia y una **flexible táctica**, le ha permitido conseguir grandes avances en la guerra, al punto que hoy día las fuerzas comunistas, tienen el dominio de más del 80 por ciento del territorio nepalés, pues debido a su flexible táctica ha conseguido, sin sacrificar la estrategia, que es el Estado de Nueva Democracia, ganarse a los partidos parlamentarios, para hacer un frente unido contra la monarquía.” [UOC(mlm), marzo 2006][119]

El mismo año de 2006, la UOC(mlm) atacó sonoramente la capitulación de la dirección del PCN(M) y el revisionismo de Prachanda. Se jactaba de haber sido la primera organización en el mundo que había hecho esta critica publica y no ahorró palabras en sus acusaciones al camarada Miguel Alonso, del Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galicia, exigiéndole una autocrítica publica. No obstante, la UOC(mlm) nunca hizo ninguna mención a su anterior convergencia con las tesis prachandistas, ni la más mínima autocrítica sobre estas.

Armados con el análisis del proceso de establecimiento de la *ley de la contradicción* y del principio de que *uno se divide en dos* en el desarrollo de la ideología del proletariado internacional, avancemos para el desenmascaramiento de las falsificaciones filosóficas de Avakian, de Prachanda y de la convergencia de la UOC(mlm) con ellos.

2.1- *Las Falsificaciones filosóficas de Avakian a partir del inicio de los años de 1980*

A finales de la década de los 70, el PCR-USA actuó de manera positiva cuando denunció el golpe de Estado contrarrevolucionario de la camarilla revisionista de Teng Siao-ping y el encarcelamiento de los lideres de la línea de izquierda del PCCh, destacadamente la camarada Chiang Ching y el camarada Chang Chung-chao. Además junto con el PCR-Chile, convocó la *Conferencia de Otoño de 1980*, que reunió Partidos y Organizaciones revolucionarias buscando revertir la dispersión de las fuerzas comunistas después de la restauración capitalista en China. A pesar de la iniciativa positiva, las limitaciones del contenido ideológico y político del documento para la discusión de la *Conferencia de Otoño* ya revelaban las posiciones capitulacionistas de Avakian. Analizando la política internacional de la China revisionista de Teng Siao-ping el documento concluye que:

> "(...) si China fuera un país socialista, su línea internacional representaría hoy día una continuación extrema de ciertos **errores bastante graves cometidos anteriormente por el Movimiento Comunista Internacional**, y en particular por la URSS cuando era un país socialista, sobre todo en lo que respecta a la segunda guerra mundial (…)." [PCR-USA y PCR-Chile][120]

El documento insinúa que la línea internacional del renegado Teng era continuación de la línea del camarada Stalin. Este y otros contrabandos presentes en el documento de propuesta de la *Conferencia de Otoño* eran solo una muestra de la vacilación ideológica, típicamente pequeño-burguesa, de Avakian ante las derrotas temporales del proletariado. El reflujo de la lucha revolucionaria en USA con el fin de la guerra en Vietnam, en 1975, con la restauración capitalista en China, en 1976, y con la desafiante situación ante la derrota del imperialismo yanqui en el Vietnam (1975), en Nicaragua (1979) y en el Irán (1980), en este caso el régimen teocrático islámico que se conformó, llevó a cabo la más brutal represión a los comunistas, fue el ambiente en el que se consolidó la ruptura ideológica de Avakian. De esta se derivó el siniestro camino de Avakian de buscar "errores" en la ideología del proletariado internacional que pudiese presentarlos como causa de aquellas derrotas temporales. Avakian reniega así de la teoría marxista del conocimiento y pasa a considerar, tal como el revisionista Yang Sien-chien, todo error y toda derrota temporal como consecuencia de falencias en la concepción filosófica.

De 1981 a 1984, Avakian y sus socios trabajan sistemáticamente en la falsificación filosófica del marxismo apuntando a dar base teórica a su línea revisionista y a influenciar la *Conferencia de fundación del MRI.* En 1981, Avakian presenta sus falsificaciones filosóficas en los siguientes artículos: *Una vez más sobre la cuestión de la dialéctica*, *Sobre la base filosófica del internacionalismo proletario* y *Contradicciones principal y fundamental a nivel mundial*. En estés artículos, Avakian ataca los fundamentos de la l*ey de la contradicción* establecida cabalmente por el Presidente Mao. Aún en 1981, Avakian presenta su balance capitulacionista y derrotista de la historia del MCI en el documento *¿Conquistar el Mundo?*, donde el lanza lodo sobre la obra de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Presidente Mao. En 1984, se completa la fundamentación teórica de su línea revisionista, a través del libro publicado a nombre de Raymmond Lotta, *América en declive*, donde presentan su podrida posición de que la contradicción interimperialista es la contradicción principal en el mundo en la etapa imperialista del capitalismo.

Retomar estos documentos es importante para demostrar como es que la novedad de la *"Nueva Síntesis"* no fue algo producido en el siglo XXI, sino una línea revisionista ya hace mucho gestada y cocinada en la salsa de argumentos que ya estaban formulados por Avakian antes de la fundación del MRI, en 1984. Analizar estés textos es importante para demostrar como la *Conferencia de 1984* representó principalmente una derrota para línea avakianista, pues la mayor parte de sus tesis fue rechazada por el conjunto de partidos participantes en ella. Las tesis avakianistas rechazadas, son justamente los puntos que la UOC(mlm) lamenta que estaban en la *Declaración de 1980*, pero no en la de 1984. En el mismo tiempo, analizar este manual de revisionismo sofisticado, revela que los aspectos negativos aun contenidos en la *Declaración de 1984* son todos ellos contrabandos avakianistas formulados al inicio de la década de 80.

El balance del desarrollo de la ideología del proletariado internacional hecho por el renegado Avakian, al inicio de la década de 1980, esta sintetizado en esta declaración suya:

> "(…) sin el leninismo**, el marxismo es social-chovinismo y social-democracia eurocéntricos;** sin el leninismo**, el maoísmo es nacionalismo** (y también, en ciertos contextos, social-chovinismo**) y democracia burguesa**." (Avakian, 1981)[121]

En una supuesta defensa del leninismo, que elevaría el marxismo y al mismo tiempo estabilizaría al maoísmo, Avakian tira lodo a la ideología del proletariado internacional. Sin embargo, declara formalmente que el aspecto principal en esta ideología seria el positivo, toda su evaluación conduce al contrario; quebrado ideológicamente frente a las derrotas temporales, Avakian solo consigue tomar el marxismo como un cúmulo de errores. Es claro que su defensa del leninismo es falsa, tanto que Avakian en el mismo texto afirma que:

> "(…) **hay una cierta lógica burguesa en este razonamiento de Lenin**". (Avakian, 1981)[122]

Y sobre el Presidente Mao, Avakian descaradamente declara que:

> "(…) **incluso en Mao,** a pesar de y en contradicción con sus contribuciones a la dialéctica materialista y su desarrollo de ella, **se manifiestan algunas tendencias metafísicas que interactuaron con tendencias nacionalistas en este aspecto.**" (Avakian, 1981)[123]

He aquí el balance ideológico del renegado Avakian, aplaudido por la UOC(mlm) en los años 90 y caracterizado como centrista a inicios de los 2000. Posteriormente, en su critica al capitulacionismo obvio de Prachanda, Avakian intentaría presentar su lúgubre balance del MCI disfrazado de principio dialéctico revolucionario:

> "(...) [el] **marxismo-leninismo-maoísmo, se está 'dividiendo en dos'**: su núcleo revolucionario correcto y científico se comprueba y también se está avanzando a nuevos niveles, mientras que en la política y la teoría se han identificado errores secundarios que son, sin embargo, reales y perjudiciales y se puede y se necesita luchar para desarraigarlos como parte de dar el salto que se necesita." (PCR-USA, 2012)[124]

Otra de las falsificaciones filosóficas pequeño-burgueses de Avakian. Evidentemente, la ideología del proletariado internacional, en cada de sus etapas ha lidiado con aciertos y errores, y progreso, principalmente, apoyándose en los primeros, y mediante la rectificación de los segundos, ganado experiencia en su manejo, en un acercamiento cada vez mayor a la verdad objetiva. Pero en cada una de las etapas, lo que se definió como los elementos de la doctrina del proletariado, en sus tres partes constitutivas, son los aspectos verdaderos comprobados por la práctica revolucionaria de la lucha de clases, en el curso de más de 170 años. El marxismo-leninismo-maoísmo es, por lo tanto, un conjunto de innumerables verdades integradas, como doctrina científica y no un cúmulo de aciertos y errores. Como todo en el universo, la ideología del proletariado internacional es *uno que se divide en dos*, pero no en aciertos y errores, sino en verdades universales y verdades particulares. Existen verdades forjadas en el marxismo que fueron validas solo para la Europa del siglo XIX, fueron verdades particulares que hoy ya no son más universales. Pero eso no las convierte en errores. La ideología del proletariado internacional, el salto en sus etapas, se mueve, principalmente, conforme a la necesidad de resolver nuevos problemas que surgen y siempre surgirán en la arena de la lucha de clases internacional y en cada país.

Avakian en su pseudociencia, es un cazador de "errores", típico pequeño-burgués sin ninguna práctica revolucionaria, aparte de sus lecturas y formulaciones especulativas sobre la práctica revolucionaria de otros, sin los riesgos de la práctica real de la lucha de clases. Desde el púlpito de donde pronuncia sus sentencias, juzga a los que se arriesgan, de hecho, a hacer el trabajo revolucionario y que, al hacerlo comenten inevitablemente cierta cantidad de errores y sufren derrotas, persisten en la lucha rectificando los errores y avanzan adelante con victorias, sufren nuevas derrotas, persisten hasta que la lucha triunfa completamente. Contra este tipo de gente Lenin declaró poderosamente:

> "Los capitalistas y sus lacayos (incluyendo mencheviques y socialistas de derecha) gritan que nosotros hemos cometido errores. **Tras 100 errores, hubo 100 grandes y heroicas acciones, acciones simples, discretas y ocultas en la vida diaria de las fábricas o de las aldeas**." (Lenin)[125]

Para sustentar este balance capitulacionista de la ideología del proletariado internacional, era imprescindible para Avakian atacar el corazón del materialismo dialéctico, eso es, la *ley de la contradicción.* Como todo revisionista, Avakian hace este ataque supuestamente defendiendo las formulaciones del Presidente Mao. La artimaña de Avakian es atacar el uso de la *negación de la negación* por Marx y Engels apuntando a uno de los fundamentos de la *ley de la contradicción.* Atacando la ejemplificación que Engels hace del ciclo de la cebada a partir de la *negación de la negación*, Avakian declara:

> "[Engels afirma] que triturando este grano [de cebada] no conducirá a la negación de la negación argumentando que 'cada tipo de cosa posee su forma característica de ser negada' (*Anti-During*). ¿Pero que tiene esto qué ver con la dialéctica? ¿Por qué y quién dijo que todas las cosas tienen su forma 'característica' de ser negadas? **Esto para mí huele a predeterminación** y a la noción de esencia inmutable de las cosas. Mao se opuso a este tipo de pensamiento cuando señaló que herencia y mutación son una unidad de opuestos. (…) Aquí podemos ver **como el concepto de la negación de la negación está en antagonismo con la actual ley fundamental del materialismo dialéctico**, la unidad de contrarios (contradicción)."[126]

Acá es posible ver un procedimiento típico de las falsificaciones avakianistas: colocar uno de los clásicos contra el otro apuntando a atacar la esencia de ambas posiciones. En este caso pone al Presidente Mao en una posición antagónica en relación al gran Engels. Pone una muralla China entre la *negación de la negación* como la utilizan Marx y Engels y la *ley de la contradicción* maoísta. Hace esto para encontrar un gran "error" en la primera etapa y una supuesta "resolución" en la tercera. Después contabiliza los errores de todos y aparece como el redentor que los rectifica todos en su "nueva síntesis". Eso es un procedimiento vergonzoso, falsificador. Como pudimos analizar anteriormente, en el proprio curso de la primera etapa, particularmente en la obra de Engels *(Anti-Dühring)* la formulación teórica de la filosofía marxista avanza de la *negación de la negación* hacia la *contradicción.* Vimos también que no existe este antagonismo entre la *negación de la negación* y la *contradicción;* finalmente, la *negación de la negación* es solo una forma particular de la resolución de la unidad de los contrarios. Además, la falsificación de Avakian es tan vil que él afirma que fue el Presidente Mao quien habría identificado la unidad de contrarios entre herencia y mutación en el ciclo de vida de la cebada, siendo que es el proprio Engels quien señala esta contradicción:

> "Partiendo de la simple célula, la teoría de la evolución demuestra cómo todo progreso, hasta llegar de una parte a la planta más complicada y de otra al hombre, es el resultado de la **pugna constante entre la herencia y la adaptación**." (Engels)[127]

Maniobra típica del revisionismo: pequeño fraude textual para contrabandear una gran falsificación en el contenido ideológico. Avakian dice que la *negación de la negación "huele a predeterminación",* considera un absurdo el razonamiento de Engels de que cada cosa tiene una forma característica de ser negada. Para el renegado, una conclusión como esta constituiría determinismo, teleología. Descubrir las leyes necesarias en un fenómeno es la tarea de la ciencia; el marxismo descubrió la leyes necesarias del capitalismo y, por esto, se constituyó como una ideología científica. Es el proprio Marx quien sintetiza sus descubrimientos científicos de la siguiente forma:

> "En lo que a mí respecta, no ostento el título de descubridor de la existencia de las clases en la sociedad moderna, ni tampoco de la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, los historiadores burgueses habían descrito el desarrollo histórico de esta lucha de clases, y los economistas burgueses la anatomía económica de las clases. Lo nuevo que aporté fue demostrar:
>
> 1) que la existencia de las clases está vinculada únicamente a fases particulares, históricas, del desarrollo de la producción;
> 2) **que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado**;
> 3) que esta misma dictadura solo constituye la transición de la abolición de todas las clases y a una sociedad sin clases." (Marx)[128]

La necesidad de la dictadura del proletariado es un ley social descubierta por Marx y no es una predeterminación teleológica construida por el. La sociedad burguesa tiene una forma particular de ser negada y esta forma es la dictadura del proletariado como transición para la superación de las clases sociales, el comunismo. El Presidente Mao, al contrario de lo que afirma el prestidigitador Avakian, no se vuelve contra esto. Al contrario, el establece como ley universal que el aspecto nuevo en una unidad de contrarios necesariamente se convertirá en el aspecto principal de la contradicción, es decir, negará la antigua unidad de contrarios:

> "Hablamos corrientemente del 'reemplazo de lo viejo por lo nuevo'. El reemplazo de lo viejo por lo nuevo es una ley universal, eterna e ineludible. **Una cosa se transforma en otra** mediante un salto cuya forma varía según la naturaleza de la cosa y las condiciones: **éste es el proceso del reemplazo de lo viejo por lo nuevo**. **Dentro de toda cosa existe la contradicción entre lo nuevo y lo viejo**, la cual da origen a una serie de luchas llenas de vicisitudes. **Como resultado de estas luchas, lo nuevo pasa de pequeño a grande y llega a ser predominante**; en cambio, lo viejo pasa de grande a pequeño y se aproxima gradualmente a su desaparición. En el momento en que lo nuevo logra predominar sobre lo viejo, la cosa vieja se transforma cualitativamente en una cosa nueva. (Presidente Mao)[129]

Todo proceso tiene una forma particular de ser negado: el aspecto nuevo niega el antiguo proceso, se transforma en el aspecto dominante y modifica la calidad del fenómeno. El antagonismo entre Engels y Presidente Mao no es más que una falsificación avakianista. Lo que el quiere negar es la *teoría marxista del conocimiento* que establece que en el proceso activo de la humanidad, a través de la práctica social, la

conciencia humana consigue reflejar la esencia de los fenómenos, descubrir sus leyes y, así, transformar la realidad conforme sus objetivos. Para la ciencia burguesa, para su filosofía reaccionaria relativista, eso es determinismo. Para el proletariado esto es ciencia, es materialismo, es dialéctica.

Avakian a partir de la critica a la utilización por Marx y Engels de la *negación de la negación*, a inicios de los años 80, pretendía contrabandear el relativismo filosófico disfrazado de critica científica. Bien al gusto de la filosofía pequeña-burguesa de Michel Foucault y compañía, precursores del podrido *posmodernismo* que hoy reina en la academia, Avakian se levanta contra la *ley de la contradicción* que afirma que la sustitución de lo viejo por lo nuevo *"**es la ley general e imprescriptible del Universo**"*. Avakian está en contra de esta verdad universal, y a través de uno de sus secuaces afirma que:

> "Este es el proceso de *síntesis*, la **creación de lo nuevo**, que solo puede realizarse mediante lucha contra lo viejo y su superación final." (Lenny Wolf, 1983)[130]

Y:

> "En cierto sentido, **cuanto más plenamente una idea corresponda a la realidad, tanto más impredecibles serán las maneras en que cambia** esa realidad." (Lenny Wolf, 1983)[131]

A inicios de la década de 1980, Avakian presentaba su idealismo relativista en ridículas paradojas como esa. En los años 2000, echa mano de falsificaciones aún más infames para meter su contrabando. Analizando el fragmento citado de Marx que habla de la necesidad imprescriptible de la dictadura del proletariado, Avakian tergiversa de la siguiente manera:

> "En cuanto a la palabra "necesariamente": tengo que decir que no me queda totalmente en claro precisamente lo que Marx quería decir con "necesariamente" en este contexto, pero la relación —y en particular **la diferencia— entre la "necesidad" y la "inevitabilidad" es una cuestión muy importante**." (Avakian, 2019)[132]

Charlatán como siempre, Avakian intenta hacer, inicialmente, una distinción entre "necesidad" *versus* "inevitabilidad". Para luego alcanzar su verdadero objetivo:

> "El objetivo del comunismo, **el proceso necesario que lleva a él** —la revolución y la transformación profunda de la sociedad y, en última instancia, del mundo en su conjunto (...) y la **posibilidad (no la inevitabilidad sino la posibilidad) de esta revolución**: no se establece todo esto mediante algún tipo de fantasía subjetiva y utópica, sino que se establece sobre una base científica (...). Aquí, como se indica en la observación que **contrasta la posibilidad con la inevitabilidad**, entra una distinción crucial y una cuestión profunda de metodología. En la historia del movimiento comunista, **desde el momento de su fundación**, ha habido una tendencia al 'inevitabilismo' —la creencia errónea de que el desarrollo histórico conducirá inevitablemente al triunfo del comunismo (…)." (Avakian, 2019)[133]

Avakian opone necesidad a inevitabilidad y después inevitabilidad a la posibilidad; niega así subrepticiamente la afirmación de Marx de que "*la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado"*, transformando la necesidad del comunismo en una mera posibilidad. Negar la necesidad del comunismo, convertirlo al gusto pequeño-burgués en una posibilidad entre muchas, este es el objetivo ideológico de la falsificación filosófica de Avakian. Por eso, cuando opone al Presidente Mao a Engels, apunta en apariencia a la *negación de la negación*, para atacar, en esencia, a la *ley de la contradicción.*

Pero Avakian no niega solo la *teoría marxista del conocimiento*, esto es, la posibilidad de reflejar la leyes objetivas de la sociedad para transformarla, actuando en conformidad con estas leyes, transformando la necesidad. Avakian, además de relativista es un metafísico y se opone a la concepción dialéctica del mundo que prevé que la transformación de todas las cosas y fenómenos ocurren a partir de sus causas internas; que las condiciones externas influencian en el desarrollo del fenómeno, pero actúan siempre a través de sus condiciones internas.

Como parte de su balance capitulacionista del MCI, Avakian identifica un supuesto "error" nacionalista en las prácticas de Engels, Stalin y el Presidente Mao. Según él este "error" estaría vinculado a una concepción metafísica sobre la relación de los factores internos y externos de un determinado proceso. Manejando de manera sofista los aspectos opuestos en una contradicción no antagónica, exactamente como hicieron los

revisionistas defensores del principio de *integrar dos en uno,* Avakian presenta de la siguiente manera su pastiche:

> "[Para Mao] las causas internas son de hecho principales en relación a las externas. (…) Pero en cierta medida, hay una tendencia de concebir y aplicar este principio metafísicamente, lo que estaba ligado a cierta cantidad de nacionalismo en el Partido Chino, incluyendo los genuinos Marxistas – Leninistas, inclusive Mao. De hecho, esta tendencia estaba en oposición a otro principio destacado en *Sobre la Contradicción:* 'Dado que la variedad de las cosas es inconmensurable y su desarrollo no tiene limites, lo que es universal en un contexto se hace particular en otro contexto y viceversa'. **Esto significa que lo que es interno en un contexto se transforma en externo en otro y viceversa.** China, por ejemplo (o EEUU, o cualquier otro país), tiene su propia particularidad, su propia contradicción particular y en otro contexto, el resto del mundo (y las luchas y transformaciones en este) es externo (para China, o EEUU, etc). Pero también es verdad que, en otro contexto, China y EEUU y el resto de países del mundo forman parte del mundo (de la sociedad humana) como un todo, con su **contradicción interna** y su transformación, determinada en un sentido general por la contradicción fundamental de la época burguesa, entre producción socializada y apropiación privada. Esto significa que en un sentido general el desarrollo de la lucha de clases (y nacional), **el desarrollo de las situaciones revolucionarias, etc, en países particulares están más determinados por el desarrollo en el mundo como un todo que por el desarrollo en los países en particular** determinados no solamente, como una condición de cambio (causa externa) sino como la base del cambio (causa interna)." (Avakian, 1981)[134]

Avakian es un impostor que busca confundir intencionalmente las cosas. Primero dice que el Presidente Mao concibe la relación dialéctica entre causas internas (como base) y causas externas (como condicionantes) de manera metafísica, es decir, como si no hubiera identidad de contrarios entre estos dos aspectos opuestos. Eso es una mentira descarada, pues en el proprio S*obre la Contradicción,* el Presidente Mao nos brinda con un ejemplo histórico de como las transformaciones internas en un país pueden implicar la modificación cualitativa de las condiciones externas, es decir, del mundo en su conjunto:

> "¿Excluye la dialéctica materialista las causas externas? No. La dialéctica materialista considera que las causas externas constituyen la condición del cambio, y las causas internas, su base, y que aquéllas actúan a través de éstas (...) Existe constante influencia mutua entre los pueblos de los diferentes países. En la época del capitalismo, **especialmente en la época del imperialismo y de la revolución proletaria, son extremadamente grandes la influencia mutua y la interacción entre los diversos países** en los terrenos político, económico y cultural. **La Revolución Socialista de Octubre inauguró una nueva era no solo en la historia de Rusia, sino también en la historia mundial**. Ha ejercido influencia en los cambios internos de los demás países del mundo y también, con especial profundidad, en los cambios internos de China. Tales cambios, sin embargo, **han tenido lugar a través de las respectivas leyes internas de dichos países**, incluida China." (Presidente Mao)[135]

¿Qué hay de nacionalismo en la concepción del Presidente Mao sobre la relación entre la Revolución en un determinado país y la Revolución Mundial? ¿Qué hay de metafísica en la formulación maoísta sobre la relación entre las condiciones internas y externas de un determinado proceso? De ninguna manera, el Presidente Mao niega la identidad de contrarios entre condiciones internas y externas. Como queda evidente en el fragmento anterior, la Revolución Socialista de Octubre, eso es, la transformación interna en un país dado determinó una modificación en la situación mundial en su conjunto, inaugurando una nueva era en historia mundial. ¿Qué significa esto filosóficamente? Que la condición interna de un país se transformó en el aspecto dominante de contradicción, determinando y influenciando todos y cada un de los países del mundo. No obstante, esta identidad de contrarios no niega el principio dialéctico de que siempre son las causas internas las que constituyen la base del desarrollo y transformación de un proceso. Finalmente, como destaca el Presidente Mao, la modificación que la Revolución Rusa determina en la situación internacional opera en cada país conforme y a través se sus contradicciones internas. Es decir, la GRSO determinó por ejemplo la modificación del carácter de la Revolución China, que de Revolución Democrática de viejo tipo tendría que ser a partir de entonces Revolución de Nueva Democracia; no obstante, la GRSO no modificó el carácter de la Revolución en Francia, que sigue como antes demandando una revolución socialista.

Además de falsificar y mentir sobre los conclusiones filosóficas y ideológicas del Presidente Mao, Avakian distorsiona el contenido de la identidad de contrarios. Conforme a la dialéctica materialista, la transformación de un aspecto en su contrario significa que el aspecto dominante se torna dominado, y viceversa. Avakian, falsifica este contenido y afirma que en determinado contexto un contrario se torna igual a su opuesto, eliminando así la diferencia entre ambos. Es decir, para Avakian, en determinados contextos,

externo = interno y viceversa. Así, llega al colmo de la sofisteria cuando afirma que en determinado contexto el mundo, quiere decir, lo externo se transforma en lo interno, en la base del cambio. De esta manera, atribuye a la contradicción fundamental del proceso capitalista (producción social *vs* apropiación privada) ser la **contradicción interna** de este mundo. Si el mundo pasa a ser lo "interno", ¿Qué seria lo externo? ¿Cada país en particular o la galaxia? Ninguno de los dos, pues la identidad de los contrarios de Avakian es la vieja identidad absoluta de los contrarios, para él la transformación mutua no es aquella en la cual los opuestos luchan entre si, cambian de posición manteniendo sus diferencias y su lucha mutua. Para Avakian, la transformación mutua es la ecualización de los contrarios, deja de haber diferencia entre lo interno y lo externo, y surge una "revolución" que es inmediatamente internacional. Pero esta solo puede ser una "revolución" especulativa, pues al negar que la Revolución Proletaria Mundial ocurre en cada país, Avakian niega que entre esos países hay un desarrollo desigual de la situación revolucionaria. Esta teoría no tiene nada de nuevo, es apenas la reedición de la podrida concepción trotskista que niega la posibilidad del socialismo en un solo país. No es por casualidad que, desvergonzadamente afirma:

> "**Tenemos que avanzar con ímpetu y firmeza bajo el glorioso estandarte ideológico del 'nihilismo nacional'**." (Avakian, 1981)[136]

El ataque de Avakian a la *ley de la contradicción* no se detiene allí. Con una opción de pseudo-izquierda, Avakian se levanta contra la contradicción principal, en una supuesta defensa de que la revolución proletaria solo puede vencer si se libran combates contra el enemigo en todas las direcciones y al mismo tiempo. Así, después atacar el supuesto "nacionalismo" del Presidente Mao que "no tomaba las condiciones externas como internas" Avakian afirma que:

> "Y junto con esto también se revela en Mao una cierta tendencia recurrente a convertir en principio la política de usar las contradicciones entre los enemigos, **de derrotar a los enemigos uno por uno**." (Avakian, 1981)[137]

Y:

> "No hay ningún principio que determine que tengo que hacerlo así; **si soy capaz de derrotarlos a todos a la vez**, pues debo afrontarlos a todos y volverlos añicos y tanto mejor para el proletariado internacional." (Avakian, 1981)[138]

Este es Avakian a inicios de los años 80, la farsa de un Wang Ming, general de ninguna batalla. Las falsificaciones filosóficas son: 1) idealismo subjetivista: transforma la necesidad de la dictadura del proletariado en mera *"posibilidad"*; 2) niega que las causas internas sean la base de la transformación de los fenómenos y las causas externas las condiciones de transformación; 3) niega la existencia de una contradicción principal en un fenómeno y defiende la resolución de todas las contradicciones de una sola vez. Estas falsificaciones filosóficas hicieron parte del engendro avakianista para formular su línea revisionista. Desde el punto de vista del materialismo histórico, Avakian, todavía en 1981, se tira contra la ley descubierta por el marxismo de que *"(…) la lucha de clases es la fuerza motriz esencial de la historia."*[139] . Según el renegado:

> "**La fuerza motriz**, lo que impulsa este proceso, **es de hecho la anarquía de la producción capitalista**, aunque la contradicción entre el proletariado y la burguesía forma parte integral de la contradicción entre la producción socializada y la apropiación capitalista. Si bien la explotación de la fuerza de trabajo es la forma y el método por el cual se crea y se apropia la plusvalía, son las relaciones anárquicas entre los productores capitalistas, y no simplemente la pura existencia de proletarios desposeídos o la contradicción de clases en sí, lo que lleva a estos productores a explotar a la clase obrera a una escala histórica más intensa e extensiva. **Esta fuerza motriz de la anarquía** es una expresión del hecho que el modo de producción capitalista representa el desarrollo completo de la producción de mercancías y la ley del valor. **Si no fuera el caso** que estos capitalistas productores de mercancías existieran independientes unos de los otros y al mismo tiempo estuvieran entrelazados por la operación de la ley del valor, **no se sentirían la misma coacción de explotar al proletariado — la contradicción de clase entre la burguesía y el proletariado podría mitigarse. Es la coacción interna del capital a expandirse**, lo que explica el dinamismo sin precedente histórico de este modo de producción, un proceso que transforma continuamente las relaciones de valor y que conduce a la crisis." (Avakian, 1981)[140]

La desfachatez de un revisionista no tiene limites, Avakian transforma la anarquía de la producción, la contradicción entre los capitalistas, en la fuerza motriz del proceso capitalista. Marx en *El Capital*, como hemos visto anteriormente, analiza la importancia de la competencia entre los capitalistas, muestra cómo la propriedad capitalista a través de la competencia engendra la expropiación de los medios de producción entre la propria burguesía. Este es de hecho un factor dinámico indispensable al desarrollo capitalista, pero transformar esta contradicción en la fuerza motriz de la historia no es más que revisionismo barato. Además, Avakian concluye que si no fuese por esta contradicción entre la burguesía, la explotación del proletariado podría mitigarse; este es el mismo raciocinio del renegado Kautsky que defendía que la tendencia monopolista del imperialismo podría suavizar el antagonismo entre burguesía y proletariado. Avakian habla de que es la competencia entre los capitalistas y no la búsqueda de *plusvalía*, lo que lleva a estos "productores" a explotar a la clase obrera de forma más intensa y extensiva.

Para el marxismo, el movimiento de auto-expansión del capital tiene un origen claro: la contradicción social entre el proletariado y la burguesía. Esa relación de producción tiene como producto particular, propio del modo de producción capitalista, la *plusvalía*. La *plusvalía* es el trabajo no pagado por el capitalista que se transforma en capital. El capital produce la *plusvalía* , la *plusvalía* acumulada se transforma en capital. Este es el proceso económico de autoexpansión del capital descubierto por Marx. La libre competencia actúa como causa externa indispensable de ese proceso, pero la base es la contradicción entre el proletariado y la burguesía, entre la producción social y la apropiación privada. La *plusvalía*, el trabajo no pagado, la ganancia constituye el *leitmotiv* de la producción capitalista. La autoexpansión del capital es su resultado ineludible; cuanto más libre sea la competencia entre los capitalistas, más rápida será esta autoexpansión, más rápida será la centralización del capital, más aguda será la contradicción fundamental de la sociedad capitalista y mejores serán las condiciones para su resolución. Sin embargo, la resolución de esta contradicción solo puede darse por el fortalecimiento ideológico del aspecto dominado en la contradicción, es decir, el proletariado, pues esta es la clase representante social y política de la producción social en lucha contra la propiedad privada. Los capitalistas son los representantes individuales del aspecto dominante de la contradicción fundamental, la contradicción entre ellos, sea en la fase de la libre competencia, sea en la de los monopolios, la imperialista, influye en la resolución de la contradicción, pero no la determina. Solo la lucha entre los aspectos opuestos de una contradicción puede resolver dicha contradicción.

En 1984, en el libro *America in decline*, Avakian y Lotta intentan fundamentar en la economía política marxista esta falsificación del materialismo histórico y dialéctico. Como procedimiento típico de los revisionistas, ellos parten de un pequeño fraude textual para engendrar una gran falsificación de principios marxistas. Lotta afirma que:

> "Existen dos manifestaciones, **dos formas de movimiento**, de la contradicción entre la producción social y la apropiación privada: (1) la contradicción entre el carácter organizado de empresas individuales (o en un nivel más elevado y más integrado de propiedad) y la anarquía de la producción social en su conjunto; y (2) la contradicción en las relaciones de clases entre burguesía y proletariado. **De acuerdo con Engels**: '*Es en estas dos formas de manifestación de la contradicción inherente a ella por origen que se mueve el modo de producción capitalista.*' (...) Las implicaciones teóricas y políticas de este pasaje de *Anti- Dühring* necesitan una posterior interpretación y elaboración. Primero, la contradicción fundamental del capitalismo constituye el material fundamental para esas dos formas de movimiento (...) Pero, para destacar el punto nuevamente, **el movimiento impulsado por la anarquía es la principal forma de movimiento de la contradicción entre la producción social y la propiedad privada**." (Lotta, 1984)[141]

Lotta afirma que Engels habría establecido dos formas de movimiento de la contradicción fundamental, pero que faltaba un posterior desarrollo de esta formulación, debidamente hecho por él y Avakian cuando establecen cual de estas formas seria la principal. Falsifican la cita de Engels, para intencionalmente buscar un falso fundamento en el marxismo para su podrida teoría de que la anarquía de la producción social, de que las contradicciones interburguesa e interimperialista son más importantes que la contradicción entre el proletariado y la burguesía y entre las naciones oprimidas y el imperialismo. Retomamos, el fragmento completo de Engels para que veamos con precisión cuales son los términos que él pone:

> "La contradicción entre producción social y apropiación capitalista se reproduce como *contraposición entre la organización de la producción en cada fábrica y la anarquía de la producción en la sociedad*

> *en su conjunto.* **En estas dos formas de manifestarse la contradicción que le es inmanente por su origen, se mueve el modo de producción capitalista**". (Engels)[142]

Las dos formas de movimiento de la contradicción, por tanto, destacadas por Engels son: 1) producción social *versus* apropiación privada, y 2) organización de la producción *versus* anarquía de la producción social. Las dos formas son inseparable, pero la primera es evidentemente la principal, pues constituye la base de producción de la *plusvalía*. La anarquía de la producción resulta de la relación entre la producción capitalista, es decir, la producción de *plusvalía* y su modo de circulación correspondiente: la libre competencia. La producción de *plusvalía* y *libre competencia* resultan en *anarquía de la producción social.* Lotta falsifica este fragmento diciendo que las dos formas de movimiento serian: 1) la anarquía de la producción social y 2) la contradicción de clases.

Pero este pequeño fraude textual de Avakian y Lotta, repetida incontables veces en las publicaciones del PCR-USA, a lo largo de las últimas décadas, no es nada frente al contenido de la linea política internacional revisionista que ellos buscan fundamentar en esta falsificación. A partir de este conjunto de falsificaciones filosóficas y del balance ideológico capitulacionista que hacen del proceso de la revolución proletaria mundial y del MCI, Avakian formula su línea internacional asentada en los siguientes dogmas: 1) el imperialismo implica la transformación del mundo en un único y mismo proceso productivo; 2) luego, la arena internacional se torna la condición "interna" para la revolución en cada país, así la transformación revolucionaria en una nación está determinada principalmente por la situación internacional y no por el grado de desarrollo de sus contradicciones internas; 3) la contradicción fundamental del proceso capitalista es la contradicción "interna" de la revolución en la arena internacional; 4) la forma principal de movimiento de esta contradicción es la anarquía de la producción social, las contradicciones interburguesa e interimperialista; 5) esta forma principal de movimiento de la contradicción fundamental determina el carácter principalmente dinámico del imperialismo que así "*barre las relaciones de producción semifeudales"* en los países coloniales y semicoloniales; 6) es el desarrollo de las contradicciones interimperialistas, forma desarrollada de la anarquía de la producción, lo que crea las condiciones para el avance de la lucha de clases y de la revolución proletaria mundial.

Veamos rápidamente las consecuencias políticas de toda la falsificación filosófica avakianista, sintetizada en los puntos 5 y 6.

> "El capitalismo mundial confronta y debe subsumir las estructuras sociales y económicas pre-existentes. En una escala histórico-mundial **el imperialismo trabaja en la dirección de socavar y transformar los modos pre-capitalistas.** Esto ocurre a través de la fuerza de la competencia o a través de la capitalización directa de los factores de producción, incluyendo la fuerza de trabajo – el resultado de esto es acelerar la expulsión de los campesinos con economía de subsistencia y trabajos artesanales del campo." (Lotta, 1985)[143]

Así, conforme Avakian y Lotta, el imperialismo conserva el carácter progresista del capitalismo de la *libre competencia* que se expandía a través de la disolución de las relaciones de producción precapitalistas. Para el avakianismo el imperialismo se desarrolla, alcanza la maximización de las ganancias, a través de la destrucción de los modos de producción precapitalistas y no apoyándose en las relaciones semifeudales que constituyen un fundamento interno decisivo para la opresión nacional. Para el avakianismo no solo el imperialismo en general actúa en este sentido, sino incluso las guerras interimperialistas:

> "Además de esto, las guerras mundiales interimperialistas son, ante todo, disputas militares por menores o mayores victorias, su resultado inmediato puede, en algunos importantes aspectos, no corresponder a resultados económicos de expansión duradera (esto debido a que tales guerras objetivamente recomponen las condiciones de acumulación). Pero ignorando los términos específicos de la re-división y reorganización, saltos hechos en la organización a nivel individual y nacional del capital – y **en la disolución de las relaciones pre-capitalistas a través del mundo**." (Lotta, 1984)[144]

Esta es la típica concepción trotskista del imperialismo, opuesta diametralmente a las formulaciones leninistas. Lenin repudia toda la tesis de un supuesto carácter progresista del imperialismo, formula al contrario que:

> "El imperialismo es la época del capital financiero y de los monopolios, los cuales traen aparejada en todas partes la **tendencia a la dominación, y no a la libertad. El resultado de dicha tendencia es la**

> **reacción en toda la línea**, sea cual fuere el régimen político, y la exacerbación extrema de las contradicciones en esta esfera también. Se intensifica asimismo en particular la **opresión nacional** y la tendencia a las anexiones, esto es, a la **violación de la independencia nacional** (pues la anexión no es sino la violación del derecho de las naciones a la autodeterminación).” (Lenin)[145]

La falsificación revisionista en la definición de la anarquía de la producción, como forma de movimiento principal de la contradicción fundamental del proceso capitalista, apunta única y exclusivamente a crear una base teórica que justifique la podrida tesis avakianista de que la guerra imperialista es la que decide el futuro de la Revolución Proletaria Mundial. La esperanza de Avakian siempre estuvo depositada en la conflagración de una nueva guerra mundial imperialista, como condición para el avance de la revolución. Como Lotta formula explícitamente, en 2014, la anarquía de la producción y la contradicción interimperialista de ella derivada:

> “(…) es lo que **prepara el escenario principal** para lo que hay que hacer para transformar la sociedad y el mundo.” (Lotta, 2014)[146]

Para estos revisionistas la *lucha de clases* no es el motor de la historia sino el desarrollo de la contradicción *interimperialista*, finalmente seria el desarrollo de esta contradicción lo que crearía las condiciones para que las revoluciones ocurrieran:

> “Siempre y cuando el modo capitalista de producción domine a escala mundial, **es la anarquía de la producción capitalista la que lleva a cabo los cambios fundamentales en la esfera material**, los que determinan el marco para la lucha de clases.” (Lotta, 2014)[147]

La organización maoísta de Colombia, Poder Proletario-Organización Partidaria MLM, en una de sus intervenciones en la lucha de dos líneas, en 2022, en relación a las *Bases de Discusión* para la CIMU, desenmascararon acertadamente esta falsificación filosófica avakianista y sus consecuencias ideológico-políticas. En su documento *Deslindando con el oportunismo avakianista vamos forjando la Unidad entre los Comunistas*, se afirma que:

> “En el discurso de la supuesta forma principal de movimiento de la contradicción fundamental, Avakian ha dejado por fuera el monopolio y sus efectos sobre el librecambio y, por supuesto, sus efectos sobre la anarquía.” (PP-OP-MLM)[148]

Y después de citar un importante fragmento en que Lenin describe la transformación de la libre competencia en monopolio, concluye:

> “Esto que se da, y se ha “convertido a nuestros ojos” (es decir, cubiertos por la evidencia), no puede desconocerse. Ha implicado que, para gran parte del planeta, cuando las imposiciones del imperialismo (monopolios) desplazan a la libre concurrencia, **la anarquía no es la fuerza impulsora del desarrollo de las fuerzas productivas, ni de las otras contradicciones**.” (PP-OP-MLM)[149]

Este es un de los principales puntos falsificados por Avakian, trata el efecto de la anarquía de la producción sobre las fuerzas productivas y las relaciones de producción como si no hubiera ninguna diferencia entre el capitalismo del siglo XIX y su fase imperialista.

Delante de esa base filosófica burguesa, después estas grandes falsificaciones del marxismo, Avakian & cía solo podría elaborar una estrategia capitulacionista – en conformidad con su teoría imperial. Si las condiciones para la revolución son creadas por la competencia entre capitalistas y por las contradicciones interimperialistas, lo que resta a los comunistas, al proletariado internacional y a los pueblos y naciones oprimidas es aguardar que estas condiciones estén maduras para entonces… hacer la revolución. Mientras propagandiza sus tesis antimarxista-leninista-maoísta y pronuncia sus seguidos ataques a los gigantes del proletariado internacional, resta a Avakian lanzar su audaz consigna:

> “***Acelerar mientras se aguarda*** el surgimiento de una situación revolucionaria”. (Avakian, 2019)[150]

El capitulacionismo avakianista en siglo XX y sus *mamotretos* bautizados “*Nueva Síntesis”*, ya son por si solos demasiado evidentes. Lo que interesa aquí es demostrar como estas posiciones se anclan en

falsificaciones filosóficas del inicio de la década de los 80. Lo que importa es demostrar el contenido filosófico falsificador del marxismo por detrás de la supuesta defensa de la *ley de la contradicción* y del principio de que *uno se divide en dos*, fuente en la cual algunas organizaciones y sus dirigentes han bebido hasta hartarse. Esta es la cuestión más importante a develar en este tópico. Desbastando las falsificaciones, se torna más fácil localizar el contenido burgués reaccionario de la filosofía avakianista; su esencia relativista y su aplicación, del principio revisionista de *integrar dos en uno*. Avakian aplica la misma *integración de dos conforman uno* prachandista, pero lo hace en una manera diferente. Mientras Prachanda predica abiertamente la conciliación de las contradicciones, Avakian aplica la identidad absoluta de los contrarios, encubierto por un discurso "izquierdista" (esto en el inicio de los años 80).

Así, como el revisionista Bogdanov, aplastado en sus posiciones idealistas por Lenin en *Materialismo y Empiriocriticismo*, establecía una identidad absoluta, metafísica, no dialéctica entre ser social y consciencia social, Avakian establece una *identidad absoluta* entre condiciones externas y contradicciones internas y, entre teoría y práctica. Es evidente que esta *identidad absoluta* no se da en una proporción igual, sino como afirmación de las condiciones externas y supresión de las contradicciones internas y afirmación de la *teoría y supresión de la práctica.* Así como la concepción de Yang Sien-chen eliminaba la lucha de los contrarios a través de la conciliación de las contradicciones, la identidad absoluta de Avakian elimina la lucha de los contrarios a partir de la desconsideración del aspecto de la contradicción que representa lo nuevo, es decir, elimina la práctica revolucionaria de su unidad con la teoría, elimina artificialmente las contradicciones internas de un país como la base de la transformación revolucionaria de este país para tomar las condiciones externas como las determinantes para dicho proceso.

En su "epistemología científica" Avakian suprime completamente la práctica. El resultado de su *identidad absoluta entre teoría y práctica* aparece cuando el afirma que:

> "(...) es importante ver que se trata de la práctica en el sentido amplio." (Avakian, 2008)[151]

O sea, de la práctica sin riesgos de la práctica concreta de la lucha de clases, de la práctica teórica de gabinete, de la cátedra, completamente alejada de las masas y de la realidad concreta de la lucha de clases. Así, Avakian afirma que es posible desenvolver la teoría revolucionaria divorciado de la lucha revolucionaria y niega el papel activo de las masas en el impulso y forja de su ideología científica. La concepción de ciencia de Avakian es la concepción burguesa sobre la verdad. La *teoría marxista del conocimiento*, el movimiento de práctica – teoría – práctica, de partir de las masas para las masas, para él no es más que una "***epistemologia populista***":

> "Esa noción general del populismo y de la **epistemología populista** a un grado importante se ha logrado entrar, y de algunas maneras importantes ha **viciado, al movimiento comunista y su necesidad de ser científico**." (Avakian, 2019)[152]

Yang Sien-chen, filosofo de Liu Shao-chi defendía la reconciliación entre los aspectos opuestos: rojos y especialistas, apuntando claramente a promover la especialidad en detrimento del carácter partidario y militante revolucionario, de los obreros. Avakian promueve la misma concepción burguesa y reaccionaria:

> "Todo esto está estrechamente relacionado con lo que se dice en el 'Esbozo' sobre la nueva síntesis: 'La epistemología y el partidismo. En la relación entre ser científico y ser partidario, **lo principal es ser sistemáticamente científico**' (...)." (Avakian, 2019)[153]

Avakian es un revisionista de larga data, un falsificador inveterado, capitulacionista cobarde. La caracterización de la UOC(mlm) del avakianismo como centrismo apunta solo a ocultar los rastros de su antigua filiación ideológica, camuflar el origen de parte significativa de sus principios teóricos. Fue Avakian quien inauguró la modalidad revisionista que actuó en el MRI, abriendo así la senda de las falsificaciones filosóficas seguidas posteriormente por Prachanda. El avakianismo no prosperó en la década de 1980, pues la presencia del TKP/ML en la Conferencia de 1984 y el ingreso posterior del PCP, sustentado por los tremendos avances teórico-prácticos e ideológico-políticos de la Guerra Popular en el Perú, lanzaron a Avakian a una posición defensiva. Por años fue obligado a bailar la música que la izquierda allí tocó. Después de la detención del Presidente Gonzalo, Avakian levanta la cabeza en sus acciones más nefastas: 1°) articula, en 1994, una campaña internacional de difamación del Presidente Gonzalo, que redundó en la desmovilización de la Campaña Internacional en defensa de la vida de la jefatura del PCP; 2°) articuló

vergonzosamente, en 1998, la expulsión del TKP/ML del MRI. Después de eso sufre una importante derrota en el CoMRI con la declaración del milenio, en 2000, pero esta victoria de la izquierda fue solo circunstancial. Una vez el prachandismo se torna abiertamente revisionismo, marcadamente en la II Conferencia Nacional del PCN(M), en febrero de 2001, Avakian y Prachanda pasan a bailar juntos el vals de la capitulación. En 2005 se divorcian, pero siguen comulgando la misma ideología revisionista y la misma filosofía burguesa.

2.2- ***El prachandismo como realización práctica de las especulaciones avakianistas***

Cuando en noviembre de 2006, Prachanda firmó el nefasto "acuerdo global de paz" concordando con el acuartelamiento y desarme del Ejercito Popular de Liberación, su capitulación revisionista se destapó completamente. En aquella época, esencia y apariencia coincidan en la posición prachandista y no era necesario mucha ciencia para identificar el revisionismo prachandista. A pesar de esto, muchas organizaciones y partidos dentro del MRI seguían por algunos años defendiendo férreamente la línea capitulacionista de Prachanda como si esta fuese una aplicación no dogmática del maoísmo. En 2008, cuando Prachanda ya como primer-ministro de Nepal propugnaba su más nueva invención, la mediocre y a-histórica "*dictadura conjunta del proletariado y de la burguesía*"[154], el PCm-Italia, por ejemplo, declaraba:

> "El balance de la experiencia del Movimiento Comunista Internacional y del socialismo, la batalla por la revolución en el siglo XXI, tuvo una primera apreciación importante, ya que se basaba en el avance real de la revolución nepalesa y en **las contribuciones teóricas, prácticas y políticas de la ciencia marxista-leninista-maoísta aportadas por el Partido Comunista de Nepal y por el camarada Prachanda**." (PCm-Itália, 2008)[155]

En lugar de autocriticarse, por haber dado soporte y apoyo internacional a posiciones traidoras de la dirección prachandista, muchas de esas organizaciones eluden su responsabilidad y buscan presentar la capitulación de Prachanda como algo "sorprendente" e "inesperado". Buscan así separar las posiciones prachandistas a partir de 2006 de sus formulaciones anteriores, durante los primeros años de Guerra Popular. Posiciones como estas encubren los fundamentos filosóficos burgueses de la posición de Prachanda y no logran, así, salir o romper con la influencia perniciosa de esta modalidad revisionista. Así como Avakian inicia sus falsificaciones filosóficas a comienzos de los años 80, buscando crear una base teórica que justificase su revisionismo capitulacionista, Prachanda inició, en febrero de 2001, ya de modo aparente, en la *II Conferencia Nacional del PCN(m),* el mismo proceso. Es en esta Conferencia que se conforma el llamado "Camino Prachanda", el cual ya nace como modalidad revisionista, sin embargo todavía encubierta con una fraseología de izquierda.

Estas posiciones prachandistas no fueran encubiertas por el PCN(m), al contrario, desde 2001 fueran ampliamente divulgadas por sus órganos de propaganda: el *Boletín Internacional Maoísta*, la revista *El Obrero* y las entrevistas del renegado Prachanda para los monopolios internacionales de prensa y comunicación. Los Partidos y Organizaciones maoístas que en la época no se dieron cuenta de este timonazo a la derecha de la dirección del PCN(m) o estaban muy desatentos ilusionados con las apariencias, o convergían con las posiciones ideológicas prachandistas. En un caso u otro, deberían autocriticarse y rectificar sus posiciones. La critica a las falsificaciones filosóficas, a esta capitulación ideológica del prachandismo en el inicio de los años 2000 es decisiva para ir al fondo en la rectificación de estas posiciones. Detenerse en la critica a la dejación de armas por el EPL custodiadas por la ONU, las formulaciones de "*Estado Imperialista Globalizado"*, "*Competición Multipartidaria"*, en fin, de "*Socialismo del Siglo XXI"* es quedarse solo en la cáscara de la posición capitulacionista sin lograr aplastar su esencia.

Como toda posición revisionista, el prachandismo fue la expresión del capitulalismo en la dirección del proceso revolucionario nepalés. No de la capitulación ante una derrota, sino de la capitulación frente a los grandes desafíos que el avance de la revolución presentaba a su dirección. El avance de la revolución nepalesa daba grandes pasos para el inició de una nueva fase de la Revolución de Nueva Democracia; ante la inminente caida de la monarquía reaccionaria, el imperialismo yanqui, el social-imperialismo chino y el expansionismo indio, preparaban, cada uno a su manera, una intervención militar que posibilitara frenar el avance extraordinario de la guerra popular. Es en esas circunstancias que Prachanda capitula vergonzosamente, justificando esta traición a la revolución y a la nación nepalesa en los siguientes términos:

> "Es un hecho geográfico que nuestro país, con solo 25 millones de habitantes, está prensado entre dos países gigantes, la India y China, cada uno con más de mil millones de habitantes. Se desarrolla la fuerza militar china para contrarrestar al imperialismo estadounidense. Se sabe que el ejército indio es el cuarto más fuerte del mundo. Con los recursos que tenemos en nuestro país y con la fuerza de nuestro EPL, para defender nuestra integridad geográfica contra la agresión militar extranjera, aunque reclutáramos todos los jóvenes en él, **no podemos pensar en derrotar a ninguno de los ejércitos vecinos ni hablar del ejército imperialista estadounidense**." (Prachanda, 2006)[156]

Este es el testamento de un revisionista en su tentativa de justificar su capitulación encubierta por un "realismo" oportunista. Tira a la basura toda la experiencia del Movimiento Comunista Internacional, del Movimiento de Liberación Nacional, que en el curso del siglo XX dieron pruebas incontables de que las masas dirigidas por el Partido Comunista, a través de la Guerra Popular, pueden derrotar a cualquier enemigo: **el imperialismo es un tigre de papel**. Hoy, el pueblo palestino da la prueba más actual y heroica, de que, aún cercado por un Estado gendarme imperialista genocida, como Israel, comprimido en una estrecha franja de en promedio solo 9 km de ancho por 40 km de largo, compuesto por un poco más de 2 millones de habitantes, en la lucha de resistencia y liberación nacional, puede derrotar la dominación imperialista cuando tiene una dirección consecuente que impulsa una guerra de masas prolongada, incluso aunque esta dirección no este armada por la ideología científica del proletariado. La capitulación vergonzosa de Prachanda es tan patente que solo la traición revisionista puede justificar.

La dirección de UOC(mlm) haciendo eco a las loas trotskistas del avakianismo analizó la capitulación de Pachanda en los siguientes términos:

> "Desde luego **en el MCI ha existido siempre una lucha entre el marxismo y el oportunismo adaptado al nacionalismo burgués**, y entre el MCI y la propensión nacionalista del movimiento democrático pequeñoburgués a la lucha de liberación nacional divorciada de la lucha de clases, o en ocasiones teñida de socialismo pequeñoburgués, y en todo caso, ajena y opuesta tanto a la alianza con la lucha de clases hacia la revolución socialista, como a la dirección del proletariado. En el fondo, **el mismo contenido de la lucha actual entre el marxismo y el prachandismo**". [UOC(mlm)][157]

El Prachandismo no se caracterizó por una desviación nacionalista, por el contrario Prachanda capitula justamente a la lucha de liberación nacional; capitula al avance de la guerra popular hacia su fase nacional revolucionaria, capitula al avance de la revolución de nueva democracia hacia su fase de liberación nacional. Capitula y traiciona a la nación y al pueblo nepalés, el proletariado como parte más avanzada de este y al proletariado internacional, para confraternizarse con el imperialismo yanqui, el social-imperialismo chino y el expansionismo indio, vendiendo la liberación nacional nepalesa por un plato de lentejas. No hay nada de nacionalismo en esta posición.

La expresión ideológica de la capitulación prachandista aparece explícitamente en el documento *Gran salto adelante*, resolución de la *II Conferencia Nacional de PCN(m)*, 2001, cuando Prachanda abraza desvergonzadamente el balance avakianista del MCI. Aunque existen muchas concesiones a la izquierda en este documento, Prachanda destaca abiertamente que:

> "Los documentos y los artículos escritos y preparados del Partido Comunista Revolucionario, EE.UU. y su Presidente Bob Avakian jugaron una función importante en elevar el debate a una nueva altura." (Prachanda, 2001)[158]

Y Prachanda en este documento, aclara en qué consistiría el nuevo nivel alcanzado por el renegado Avakian:

> "En este momento, los revolucionarios de todo el mundo son libres, sin ninguna presión política, de extraer lo esencial de las experiencias de la historia, y una gran responsabilidad se ha echado sobre sus hombros (…). En este contexto, debemos profundizar en lo que se ha mencionado al principio de la carta titulada *'La cuestión de Stalin'* durante el Gran Debate lanzado por el Partido Comunista de China dirigido por Mao contra el revisionismo de Jruschov." (Prachanda, 2001)[159]

La "profundización" de la crítica de Prachanda a Stalin no es mas que la repetición de los argumentos de Avakian a inicio de los 80:

> "(…) el énfasis en salvaguardar a la sociedad soviética de la amenaza externa prácticamente socavó el internacionalismo y **exageró el nacionalismo ruso**, lo que creó muchas confusiones sobre la comprensión y el avance de la revolución mundial y el funcionamiento de la Comintern." (Prachanda, 2001)[160]

La misma cantaleta avakianista sobre una supuesta tendencia nacionalista también en Stalin y el MCI. La misma estrategia de Avakian de iniciar el ataque ideológico contra el marxismo atacando a Stalin y después negar toda la esencia de la ideología del proletariado internacional. La "libertad" anunciada por Prachanda, en 2001, para "profundizar" la crítica al camarada Stalin redundó en 2005 en el anuncio público del abandono del marxismo-leninismo-maoísmo:

> "La atención de los revolucionarios proletarios del siglo XXI debe centrarse seriamente en el hecho de que **el análisis que Lenin y Mao habían hecho sobre el imperialismo y una serie de conceptos** que habían desarrollado sobre su base en relación con la estrategia proletaria **se han quedado atrás**." (Prachanda, 2005)[161]

Convergiendo completamente con el balance ideológico de Avakian sobre el MCI, el prachandismo desde 2001 se fue convirtiendo en la expresión práctica de las especulaciones avakianistas. Así, la *"mucha elasticidad"* de un *"núcleo solido"* de Avakian se presenta como una *"competición multipartidaria"* de Prachanda. La *"Nueva Síntesis"* avakianista se presenta como un *"Socialismo del siglo XXI"* de Prachanda. La tesis de la anarquía de producción como elemento dinámico en el imperialismo de Avakian, aplicada por el prachandismo se presenta como teoría del *Estado imperialista globalizado*. El alboroto avakianista que convierte la situación internacional en causas internas para el desarrollo de la revolución en un país determinado se presentó como la justificación ideológica de Prachanda para la capitulación de la Guerra Popular en el país.

Y esta manifestación de la teoría avakianista como práctica prachandista no solo fue en 2006, sino desde 2001. La sobre estimación de la fuerza del imperialismo yanqui, tan pronunciada en el testamento capitulacionista de Prachanda, ya aparece así en la *II CN del PCN(m)*, en 2001:

> "Principalmente, el imperialismo estadounidense se animó cada vez más a acaparar beneficios ilimitados mezclando los **avances sin precedentes de la ciencia y la tecnología**, incluida la electrónica, con la mano de obra barata del Tercer Mundo." (Prachanda, 2001)[162]

Además de la apología al imperialismo con el supuesto papel progresista de la *anarquía de la producción social en el imperialismo*, Prachanda repite el mantra avakianista sobre la "globalización del proceso productivo":

> "Con la globalización para acaparar beneficios, el desarrollo sin precedentes en el campo de la tecnología de la información, principalmente la electrónica, ha **reducido el mundo a una pequeña unidad rural**." (Prachanda, 2001)[163]

Toda esta apología al imperialismo fue hecha para presentar la falsa evaluación de que la situación internacional en la primera década del siglo XXI era muy desfavorable para la revolución mundial. Esta es la evaluación pregonada por Avakian, principalmente, después de los acontecimientos del 11 de septiembre. Al contrario de este balance, la chantaje del 11 de septiembre fue la reacción yanqui frente al declive de la *ofensiva contrarrevolucionaria de carácter general* del imperialismo y toda la reacción, desencadenada en la segunda mitad de la década de 1980, cuyo auge fue alcanzado en el período 1992 a 1996. Esta ofensiva contrarrevolucionaria general apuntó contra el marxismo contando con la acción nefasta del revisionismo y social-imperialismo ruso (que en seguida se desmoronó), decretó la muerte del comunismo e incluso el fin de la historia, liquidó del *Sistema Potsdam* con la repartición de Europa del Este y las esferas de influencia en el resto del mundo, todo empaquetado en los falsos eslogan del *"Neoliberalismo"* y la *"Globalización"* y estableció la condición de la superpotencia hegemónica única del imperialismo yanqui. Pero, al contrario de lo que estimaba toda la reacción, el desorden en el mundo solo aumentó. Nacionalismos extremos se despertaron así como el fascismo, guerras étnicas y de rapiña impulsadas por el imperialismo por el botín de la repartición y recrudecimiento de la lucha de clases y de liberación nacional, sin lograrse el esperado crecimiento y la estabilidad de la economía mundial. El 11 de septiembre fue la maquinación yanqui para crear opinión pública sin la cual no se podría retomar la ofensiva contrarrevolucionaria, como se continuo con la ocupación de Afganistán por la coalición comandada por los yanquis, y luego la ocupación de Irak. Y

esta retomada ofensiva no se basó en un período de expansión o re-composición de la tasa de ganancia del imperialismo como un todo, sino que se acentuó en una profunda crisis económica, la misma que se sigue agravando sin cesar hasta el día de hoy, llegando a niveles sin precedentes de la descomposición del capital monopolista. La manifestación más aparente de lo que ya estaba sucediendo en la base objetiva de entonces se dio con la crisis inmobiliaria y los *derivados* en los EE.UU, a finales de 2007 e inicio de 2008, la crisis más grande del sistema financiero yanqui en la posguerra y que se generalizó en todo el mundo, desenmascarando así todo el análisis apologético del imperialismo de los señores Avakian y Prachanda.

La situación del renegado nepalés, a su vez, exigía un poco más de malabarismo. Porque, junto con la supuesta situación internacional desfavorable, existía una situación nacional formidable que colocaba al PCN(m) en la víspera, no de la conquista del poder en todo el país, sino del avance hacia la etapa de la guerra nacional revolucionaria que llevaría al proletariado, los campesinos y el pueblo nepalés en su totalidad a su liberación nacional, granjiandose el apoyo internacionalista en todo el mundo y elevando la tensión en la lucha de clases tanto en India como en la China social-imperialista. Para maniobrar en esta coyuntura, los prachandistas echan mano justamente del precepto avakianista-Trotskista de que la situación internacional es la causa principal del avance o retroceso de la revolución en un país determinado. Así, si la situación internacional no era favorable, la capitulación y el retraso de la revolución nepalesa estaban justificadas, para esperar una "coyuntura" favorable *a escala mundial*. Prachanda aplicó así la "palabra de orden" avakianista: *acelerar mientras se aguarda.* Aceleró la capitulación de la guerra popular mientras "aguardaba" la decantada situación mundial favorable, que para estos maestros, solo una nueva guerra mundial puede concretarla. Esta posición aparece así formulada por el derechista Bhattarai al analizar la resolución de la Reunión del CC del PCN(m) en septiembre/octubre de 2005:

> "La resolución hizo una valoración objetiva del actual **imperialismo globalizado** y adelantó la concepción de que solo tomando una **iniciativa mundial de revolución en el nuevo contexto se puede lograr y defender la revolución en un país concreto**." (Bhattarai)[164]

La aplicación práctica del avakianismo a un proceso revolucionario concreto solo podría ser la capitulación más vergonzosa de una revolución. Las divergencias expresadas entre PCR-USA y PCN(m) en correspondencias intercambiadas entre 2005 y 2008, representan solo la contradicción entre la especulación revisionista y su aplicación práctica. Mientras permanece en el mundo de las ideas, el revisionismo puede aparentar algo de contestatario, pero una vez llevado a la 'práctica de un determinado país' revela enteramente su esencia sombría, conservadora y reaccionaria.

La capitulación y el revisionismo prachandista son iguales al avakianismo, tanto en contenido como en forma. Las falsificaciones filosóficas tienen diferentes matices, pero guardan la misma esencia: filosofía burguesa, metafísica e idealista. Estas falsificaciones filosóficas de Prachanda son anteriores al 2001 y revelan sobre su trayectoria ideológica, lo que reitera una vez más la importancia de la lucha filosófica para el desarrollo de la lucha de dos líneas, para el fortalecimiento de la izquierda y aplastamiento de la derecha.

Al contrario de lo que establece la UOC(mlm) para su militancia, hace mucho tiempo Prachanda defiende y aplica la *"ley de la negación de la negación"*. Ya en 1991, antes del comienzo de la guerra popular, Prachanda definía la filosofía marxista de la siguiente manera:

> "Dialéctica materialista, la concepción del mundo del MLM, sostiene que la razón detrás del desarrollo y destrucción de cada evento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano, recae en el carácter inherente y absoluto de la lucha que existe, así como en la unidad relativa de contrarios de la materia o de la cosa en cuestión. La dialéctica del desarrollo de cada objeto y su fenómeno, que están interrelacionados entre ellos y existen en un constante flujo dinámico de cambios, como lo dijo Lenin, no tiene lugar en linea recta sino en una forma de espiral, que el desarrollo no se da espontáneamente sin sobresaltos y en forma gradual, sino que se da en forma de ruptura de la continuidad, salto, catástrofe y revolución, en la forma de **transformación de cantidad en cualidad y negación de la negación. Esta es la esencia de la dialéctica marxista del desarrollo**." (Prachanda 1991)[165]

Al estudiar en detalle la Gran Polémica Filosófica en el PCCh, se hace más evidente la falsificación prachandista, porque la síntesis más elevada de la ley de la contradicción establecida, bajo la dirección del presidente Mao, en la víspera del GRCP, afirmaba la unidad de contrarios como el corazón de la dialéctica

materialista, que toda contradicción se resuelve a través del principio de que *uno se divide en dos*, que la resolución de toda contradicción avanza de los cambios cuantitativos hacia los cambios cualitativos y de la afirmación de determinada unidad de contrarios por su aspecto dominante hacia la negación de esta unidad por su aspecto dominado. Esta síntesis filosófica, como se mencionó, resuelve la cuestión colocada por Engels sobre la interconexión entre las entonces tres leyes básicas de la dialéctica.

Prachanda falsifica esta cuestión, substituye la *afirmación y negación*, recalcando la *negación de la negación* como elemento esencial y absoluto de la dialéctica marxista. Además, en este mismo documento comienza una sutil, pero predecible, falsificación del principio de que *uno se divide en dos:*

> "Análisis profundo y aplicación de la cuestión de uno se divide en dos como **el principal aspecto de la dialéctica** durante la lucha anti-revisionista, ha dejado disponible una arma afilada en las manos de los revolucionarios para luchar contra el revisionismo." (Prachanda, 1991)[166]

En esta formulación de Prachanda presenta el principio de que *uno se divide en dos* como un aspecto de la dialéctica. ¿Cuál sería el otro aspecto? En los textos de la década de 1990, él no dice cuál sería, pero esta imprecisión dejó la puerta abierta a las falsificaciones siguientes. En la década del 2000, Prachanda presenta de manera aún encubierta cuál, en su concepción, sería el otro aspecto de la dialéctica:

> "El proceso de aplicación de la **ciencia de "uno se divide en dos" y la unidad-lucha-transformación de los opuestos desde las alturas de las lecciones de la GRCP**, ha llevado al desarrollo de una riqueza única en la forma de desarrollo continuo y establecimiento de la corriente revolucionaria dentro del Partido sobre la base de una amplia democracia derrotando todo tipo de tendencias no proletarias, lo que ha permitido aplastar la cadena de conspiraciones por la reacción y revisionismo." (Prachanda, 2000)[167]

Vimos en detalle, que la lección filosófica más sabia en la víspera de GRCP era precisamente eso:

> "*Uno se divide en dos* es una forma de expresión completa, científica y popular de la ley de la unidad de contrarios. Eso significa que decir que todo en el mundo (incluyendo naturaleza, sociedad humana y pensamiento humano) es *uno que se divide en dos.*" (Jao Ching-huang)[168]

Las razones de Prachanda para reemplazar la *afirmación y negación* por *negación de la negación*, al interior de la ley de la contradicción, y de colocar al lado del principio de que *uno divide en dos* la consigna de unidad-lucha-transformación no fue en vano. Todas estas son formulaciones filosóficas que distorsionan intencionalmente el materialismo dialéctico apuntando a darle un contenido opuesto de manera imperceptible y subrepticia. La intención por detrás de la "sutil" falsificación prachandista era la misma que Liu Shao-chi y Yang Sien-chen: juntar al lado del principio revolucionario de que *uno divide en dos* el principio burgueses y conciliador de que *dos combinan en uno.* Así como Yang Sien-chen, Prachanda avanza en este sentido tomando inicialmente contradicciones no antagónicas, o aspectos contradictorios en que se lucha para alcanzar durante un tiempo un equilibrio relativo entre ambos. Veamos:

> "Junto con el avance de la Guerra Popular esta comprensión distintiva nuestra también se desarrolló y refinó. En el momento de la aplicación exitosa del Quinto Plan de la Guerra Popular, esta comprensión del Partido se ha manifestado en las formas particulares de **equilibrio** entre ataque político y militar, **equilibrio** entre intervención local y central, **equilibrio** entre Guerra Popular y movimiento de masas, **equilibrio** entre fuerza principal y fuerza secundaria, **equilibrio** entre zonas principales y zonas secundarias, equilibrio entre centralización y descentralización, **equilibrio** entre iniciativa independiente y alianza táctica, diálogo y ajuste, **equilibrio** entre la UF local y la UF central **equilibrio** entre las actividades dentro y fuera del país. Equilibrio entre la lucha de clases y la lucha de dos líneas etc., y desarrollado hasta el nivel de los principios tácticos y dando lugar así al Pensamiento Guía del Partido." (Prachanda, 2000)[169]

El surgimiento del camino prachanda es anunciado como el resultado del equilibrio entre los aspectos contradictorios. En ningún momento se destaca que cualquier equilibrio relativo solo puede ser alcanzado a través de la lucha y que en toda la contradicción, incluso en equilibrio relativo, debe predominar el aspecto más avanzado, pues solo así se puede resolver la contradicción de manera revolucionaria.

El paso siguiente de prachandismo fue presentar su podrida *"teoría de la fusión"* en el II CN, en 2001. Así como el revisionista Yang Sien-chen, Prachanda presenta inicialmente la "fusión" de contradicciones no directamente relacionadas al antagonismo de la clase:

> "Aparte de esto, también muestra que ha habido un cambio significativo en el concepto predominante del modelo de revolución después de 1980. **Hoy en día, la fusión de las estrategias de insurrección armada** y guerra popular prolongada ha sido esencial. Sin ello, una auténtica revolución parece casi imposible en cualquier país." (Prachanda, 2001)[170]

Presentada de esta manera, ni la falsificación filosófica ni su contenido quedan evidentes. Pues parece relativamente lógico la necesidad de combinar la guerra popular prolongada con la insurrección; de otra manera, esto es algo ya implícito en la propia teoría militar del proletariado establecida por el Presidente Mao, al fin de cuentas la ofensiva estratégica corresponde con la finalización del cerco de la ciudad por el campo y la toma de las grandes ciudades mediante su levantamiento insurrecional desde dentro. Este principio maoísta también fue brillantemente desarrollado y aplicado por el Presidente Gonzalo, con su aporte sobre la "*guerra popular unitaria*" campo principal y ciudad complemento necesario. Prachanda presenta la teoría de la fusión inicialmente con tintes de izquierda justamente para ocultar su contenido capitulacionista.

La supuesta insurrección armada contenida en la t*eoría de la fusión* prachandista no era más que el afán capitulationista para cerrar un acuerdo con sectores de las clases dominantes y del imperialismo, renegando así de la fase imprescindible en la guerra popular en los países coloniales que es la guerra nacional revolucionaria. Detrás de la altisonante consigna de insurrección armada se escondía, la propuesta derechista de la conformación de una asamblea constituyente con los partidos parlamentarios reaccionarios, se ocultaba la negación de la revolución de nueva democracia y de la dictadura revolucionaria de obreros y campesinos. La teoría de la fusión entre guerra popular e insurrección, buscaba ocultar su contenido político: *"dictadura conjunta del proletariado y de la burguesía"*. Y esto ya era evidente en el contenido de las resoluciones de la II CN del PCN(m):

> "Desde el punto de vista táctico, las políticas como centralizar los ataques contra el enemigo principal, continuar la política del Partido para las negociaciones, hacer hincapié en el desarrollo y el frente unido táctico, etc., se mantendrán tal como están. Pero esto por sí solo no será suficiente para alcanzar hoy los objetivos estratégicos mencionados. Para ello, el Partido necesita avanzar de manera planificada en cuestiones como la organización de una conferencia de todas las fuerzas políticas en la que participen representantes de todos los partidos políticos y organizaciones populares del país, **la elección de un gobierno interino por la conferencia y la garantía de la formación de una constitución por el pueblo bajo la dirección de este gobierno interino electo**. El propio Comité Central elaborará un programa y un plan concretos para su puesta en marcha. Este esbozo de plan incorporará la táctica de la insurrección armada general en la guerra popular prolongada (…)." (Prachanda, 2001)[171]

Decir que la capitulación prachandista, en 2005 y 2006, fue algo sorprendente es una mentira descarada. El plan de la capitulación ya estaba esbozado en la II CN del PCN(m). El contenido político de la *teoría de la fusión* de la guerra popular con la insurrección ya estaba dado en la propuesta de creación de un gobierno interino a partir de una conferencia con todos los partidos reaccionarios del país. Es decir, la teoría de la fusión prachandista, desde el inicio fue solo la más descarada filosofía burguesa de *integrar dos en uno*.

El contenido conciliador de la *teoría de la fusión*, del balance entre los aspectos de una contradicción y de la *negación de la negación* prachandista también se evidenció en las resoluciones de la II CN del PCN(m). El contenido de *integrar dos en uno* aparece de manera clara cuando Prachanda analiza el proceso del movimiento comunista en Nepal:

> "Por último, al sintetizar el movimiento comunista nepalés, puede decirse que marcha hacia adelante manteniendo una nueva unidad sobre una nueva base de acuerdo con **el principio dialéctico de unidad-lucha-transformación, o tesis-antítesis-síntesis**. La fundación del Partido, su manifiesto preliminar, su política y su programa fueron la **unidad o la tesis**. En el proceso de desarrollo, diversas tendencias, conflictos internos, altibajos, escisiones y facciones fueron **lucha o antítesis** en el movimiento comunista nepalí. La gran guerra popular dirigida por el PCN(m) que dura desde hace 5 años es una manifestación de la **transformación y síntesis** o una nueva unidad sobre una nueva base.

> Todo el proceso del movimiento comunista nepalí puede verse también como una **negación de la negación**. La correcta política inicial del Partido fue negada por el revisionismo y más tarde el revisionismo por la correcta política revolucionaria, y, finalmente, surgió el gran proceso de la Guerra Popular." (Prachanda, 2001)[172]

Al presentar la unidad-lucha-transformación como tesis-antítesis-síntesis, Prachanda hace el movimiento revisionista típico: separa la lucha de la unidad, separa la lucha de la transformación, para luego hacer de la lucha la relativa y de la unidad la absoluta en la contradicción. La lucha aparece solo en el momento más negativo del movimiento comunista nepalés, de su dispersión, del predominio de las concepciones pequeña-burguesas y conspirativas. La lucha se opone a la transformación, tanto que esta es lograda en el Congreso de la Unidad, que establece la base de la transformación, de la síntesis. En relación a la *negación de la negación* el sentido dado por Prachanda, es el mismo dado por Proudhon: un avance que es al mismo tiempo un retroceso, es decir, una combinación entre lo correcto y lo incorrecto. La degeneración del partido en revisionista es presentada por Prachanda como la primera negación, así el revisionismo aparece como el aspecto nuevo y necesario para el desarrollo partidario. Para Prachanda la línea revolucionaria solo puede avanzar en alianza con las posiciones revisionistas.

Esto aparece aún más explícito cuando Prachanda sistematiza el *"método para el desarrollo del Partido"*:

> "Esta lucha ideológica está ligada a la lucha contra el pensamiento metafísico que práctica el fracionalismo con el pretexto de la unidad monolítica en lugar del **método dialéctico de desarrollar el Partido mediante la unidad de los contrarios y la lucha de dos líneas**." (Prachanda, 2001)[173]

Solo hay un método y concepción para el desarrollo del partido: la lucha de dos líneas. La unidad de contrario no constituye un método que se pone al lado de la lucha de dos líneas; al fin de cuentas, la lucha de dos líneas parte del reconocimiento del partido como una contradicción y constituye el medio de resolver esta contradicción con el propósito de que predomine la izquierda. Por lo tanto, no existe un método de unir contrarios en el Partido, de buscar la convivencia con el revisionismo en el Partido, esto no es más que la podrida teoría de *integrar dos en uno*.

Prachanda reedita la falsificación filosófica de Yang Sien-chen, solo usando nuevas palabras. En 2006, define así la ley de contradicción:

> "El materialismo dialéctico e histórico es la filosofía de la revolución; no solo se aplica a la sociedad sino también al pensamiento humano. **La unidad y la lucha de contrarios constituyen su ley fundamental. Significa que cada entidad se divide en dos, y que cada uno de los dos aspectos se transforma en su contrario. A nuestro parecer, el segundo es el aspecto principal para nosotros los comunistas**." (Prachanda, 2006)[174]

Aquí Prachanda separa la *división de la unidad en dos* de la transformación mutua de los aspectos. Por lo tanto, presenta el principio de que *uno se divide en dos* solo como el inicio de la contradicción y no como su resolución. Como podemos ver en detalle en el estudio de la Gran Polémica Filosófica, este fue precisamente el argumento de los revisionistas, que el movimiento de la contradicción comenzaba con *uno se divide en dos*, pero que su resolución se daba a través de *dos se combinan en uno*. El análisis como *uno se divide en dos* y la síntesis como *integración de dos en uno.* La teoría de la fusión prachandista por lo tanto no es más que la reedición de la podrida filosofía revisionista de Liu Shao-chi y Yan Sien-chen. Ya en los 60, la línea maoísta había desenmascarado otra variante, esencialmente idéntica, de la *teoría de la fusión*:

> "Si nosotros actuamos en conformidad con Yang Sien-chen [Prachanda] y el punto de vista de otros camaradas [Bhattarai] de *integrar dos en uno*, eso solamente nos llevará a la **fusión de las contradicciones y a la reconciliación de la lucha**, y nosotros estaríamos fundamentalmente incapacitados para atender los objetivos revolucionarios. Eso es precisamente el punto de vista que el revisionismo moderno de amplia publicidad." (Sai Fu-ting, Chia Ku-lin y otros)[175]

La falsificación filosófica de Prachanda es idéntica a la de Yang Sien-chen, Prachanda no es más que el Liu Shao-Chi nepalés. Más temprano que tarde, será barrido por las masas nepalesas que, dirigidas por su vanguardia, retomaran el camino de la Guerra Popular Prolongada y de la Revolución de Nueva Democracia.

Hay que diferenciar la teoría revisionista de la fusión, que concibe esta como la reconciliación de las contradicciones o como su identidad absoluta del proceso objetivo, natural y social, de la fusión como tal. No toda fusión implica la "*integración de dos en uno*" o la reconciliación de las contradicciones. Por ejemplo, cuando Lenin enarbola la necesidad de fusionar las guerras nacionales revolucionarias con la guerra del proletariado contra la burguesía, es evidente que no está negando la diferenciación entre la lucha del proletariado internacional y la lucha democrática de liberación nacional, sino exactamente como una se desarrolla en la otra. La dirección de PCC-FR formula con bastante precisión esto problema en su respuesta a UOC(mlm) en 2022, veamos:

> "Ante este planteamiento, los camaradas de la UOC señalan con vehemencia que 'es una gran equivocación adjudicarle a Lenin la detestable teoría de la fusión de la lucha de clases del proletariado con la lucha nacional'.
>
> Sin referirnos a lo que los camaradas llaman 'teoría de la fusión de la lucha de clases y la lucha nacional', partamos de ver si es cierto o no que Lenin planteó la fusión de las dos grandes corrientes o fuerzas de la revolución mundial y para esto qué mejor que citar textualmente las palabras de Lenin:
>
> 'La revolución socialista no será única y principalmente una lucha de los proletarios revolucionarios de cada país contra su burguesía; no, será una lucha de todas las colonias y de todos los países oprimidos por el imperialismo, de todos los países dependientes, contra el imperialismo internacional. En el programa de nuestro partido, adoptado en marzo del año en curso, decimos, al caracterizar el acercamiento de la revolución social en el mundo entero, **que la guerra civil de los trabajadores contra los imperialistas y los explotadores en todos los países adelantados empieza a fundirse con la guerra nacional contra el imperialismo internacional.** Eso lo confirma la marcha de la revolución, y cada vez se verá más confirmado. Lo mismo pasará en Oriente.'*
>
> A partir de esto podemos afirmar que no es una 'gran equivocación' de la propuesta del Comité Coordinador el adjudicarle a Lenin esta 'detestable' teoría. Que no es cierto que Lenin siempre denunció esa 'fusión' como un 'error fatal' para la revolución proletaria y que, lejos de ser 'detestable', por el contrario, fue parte integrante del Programa del grandioso PCUS y constituye hoy una invaluable y vigente orientación sobre la estrategia de la revolución proletaria mundial, desarrollada posteriormente por el Presidente Mao.
>
> Un par de años después, en 1921, en el marco del III Congreso de la Internacional Comunista, Lenin vuelve a plantear esta idea de otra forma:
>
> '*El imperialismo mundial debe caer cuando* ***el empuje revolucionario de los obreros explotados y oprimidos de cada país,*** *venciendo la resistencia de los elementos pequeño- burgueses y la influencia de la insignificante élite constituida por la aristocracia obrera* ***se funda con el empuje revolucionario de millones de seres que hasta ahora habían permanecido al margen de la historia,*** *para lo cual no constituían más que un sujeto paciente'.*
>
> Incluso si vemos en el *Programa Militar de la Revolución Proletaria,* escrito en 1916, esta definición de la estrategia de la Revolución Proletaria Mundial para barrer al imperialismo y la reacción de la faz de la tierra, es aún más nítida y certera, pues muestra que el camino de las dos fuerzas no puede ser otro que las guerras revolucionarias y su fusión.
>
> *'Desde el punto de vista teórico sería totalmente erróneo olvidar que toda guerra no es más que la continuación de la política por otros medios. La actual guerra imperialista es la continuación de la política imperialista de dos grupos de grandes potencias, y esa política es originada y nutrida por el conjunto de las relaciones de la época imperialista. Pero esta misma época ha de originar y nutrir también, inevitablemente, la política de lucha contra la opresión nacional y de lucha del proletariado contra la burguesía, y por ello mismo, la posibilidad y la inevitabilidad, en primer lugar,* ***de las insurrecciones y guerras nacionales revolucionarias; en segundo lugar, de las guerras e insurrecciones del proletariado contra la burguesía; en tercer lugar, de la fusión de los tipos de guerra revolucionarias,*** *etc'.*"(PCC-FR)[176]

La fusión defendida por Lenin corresponde a que el movimiento del proletariado internacional presente en todo el mundo dirija el movimiento de liberación nacional de los países coloniales y semicoloniales. En esta unidad de contrarios, el aspecto principal, que, por lo tanto, debe predominar, es la dirección proletaria, que

* Informe en el II Congreso de Toda Rusia de las Organizaciones Comunistas de los Pueblos de Oriente, 1919.

además de conducir la revolución socialista en los países imperialistas es la única capaz de llevar a la victoria completa a las guerras nacionales revolucionarias y su paso ininterrumpido a la revolución socialista. La dirección de UOC(mlm) no esta oponiendo al principio de *"integrar dos en uno"*, sino que esta negando la necesidad planteada por Lenin del papel decisivo de las guerras nacionales revolucionarias, bajo la dirección del proletariado, para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

2.3- ***La convergencia de la UOC(mlm) con el principio revisionista de integrar dos en uno***

Avakian y Prachanda hacen un balance vergonzosamente capitulacionista del MCI, en general, y de la experiencia de la dictadura del proletariado en el siglo XX, en particular. La UOC(mlm) converge, en lo esencial, con este balance, al comenzar con los ataques al camarada Stalin, anunciados por Prachanda en 2001. La UOC(mlm) analiza así la gloriosa experiencia de la dictadura del proletariado en la URSS:

> "Los errores de los comunistas rusos, y de Stalin en particular (…) [derivan] fundamentalmente, del cambio de rumbo en la construcción del nuevo tipo de Estado: Los soviets, de «base permanente y única de todo el Poder estatal», pasaron a ser meras correas de transmisión **y terminaron convertidos en un aparato idéntico al parlamento burgués. En 1936 la Constitución Soviética** (el «Estado de derecho» que reclaman Prachanda y Avakian y todos los pequeñoburgueses) **formalizó el despojo de todo el poder a los soviets y los convirtió en un mero instrumento parlamentario; es decir, se adoptó, en esencia, la misma forma del Estado parlamentario burgués**, donde las masas no participan ni deciden sobre los asuntos públicos, donde la burocracia estatal y las fuerzas militares están separadas de las masas, por encima de la sociedad y en contra de ella". [UOC(mlm), 2008][177]

Y después de lanzar este disparate típicamente trotskista contra la dictadura del proletariado en la URSS, hacen el siguiente balance ideológico sobre el conjunto de las experiencias de los Estados socialistas, en el siglo XX:

> "El análisis crítico de la experiencia del proletariado en el poder deja en claro que (...) no se trabajó para que la vieja máquina de dominación de clase se extinguiera y en ese sentido el movimiento comunista sucumbió a la fe supersticiosa en el Estado criticada por Marx y Engels y se impuso la idea kautskiana a ese respecto. **En la práctica, Kautsky ganó la batalla tanto en Rusia como en China**." [UOC(mlm), 2008][178]

Concluyen así, que en la experiencia de la dictadura del proletariado de la URSS bajo la dirección de Stalin y en China bajo la dirección del Presidente Mao, predominó la concepción kautskista sobre el Estado. Afirman, que los soviétes, en los años 30, se convirtieron en un instrumento parlamentario burgués y el Ejército Rojo se separó de las masas, se puso por encima y contra ellas. La derrota de la invasión nazifascista hecha por la URSS, bajo el mando del Mariscal Stalin, es la prueba cabal de la falsedad de estos ataques revisionistas. UOC(mlm) solo repite la vieja cantaleta de Avakian de que:

> "La Unión Soviética participó en la II Guerra Mundial basada en una **posición patriótica, es decir, democrático-burguesa.**" (Avakian, 1981)[179]

No hay diferencia ninguna entre este balance de Avakian y la conclusión de UOC(mlm) ya mencionada de que:

> "Desde luego en el MCI ha existido siempre una **lucha entre el marxismo y el oportunismo adaptado al nacionalismo burgués**". [UOC(mlm)][180]

En relación a las experiencias de la dictadura del proletariado, la UOC(mlm) llega al colmo de destacar la Comuna de París como la experiencia más avanzada, balance típicamente pequeño-burgués convergente con las posiciones Prachanda y Bhattarai:

> "La dictadura del proletariado es una exigencia derivada del contenido de las nuevas relaciones sociales de producción. Por tanto, el contenido socialista de esas relaciones sociales exige una nueva forma de Estado: **el Estado tipo Comuna de París.**" [UOC(mlm)][181]

La gloriosa Comuna de París no tuvo tiempo para desarrollar nuevas relaciones sociales de producción, heroicamente esbozó en lineas generales el contenido del Estado proletario, pero de ninguna manera se

puede considerar el modelo típico de la dictadura del proletariado. Esta es una falsa defensa de la Comuna de París, que apunta exclusivamente a disimular el balance capitulacionista que hacen de la experiencia socialista en el siglo XX. El proletariado estuvo en el poder en la URSS de 1917 a 1956, durante este período realizó hazañas increíbles, derrotó la bestia nazifasista y dio al mundo una enorme esperanza; en China, la dictadura del proletariado se desarrolló de 1949 a 1976, uno de los países más atrasados del mundo, repartido por varias potencias imperialistas, avanzó con sus propias fuerzas de manera espectacular, realizó GRCP, el movimiento de masas más trascendental en la historia de la humanidad, construyó las Comunas Populares, y ¿el modelo típico de dictadura del proletariado es la Comuna de París? Así como Avakian, la UOC(mlm) no dice que el aspecto principal del MCI en el siglo XX haya sido el negativo, formalmente dicen que la experiencia fue principalmente positiva. Pero cuando la UOC(mlm) evalúa que la experiencia de dos meses de Poder proletario en el siglo XIX en la ciudad de París avanzó más en dirección a la extinción del Estado que los 39 años de dictadura del proletariado en URSS y los 37 años en China, se evidencia que en esencia, su balance converge completamente con el de Avakian y Prachanda, los cuales fácilmente podrían repetir esas mismas palabras:

> "Ese fue el caso de la **concepción respecto al nuevo Estado**, expresada por Stalin al final de su vida, y que en realidad fue el **común Talón de Aquiles del Estado de Dictadura del Proletariado en Rusia y en China**." [UOC(mlm)][182]

Y la convergencia de la UOC(mlm), especialmente con el avakianismo, no se restringe al balance capitulacionista del MCI. La UOC(mlm) asume casi que integralmente la concepción revisionista de Avakian sobre el imperialismo, o sea, sobre la supuesta tendencia progresiva del imperialismo, de que este liquida las relaciones precapitalistas en las semicolonias, además, del supuesto papel dinámico de la anarquía de la producción social en la etapa imperialista:

> "El imperialismo como modo de producción internacionalizado, ha encadenado a todos los países con sus modos específicos de producción en *una sola economía mundial*. El capital exportado actúa sobre los gérmenes o desarrollos capitalistas de los países oprimidos, y como *tendencia general*, acelera su desarrollo, **barre los vestigios de modos de producción precapitalistas**". [UOC(mlm)][183]

En su crítica al prachandismo, la UOC(mlm) resalta aquello que considera positivo en el avakianismo y critican este por falta de consecuencia:

> "**Respaldamos las críticas correctas del PCR, EU al partido revisionista de Nepal**; lo que criticamos es su falta de consecuencia hasta el fin, su posición centrista". [UOC(mlm)][184]

El avakianismo es revisionismo de derecha de la cabeza a los pies, no tiene nada de centrismo. Avakian es el precursor de esta modalidad revisionista, fue el maestro de Prachanda y debe ser criticado y responsabilizado como tal. Las críticas de la UOC(mlm) a la filosofía de Avakian, son apenas críticas nominalistas, pues defienden la misma concepción burguesa solo con diferentes etiquetas.

¿Cómo una organización puede decirse maoísta y no tomar como lo más desarrollado la sistematización de la filosofía marxista contenida en *Sobre la Contradicción* sino el uso puntual que hace Marx de la manifestación de movimiento particular de la *ley de la contradicción* que es la *negación de la negación*? ¿Cuál sería la razón para que una organización que afirma ser maoísta, en determinado momento de su historia, cambie el nombre de su órgano teórico de *Contradicción* a *Negación de la Negación*, sino considerar esta ultima como la ley más esencial de la dialéctica materialista? ¿O fue por considerar la *negación de la negación* la ley "que mejor explica la dirección del movimiento, de la solución de la contradicción"? Sin embargo, como en filosofía sería negar a Marx, Engels, Lenin, Stalin y el presidente Mao no defender la *ley de la contradicción* como ley fundamental de la dialéctica materialista, tuvo que declarar explícitamente que *"nosotros no negamos que la ley de la unidad y de la lucha de los contrarios* ***sea la ley fundamental de la dialéctica****"*, con todo, continúa afirmando que la *"negación de la negación"* es *"solo la tercera ley de la dialéctica"*, pero al mismo tiempo afirma que esta es la *"****ley general que indica la dirección del movimiento*** *en varias áreas de la vida social y natural"*. Por lo tanto, esto no se trata de desconocimiento, se trata de falsificación filosófica. Contrabandear concepciones burguesas encubiertas en el concepto abstracto de *negación de la negación* es imposible con la *ley de la contradicción* tan plenamente formulada y aplicada por el Presidente Mao en toda su obra.

La UOC(mlm) toma la *negación de la negación* no con el contenido defendido por Marx y Engels, en *El Capital* y en el *Anti-Dühring*. Este contenido como demostramos en la sesión anterior no es otro que *uno se divide en dos*, es decir, la unidad entre la producción social y la propiedad privada, se disuelve, se quiebra la interdependencia, la propiedad privada de los medios de producción – toda ella – va para el basurero de la historia; la producción social como el aspecto nuevo se transforma en una forma superior: se apoya en las fuerzas productivas sociales, pero avanza hacia el fin de las clases sociales, de la división social del trabajo, de la separación entre el campo y la ciudad. La negación de la negación de la UOC(mlm) es un avance y, al mismo tiempo, un retroceso, una síntesis entre progreso y atraso, como define Proudhon, Dühring y Prachanda. Y esta falsificación del concepto de negación de la negación sirve a la dirección de UOC(mlm) para justificar teóricamente sus posiciones revisionistas, como la concepción avakianista del imperialismo:

> "Así en determinados momentos y en determinados países oprimidos el imperialismo encuentra más beneficioso para sus intereses amparar los modos precapitalistas de producción, como una **contra-tendencia al desarrollo capitalista de tales países** (…) de conjunto en todo el proceso, **la tendencia más general** y resultante de diversas y contradictorias tendencias particulares, **tiene la dirección progresiva a introducir y desarrollar las relaciones capitalistas en los países oprimidos, en concordancia con la ley de la negación de la negación,** una de las leyes generales del movimiento, en este caso del movimiento de la sociedad". [UOC(mlm)][185]

Ya hemos visto que la tesis del carácter progresista del imperialismo, que a veces entraba y, a veces, impulsa las relaciones de producción en los países coloniales y semicoloniales es de autoría del renegado Avakian. Lo que se debe resaltar en el pasaje anterior, además del acuerdo total de la UOC(mlm) con esta tesis revisionista es *su* tentativa de justificarla a partir de *su* ley de la *negación de la negación*. O sea, para la UOC(mlm) la supuesta tendencia progresista del imperialismo, convive con su "contra tendencia" conservadora, de acuerdo con *su* negación de la negación, es decir, un progreso que es al mismo tiempo un retroceso. Esta falsificación filosófica no es más que el viejo principio revisionista de que *dos se combinan en uno*, es decir, para la UOC el imperialismo es el resultado de la combinación del *progreso* y *atras*o. Y, además, el progreso es la *"tendencia más general"*.

La UOC(mlm) utiliza la *negación de la negación* defenestrada por Avakian para fundamentar la tesis avakianista sobre el imperialismo. No hay incoherencia en esta argumentación de la UOC(mlm) al fin de cuentas tanto esta como Avakian por diferentes vías atacan de igual modo la ley de la contradicción. Por diferentes medios aplican el principio revisionista de *combinar dos en uno*.

Y este no es un ejemplo aislado. En su línea militar, la UOC(mlm) repite el mismo contenido y forma de la teoría prachandista de la fusión, ensalsada por ella hasta marzo de 2006. Veamos:

> "La GUERRA POPULAR adquiere distintas formas dependiendo del país que se trate, bien sea la forma de insurrección en los países imperialistas y países capitalistas, bien sea la forma de Guerra Popular Prolongada en los países semifeudales y semicoloniales, o bien **sea una combinación de insurrecciones urbanas con levantamientos campesinos y lucha armada en el campo en los países oprimidos predominantemente capitalistas**." [UOC(mlm)][186]

Prachanda había anunciado que su teoría de la fusión era valida para todos los países del mundo. La UOC(mlm) siguiendo su precepto formula su linea militar conforme el mantra revisionista del prachandismo, para anunciar la insurrección en las ciudades con el objetivo de abandonar la lucha armada en el campo. Exalta la insurrección futura como manera de eludir su capitulación frente a la tarea presente de organizar la guerra campesina como guerra popular.

En su análisis del problema agrario y campesino en Colombia, el cual analizaremos en detalle más adelante, la UOC(mlm) una vez más aplica la falsificación filosófica de *integrar dos en uno*. Fusiona en una sola categoría los latifundistas y los campesinos con un concepto arbitrario de *"terrateniente campesino"*, lo que es la combinación de dos aspectos antagónicos en uno, o sea, en un único concepto general de propietarios de tierras funde dos clases antagónicas: terratenientes* y campesinos. Así concluyen que en el campo

---

* Nota del Traductor: En español, la palabra terrateniente significa grandes propietarios de tierra y propietarios de tierra en general, pero su uso corriente en América Latina hace referencia principalmente al concepto de latifundistas o grandes propietarios de tierra. Como se indica en el diccionario de la Real Academia Española, terrateniente es "persona que posee tierras, especialmente la que es dueña de grandes extensiones agrícolas" o en el

colombiano no existe, o no tiene ya importancia, la contradicción entre los grandes propietarios y los pequeños propietarios, afirman que esta contradicción antagónica ya no existe y defienden la lucha de los "proletarios agrícolas" contra los "propietarios capitalistas", contrabandeando un programa agrario trotskista:

> "Es indispensable que el proletariado agrícola, que no tiene el grado de concentración del proletariado industrial, sea independiente del campesinado, tanto por su programa como por su organización; solo así puede sustraerse de la atmósfera pequeñoburguesa rural del propietario y de la ilusión en la pequeña propiedad. Solo así, podrá **enseñar a los campesinos**, que para salvarse deben aliarse al proletariado para **luchar contra la propiedad privada y convertir la propiedad de su tierra en propiedad y explotación colectivas**, pues la explotación individual condicionada por la propiedad individual, es la que empuja a los campesinos a la ruina." [UOC(mlm)][187]

Así, la UOC(mlm) no diferencia correctamente amigos de enemigos, transforma todos los propietarios de tierra en enemigos y abandona la lucha justa y necesaria de los campesinos pobres sin tierra o con poca tierra por la toma y repartición revolucionaria de las tierras de los latifundistas. Para esto sirve su falsificación filosófica, su falsa negación de la negación, su podrida filosofía revisionista que defiende *integrar dos en uno*.

Finalmente, la UOC(mlm) defiende que la lucha antiimperialista es inmediatamente una lucha anticapitalista, funde en un mismo programa tareas de la revolución de nueva democracia y tareas de la revolución socialista. Con una fraseología "radical anticapitalista" defiende que la revolución en los tales países capitalistas oprimidos es inmediatamente socialista, y así abandona completamente la etapa imprescindible de la liberación nacional:

> "El problema está, en cómo entender científicamente la relación entre la lucha contra el imperialismo extranjero, y la lucha por el socialismo en un país oprimido. (…) Y en este caso, en que el proletariado tiene su mira directamente en el socialismo, **la lucha contra el imperialismo** coincide plenamente con el carácter general internacionalista de la lucha proletaria, **dejando de ser una lucha democrática por defender la nación burguesa**, y pasando a ser una lucha anticapitalista por desterrar del mundo al imperialismo." [UOC(mlm)][188]

Combinan dos en uno al estilo avakianista suprimiendo la tarea más importante del momento. Reniegan de la Revolución de Nueva Democracia y asumen la consigna trotskista de la "revolución permanente".

3- La unidad en el MCI no puede avanzar bajo el principio de *integrar dos en uno*

La dirección de la UOC(mlm) al afirmar que la *negación de la negación "es la ley general que indica la dirección del movimiento en diversos ámbitos de la vida social y natural"*, en ningún momento delimita las diferencias entre la concepción de Proudhon, Dühring, Avakian o Prachanda sobre la *negación de la negación* de la comprensión y utilización que Marx hace de ella. El revisionismo falsifica la utilización de la *negación de la negación* como si fuera *tesis, antítesis y síntesis*, y toma la síntesis como la *integración de dos en uno*. En la lucha de dos líneas en torno a la CIMU, la UOC(mlm) hizo explícita su forma idealista de la aplicación de la *negación de la negación* y de la síntesis como *integración de dos en uno*. En su posicionamiento, el año pasado, sobre las *Bases de Discusión*, la dirección de la UOC(mlm) afirma que la propuesta presentada por el CCIMU:

> "(…) no representa una **Base de Unidad general común**, para proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios, por cuanto tal propuesta **solo expresa la posición de un matiz particular del movimiento comunista**." [UOC(mlm)][189]

La dirección de la UOC(mlm) protesta contra el hecho de que las *Bases de Discusión*, presentadas por el CCIMU para el debate público en el MCI, solo expresan lo que llama *"un matiz particular"* y propone que el CCIMU debería haber presentado una *Base de Unidad General Común*. Es decir, deberíamos presentar una síntesis antes de que la lucha se desarrollara. Este método no corresponde al método de los comunistas, porque una base común solo puede alcanzarse mediante la lucha de dos líneas. Finalmente, esta base común,

diccionario Larousse "persona que posee terrenos o fincas rurales extensos". En inglés, el termino corriente para terrateniente en esta acepción es "landlord".

como expresión de una síntesis revolucionaria, y no del equilibrio y de la composición ecléctica; solo podría ser alcanzada mediante la lucha de dos líneas que resultase en una solución adecuada de las divergencias, que permitiese llegar a determinados compromisos. Esto fue lo que el CCIMU hizo: lanzó unas *Bases de Discusión*, que evidentemente debían expresar el matiz ideológico de sus proponentes, la cual, al hacerse pública, como hace décadas no ocurría en el MCI, dio lugar a la importantísima lucha de dos líneas sobre esta proposición que se reflejó, como no podía dejar de ser, en los debates de la CIMU expresándose en la *Declaración Política y de Principios* y en otras resoluciones como la conformación de la Liga Comunista Internacional. Lucha de dos líneas que continúa y continuará desarrollándose a un nuevo nivel.

Es demasiado idealista, creer que una organización, o incluso un conjunto de organizaciones, pudiese desde el inicio lograr por su mero esfuerzo intelectual una base de unidad común. ¿Cuál sería el criterio para la elaboración de este documento? ¿Buscar entre las diferentes posiciones un resultado común, una síntesis, que significase la unidad? ¿Deberíamos actuar como Proudhon, criticado por Marx por intentar de forma idealista *"arrancar a Dios, a la razón absoluta, una fórmula sintética."*[190] que representase una base general de unidad? Esto no sería otra cosa sino *"integrar dos en uno"*, esto representaría la degradación de la lucha de dos líneas, sería transformar la unidad comunista en diplomacia burguesa. Para enfrentar el problema concreto de la dispersión en el movimiento comunista, no podríamos esconder nuestras posiciones, nuestros matices debajo del tapete, como hacen algunos, fingir que las divergencias son problemas secundarios y sin importancia para la revolución proletaria. Estos son problemas que deben estar sobre la mesa, huir a la lucha sobre ellos es ilusionarnos con una falsa unidad coludida con buenas intenciones fuera del terreno de la lucha.

La fuerza de la CIMU y la fortaleza de su *Declaración Política y de Principios* están en que ellas fueron resultado de la lucha de dos líneas que las precedió y de la lucha de dos líneas que se dio en el interior de la propia Conferencia. En el transcurso de la CIMU, se libro la lucha de dos líneas entre las posiciones presentes y no la crítica a espaldas de las organizaciones ausentes. Fue este método correcto el que permitió que las *Bases de Discusión* tuviesen modificaciones, en la forma de un nuevo entendimiento en determinadas divergencias y la solución de algunos otros problemas permitiendo que se alcanzaran compromisos entre las organizaciones. ¿Y esta unidad allá alcanzada representó el fin de la lucha de dos líneas? No, ella permite que la lucha de dos líneas se siga desarrollando ahora a un otro nivel, una nueva unidad sobre una base más elevada. En la CIMU se cumplió con rigor lo que nos fue enseñado por el Presidente Mao acerca del *Método dialéctico para la unidad interna del Partido*:

> "El concepto fundamental de la dialéctica es la unidad de los contrarios. Si se lo acepta, ¿cómo se debe entonces tratar a los camaradas que han cometido errores? **En primer lugar, luchar contra ellos a fin de liquidar completamente sus ideas erróneas y, en segundo, ayudarles**. O sea, primero, luchar y, segundo, ayudar. Partiendo de la buena voluntad, ayudarles a corregir sus errores de modo que tengan una salida.(...) a condición de no menoscabar los principios marxista-leninistas, aceptamos las opiniones aceptables de otros y desechamos aquellas nuestras que pueden ser desechadas. Así, actuamos con dos manos: una para la lucha con los camaradas que incurren en errores y la otra para la unidad con ellos.(...) La integración de la fidelidad a los principios con la flexibilidad constituye un principio marxista-leninista y es una unidad de contrarios. (...) **Uno se divide en dos: Este es un fenómeno universal, esto es dialéctica**." (Presidente Mao)[191]

Este es el método comunista ante las diferencias: en primer lugar, la lucha; en segundo lugar, decidir por unanimidad o por mayoría, o llegar a compromisos, según la naturaleza de las diferencias, antagónicas o no antagónicas, dependiendo de las condiciones de un dado proceso y para un determinado período, incluso con el enemigo es posible y necesario llegar a compromisos. Buscar compromisos antes de la lucha es aplicar las falsificaciones filosóficas de Proudhon o Prachanda, es tratar de acomodar, equilibrar y fundir posiciones distintas. Esto significa el fin de la lucha de dos líneas, su sustitución por la colusión y, en consecuencia, la imposibilidad del desarrollo de las organizaciones comunistas. En la Gran Polémica Filosófica, en 1964/65, en la China Popular, los revisionistas del bando de Liu Shao-chi defendían que la línea internacional del Presidente Mao, era un ejemplo de que *"dos se integran en uno"*. El mencionado artículo del Remin Ribao, del 20 de mayo de 1965, refuta esta falsificación de la siguiente manera:

> "Ellos intentan crear la impresión que esta línea [internacional] también puede ser hecha a partir de su *'integrar dos en uno'* (...) La **llamada 'síntesis' de '*integrar* dos en uno'**

> defendida por Yang Sian-chen y otros **abole la lucha**. (...) Crítica y lucha basadas en el deseo de unidad es exactamente el proceso de uno se divide en dos. Una nueva unidad sobre una base más elevada es alcanzada a través de la crítica y de la lucha y después de la superación del error, es, también, un resultado de dividir uno en dos. Esta base más elevada no es absolutamente una base de '*integrar* dos en uno' de combinar acierto y error, pero sí una base de dividir uno en dos entre acierto y error." (Ai Si-chi)[192]

En la actual lucha de dos líneas en el MCI acerca de la CIMU y la fundación de la LCI, la dirección del Partido Comunista de Nepal (Maoísta Revolucionario), PCN(MR) se pronuncio públicamente en dos oportunidades, una sobre las *Bases de Discusión*, en septiembre de 2022, y otra meses después del anuncio de la realización de la CIMU. En la primera, saluda la toma de posición pública de los Partidos y Organizaciones sobre cuestiones políticas e ideológicas afirmando que *"Se ha iniciado un nuevo debate. Muchas cuestiones de unidad y divergencia vieron la luz en estos debates. Esto no está mal"*. En seguida se posiciona sustentando varias veces que la lucha es absoluta y la unidad es relativa; esto es correcto y les saludamos por su clara posición, en cuanto a esto. Sin embargo, critica el hecho de que no haya aparecido una declaración conjunta, entre las diferentes iniciativas que proponían una Conferencia Unificada. Sin embargo, tal declaración común solo podría ser resultado del desarrollo de la lucha de dos líneas en un nuevo nivel, esto es, en la propia CIMU, para la cual aquellos que manifestaron públicamente divergencias estaban invitados a participar con los mismos derechos y deberes que los demás.[*] Defender, por lo tanto, la necesidad de una declaración conjunta antes de que la lucha esté mínimamente desarrollada es tanto idealismo, como una ilusión sobre la posibilidad de *"integrar dos en uno"*. La dirección del PCN(MR) también propuso: *"conformar un nuevo comité organizador para realizar una Conferencia Internacional Unificada a través de la disolución de ambos Comités Coordinadores"*. En cuanto a esto, es necesario aclarar que solo había, en 2022, un Comité Coordinador, que era el CCIMU, que impulso la lucha de dos líneas, públicamente, a partir de la publicación de las *Bases de Discusión* y ya había realizado decenas de reuniones e intentos de entendimiento, como queda claro en la nota de referencia anterior. Los defensores de otra Conferencia hicieron una reunión convocada, vía internet, por el PCm-Italia, con sus criterios liberales y legalistas, calculando que su informe difamatorio sobre el P.C.B. y los ataques contra lo que llamó el "bloque gonzalista" y por otros el "bloque del principalmente maoísmo", iría por sí solo a unir aquellos Partidos y Organizaciones para realizar una "conferencia de unidad" a finales de ese mismo año que iniciaba, tal como

---

* Solo al PCI(Maoista) no fue posible hacerle llegar la invitación para la CIMU, realizada clandestinamente. Ha sido, desde 2014, con la pérdida del contacto de nuestro Partido con el PCI(Maoista), hasta hoy, muy difícil restablecer este contacto. De la misma forma ninguno de los Partidos y Organizaciones empeñados en la realización de la CIMU tenían este contacto. Partidos que decían tener contacto con el CC del PCI(Maoista) y que participaron de la reunión de enero de 2020, nunca se dispusieron a ayudarnos a restablecerlo. Hubo n intentos desde el 2014 por restablecer el contacto, Ya en 2017, por un mensajero, nos llegó el documento *Por una Nueva Organización Internacional del Proletariado* del PCI(Maoista) con la solicitud de pasarlo a los Partidos y Organizaciones maoístas con los que teníamos contacto y que los mismos hicieran sus comentarios al respecto. Una vez este documento llegó a nuestro partido, inmediatamente lo transmitimos a todos los Partidos y Organizaciones M-L-M con los que teníamos contacto seguro, incluso, a través del CCPCMG (Galicia), fue transmitido al PCm-Italia, uno de los primeros en recibirlo, para que también lo entregara a los Partidos y Organizaciones con los que tenía contacto. Y lo hicimos exactamente como nos fue solicitado a través del mensajero que nos lo trasmitió. De parte del P.C.B., durante varios años se hicieron persistentes esfuerzos para hacer llegar al CC del PCI(Maoista) nuestra correspondencia para restablecer el canal de comunicación, nuestros comentarios a su documento y un informe detallado sobre todo el proceso de preparación para la CIMU. Pero, infelizmente, no lo logramos. Y por el hecho del PCI(Maoista) no haber hecho público este documento, nuestro partido tampoco lo hizo entendiendo que no estaba autorizado a hacerlo. Sin embargo, no comprendemos cuál es la causa de que en todo este tiempo la dirección del PCI(Maoista) no nos contactara, -ya que teníamos contacto fluido hasta que ocurrieron problemas de seguridad que lo interrumpieron una y otra vez-, después de haber restablecido el canal, sin el cual seguimos hasta hoy. Tampoco es un asunto de menor importancia, por cierto, el hecho de que, tras la reunión de partidos realizada en enero de 2020, nuestro partido tomara la iniciativa de buscar al PCm-Italia proponiendo una reunión de nuestro partido con todos los Partidos y Organizaciones participantes de aquella reunión de enero de 2020, reunión que quedó acordada realizar lo más pronto posible. Nuestro propósito era escucharles y presentarles el informe del CCIMU sobre el proceso de preparación de la CIMU, pues la mayoría de estos partidos solo tenían la versión del PCm-Italia y del CCPCMG (Galicia) sobre el proceso de la CIMU, y que así se pudiese llegar a un entendimiento sobre la preparación de la CIMU. Sin embargo, bajo el pretexto de los problemas de la pandemia del Covid-19, esta reunión nunca se realizó. Es cierto que las restricciones sanitarias impuestas por los Estados imperialistas y sus lacayos crearon ciertas dificultades, pero no hasta el punto de impedir que los Partidos y Organizaciones Comunistas se reunieran en algún momento. Al final, el proletariado y el resto de las masas populares no dejaron de trabajar ni de luchar ni en Italia ni en ningún país. El CCIMU siguió realizando actividades tomando las precauciones necesarias, así como las campañas de masas contra las medidas reaccionarias de recorte de derechos de los trabajadores con el pretexto de la crisis económica y medidas para el combate de la pandemia. Después de las insistentes demandas nuestras por esta reunión fue propuesto por el mismo PCm-Italia que se reuniesen nuestro Partido, el PCm-Italia y el CCPCMG (Galicia). Aunque nuestra propuesta era reunirnos con el máximo posible de partidos participantes en esa reunión de enero, aceptamos reunirnos con la esperanza de que una reunión más amplia fuese realizada, pero, de hecho, quedó claro allí que tal reunión no era del interés del PCm-Italia, que hizo todo lo posible para que fracasaran nuestros intentos de entendimiento. Este fue un serio problema que afectó al proceso. La dirección del CCPCMG (Galicia) es testigo presencial de esto.

la reunión delibero, con el objetivo de hacerla antes de la CIMU, basados en el documento *Por una Nueva Organización Internacional del Proletariado*, del PCI(Maoista), decidieron además invitar al "bloque gonzalista" a participar y si no participaba sería denunciado al MCI como divisionista, etc. Estos son los términos del acta de esta reunión, en la cual ni siquiera se hizo un balance, -para ser mínimamente serio como marxista-, de lo propuesto en la reunión de 2013, -en la que algunos de los allí participantes, oficializaron el fin del ya fallido MRI-, de la promoción de una serie de tareas y actividades en pro de una conferencia internacional para revivir el MRI. Esto para no hablar sobre la falta de alguna proposición acerca del balance del MCI y de la experiencia histórica de la Revolución Proletaria Mundial. Sobre la entonces situación internacional ya de grandes desordenes y agudización de las contradicciones fundamentales del mundo, especialmente de la principal que opone naciones/pueblos oprimidos al imperialismo, tampoco se dijo nada. Mucho menos allí se hizo alguna autocrítica de su inmovilismo e incluso negligencia en cuando al MCI, debido a estrechos y mezquinos intereses hegemonistas. De los participantes de esta reunión de enero de 2020, no todos, firmaron una misma declaración del 1º de Mayo de 2022. Entonces, proponer, como hace la declaración del PCN(MR), la disolución del CCIMU para fusionarse en una única "coordinación" con partidos que, después de todo esto, acataron de forma unilateral los informes falsificados sobre el proceso de la CIMU presentados en dicha reunión, por la dirección del PCm-Italia, sobre todo lo realizado en más de diez años de trabajo internacionalista arduo y abnegado de casi 20 Partidos y Organizaciones M-L-M, sería dejar la CIMU y todo lo que costo más de una década de penosos, pero exitosos esfuerzos, ser arrastrados a un cobarde liquidacionismo, por lo que, no podíamos permitirlo.

En su segunda nota pública sobre la CIMU y la fundación de la LCI, en noviembre de 2023, la dirección del PCN(MR) declaró haberse retrasado en pronunciarse, cuando ya, lo había hecho, a razón de que todo el año anterior había estado empeñada en el proceso de unificación del PCN(MR) con el PCN(Mayoría) y que no convenía tratar esta cuestión por separado y aguardará la conclusión de este proceso antes de hacer un único pronunciamiento. Dice además que es admirable que tantos partidos y organizaciones hayan logrado realizar una conferencia para crear un centro internacional para el proletariado, particularmente en el momento que atraviesa el mundo. Luego anuncia que tiene divergencia con algunos temas de la *Declaración Política y de Principios* de la LCI y los enumera como 9 cuestiones. A lo largo de estas afirma que son correctas ciertas afirmaciones de la *Declaración*, pero considera que la declaración no tiene la comprensión integral de los conceptos del marxismo. Aunque esta declaración del PCN(MR) no sea objeto directo del presente documento, incluso porque las posiciones expresadas en ella están planteadas en el ya mencionado documento de la UOC(mlm) de enero de 2023 que también trata de la fundación de la LCI, no podemos dejar de reafirmar nuestras críticas a las posiciones del PCN(MR), las cuales en esa segunda declaración sobre la LCI manifiestan de forma más completa su naturaleza derechista. Tomemos solo el primer punto en que dice estar de acuerdo con 4 de los 5 principios de demarcación entre marxismo y revisionismo definidos en la *Declaración* de la LCI, y que, el principio de *"reconocer o no la omnipotencia de la violencia revolucionaria para hacer la revolución en su propio país"* es reducir el maoísmo a la *"violencia revolucionaria"*. Afirma que la violencia es solo *"una parte integral del marxismo, pero no más poderosa que el marxismo"*; y citando al Presidente Mao, en *Problemas de la Guerra y de la Estrategia* todas sus afirmaciones que se sintetizan en "El poder nace del fusil", para luego argumentar que el Presidente Mao habría afirmado esos conceptos en un contexto determinado. Ahora bien, ¿cuál era el contexto sino el del tratamiento de los problemas de la guerra y la estrategia como medio para llevar a cabo la revolución? Puro juego de palabras. Luego dice que la *Declaración* concibe la afirmación de que *"sí, somos partidarios de la omnipotencia de la guerra revolucionaria"* como si fuera de forma estrecha y, en un juego de palabras presenta la cita de Lenin de que "el marxismo es omnipotente" para decir con eso que el marxismo "es más omnipotente que la violencia". Aquí, ¿quién intenta separar la violencia del marxismo sino la dirección del PCN(MR)? Es revisionismo avakianista pretender disociar la violencia revolucionaria, la guerra popular, del maoísmo, pues lo fundamental del maoísmo es el poder para el proletariado, poder conquistado y defendido por una fuerza armada dirigida por el partido comunista. A continuación, la argumentación gira a otra posición sobre lo mismo y afirma que la *Declaración* tiene razón, pues en la actualidad todo el revisionismo está en contra de que la lucha popular utilice la violencia. Pero, no paran ahí sus incongruencias, pues, ni más ni menos, concluye que la *Declaración* tiene concepciones *"militaristas"*. ¿Será que tantos años de guerra popular y la ruptura con la traición nacional y de clase de Prachanda no han servido para aclarar una cuestión tan patente? O será que la ruptura con el prachandismo no fue suficiente para librarse de sus invenciones revisionistas tal como la *"teoría de la fusión"*, una nueva manera de presentar la podrida *"transición pacífica"* Jruschovista bajo la forma engañosa de la "combinación de todas las formas de lucha". Militarista es la conclusión a la que llega la dirección del PCN(MR) al lamentarse sobre la "fragilidad" de las fuerzas

revolucionarias en el mundo citando los levantamientos de masas que estallan en el mundo con el ejemplo de los ocurridos en Sirilanka, reclamando que los masivos levantamientos en este país, los de tantos otros países, del mismo modo que surgen, desaparecen luego, y que ni siquiera, en el caso de Sirilanka, había un *"pequeño ejército"* para dar continuidad a la lucha. No es la organización militar la que define el carácter de la guerra revolucionaria del proletariado en la revolución de nueva democracia o revolución socialista, sino la ideología y la concepción militar que le enseña el Partido revolucionario del proletariado.

Como conclusión general la dirección del PCN(MR) da cierre a sus críticas lanzando el epíteto de "divisionista" sobre la CIMU y a la LCI. Por el contrario, la CIMU y la LCI, colocaron la lucha de dos líneas en un nivel superior, divisionismo es no unirse al que avanza basado en los principios del marxismo para luchar por la unidad sobre una nueva y más elevada base. Entonces, ¿Marx fue divisionista por haber mandado al Consejo General de la AIT para los Estados Unidos para que así tuviese fin y no permitir que fuera asesinada por una unidad sin principios? ¿Lenin fue divisionista por haber fundado la III Internacional pasando por encima de los "héroes de la II Internacional"? ¿Quién dividió al MCI en 1963/64, fue el PCCh del Presidente Mao o fue el revisionismo Jrushovista de las "Tres Pacifistas y los Dos Todos"? ¿Cómo se superó el agotamiento de la I y II Internacional, sino fue mediante un salto adelante en la organización como expresión del avance ideológico-político con la ruptura total con el oportunismo? Cuando la inmensa mayoría de los partidos social-demócratas de Europa y Estados Unidos se hundieron en la traición de la defensa de las burguesías de sus respectivos países en la I Guerra Mundial imperialista, ¿Lenin fundó la III Internacional con una "base común" que retrocedía de las experiencias organizativas más avanzadas del proletariado internacional o con base de la defensa inflexible de los principios del marxismo, siendo el más destacado entre estos el principio organizativo del Centralismo Democrático por él formulado? ¿Defender una unidad genérica del MCI rechazando el principio organizativo del proletariado internacional, el centralismo democrático, a que sirve? Posar de ser muy responsables, de prudentes y cautelosos y de estar en correspondencia con la realidad objetiva y hablando de los principios del marxismo: ¿Cuáles otros principios deben quedar fuera en tal "base común"? ¿Qué "unidad más amplia" es esta que se dice necesaria para reunificar el MCI? Solo existe una unidad, la conquistada en la lucha de clases y en la lucha de dos líneas, asentada en la defensa inflexible de todos los principios del marxismo. Argumentar que el movimiento comunista no está en condiciones de unirse con base en el centralismo democrático es defender una unidad sin principios entre comunistas. Tratar la aplicación del centralismo democrático como algo sectario en razón de que muchos "partidos comunistas" no estarían de acuerdo, de que insistir en esto causa el debilitamiento del movimiento comunista internacional es absurdo, además de estrecho. Es no comprender este principio como una unidad de contrarios. Los principios son aplicados con mediaciones, aplicar el centralismo democrático no significa tener que tomar todas las decisiones por mayoría. La justa y correcta aplicación del centralismo democrático aborda divergencias sobre cuestiones cruciales para la unidad en que se manifiestan agudas contradicciones, por medio de un paciente proceso de lucha de dos líneas, y después de agotarla al máximo sin obtener una mayoría sólida, para que evite precipitar escisiones indeseables, puede llegar a compromisos de duración transitoria. Así lo demuestra de sobra la práctica de los verdaderos partidos comunistas en la experiencia histórica. Es falso y engañoso, además de un argumento peregrino afirmar que la adopción del principio del centralismo democrático no une al MCI hoy, esto es un punto de vista revisionista. Así es, así se da, en los partidos comunistas de hecho. Muy ajeno al marxismo es no organizarse con base en el principio del centralismo democrático, en su defensa como principio organizativo del proletariado revolucionario. ¿Qué partido puede reivindicarse comunista y no tomar el centralismo democrático como principio o tomarlo como si fuera una regla, sin mediaciones en su aplicación? Un partido que se afirma comunista y no acepta unirse con base en el centralismo democrático o nada tiene de marxista o debe tomar parte de otras formas más amplias del frente único, tal como el necesario y decisivo movimiento antiimperialista ha ser construido. El fin de la *Comintern* se produjo en una situación mucho más compleja que la simple razón que se alega de que su forma orgánica no servía más al fortalecimiento del MCI. No. Había también, por lo menos otras dos razones de suma importancia, una para mantener unido el frente único antifascista mundial, en medio de la guerra, en que los *Aliados* presionaban y chantajeaban contra su existencia (ver las correspondencias secretas entre Stalin, Churchil y Roosevelt) y la otra, sobre el peligro de que las posiciones de derecha se adueñaran de ella (ya aparecían señales del nuevo revisionismo en importantes partidos de Occidente, la corta existencia de la posterior *Cominform* lo comprueba en demasía). Por varias razones la *Comintern* había llegado al agotamiento y tenía que saltar a un nuevo nivel correspondiente a la situación internacional de equilibrio estratégico entre el proletariado y el imperialismo, de la reacción de los imperialistas entonces ya bajo la hegemonía yanqui, el cual sacó sus garras con su estrategia de *Guerra Fría* y chantaje atómico. La historia aún poco conocida del *Comiform* ilustra y aclara

muy bien esta cuestión. Es oportunismo alegar con la afirmación del Presidente Mao de que el fin de la *Comintern* "fue la decisión correcta" para justificar el derechismo, tal como lo que dijo de Stalin "dio algunos malos consejos" sin tomar integralmente lo que él expresó, como podemos ver aquí: *"Cuando cometió errores, Stalin pudo hacer la autocrítica. Por ejemplo, dio algunos malos consejos respecto a la revolución china. Después de que esta triunfó, reconoció sus errores"* (Comentario del PCCh, Sobre el problema de Stalin).

Para que nazca lo nuevo es necesario que muera lo viejo que impide el florecimiento de esto nuevo y es la lucha, la ruptura y el salto, la *división de uno en dos* que se procesa con lo nuevo estableciéndose como una nueva unidad de contrarios, también *uno dividido en dos*. Es necesario que en algo viejo, lo nuevo como aspecto dominado derrote en la lucha al aspecto viejo dominante, lo someta pasando a ser dominante, dividiendo y destruyendo el algo viejo, surgiendo algo nuevo. Es preciso que *uno se divida en dos*. El nacimiento de la Liga Comunista Internacional marca, por tanto, la muerte del prachandismo, del avakianismo, de la LOD revisionista y capitulacionista en el seno del MCI; la CIMU marca también la muerte del sectarismo, de la intriga y del hegemonismo en lugar de la lucha de dos líneas, en que se convirtió el MRI en sus últimos años de existencia. Y la *Declaración Política y de Principios* es superior a las anteriores declaraciones del MRI, pues, además de los avances positivos de balance del MCI, en ella no aparecen las posiciones revisionistas anti-Stalin y las inaceptables críticas oportunistas al Presidente Mao presentes en los documentos de 1980 y 1984. La CIMU es una victoria del proletariado internacional, venció en gran medida la dispersión en el MCI y marcha de manera firme y decidida hacia la Reconstitución de la Internacional Comunista en medio del desarrollo de la Revolución Proletaria Mundial, en este Nuevo Periodo de Revoluciones en el que está entrando la historia mundial.

Finalmente, una última cuestión sobre el tema filosófico. En su posicionamiento reciente, la afirmación de la UOC(mlm) de que *la ley de contradicción* es la ley fundamental de la dialéctica mas **no** es su *única ley fundamental*, es un intento peregrino de nublar la discusión. Ya no pueden negar más que la ley de la contradicción es la ley fundamental, sin embargo siguen afirmando que la *negación de la negación* es la que mejor explica la dirección del movimiento. Su rectificación debe ser completa: reconocer que la *ley de la contradicción* es la *única ley fundamental de la dialéctica* y extender este reconocimiento al hecho de que las otras leyes son *derivadas o formas de manifestación particular de la ley de la contradicción.* ¿Qué significa leyes derivadas? Significa que son leyes particulares, expresiones específicas de la única ley fundamental que es la contradicción. Significa que así como quedó explícito en el gran debate filosófico, la ley de cantidad y calidad, la ley de la afirmación y la negación, son leyes derivadas o elementos internos de la ley de contradicción. En la gran obra *Problemas estratégicos de la Guerra Revolucionaria en China*, escrita en diciembre de 1936, esto es apenas algunos meses antes de la formulación de *Sobre la Contradicción*, el Presidente Mao afirma que:

> "Estos son los dos aspectos de la guerra revolucionaria de China, aspectos que existen simultáneamente, es decir, junto a las condiciones favorables existen las dificultades. **Esta es la ley fundamental** de la guerra revolucionaria de China, **de la cual se derivan muchas otras leyes**." (Presidente Mao)[193]

De una determinada ley fundamental se pueden derivar otras leyes, estas leyes derivadas son manifestaciones particulares de la ley fundamental. Así como la *ley de libertad y necesidad* es expresión en la vida social, manifestación particular en esta forma de movimiento de la materia de la *ley de contradicción*. En relación a la *negación de la negación* es lo mismo, comprendemos que ella es una forma de manifestación de la *única ley fundamental de la dialéctica*, la *ley de la contradicción*. Sin embargo, lo que consideramos, como lo más importante en el debate actual del MCI, sobre la filosofía marxista es: 1º) que la *ley de contradicción* es la *única ley fundamental de la materia eterna en su incesante transformación*, y por tanto, de la dialéctica materialista; 2º) que, en consecuencia, la ley de contradicción es la que rige omnímodamente, describe y explica, en su complejidad, el movimiento de la materia y su dirección en forma de espiral ascendente infinita; 3º) que la aplicación de la *negación de la negación* por Marx es distinta de la *negación de la negación* de Proudhon, Dühring, Avakian y Prachanda; 4º) que la dialéctica marxista se basa en el único principio de que *uno se divide en dos*, y que la filosofía revisionista, al contrario propugna el equilibrio entre principios opuestos: el de *uno se divide en dos* con el de *dos se integran en uno.*

III- Imperialismo y Revolución Democrática

En su crítica a los Partidos y Organizaciones fundadores de la LCI, en particular, al P.C.B. la UOC(mlm) llama como dogmatismo de nuestra parte la defensa de la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia en los países coloniales y semicoloniales. Nos critica por una supuesta falta de "*objetividad*" en nuestros análisis sobre el imperialismo y el desarrollo del capitalismo en los países oprimidos. Tanto en su crítica, como en otros documentos, la dirección de la UOC(mlm) formula una "nueva" teoría del imperialismo, la cual intenta pasar como si fuera una aplicación concreta y objetiva del maoísmo a la actual situación mundial y de los países oprimidos. Para la UOC(mlm) el imperialismo sería un "***modo de producción internacionalizado***" en el cual convivirían *"**dos tendencias**: una al estancamiento (…) y otra al **progreso**"*. Esa supuesta tendencia progresista, significaría que el imperialismo "***barre los vestigios de los modos de producción pre-capitalistas***" en los países oprimidos por las potencias imperialistas. El barrimiento de la semifeudalidad por el imperialismo implicaría, por su parte, un desarrollo pleno del capitalismo de esos países, particularmente, en el campo y que la burguesía de este obtendría *"**una tasa de ganancia igual a la de la burguesía de otros países**"*, esto es, imperialistas. Según la UOC(mlm), los países oprimidos son de dos tipos: 1) países capitalistas oprimidos y 2) países semifeudales, esto es, dos tipos de semicolonias, la semicolonia capitalista y la semicolonia semifeudal. En su formulación *los países capitalistas oprimidos y países semifeudales*, son ambos semicolonias, pero el carácter de la revolución de los primeros sería inmediatamente socialista y, solo, para los países semifeudales estaría vigente la Revolución de Nueva Democracia.

Al analizar las posiciones revisionistas de Avakian, no es difícil constatar que la fuente de las formulaciones de la UOC(mlm) sobre el imperialismo es justamente el avakianismo. Tal como esta variante revisionista, la UOC(mlm) defiende el imperialismo como un modo de producción mundial cuyo dinamismo barre las relaciones de producción semifeudales, resultando en el surgimiento de *países oprimidos predominantemente capitalistas* cuya revolución debe ser inmediatamente socialista. Además, la UOC(mlm) aplica esta formulación avakianista en el "análisis concreto" de la situación colombiana, como demostraremos a continuación.

De acuerdo con el análisis de la UOC(mlm), Colombia sería un *país capitalista oprimido* y, por lo tanto, el carácter de la revolución colombiana sería inmediatamente socialista. Para los campesinos colombianos, la consigna de "tierra para quien la trabaja" no estaría más a la orden del día. Tomando solo un dato: Colombia es el país de América Latina campeón de la concentración de la propiedad de la tierra, según investigaciones de la Oxfan (2016), el 1% de los mayores terratenientes tiene 81% de las tierras. De ahí el disparate contenido en el programa de la UOC(mlm), según el cual la tarea de los comunistas en Colombia debe ser la de *"**enseñar a los campesinos (...) luchar contra la propiedad privada y convertir la propiedad de su tierra en propiedad y explotación colectivas**"*.[194]

Para la UOC(mlm), si Colombia es un *país capitalista oprimido*, esa condición sería aún más explicita en países como Brasil, India y Filipinas:

> "(…) El comportamiento de la **burguesía brasileña, india o filipina** durante las últimas décadas **no es en absoluto el de una burguesía meramente compradora**. Por ejemplo, el Estado indio es un **tipo peculiar de estado capitalista poscolonial** caracterizado por una burguesía que no es ni nacional (…), ni compradora (porque, no es solamente servidora e intermediaria de los imperialistas y (…) que ha tomado decisiones políticas independientes en **contradicción con la burguesía imperialista metropolitana**) y menos aún, una burguesía imperialista (porque la importación de capital por parte de la burguesía india es mucho más que su exportación de capital, que sin duda ha ido en aumento durante las dos últimas décadas). El carácter y papel que tiene la **burguesía brasileña** con respecto al BRICS, demuestra que su papel internacional resta mucho de ser el de una burguesía compradora o sojuzgada por entero al imperialismo y que, dentro de sus límites, aspira a ser un actor regional que ya manifiesta **posiciones de predominio con respecto a otros países oprimidos**." [UOC(mlm)][195]

Es decir, la dirección de la UOC(mlm) concluye que las burguesías brasileña, india y filipina no poseen más el carácter comprador. Afirma que la burguesía brasileña e india, en particular, aunque no sean imperialistas,

ya exportan capitales, rivalizan con la burguesía "metropolitana" y subyugan otros países oprimidos. Al contrario de lo que afirman el PCP, el TKP/ML, el PCI(Maoista), el PCF, el P.C.B. y la inmensa mayoría de los partidos marxistas-leninistas-maoístas, la UOC(mlm) sugiere que las revoluciones en esos países serían inmediatamente socialistas.

La linea internacional para el MCI, propuesta por la UOC(mlm) apunta a una disminución de la importancia de las Revoluciones de Nueva Democracia, como parte integrante de la Revolución Proletaria Mundial. Al final, si el imperialismo sigue *"barriendo"* la semifeudalidad en los países oprimidos, existen cada vez más países de tipo *"capitalistas oprimidos"* y la revolución inmediatamente socialista estaría vigente para un número siempre creciente de países del mundo. Ese análisis y conclusión de la UOC(mlm) es una completa revisión del leninismo, principalmente de su teoría del imperialismo.

Al contrario de esta conclusión de la UOC(mlm), la ideología científica del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, apunta que en la fase imperialista del capitalismo, la opresión nacional aumenta y no decae, que es la tendencia en toda la línea para la reacción política y la violencia es una ley del imperialismo que enterró y abolió todo carácter progresista que tuvo el capitalismo, con el paso del capital de su fase de *libre competencia* a la fase de los monopolios, estadio superior y último del capital. Es lo que dicen los grandes jefes del proletariado internacional, es el *abc* del leninismo y del maoísmo y es lo que estamos viendo de manera contundente en el mundo hoy: el crecimiento de la opresión colonial por parte de las superpotencias y potencias imperialistas y, principalmente, el crecimiento explosivo de las guerras y luchas de liberación nacional de las cuales la heroica Resistencia Nacional Palestina es el ejemplo más inspirador para el proletariado internacional. El imperialismo es parasitismo y descomposición del capital, es condición agonizante, cuya crisis es la base material de la acelerada putrefacción de la democracia burguesa, expresa la reaccionarización del Estado y el crecimiento vertiginoso de su fascistización en todos los países del mundo. Por eso, muy al contrario de las conclusiones de la UOC(mlm), el significado de las Revoluciones de Nueva Democracia para la Revolución Mundial solo hizo aumentar su importancia en las últimas décadas. Comprender la relación de la revolución democrática con la Revolución Proletaria es hoy, más que nunca, una cuestión decisiva para los comunistas de todo el mundo.

1- La falaz *tendencia progresista del imperialismo*

Para la dirección de la UOC(mlm), la fase imperialista constituye un modo de producción particular del capitalismo. Repitiendo el mantra avakianista, afirman que en la etapa de la libre competencia *"la economía mundial no estaba cohesionada y las economías de cada país se estructuraban como procesos independientes, externos los unos a los otros, vinculados poco a poco por el mercado"*. Es decir, se encontraban vinculadas apenas por el mercado, en la esfera de la circulación. Ya en el imperialismo, la economía mundial: *"se ha unificado en un solo proceso (...) convirtiendo en mundial además del mercado, la producción misma, rompiendo la autonomía de las economías de los países y engarzándolas en un único* ***proceso productivo****"*.[196]

Este modo de producción mundializado, en oposición al capitalismo de la fase de la *libre competencia*, sería el aspecto *"progresista"* del imperialismo: "*En la fase imperialista conviven* ***dos tendencias****: una al estancamiento y las crisis económicas y políticas; y otra al progreso, a la* ***socialización de la producción mundial****."*[197]Para la UOC(mlm), este crecimiento de la socialización de la producción mundial sería una tendencia "progresista" pues llevaría al barrimiento de la semifeudalidad:

> "El imperialismo como modo de producción internacionalizado, ha encadenado a todos los países con sus modos específicos de producción en una sola economía mundial. El capital exportado actúa sobre los gérmenes o desarrollos capitalistas de los países oprimidos, y como tendencia general, acelera su desarrollo, **barre los vestigios de modos de producción pre-capitalistas**". [UOC(mlm)][198]

Ademas, el propio *"capitalismo al convertirse en el modo mundial de producción"* expresa de manera más nítida que *"el proletariado de todos los países, vende su fuerza de trabajo a la burguesía mundial"*. La burguesía de los países coloniales y semicoloniales, a su vez, se convierte en *"socia y partícipe del sistema mundial del imperialismo"*. Y se *"beneficia de las relaciones imperialistas (…) obtiene una tasa de ganancia igual a la de la burguesía de otros países"*. De esta manera la UOC(mlm) define que:

> "(…) el imperialismo es un **modo de producción internacionalizado** que incluye a otros, los influye, los transforma, los desgasta, los agota, **en un proceso mundial de producción, de acumulación capitalista y de generación de plusvalía**." [UOC(mlm)][199]

Según los documentos de la UOC(mlm), su concepción sobre el imperialismo puede ser resumida de la siguiente forma: en la etapa de la *libre competencia* la economía mundial se cohesiona a través del mercado; en la etapa imperialista, el capitalismo se convierte en un modo de producción internacionalizado, encadenó todos los países, independientemente de sus modos de producción específicos, en una sola economía mundial. Este encadenamiento llevó al barrimiento de los modos de producción precapitalistas y a la conversión de las burguesías coloniales y semicoloniales en socias del sistema mundial imperialista, lo que les asegura una "*tasa de ganancia* igual que la de las burguesías imperialistas". Surge, así, una burguesía mundial que explota en un único proceso productivo al proletariado de todos los países. El imperialismo se resume a un *proceso mundial de producción, acumulación y generación de plusvalía.*

Esta concepción de la UOC(mlm), atenta contra la teoría leninista del imperialismo en su totalidad, contra las propias bases marxistas del estudio sobre el modo de producción capitalista y converge con la "teoría" kautskista del *ultraimperialismo.*

En primer lugar, la conclusión de la UOC(mlm) de que en la fase de *libre competencia* del modo de producción capitalista *"la economía mundial no estaba cohesionada"* es completamente opuesta al marxismo. Como el gran Marx demuestra ya en el *Manifiesto del Partido Comunista*, la gran industria y el mercado mundial conforman una unidad dialéctica, en la cual la gran industria constituye el aspecto principal. Sin embargo, ambos se determinan mutuamente, es decir, la gran industria determina la conformación del mercado mundial único que, a su vez, acelera el desarrollo de esta misma gran industria. Para Marx, la gran industria se desarrolla solo en la medida en que cohesiona la economía mundial:

> "**La gran industria ha creado el mercado mundial**, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra. **Este desarrollo influyó** a su vez **en el auge de la industria**, y a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles, desarrollábase la burguesía, multiplicando sus capitales y relegando a segundo término a todas las clases legadas por la Edad Media. La burguesía moderna, como vemos, es por sí misma fruto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de **revoluciones en el modo de producción y de cambio**." (Marx e Engels)[200]

Este es el periodo de florecimiento del capitalismo, en el cual la burguesía, como nueva fuerza social revolucionaria, relegaba al pasado todos los trastes medievales. El capitalismo de *libre competencia* no se podría desarrollar, y menos aún alcanzar la fase imperialista, si las *economías de cada país se estructurasen como procesos independientes*. El entrelazamiento de la economía mundial en un único proceso, la división internacional del trabajo, no son particularidades del imperialismo, son conquistas históricas anteriores, de la etapa de la *libre competencia.* Es lo que Marx y Engels establecen de la siguiente manera:

> "Mediante la explotación del mercado mundial, **la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países**. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por **industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no solo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo**. (...) En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, **una interdependencia universal de las naciones**. Y esto se refiere tanto a la **producción material, como a la producción intelectual**. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una **literatura universal**." (Marx e Engels)[201]

¿Queda alguna duda, que para Marx, como está establecido en la obra fundadora del socialismo científico, la producción mundial constituye un proceso único justamente en el capitalismo de *libre competencia?* El mercado universal presupone la gran industria, ambos constituyen aspectos contradictorios de la producción

material universal, que representa la base para la producción intelectual universal. Estos son productos históricos de la Revolución Burguesa Mundial, la cual terminó con la llegada del imperialismo y que, con la Revolución Socialista de Octubre de 1917 en Rusia, la burguesía en cuanto clase, históricamente, perdió su aspecto revolucionario y progresista, pasando por completo a la contrarrevolución. Por lo tanto, de forma alguna el imperialismo promueve cualquier progreso, sino que, al contrario, como reacción en toda la línea se vuelve también en contra de todas las conquistas alcanzadas por la humanidad.

Pero la UOC(mlm) no yerra solamente cuando caracteriza elementos ya presentes y constituidos en la fase de *libre competencia* como si fuesen particularidades de la etapa imperialista, distorsiona la propia caracterización de lo que sería *esta producción internacionalizada.* Al tratar las "dos tendencias" del imperialismo, destaca la *socialización de la producción mundial* como si esta pudiese existir en el modo capitalista de producción sin su aspecto contrario: **la propiedad privada capitalista.** Cuando remarca que el imperialismo surge como un modo de producción que encadena las economías de los países *como un único proceso productivo*, oculta el hecho de que al lado de la creciente socialización de la producción los capitalistas se siguen confrontando entre sí en el mercado capitalista como propietarios privados. Es decir, el mundo imperialista no se transforma en una única fábrica de un solo capital mundial que explota conjuntamente a los proletarios de todos los países del mundo. Tales conclusiones también huelen mucho a la tesis "pos-moderna" de "capital global" defendida por revisionistas y oportunistas embellecedores de la ideología burguesa de la "Globalización", véase Prachanda y compañía.

El imperialismo además de ser *"un proceso mundial de producción, de acumulación y de generación de plusvalía"*, es, al mismo tiempo, un proceso mundial de disputa desenfrenada, violenta y reaccionaria por la **repartición de esta plusvalía**, por la **apropiación privada de esta plusvalía**. Si la prehistoria del capitalismo esparció sangre por todos los poros, la historia presente del imperialismo es la guerra más sangrienta de la burguesía imperialista por la repartición de esta *plusvalía* producida mundialmente y por el botín, por el saqueo y rapiña de los países coloniales y semicoloniales. La burguesía imperialista, por su parte, disputa con las burguesías de los países coloniales y semicoloniales, con la gran burguesía de esos países (burocrática y compradora) quién quedará con la mayor porción de la *plusvalía* social producida en ellos. Por lo tanto, se torna completamente descabellado decir que en el imperialismo las burguesías de las semicolonias obtienen la misma *tasa de ganancia* que sus "socios" imperialistas.

La propiedad privada capitalista constituye el derecho de la burguesía de apropiarse del trabajo ajeno no pago, de apropiarse de la *plusvalía*. El sueño dorado de una tendencia progresista del imperialismo, difundido por la UOC(mlm), oculta "solo" el hecho de que la socialización creciente de la producción con la propiedad privada de los medios de producción es la condición fundamental de existencia del capitalismo, es su contradicción fundamental, en que esos dos aspectos conforman una unidad de contrarios – el capitalismo –, cuyo aspecto dominante es la propiedad privada de los medios de producción. Esta condición y contradicción fundamental del capitalismo es la misma en su etapa de *libre competencia* y en la etapa monopolista, pero bajo la condición de que, en la segunda, simultáneamente al aceleramiento de la socialización de la producción, se producen mayores saltos en la concentración y centralización del capital, en razón al carácter monopolista del aspecto dominante. Veamos como Lenin trata de manera evidente esta cuestión, al analizar el fenómeno de la socialización de la producción en el imperialismo:

> "(…) **gigantesco progreso de socialización de la producción**", sin embargo "**la apropiación continúa siendo privada**." (Lenin)[202]

Entonces, la propiedad monopolista, típica de la fase imperialista no puede impulsar esta socialización de la producción sin potenciar, a todo instante, el conflicto con esta. La socialización de la producción, en la época del imperialismo, por lo tanto, avanza de manera opuesta al carácter progresista destacado por Marx en el *Manifiesto*. El avance de la producción capitalista, en su fase monopolista, no barre los modos de producción precapitalistas, muy al contrario de esto, el capital financiero a través de la exportación de capital, principalmente, se apoya en esas bases putrefactas, conservándolas subyacentes y lo hace a través de la evolución de sus formas, no pocas veces en un aparente "pago asalariado". Ya la competencia monopolista (competición brutal) se basa en la búsqueda de la *ganancia máxima* y conduce, inevitable y principalmente, a las guerras imperialistas de agresión y rapiña, a la lucha por la repartija del mundo, a la guerra imperialista mundial, a la esclavitud colonial y al fascismo para confrontar la revolución proletaria mundial. El imperialismo prepara así las condiciones objetivas para el avance de la revolución proletaria mundial en cada país en las formas de revoluciones socialistas y revoluciones de nueva democracia ininterrumpidas al

socialismo, respectivamente correspondientes a la naturaleza de cada país, en un proceso de desarrollo desigual, pero de única dirección proletaria.

La llegada del imperialismo y de su contrario, la revolución proletaria mundial, dio inicio a la disgregación del mercado capitalista único y de ninguna forma condujeron a un modo de producción que unió a los países en un único proceso. Conforme destaca el Camarada Stalin:

> "**La disgregación del mercado mundial único** y omnímodo debe ser considerada como el resultado económico más importante de la segunda guerra mundial y de sus consecuencias económicas. Esta circunstancia determinó una profundización aún mayor de la crisis general del sistema capitalista mundial." (Stalin)[203]

Si con el desarrollo del imperialismo y la llegada de la revolución proletaria mundial la existencia de un mercado mundial único no está asegurada, mucho menos se puede hablar de la conformación de un *modo de producción que encadene a los países del mundo en un único proceso.* Mucho menos en una *tendencia progresista del imperialismo* que barra la semifeudalidad. El presidente Mao retoma de la siguiente manera estas importantes tesis del VI Congreso de la IC y del camarada Stalin para los paises coloniales y semicoloniales:

> "El imperialismo 'se alía en primer término con las capas dominantes del régimen social precedente -- los señores feudales y la burguesía comercial-usurera --, contra la mayoría del pueblo. En todas partes, **el imperialismo intenta preservar y perpetuar todas aquellas formas de explotación pre-capitalistas (particularmente en el campo)**, que son la base de la existencia de sus aliados reaccionarios. (...) el imperialismo, con todo el poderío financiero y militar que tiene en China, es la fuerza que **apoya, alienta, cultiva y conserva las supervivencias feudales, con toda su superestructura** burocrático-militarista.' (VI Congreso de la Internacional Comunista)." (Presidente Mao)[204]

¿Cómo es posible intentar conciliar la defensa del maoísmo con la tesis engañosa de la *tendencia progresista del imperialismo*? ¿Cómo es posible llamarse maoísta y decir que el imperialismo barre las relaciones semifeudales en los países coloniales y semicoloniales? La UOC(mlm) afirma no menospreciar que *"**en algunos países** la tendencia predominante haya sido, sobre todo en el comienzo de la fase, a **reforzar los modos precapitalistas**"*.[205] Intenta conciliar su desvío explícito del maoísmo con un remiendo: en algunos países el imperialismo, en sus inicios, reforzó los modos de producción precapitalistas. Convierten así la línea de la IC y del Presidente Mao en una excepción y crean una falsa dicotomía en la historia del imperialismo: en el inicio de la etapa, impulsaba modos de producción precapitalistas; después, los barría. Le faltó solo a la UOC(mlm) explicar como ocurrió esta metamorfosis imperialista: de la reacción en toda la línea para la supuesta tendencia progresista.

En oposición a concepciones revisionistas como esta, el Presidente Mao afirma que el imperialismo *"nunca se convertirá en un buda"*. Además, establece de manera clara, que el objetivo del imperialismo, al penetrar en los países oprimidos nunca fue el de desarrollar una formación social, de hacerla progresar, ni el de barrer viejos modos de producción, al contrario:

> "Al penetrar en nuestro país, l**as potencias imperialistas de ningún modo se proponían transformar a la China feudal en una China capitalista**. Su objetivo era todo lo contrario: hacer de ella una semicolonia o colonia." (Presidente Mao)[206]

El imperialismo no posee una tendencia progresista, ni puede ser considerado un *modo de producción que encadena los países del mundo en un único proceso*. Como establece el camarada Stalin, el imperialismo es:

> "La exportación intensificada del capitalismo a las colonias y los países dependientes; la extensión de las 'esferas de influencia' y de los dominios coloniales, que llegan a abarcar todo el planeta; la transformación del capitalismo en un ***sistema mundial*** **de esclavización financiera y de opresión colonial** de la gigantesca mayoría de la población del Globo por un puñado de países 'adelantados'; todo esto, de una parte, ha **convertido las distintas economías nacionales y los distintos territorios nacionales en eslabones de una misma cadena**, llamada economía mundial; de otra parte, ha dividido a la población del planeta en dos campos: el de un puñado de países capitalistas 'adelantados', que explotan y oprimen vastas colonias y vastos países dependientes, y el de la enorme

> mayoría de colonias y países dependientes, que se ven obligados a luchar por liberarse del yugo imperialista." (Stalin)[207]

Nótese la clara diferencia en la definición, pues, la UOC(mlm) clasifica el imperialismo como un *modo de producción internacionalizado que barre relaciones de producción precapitalistas*; el camarada Stalin lo define como un ***sistema mundial de esclavización y opresión nacional***. Para Stalin, el imperialismo no es un modo de producción que convierte las economías nacionales en un *único proceso*, pero sí que las convierte en *"**eslabones de una misma cadena**"*. En esta cadena de dominación, la mayor parte del mundo, los países coloniales y semicoloniales están encadenados por la dominación imperialista. Suponer que el imperialismo promueve el progreso de los países que oprime es una concepción completamente revisionista.

La UOC(mlm) afirma que *"La tendencia a la democracia propia de la vieja revolución burguesa, fue sustituida por la tendencia a la reacción política en toda la línea y en todas las órdenes."* Afirma esta tesis leninista, para enseguida sustentar la tesis revisionista acerca de dos tendencias del imperialismo. Una lectura concienzuda de las formulaciones de Lenin sobre el imperialismo conduce inevitablemente a rechazar esta hipótesis de la UOC(mlm).

Al final, con lo ya visto, Lenin establece brillantemente que el imperialismo posee una sola tendencia:

> "El imperialismo es la época del capital financiero y de los monopolios, los cuales traen aparejada en todas partes la tendencia a la dominación, y no a la libertad. **El resultado de dicha tendencia es la reacción en toda la línea**, sea cual fuere el régimen político, y la exacerbación extrema de las contradicciones en esta esfera también. Se intensifica asimismo en particular la **opresión nacional** y la tendencia a las anexiones, esto es, a la **violación de la independencia nacional** (pues la anexión no es sino la violación del derecho de las naciones a la autodeterminación)." (Lenin)[208]

2- El imperialismo impide el desarrollo nacional de los países oprimidos

Como hemos visto, la UOC(mlm) distorsiona el análisis marxista-leninista de la transformación del capitalismo de *libre competencia* en capitalismo monopolista, a nivel mundial, atribuyendo una supuesta tendencia progresista al imperialismo. Este "progreso" se daría en escala mundial en la medida en que el imperialismo correspondería a un *proceso productivo único*, y en los países oprimidos, en la medida en que *barre los modos de producción precapitalistas*. Es imposible conciliar ideológicamente estos postulados con el análisis leninista de que el imperialismo intensifica particularmente la opresión nacional. O sea, el resultado de los capitales exportados por el capital financiero no es ningún progreso para los países oprimidos. Lo que Lenin destaca como resultado de esta exportación es la *"**exacerbación extrema de las contradicciones**"*, *"la tendencia a la dominación y no a la libertad"*. Esta condición particular del imperialismo, resulta en el incremento de la lucha de liberación nacional y se torna en parte inseparable de la revolución proletaria mundial; la lucha de clases del proletariado adquiere un carácter internacional y el proletariado se eleva a única dirección consecuente de las luchas de liberación nacional y democráticas como un todo. El Movimiento Proletario Internacional y el Movimiento de Liberación Nacional, el primero como directriz y el segundo como base, aspectos inseparables de la RPM, constituyen la única tendencia progresista en la época del imperialismo.

La UOC(mlm), de manera opuesta al leninismo, concluye que el resultado principal de la exportación de capitales para los países oprimidos sería el *barrimiento de las relaciones de producción precapitalistas* por el imperialismo y no la intensificación de la opresión nacional y su hermana siamesa la reproducción de las relaciones semifeudales a través de la evolución de sus formas. Toman la predominancia de las relaciones de producción capitalistas en los países coloniales y semicoloniales, que ocurre en la época imperialista, como si estas guardaran el mismo contenido progresista que otrora tuvieron en la etapa del capitalismo de *libre competencia*. Interpretan falsamente que la exportación de capitales resultaría en la subordinación del feudalismo al capitalismo, y que esta subordinación ocurriría en los países oprimidos solo en la fase imperialista. La exportación de mercancías, la creación del mercado mundial, típicas de la etapa de libre competencia ya había impuesto la subordinación de las relaciones de producción esclavista y feudal al modo de producción capitalista. Embrollan, así, predominio con subordinación, para sacar la siguiente conclusión: países pobres en que las relaciones capitalistas predominan frente a las relaciones semifeudales son *"países capitalistas oprimidos"* y en esos países la revolución debe ser inmediatamente socialista. Predominio, que

para la UOC(mlm) es igual a subordinación, entonces para ella la Revolución de Nueva Democracia sería vigente, hoy, solamente en países en los cuales el modo de producción capitalista estuviese subordinado al modo de producción feudal. Preguntamos ¿en qué país del mundo hoy el capitalismo está subordinado al feudalismo?

La UOC(mlm), considera que la subordinación de las relaciones de producción precapitalistas al modo de producción capitalista ha ocurrido solo en el siglo XX. La subordinación de los modos de producción esclavista y feudal al modo de producción capitalista, de ninguna forma es un producto del imperialismo, o el resultado de la exportación de capitales. Esta subordinación ocurrió en el capitalismo de *libre competencia* y fue parte del desarrollo de la gran industria, de la creación del mercado mundial capitalista único y de la división internacional del trabajo. Marx analiza esta cuestión de la siguiente manera en *El Capital*:

> "(...) tan pronto como los pueblos cuyo régimen de producción se venía desenvolviendo en las formas primitivas de la esclavitud, prestaciones de vasallaje, etc., **se ven atraídos hacia el mercado mundial, en el que impera el régimen capitalista** de producción y donde se impone a todo el interés de dar salida a los productos para el extranjero, los tormentos bárbaros de la esclavitud, de la servidumbre, de la gleba etc., se ven acrecentados por los tormentos civilizados del trabajo excedente. Por eso en los estados norteamericanos del Sur el trabajo de los negros conservó cierto suave carácter patriarcal mientras la producción se circunscribía sustancialmente a las propias necesidades. **Pero, tan pronto como la exportación de algodón paso a ser un resorte vital para aquellos Estados**, la explotación intensiva del negro se convirtió en factor de un sistema calculado y calculador, llegando a darse casos de agotarse en siete años de trabajo la vida del trabajador. Ahora, ya no se trataba de arrancarle una cierta cantidad de productos útiles. **Ahora, todo giraba en torno a la producción de plusvalía por la plusvalía misma**." (Marx)[209]

Marx destaca claramente que el mercado mundial surge como producto de la gran industria y nace, por lo tanto, **dominado por el modo de producción capitalista**. Mundialmente, el capitalismo ya es el modo de producción dominante desde su desarrollo en la fase de la *libre competencia*. Sin embargo, la dirección de la UOC(mlm) tuerce los análisis maoístas sobre la sociedad china y afirma que:

> "De estos tres textos y de las citadas conversaciones de Mao se desprende que (i) una formación social semifeudal y semicolonial se caracteriza por un desarrollo limitado del capitalismo y por la continuación del dominio de las relaciones de producción feudales; **el modo de producción capitalista está subordinado al modo de producción feudal** y a la dominación imperialista implementada a través de la gran burguesía comercial usurera". [UOC(mlm)][210]

La UOC(mlm) concluye que existe la posibilidad de que el modo de producción capitalista este subordinado al modo de producción feudal en la etapa imperialista, y comete el disparate de decir que esto puede ser deducido de las obras del Presidente Mao. En *La revolución China y el Partido Comunista de China*, el gran timonel afirma que:

> "Han sido destruidos los cimientos de la economía natural de la era feudal, pero la explotación del campesinado por la clase terrateniente, **base del sistema de explotación feudal,** no solo permanece intacta, sino que, ligada con la explotación ejercida por el capital comprador y el usurario, **predomina manifiestamente en la vida económica y social de China**." (Presidente Mao)[211]

La UOC(mlm) interpreta este predominio de la explotación latifundista como la subordinación del modo de producción capitalista al modo de producción feudal en la sociedad china. Sin embargo, para llegar a tal conclusión necesitan ocultar que el aspecto dominante en el proceso de desarrollo de la nación china en el siglo XX pasa a ser el imperialismo, específicamente, las potencias imperialistas que se reparten entre sí el litoral chino en las dos primeras décadas, y principalmente el imperialismo japonés que expande su colonización del noreste de China en la dirección centro-sur del país al final de la década de 1930. Es decir, lo que destruyó *"las bases de la economía natural de la era feudal"* no fue el naciente capitalismo nacional chino, sino el capital exportado por el imperialismo. Así, el feudalismo predomina frente al capitalismo nacional y no frente el capitalismo imperialista, que oprime, subordina y subyuga a la nación china. El Presidente Mao analiza el desarrollo social de China de la siguiente manera en *La revolución china y el Partido Comunista de China*:

> "(...) con su agresión contra China, **las potencias imperialistas**, por una parte, han acelerado la desintegración de la sociedad feudal china y el crecimiento de elementos de capitalismo, **convirtiendo así la sociedad feudal en semifeudal, y**, por la otra, han impuesto sobre China su cruel dominación, **transformándola de país independiente en país semicolonial y colonial**." (Presidente Mao)[212]

La agresión de las potencias imperialistas contra China acelera el crecimiento del capitalismo burocrático; los capitales exportados determinaron la acelerada conversión de la China feudal en semifeudal. Sin embargo, diferentemente del proceso de desarrollo capitalista típico de la etapa de *libre competencia*, esta evolución de la feudalidad y este crecimiento de las relaciones mercantiles y capitalistas, no condujeron a una mayor unificación nacional, al contrario, convirtieron a China de un país feudal independiente en un país semicolonial y, luego, colonial.

Entonces, ¿cómo puede la UOC(mlm) hablar de la subordinación del modo de producción capitalista al modo de producción feudal en China? Lo que ocurrió fue justamente lo contrario, el imperialismo subordinó las fuerzas feudales en China; financió, armó y dirigió a los señores de la guerra contra las fuerzas democrático-burguesas impidiendo, de esta manera, las posibilidades de desarrollo del capitalismo nacional chino. Este tipo de subordinación, no fue un hecho particular de la sociedad china, sino que se convirtió en la regla general en la fase imperialista del capitalismo. El Presidente Mao resume *"los medios de opresión militar, política, económica y cultural"* utilizados por las potencias imperialistas para convertir gradualmente a China en una semicolonia y, luego, en colonia:

> "1) Han desencadenado numerosas **guerras de agresión contra China**, (…).
> 2) Han forzado a China a concluir numerosos **tratados desiguales** (…).
> 3) (…) De esta manera, han podido inundar China con sus mercancías, convertirla en un mercado para sus productos industriales y, al mismo tiempo, **subordinar la producción agrícola china a sus necesidades imperialistas**.
> 4) Han establecido en China numerosas empresas de industria ligera y pesada, a fin de utilizar sobre el terreno **las materias primas y la mano de obra barata,** y por este medio **ejercen presión económica directa sobre la industria nacional de China y frenan directamente el desarrollo de sus fuerzas productivas**.
> 5) (...) han monopolizado la banca y las finanzas del país.
> 6) A fin de explotar más fácilmente a las masas campesinas y otras capas de la población, han creado en China una red de explotación formada por compradores y comerciantes-usureros (…).
> 7) **Han hecho de la clase terrateniente feudal de China**, al igual que de la burguesía compradora, **el pilar de su dominación en China**. (…).
> 8) (...) suscitar guerras intrincadas entre los caudillos militares y reprimir al pueblo.
> 9) Además, nunca han relajado sus esfuerzos por adormecer el espíritu del pueblo chino.
> 10) Desde el Incidente del 18 de Septiembre de 1931, el imperialismo japonés, con su invasión en vasta escala, ha convertido gran parte del territorio de China, que era ya semicolonial, en una colonia japonesa." (Presidente Mao)[213]

En la relación de dominación y explotación colonial y semicolonial, el imperialismo es el aspecto dominante frente al pueblo y la nación china. Las potencias imperialistas hacen de la clase feudal terrateniente y de la burguesía compradora sus *pilares de dominación en China*. Constituye, por lo tanto, una falsificación atribuir al Presidente Mao la conclusión de que en China el modo de producción feudal subordinaba el modo de producción capitalista. Tanto en el ejemplo de Marx, tomado del siglo XIX, como en el análisis de China hecho por el Presidente Mao, en el siglo XX, el modo de producción capitalista es ya el aspecto dominante de la economía mundial. Marx muestra, en *El Capital*, cómo las relaciones de producción esclavistas en la producción de algodón en el sur de EUA, ya estaban al servicio de la producción de plusvalía en Inglaterra. Pues en la medida en que garantizaban una materia prima más barata para la industria textil que el *cotom* inglés, o el algodón indio o egipcio, el algodón producido por la sangre de los negros esclavizados por los yanquis servía a la mayor producción de plusvalía por la burguesía inglesa. En el siglo XX, lo que acontece es que el imperialismo irá no solo a encadenar esas diferentes relaciones de producción a su servicio, como va a utilizar todas las fuerzas retrógradas para asegurar su dominio nacional. Esta es una condición indispensable para viabilizar la obtención de las ganancias con los capitales exportados. De esta manera, a través de los *tratados desiguales, de la subordinación de la producción agrícola a las necesidades de las potencias imperialistas*, de la instalación directa de empresas imperialistas que explotan la *materia prima* y *la fuerza de trabajo baratas* de los países oprimidos, a través de estos medios, las potencias imperialistas

obtienen un lucro mucho mayor de lo que era posible en la etapa de la *libre competencia*. Por eso Lenin destaca que el aumento de la opresión nacional es uno de los resultados de la etapa imperialista.

La UOC(mlm) distorsiona los análisis del Presidente Mao sobre la sociedad china, confunde la prevalencia de relaciones de producción semifeudales con la subordinación del modo de producción capitalista al modo de producción feudal, pues pretende presentar su proposición de revolución socialista para parte de los países oprimidos como si estuviera asentada en el maoísmo. Así, presenta a China como un país semifeudal y semicolonial, como si la semifeudalidad fuese el aspecto dominante de esta formación social y como si en este predominio estuviese por completo la justificación de Revolución de la Nueva Democracia. Luego deduce que un país en el cual la semifeudalidad no se subordina a las relaciones capitalistas sería necesaria una revolución inmediatamente socialista. Vincula así Revolución de la Nueva Democracia única y exclusivamente al barrimiento de las relaciones de producción precapitalistas, y coloca la cuestión nacional en la mira de la revolución socialista.

La falsedad de este razonamiento consiste en dos puntos: 1) el imperialismo no barrió las relaciones semifeudales, solo hizo evolucionar sus formas conservándolas subyacentes; 2) la revolución de nueva democracia no se resume al barrimiento de la semifeudalidad, su significado internacional más importante es que resuelve de manera cabal el problema del tránsito de la revolución de liberación nacional para la revolución socialista, pues sus blancos más importantes son el feudalismo y el imperialismo. Veamos cómo el Presidente Mao establece la cuestión para la Revolución China:

> "Tales son las características de la sociedad china **colonial, semicolonial y semifeudal. Esta situación está determinada principalmente por las fuerzas imperialistas del Japón y otras potencias**, y es el resultado de la colusión entre el imperialismo extranjero y el feudalismo interno. La contradicción entre el imperialismo y la nación china y la contradicción entre el feudalismo y las grandes masas populares, son las contradicciones fundamentales de la sociedad china moderna. (…) Pero, de todas ellas, **la contradicción entre el imperialismo y la nación china es la principal**." (Presidente Mao)[214]

Nótese un detalle, el Presidente Mao en su definición del carácter de China siempre destaca el aspecto semicolonial antes del semifeudal, la UOC(mlm) al referirse a China siempre invierte los conceptos colocando en frente el aspecto semifeudal para falsear la conclusión de que esta era la única característica determinante de la sociedad china. La importancia decisiva de la lucha por la destrucción del latifundio en los países coloniales y semicoloniales es justamente porque esta clase constituye el principal pilar de sustentación del imperialismo, y es la clase más retrógrada. Contra ella es posible unificar a la mayoría de las clases sociales del país y gran cantidad de fuerzas políticas, un amplio frente único revolucionario del proletariado con todo el campesinado (pobre, medio y rico), la pequeña burguesía urbana e incluso la media (burguesía nacional) en determinadas condiciones. Solo cuando ocurre una invasión imperialista, se torna posible establecer un frente único de clases revolucionarias bajo la dirección del Partido del proletariado, que sea aún más amplio. Por eso, en general, la contradicción contra la semifeudalidad es la contradicción principal en las primeras fases de la Revolución de Nueva Democracia, pero de forma alguna constituye la única contradicción a ser resuelta por esta revolución.

Hasta el inicio de la década de 1940, el Presidente Mao destaca que los blancos de la Revolución de Nueva Democracia en China eran el imperialismo y el feudalismo. A partir de mediados de los años 40, particularmente durante la fase de la Tercera Guerra Civil Revolucionaria (1946-1949), apunta siempre a tres blancos: el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático:

> "En la actualidad, **nuestros principales enemigos son el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático**, mientras que las principales fuerzas en nuestra lucha contra esos enemigos son todos los trabajadores manuales e intelectuales, que representan el 90 por ciento de la población del país. **Y esto determina que nuestra revolución en la actual etapa sea, por su carácter, una revolución democrática popular, de nueva democracia**, diferente de una revolución socialista como la Revolución de Octubre." (Presidente Mao)[215]

Esta precisión de la posición del Presidente Mao es resultado del desarrollo ideológico del propio maoísmo, como reflejo de las transformaciones de China y del mundo en el curso y después de la II Guerra Mundial. El desarrollo de la producción industrial en los países dominados por el imperialismo es una tendencia presente

en todo el siglo XX, que alternó periodos de impulso y de retroceso. Resultante de la propia exportación de capitales, como vimos arriba en el análisis del Presidente Mao, el imperialismo logró implantar empresas en sus colonias y semicolonias pretendiendo explotar más fácilmente las materias primas allí presentes y superexplotar la fuerza de trabajo disponible. Sin embargo, en función de las contradicciones interimperialistas (particularmente durante las I y II GM), en función de la contradicción socialismo *versus* capitalismo, en función de la contradicción naciones y pueblos oprimidos *versus* imperialismo y de la contradicción proletariado *versus* burguesía a nivel mundial, el imperialismo también se vio forzado a entrelazarse con grandes capitales locales de los países oprimidos para desarrollar empresas capitalistas en las semicolonias. Debido a su debilidad económica frente al capital financiero imperialista, el gran capital semicolonial, para entrelazarse a este, tuvo que hacerlo, principalmente, a través del Estado. El capitalismo burocrático en los países coloniales y semicoloniales surge como un capitalismo monopolista no estatal, pero que al desarrollarse utiliza el control de la vieja máquina del Estado y se convierte en capitalismo monopolista estatal, estatal en la forma pero privado en cuanto al contenido, engendrado y atado al imperialismo, resultando en la diferenciación de dos facciones de esta gran burguesía, la compradora, primera forma de la gran burguesía en los países oprimidos y la burocrática propiamente dicha, resultante de esta diferenciación en el seno del Estado. En China este proceso se intensifica a partir de 1945, con la derrota y expulsión del imperialismo japonés, período en el que Chiang Kai-shek, al frente de la vieja máquina estatal y apalancado por el capital financiero yanqui, impulsó este capitalismo monopolista estatal. Este proceso no ocurrió solo en China, él ocurrió como consecuencia inmediata del advenimiento del imperialismo, en todos los países que se encontraban más atrasados y se transformaron colonias o semicolonias de diferentes potencias imperialistas, fenómeno que se constituyó en regla en la fase monopolista del capital. La lucha de clases en este proceso y la lucha de dos líneas en el marxismo liderada, en secuencia, por Lenin, Stalin y el Presidente Mao resultó en el desarrollo de la teoría sobre la Revolución de Nueva Democracia en China, cuyos objetivos a ser destruidos y removidos son el feudalismo, el imperialismo y el capitalismo burocrático, las tres montañas de explotación y opresión de las masas populares y subyugación de la nación.

Reducir la Revolución de Nueva Democracia al barrimiento del feudalismo, correspondería reducirla a la revolución agraria, esto sería una falsificación del maoísmo. Afirmar que el imperialismo en alianza con las dictaduras burguesas terratenientes de las semicolonias habría resuelto el problema agrario y campesino es la expresión de la más pueril ilusión revisionista con el imperialismo y con la gran burguesía. Finalmente, como el Presidente Mao destaca que:

> “(...) [el camino de la dictadura burguesa en la época del imperialismo para los países oprimidos] es impracticable. La situación internacional se caracteriza hoy fundamentalmente por la lucha entre el capitalismo y el socialismo y por la declinación del capitalismo y el ascenso del socialismo. En primer lugar, el capitalismo internacional o **imperialismo no permitirá que se establezca en nuestro país una sociedad capitalista de dictadura burguesa**. La historia moderna de China es precisamente la historia de la agresión imperialista contra ella, de la **oposición imperialista a su independencia y al desarrollo de su capitalismo**. (...) Es cierto que vivimos en el período de los últimos forcejeos del imperialismo, que está a punto de morir; el imperialismo es el ‘capitalismo agonizante’. Pero, justamente porque está a punto de morir, **depende aún más de las colonias y semicolonias y no permitirá en absoluto que en ninguna de ellas se establezca una sociedad capitalista de dictadura burguesa**. Precisamente porque el imperialismo japonés está hundido en una grave crisis económica y política, es decir, porque está a punto de morir, tiene que invadir China y convertirla en colonia, cerrándole de este modo el camino hacia la dictadura burguesa y el desarrollo del capitalismo nacional.” (Presidente Mao)[216]

La dirección de la UOC(mlm) está contra estas conclusiones del Presidente Mao, pero no lo dice abiertamente. Prefiere ocultar su divergencia para vender como maoísta su teoría de que una parte de los países oprimidos por el imperialismo, en el curso del siglo XX, se desarrolló en una sociedad capitalista de dictadura burguesa, como resultado de la tendencia "progresista" del imperialismo. El maoísmo afirma lo contrario: el imperialismo cerró el camino para el desarrollo nacional de los países oprimidos; finalmente, como establece Lenin: *“**las particularidades políticas del imperialismo son la reacción en toda la línea y la intensificación del yugo nacional**”*[217]. La posición de la UOC(mlm) sobre que el *imperialismo barre los modos de producción precapitalistas* y sobre los tales *países capitalistas oprimidos* no tiene nada de leninismo, tampoco de maoísmo.

3- El análisis trotskista sobre la burguesía en los países oprimidos por el imperialismo

Nada más fácil que criticar, en general, a la burguesía de los países oprimidos. Una burguesía débil económicamente, vacilante políticamente, incapaz de dirigir su propia revolución burguesa, conciliadora con el imperialismo y el latifundio, temerosa de la revolución proletaria, claudicante en el apoyo a la lucha por la tierra de los campesinos. Todos estos calificativos son verdaderos. Sin embargo, como regla, cuanto más altisonantes y genéricas son las críticas a la burguesía de los países oprimidos, más superficial es el análisis de clase de dichas sociedades. La historia de la Revolución Proletaria en el siglo XX, especialmente en los países oprimidos, sirve como prueba del error brutal de considerar a la burguesía en todo el mundo y, así mismo en un país determinado, como un bloque único, sin diferencias internas.

La UOC(mlm), por ejemplo, afirma que *"es incorrecto presuponer siempre y sin análisis de la estructura de clases, la existencia de una burguesía nacional en los países oprimidos"*. Afirma esto, pues concluye que en los tales *países capitalistas oprimidos* no existe una burguesía nacional, existe solo la sección local de la burguesía mundial; no existe una burguesía lacaya, sino una sociedad internacional de burgueses que oprimen en conjunto al proletariado de todos los países. Para la UOC(mlm), de esta manera:

> "(…) la independencia económica del país se contradice con sus intereses de clase (...). Pero **no es que sea una simple empleada de los negocios capitalistas imperialistas**: es socia y partícipe del sistema mundial del imperialismo" [inclusive la burguesía de los países oprimidos] "*obtiene una cuota de ganancia igual a la de la burguesía de otros países*" [UOC(mlm)][218]

Confunden todo y simplemente no consideran la existencia, en los países oprimidos por el imperialismo, de una vasta capa de pequeños y medios burgueses que explotan al proletariado, pero que al mismo tiempo tienen contradicción con el imperialismo y la gran burguesía de esos países. En su programa, no hacen siquiera una distinción entre gran burguesía y burguesía media en Colombia. Para la UOC(mlm), solo existe *la burguesía*, que es socia y partícipe de la sociedad unitaria de la burguesía mundial. Todo este discurso "antiburgués" puede sonar como revolucionario, de "izquierda", pero no tiene nada de científico, pues de forma alguna corresponde a un análisis concreto de la situación concreta en los países oprimidos del mundo, particularmente de América Latina.

La existencia de esta capa intermedia, de estos pequeños propietarios que explotan el trabajo asalariado pero que al mismo tiempo necesitan trabajar en sus propios "negocios", es una realidad extremamente presente en América Latina. El enorme sector de servicios presente en todas estas economías, del cual gran parte se debe a pequeños y medianos propietarios, es la expresión patente de esta realidad. No considerarla, clasificarla solo como proletarios-propietarios o como grandes burgueses, sirve solo para dar vueltas al problema en lugar de solucionarlo. Esta es una masa muy importante, que se ha convertido en base de las ideas fascistas, como ocurrió otras veces en la historia y es necesario que sea disputada por los comunistas quienes deben presentar un programa correspondiente al carácter de la revolución necesaria para la transformación de estas sociedades. Lenin, sobre esta cuestión, afirma:

> "¿A qué se debe todo el embrollo que se hace Martínov? A que confunde la revolución democrática con la revolución socialista, a **que olvida el papel de la capa intermedia**, de la capa popular existente entre la 'burguesía' y el 'proletariado' (la masa pequeño burguesa de los pobres de la ciudad y del campo, los 'semiproletarios', los pequeños propietarios); **a que no entiende el verdadero significado de nuestro programa mínimo**." (Lenin)[219]

La UOC(mlm) llega a referir a los semiproletarios y a los pequeños propietarios, pero olvida totalmente el resto de la capa intermedia y desconsidera completamente la necesidad de un *programa mínimo* para la revolución, esto es, de un *programa de nueva democracia*. En Rusia, la burguesía liberal era toda ella reaccionaria, por eso la táctica leninista establecida desde 1905 fue la de hacer una revolución burguesa contra la burguesía. Sin embargo, esta no era la misma condición de los países oprimidos por el imperialismo, que justamente debido a esta opresión, contenía particularidades en la burguesía local que la diferenciaban de la burguesía de los países imperialistas. Stalin trata esta cuestión en los debates decisivos de los años de 1920 contra el trotskismo sobre la línea de la IC para la Revolución China:

> “El error fundamental de la oposición consiste en que identifica la revolución de 1905 en Rusia, país imperialista que oprimía a otros pueblos, con la revolución en China, país oprimido, semicolonial, obligado a luchar contra la opresión imperialista de otros Estados. Aquí, en Rusia, en 1905, **la revolución iba dirigida contra la burguesía, contra la burguesía liberal, a pesar de que la revolución era una revolución democrático-burguesa**. ¿Por qué? Porque la burguesía liberal de un país imperialista no **puede dejar de ser contrarrevolucionaria**. Precisamente por eso, los bolcheviques no se planteaban entonces ni podían plantearse la cuestión de bloques o acuerdos temporales con la burguesía liberal.” (Stalin)[220]

Y estableciendo las directrices para la línea general de la revolución en los países oprimidos, el Camarada Stalin fundamenta la cuestión de esta manera:

> “La revolución en los países imperialistas es una cosa: en ellos, la burguesía es la opresora de otros pueblos; en ellos, la burguesía es contrarrevolucionaria en todas las fases de la revolución; en ellos falta el factor nacional como factor de lucha liberadora. La revolución en las colonias y los países dependientes es otra cosa: **en ellos, la opresión imperialista de otros Estados es uno de los factores de la revolución**; en ellos, esta opresión no puede por menos de afectar también a la burguesía nacional; en ellos, **en una determinada fase y durante un determinado período, la burguesía nacional puede apoyar el movimiento revolucionario de su país contra el imperialismo**; en ellos, el factor nacional, como factor de la lucha por la liberación, es un factor de la revolución. No hacer esta distinción, no comprender esta diferencia, identificar la revolución en los países imperialistas con la revolución en las colonias, todo esto significa desviarse de la senda marxista, de la senda leninista, y situarse en el camino de los partidarios de la II Internacional.” (Stalin)[221]

Los Partidos y Organizaciones fundadoras de la LCI nos situamos en el sendero de la Internacional Comunista con los grandes desarrollos aportados por el maoísmo y por eso defendemos el estandarte de la universalidad de la Revolución de la Nueva Democracia para los países oprimidos por el imperialismo. Pues la principal tarea internacional de estas revoluciones es derrotar la dominación imperialista impuesta a los países coloniales y semicoloniales. Fue el Presidente Mao quien, aplicando la línea de la Internacional Comunista para la revolución de los países coloniales y semicoloniales, que, al dirigir la primera revolución victoriosa en un país oprimido, desarrolló de forma cabal esta teoría, estableciendo la formulación de la Revolución de Nueva Democracia. El maoísmo desarrolla la comprensión de las particularidades de la burguesía en los países oprimidos, trazando al interior de esos países la distinción entre gran burguesía y burguesía media. Parte de la gran burguesía, que es lacaya del imperialismo, puede volverse contra una determinada potencia imperialista, como Chiang Kai-shek en la Guerra Antijaponesa, pero nunca contra el conjunto del imperialismo. La burguesía media o auténtica burguesía nacional, por su parte, tiene contradicciones tanto con la gran burguesía como con el imperialismo, pues ambas restringen sus ganancias, ya que son burguesías monopolistas. La burguesía imperialista se impone por magnitud gigantesca de sus capitales y por la condición de que sus Estados dominan política y militarmente a los pueblos y naciones oprimidos; la gran burguesía de los países coloniales y semicoloniales, además del poder de sus capitales dominan y controlan la maquinaria estatal de sus países. Como burguesías monopolistas, obtienen superganancias a costa de la superexplotación del proletariado, pero también por restringir y limitar la tasa de ganancia de la burguesía media y de la pequeña burguesía. Esta es la base económica de la contradicción de la burguesía nacional con el imperialismo. Sin embargo, esta misma burguesía nacional, además de sufrir la competencia desigual en el mercado nacional con las mercancías importadas, depende también de la venta de parte de sus mercancias y servicios para la gran burguesía y para el propio imperialismo. Depende por innumerables vías de ambos y por su contradicción con el proletariado que explota, teme la revolución proletaria, y es inestable en la revolución de la nueva democracia. Por eso, la burguesía nacional es invariablemente vacilante, el proletariado no debe contar con ella como un aliado seguro, pero le es indispensable establecer un programa mínimo que contemple sus intereses, particularmente la garantía de su propiedad y mercado para sus mercancías, apuntando a unir el máximo de fuerzas para derrotar la semifeudalidad y el imperialismo. Aplicando la línea del camarada Stalin, el Presidente Mao analiza que:

> “La burguesía nacional china, por pertenecer a un país colonial y semicolonial y verse oprimida por el imperialismo, aún tiene en ciertos períodos y hasta cierto punto un carácter revolucionario, **incluso en la época del imperialismo**, en el sentido de que se opone a los imperialistas extranjeros y, a los gobiernos de burócratas y caudillos militares del país, como testimonian la Revolución de 1911 y la Expedición al Norte, y puede aliarse con el proletariado y la pequeña burguesía contra los enemigos que a todos les interesa combatir. En esto se diferencia la burguesía china de la burguesía de la vieja

> Rusia zarista. Como esta última era ya una potencia imperialista militar-feudal, un Estado agresor, su burguesía no tenía ningún carácter revolucionario. Allí, el deber del proletariado era luchar contra la burguesía, y no aliarse con ella. En cambio, dado que China es un país colonial y semicolonial, víctima de la agresión, su burguesía nacional tiene en ciertos períodos y hasta cierto punto un carácter revolucionario. Aquí, **el proletariado tiene el deber de no pasar por alto este carácter revolucionario de la burguesía nacional y de formar con ella un frente único contra el imperialismo** y los gobiernos de burócratas y caudillos militares." (Presidente Mao)[222]

Y desarrolla la posición de la Internacional delimitando claramente la distinción entre la burguesía nacional y la gran burguesía en los países oprimidos por el imperialismo:

> "Pero, al mismo tiempo, precisamente por pertenecer a un país colonial y semicolonial y ser, en consecuencia, extremadamente débiles los terrenos económico y político, la burguesía nacional china tiene también otro carácter, o sea, su **tendencia a la conciliación con los enemigos de la revolución**. Aun en los momentos en que participa en la revolución, es reacia a romper por entero con el imperialismo; además, está estrechamente vinculada a la explotación que se ejerce en el campo mediante el arriendo de la tierra. Por ello, no quiere ni puede derrocar completamente al imperialismo y aún menos a las fuerzas feudales. Así, no es capaz de solucionar ninguno de los dos problemas o tareas fundamentales de la revolución democrático-burguesa China. **En cuanto a la gran burguesía china, representada por el Kuomintang, se entregó en brazos del imperialismo y se confabuló con las fuerzas feudales** para combatir al pueblo revolucionario durante el largo período de 1927 a 1937." (Presidente Mao)[223]

El Presidente Mao concluye, por tanto que la burguesía nacional, hasta cierto punto, tiene un carácter revolucionario y, al mismo tiempo, tiende a la conciliación con los enemigos de la revolución. Diferentemente, la gran burguesía se entrega de brazos abiertos al imperialismo y se alía con las fuerzas feudales para combatir al pueblo. La Revolución de Nueva Democracia tiene por objetivo también la gran burguesía, el capitalismo burocrático, pero preserva la propiedad privada de la burguesía media y pequeña burguesía, así como de otros derechos suyos. Esto quedó bien establecido por el Presidente Mao con las Seis Leyes del Frente Único. Este es el desarrollo hecho por el maoísmo en el análisis de clases sociales en los países oprimidos, particularmente sobre cómo comprender su burguesía y sus facciones.

Para la UOC(mlm), en estos *países capitalistas oprimidos* solo existe la burguesía en general, y está es tan aliada de la burguesía imperialista que se torna socia del club de la burguesía mundial y comparte con ella la misma tasa de ganancia. Más aún, afirman que solo existe burguesía monopolista, la de origen local y la extranjera, y en el caso de algunos de estos países, afirman ser ambas imperialistas. Sobre Colombia, afirman que:

> "**La llamada burguesía nacional no solo no existe hoy** en la sociedad colombiana, sino que quienes fungen ser sus voceros, son en realidad apagafuegos de la lucha de clases, **conciliadores impenitentes con los odiados enemigos del pueblo**."[UOC(mlm)][224]

Afirman que la burguesía nacional no existe en Colombia y dicen que los supuestos representantes de esta clase inexistente serían conciliadores con los enemigos del pueblo. Conciliar con los enemigos del pueblo es la característica típica de la burguesía nacional. Sin embargo, esto no le quita el papel revolucionario que puede cumplir, particularmente en los períodos en que ocurren agresiones imperialistas directas al territorio nacional, ya sea por el desarrollo de la revolución en un país determinado ya sea por el agravamiento de las contradicciones interimperialistas.

La revolución proletaria en los países dominados por el imperialismo exige la etapa de nueva democracia. En la era del imperialismo y de la revolución proletaria, las tareas democrático-burguesas pendientes en esos países solo pueden ser resueltas por la revolución democrática de nuevo tipo, esto es, dirigida por el proletariado y que avance ininterrumpidamente al socialismo. Levantarse contra la importancia de la lucha por la tierra de los campesinos en la revolución en estos países, levantarse contra la importancia de neutralizar las capas intermedias, dentro de esta la burguesía nacional, para la revolución democrática, particularmente en su fase de liberación nacional, es oponerse al maoísmo y asumir el podrido programa trotskista para los países coloniales y semicoloniales:

> "Con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, **la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines democráticos y de su emancipación nacional tan solo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado**, empuñando éste el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas." (Trotski)[225]

Esta es la falsa posición de izquierda traficada por Trotski, de querer resolver las cuestiones democráticas, nacional y campesina, inmediatamente por la dictadura del proletariado. La caracterización de la UOC(mlm) sobre la burguesía nacional tiene esta misma esencia.

4- La Revolución de Nueva Democracia y la cuestión nacional

La defensa de la UOC(mlm) sobre la revolución inmediatamente socialista en los países coloniales y semicoloniales obedece a la siguiente lógica: ***premisa mayor***: como resultado de la *tendencia progresista* del imperialismo que "*barre los modos de producción precapitalistas*", surgen en el mundo "*países capitalistas oprimidos*"; ***premisa menor***: como la revolución de nueva democracia pretende eliminar la semifeudalidad, ***luego***: la revolución en los "*países capitalistas oprimidos*" debe ser inmediatamente socialista. Tanto las premisas como la conclusión de esta teoría son completamente falsas. En primer lugar, no existe ninguna tendencia progresista del imperialismo. Como destaca el Presidente Mao, el objetivo de las exportaciones de capitales de las potencias imperialistas no es desarrollar el capitalismo, sino subyugar colonialmente a los países oprimidos. En segundo lugar, la teoría de la Revolución de Nueva Democracia pretende la destrucción de la dominación imperialista, de la feudalidad y del capitalismo burocrático; así siendo, del mismo modo que hipotéticamente no existiese la semifeudalidad en un determinado país semicolonial, por el hecho de ser oprimido por el imperialismo su revolución deberá ser necesariamente una Revolución Democrática ininterrumpida hacia el socialismo. Pues esta revolución implica, invariablemente, una guerra civil contra la gran burguesía y el latifundio y una guerra nacional contra la dominación imperialista.

Sin embargo, la UOC(mlm) tiene una comprensión completamente distorsionada acerca del contenido de la Revolución de Nueva Democracia. Además de reducir los objetivos de esta exclusivamente a la revolución agraria, señala que uno de sus objetivos sería "*desarrollar el capitalismo*", contrario a la "*Revolución socialista*" que estaría destinada a "*abolir*" el "*capitalismo*". Además de eso elimina el carácter de liberación nacional de los tales "*países capitalistas oprimidos*", oponiendo un "*antiimperialismo socialista*" a la lucha democrática por la soberanía nacional de los países coloniales y semicoloniales. La cuestión está así en su *Programa*:

> "El contenido del movimiento revolucionario antiimperialista, en esta Era y en los países capitalistas oprimidos, **deja de ser democrático burgués de liberación y se transforma en socialista** (…). Seguir considerando que también en estos países el movimiento revolucionario antiimperialista tiene un contenido democrático, **que no choca con la base nacional del poder del capital, sino que favorece su desarrollo**, y como tal **exige una etapa previa a la revolución socialista**, es resolver el problema **a la manera de un país semifeudal**." [UOC(mlm)][226]

O sea, para la UOC(mlm), en un *país semifeudal* se justifica la etapa democrática previa a la etapa socialista, en ese caso, el contenido antiimperialista de la revolución es *democrático-burgués de liberación* y, por lo tanto, la revolución no se choca con la *base nacional del poder del capital*, sino que, al contrario, *favorece su desarrollo*. ¿Cómo puede una organización que se dice maoísta presentar de esta manera el contenido de la Revolución de Nueva Democracia desarrollada por el Presidente Mao? ¿Cómo ustedes pueden resumir de esta manera el significado de la etapa democrática de la revolución socialista formulada por el gran Lenin? Esto no pasa de falsificación barata para justificar la vieja "teoría" trotskista de la "revolución permanente" en los países oprimidos por el imperialismo.

Para el marxismo-leninismo-maoísmo, la liberación nacional es una bandera democrático burguesa abandonada por la burguesía de los países avanzados ya desde finales del siglo XIX y que, del siglo XX en adelante, no puede ser sustentada consecuentemente por la propia burguesía nacional de los países oprimidos. Este fue el advenimiento del imperialismo, el paso del capital a su etapa monopolista y última, que marca el fin de la época de la Revolución Democrática Burguesa Mundial y abre la época de la Revolución Proletaria Mundial, ya ocurriendo la Gran Revolución Socialista de Octubre y el paso de la

burguesía como clase social histórica para la contrarrevolución. Pero, aún siendo la revolución democrática una revolución burguesa, bajo la dirección y hegemonía del proletariado, apoyado en la alianza obrero-campesina, ella se convierte en revolución democrático burguesa de nuevo tipo o Revolución de la Nueva Democracia ininterrumpida a la revolución socialista. Consecuentemente la lucha de liberación nacional trasciende su contenido burgués, deja de pertenecer a un nacionalismo estrecho y asume un contenido internacionalista, pues lucha contra la opresión nacional de todos los pueblos y no solo de su pueblo. Asume así, un contenido proletario y no nacionalista burgués, y pasa a hacer parte de la Revolución Proletaria Mundial.

Del mismo modo, aunque la Revolución de Nueva Democracia, al destruir la feudalidad, el imperialismo y el capitalismo burocrático, despeja el camino para el desarrollo del capitalismo en un determinado país, en la medida en que destruye la propiedad monopolista de los medios de producción y permite un crecimiento de la pequeña y mediana propiedad, *favorecer el desarrollo del capitalismo* no constituye un objetivo de la revolución democrática de nuevo tipo, pues está bajo la dictadura conjunta de las clases revolucionarias bajo la dirección y hegemonía del proletariado. Finalmente, el objetivo de la Revolución de Nueva Democracia es pasar **ininterrumpidamente a la Revolución Socialista**; establecer la dictadura del proletariado y promover la construcción del socialismo; ésta es la tarea y objetivo principal de la revolución de Nueva Democracia. Veamos cómo el Presidente Mao establece la cuestión:

> "En su primera etapa o primer paso, **tal revolución de un país colonial o semicolonial**, aunque por su carácter social sigue siendo fundamentalmente democrático-burguesa y **sus reivindicaciones tienden objetivamente a desbrozar el camino al desarrollo del capitalismo**, ya no es una revolución de viejo tipo, dirigida por la burguesía y destinada a establecer una sociedad capitalista y un Estado de dictadura burguesa, sino una revolución de nuevo tipo, dirigida por el proletariado y destinada a establecer, en esa primera etapa, una sociedad de nueva democracia y un Estado de dictadura conjunta de todas las clases revolucionarias. **Por consiguiente, esta revolución abre precisamente un camino aún más amplio al desarrollo del socialismo**. Durante su curso, atraviesa varias fases debido a los cambios en el campo contrario y entre sus propios aliados, pero **su carácter fundamental permanece inalterado**. Tal revolución combate consecuentemente al imperialismo, y por lo tanto este no la tolera y lucha contra ella." (Presidente Mao)[227]

El Presidente Mao es inconfundiblemente claro: las reivindicaciones de la primera fase de la revolución en los países coloniales y semicoloniales *tienden a despejar el camino al desarrollo del capitalismo*. Esta es una tendencia inevitable, pero no constituye de forma alguna el contenido de esta fase, pues esta ya no es una revolución burguesa de viejo tipo. Por esto, el objetivo de la etapa democrática de la revolución es: *abrir el camino al desarrollo del socialismo*. La revolución de la Nueva Democracia tiene fases, pero su *carácter fundamental permanece inalterado*; ¿cuál es este carácter? El carácter proletario, por eso el imperialismo no la tolera y lucha contra ella. Decir que el objetivo de la Revolución de la Nueva Democracia es *favorecer el desarrollo del capitalismo*, significa converger con la podrida falsificación de Liu Shao-chi sobre la revolución democrática en China y con el derechismo en el que, en el pasado, varios partidos comunistas de los países oprimidos se hundieron con el cuento de que el objetivo de la revolución democrática era desarrollar el capitalismo, de forma general y de la revolución agraria era el de desarrollar el capitalismo en el campo, en particular. Muchos de estos partidos, en su putrefacción, desde el colapso de la URSS revisionista y socialimperialista, concluirían exactamente que el carácter de la revolución en sus países ya era socialista, puesto que estos se convirtieron en países de capitalismo dependiente.

El Presidente Mao, en su *Discurso pronunciado en una Conferencia de Cuadros* (1948), establece que la Revolución de Nueva Democracia es una *"revolución contra el imperialismo, el feudalismo y el* ***capitalismo burocrático,*** *de las amplias masas populares, dirigida por el proletariado"*[228]. Es decir, en la etapa democrática, además de confiscar a los terratenientes entregando las parcelas de tierra a los campesinos pobres sin o con poca tierra, se expropia todo el capital imperialista y burocrático, se convierte en propiedad del Estado de Nueva Democracia todas las industrias imperialistas y de la gran burguesía local. O sea, socializa la parte más importante de la industria, de los transportes, las grandes empresas del comercio, de los servicios y los bancos del país, además de los negocios exteriores. Frente a esto, ¿cómo puede decir la UOC(mlm) que la Revolución de Nueva Democracia *"no choca con la base nacional del poder del capital"*? Esto es una falsificación inadmisible, es un rechazo burdo de una de las teorías fundamentales del maoísmo, que dio solución a los problemas de la revolución para la inmensa mayoría de los países del mundo, ¡para la inmensa mayoría de las masas populares de la tierra! ¿Qué hay de maoísmo en eso?

Y después de torcer completamente el contenido maoísta de la Revolución de Nueva Democracia, la UOC(mlm) concluye que ésta es la manera de resolver la cuestión nacional *"a la manera de un país semifeudal"*. Aquí refuerza su comprensión de que la Revolución de Nueva Democracia solo tiene vigencia en función de la semifeudalidad, despreciando completamente la opresión nacional y la lucha de liberación nacional como una tarea democrático burguesa. La falsedad de este punto de vista, se comprueba en la cita de arriba, cuando el Presidente Mao especifica la necesidad de *"una primera etapa o primer paso"* en la *"**revolución de un país colonial o semicolonial**"*. El Presidente Mao enfatiza el aspecto de la opresión imperialista y no de la opresión feudal como cuestión distintiva entre la Revolución de Nueva Democracia y la Revolución Socialista.

De esta manera, la UOC(mlm) confunde completamente lo que es la revolución burguesa y lo que es la revolución agrario-campesina, toma una por la otra y desprecia completamente que la lucha contra la opresión nacional y contra el capitalismo burocrático son tareas democráticas a ser cumplidas en la primera etapa de la revolución proletaria en los países coloniales y semicoloniales. Este mismo engaño fue enfrentado por Lenin en la lucha de dos líneas contra los mencheviques después de la Revolución rusa de 1905:

> "**Toda revolución campesina dirigida contra las reminiscencias medievales –** cuando es capitalista el carácter de toda la economía social – **es una revolución burguesa. Pero no toda revolución burguesa es una revolución campesina**. (...) En otras palabras: es posible un país burgués sin campesinado y, en semejante país, es posible una revolución burguesa sin el campesinado. Es posible una revolución burguesa en un país con considerable población campesina y que, sin embargo, esa revolución no sea campesina, ni mucho menos, es decir, sea tal que no revolucione las relaciones agrarias que afectan en especial a los campesinos y no destaque a éstos entre las fuerzas sociales siquiera sea algo activas, ejecutoras de la revolución. (...) **El origen fundamental del carácter erróneo de toda la línea táctica de Plejánov y de los mencheviques** que le seguían, en el primer período de la revolución rusa (es decir, en los años 1905-1907), **radica en que no comprendieron en absoluto esta correlación entre la revolución burguesa en general y la revolución burguesa campesina**." (Lenin)[229]

La Revolución de Nueva Democracia, por sus características sociales, es una revolución democrático-burguesa de nuevo tipo, es decir, realiza tareas democráticas necesarias bajo la dirección del proletariado, que alcanza la hegemonía aliándose al campesinado a través de su programa agrario proletario y pasa de modo ininterrumpido a la revolución y construcción socialista. La revolución campesina es una de sus tareas más importantes, pero no la única. Presentar la revolución democrática como una revolución campesina, no pasa de ser un sofisma de la UOC(mlm) para contrabandear con el maoísmo y así querer sustentar en nombre de él la vieja tesis de una revolución inmediatamente socialista en los países oprimidos por el imperialismo. Lenin es muy claro en su análisis histórico: las actuales revoluciones campesinas son, necesariamente, revoluciones burguesas, pues lo que está en el centro de la lucha de los campesinos es el derecho a la propiedad privada individual de la tierra. Así, no toda revolución burguesa es necesariamente una revolución campesina; esto es, determinada revolución no perderá su carácter burgués solo por no contar con la participación campesina. Del mismo modo, la revolución de liberación nacional no dejaría de tener un carácter democrático-burgués por el hecho hipotético de que ya no exista la cuestión campesina en un país oprimido. Esto es así porque la lucha de liberación nacional en la etapa imperialista del capitalismo sigue siendo una tarea burguesa, aunque solo pueda ser llevada a la victoria bajo la dirección del proletariado y avanzando ininterrumpidamente al socialismo.

La dirección de la UOC(mlm) busca igualar, de manera absoluta, la lucha antiimperialista a la lucha de liberación nacional. Todo el Movimiento Proletario Internacional es antiimperialista, pues en la etapa del capital monopolista, luchar contra el capitalismo es luchar contra el imperialismo. La particularidad de esta lucha en los países oprimidos por el imperialismo es que en estos la lucha antiimperialista asume un carácter democrático de liberación nacional, pero para la UOC(mlm) concebir así la cuestión es una actitud "acientífica":

> "El problema está, en cómo entender científicamente la relación entre la lucha contra el imperialismo extranjero, y la lucha por el socialismo en un país oprimido. (…) Y en este caso, en que el proletariado tiene su mira directamente en el socialismo, **la lucha contra el imperialismo** coincide plenamente con el carácter general internacionalista de la lucha proletaria, **dejando de ser una lucha**

> **democrática por defender la nación burguesa**, y pasando a ser una lucha anticapitalista por desterrar del mundo al imperialismo." [UOC(mlm)][230]

O sea, para la dirección de la UOC(mlm), en la lucha por el socialismo en un país oprimido la lucha contra el imperialismo deja de ser una lucha nacional-democrática, y se convierte solo en una lucha social del *trabajo contra el capital*, de los obreros (aliándose en lo máximo con los campesinos pobres) contra la burguesía mundial. Esto no tiene nada de leninismo, nada de maoísmo. Como estableció el gran Lenin:

> "Toda guerra es la continuación de la política con otros medios. Las **guerras nacionales** de las colonias contra el imperialismo serán inevitablemente una continuación de la política de liberación nacional de las mismas." (Lenin)[231]

Y aún:

> "Quien espere la **revolución social 'pura', no la verá jamás**. Será un revolucionario de palabra, que no comprende la verdadera revolución." (Lenin)[232]

Para el leninismo ninguna revolución será socialmente "pura", de una clase social contra otra clase social. Las revoluciones en las colonias contra el imperialismo, por su carácter, son para Lenin, inevitablemente, revoluciones nacionales y por, su contenido político, revoluciones burguesas, pero burguesas de nuevo tipo, de nueva democracia, como desarrolla el Presidente Mao. La lucha antiimperialista en los países oprimidos por el imperialismo, por lo tanto, **tiene un carácter social** (siendo las clases revolucionarias: el proletariado -la fuerza dirigente-, el campesinado -el principal aliado-, la pequeña burguesía urbana y, en determinadas circunstancias la burguesía nacional o la burguesía media), **tiene un carácter nacional** (pues es la lucha de una nación oprimida contra una potencia opresora) y **tiene un carácter político** burgués, pues la defensa de la nación es una tarea burguesa pendiente, que no suprime la propiedad de los medios de producción como un todo y, sí, solo la de la gran burguesía monopolista local y extranjera, la cual concentra la propiedad privada de los fundamentales medios de producción, pues la revolución proletaria es invariablemente internacionalista. Sobre el contenido democrático de la lucha de liberación nacional, en la época del imperialismo, Lenin establece que:

> "Otra cosa sucede en los **países no desarrollados**,(...) en todo el Este de Europa y en **todas las colonias y semicolonias**. Allí existen todavía, por regla general, naciones oprimidas y no desarrolladas desde el punto de vista del capitalismo. En tales naciones hay todavía objetivamente tareas nacionales generales, a saber: **tareas democráticas, tareas de derrocamiento del yugo extranjero**." (Lenin)[233]

En las naciones oprimidas, por lo tanto, la lucha antiimperialista no se resume a una lucha social, en ella convergen elementos democráticos y nacionales que son imprescindibles para la victoria de la revolución. Despreciar estos elementos es conducir al proletariado a la derrota. Las diferencias y convergencias entre la guerra revolucionaria civil y la guerra nacional revolucionaria, fueron brillantemente tratadas por el Presidente Mao en la elaboración de la más elevada teoría militar del proletariado, la de la Guerra Popular Prolongada en la revolución de nueva democracia ininterrumpida a la revolución socialista, en China. Veamos:

> "La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la lucha armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este revolucionario principio marxista-leninista tiene validez universal, tanto en China como en los demás países.
>
> No obstante, ateniéndose al mismo principio, el partido del proletariado lo aplica de distinta forma según las distintas condiciones. **En los países capitalistas**, cuando éstos no son fascistas ni están en guerra, las condiciones son las siguientes: en lo interno, no existe el sistema feudal, sino la democracia burguesa; en lo externo, **esos países no sufren la opresión nacional, sino que ellos mismos oprimen a otras naciones**. (...)
>
> El caso de China es diferente. **La particularidad de China es que no es un país independiente y democrático, sino semicolonial y semifeudal**, donde no hay democracia, sino opresión feudal (...) Aquí la tarea fundamental del Partido Comunista no consiste en pasar por un largo período de lucha legal antes de emprender el levantamiento y la guerra, ni en apoderarse primero de las ciudades y luego ocupar el campo, sino en todo lo contrario.

> Cuando los imperialistas no realizan ataques armados contra nuestro país, el Partido Comunista de China, **o bien sostiene junto con la burguesía una guerra civil** contra los caudillos militares (lacayos del imperialismo), como las guerras en Kuangtung y la Expedición al Norte ocurridas entre 1924 y 1927, **o bien se une con los campesinos y la pequeña burguesía urbana para sostener una guerra civil contra la clase terrateniente y la burguesía compradora** (también lacayos del imperialismo) como la Guerra Revolucionaria Agraria de 1927-1936. Pero cuando los imperialistas lanzan ataques armados contra China, el Partido se une entonces con todas las clases y capas sociales del país que se oponen a los agresores extranjeros, para **emprender una guerra nacional** contra el enemigo exterior, como la actual Guerra de Resistencia contra el Japón." (Presidente Mao)[234]

Uno de los muy grandes aportes del Presidente Mao a la teoría militar del proletariado, está en la particularidad por él descubierta de que la revolución proletaria en los países oprimidos se desarrolla ora como una guerra civil revolucionaria, ora como una guerra nacional revolucionaria. O sea, en las diferentes fases por las que pasa este tipo de revolución, cambian las condiciones de la guerra conforme la contradicción principal se trata de una guerra civil o una guerra nacional. En el caso de la Revolución China, en la Primera Guerra Civil Revolucionaria (1924-1927), el proletariado y los campesinos pobres se aliaron a la pequeña burguesía urbana y a la burguesía nacional en la lucha contra los caudillos militares del norte y la dominación imperialista; en la Segunda Guerra Civil Revolucionaria (1927-1936), el proletariado se alió solo con los campesinos y la pequeña burguesía urbana en la lucha contra los terratenientes; ya en la Guerra de Resistencia Nacional contra el Japón (1937-1945), el proletariado se alió con todas las clases y capas sociales que se oponían a la ocupación del imperialismo japonés.

El Presidente Mao destaca que comprender estos cambios en las características de la guerra revolucionaria es fundamental para su correcta dirección. Muestra cómo las leyes de la guerra se modifican conforme cambian las características de la guerra revolucionaria, esto es, si se trata de una guerra civil o de una guerra nacional:

> "Así, **las leyes de la dirección de la guerra cambian en función de las condiciones de la guerra**, o sea, tiempo, lugar y carácter de la misma. En cuanto al factor tiempo, tanto la guerra como las leyes de su dirección se desarrollan. **Cada etapa histórica tiene sus características**, y, por lo tanto, **las leyes de la guerra en cada etapa histórica tienen las suyas y no pueden ser trasladadas mecánicamente de una etapa a otra**." (Presidente Mao)[235]

Y así, el Presidente Mao remarca las modificaciones de las leyes de la guerra revolucionaria conforme esta sea una guerra civil o una guerra nacional:

> "'*En China, la revolución armada combate a la contrarrevolución armada. Tal es una de las peculiaridades y una de las ventajas de la revolución china'*. Esta tesis del camarada Stalin es enteramente correcta y válida por igual para la Expedición al Norte, para la actual Guerra de Resistencia contra el Japón. Todas éstas son guerras revolucionarias, dirigidas a combatir a la contrarrevolución, y en ellas participa principalmente el pueblo revolucionario. Las únicas diferencias entre ellas son las mismas que existen entre **una guerra civil y una guerra nacional**, entre una guerra sostenida por el Partido Comunista solo y una guerra realizada conjuntamente por el Kuomintang y el Partido Comunista. Está claro que estas diferencias son importantes, pues **indican la amplitud de la fuerza principal de la guerra** (si es una alianza de los obreros y los campesinos o una afianza de los obreros, los campesinos y la burguesía) **y el blanco al que está dirigida la guerra** (si contra un enemigo interno o un enemigo exterior, y en el primer caso, si contra los caudillos militares del Norte o contra el Kuomintang); también indican que la **guerra revolucionaria de China presenta un contenido diferente en las distintas etapas de su desarrollo histórico.** Todas son guerras revolucionarias, y todas muestran las peculiaridades y ventajas de la revolución china. La tarea principal del partido del proletariado chino, tarea que tiene ante sí casi desde el comienzo mismo de su existencia, es la de unirse con el mayor número posible de aliados y organizar la lucha armada para combatir, de acuerdo con las circunstancias, a la contrarrevolución armada interna o externa, y para lograr la **liberación nacional y social**." (Presidente Mao)[236]

El Presidente Mao destaca justamente la importancia decisiva de tener en cuenta la diferencia en el contenido de la guerra revolucionaria en sus distintas fases; destaca como ambas, guerra civil y guerra nacional dirigidas por el Partido Comunista se identifican por ser guerras revolucionarias, pero presentan grandes diferencias en cuanto a la amplitud de las fuerzas revolucionarias y en cuanto a los objetivos contra los

cuales cada uno de estos tipos de guerra revolucionaria se dirige. Finalmente, como sintetiza el Presidente Mao, poco tiempo antes del inicio de la Guerra de Resistencia Nacional contra el Japón:

> "Si el Ejército Rojo de China, en el período de la Guerra Revolucionaria Agraria, pudo ganar frecuentemente batallas con fuerzas pequeñas, fue en gran medida porque contaba con masas populares organizadas y armadas. Lógicamente, **la guerra nacional debe conquistar un apoyo popular más amplio todavía que la Guerra Revolucionaria Agraria**." (Presidente Mao)[237]

Tomar las diferentes fases del desarrollo de la guerra revolucionaria en los países coloniales y semicoloniales, comprendiendo que una de las particularidades de la Guerra Popular en estos países consiste en que esta se desarrolla ora como una guerra civil revolucionaria ora como guerra nacional revolucionaria. Comprender que las leyes de la guerra revolucionaria se modifican de una fase para otra, pues se modifican los objetivos y las fuerzas en lucha. Entender que una guerra nacional revolucionaria permite unir más fuerzas y mayor apoyo popular que la guerra civil interna. Todos estos son grandes aportes del maoísmo al proletariado internacional. Sin embargo, la UOC(mlm) desprecia todo este desarrollo ideológico, en la medida que afirma que:

> "Cualesquiera que sean las particularidades, el carácter capitalista de una sociedad en un país oprimido por el imperialismo, **exige un movimiento antiimperialista, no en etapa aparte** (…)." Y también: "Ni el nacionalismo, ni el patrioterismo, ni **la soberanía nacional, son** banderas del movimiento obrero; son por el contrario **viejas y raídas banderas de la burguesía** y la pequeña burguesía". [UOC(mlm)] [238]

Al negar las fases en el proceso de desarrollo de la guerra revolucionaria en los países oprimidos, la dirección de la UOC(mlm) solo revela su tergiversación de la ley de la contradicción, pues conforme el Presidente Mao establece: todo proceso de desarrollo de una cosa tiene etapas y fases. Al fundir fases cualitativamente distintas de la guerra popular prolongada, aplican la podrida filosofía de *"integrar dos en uno"*, típica de Prachanda. Al negar la necesidad de la guerra nacional revolucionaria para los países coloniales y semicoloniales, repiten el podrido *"nihilismo nacional"* defendido por el revisionista Avakian. Cuando arremeten contra la bandera de la soberanía nacional lanzándole la acusación de *"raídas banderas burguesas"*, expresan apenas el oportunismo de "izquierda" estéril pequeño burgués, infantil y de influencia trotskista; pues es evidente que la bandera de la soberanía nacional es burguesa, pero es una bandera que fue abandonada por la burguesía con el advenimiento del imperialismo y que corresponde al proletariado tomarla en sus manos para dirigir de manera consecuente el Movimiento de Liberación Nacional. Por lo tanto, no son banderas raídas, pues están a la orden del día y son impresincindibles para el avance de la Revolución Proletaria Mundial. Pues como define el gran Lenin:

> "En el Programa de nuestro Partido, adoptado en marzo del año en curso, decimos, al caracterizar el acercamiento de la revolución social en el mundo entero, que **la guerra civil de los trabajadores contra los imperialistas y los explotadores en todos los países adelantados empieza a fundirse con la guerra nacional contra el imperialismo internacional**. Eso lo confirma la marcha de la revolución, y cada vez se verá más confirmado." (Lenin)[239]

Y concluimos este punto con las siguientes palabras de Lenin, que desmienten cabalmente la arrogancia pequeño-burguesa de la UOC(mlm) que pretende negar la vigencia e importancia de la lucha de liberación nacional, parte inseparable de la Revolución de Nueva Democracia, y su importancia para la Revolución Proletaria Mundial. Así demuestran no entender los problemas de la revolución proletaria en los países oprimidos, los cuales son la inmensa mayoría en el mundo, por lo tanto tienen un mayor peso en la Revolución Proletaria Mundial, no comprenden que la contradicción entre nación/pueblos oprimidos es, en general, la contradicción principal de la época del imperialismo, incluso pudiendo la contradicción interimperialista precipitarse en guerra mundial, la cual se transformará inevitablemente en guerras de liberación nacional, bien como en guerra civil revolucionaria entre proletariado y burguesía en los países imperialistas.

Dice Lenin:

> "Y es claro a todas luces que **en las futuras batallas decisivas de la revolución mundial el movimiento** de la mayoría de la población del globo terráqueo, encaminado al principio **hacia la liberación nacional, se volverá contra el capitalismo y el imperialismo** y desempeñará, tal vez, un

> **papel revolucionario mucho más importante de lo que esperamos**. Importa destacar que, por primera vez en nuestra Internacional, hemos emprendido la preparación de esta lucha." (Lenin)[240]

La reciente contraofensiva táctica de la heroica Resistencia Nacional Palestina confirma de manera cabal esas palabras revolucionarias de Lenin. La LCI honra y continúa este gran precepto leninista.

5- La penetración del capitalismo en el campo y el problema campesino en los países coloniales y semicoloniales

Anteriormente, al tratar de la Revolución de Nueva Democracia, nos abstuvimos, hasta cierto punto, de analizar el problema agrario y campesino en los países coloniales y semicoloniales. Hicimos esto para resaltar que la tarea de liberación nacional es una tarea democrática, que es posible resolver solo por este tipo de revolución porque se basa en un frente de clases revolucionarias unidas al proletariado y bajo su dirección, a través del Partido Comunista. Esta forma de abordar el problema es más conveniente, pues la opresión nacional es mucho más visible que la semifeudalidad, pues ésta sigue existiendo de forma subyacente, la mayoría de veces camuflada por la evolución de sus formas. En este apartado y más adelante, trataremos de analizar a partir del marxismo-leninismo-maoísmo las características generales de la penetración del capitalismo en el campo, su desarrollo y el estado actual del problema campesino en los países coloniales y semicoloniales en la etapa imperialista del capitalismo.

La UOC(mlm), al interpretar el problema agrario y campesino en Colombia y en otros países, adopta el mismo procedimiento de ciertos hoxhistas brasileños: 1º) toman por fundamentación teórica de su análisis, única y exclusivamente, la obra leninista *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, como si esta fuese la última palabra de Lenin sobre la cuestión; 2º) trasplantan mecánicamente para América Latina las mismas categorías de análisis de Lenin sin tener en cuenta las particularidades del campo en Rusia; 3º) consideran el desarrollo del capitalismo en la agricultura rusa, en el período analizado por Lenin, esto es, de 1861 a 1897, período aún vigente de la primera fase del capital, de *libre competencia*, como si continuara sin alteración alguna ya estando en su fase monopolista, el imperialismo. Concluyen, así, que tal cual como en Rusia del siglo XIX, el capitalismo avanzó en el campo latinoamericano, en el siglo XX, de forma idéntica o muy similar. De la misma manera que los hoxhistas brasileños, la UOC(mlm) concluye acerca de la inexistencia del problema campesino, pues en el campo de los países latinoamericanos estaría completada la *diferenciación campesina* y, por lo tanto, solo existirían allí dos clases: la burguesía agraria y el proletariado rural. La pequeña propiedad subsistiría como una pieza de museo, que debe ser respetada, pero que en la práctica no juega ningún papel en el proceso revolucionario. El programa agrario, por esto, debe ser un programa socialista; y aquí repiten la misma confusión que los revisionistas brasileños: toman la nacionalización por colectivización de las tierras, pues falsean que en la GRSO, Lenin, al proponer la nacionalización de la tierra, en octubre de 1917, habría aplicado un programa socialista para el campesinado ruso. Veamos más detalladamente las nefastas consecuencias de esta falsificación de la teoría y de la realidad.

Como vimos en un tema anterior, la UOC(mlm) juzga que hay una supuesta *tendencia progresista del imperialismo*, lo que, a su vez, implicaría que los capitales exportados para las semicolonias tendrían el don de *barrer los modos de producción precapitalistas*, particularmente en el campo. De esta manera afirman que:

> "El capital exportado actúa sobre los gérmenes o desarrollos capitalistas de los países oprimidos, y como tendencia general, acelera su desarrollo, **barre los vestigios de modos de producción precapitalistas, acelera la descomposición del campesinado**". [UOC(mlm)][241]

Concluyen, así, que el proceso analizado por Lenin en la Rusia del siglo XIX, se completó de igual manera en la Colombia del siglo XX:

> "En Colombia, es un hecho la descomposición y diferenciación del campesinado entre proletarios agrícolas y patronos. Este es el fenómeno más notable del desarrollo económico y social de la agricultura durante el último medio siglo. La esencia del proceso **es la diferenciación del campesinado en clases,** y **no la 'evolución del semifeudalismo'**. Este proceso se ha efectuado de una

> manera acelerada, principalmente **mediante la expropiación violenta de los productores independientes** y la concentración de la tierra y del capital." [UOC(mlm)][242]

Es decir, según la UOC(mlm), la exportación de capitales por el imperialismo aceleró el proceso de diferenciación del campesinado, dividiéndose este en burguesía agraria y en proletariado rural; como resultado de esta división, se aceleró el proceso de expropiación violenta de los campesinos pobres. Concluyen, por lo tanto, que la burguesía agraria formada por la descomposición del campesinado expropia a los pequeños propietarios, culminando así el desarrollo capitalista en el campo colombiano. La expropiación serviría, por un lado, para fortalecer esta recién creada burguesía agraria, concentrando en sus manos la tierra, y por otro lado crearía el proletariado agrícola sin ningún instrumento de producción y forzado a vender su fuerza de trabajo.

La teoría de la UOC(mlm) sobre la posibilidad de surgimiento de una burguesía agraria, oriunda de la diferenciación campesina de los países coloniales y semicoloniales en la época imperialista, sirve solo para adornar la expropiación campesina, para pintar con colores progresistas esta evolución de las formas de la semifeudalidad. La UOC(mlm), en su estudio del proceso colombiano, entrelaza arbitrariamente la diferenciación de los campesinos, el surgimiento de nuevos patrones y la expropiación violenta de los pequeños propietarios. Destaca, que la particularidad del caso colombiano sería la extrema violencia de estas expropiaciones y nos provee la impresionante cifra de 165.000 muertes en el período 1946-1957. La cuestión que la UOC(mlm) elude es el análisis de cuál clase hizo esas expropiaciones. ¿Cuál clase es la responsable de esta matanza en los campos colombianos? ¿Sería la burguesía agraria, surgida de la diferenciación campesina, la responsable por este proceso?

La UOC(mlm) mañosamente omite esta cuestión, pues al formularla, tendría que indicar que la clase responsable por estas expropiaciones fue el viejo latifundio *criollo*. Tendría que concluir que estas expropiaciones no representan el surgimiento de una nueva clase en el campo a partir de la diferenciación campesina, sino el fortalecimiento de las viejas oligarquías rurales tan conocidas y arcaicas en América Latina. Lo que la UOC(mlm) hace es mezclar dos análisis distintos hechos por Lenin, en 1899, y colocarlos como causa de las violentas expropiaciones campesinas en América Latina.

En su magistral obra, *El Desarrollo del capitalismo en Rusia*, el gran Lenin, al estudiar la evolución capitalista en el campo ruso, analiza, uno a uno, dos procesos que están ligados en la realidad objetiva: la economía campesina y la economía latifundista. En el capítulo sobre el desarrollo capitalista en la *hacienda campesina*, Lenin estudia en detalle el proceso de diferenciación campesina, mostrando cómo el desarrollo de la economía mercantil condujo, invariablemente, al proceso de división del campesinado en dos clases opuestas: la burguesía agraria y el proletariado rural. Este estudio era particularmente importante en Rusia, pues, las corrientes populistas defendían que la comunidad campesina rusa representaba la base más sólida para la construcción del socialismo. Los populistas consideraban, por lo tanto, como reaccionario, el avance de la economía mercantil y la diferenciación campesina. Lenin, en cambio, irá a mostrar el carácter progresista de este proceso, pues la comunidad campesina, así como la terrateniente, eran partes inseparables de la economía feudal rusa. En este capítulo, por tanto, Lenin analiza el surgimiento de la burguesía rural, a partir del campesinado, *"abstrayendo"* a los terratenientes, es decir, no teniéndolos en cuenta inicialmente, para demostrar de manera más clara el proceso evolutivo capitalista de la economía campesina rusa. Lenin muestra, entonces, que los campesinos ricos al arrendar las tierras de los campesinos pobres, terminaban por concentrar en sus manos estas propiedades. El proceso condujo a una expropiación lenta, distinta de la expropiación terrateniente. Por esto, Lenin destaca, al final del capítulo, que no era esta recién creada burguesía agraria la verdadera clase dominante de la aldea campesina, sino la vieja clase terrateniente:

> "Al decir antes que la burguesía campesina es el señor de la aldea de nuestros días, hacíamos abstracción de esos factores que frenan la diferenciación: vasallaje, usura, pago en trabajo, etc. **En realidad, los verdaderos señores de la aldea contemporánea no son, a menudo, los representantes de la burguesía campesina**, sino los usureros rurales y **los propietarios de tierra vecinos**. Esa abstracción es, sin embargo, un método del todo legítimo, pues de otro modo no es posible estudiar el régimen interno de las relaciones económicas entre los campesinos." (Lenin)[243]

La UOC(mlm) abstrae absolutamente quiénes son los verdaderos señores del campo en Colombia, y presenta la diferenciación campesina y la expropiación en masa como cadenas de un proceso continuo de la evolución plena del capitalismo en el campo de los países coloniales y semicoloniales.

El proceso de desarrollo del capitalismo en Rusia, en relación con América Latina, tiene significativas diferencias de tiempo (s. XIX y s. XX) y de espacio. El proceso estudiado por Lenin tiene por marco inicial el año de 1861, cuando ocurre la llamada "emancipación" de los siervos en Rusia, promulgada por el zar Alejandro II. El llamado fin de la servidumbre fue una consecuencia directa del crecimiento de la lucha campesina contra el latifundio, pero la "solución" fue una maniobra del gobierno zarista contra los campesinos. Desde los tiempos antiguos, los campesinos en el Imperio Ruso se organizaban en las referidas *comunidades*, que poseían algunas particularidades importantes: 1) las tierras de la comunidad eran repartidas de forma igualitaria entre sus miembros, y de tiempo en tiempo había una rotación de la posesión entre estos; 2) los tributos y los encargos feudales eran pagados "colectivamente" por todos los campesinos, si uno dejase de pagar, el valor tendría que ser cubierto por los demás; 3) los campesinos tenían prohibido vender sus parcelas de tierra y salir de la comunidad. Hasta 1861, cada una de estas comunidades estaba dominada por un determinado terrateniente vecino, o entonces, directamente por la familia imperial. Con el decreto de "emancipación", las comunidades se tornaban separadas formalmente de los latifundios vecinos a los cuales estaban vinculados por la relación de servidumbre.

Sin embargo, los vínculos entre la hacienda campesina y los latifundios se mantuvieron de dos formas: el rescate y los recortes. El rescate era el valor que el campesino tenía que pagar por su "emancipación", esto es, el valor que debía pagar por la parcela de tierra por él poseída. Los recortes fueron grandes áreas de las comunidades campesinas expropiadas por los terratenientes en el momento de la emancipación. Estas áreas eran, en general, las más ricas en recursos naturales y las más fértiles. Los recortes y el rescate impedían el libre desarrollo de las comunidades campesinas, pues los campesinos para producir precisaban arrendar parte de las tierras *recortadas*, los bosques como fuente de madera, por ejemplo; además de tener que gastar parte importante de su presupuesto como pago de los rescates.

En *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Lenin analiza centralmente este proceso en el interior de la comunidad campesina, cuyo resultado más significativo es la referida diferenciación campesina, en la cual los campesinos abastecidos arrendaban las parcelas de los campesinos más pobres, de la misma comunidad. Esta diferenciación condujo a una polarización en el interior de la propia comunidad entre campesinos ricos y campesinos pobres, diferenciación que tendía a la descomposición del campesinado en burguesía campesina y proletariado rural. En el análisis sobre el desarrollo capitalista en la economía latifundista, por su parte, Lenin centra en el estudio de la transformación del sistema de pago en trabajo (típicamente feudal) hacia el sistema salarial (típicamente capitalista).

Como Lenin tiene a la vista este proceso de desarrollo capitalista, él no analiza, en esta obra, la contradicción anterior, más antigua, típicamente feudal o semifeudal, entre terratenientes y campesinos. No analiza, por ejemplo el impacto de los rescates y los recortes para los campesinos, pues concluye que el proceso de proletarización del campesinado pobre ya estaba consolidado. El Programa Agrario, por ejemplo, propuesto por Lenin, en 1903, en el II Congreso del POSDR defendía la expropiación apenas de las tierras recortadas y su devolución para los campesinos, y no de todas las tierras del latifundio. No había, en aquel momento una comprensión de la necesidad de una *revolución agraria campesina* como parte imprescindible de la revolución democrático-burguesa, pues los datos económicos indicaban ya una consolidación del capitalismo en el campo ruso.

Sin embargo, el proceso social es siempre más arrollador que las estadísticas. En enero de 1905 estalla el proceso revolucionario y en marzo los campesinos entran en la arena de la lucha de clases con una fuerza que sorprendió a todos. La lucha de esta masa no era la lucha del proletariado rural contra el patrón campesino o por mejores salarios contra el terrateniente contratista. La reivindicación de estas masas era una sola: tierra. No solo las tierras *recortadas,* expropiadas por la aristocracia en 1861, sino todas las tierras de Rusia para los campesinos. Surge de la lucha de esas masas la reivindicación de la ***nacionalización de todas las tierras*** y el derecho a su usufructo privado por todos los que en ellas trabajaban.

Lenin fue el primero en comprender el significado para la revolución rusa de aquella insurrección campesina, que se prolongaría hasta diciembre de 1907. En el III Congreso del Partido, en abril de 1905, Lenin avanza la posición bolchevique, que hasta entonces era la de lucha por la hegemonía del proletariado en la revolución burguesa, hacia la comprensión de que esta hegemonía solo podría ser alcanzada si era apoyada por los campesinos. La táctica fundamental de los bolcheviques pasa a ser entonces la de la *"**dictadura democrática***

revolucionaria de obreros y campesinos", como única forma de llevar más radicalmente hasta el fin la revolución democrático burguesa y asegurar su paso ininterrumpido a la revolución socialista.

De acuerdo con esta táctica, los bolcheviques tendrían que dirigir su atención no solo a la contradicción entre el proletariado agrícola y la burguesía campesina o el latifundio capitalista; Lenin destaca, a partir de 1905, que:

> "Actualmente, así como en el futuro, hasta llegar a la victoria total de la insurrección campesina, la consigna revolucionaria **deberá tener en cuenta necesariamente el antagonismo entre campesinos y terratenientes**". (Lenin)[244]

La revolución de 1905, con todas sus enseñanzas, implicaba modificar importantes aspectos de la táctica y del Programa Agrario y Campesino de los bolcheviques. Pues, un verdadero programa revolucionario se formula a partir de la lucha concreta de las masas y no del simple cotejo de datos estadísticos. Esas modificaciones no restaron importancia a la genial obra de Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, pues ella era fundamentalmente correcta y analizaba acertadamente todas las tendencias del desarrollo de Rusia, armando así a la Fracción Roja Bolchevique de la Socialdemocracia con un poderoso análisis de clase. Pero la lucha revolucionaria de las masas, demostró que la evolución de aquellas tendencias no sería tan rápida como entonces suponía Lenin en 1899. Al fin de cuentas, la lucha de clases es el principal dato para la interpretación de la realidad social:

> "Verdad es que también en este punto hay que tener en cuenta que la falta de un movimiento abierto de masas no permitía entonces resolver el problema sobre la base de datos exactos (...) Nadie podía decir con seguridad, de antemano, **hasta qué grado se habían diferenciado los campesinos** bajo la influencia del tránsito parcial de los terratenientes del pago en trabajo al trabajo asalariado. **Nadie podía calcular la magnitud de la capa de obreros agrícolas constituida después de la Reforma de 1861** y hasta qué punto se habían diferenciado sus intereses de los intereses de la masa campesina arruinada." (Lenin)[245]

La vida enseñó a los bolcheviques que esta diferenciación no había sido tan profunda; que la contradicción principal en el campo ruso se daba entre campesinos y terratenientes, y no entre la burguesía agraria y el proletariado agrícola. Lenin tuvo plena consciencia de esta insuficiencia y, aplicando la línea de masas al proceso de desarrollo de la ideología revolucionaria, el pensamiento guía de la revolución rusa, mostró que la base de los errores del programa agrario de 1903, que defendía la revolución agraria apenas en las tierras expropiadas por los terratenientes y no en todas las tierras de los latifundios, estaba en una "***sobreestimación del grado de desarrollo capitalista en la agricultura rusa***". Así, Lenin lo analiza:

> "(...) error de nuestro programa 'de los recortes', aprobado en 1903. El origen de este último error radicaba en el hecho de que, definiendo acertadamente *la dirección* del desarrollo, no acertamos a definir *el momento* del desarrollo. Suponíamos que ya habían cristalizado plenamente en Rusia los elementos de la agricultura capitalista, que habían cristalizado también en la hacienda de los terratenientes (excepción hecha de los 'recortes' expoliadores; de ahí la reivindicación de que fuesen devueltos los recortes), que habían cristalizado también en la hacienda de los campesinos, en la que nos parecía haberse formado una fuerte burguesía campesina, razón por la cual esa hacienda no era apta para la 'revolución agraria campesina'. Lo que dio origen a este equivocado programa no fue el 'temor' a la revolución agraria campesina, sino la **sobreestimación del grado de desarrollo capitalista en la agricultura rusa. Los vestigios del régimen de la servidumbre nos parecían entonces un pequeño detalle**, y la hacienda capitalista en la tierra parcelaria [de los campesinos] y en la de los terratenientes nos parecía un fenómeno plenamente maduro y consolidado." (Lenin)[246]

Lenin describe así el proceso de percepción de la insuficiencia de la línea y de la necesidad de su desarrollo:

> "**La revolución puso de manifiesto ese error**. Confirmó la dirección del desarrollo definida por nosotros. El análisis marxista de las clases de la sociedad rusa ha sido confirmado de un modo tan brillante por toda la marcha de los acontecimientos, en general, y por las primeras dos Dumas, en particular, que el socialismo no marxista ha sido definitivamente desautorizado. **Pero los vestigios del régimen de la servidumbre en el campo resultaron ser mucho más fuertes de lo que pensábamos; originaron un movimiento nacional de las campesinos e hicieron de este movimiento la piedra de toque de toda la revolución burguesa**. El papel de fuerza hegemónica, que la socialdemocracia revolucionaria había asignado siempre al proletariado en el movimiento

> burgués de liberación, hubo que determinarlo con más exactitud, **como papel del jefe que lleva tras de sí a *los campesinos***. ¿Qué lleva adónde? A la revolución burguesa en el sentido más consecuente y resuelto. **La corrección del error consistió en que, en lugar de la tarea particular de la lucha contra *los restos de lo viejo* en el régimen agrario, hubimos de plantear las tareas de la lucha contra todo el viejo régimen agrario**. En lugar del desbroce de la economía terrateniente, nos propusimos su destrucción." (Lenin)[247]

La UOC(mlm), en primer lugar, sintetiza en uno solo dos fenómenos distintos (diferenciación campesina y expropiación violenta) y juzga hacer un *análisis concreto* de la expropiación campesina en la década del 50 como un proceso de desarrollo capitalista en el campo y no de fortalecimiento y capitalización del arcaico latifundio. No hay nada de dialéctica en este análisis; su síntesis es una vez más la *integración de dos en uno*. En segundo lugar, desconsideran completamente los análisis de Lenin después de la Revolución de 1905, las rectificaciones hechas en cuanto a la velocidad de este desarrollo, así como el desarrollo de la táctica de luchar no solamente contra los *restos de lo viejo en el régimen agrario*, sino por la destrucción del sistema latifundista. Tuercen así la teoría leninista para supuestamente anclar su análisis erróneo de la posibilidad de un desarrollo capitalista en la agricultura en los países coloniales y semicoloniales en la época del imperialismo que *"barre"* las relaciones semifeudales.

Y esta distorsión se vuelve aún más absurda, cuando pasan a analizar las relaciones de producción presentes en Colombia entre el "proletariado rural" y el "latifundio capitalista". La UOC(mlm) afirma que las relaciones de aparcería en el campo colombiano no son relaciones semifeudales, sino formas encubiertas de relaciones asalariadas, puramente capitalistas. Una vez más aplica mal las enseñanzas de Lenin en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, una vez más desconsidera el desarrollo posterior de los análisis leninistas sobre la cuestión y, en oposición a estas, formula así la cuestión:

> "El proceso de ascenso del proletariado agrícola es en realidad el proceso de disgregación de los campesinos sobre todo de los pequeños propietarios, quienes subsisten en el campo, no en calidad de siervos, sino de semiproletarios, desempeñando un papel especial en la red de las relaciones capitalistas de producción en el campo, **al ser retenidos en la tierra por medio de una pequeña parcela** para garantizar mano de obra barata en la moderna plantación o en la ganadería. (…) La **aparcería** que clásicamente ha sido sistema de transición entre las relaciones feudales y las capitalistas, o sea, la representante típica del semifeudalismo, en Colombia ha evolucionado su contenido real y s**e ha convertido en una de las modalidades de retención de los trabajadores en la tierra para la obtención de fuerza de trabajo asalariada**, barata y próxima a las haciendas capitalistas, es decir, **se ha convertido en una modalidad de la explotación capitalista de la tierra**. Esta **relación asalariada de producción se ha mantenido disfrazada con el viejo manto de la aparcería**, en apariencia semifeudal, pero en esencia, capitalista." [UOC(mlm)][248]

Lenin, en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, analiza exactamente este mismo tipo de relación, la *aparcería*, en la que el terrateniente cede un pedazo de tierra al campesino buscando fijar fuerza de trabajo en el campo, para tenerla disponible en los momentos en que el trabajo agrícola requiera una mayor cantidad de trabajadores, como la siembra o la cosecha. Lenin caracteriza esta forma de explotación como una mezcla entre el sistema de pago en trabajo (feudal) y el sistema capitalista (asalariado); es decir, justamente una forma semifeudal. La dirección de la UOC(mlm) dice que en Colombia esta forma se convirtió en una forma completa de "*modalidad de explotación capitalista de la tierra"*. Pero, ¿cómo pudo haber ocurrido esta conversión si una de las condiciones de la relación de producción capitalista es que el obrero esté libre (desposeído) de los instrumentos de producción? La explicación económica que dan para esta conversión, esto es, de la aparcería como típica relación semifeudal en típica relación capitalista, es la siguiente:

> "Y en la actualidad bajo la forma de aparcería se oculta el contenido de la relación típicamente capitalista de producción: el capitalista (...) invierte su capital en el agro: una parte como capital constante (aperos, instalaciones, semillas, abonos y otros insumos) y otra como capital variable (el equivalente al salario mínimo que está obligado a "adelantar" al aparcero, formalmente a cuenta de la participación de este en las 'ganancias'). Y tan es capital variable, es decir capital invertido en comprar la fuerza de trabajo para la producción, que en el momento de la supuesta "partición", los tales 'adelantos' se descuentan de la parte del aparcero, cuando la hay; y si no la hay, el aparcero no está obligado a devolución alguna de los tales 'adelantos'. En realidad esta es una relación asalariada de producción disfrazada con el viejo manto de la aparcería. **Poco cuenta el hecho de que en algunos casos el aparcero tenga como supuesta gabela el derecho a cultivar por su cuenta una pequeña parcela**. Ya sabemos el papel que juega este acceso del proletario a la tierra, en el conjunto de las

> relaciones capitalistas de producción en el campo: retener mano de obra barata para las plantaciones de cultivos comerciales y la ganadería." [UOC(mlm)][249]

En primer lugar, fijar un trabajador a la tierra, sea por cualquier medio, forzado o por la "libre" entrega de una parcela constituye un elemento feudal. Esta forma de fijación, de "aparcería", también es muy común en Brasil, y en esta muchas veces se oculta una relación de explotación como si fuese una libre asociación entre propietarios. En el ejemplo proporcionado por la UOC(mlm), se trata de una forma de aparcería en la cual el trabajador no entraría con ningún instrumento de producción, apenas "ganaría" un pedazo de tierra para cultivo propio. Dice, entonces, que la participación de la ganancia del *aparcero* no es realmente ganancia, sino solo salario; como prueba, presentan el hecho de que si el negocio da perjuicio y no hay ganancia para repartir, el aparcero se queda con su parte y no tiene que devolverla. Este hecho solo prueba que la participación en la ganancia es una farsa, sin embargo no comprueba la conclusión de la UOC(mlm) de que este tipo de aparcería sería una relación de producción capitalista. Sin embargo, esto es una comprobación imposible, pues la fijación de la fuerza de trabajo sea obligatoria o "libre" (mediante cesión de una parcela de tierra), no puede interpretarse como una relación asalariada libre, típicamente capitalista.

Cuando la UOC(mlm) afirma que *"poco importa el hecho de que algunos aparceros"* puedan cultivar una pequeña parcela, están simplemente contorneando la particularidad esencial de esta relación. Pues es justamente este "derecho" a cultivar una parcela "cedida" al trabajador lo que posibilita, por varias razones, la superexplotación de las masas trabajadoras. La dirección de la UOC(mlm) tiene consciencia de esta superexplotación, inclusive destacan su importancia social para todo el régimen de explotación colombiano, sin embargo, no explican cuales condiciones económicas aseguran esta superexplotación:

> "[Los *pequeños propietarios*] desempeñan un papel especial en la red de las relaciones capitalistas de producción en el campo, al ser retenidos en la tierra por medio de una pequeña parcela para garantizar mano de obra barata en la moderna plantación o en la ganadería (...). **Son fuente principal de la superpoblación relativa latente, que en Colombia es una de las causas más importantes del envilecimiento de los salarios**, no solo en el campo sino también en la ciudad, y por ende de la superexplotación general del proletariado." [UOC(mlm)][250]

La UOC(mlm) apunta para un problema objetivo que es la relación entre la opresión del campesinado por el latifundio y la superexplotación de la fuerza de trabajo por la burguesía en el proceso de extracción de plusvalía en los países coloniales y semicoloniales. Sin embargo, una vez más contornean el problema sin alcanzar su esencia. Ustedes destacan que la fijación de fuerza de trabajo en el campo, a través de la entrega de parcelas de tierra, actúa como fuente de la superexplotación general en la sociedad colombiana, pues crea una superpoblación relativa latente. Es decir, destacan apenas un aspecto de la cuestión que es el aumento de la competencia entre los trabajadores del campo, competencia que permite rebajar, hasta un cierto limite, el precio de la fuerza de trabajo. Pero esta competencia existe en el campo como de forma aún más intensa en la ciudad; no puede ser ésta, por lo tanto, la explicación de la particularidad del fenómeno. La explicación precisa del proceso de superexplotación de los campesinos en la relación de aparcería fue hecha por Lenin, y por eso decimos que la dirección de la UOC(mlm) aplica mal las enseñanzas expuestas en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*:

> "Así pues, en el sistema de pago en trabajo (...) **el precio del trabajo resulta de ordinario menos de la mitad de la contrata capitalista**. Como solo puede encargarse de pagar en trabajo el campesino de la localidad y, además, '**provisto de nadiel**' [lote de tierra comunal], ese hecho del enorme descenso del pago indica claramente la **importancia de nadiel como salario natural**." (Lenin)[251]

Lenin está tratando un ejemplo muy similar al presentado por la UOC(mlm). Un terrateniente contrata un campesino con una parcela (*nadiel*) vecino a su propiedad; él gasta con este trabajador la mitad de lo que gastaría si utilizase el sistema capitalista, esto es, si contratase un trabajador temporal de otra región. Lenin enumera entonces dos razones que posibilitan esta rebaja del precio de la fuerza de trabajo. La primera, es la competencia entre los campesinos del entorno al latifundio, pues como poseen la parcela de tierra, en general, solo pueden vender su fuerza de trabajo para aquel terrateniente cercano y en la misma situación se encuentran los demás campesinos vecinos. Esto fuerza para abajo el precio de la fuerza de trabajo pues representa, como indica la propia UOC(mlm), *la fuente de la superpoblación latente.* La segunda razón apunta para la *importancia de la parcela campesina como salario natural del campesino*. Es decir, como el campesino posee una parcela, aunque igual su economía esté arruinada, lo que ésta le proporciona sirve en

cierta medida para cubrir parte de los costos de la reproducción anual de su fuerza de trabajo. Como una parte de su trabajo necesario es cubierto por su trabajo en "su" parcela, lo que Lenin llama el *"salario natural"* posibilita al terrateniente empleador pagar la mitad del salario que pagaría a un trabajador temporal viniendo de otra región y que no tuviese parcela de tierra. Lenin explica la cuestión de manera aún más clara en otra obra:

> "¿Cómo puede durante varios años un campesino realizar por 6 rublos un trabajo que vale 10 rublos y 69 kopeks? ***Puede*** **hacerlo porque su parcela cubre parte de los gastos de la familia campesina y** ***permite*** **disminuir el salario por debajo del de la 'libre contratación'**." (Lenin)[252]

Este es el secreto que permite la rebaja del salario del campesino aparcero, lo que a su vez, como destaca la dirección de la UOC(mlm), posibilita una presión para abajo de los salarios de los obreros en el conjunto de la economía, asegurando así la superexplotación del trabajo, que según Marx es la compra de la fuerza de trabajo por un precio inferior a su valor. La cuestión, por lo tanto, que cabe en el análisis de esta forma de aparcería es identificar qué tipo de relación de producción ella configura, si puramente capitalista, o si semifeudal. Podemos descartar inmediatamente, todavía, la apreciación rebajada hecha por la UOC(mlm) al considerar que *poco importa si los aparceros puedan cultivar por su cuenta una parcela*. No, en este caso esto es lo que más importa.

En el análisis económico completo de este tipo de aparcería, vemos, como en toda relación asalariada capitalista, que el "aparcero" en parte de la jornada trabaja para reproducir su fuerza de trabajo, o como Marx lo caracteriza, constituye el *trabajo necesario*; y que parte de la jornada constituye el *trabajo excedente*. Supongamos que el salario del campesino con parcela es de 6 rublos, mientras que el del asalariado "libre" es de 10 rublos, para un mismo trabajo y una misma jornada, es fácil deducir que la plusvalía excedente extraída del campesino es de 4 rublos de más que la del asalariado "libre". Si el valor producido en la jornada fuera de 20 rublos, la plusvalía producida por el campesino-asalariado será de 14 rublos, y la del asalariado "libre" de 10 rublos. Ya la tasa de la plusvalía, conforme una de las fórmulas presentadas por Marx, será:

$$\text{tasa de plusvalía} = \frac{\text{plusvalía}}{\text{salario}}$$

Para el asalariado "libre" = 10/10 = 1 = **100%**; mientras que la tasa de plusvalía obtenida de la explotación del "aparcero" será = 14/6 = 2,3 = **230%**. Es justamente el cultivo en la parcela "cedida" por el terrateniente al aparcero que asegura esta diferencia en la tasa de plusvalía. Y la UOC(mlm) afirma que *"poco importa si los aparceros cultivan en una parcela"*.

Como Lenin indica, el secreto de esta superexplotación es que el trabajo del campesino en su parcela constituye su *salario natural, cubre parte de los gastos de la familia campesina*, así él puede reproducir su fuerza de trabajo recibiendo del terrateniente un salario de 4 rublos más bajo. Sin embargo, el terrateniente es el propietario de la parcela cedida "gratuitamente" al campesino asalariado. La producción del campesino en esta parcela no es independiente, pues ahí hay una relación de explotación entre el terrateniente que la cede y el campesino que la cultiva. La cesión como vimos no es gratuita, pues el trabajo del campesino en ella propicia al terrateniente una plusvalía adicional de 4 rublos. El trabajo del campesino en la parcela, por lo tanto, también se divide en trabajo necesario y trabajo excedente, y lo que él produce en ella que sirva para suplir los 4 rublos que el terrateniente saca de su salario es un trabajo excedente que el terrateniente se apropia indirectamente. La tierra, por lo tanto, no es cedida gratuitamente al campesino, el valor de la renta oculta que éste paga al terrateniente es exactamente el valor que este le descuenta de su salario.

Es esta relación de producción que está encubierta en la *aparcería*, la que busca la fijación de la fuerza de trabajo en el campo. Ella aparece como una cesión gratuita de la tierra, como un favor que el terrateniente concede al campesino. Éste se siente obligado a retribuir este obsequio, con más trabajos extras, por ejemplo: reparar cercas y otros cuidados en la propiedad, o el trabajo de su esposa en los tratos domésticos de la casa, además, es obvio el voto de su familia en la lista de los candidatos indicados por el bondadoso terrateniente. Este es el vínculo de la dependencia personal; solo esto explica por qué el campesino acepta estar "retenido" en la tierra, acepta ganar un salario más bajo que el del mercado, porque tampoco tienen elección en esa situación en que se halla. Esta es una relación asalariada y servil, esto es, típicamente semifeudal, de forma

alguna típicamente capitalista. Este es un ejemplo que ilustra muy bien cómo por debajo de formas asalariadas se dan relaciones precapitalistas que se reproducen y son mantenidas por el imperialismo porque son las que más sirven a la obtención de la *ganancia máxima*. Esta es la realidad histórica y presente de los países oprimidos, en los cuales la burguesía imperialista reaccionaria, a través de la exportación de capitales, engendró en ellos el capitalismo burocrático sobre la base precapitalista, feudal/semifeudal y mantiene y reproduce subyacentes sus relaciones de propiedad y de explotación del trabajo por medio de la evolución de sus formas. Es decir, al contrario de la comprensión de la dirección de la UOC(mlm) de que tal aparcería es *"en apariencia semifeudal, pero en esencia capitalista"*, es en apariencia capitalista y en esencia semifeudal.

Sin embargo, una vez más la dirección de la UOC(mlm), además de aplicar mal las enseñanzas de Lenin en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, no toma el conjunto de su obra, en donde él desarrolló posteriormente, su análisis sobre el significado de este tipo de relación de aparcería. Así citan el siguiente pasaje de Lenin para caracterizar esta relación de explotación como *típicamente capitalista*:

> "La asignación de tierra al obrero del campo se efectúa muy a menudo en interés de los mismos propietarios rurales, y por eso el tipo del **obrero rural con parcela es propio de todos los países capitalistas**. En los distintos Estados adquiere formas diversas: el *cottager* inglés no es lo mismo que el campesino con parcela de Francia o de las provincias renanas, y este último tampoco es lo mismo que el bracero o *knecht* de Prusia. Cada uno de ellos ostenta las huellas de un régimen agrario peculiar, de una historia peculiar de relaciones agrarias, pero **eso no es obstáculo para que el economista los incluya en un mismo tipo de proletario agrícola**." (Lenin)[253]

La UOC(mlm) toma este pasaje como sustentación para clasificar esta forma de aparcería como típicamente capitalista. En primer lugar, el hecho de que sea una relación presente en todos los países capitalistas no significa que sea una relación típicamente capitalista. En segundo lugar, como vimos en los textos de Lenin posteriores a 1905, él reconoció que en algunos momentos *sobrestimó el grado de desarrollo del capitalismo en la agricultura rusa*, y que era difícil: *"calcular la magnitud de los obreros agrícolas constituidos después de la reforma de 1861 y hasta qué punto se habían diferenciado sus intereses de los intereses de la masa campesina arruinada"*. El propio Lenin clasificaría, posteriormente, con mayor precisión este tipo de relación de explotación:

> "(...) en todos los países capitalistas, hasta en los más avanzados, **subsisten aún restos de explotación medieval, semifeudal, de los pequeños campesinos de los alrededores por los grandes propietarios agrarios** como, por ejemplo, de los *Insleute* en Alemania, los *métayers* en Francia y los **aparceros arrendatarios en los EE.UU.** (no solo negros, que son explotados en la mayoría de los casos en los Estados del Sur precisamente de este modo, sino a veces también blancos)." (Lenin)[254]

O entonces cómo Lenin analiza la relación de aparcería típica en el Sur de EUA, como transición del trabajo esclavo para el asalariado, fenómeno particularmente importante para el estudio de la formación económico-social de Brasil y Colombia, por el acentuado peso de la explotación esclavista de los negros también en estos dos países:

> "En Norteamérica, el *farmer* blanco típico es propietario de su tierra y el *farmer* negro típico es arrendatario. (...) De ningún modo se trata de arrendatarios en el sentido europeo, civilizado, capitalista moderno de la palabra. Prevalecen los ***aparceros semifeudales*** o, lo que desde el punto de vista económico es lo mismo, **semiesclavos**." (Lenin)[255]

Y clasifica este tipo de aparcería como una base:

> "(…) típicamente rusa, 'genuinamente rusa', la del sistema de pago en trabajo, o sea, la aparcería." (Lenin)[256]

Este tipo de aparcería, igual que en su forma más evolucionada, destinada apenas a fijar fuerza de trabajo en el campo, no puede ser considerada como típicamente capitalista. Su particularidad, aquella que permite la rebaja del precio de la fuerza de trabajo por debajo de su valor de este campesino asalariado, es justamente la explotación indirecta del terrateniente sobre el trabajo campesino en su parcela. La UOC(mlm) señala la importancia de este tipo de relación en las economías de las semicolonias como una de las principales fuentes de la superexplotación del proletariado y de las masas de los países oprimidos. Sin embargo, interpretan incorrectamente el contenido económico y social de esta relación de producción, la clasifican

como típicamente capitalista cuando ella es típicamente semifeudal. Esta es una cuestión teórica de suma importancia resuelta por Lenin y señalada, anteriormente, por el gran Engels: *"**la semiservidumbre de hecho**, sancionada por la legislación y la costumbre, así como las posibilidades que ella ofrece para la explotación ilimitada de los obreros agrícolas"*.[257]

Si la dirección de la UOC(mlm) fuera consecuente en sus análisis sobre Colombia, si reconoce el error colosal de clasificar la aparcería como una relación típicamente capitalista, se verá obligada a concluir que la superexplotación del proletariado colombiano al asentarse en las relaciones de *aparcería*, se asienta en relaciones de producción semifeudal y no capitalistas. Esta conclusión tiene gran significado para el proceso revolucionario colombiano, tal como lo comprenden el PCC (Fracción Roja) y Poder Proletario-OP-MLM, lo que propiciará nuevos impulsos a la marcha del proletariado de este país rumbo a la reconstitución de su Partido de vanguardia y la Revolución Colombiana.

Evaluamos que desde el punto de vista práctico, de la lucha de clases en los últimos años en Colombia, existen muchos elementos que justifican esta rectificación. Colombia y México son, por excelencia, las patrias de las guerrillas campesinas en América Latina. Las décadas ininterrumpidas de guerrillas campesinas en Colombia, expresan el esfuerzo ingente de las masas campesinas que no han prosperado precisamente por faltarles una dirección proletaria a la altura.

Desde el punto de vista teórico, evaluamos que los errores en el análisis de las formaciones económico-sociales latinoamericanas llevan a la UOC(mlm) a presentar un programa agrario incapaz de movilizar a las masas campesinas. Inclusive porque lleva a considerar que ésta no es una tarea estratégica de la revolución colombiana, en la medida en que concluyen que el proceso de diferenciación del campesinado está concluído, lo que significa decir que las clases fundamentales del campo colombiano serían hoy el proletariado agrícola y la burguesía rural. Que el viejo latifundio, asentado en relaciones típicamente capitalistas, evolucionó para tornarse gran capital. No existiría, por lo tanto, base económica para que habláramos en rigor, del antagonismo entre campesinos y terratenientes, pues estos se habrían transformado en proletarios y burgueses; lo que quedaría sería apenas un resquicio de pequeña producción, tal como se conserva también en las ciudades.

La diferenciación campesina identificada por Lenin, en 1899, no tiene ya como desarrollarse de la misma forma en la época del imperialismo, en los países coloniales y semicoloniales. En la diferenciación que existe en las comunidades rurales hoy en Brasil, el campesinado se divide en un campesinado rico o medio que explota la fuerza de trabajo del campesinado pobre, sobretodo el sin tierra o con poca tierra. Sin embargo, las condiciones de transformación de ese campesinado rico en una burguesía agraria se modificaron completamente. Estamos en la época del imperialismo, del capital monopolista, entonces la economía campesina, incluso la rica, no puede progresar mucho, porque compite con la gran producción agrícola, del viejo latifundio aliado a la gran burguesía y, la mayoría de las veces, entrelazado con el capital financiero. Aunque un campesino se diferencie, explote a los campesinos pobres de su pueblo, a lo máximo podrá ser un lacayo privilegiado del latifundio local; muy difícilmente se convertirá en burgués, de la misma forma que la pequeña industria solo tiene como subsistir en los centros urbanos como unidad productiva auxiliar de la gran producción, generalmente en ruina permanente.

Otra particularidad de América Latina, en relación a la Rusia estudiada por Lenin, es que su economía terrateniente no evolucionó para una forma mercantil solamente en el siglo XIX, ella nació en esta condición, orientada hacia el mercado exterior, bajo el signo de la división internacional del trabajo. Por eso, el contenido característico de las formaciones económico-sociales de algunos países latinoamericanos está marcado por el sistema de *plantations*, grandes producciones de monocultivos para exportación, asentadas en el trabajo esclavo y servil. En Rusia, al final de la Reforma de 1861, las comunidades campesinas poseían la mitad de las tierras cultivables. Los pequeños campesinos eran semipropietarios de las parcelas de esas tierras, los *nadiels*, y las arrendaban. El arrendamiento de tierras por campesinos pobres en América Latina es un fenómeno bien raro. En Brasil, este aparecerá con mayor frecuencia en la historia más reciente, en los "Proyectos de Asentamiento" de la "reforma agraria" burocrática del viejo Estado. En ellos los campesinos más pobres terminaron arrendando sus tierras al terrateniente vecino o al campesino rico de la localidad. O cuando varios de estos campesinos de una misma franja continua de tierra la arriendan, en conjunto, para los grandes cultivadores de soya y caña de azúcar, que se hallan cercados por estos latifundios, como también el de transfromar sus tierras en pastizales y arrendarlas al terrateniente criador de ganado, o con otros para

crianza de ganado por mitades. Pero este es un fenómeno reciente, resultado y no causa del desarrollo del capitalismo en la agricultura. Lo que siempre ocurrió, y sigue ocurriendo, es que campesinos pobres sin tierra o pequeños propietarios arriendan del hacendado vecino una parcela, generalmente por un tiempo de diez años, para cultivar a mitad, el tercio, y que al final del contrato, tienen que entregar la parcela y otros cientos de hectáreas de tierra del terrateniente con pastizales formados. Teniendo aun, como parte del contrato, que hacer la manutención de las cercas de todo el latifundio y otros servicios.

Las coronas española y portuguesa transpusieron para América un caduco sistema con base en el monopolio feudal de la tierra, donde en muchos casos se estableció un régimen feudal y en otros esclavista-feudal, que en ambos casos, por regla general, excluía completamente la propiedad campesina de la tierra. En Brasil, en general, el campesino siempre fue un habitante de las tierras del terrateniente. Solo se volvía libre si huía para las regiones más remotas más allá de la frontera agrícola. Allí establecía su sitio, su economía natural y su precaria libertad se comparaba con la servidumbre anterior. Así estaba hasta que llegaba el "dueño" de la tierra, con un título de propiedad "legal" o falsificado proporcionado por la burocracia notarial del viejo Estado, respaldada por el poder oligárquico del que gozaba, y expropiaba las tierras campesinas. La saga de los campesinos poseedores en Brasil, en lucha permanente contra la expropiación terrateniente, es parte medular y esencial de nuestra historia, de una guerra campesina continuada intercalada con momentos de ascenso y descenso.

El capitalismo que penetró y se desarrolló en la agricultura latinoamericana es particularmente diferente de la forma que se dio en la Rusia analizada por Lenin. Aquí los campesinos ricos no tenían como transformarse en una burguesía agraria; por regla general es el viejo latifundio que se aburguesa. El papel de Brasil en la economía mundial impulsó las relaciones capitalistas en el campo, hay un acentuado desarrollo capitalista en la agricultura. Pero este capitalismo no es el mismo analizado por Lenin, en el siglo XIX, en la época de la *libre competencia*. Es un capitalismo que se formó en la época del imperialismo y en un país oprimido; Rusia era, en palabras de Lenin, un país *"imperialista militar-feudal"*. Aquí en Brasil, lo que se desarrolló fue el capitalismo burocrático engendrado por el imperialismo y totalmente al servicio de las necesidades de las potencias imperialistas; diferentemente de la Rusia analizada por Lenin, no existía aquí una industria nacional de maquinas agrícolas que impulsasen el desarrollo agrícola nacional independiente. El desarrollo capitalista siempre estuvo subyugado a los intereses de la metrópoli. Es por eso que el imperialismo nunca barrió las relaciones semifeudales en el campo; por lo tanto, estas relaciones siguen subsistiendo de manera encubierta a través de la evolución de sus formas.

En los países coloniales y semicoloniales los campesinos son lo principal y no el proletariado agrícola, aunque los campesinos son expulsados del campo es el proletariado agrícola el que disminuye en cantidad con el avance de la mecanización – ya en el estadio de aplicación de la robótica y luego con la operación remota de las máquinas. La explotación semifeudal es base del capitalismo burocrático engendrado por el imperialismo, como necesidad para la subyugación semicolonial del país y para la superexplotación de su proletariado y demás masas trabajadoras. Por eso se sigue reproduciendo y la economía campesina aunque arruinada no desaparece, porque es necesaria para el tipo de capitalismo que puede reproducirse en los países dominados por el imperialismo. Con esta base económica atrasada y anacrónica, la superestructura a ella correspondiente sigue manteniéndose, en lo fundamental, subyacente a semifeudalidad en nuevas formas aparentemente burguesas y, secundariamente, en las mismas viejas formas, tal como en lo jurídico la desigualdad de derechos civiles, en el campo. Todo esto son cosas viejas que solo pueden ser barridas si fuera destruida la propiedad latifundista. Esta es una tarea de suma importancia para la revolución proletaria y cuanto más radicalmente ella avance más próximo estaremos del socialismo. No constituye, por lo tanto, ningún progreso la expropiación campesina en los países coloniales y semicoloniales, aquí esto no es señal de desarrollo social, sino de atraso, de vaciamiento del campo, de su despoblamiento, que se ha convertido en la principal política contrarrevolucionaria del imperialismo en los países oprimidos y principalmente del imperialismo yanqui para América Latina, particularmente después del triunfo de las Revoluciones China, Coreana, Vietnamita y Cubana. Engels, en 1894, ya destacaba esta cuestión en su crítica a Kautsky, a causa del Programa Agrario del Partido Socialdemócrata de Alemania:

> "Cuanto mayor sea el número de campesinos a quienes ahorremos su caída efectiva en el proletariado, a quienes podamos ganar ya para nosotros como campesinos, **más rápida y fácilmente se llevará a cabo la transformación social**. No está en nuestro interés el tener que esperar, para esta transformación, a que se desarrolle en todas partes, hasta sus últimas consecuencias, la producción

> capitalista, a que hayan caído víctimas de la gran explotación capitalista hasta el último pequeño artesano y el último pequeño campesino.” (Engels)[258]

Las masas que barrerán con mayor radicalidad a los terratenientes y el monopolio de la propiedad de la tierra, en pro de su futura nacionalización, serán las masas de campesinos, principalmente los campesinos pobres. La bandera que puede reunir a estas masas es la confiscación y entrega inmediata de las tierra a estos campesinos. Esta lucha solo puede ser hecha ampliamente vinculada a la lucha por la conquista del Poder, pues si el problema campesino es el problema de la tierra, el problema de la tierra es el problema del Poder político, y del derrumbamiento del poder del latifundio y la dominación imperialista semicolonial que se apoya en él impulsando el capitalismo burocrático.

Por eso, es completamente incorrecto el programa agrario de la UOC(mlm) para los países coloniales y semicoloniales, como se puede verificar:

> “Es indispensable que el proletariado agrícola, que no tiene el grado de concentración del proletariado industrial, sea independiente del campesinado, tanto por su programa como por su organización; solo así puede sustraerse de la atmósfera pequeñoburguesa rural del propietario y de la ilusión en la pequeña propiedad. Solo así, podrá **enseñar a los campesinos**, que para salvarse deben aliarse al proletariado para **luchar contra la propiedad privada y convertir la propiedad de su tierra en propiedad y explotación colectivas**, pues la explotación individual condicionada por la propiedad individual, es la que empuja a los campesinos a la ruina.” [UOC(mlm)][259]

La dirección de la UOC(mlm) nos acusa insistentemente de *"izquierdistas"*, sin embargo, no puede haber un programa agrario-campesino más oportunista de "izquierda" que el de ella; es oportunista de “izquierda” e idealista. Pretender movilizar el escaso proletariado agrícola para enseñar a los campesinos pobres sin tierra y con poca tierra la importancia de la lucha contra la propiedad privada, convencerlos de convertir sus pequeñas propiedades en explotaciones colectivas, es algo más pueril que los sueños de los populistas rusos, los cuales pretendían convertir las comunidades campesinas en baluartes del socialismo. Es demostración de total ignorancia sobre la naturaleza del campesinado y su mayor reivindicación, la propiedad de la tierra, y es empujarlos contra el proletariado y atarlos al campo de la contrarrevolución. Es de un idealismo doctrinarista estéril y simplemente tonto. Es más, una política así llevada a termino entre el campesinado es un crimen contra la estrategia de hegemonía del proletariado en el frente único y por la conquista del poder de éste.

Lo que el campesino comprende es que la ausencia de tierra, de poca cantidad y de poca calidad, es la causa inmediata de su ruina. Este conocimiento sensible es revolucionario, pues direcciona la furia campesina contra la clase opuesta: el terrateniente que concentra y monopoliza la tierra y los recursos naturales. Es necesario, sí, en el curso de la lucha, convencer al campesinado de que no basta destruir solo al terrateniente vecino, sino todo el sistema terrateniente y también confiscar las grandes empresas privadas de las áreas liberadas, para el nuevo Estado revolucionario popular, hasta establecerlo en todo el país. En el curso de esta lucha, solo así, él podrá aprender que la propiedad privada no es una redención, que si él interrumpe su lucha en la mitad, nuevamente se arruinará; la tierra se volverá a concentrar. Se repetirá el mismo ciclo de hierro que ata la lucha obrera si ella se restringe a la lucha económica, sindical. En las condiciones del imperialismo solamente con el Poder en las manos del frente único revolucionario bajo la hegemonía del proletariado, a través de su Partido Comunista, los campesinos comprenderán plenamente el límite de la pequeña propiedad. Podrán, así, forjar esta conciencia en el curso de la guerra revolucionaria, pues allí aprenden la importancia de las nuevas relaciones de producción. Y, principalmente, aprenden que la libertad es más importante que la propiedad de la tierra. Como afirmó Lenin, el campesino en la lucha por la tierra toma el fusil, con el fusil en la mano descubre la libertad, entonces esto pasa a ser más importante para él que la tierra. Se transforman así en campesinos revolucionarios firmemente unidos al proletariado. Y Lenin refuerza una vez más, ya ejerciendo la dictadura del proletariado, sobre la ilusión de convencer a los campesinos solo con proclamas y exhortaciones bienintencionadas:

> “El proletariado debe resolver ahora el segundo problema, mostrar al campesino que puede ofrecerle el ejemplo y la práctica de unas relaciones económicas que resultarán superiores a aquellas en que cada familia campesina se las arregla a su aire. Hasta ahora los campesinos no creen más que en este viejo sistema y siguen considerándolo normal hasta ahora. Eso no cabe duda. **Es una sandez irremediable suponer que nuestra propaganda puede hacer cambiar de opinión a los campesinos sobre los temas de alcance vital, sobre la economía**. Los campesinos están a la expectativa, de una

> actitud neutral-hostil ante nosotros han pasado a una actitud neutral-benévola. Nos prefieren a cualquier otro gobierno, porque ven que el Estado obrero, proletario, la dictadura proletaria no es la violencia brutal, la usurpación, como lo presentaban, sino mejor defensor de los campesinos que los secuaces de Kolchak, de Denikin, etc." (Lenin)[260]

Además de la ilusión de convencer por la propaganda, la UOC(mlm) presenta la proposición de la colectivización como la bandera del orden del día. Esta tarea no fue colocada por la Revolución Socialista de Octubre, que a pesar de haber instaurado la dictadura del proletariado, al nacionalizar la propiedad de la tierra no colectivizó la producción campesina de inmediato. Lenin aborda así el problema de la colectivización de la tierra en la Revolución Rusa:

> "En cuanto al modo de explotación de las tierras confiscadas por el proletariado victorioso a los grandes terratenientes, **en Rusia ha predominado**, a causa de su atraso económico, **el reparto de estas tierras y su entrega en usufructo a los campesinos**; solo en casos relativamente raros, el Estado proletario ha mantenido las llamadas 'haciendas soviéticas'." (Lenin)[261]

La bandera de la nacionalización, levantada por los campesinos en 1905, adoptada por el Partido a partir de entonces, no equivale aun a la colectivización de la agricultura y menos aún a su socialización, como falsifican los revisionistas, además de los trotskistas. Lenin define *"la nacionalización de la tierra, que de modo más o menos consecuente reclamaron todos los representantes del campesinado entre 1905 y 1907"* como la forma más radical de barrer la servidumbre, como una tarea democrático-burguesa, por lo tanto:

> "La abolición de la propiedad privada sobre la tierra no altera en lo más mínimo la base burguesa de la propiedad rústica comercial y capitalista. **No hay nada más erróneo que pensar que la nacionalización de la tierra tiene algo de común con el socialismo** o siquiera sea con el usufructo igualitario de la misma. El socialismo, como sabemos, significa la liquidación de la economía mercantil. **La nacionalización significa transformar la tierra en propiedad del Estado, y esa transformación no afecta en nada a la explotación privada de la tierra**. (...) **La nacionalización barre por completo todas las relaciones medievales en el régimen de propiedad territorial**, destruye todas las barreras artificiales en la tierra y la hace efectivamente libre. (...) **La nacionalización aceleraría la muerte del régimen de la servidumbre y el desarrollo de las granjas puramente burguesas en la tierra libre de toda basura medieval**. Ese es el verdadero significado histórico de la nacionalización en Rusia tal como aparece a fines del siglo XIX." (Lenin)[262]

La nacionalización no surgió como bandera del campesinado en América Latina, por eso nuestra consigna debe ser "tierra para quien en ella vive y trabaja". La experiencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre y de la Gran Revolución China demostraron que la revolución agrario-campesina fue, por excelencia, la vía de asegurar la nacionalización de la tierra y, luego, la colectivización en la agricultura, asegurando la hegemonía del proletariado en ambos casos: la dictadura del proletariado en Rusia y la dictadura conjunta de clases revolucionarias y su paso ininterrumpido al socialismo en China. Lenin destaca que, a pesar de los inconvenientes económicos que pueden surgir de un reparto en demasía de la tierra, el aspecto principal en la aplicación del acertado programa agrario es la cuestión de asegurar el triunfo de la revolución y consolidar el Nuevo Poder:

> "Sin embargo, sería gravísimo error exagerar esta regla [de la colectivización] o convertirla en patrón y no admitir en ningún caso la entrega gratuita de *una parte* de la tierra de los expropiadores expropiados a los pequeños campesinos y, a veces, hasta a los campesinos medios de los términos vecinos. En primer lugar, la objeción habitual contra eso, consistente en aducir que las grandes explotaciones agrícolas son técnicamente superiores (…). Para asegurar el éxito de esta revolución, el proletariado no tiene derecho a detenerse ante la disminución temporal de la producción (…). Para los burgueses, la producción es un fin en sí; pero a los trabajadores y explotados les importa, sobre todo, derrocar a los explotadores y asegurar condiciones que les permitan trabajar para sí mismos y no para el capitalista. **La tarea primordial y fundamental del proletario consiste en garantizar y afianzar su triunfo**. Y no puede haber afianzamiento del poder proletario sin neutralizar a los campesinos medios y sin asegurarse el apoyo de una parte muy considerable de los pequeños campesinos, si no de su totalidad." (Lenin)[263]

El imperialismo y el desarrollo del capitalismo en el campo no solucionan el problema agrario-campesino en los países coloniales y semicoloniales. Por esto, la semifeudalidad en la base de la contradicción social fundamental en el campo de estos países es el antagonismo entre el campesinado pobre y el latifundio. El

programa agrario a ser establecido por los comunistas, debe partir de la experiencia concreta de la dirección de la lucha de estas masas en la defensa de sus reivindicaciones, en especial de la tierra para quien en ella vive y trabaja. Avanzar en esta lucha conduce invariablemente al problema de la violencia revolucionaria y a la lucha por el Poder. Al fin y al cabo, como brillantemente estableció el Presidente Gonzalo:

> "(…) **hablar del problema campesino es hablar del problema de la tierra, y hablar del problema de la tierra es hablar del problema militar, y hablar del problema militar es hablar del problema del Poder,** del Nuevo Estado al cual llegamos con revolución democrática dirigida por el proletariado a través de su Partido, el Partido Comunista." (Presidente Gonzalo)[264]

Apartarse de la dirección de la lucha campesina por la tierra es invariablemente apartarse del problema militar, cuestión que se coloca inmediatamente en las formas iniciales y más elementales de la lucha por la tierra.

IV- La ley de la *ganancia máxima* y la contradicción principal en la época imperialista

En la sección anterior hicimos la crítica de las erróneas concepciones políticas y sociales de la dirección de la UOC(mlm) acerca del imperialismo. Buscamos demostrar la oposición cabal entre la tesis de una supuesta *tendencia progresista del imperialismo que barre los modos de producción precapitalistas en los países oprimidos* y la ideología del proletariado internacional, particularmente con los aportes y desarrollos del leninismo y del maoísmo. Finalmente, como estableció el gran Lenin: *"las particularidades políticas del imperialismo son la* ***reacción en toda la línea y la intensificación del yugo nacional****"*[265].

Vimos como son falsas las conclusiones de esta posición de la UOC(mlm), pues, considera que la exportación del capital del imperialismo para los países oprimidos fue responsable del barrimiento de la feudalidad. Que, por tanto, se solucionó por esta vía el problema agrario en esos países y que ahí la contradicción social fundamental en el campo no se da entre campesinos y terratenientes, sino, entre proletariado rural y burguesía agraria. Esto lleva a la dirección de la UOC(mlm) a sustentar un programa agrario semi-anarquista que defiende la necesidad de convencer a los campesinos pobres de la colectivización de su propiedad y su producción. Esta cuestión es del abc para los marxistas-leninistas-maoístas de los países oprimidos.

En la presente sección criticaremos los fundamentos económicos de esta concepción errónea de la dirección de la UOC(mlm). Entablamos esta lucha no con el objetivo y necesidad únicos de "demostrar los serios errores" de las formulaciones de la UOC(mlm), sino principalmente porque se trata de cuestiones de suma importancia para el MCI. En este sentido la lucha de dos líneas contra las posiciones erróneas de la UOC(mlm) sirven, principalmente, para elevar la comprensión de los comunistas acerca de las particularidades del imperialismo y para desarrollar la ideología del proletariado internacional apuntando a dar solucion a nuevos problemas presentados en el curso de la Revolución Proletaria Mundial. Dentro de esos, destacamos los problemas teóricos como la comprensión de la cuestión de la renta de la tierra en los países coloniales y semicoloniales en la etapa imperialista y del papel actual del campesinado en la Revolución Proletaria Mundial. Cuestión teórica relacionada con problemas prácticos inmediatos, político-militares, de como los comunistas deben hacer frente a la política del imperialismo yanqui de vaciamiento del campo, apuntando a dificultar el desarrollo de la guerra popular prolongada. Son cuestiones en las cuales residen problemas ideológicos candentes, que superan con mucho la polémica actual, pero que la actual lucha de dos líneas exige que sean resaltadas y detenerse en ellas.

1- La *ganancia máxima* como particularidad del capitalismo monopolista

Desde el punto de vista de la economía política, la dirección de la UOC(mlm) sustenta, como hemos visto anteriormente, que el capitalismo en la etapa imperialista, además de ser monopolista, se habría *"convertido en un modo de producción internacionalizado"*[266]; que el imperialismo *"encadenó a todos los países —con sus modos específicos de producción— en una sola economía mundial"*[267]. Demostramos anteriormente, que lo referido al encadenamiento se dio ya en la etapa de la *libre competencia* del capital, con el desarrollo de la unidad de contrarios "gran industria y mercado mundial capitalista". Concebir el imperialismo como un *"modo de producción internacionalizado"*[268], en el sentido de comprender que en esta etapa del capitalismo mundial, *"el imperialismo ha roto las fronteras nacionales y ha enfrentado en la arena mundial* ***clase contra clase****"*[269], constituye una gran desviación del marxismo-leninismo-maoísmo. Entender, como hace la UOC(mlm), que la contradicción proletariado *versus* burguesía, en la etapa imperialista, se convierta en *"una sola contradicción que enfrenta a* ***todo el proletariado del mundo contra la burguesía del mundo****"*[270], puede sonar para algunos como una frase de "izquierda" pero no pasa de ser una vieja formulación trotskista apologética del imperialismo y derechismo puro.

Lenin destaca que el imperialismo es consecuencia de la concentración de la producción porque: *"La competencia se convierte en monopolio. De ahí resulta un* ***gigantesco progreso de socialización de la producción****."*, pero, *"la apropiación continúa siendo privada"*[271]. Este progreso en la socialización de la producción, por lo tanto, no se da como lo defiende el sr. Avankian mediante *"****La integración de las colonias*** *en un nuevo marco global le permite al capital imperialista expandirse y reestructurarse a nivel internacional con más beneficios, y* ***transformar las relaciones de producción*** *de los países oprimidos para adaptarlas a sus exigencias"*[272]. El presidente Mao toma posición por la conclusión de la Internacional Comunista de que "***el imperialismo****, con todo el poderío financiero y militar que tiene en China,* ***es la fuerza que apoya, alienta, cultiva y conserva las supervivencias feudales****, con toda su superestructura burocrático-militarista*"[273]. Decir que el imperialismo es un "*modo de producción internacionalizado"*, que al "*integrar las colonias en un nuevo marco global transforma las relaciones de producción*", o que "*barre los modos de producción precapitalista*", no pasa de apología del imperialismo, de mistificación de una supuesta *tendencia progresista* de este.

Uno de los rasgos particulares del imperialismo es que este progresa la socialización de la producción a través de la elevación de la opresión nacional y no de su superación, a través de la conservación de las supervivencias feudales, y no transformándolas o barriéndolas, como defiende el revisionista Avakian y la dirección de la UOC(mlm). Para Lenin, el progreso de la socialización de la producción en el imperialismo implica que *"el capitalismo monopolista ha exacerbado todas las contradicciones del capitalismo. Basta indicar la carestía de la vida y el yugo de los carteles.* ***Esta exacerbación de las contradicciones es la fuerza motriz más potente del período histórico*** *de transición iniciado con la victoria definitiva del capital financiero mundial."*[274] Como el imperialismo es la reacción en toda la línea, este exacerba las contradicciones y no las soluciona; posibilita, sin embargo, que el proletariado dirija la resolución de todas esas contradicciones (incluso las pendientes de la revolución burguesa) y, por esto, marca el inicio de la Nueva Era, la era de la Revolución Proletaria Mundial.

Veamos ahora, como la dirección de la UOC(mlm) busca justificar económicamente su concepción acerca del imperialismo y del tipo particular de desarrollo capitalista en los países oprimidos. En su más reciente crítica a nuestro Partido y a la LCI, afirma que:

> "El imperialismo ha hecho aún más drástico el crecimiento del ejército de reserva y ha sabido aprovechar la *'baratura y la abundancia de los obreros asalariados disponibles o vacantes'* así como del atraso relativo de las demás fuerzas productivas en los países oprimidos, baratura que, como ya dijimos, significa **superexplotación del proletariado en los países oprimidos**, y atraso relativo que a su vez se reproduce por cuanto se ve compensado en las **súper ganancias para los imperialistas y las clases dominantes nativas**." [UOC(mlm)][275]

Afirma que el imperialismo se aprovecha del crecimiento del ejército de reserva para sobrexplotar al proletariado en los *"países oprimidos"*, asegurando así superganancias para los imperialistas *"****y para las clases dominantes nativas****"*. Dice que las burguesías coloniales y semicoloniales obtienen superganancias como el imperialismo, de la misma forma que afirma que esas burguesías alcanzan la misma taza de ganancia del capital financiero. Como Lenin demuestra en sus estudios sobre el imperialismo, la superganancia se torna una particularidad del capital financiero, en la fase del capitalismo monopolista.

La ganancia imperialista como ganancia monopolista, como veremos en detalle, es necesariamente exclusivista, por ella pugnan entre si las corporaciones monopolistas y los Estados imperialistas que se disputan por el botín de los países oprimidos por hacerlos colonias y semicolonias, precisamente para garantizar la mejor condición en la competencia y, así, poder asegurar mercados cautivos para las mercancías de sus corporaciones y, al mismo tiempo, fuentes de materia-prima y de energía, además de la sobreexplotación de los trabajadores propiciada por las condiciones de atraso que imponen a esos países y el impedimento de su desarrollo independiente. El monopolio implica la exclusividad de determinadas condiciones de producción y circulación de mercancías más favorables. La *libre competencia*, su opuesto, es lo que corresponde, teóricamente por lo menos, a condiciones iguales de concurrencia. Este razonamiento económico utilizado por la UOC(mlm), ya fue formulado anteriormente por viejos revisionistas, pero antes de discutir la autoría del embuste, veamos primero como ello está en total oposición al leninismo, que analiza así la particularidad del monopolio imperialista, en relación al monopolio de Inglaterra de la industria manufacturera del siglo XIX:

> "En el umbral del siglo XX asistimos a la formación de monopolios de otro género [en relación al monopolio de Inglaterra en el siglo XIX]: primero, **uniones monopolistas de capitalistas en todos los países de capitalismo desarrollado**; segundo, **situación monopolista de unos cuantos países ricos**, en los cuales la acumulación de capital ha alcanzado proporciones gigantescas. **Se produce un enorme 'excedente de capital' en los países avanzados**." (Lenin)[276]

Lenin deja claro que la acumulación del capital en proporciones gigantescas ocurre en *unos cuantos países ricos*, nunca en todos los países. Pues la razón de la formación de este "excedente de capital" se encuentra justamente en las condiciones monopolistas de las cuales están privados los países oprimidos. La condición de monopolista privilegiado es la base económica de la contradicción interimperialista, las potencias disputan entre sí los privilegios que permiten las ganancias monopolistas, como arriba se expuso. Suponer que un país oprimido pueda acumular capitales con una misma taza de ganancia que la burguesía imperialista es oponerse por completo a los fundamentos económicos de la teoría leninista del imperialismo. Lenin trata de esta forma la disputa interimperialista por la condición monopolista:

> "Cualquier país que posea más colonias, capital y tropas que el 'nuestro', **'nos' priva de ciertos privilegios, de ciertos** beneficios o **superbeneficios**. Igual que entre distintos capitalistas los superbeneficios van a aquel cuyas máquinas son superiores al promedio (…), así **también entre las naciones, aquella que está económicamente en mejores condiciones es la que obtiene superbeneficios**." (Lenin)[277]

Es decir, las superganancias, la taza de acumulación obtenida por los imperialistas, solo es posible alcanzarse al privar a la potencia concurrente de ciertos privilegios. Más aún en relación a los países coloniales y semicoloniales, por lo tanto, es un completo disparate afirmar que las clases dominantes de esos países pueden obtener superganancias así como el imperialismo. El monopolio es esencialmente exclusivista, esta es una de sus particularidades. Entretanto, ¿el monopolio de cuáles condiciones de producción asegura esas superganacias? Lenin nos da esta respuesta:

> "El imperialismo de comienzos del siglo XX terminó el reparto del mundo entre un puñado de Estados, cada uno de los cuales explota actualmente (**en el sentido de la obtención de superganancias**) una parte 'del mundo entero' (…); **cada uno de ellos ocupa una posición de monopolio en el mercado mundial** gracias a los trusts, a los cárteles, al capital financiero, a las relaciones del acreedor con el deudor; **cada uno de ellos dispone hasta cierto punto de un monopolio colonial** (…)." (Lenin)[278]

La cuestión es extremadamente clara: un puñado de Estados explota una parte del mundo para obtener superganancias; obtienen estas superganancias justamente porque ocupan una posición monopolista en el mercado mundial, gracias a la elevada concentración de capitales productivos en los trusts; obtienen ganancias monopolistas porque son monopolistas coloniales. ¿Cómo la burguesía colonial o semicolonial, podría alcanzar la misma taza de ganancia de la oligarquía financiera, al punto de convertirse en exportadora de capitales? A este punto llegan las formulaciones económicas de la dirección de la UOC(mlm), indican que las burguesías de los países coloniales y semicoloniales y coloniales se están convirtiendo en exportadoras de capital: la burguesía de los 'países capitalistas oprimidos alcanzan *"una gran acumulación de capital* ***haciéndolo excesivo también allí****"*, no se puede *"evadir su verdadero carácter monopolista y sus* ***aspiraciones imperialistas****"*.[279]

Considerar esta posibilidad es hacer apología del imperialismo, es decir que la "integración imperialista" permite a todas las burguesías crecer en la misma proporción. Como Marx analiza en *El Capital*, al tratar la concentración y centralización de los capitales, este crecimiento armónico no era posible ni siquiera en la etapa de la *libre competencia*, pues como él demuestra los mayores capitales tenderán siempre a expropiar los menores centralizando así, cada vez más, el capital en manos de un número menor de burgueses. La etapa imperialista resulta justamente de esta elevadísima concentración de capital. Eso hace, por tanto, imposible que una burguesía con menos capital acumule lo suficiente para convertirse en competencia de la burguesía imperialista en el mercado de exportaciones de capitales. Juzgar que las burguesías de diferentes países se asocian libremente y reparten entre sí la totalidad de la plusvalía social, es la fantasía más tonta del liberalismo y la ilusión más perversa difundida por el revisionismo.

En la etapa imperialista, la superganancia del capital financiero es la ganancia máxima, exclusiva de los monopolios y Estados imperialistas. Iniciaremos el estudio de la ganancia máxima, partiendo de los fundamentos económicos establecidos por Marx y Engels acerca de la **relación entre la producción, la circulación y la distribución** de las riquezas de una sociedad. La ganancia capitalista y su derivación, la ganancia máxima imperialista, pertenecen a la esfera de la distribución analizada por Marx. Comprender estos fundamentos de la economía política marxista nos es imprescindible para comprender porque la transformación del capitalismo de la libre competencia en capitalismo monopolista implica una transformación de la ley de la ganancia en el modo de producción capitalista, esto es, de la transformación de la ley de la ganancia media en la ley de la ganancia máxima.

1.1- La particularidad del modo de producción capitalista según Marx

Al contrario de lo que afirma la dirección de la UOC(mlm), el imperialismo no resulta en un cambio cualitativo en cuanto al modo de producción capitalista. De una forma general, el modo de producción continua con las mismas características fundamentales analizadas por Marx. Esto no significa que no hayan ocurrido cambios cualitativos en la esfera de la producción, al contrario, es justamente en esta esfera que se inician las modificaciones cualitativas analizadas por Lenin, así como también en la esfera de la circulación:

> "Hace medio siglo, cuando Marx escribió *El Capital*, la libre competencia era para la mayor parte de los economistas una 'ley natural'." [Marx demostró] "con un análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre **competencia origina la concentración de la producción**, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, **conduce al monopolio**. Ahora el monopolio es un hecho." (Lenin)[280]

La producción monopolista y el monopolio en la esfera de la circulación, características económicas claves de la época imperialista, no modifican la esencia del modo de producción capitalista. Tanto que la contradicción fundamental del proceso capitalista continua siendo entre la producción social y la apropiación privada, y su expresión social continua siendo la contradicción entre proletariado y burguesía. La esencia del proceso productivo continua siendo aquella destacada por Marx, en *Miseria de la filosofia*: *"(...) a la par que estudio la división manufacturera del trabajo como forma específica del régimen capitalista de producción"*.[281] Esto es, la segmentación del proceso productivo, de un mismo acto de trabajo, en una sucesión de actos parciales combinados, esta es la forma específica que la división del trabajo adquiere en el modo de producción capitalista. La división del trabajo es anterior al modo de producción capitalista, pero es apenas en esta etapa histórica, que ella adquiere la referida especificidad. La división del trabajo en la manufatura es, por lo tanto: *"una creación peculiar y especifica del régimen capitalista de producción"*[282].

Es esta forma específica del modo de producción capitalista, anterior a las máquinas-herramientas, que crea la *nueva fuerza productiva social*:

> "En estos casos, el fruto del trabajo combinado, no podria alcanzarse por el trabajo individual, o solo podria alcanzarse en un plazo de tiempo mucho más largo, o en una escala diminuta. **La cooperación no tiende solamente a potenciar la fuerza productiva individual, sino a crear una fuerza productiva nueva**, con **la necesaria caracteristica *fuerza de masa***." (Marx)[283]

El hecho de que el proceso productivo este dividido en escala planetaria, de haber aumentado gigantescamente la socialización de la producción, no corresponde a la alteración cualitativa en el modo de

produción capitalista. A fin de cuentas, como analiza Marx, la división internacional del trabajo y sus consecuencia ya se habían dado en la etapa de la *libre competencia*, como plantea:

> "La constante 'eliminación' de obreros en los países de gran industria, fomenta como planta de estufa la migración y la colonización de países extranjeros, convirtiéndolos en viveros de materias primas para la metrópoli, como se convirtió, por ejemplo, Australia en un vivero de la lana para Inglaterra. (...) Se implanta una **nueva división internacional del trabajo** ajustada a los centros principales de la industria maquinista, división del trabajo que convierte a una parte del planeta en campo preferente de producción agrícola para las necesidades de otra parte organizada primordialmente como campo de producción industrial."(Marx) [284]

¿Cuales son, por lo tanto, las alteraciones en la base económica del imperialismo resultantes de la colosal concentración de capitales? Para responder esta cuestión, tomemos el ***análisis de Engels sobre el desarrollo de la contradicción entre el modo de producción y el modo de circulación en el capitalismo***.

Como vimos en la primera sección del presente texto, es en la obra del Engels *Anti-Dühring*, que aparece formulada de manera más completa y desarrollada que la contradicción fundamental de la sociedad capitalista es entre el carácter social de la producción y la apropiación privada capitalista. Posteriormente, en *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Engels complementaría este análisis sentando las bases a partir de las cuales Lenin formularia su teoría del imperialismo. En esta obra, Engels analiza como es que la rebelión del modo de producción contra el modo de circulación está en la base de las crisis de la superproduccción y, finalmente, conduce a la conformación de los trusts y monopolios:

> "**En las crisis estalla en explosiones violentas la contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista**. La circulación de mercancías queda, por el momento, paralizada. El medio de circulación, el dinero, se convierte en un obstáculo para la circulación; todas las leyes de la producción y circulación de mercancías se vuelven del revés. El conflicto económico alcanza su punto de apogeo: **el modo de producción se rebela contra el modo de cambio**." (Engels)[285]

Esta rebelión del modo de producción contra el modo de circulación es la exigencia de las fuerzas productivas sociales por el reconocimiento cabal de su condición social y no privado:

> "De una parte, el modo capitalista de producción revela, pues, su propia incapacidad para seguir rigiendo sus fuerzas productivas. De otra parte, estas fuerzas productivas acucian con intensidad cada vez mayor a que se elimine la contradicción, **a que se las redima de su condición de capital**, a que se reconozca de hecho su carácter de fuerzas productivas sociales." (Engels)[286]

Así, de este conflicto económico entre el modo de producción y el modo de circulación, surgen importantes modificaciones en la base económica de la sociedad capitalista:

> "Es esta **rebelión de las fuerzas de producción** (...) **contra su cualidad de capital,** esta necesidad cada vez más imperiosa de que se reconozca su carácter social, la que **obliga a la propia clase capitalista a tratarlas cada vez más abiertamente como fuerzas productivas sociales**, en el grado en que ello es posible dentro de las relaciones capitalistas. Lo mismo los períodos de alta presión industrial, con su desmedida expansión del crédito, que el *crac* mismo, con el desmoronamiento de grandes empresas capitalistas, impulsan **esa forma de socialización** de grandes masas de medios de producción con que nos encontramos en las **diversas categorías de sociedades anónimas**." (Engels)[287]

Sin embargo, más que este reconocimiento formal, la rebelión de las fuerzas productivas sociales determina una modificación en el contenido del modo de circulación en la sociedad capitalista:

> "Al llegar a una determinada fase de desarrollo, ya no basta tampoco esta forma; **los grandes productores nacionales de una rama industrial se unen para formar un trust, una agrupación encaminada a regular la producción;** determinan la cantidad total que ha de producirse, se la reparten entre ellos **e imponen de este modo un precio de venta fijado de antemano.** (...) **En los trusts, la libre concurrencia se trueca en monopolio** y la producción sin plan de la sociedad capitalista capitula ante la producción planeada y organizada de la futura sociedad socialista." (Engels)[288]

La contradicción entre la producción social y apropiación privada redunda invariablemente en las crisis cíclicas de superproducción en la economía capitalista; esas crisis, por su parte, implican la rebelión del modo de producción social contra el modo de circulación, la *libre competencia.* El resultado de esta contradicción es señalado de manera magistral por Engels: *"la libre competencia se transforma en monopolio"*, la anarquía de la producción social capitalista capitula frente a la producción planificada del naciente modo de producción socialista. La rebelión de las fuerzas productivas sociales contra el modo de apropiación y el modo de circulación capitalista ya es el transito para otro régimen, como define Lenin, desarrollando cabalmente las ideas del gran Engels:

> "(...) algunas de las características fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en su antítesis (...). Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la **sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas**. La **libre competencia** es la característica fundamental del capitalismo y de la producción mercantil en general; el monopolio es todo lo contrario de la libre competencia, pero esta última se va convirtiendo ante nuestros ojos **en monopolio** (...). Y al mismo tiempo, los monopolios, que surgen de la libre competencia, no la eliminan, sino que existen por encima de ella y al lado de ella, dando origen así a contradicciones, roces y conflictos particularmente agudos y bruscos. El monpolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior. (...) **la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio**." (Lenin)[289]

La concentración de la producción, en la esfera productiva, determina la modificación cualitativa del modo de circulación capitalista. El monopolio se impone y domina, pero la *libre competencia* sigue existiendo al lado y abajo del monopolio; se modifica la etapa del proceso capitalista. Como destaca el Presidente Mao: en determinado proceso del desarrollo o en una etapa dada, el aspecto principal es uno, *"**pero en otra etapa o proceso, los papeles se invierten**"*[290]. El imperialismo no se caracteriza, por lo tanto, como un nuevo modo de producción, pues, si así fuese cambiaría el proceso; lo que ocurre, sin embargo, es una profunda modificación en la esfera productiva y en el modo de circulación. Esto es, una etapa superior de desarrollo del capitalismo. Veamos, cuales otras alteraciones en la base económica de la sociedad determinan esos cambios. Para esto, sigamos el análisis de Engels sobre la relación entre modo de producción, modo de circulación y modo de distribución del capitalismo.

1.2- *El modo de producción y el modo de circulación determinan el modo de distribución en una sociedad*

Marx y Engels elaboran una teoría completa de crítica de la economía capitalista, abarcando todas sus esferas: producción, circulación, distribución y consumo; definiendo la esfera de la producción como la principal que determina, por lo tanto, las demás, y en en *última instancia*, la totalidad de esas esferas en cuanto base material de la sociedad determina su superestructura. En la *Introducción a la crítica de la economía política*, Marx analiza la relación dialéctica entre esos factores económicos, con todo, este texto no llegó a ser publicado por los fundadores del comunismo. Será en el *Anti-Dühring*, con un análisis de la relación entre esas esferas de la economía, que presentarán de forma más completa la determinación del modo de distribución por la relación dialéctica entre el modo de producción y el modo de circulación:

> "(…) entonces resultó que **toda historia había sido la historia de la lucha de clases,** que estas clases en lucha de la sociedad son en cada caso producto de las **relaciones de producción** y del **tráfico**, en una palabra, de la situación *económica* de su época; por tanto, que la estructura económica de la sociedad constituye en cada caso el fundamento real a partir del cual hay que explicar en última instancia toda la **sobrestructura** de las instituciones jurídicas y políticas, así como los tipos de representación religiosos, filosóficos y de otra naturaleza de cada período histórico." (Engels)[291]

Especifíca la estructura económica de la sociedad como relaciones de producción y relaciones de intercambio. Y define la economía política como: *"**la ciencia de las leyes que rigen la producción y el intercambio** de los medios materiales de vida en la sociedad humana. Producción e intercambio son dos funciones distintas. **La producción puede tener lugar sin intercambio, pero el intercambio** —precisamente porque no es sino intercambio de productos— **no puede existir sin producción**"*[292]. Sustentando con rigor los postulados de Marx, muestra la relación dialéctica entre producción y circulación, y, al mismo tiempo, la determinación en última instancia de la producción en relación a la circulación. Ejemplifica así su condicionamiento mutuo:

> "Cada una de estas dos funciones sociales [producción y circulaciòn] se encuentra bajo influencias externas en gran parte especificas de ella, y tiene por eso también en gran parte **leyes propias** específicas. Pero, por otro lado, **ambas se condicionan recíprocamente** en cada momento **y obran de tal modo la una sobre la otra** que podría llamárselas abscisa y ordenada de la curva económica." (Engels)[293]

Por fin, Engels establece la relación entre ambas: producción y circulación con el modo de distribución de una determinada sociedad, esto es, de como se distribuye entre los miembros del cuerpo social, entre las clases sociales de dada formación social, los resultados productivos del conjunto:

> "El **modo de la distribución** de los productos queda dado con el **modo de producción** y de **intercambio** de una determinada sociedad histórica y con las previas condiciones históricas de esa sociedad." (Engels)[294]

Y aún:

> "(…) la **distribución es** siempre, en sus rasgos decisivos, **resultado necesario de las condiciones de producción e intercambio** de cada determinada sociedad, así como de las previas condiciones históricas de la misma, y ello de tal modo que **conociendo unas y otras** [condiciones de producción y de ciurculación], **podemos inferir el modo de distribución dominante en esa sociedad**." (Engels)[295]

Vimos anteriormente que la forma específica de la división del trabajo capitalista es la división de un mismo acto productivo en una misma unidad fabricante; que esta división resulta en la creación de una fuerza productiva nueva, la fuerza colectiva, que en conjunto con los medios de producción sociales (las máquinas) conforman la producción social. El modo de circulación propio de la producción capitalista es la *libre competencia*. Y el modo de distribución o de apropiación del producto social es la propiedad privada capitalista, como define Marx: "*El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto* ***la propiedad privada capitalista****"*.[296]

El modo de distribución capitalista, o los elementos que caracterizan el modo de distribución burgués, poseen dos aspectos. El primero, trata de la distribución del nuevo valor producido en el proceso productivo entre capital y trabajo. El segundo, trata de la distribución de la *plusvalia* apropiada por el capitalista en este mismo proceso productivo, o de la distribución de la *plusvalia* entre las ramas productivas, de su repartición en las formas de ganancia del empresario, interés y renta de la tierra.

La primera ley de este modo de distribución es que, por regla, el obrero vende su *fuerza de trabajo* al capitalista por su *valor de cambio*; al comprarla éste adquiere el derecho a consumir el *valor de uso* de la *fuerza de trabajo* durante toda la jornada productiva. Sin embargo, la particularidad de esta mercancía (*la fuerza de trabajo*) es que el consumo de su valor de uso resulta en la producción de *plusvalor*. Este nuevo valor producido por el obrero en una jornada se divide en dos partes: la primera constituye el *valor necesario* para la reproducción de su *fuerza de trabajo*, la segunda constituye un *valor excedente*. El *valor necesario* corresponde al *salario*, el *valor excedente* a la *plusvalía* apropiada por el capitalista.

La segunda ley del modo de distribución capitalista es la que trata de la repartición de la *plusvalía*, según Marx la plusvalía es distribuida entre los capitalistas conforme a la magnitud de su capital, independientemente de que estos estén empleados en ramas productivas con mayor o menor *composición orgánica de capital*. Así, un capitalista no se apropia de la *plusvalía* directamente por él extraída de sus obreros. La libre circulación de los capitales, la *libre competencia* entre ellos, determina que la totalidad de *plusvalía social* sea repartida entre capitalistas conforme una *tasa general de ganancia*. Ésta es la ganancia media que es obtenida por los capitalistas en proporción a la magnitud de sus capitales.

Según los análisis de Engels y Lenin, a finales de la última década del siglo XIX e inicios del XX, ocurrieron sustanciales transformaciones en la esfera productiva y en el modo de circulación capitalista. En la primera ocurre una elevadísima concentración de la producción, el establecimiento de trusts y monopolios en determinadas ramas de la economía, que determinan la transformación de la *libre competencia* en monopolio. De acuerdo con la fórmula dialéctica de Engels, dado un modo de producción y un modo de circulación es posible deducir un modo correspondiente de distribución. La producción social de mercancías y la *libre competencia* determinan así las leyes de la distribución capitalista. Las mencionadas

transformaciones en la esfera productiva y en el modo de circulación capitalista determinan, a su vez, modificaciones en el modo de distribución en la etapa monopolista del capital, el imperialismo. ¿Qué modificaciones son esas y qué nos dicen sobre esta cuestión los grandes jefes del proletariado internacional?

1.3- *Dos particularidades del modo de distribución en el imperialismo: superexplotación permanente y ganancia máxima*

Lenin establece con mucha claridad las dos modificaciones en el modo de distribución en la etapa imperialista. Demuestra cómo la concentración del capital, los carteles, los monopolios, en la esfera de la producción y la fusión de este capital industrial con el capital bancario originando el capital financiero, permite a este obtener ***superganancias***, que son justamente ganancias por encima de la ganancia media, subvirtiendo así la ley que regula la distribución de la *plusvalía* en el capitalismo en la etapa de la *libre competencia: "el monopolio da* ***superganancias****, esto es,* ***un exceso de ganancias por encima de las ganancias normales****, ordinarias del capitalismo en todo el mundo."*[297]. Estas ganancias monopolistas son lo que él clasifica posteriormente como "***superbeneficios del capital financiero***"[298].

Las superganancias, en sí, no constituyen un fenómeno exclusivo del imperialismo, se trata de un fenómeno común en la etapa de *libre competencia* del capitalismo. Siempre que un determinado capitalista explota condiciones de producción más favorables que sus competidores, él puede obtener una superganancia o una *plusvalía extraordinaria*. La determinación del precio de una mercancía es su valor, que corresponde al tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla; siempre que un capitalista consiga producirla en un tiempo de trabajo inferior a la media socialmente necesaria, él puede obtener una superganancia. Sin embargo, en cuanto estas condiciones de producción se universalizan, como una nueva máquina o un nuevo método de explotación del proletariado (un ritmo más intenso de producción, por ejemplo), el tiempo de producción de todos los competidores tiende a equilibrarse y aquella diferencia relativa es elimina. Eliminada hasta que surge un nuevo método de obtención de *plusvalía extraordinaria*. La búsqueda de la *plusvalía extraordinaria* es el principal móvil de la competencia entre capitalistas de una misma rama de productiva.

La particularidad de la superganancia en la época imperialista es que ella se cristaliza como una forma exclusiva del capital financiero, porque existen condiciones de producción exclusivas que solamente el capital de las grandes potencias imperialistas, esto es, el capital financiero, puede obtener. Estas condiciones de producción son alcanzadas por el imperialismo a partir de la exportación de capital a los países oprimidos, pues en estos, como destaca Lenin: *"los capitales son escasos, el precio de la tierra es relativamente pequeño, los salarios bajos y las materias primas baratas"*[299]. Es decir, el capital financiero solo puede obtener la superganancia estableciendo el control monopolista de estas condiciones de producción en las colonias y semicolonias.

Como Lenin y Engels destacan, la transformación de la *libre competencia* en monopolio, no elimina la competencia entre capitales. Al contrario, esta se recrudece, se eleva, transforma las guerras comerciales de los Estados nacionales de los siglos XVII y XVIII, en las guerras de las potencias imperialistas en el cambio del siglo XIX al siglo XX y desde ahí en adelante. El capital financiero de una potencia compite con el capital financiero de otra en la búsqueda de estas superganancias, en la disputa por esas condiciones de producción que le permiten alcanzar este beneficio. Esta es la base económica de la división y repartición del mundo, la disputa por el control monopolista de las colonias y semicolonias con el saqueo de sus riquezas naturales y de la posibilidad de superexplotar permanentemente a su proletariado y demás trabajadores. El papel de la gran burguesía local de los países oprimidos, la cual se convirtió en una gran burguesía ligada al capital financiero internacional, será siempre el de "subalterna" y lacaya de este; no está integrada, es totalmente dependiente y sometida y acepta de buen agrado esta subyugación.

El camarada Stalin, desarrollando el leninismo, extrayendo importantes conclusiones económicas tras el final de la II Guerra Mundial, aporta una contribución decisiva al análisis del imperialismo:

> "Se dice que el beneficio medio podría considerarse, sin embargo, por completo suficiente para el desarrollo capitalista en las condiciones actuales. Eso no es cierto. El beneficio medio es el nivel inferior de la rentabilidad, por debajo del cual la producción capitalista es imposible. Pero sería ridículo suponer que los gerifaltes del capitalismo monopolista moderno tratan únicamente, al ocupar las colonias, esclavizar a los pueblos y gestar guerras, de asegurarse meramente el beneficio medio.

> No, no es el beneficio medio **ni son los superbeneficios**, que únicamente representan, como regla, cierta superación del beneficio medio, sino **el beneficio máximo, concretamente, el motor del capitalismo monopolista**." (Stalin)[300]

Esta es la primera particularidad del modo de distribución en la etapa imperialista: el objetivo de la burguesía imperialista, del capitalismo monopolista no es la ganancia media, tampoco una efímera superganancia, sino la ***ganancia máxima***. Si la ley económica del capital en la etapa de la libre competencia es la búsqueda de la ganancia, la del capital monopolista es la búsqueda de la *ganancia máxima*, aquella ganancia por encima de la cual no puede haber otra. Queda claro también que esta *ganancia máxima* es monopolizada por el capital financiero, ya que, solo es posible obtenerla *tomando colonias, subyugando pueblos y planificando guerras.* Trataremos otras consecuencias de este concepto establecido por el camarada Stalin, pero antes analizaremos la otra particularidad del modo de distribución en la etapa imperialista: la superexplotación permanente del proletariado de las naciones oprimidas.

Como vimos anteriormente, la superexplotación del trabajo, tampoco constituye una exclusividad de la etapa monopolista del capital, la imperialista. Vimos cómo esta forma brutal de explotación surge en Inglaterra, es analizada por Marx y constituye una forma de acelerar la acumulación capitalista. Sin embargo, la continua superexplotación de trabajo tiene al menos dos consecuencias económico-sociales. Remunerar continuamente la fuerza de trabajo por debajo de su valor, lleva invariablemente al marchitamiento de la clase, y a la disminución de la esperanza de vida, etc. El capitalista solo puede adoptar esta forma de explotación si se produce la renovación de una constante superpoblación excedente, porque así, esta masa fuera del mercado de trabajo, sustituye aquella que se va marchitando debido a la continua superexplotación. La población es un factor económico decisivo para la superexplotación.

Por otro lado, la continua superexplotación lleva a las explosiones sociales de la clase obrera, que prefiere morir luchando que morir de hambre bajo el látigo de los capitalistas. Así fue en Inglaterra, en el siglo XIX, con el estallido del movimiento cartista y de las *trade-unions*, así fue en la Europa continental, principalmente, a partir de 1848. Todavía en la fase de la *libre competencia*, la condición monopolista de Inglaterra en la producción de bienes manufacturados, hasta mediados del siglo XIX, le permitia obtener superganancias que pasaron a ser utilizadas para sobornar a una determinada capa de la clase obrera de su país, con el fin de disminuir las tensiones sociales en su propio territorio. Este fenómeno fue caracterizado por Marx y Engels como el surgimiento de una *"aristocracia obrera"*.

Desarrollando el marxismo, Lenin pasó a demostrar que en la etapa imperialista, las superganancias obtenidas por el capital financiero posibilitan la generalización de esta "aristocracia obrera" en todos los Estados de aquel puñado de países que oprimen a la restante inmensa mayoría de las naciones del mundo. Establece con eso el vínculo directo del surgimiento del imperialismo con el predominio temporal del control oportunista en el movimiento obrero de los países opresores. Al mismo tiempo destaca la imposibilidad de prolongar por mucho tiempo este soborno de esta capa del proletariado. El imperialismo es la tendencia inevitable a las crisis, la disputa entre las potencias por el reparto del mundo y la competencia entre las corporaciones monopolistas de sus respectivos países, y esta situación provoca también inestabilidad en la *aristocracia obrera*.

De esta manera, ocurre también en el modo de distribución del nuevo valor creado, en la disputa entre el capital y el trabajo, una alteración de las leyes que regían en la etapa de la *libre competencia.* En cuanto a esta etapa la superexplotación era transitoria, en la etapa imperialista ella también se cristaliza y se hace más o menos permanente para el proletariado de los países oprimidos. El imperialismo impone así una condición de vida mucho peor para el proletariado de las semicolonias que para el proletariado de los países imperialistas. Pretende así la obtención de superganancias con los capitales exportados y "paz social" en su propio territorio. Busca así, hacer a una parte del proletariado de su país cómplice de la opresión y subyugación nacional de los países oprimidos.

Pero como ya hemos visto, la superexplotación no es exclusiva de los países oprimidos. Esto en dos sentidos: primero, este proletariado superexplotado es una fuente de *plusvalía*, principalmente, para las ganancias del capital financiero y, solo en menor medida, para el gran capital de los países oprimidos; segundo, el proletariado de los países oprimidos también es superexplotado dentro de los territorios de las potencias imperialistas. Hoy la existencia del proletariado inmigrante es decisiva para mantener la producción

industrial, el comercio y el sector de servicios en los países imperialistas. No habría economía yanqui sin la presencia del proletariado mexicano, colombiano, finalmente, latinoamericano y caribeño en su territorio; no habría industria alemana sin el proletariado turco y kurdo; no habría comercio y sector servicios en Europa sin el proletariado de la India, Bangladesh, Vietnam, Senegal, Nigeria, Ecuador, Brasil, etc.

Esta masa de trabajadores inmigrantes es una fuente directa de *plusvalía*, está superexplotada, pues la burguesía imperialista aprovecha su precaria condición legal para imponerle condiciones de explotación degradantes, extrayéndole una tasa de *plusvalía* mucho más elevada que a el proletariado nacional. Pero al mismo tiempo, esta masa inmigrante sirve de presión sobre el proletariado del país, presionando la baja de salarios y permitiendo a las clases dominantes fomentar toda especie de ideología reaccionaria, chovinista y fascista destinada a culpar a estos inmigrantes por el aumento del desempleo y de la caída de los salarios.

Por un lado, la *ganancia máxima* se cristaliza como la forma de distribución de la *plusvalía* del capital financiero; por otro, la superexplotación del proletariado se caracteriza como una forma permanente sobre las masas de los países coloniales y semicoloniales, estén ellas viviendo en sus países de origen o trabajando en los territorios imperialistas.

1.4- *La ganancia máxima es la ley económica del capital monopolista*

La ganancia máxima imperialista es una forma particular de la superganancia capitalista. Como hemos visto, en la superganancia característica de la etapa de *libre competencia*, los capitalistas que posean las mejores condiciones de producción obtienen esta forma de ganancia. Cuando estas condiciones no pueden ser monopolizadas, como la fuerza expansiva del agua caliente utilizada en la máquina de vapor, retomando el ejemplo de Marx, ellas son universalizadas, pueden ser utilizadas por todos los capitalistas competidores; así que la condición de producción más ventajosa desaparece, la superganancia deja de existir. En la etapa imperialista, la superganancia adquiere características particulares que la transforman en *ganancia máxima*. Esto porque las transformaciones en la esfera productiva determinan que la concentración gigantesca de capitales implica que determinadas ramas de la producción solo puedan ser explotadas de manera capitalista exclusivamente por capitales de elevadísima magnitud. La explotación de estas ramas, así, se convierte en monopolio de estos capitales extremadamente concentrados. Lenin, en su estudio del imperialismo, apunta cómo este fenómeno aparece primero en la industria pesada; y Engels ya había mostrado esta particularidad necesaria para el capitalismo en la construcción de los ferrocarriles, por ejemplo.

La explotación monopolista del capital se fue expandiendo al conjunto de ramas de la economía determinando una modificación cualitativa en el modo de circulación, la *libre competencia* se transformó en monopolio. Las superganancias que eran efímeras entre los capitalistas de *libre-competencia* en una misma rama de producción, se cristaliza inicialmente, en determinadas ramas de producción, en esas que solo pueden ser explotadas por cantidades gigantescas de capital concentrado. En estas ramas la superganancia del capital financiero se transforma en la *ganancia máxima* característica del imperialismo. Lenin nos da dos ejemplos de la constitución de monopolios en la producción industrial del azúcar y del cemento:

> "(...) el trust del azúcar fijó precios de monopolio y percibió tales beneficios que pudo pagar un dividendo (...) *¡casi el 70% sobre el capital aportado efectivamente al constituirse el trust!*" (Lenin)[301]

Y:

> "(...) donde es posible apoderarse de todas o de las más importantes fuentes de materias primas, la **aparición de carteles y la constitución de monopolios** son particularmente fáciles. Pero sería un error pensar que los monopolios no surgen también en otras ramas de la producción, en las que la conquista de las fuentes de materias primas es imposible. La industria del cemento encuentra materia prima en todas partes. Sin embargo, también esta industria está muy cartelizada en Alemania. (...) Rigen **precios de monopolio**: ¡de 230 a 280 marcos el vagón, cuando el coste de producción es de 180 marcos!" (Lenin)[302]

El cartel del azúcar permitía una tasa de ganancia del 70%, tras la constitución del cartel; la industria del cemento cartelizada, por su parte, posibilita **precios de monopolio** mucho más elevados de los que normalmente conllevan los costos de producción. Esta estabilización de la superganancia, inicialmente en determinadas ramas de la producción y luego, en todas las ramas, indica la transformación de esta en *ganancia máxima*. Como Engels deja claro la relación entre el modo de producción y circulación con el modo de distribución no es pasiva, pues uno determina el desarrollo del otro: *"La distribución no es un*

resultado meramente pasivo de la producción y el intercambio; también actúa a su vez, inversamente, sobre una y otro.”[303], por lo tanto, es necesario ver en detalle las implicaciones de esta modificación en el conjunto de la base económica en la etapa imperialista.

¿Cuál es el resultado del *precio de monopolio* del cartel del cemento? ¿De dónde el cartel del azúcar puede extraer esta superganancia? Marx demuestra en detalle en el *Libro I*, de *El Capital*, que la ganancia no puede ser explicada desde la esfera de la circulación. Es decir, el hecho de que un productor venda su mercancía a un precio por encima de su valor, no puede explicar socialmente la ganancia. Como él demuestra, en la producción capitalista, la única fuente de ganancia es la *plusvalía*, es el trabajo no pagado, extraída del obrero a través de la relación de producción asalariada. Esto no se modifica en la etapa imperialista. La cuestión, sin embargo, es que la *plusvalía* apropiada por un capitalista no es la *plusvalía* producida inmediatamente por los obreros que él explota. Como se vio anteriormente, la ganancia de un capitalista está mediada por la repartición de la totalidad de la *plusvalía* social producida; esta *plusvalía* es repartida entre las diferentes ramas de la producción, entre las diferentes formas de capital (industrial, bancario y comercial), entre las diferentes formas de ganancia (ganancia del empresario, interés y renta de la tierra), conforme la tasa general de ganancia en una sociedad dada.

Desde el punto de vista de la relación entre *valor* y *precio*, la repartición de la *plusvalía* en la etapa de *libre competencia*, ocurre, conforme las formulaciones de Marx, de la siguiente manera. Diferentes capitalistas, que producen la misma mercancía, esto es, que son competidores directos, fabrican en diferentes condiciones de producción. El tiempo de trabajo necesario para la producción de la mercancía varía, por lo tanto, conforme sean esas condiciones, el capitalista que tiene las mejores condiciones produce en un menor tiempo necesario, el que tiene peores condiciones consume un tiempo mayor. El valor de la mercancía, sin embargo, no es definido por las condiciones singulares de producción, sino por el *tiempo de trabajo socialmente necesario*. El valor social de las mercancías industriales es determinado por las **condiciones medias de producción** de los capitalistas competidores. En la próxima sección, veremos que las leyes que determinan el valor social de las mercancías agrícolas y extractivistas son diferentes en relación de las mercancías industriales, en la agricultura no es la condición media la que determina el valor social, sino la condición del peor terreno, pero este es un punto que necesita un análisis aparte. Prosigamos con el análisis del precio de producción de las mercancías industriales.

El valor social es la base productiva que determina el precio del producto en el mercado. Bajo el valor social inciden las leyes que rigen la distribución de la *plusvalía social*, en el caso de la etapa de *libre competencia* opera la *ley de la ganancia media*. Entonces el precio de producción de una mercancía es igual al valor social, o los costes de producción, más la *ganancia media*. El productor con costos de producción menores, como ya hemos señalado, obtendrá una *ganancia excedente*, que no constituye la forma de ganancia particular de la etapa monopolista del capital, el imperialismo.

Lo que ocurre en el imperialismo, como lo indicamos en los ejemplos de Lenin, es que, inicialmente, en algunas ramas de producción, el capital financiero impone un ***precio de monopolio***, esto es, un precio superior al precio de producción garantizándole así una ganancia superior a la ganancia media. Esta ganancia excedente no puede surgir simplemente del intercambio, ella implica, por tanto, una modificación en la distribución de la *plusvalía*. Es decir, las ramas de producción que consiguen imponer a la sociedad un *precio de monopolio* se apropian de una parte mayor de la *plusvalía social* que los capitalistas de otras ramas. Así, la ganancia monopolista de una rama implica una ganancia por debajo de la ganancia media de las demás ramas. Lenin subraya esta modificación en la repartición de la *plusvalía* entre las diferentes ramas de la producción en la etapa imperialista cuando dice:

> “(...) la ‘industria pesada’, **percibe un tributo de todas las demás ramas industriales**.” (Lenin)[304]

Antes de analizar las fuentes que aseguran el pago de este tributo a las ramas monopolizadas, es necesario señalar la existencia de una superganancia que se cristaliza como *ganancia máxima*, como resultado del monopolio del capital financiero en la producción, esta condición **determina la existencia de diferentes tasas de ganancia en la etapa imperialista del capitalismo**. No es posible que haya una *ganancia máxima* para todos los capitales porque la ganancia monopolista de una rama productiva se dará siempre a costa de la disminución de la tasa de ganancia de las ramas no monopolizadas. Sin embargo, con el acaparamiento progresivo de las ramas productivas por el capital financiero, una a una, van cayendo bajo su dominio y se

van transformando en ramas monopolizadas. Cuando esto ocurre, ¿las superganancias imperialistas, o la *ganancia máxima*, dejan de existir? No, *"la ganancia máxima es el motor del capitalismo monopolista"* y por esto en el imperialismo la competencia lejos de desaparecer se transforma en una rivalidad frenética de las potencias imperialistas y entre las corporaciones de sus respectivos países en busca de esa ganancia monopolista. La *ganancia máxima*, por su naturaleza monopolista, es excluyente y solo puede surgir de la derrota violenta del competidor, *"del empleo de la dinamita"*[305] contra este y del sometimiento creciente de las posesiones coloniales y semicoloniales. Como destaca el gran Lenin:

> "El imperialismo es el capitalismo monopolista. Cada cartel, cada trust, cada consorcio, cada banco gigantesco es un monopolio. **Las superganancias no han desaparecido, sino que prosiguen**. La explotación por un país privilegiado, financieramente rico, **de *todos* los demás sigue y es aún más intensa**. Un puñado de países ricos – son en total cuatro, si se tiene en cuenta una riqueza independiente y verdaderamente gigantesca, una riqueza 'moderna': Inglaterra, Francia, los Estados Unidos y Alemania – ha extendido los monopolios en proporciones inabarcables, obtiene centenares, si no miles de millones, de **superganancias**, 'vive explotando' a centenares y centenares de millones de hombres de otros países, entre luchas intestinas por el reparto de un botín de lo más suntuoso, de lo más pingüe, de lo más fácil. En esto consiste precisamente la **esencia económica y política del imperialismo**, cuyas profundísimas contradicciones Kautsky vela en vez de ponerlas al descubierto." (Lenin)[306]

La *ganancia máxima*, por tanto, solo es posible para un puñado de países que viven explotando a los billones de hombres y mujeres de todos los demás países. Este es el motor del capitalismo monopolista, porque la *ganancia máxima*, como resultado del desarrollo de la *ley de la plusvalía* se convirtió en la ley que regula la distribución en la etapa imperialista. Como afirma Stalin:

> "**¿No será la ley del valor la ley económica fundamental del capitalismo? No**. La ley del valor es, ante todo, una ley de la producción mercantil. (...) la ley del valor, que tiene una amplia esfera de acción en el capitalismo, desempeña un gran papel en el desarrollo de la producción capitalista pero no solo no determina la esencia de la producción capitalista ni los fundamentos del beneficio capitalista, sino que ni siquiera plantea esos problemas. Por eso, no puede ser la ley económica fundamental del capitalismo moderno." (Stalin)[307]

Y:

> "Lo que más cerca está del concepto **ley económica fundamental del capitalismo es la ley de la plusvalía**, ley del nacimiento y del incremento del beneficio capitalista. Esa ley predetermina, efectivamente, los rasgos principales de la producción capitalista. Pero la ley de la plusvalía es demasiado general, y **no toca los problemas de la norma superior de beneficio** (...) hay que **concretar** la ley de la plusvalía y **desarrollarla de acuerdo con las condiciones del capitalismo monopolista**." (Stalin)[308]

La *ganancia máxima* es la ley que determina el *precio de monopolio* y la distribución de la *plusvalía* en el imperialismo. Analicemos, ahora, algunas de las fuentes que alimentan esta ganancia imperialista.

1.5- *La ganancia máxima como tributo social pagado al capital financiero*

La expansión del monopolio para todas las ramas productivas de la economía mundial no hace desaparecer las superganancias. En cuanto los cárteles y los trusts eran exclusivos de las ramas de la industria pesada, éstas recibía un tributo de las otras ramas productivas, cuando el monopolio se generaliza, este tributo pasa a ser pagado por el conjunto de la sociedad:

> "El **capital financiero**, concentrado en muy pocas manos y que goza del monopolio efectivo, **obtiene un beneficio enorme**, que se acrecienta sin cesar con la constitución de sociedades, la emisión de valores, los empréstitos del Estado, etc., consolidando la dominación de la oligarquía financiera e **imponiendo a toda la sociedad un tributo en provecho de los monopolistas**." (Lenin)[309]

La ganancia excedente del capital financiero en relación a lo que sería la ganancia media en la etapa de *libre competencia* está compuesta por este tributo que la oligarquía financiera impone a toda la sociedad en su beneficio. La fuente principal de este tributo se encuentra en las colonias y semicolonias y, como hemos visto, éste constituye uno de los fundamentos económicos de la lucha por el reparto del mundo entre las potencias imperialistas. Cada cual quiere asegurar para sí las mejores condiciones de producción de esta *ganancia máxima*. Por eso Lenin destaca que:

> "La lucha de los imperialismos mundiales se encona. **Aumenta el tributo que el capital financiero percibe de las empresas coloniales** y de ultramar, particularmente lucrativas." (Lenin)[310]

Toda la militarización del imperialismo, toda la tendencia a la violencia, se fundamenta y se justifica en la carrera desenfrenada por la *ganancia máxima*. Por eso, se trata de un total contrasentido la conclusión de la dirección de la UOC(mlm) de que las burguesías coloniales y semicoloniales obtienen una tasa de ganancia igual a la tasa de ganancia de las burguesías imperialistas. Después de todo, como deja claro el camarada Stalin:

> "Precisamente **la necesidad de obtener beneficios máximos** empuja al capitalismo monopolista a dar pasos tan arriesgados como el sojuzgamiento y el saqueo sistemático de las colonias y de otros países atrasados, **la conversión de países independientes en países dependientes**, la organización de nuevas guerras - que son para los gerifaltes del capitalismo moderno el mejor 'business' para obtener beneficios máximos - y, por último, los intentos de conquistar la dominación económica del mundo." (Stalin)[311]

Es la búsqueda por la *ganancia máxima* lo que explica el agravamiento de la opresión nacional en la etapa imperialista, la conversión de los países independientes en países dependientes. Y ya vimos en la explicación de Lenin cuáles son las razones económicas que permiten al capital exportado de los países imperialistas obtener superganancias en los países coloniales y semicoloniales, después de todo en estos: "*los capitales son escasos, el precio de la tierra es relativamente pequeño, los salarios bajos y las materias primas baratas*"[312]. Para entender la relación entre el precio bajo de la tierra y las materias-primas baratas, necesitamos tratar antes la *teoría marxista de la renta de la tierra*, por esto analizaremos este aspecto en la siguiente sección. Trataremos aquí los otros dos elementos: capitales escasos y los salarios bajos.

Cuando discutimos las transformaciones del modo de distribución en la etapa imperialista, ya abordamos la cuestión de la superexplotación del proletariado de las naciones oprimidas, estén ellos trabajando en sus propias naciones o como inmigrantes en los países imperialistas. Se hace necesario apenas destacar que la superexplotación permanente del proletariado de las naciones oprimidas es la principal fuente de la *ganancia máxima* del capital financiero. Es decir, que de este tributo pagado por toda la sociedad a la oligarquía financiera la mayor parte recae sobre el proletariado de los países oprimidos. Como resalta Lenin al analizar el fenómeno de la *aristocracia obrera* en los países imperialistas:

> "En el aspecto económico, la diferencia consiste en que una parte de la clase obrera de los países opresores **percibe las migajas de *las superganancias* que obtienen los burgueses de las naciones opresoras** mediante la **redoblada explotación permanente de los obreros de las naciones oprimidas**. Los datos económicos prueban, además, que el porcentaje de obreros que se hacen 'maestrillos' en las naciones opresoras es *mayor* que en las naciones oprimidas, que es mayor el porcentaje que se incorpora a la aristocracia de la clase obrera. Esto es un hecho. Los obreros de una nación opresora son *en cierta medida* cómplices de su burguesía, en el saqueo de los obreros (y de la masa de la población) de la nación oprimida." (Lenin)[313]

Este pasaje de Lenin es muy importante porque destaca justamente el carácter de la ***redoblada explotación permanente sobre los obreros de las naciones oprimidas***; porque destaca que esta superexplotación es la fuente de las superganancias, de las cuales comparte las migajas con la *aristocracia obrera*; porque resalta la explotación no solo de los obreros sino de las masas de la población de las naciones oprimidas; y porque vincula esta superexplotación del proletariado y la opresión nacional del imperialismo al oportunismo cómplice del capital financiero.

El otro elemento destacado por Lenin para la obtención de superganancias en los países oprimidos es la *escasez de capital*. Es decir, el capital financiero al ser exportado, encontró en los países coloniales y semicoloniales capitales de poca magnitud, en un proceso muy inicial de acumulación. Esta acumulación limitada de los capitales locales imposibilitaba la competencia con el capital financiero, después de todo las condiciones de producción resultantes de la concentración sin precedentes de capital en los países avanzados se convirtieron en monopolio exclusivo del capital financiero. A los grandes capitales acumulados en los países coloniales y semicoloniales, el capital financiero coloco delante de ellos dos situaciones: recorrer el camino del desarrollo nacional en una competencia desigual con los mismos con todas las consecuencias de una confrontación o atarse a ellos como lacayos para seguir acumulando en la condición de cómplices de la

subyugación nacional y de la superexplotación de su naciente proletariado. En el siglo XX, ya en la vigencia del imperialismo tiene fin la época de la revolución democrático burguesa mundial y comienza la época de la revolución proletaria mundial, por regla la gran burguesía de los países oprimidos se vio generalmente obligada a seguir el segundo camino, en raras excepciones opto por la primera y enfrento, invariablemente, las represalias militares imperialistas.

Esta sociedad de subyugación del capital financiero con los capitales acumulados de la gran burguesía y el latifundio de las colonias y semicolonias es uno de los rasgos económicos más importantes que transitan las formaciones económico-sociales en los países oprimidos en la etapa imperialista. Esta condición fue denominada por el Presidente Mao como capitalismo burocrático, esto es, un capitalismo que no siguió un camino de desarrollo revolucionario, democrático, sino que se desarrolló atado al capital financiero, aliado al imperialismo y al latifundio local. Esta gran burguesía, burocrática y compradora, es una parte subordinada, pero indispensable del capital financiero. Está bajo su responsabilidad directa imponer la superexplotación del proletariado de las naciones oprimidas. Las condiciones políticas necesarias para garantizar esta explotación, en estos países oprimidos, son, generalmente y casi invariablemente el fascismo. Son regímenes políticos de centralización absoluta del Poder del Estado en el Ejecutivo, en los que las fuerzas armadas reaccionarias ejercen la tutela permanente de los gobiernos de turno civiles o el control directo a través de regímenes militares, en situaciones revolucionarias ascendentes.

Estas son características más o menos comunes a los países coloniales y semicoloniales de todo el mundo. Desde el punto de vista de la ganancia obtenida por esta burguesía burocrática y compradora, es evidente que ella no puede ser la misma que el del capital financiero; sin embargo, ella tampoco puede ser demasiado baja, al fin y al cabo, la gran burguesía semicolonial cumple funciones indispensables para el imperialismo y es retribuida por ello. Se trata, por lo tanto, de una gran burguesía monopolista, monopolista no en el mercado mundial, sino en el mercado nacional y en algunos casos, de forma muy limitada, en un mercado regional. Controla a través del viejo aparato estatal todo el comercio exterior, monopolizando la importación y exportación de mercancías en asociación con el capital financiero. Controla la industria del país, a través del capital estatal o no estatal, basándose en el mantenimiento del latifundio y las relaciones monopolistas de propiedad, de monopolio y concentración de la tierra, todos atados al capital financiero internacional. Por todo esto reciben valores fraccionados muy inferiores a la ganancia imperialista de la oligarquía financiera, ganancias que les permiten su reproducción como gran burguesía monopolista, burocrática y compradora, dominante en el control del aparato estatal.

Esta gran burguesía burocrática y compradora de los países oprimidos, por lo tanto, no obtiene la *ganancia máxima*, sino que junto con el capital financiero *restringe* la ganancia de la burguesía nacional (burguesía media). Y al hacerlo obtiene una ganancia monopolista en relación con esta burguesía media no monopolista. La producción de esta burguesía media se da siempre a pequeña escala y siendo incapaz de competir con los monopolios locales y extranjeros, en general, sirve de auxiliar a los emprendimientos de la gran burguesía y en el suministro de mercancías y servicios secundarios al Estado. Su tasa de ganancia es incomparablemente menor a la del capital financiero y mucho menor a la de la gran burguesía burocrática y compradora. Desde el punto de vista político carece de los privilegios obtenidos por la burguesía burocrática y compradora, ya sea en cuanto a exenciones de impuestos, acceso a créditos estatales y a las cuotas de importación o a las políticas que facilitan la exportación. Es una burguesía que también superexplota al proletariado de su país, pero que no tiene fuerza económica para obtener ni siquiera la ganancia media, además de competir en un mercado nacional totalmente monopolizado.

Una importante parte de la *plusvalía* que extrae de sus obreros es drenada por la burguesía burocrática y compradora y por el capital financiero. Es una burguesía restringida por el capital financiero y por el capitalismo burocrático, no alcanza siquiera una ganancia media; la parte de la *plusvalía* que le correspondería por las leyes de *la libre competencia* es drenada por el monopolio para componer la *ganancia máxima* imperialista. La burguesía nacional (burguesía media) obtiene una ganancia mínima y por esto tiene contradicciones con el capitalismo burocrático y con el imperialismo. Sin embargo, como su ganancia proviene de la superexplotación del proletariado teme a este. Es dependiente económicamente del imperialismo, del capitalismo burocrático y del latifundio, por esto es una clase débil económicamente y políticamente vacilante; pero que, por sus contradicciones con el imperialismo, con la gran burguesía local y con el latifundio tiende a apoyar la lucha democrática nacional, por lo que el programa del frente único revolucionario debe asegurar sus intereses, pudiendo así neutralizala y, en determinadas condiciones, y por

determinado tiempo tener participación activa de sectores suyos, principalmente cuando la guerra revolucionaria obliga a una invasión imperialista del territorio nacional.

La superexplotación del proletariado de las naciones oprimidas y la restricción de la ganancia de las burguesías nacionales son dos fuentes de la *ganancia máxima* del capital financiero. La primera es la fuente principal; la segunda más importante, como veremos más adelante está constituida por lo que Lenin describió como *precios bajos de las tierras y materias-primas baratas*. Como vimos, fueron las modificaciones en la esfera de la producción y en el modo de circulación en la transición de la etapa de la *libre competencia* a la monopolista las que determinaron la modificación del modo de distribución en la economía capitalista. La distribución del nuevo valor creado en el acto productivo pasa a tener, fundamentalmente, dos diferentes tasas de *plusvalía*: la de los obreros de las naciones oprimidas y la de la capa de la aristocracia obrera de los países opresores. La distribución de la *plusvalía*, a su vez, se da por diferentes tasas de ganancia: la *ganancia máxima* del capital financiero, esto es, imperialista, la ganancia monopolista de la gran burguesía burocrática y compradora de los países oprimidos y la ganancia mínima de la burguesía nacional (burguesía media) de las colonias y semicolonias.

Finalmente, es importante destacar que la existencia de diferentes tasas de ganancia, conforme a la magnitud del capital, ya era una reflexión de Marx y Engels que aparece incluso en el estudio del capitalismo en la etapa de la *libre competencia*. Es lo que podemos ver en la siguiente nota de Engels:

> "En el ejemplar que Marx había reservado para su uso personal, se encuentra en este lugar la siguiente acotación marginal: 'Observar aquí, para más adelante: si la ampliación es solo cuantitativa, las ganancias de un capital mayor o de uno menor, en la mismo rama de la producción, estarán en proporción a las magnitudes de los capitales adelantados. **Si la ampliación cuantitativa opera cualitativamente, aumentará al mismo tiempo la tasa de ganancia del capital mayor**'." (Engels)[314]

Del mismo modo el estudio de las condiciones de la *ganancia máxima* ha sido un antiguo objeto de estudio de la economía política. En los *Manuscritos Económico-Filosóficos,* de 1844, por ejemplo, Marx cita el siguiente pasaje de Adam Smith:

> "**La tasa más elevada** a que pueden ascender las ganancias habituales es aquella que, en la mayor parte de las mercancías, **absorbe la totalidad de las rentas de la tierra** y **reduce el salario** de las mercancías suministradas **al precio mínimo, a la simple subsistencia del obrero** mientras dura el trabajo. De una u otra forma, el obrero ha de ser siempre alimentado en tanto que es empleado en una tarea; **las rentas de la tierra pueden ser totalmente suprimidas**. Ejemplo, las gentes de la Compañía de las Indias **de Bengala** (…)." (Adam Smith *citado por* Marx)[315]

Es decir, según Smith la tasa máxima de ganancia puede obtenerse cuando el salario es reducido al mínimo, y cuando la renta de la tierra es enteramente suprimida. Nos presenta como ejemplo de estas condiciones en Bengala, cuando aún era colonia de Inglaterra. En este tema hemos estudiado la relación entre la *ganancia máxima* imperialista y la superexplotación del proletariado de las naciones oprimidas. En el próximo estudiaremos los mecanismos de supresión de la renta de la tierra en las semicolonias como parte fundamental de la conformación de la *ganancia máxima* del capital financiero.

2- La *renta de la tierra* en los países coloniales y semicoloniales de la época del imperialismo

Para analizar el proceso de la renta de la tierra en los países coloniales y semicoloniales en la época imperialista, es necesario asimilar la teoría marxista de la renta capitalista de la tierra. Sin dominar bien esta teoría se torna imposible comprender el fenómeno en la actualidad, en estos países que son la inmensa mayoría del mundo, así como el desarrollo de este proceso en la etapa del capitalismo monopolista. Como Marx deja claro, la formulación de su teoría de la renta capitalista de la tierra, parte del caso específico de Inglaterra, pues fue en las condiciones inglesas que la moderna propiedad de la tierra *"ha podido desarrollarse adecuadamente"*[316]. Como en Inglaterra, se desarrollo la forma clásica de la propiedad burguesa de la tierra, esto permitió a Marx formular la teoría más universal sobre esta cuestión compleja y crucial de la economía política. Partiendo, por tanto, de las formulaciones de Smith y Ricardo, pero sobre todo de este, Marx concibió su *teoría de la renta capitalista de la tierra*.

Dominar esta teoría es clave para aplicarla correctamente a condiciones particulares distintas de las de Inglaterra. Distinciones particularidades de tiempo (estamos en la etapa monopolista del capitalismo) y de lugar, en este caso América Latina, cuya génesis de las formaciones económico-sociales es muy diferente de la inglesa. Dentro de estas particularidades se destacan: una colonización más reciente, la gran extensión del territorio y el poco desarrollo capitalista industrial. El propio Marx, en sus formulaciones, brinda al proletariado de los países coloniales y semicoloniales, análisis germinales de la renta de la tierra del latifundio agroexportador de América, así como de las particularidades de la renta de la tierra de los campesinos cuando están atados a un mercado capitalista.

Estos son puntos de partida muy importantes, para la comprensión de los fenómenos actuales; sin embargo, demandan el desarrollo teórico por parte del proletariado internacional. Después de todo, la *teoría de la renta de la tierra* de Marx fue formulada en una etapa del proceso capitalista en la cual aun no predominaban los grandes monopolios en la producción, en la cual la *libre competencia* regía la circulación del capital y la *ganancia media* era la ley de repartición de la *plusvalía*. Estas condiciones, como establecen Lenin y Stalin, se modifican a partir del siglo XX, ¿cuáles son sus impactos en el funcionamiento de la renta de la tierra en la etapa imperialista? Esta es una cuestión que debe ser respondida, teórica y prácticamente por el MCI, pues en ella esta implicada la comprensión de las relaciones de explotación particulares de la etapa imperialista, bien como parte del fundamento económico de la opresión nacional y de la superexplotación del proletariado y del campesinado de los países oprimidos en los días actuales. Nuestro Partido, en medio de la actual lucha de dos líneas en el MCI, espera contribuir a su resolución.

En su revista de critica a la LCI y, en particular, a nuestro Partido, la UOC(mlm) aborda la cuestión caracterizándonos peyorativamente como *"**partidarios de la teoría de la semifeudalidad**"*[317]. Los epítetos muchas veces tornan tóxica la lucha de dos líneas, pero aceptamos con gusto esta caracterización, entre comillas, por supuesto, pues la caracterización marxista-leninista-maoísta y la de la UOC(mlm) solo pueden ser opuestas, aunque no tenemos ni la menor idea de lo que nuestros críticos de la UOC(mlm) comprenden por "*teoría de la semifeudalidad*". Como marxistas-leninistas-maoístas, somos partidarios de la teoría de la feudalidad y semifeudalidad, tal como lo son los jefes del proletariado internacional: el Presidente Mao, Presidente Gonzalo, Ibrahim Kaypakkaya, Charu Mazudar y José María Sison. Defendemos esta concepción porque es científica y verdadera, además de decisiva para hacer la revolución en los países coloniales y semicoloniales.

Después de lanzarnos este "epíteto", la dirección de la UOC(mlm) defiende que existiría una *"**coincidencia de la teoría de la semifeudalidad con los teóricos del neoliberalismo a propósito de la renta capitalista del suelo**"*[318]. Comparar la teoría del Presidente Mao de la semifeudalidad con las posiciones "neoliberales" es por decir lo menos, un disparate, es no entender bien lo qué es una cosa y lo que es otra. Afirman, por ejemplo, que:

> "Uno de los principales errores de los partidarios de la teoría de la semifeudalidad se debe la confusión del concepto de **renta absoluta del suelo**. Hecho, por cierto, coincidente con tesis de los teóricos del neoliberalismo. En tal teorización, **el agricultor arrendatario se considera a la par que el trabajador asalariado**, con la única diferencia de que el salario del primero no es en efectivo sino en especie. Estos señores ignoran por completo el hecho de que el arrendatario es dueño de sus medios de producción, invierte capital, **controla el proceso de trabajo** y toma las decisiones de producción." **[**UOC(mlm)][319]

Afirman que, así como los teóricos neoliberales, no comprendemos el concepto de renta absoluta; que para nosotros el campesino arrendatario sería considerado indistintamente como un trabajador asalariado; y que ignoraríamos el hecho de que el campesino controla el proceso de trabajo. La confusión teórica de la UOC(mlm) es completa, pues los teóricos neoliberales no consideran al campesino arrendatario como un asalariado, lo consideran, si, como un "socio" de los grandes propietarios que obtiene una participación de las ganancias. Esta es la concepción liberal y neoliberal de las relaciones de aparcería analizada anteriormente. En relación a los otros dos puntos, Marx es extremadamente claro en su *teoría de la renta de la tierra capitalista*: el campesino no obtiene la renta absoluta, ni siquiera cuando es propietario de su parcela, mucho menos cuando es arrendatario; además, no controla el proceso de trabajo, sino que es controlado y oprimido por este.

La dirección de la UOC(mlm), ella sí, asume una posición económica liberal burguesa al considerar a los campesinos como típicos **arrendatarios capitalistas**:

> "Para ellos [los teóricos de la semifeudalidad], este arrendatario es un trabajador no libre e indigente, y no **un arrendatario capitalista** que posee medios de producción. El capital debe ser aportado por el terrateniente y el aparcero solo aporta mano de obra. Este **aparcero indigente solo** recibe un salario bondadoso y el terrateniente obtiene una renta (¡como expresa Ricardo!). Pero si nos fijamos bien, lo que **estos teóricos llaman "salario" es en realidad la ganancia del arrendatario capitalista**". **[**UOC(mlm)][320]

En esta crítica, revelan su indigencia teórica, pues no entienden la formulación acerca de la semifeudalidad, ni del "neoliberalismo", y mucho menos la teoría de la renta de la tierra de Ricardo. Al fin de cuentas, para Ricardo el arrendatario de ninguna manera recibe un *"salario dado"*, al contrario, siempre recibe la ganancia media. El error de la teoría de la renta de Ricardo, revelado por Marx, es que este no conseguía explicar la renta de la tierra de los peores terrenos, esto es, la renta absoluta, una cuestión teórica clave solucionada solo por la economía política marxista. Además, en este posicionamiento extraño de enero de 2023, la UOC(mlm) contradice su propia formulación presentada en su *Programa*, publicado en 2015. Como vimos en su análisis del desarrollo del capitalismo en la agricultura de los países coloniales y semicoloniales, la UOC(mlm), hace pocos años atrás, consideraba la relación de aparcería como una relación asalariada encubierta, de apariencia feudal, pero asalariada en la práctica. Recordemos a la dirección de la UOC(mlm) su antigua formulación:

> "**La aparcería** (...) **se ha convertido en una modalidad de la explotación capitalista de la tierra. Esta relación asalariada de producción se ha mantenido disfrazada con el viejo manto de la aparcería**". [UOC(mlm)][321]

Hoy, en su crítica a nuestro Partido, reformula su posición para decir que la relación de aparcería en la agricultura de los países coloniales y semicoloniales es una relación entre un arrendatario capitalista y un propietario de tierras. Más arriba demostramos que la relación de aparcería no es asalariado puro como la dirección de la UOC(mlm) defendía anteriormente, sin embargo, menos aún puede ser considerada una relación de ganancia capitalista del campesino arrendatario. Tratar la relación de explotación, encubierta en la aparcería, como ganancia capitalista, esto si es la más vergonzosa concepción "neoliberal", que busca transformar a todos los explotados por el capital en emprendedores, pequeños empresarios, etc. Esto es lo que se defiende al tratar a los campesinos como arrendatarios capitalistas:

> "El **campesino arrendatario produce excedentes en la granja arrendada** con mano de obra familiar y contratada. Una parte de este excedente se transfiere al propietario en forma de renta, otra parte al usurero/acreedor en forma de intereses y el resto se lo embolsa como beneficio." [UOC(mlm)][322]

Para la UOC(mlm), la relación del campesino arrendatario con el terrateniente es típicamente capitalista. Por lo tanto, este campesino capitalista contrata fuerza de trabajo, paga el arriendo de la tierra al latifundio y se embolsa la ganancia que le corresponde. Así, el arriendo pagado por el campesino al terrateniente es una renta capitalista de la tierra, el rendimiento obtenido por el campesino con la venta de sus productos es una ganancia capitalista y el valor pagado a la fuerza de trabajo contratada constituye un salario capitalista. Estas conclusiones están en total contraposición a los fundamentos de la economía política marxista. Una de las críticas de Marx a Ricardo es que éste, así como los economistas políticos burgueses de una manera general, veía en las relaciones de producción capitalistas relaciones "naturales" que siempre han existido y siempre existirán. De manera que para Ricardo todo arriendo de tierras constituía una renta capitalista de la tierra. Es la UOC(mlm), por tanto, la que repite los errores de Ricardo. Marx afirma que:

> "Ricardo, después de haber supuesto la producción burguesa como condición necesaria de la existencia de la renta, **aplica, sin embargo, su concepto de la renta a la propiedad territorial de todas las épocas y de todos los países**. Esta es la obcecación de todos los economistas, que presentan las relaciones de la producción burguesa como categorías eternas." (Marx)[323]

Marx demuestra que tomar a los campesinos por arrendatarios capitalistas es un enorme error teórico; y si esto ya era un error en la etapa de la *libre competencia*, en la fase monopolista del capital es algo completamente fuera de la realidad. La UOC(mlm) lo que esta defendiendo aquí es que un campesino arrendatario, tras comercializar sus mercancías, recibe una ganancia capitalista. No le parece absurdo o

extraño que él utilice mano de obra familiar (sin remuneración asalariada) para la producción. Todo esto es presentado por la UOC(mlm), pura y simplemente como relaciones capitalistas de producción. Marx ya había esclarecido esta cuestión de manera patente, al analizar el arriendo pagado por los campesinos en Irlanda:

> "Así acontece, por ejemplo, en Irlanda, donde **el arrendatario es, por regla general, un pequeño campesino**. Lo abonado por él al terrateniente en concepto de canon absorbe generalmente no solo una parte de su ganancia, es decir, de su propio trabajo sobrante, del que él tiene derecho a disponer como propietario que es de sus instrumentos de trabajo, **sino también una parte del salario normal que en otras condiciones percibiría por la misma cantidad de trabajo**."(Marx)[324]

Es decir, cuando el arrendatario es un campesino el arriendo pagado al propietario de la tierra absorbe no solo la ganancia, sino también parte del salario, esto es, el campesino arrendatario recibe menos que lo que recibiría por el mismo trabajo, en caso de que fuese un asalariado. Es en este campesino arruinado, con una condición de vida peor que la de los asalariados agrícolas, que la UOC(mlm) quiere ver un *"**arrendatario capitalista**"*. Marx demuestra, por el contrario, que no existe renta capitalista de la tierra en el arrendamiento campesino, que solo existe formalmente:

> "El terrateniente podría arrendar también su tierra a un obrero agrícola que se resignase a abonarle en forma de renta todo o la mayor parte del remanente sobre el salario que deja el precio de venta del producto. En estos casos, **aunque se haga efectivo un canon, no se abona una renta**. Sin embargo, allí donde se dan las condiciones propias del régimen capitalista de producción, la renta y el canon tienen necesariamente que coincidir." (Marx)[325]

Como veremos más adelante, la renta capitalista de la tierra solo existe como excedente por encima de la ganancia media establecida en una economía. Para Marx, si el arrendatario no obtiene esta ganancia media, y como el arriendo sustrae parte de lo que sería su salario, o parte de lo que sería su ganancia, este arriendo no constituye renta capitalista de la tierra. La UOC(mlm) ignora completamente esta cuestión y llega incluso a *sintetizar* una nueva categoría de economía política (no marxista): el *"**terrateniente campesino capitalista**"*:

> "Ahora bien, la agricultura capitalista puede estar dominada por el propietario rentista capitalista (CRLL por sus siglas en inglés) o por el **terrateniente campesino capitalista** (CFLL), dependiendo de las condiciones de producción." [UOC(mlm)][326]

¡A qué punto ha llegado! ¿Cómo la agricultura capitalista puede estar dominada por la clase *"terrateniente campesino capitalista"*? Dependiendo de las condiciones, un terrateniente puede convertirse, al mismo tiempo, en capitalista; y en condiciones más específicas un campesino puede convertirse también en capitalista. Pero, ¿cómo un gran propietario puede ser, al mismo tiempo, un pequeño propietario? Más arriba vimos la crítica de Marx a Proudhon, por la síntesis que este hacia de dos conceptos arbitrarios para construir "nuevas" categorías económicas; la UOC(mlm), siguiendo los pasos "dialécticos" de Proudhon y Prachanda, consigue la proeza de ***integrar tres en uno***, para sintetizar el concepto de *"terrateniente campesino capitalista"* e incluso brindanos su *"sigla en inglés"*.

Incluso después de hacer este malabarismo "dialéctico", la dirección de la UOC(mlm) sigue insistiendo que nosotros, los *"teóricos de la semifeudalidad"*, no entendemos *"el concepto de renta absoluta"*[327]. Veamos entonces, cómo la UOC(mlm) entiende algunos de los conceptos clave de la *teoría marxista de la renta capitalista de la tierra*. Para la UOC(mlm) la renta diferencial capitalista puede ser definida así:

> "La renta diferencial **nace** o de la fertilidad natural de las tierras de su situación favorable (renta diferencial 1) o de las inversiones sucesivas de capital en la misma tierra (renta diferencial II)." [UOC(mlm)][328]

Ahora la renta absoluta, la define así:

> "La renta absoluta **nace** del monopolio de la propiedad territorial –es el tributo que paga la sociedad al monopolio de la propiedad privada del suelo". [UOC(mlm)][329]

La UOC(mlm) parte del falso supuesto de que la renta diferencial capitalista "**nace**" de la diferencia de fertilidad o de la acumulación de trabajo en la misma tierra; de igual forma define que la renta absoluta

"**nace**" del monopolio de la propiedad de la tierra. Así, confunde *factores de la renta de la tierra* con su génesis. La renta capitalista de la tierra nace del modo de producción capitalista, que surge en las manufacturas y, posteriormente, avanza hacia el campo. Por eso Marx afirma que los factores de fertilidad y localización son *"**independientes del capital**"*[330].

La diferencia de la fertilidad económica del suelo y su limitación son parte de la base objetiva de la renta capitalista de la tierra, pero no corresponden a su particularidad, pues estos factores actuan también de diferentes formas en otros modos de producción. Desde los tiempos más remotos de la humanidad, la tierra más fértil y mejor localizada (cerca de los ríos, por ejemplo), han constituido factores económicos determinantes de la producción. Lo que importa saber, para la comprensión de la *teoría marxista de la renta de la tierra*, es cómo estos factores actúan bajo el dominio de la producción capitalista. O sea, lo qué constituye la particularidad de la renta capitalista de la tierra.

Avanzando en su explicación, la UOC(mlm) afirma que:

> "(…) la renta diferencial es una ganancia extraordinaria que no surge como una cualidad de la tierra misma, sino de la utilización de ésta por el capital; **es una renta capitalista que proviene de la explotación del trabajo asalariado en la agricultura**." [UOC(mlm)][331]

En la cita de arriba corrige la afirmación anterior sobre el "nacimiento" de la renta, pero ahora, se equivoca al decir que la renta proviene de la explotación del trabajo asalariado en la agricultura. El trabajo asalariado en la agricultura, uno de los fundamentos de la producción capitalista, explica la extracción de *plusvalía* en el campo, pero no explica en absoluto la renta capitalista de la tierra. Pues esta no consiste en la *plusvalía* en general, sino en una ramificación de esta que beneficia al propietario de la tierra; es lo que el dueño de la tierra extrae del capitalista y no directamente del trabajador agrícola, es decir, es con parte de la *plusvalía* (social) extraída a los obreros de la ciudad y del campo por la burguesía en general que el capitalista en la agricultura paga la renta al terrateniente y ésta consiste en la particularidad que necesita ser explicada. Para Marx, la explicación de la renta capitalista no puede confundirse con la explicación de la *plusvalía* en general:

> "Toda **la dificultad del análisis de la renta consistía, por consiguiente, en explicar el remanente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media**, no la plusvalía, **sino la plusvalía remanente característica de esta rama de producción**". (Marx)[332]

La dirección de la UOC(mlm), no desconoce que la renta capitalista de la tierra consiste en un excedente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media, afirma incluso que:

> "Las relaciones capitalistas de producción que se han desarrollado en la agricultura colombiana, **originan un remanente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media**. Este remanente es la renta del suelo. En apariencia la renta surge de la tierra misma, como si se debiera a una cualidad inherente a la tierra." [UOC(mlm)][333]

Correcto, la renta capitalista de la tierra consiste en el excedente de la ganancia agrícola sobre la ganancia media, es lo que dice Marx. Pero la UOC(mlm) afirma que en la agricultura colombiana fueron las relaciones de producción capitalistas las que originaron este excedente; toma como supuesto aquello que debería demostrar en su conclusión. Deben responder a las siguientes cuestiones económicas: ¿la producción campesina colombiana obtiene la ganancia media capitalista? ¿El arriendo pago por los campesinos colombianos a los terratenientes constituye un valor excedente a esta ganancia media? Para responder estas cuestiones concretas, sin embargo, es necesario explicar teóricamente cuál es el mecanismo que hace surgir esta ganancia excedente en la producción agrícola por encima de la ganancia media y por qué este excedente es apropiado por el propietario de la tierra y no por el capitalista que explota el terreno. Sin embargo, la UOC(mlm) no puede hacerlo, pues parte de dos errores importantes: primero, considera que la renta "**nace**" de la diferencia de fertilidad y de la limitación del suelo, como se ha afirmado anteriormente; segundo, considera que la renta proviene directa y exclusivamente del sistema asalariado de los trabajadores agrícolas.

La complejidad del problema de la renta capitalista de la tierra es que ella es el resultado del modo de producción, del modo de circulación y del modo de distribución capitalistas. Por eso Marx solo puede abordarla en el Libro III de *El Capital*, porque allí estudia la relación entre estos dos aspectos del capital:

producción y circulación, así como la distribución de la *plusvalía* resultante de esta contradicción. Así, la fertilidad diferencial y la limitación del suelo, constituyen factores particulares de la producción agrícola, sin embargo, son insuficientes para explicar la renta capitalista. Pues ésta es formada también por la tasa general de ganancia, o ganancia media (distribución de la plusvalía); y por una ley particular de la circulación capitalista de los productos agrícolas: el precio de mercado de estas mercancías está regulado por el precio de producción del peor terreno. La *teoría marxista de la renta capitalista de la tierra* demanda comprender tres esferas de la economía política: producción, circulación y distribución. En la producción, las relaciones de explotación, la fertilidad diferencial y la limitación del suelo; en la circulación, el peor terreno determinando el precio de mercado; en la distribución, la relación entre la ganancia media y la producción capitalista en la agricultura.

2.1- ***La teoría marxista de la renta capitalista de la tierra***

Marx destaca que toda renta de la tierra, es decir, todo pago por el uso de la tierra o todo valor recibido exclusivamente por ser propietario de una porción del globo terrestre, toda esta renta constituye una parte de el trabajo excedente producido por la sociedad. En este sentido, la renta de la tierra en los modos de producción esclavista, feudal y capitalista constituye parte del trabajo excedente. El rasgo particular de la renta capitalista de la tierra es que ella constituye una parte de este trabajo excedente por encima de la ganancia media obtenida por la burguesía. Por eso, Marx afirma que *"Toda renta del suelo es plusvalía, producto del trabajo sobrante.* (…) *De aquí el error de que* ***la renta correspondiente al régimen capitalista de producción y que es siempre un remanente sobre la ganancia****"*.[334] En el capitalismo, el trabajo excedente es *plusvalía*, por lo tanto, la renta capitalista de la tierra es una ramificación particular de la *plusvalía* social que es apropiada por los propietarios de la tierra. Y los propietarios de la tierra se apropian de esta parte de la *plusvalía,* única y exclusivamente por ser dueños de porciones de tierra, heredadas, conquistadas o compradas, pero que no son resultado del trabajo humano como los demás medios de producción (herramientas, máquinas, etc.). Marx destaca así este poder de los propietarios de tierras para apropiarse de parte de la *plusvalía* social:

> "Lo característico de la renta del suelo es que bajo las condiciones en que los productos agrícolas se desarrollan como valores (como mercancías) y bajo las condiciones de la realización de sus valores, **se desarrolla también la capacidad de la propiedad territorial para apropiarse una parte cada vez mayor de estos valores creados sin intervención suya**, convirtiéndose así en renta del suelo una parte cada vez mayor de la plusvalía." (Marx)[335]

Marx enfatiza también que:

> "**La renta forma entonces parte** del valor y, más concretamente, **de la plusvalía de las mercancías, con la diferencia** de que esta parte, en vez de ir a parar a la clase capitalista que se le ha extraído a los obreros, **va parar a los terratenientes, que se la extraen a los capitalistas**." (Marx)[336]

Sintéticamente, Marx demuestra que en el modo capitalista de producción toda la *plusvalía* social es extraída por los capitalistas (en la agricultura y en la industria) a través de la explotación de los trabajadores de la ciudad y del campo; la renta capitalista de la tierra es una parte de esta *plusvalía* social que los propietarios de tierras ***extraen de los capitalistas***; así, en el capitalismo, la propiedad de la tierra tiene ***el poder de apropiarse de una porción de la plusvalía que fue creada sin interferencia del propietario de la tierra***. Es este proceso de extracción de parte de la *plusvalía* de los capitalistas por los propietarios de la tierra, lo que Marx revela en su magnífica teoría de la renta de la tierra.

Uno de los desafíos teóricos para la formulación de la *teoría marxista de la renta de la tierra* es mantener la coherencia con el postulado fundamental de la economía política científica: la *ley del valor.* Esta ley formulada inicialmente por la economía política clásica, principalmente por Smith y Ricardo, establece que solo el trabajo humano es capaz de crear nuevos valores. Sin embargo, ¿cómo sería posible explicar, a partir de este postulado, el fenómeno empírico de que el valor de mercado de la producción agrícola además de asegurar una ganancia al capitalista arrendatario y un salario al obrero agrícola también podia pagar una renta al propietario de la tierra? Si conforme a la *ley del valor* y a la ley de la *libre competencia*, las ganancias de los capitalistas y los salarios de los obreros tienden a converger hacia una misma media, ¿cómo explicar este valor excedente de las mercancías de la tierra sin derrumbar el principal fundamento teórico de la economía política clásica? La cuestión, por tanto, fue formulada correctamente por los clásicos burgueses:

es necesario explicar la renta de la tierra que pertenece al propietario de la tierra sin usar el artificio teórico, la falsa explicación, de que las mercancías agrícolas serían vendidas por un precio superior a su valor. Aunque había formulado correctamente las condiciones del problema, la economía política burguesa no podía resolverlo, pues para ello era necesario desentrañar la cuestión de la *plusvalía*; y así, solo con la *teoría de la plusvalía* enteramente formulada por el proletariado, se pudo explicar la renta capitalista de la tierra de una manera coherente con la *ley del valor*. Esta gran tarea, como sabemos, recayó en el gigante del pensamiento y de la acción, el fundador del comunismo, Karl Marx.
En la economía política burguesa, Ricardo es quien más avanza en la solución de este problema teórico. En su formulación de la teoría del valor, todo el valor adicional creado en el proceso productivo es resultante de solo dos factores: capital y trabajo. Sin embargo, este nuevo valor creado es repartido en: ganancia, salario y renta del propietario de la tierra. La renta de la tierra en la teoría de Ricardo ya aparece, correctamente, como una parte del valor distribuido solo en la esfera de la distribución; es decir, para él, el propietario de la tierra no tiene ningún papel en el proceso de producción del valor adicional, aunque sí le corresponde una parte en la distribución de la nueva riqueza producida. ¿Cómo Ricardo explica, entonces, la existencia de esta renta de la tierra, manteniendo coherentemente el fundamento de que las mercancías agrícolas incluso siendo vendida por un precio igual a su valor, propician este rendimiento extra a los propietarios del suelo?

Para Ricardo, el valor social de las mercancías, ya sean industriales o agrícolas, seria establecido siempre por las peores condiciones de producción. Esto es, si a través de la competencia, se hace necesario que los fabricantes A, B, C y D produzcan para satisfacer las necesidades del mercado consumidor, el valor de esta mercancía será siempre el tiempo de trabajo necesario consumido en las peores condiciones de producción; esto es, por el mayor tiempo. Con este postulado, Ricardo supone que los productores cuyos valores individuales sean menores que el valor social obtendrán una ganancia extra. En la industria, la competencia entre los capitales tiende a suprimir esta ganancia extra; en la agricultura, este proceso de optimización de la producción también se da, pero como la tierra es el principal factor de producción, la diferencia de fertilidad entre los suelos, será siempre un límite para que las condiciones de producción se igualen con las tierras más fértiles. Esto es, un terreno de fertilidad inferior, siempre demandará más capital o más trabajo para alcanzar la misma productividad de un suelo de mayor fertilidad.

Sin embargo, como para Ricardo, es siempre la peor condición de producción la que determina el valor social de la mercancía y, en el caso de la agricultura el peor terreno, la renta capitalista de la tierra podría ser explicada por la diferencia relativa de la fertilidad de los suelos. Así, en su teoría de la renta, el valor social de la mercancía agrícola es definido por el tiempo de trabajo consumido en el peor terreno. El capitalista que produce en este peor terreno, como todos los otros obtiene la misma tasa de ganancia que sus competidores. Sin embargo, como sus competidores explotan tierras más fértiles, incluso empleando la misma cantidad de capital y trabajo ellos obtendrán una producción mayor de mercancías, por ejemplo el doble de cantidad de trigo en relación al conseguido por el capitalista en el peor terreno. Todo el trigo, tanto el del peor terreno como el del mejor, son vendidos al mismo precio de mercado, que para Ricardo es siempre el precio de las peores condiciones de producción. Siendo así el capitalista del mejor terreno obtiene el doble en valor que su competidor del peor terreno, pues vende el doble de trigo. Sin embargo, él no se embolsa este valor excedente, pues lo que sería la ganancia excedente de las mejores condiciones de producción es extraído de él por el propietario de la tierra, que se embolsa este valor como renta de la tierra por ceder este terreno al arrendatario capitalista. Así, Ricardo consigue explicar la existencia de la renta del propietario de la tierra, sin contradecir el fundamento de la *ley del valor*, pues esta aparece aún cuando las mercancías son vendidas por un precio igual a su valor social.

El problema lógico más evidente de la teoría de Ricardo es que ella parte del supuesto de que el dueño del peor terreno no cobraría arriendo por el uso de su suelo. Ya que, si el propietario del peor terreno cobra arriendo, se desmonta su teoría. Pues, como es el valor de la mercancía producida en el peor terreno el que regula el precio de mercado, si el propietario de este terreno cobra una renta el precio de mercado será: valor + arriendo del peor terreno, y así el precio sería superior al valor. Si hubiese rentas en el peor terreno la renta capitalista de la tierra no podría ser explicada a partir de la *ley del valor*. El problema práctico es que los dueños de peores terrenos cobran arrendamiento para que se produzca en sus propiedades, al fin de cuentas como dice Marx: "*El hecho de que el arrendatario pueda valorizar su capital, sacándole la ganancia corriente, a condición de no pagar renta,* ***no es ninguna razón para que el terrateniente ceda su tierra a aquél***"[337]. Aunque, Ricardo avanzó en la explicación, no pudo solucionar la cuestión, pues contornear,

abstraer la circunstancia de la renta del peor terreno, no resuelve el problema, al contrario, dificulta su resolución.

El mérito de la teoría de la renta de Ricardo, según Marx, es que sienta las bases de la renta diferencial, pero uno de sus principales límites es que niega la posibilidad de una renta absoluta, es decir, la renta obtenida por el peor terreno. Ricardo no podría alcanzar la solución de esta cuestión por los límites de su teoría del valor; cuando Marx resuelve estos límites la cuestión de la renta del peor terreno se torna fácil de solucionar. Marx comenta los resultados de la solución de este problema planteado por la economía política clásica en una carta a Engels, en 1862:

> "Lo único que he tenido que demostrar *teóricamente* es la *posibilidad* de la **renta absoluta, sin violar la ley del valor**. Este es el punto alrededor del cual ha girado el conflicto teórico desde los tiempos de los fisiócratas hasta ahora. Ricardo niega esta posibilidad, yo la sostengo. También sostengo que su denegación se funda sobre un **dogma teóricamente falso** tomado de Adam Smith: **la presupuesta identidad entre el *precio de costo* y el *valor de las mercancías***." (Marx)[338]

Con la *teoría de la plusvalía*, Marx logra resolver el dogma teóricamente falso contenido en la formulación de Smith y Ricardo sobre la *ley del valor*. Pues, con su formulación de la repartición de la *plusvalía*, a partir de la conformación de una *tasa general de ganancia*, Marx demuestra cómo las mercancías, en general, son vendidas por precios de mercado diferentes de sus valores intrínsecos. Esto es, a diferencia de lo que suponían Smith y Ricardo las mercancías de una misma rama de producción no se venden siempre a un precio igual a su valor. Marx demuestra que valor y precio se identifican, solo cuando son consideradas todas las ramas productivas de una sociedad; solo en estas circunstancias el precio de las mercancías corresponde exactamente al valor de esta totalidad. Sin embargo, en cada rama productiva, tomada separadamente no existe esta identidad absoluta entre precio y valor.

El desarrollo que hace Marx, de la *ley del valor* tomada de la economía clásica, resuelvio una serie de incongruencias de los continuadores de Smith y Ricardo, dentro de esas, la cuestión de la renta de la tierra en el peor terreno. En los tres primeros libros de *El Capital*, Marx resume teóricamente el proceso histórico de transformación del valor de las mercancías en precio de producción y de éste en precio de mercado. Demuestra cómo el valor del capital constante es reproducido en el valor de la mercancía; que el nuevo valor producido, producto del trabajo humano vivo, se descompone apenas en salario (capital variable) y *plusvalía*. Muestra a su vez que esta *plusvalía "se transforma"* en ganancia y, que en la percepción del capitalista, la ganancia es el valor que excede el precio de coste. Detalla, así, que el precio de coste de una mercancía es igual al capital constante efectivamente gastado en su producción (materias primas + desgaste de la maquinaria) + capital variable (salarios). Y que la ganancia es todo aquello que supera este precio de coste. De este modo, un capitalista puede obtener ganancias, aunque venda su mercancía por debajo de su valor, así realiza solo una parte de la *plusvalía* intrínseca en ella, siendo la otra parte repartida con los capitalistas de otras ramas de la producción.

Comprender, por lo tanto, el proceso de repartición de la *plusvalía* es una condición previa para asimilar la *teoría marxista de la renta capitalista de la tierra.* Al analizar el proceso de producción capitalista, en el Libro I, Marx abstrae los efectos de la circulación; de este modo, considera la ganancia de una mercancía = a la *plusvalía* en ella contenida. Esta demostración es clave para revelar cómo es que todo el capital es producto del *trabajo no-pago*. Sin embargo, al estudiar el proceso global de la producción capitalista, es decir, al considerar la relación entre producción y circulación, Marx nos muestra cómo esta identidad entre *ganancia y plusvalía* no es inmediata. Esto es, ella sigue existiendo, la *totalidad de la ganancia es = a la totalidad de la plusvalía* producida, sin embargo, esta identidad está mediada por la *tasa general de ganancia*, que distribuye esta totalidad de *plusvalía social* entre los capitalistas, al principio, conforme a la magnitud de los capitales de cada uno.

Marx argumenta que si no fuera así, se llegaría a otro tipo de incompatibilidad entre la teoría económica y la realidad. Al fin de cuentas, si la *plusvalía producida* fuera idéntica a la *plusvalía apropiada* (ganancia), tendríamos que concluir que las ramas de producción en las cuales existe mayor mecanización, mayor cantidad de capital constante en relación con el capital variable, la ganancia sería menor. Pues, en una rama de la producción cuya proporción entre capital constante y capital variable fuese de 90c + 10v, con una *tasa de plusvalía* del 100%, el valor de la mercancía sería de 110. Si esta mercancía, se vendiera por un precio de mercado de 110, es decir, en una coincidencia inmediata entre precio y valor, la ganancia de los capitalistas

de esta rama sería del 10%. En cambio, un capitalista cuya composición orgánica de su capital estuviese distribuida en la proporción de 70c + 30v, con una *tasa de plusvalía* del 100%, el valor de la mercancía sería de 130. Si el precio de mercado de esta mercancía fuese idéntico a su valor individual, la ganancia obtenida sería del 30%. Se llegaría así a la conclusión absurda de que la ganancia es mucho mayor en las ramas menos mecanizadas, que en la industria más moderna. Este sería solo uno de los resultados absurdos, incongruentes con la realidad, de los errores contenidos en la *ley del valor* conforme fue formulada por Smith y Ricardo.

Marx demuestra, como se ha visto arriba, que la *libre competencia* entre los capitales de las diferentes ramas de la economía, tiende a conformar una *tasa general de ganancia* en la sociedad. Así, queda demostrado que la ganancia es independiente de la composición orgánica del capital. Con la *tasa general de ganancia* se conforma la ya estudiada *ganancia media*, que corresponde a todo capital en proporción a su magnitud. De este modo, la *tasa general de ganancia* distribuye la *plusvalía social* proporcionalmente en las distintas ramas de la producción. Así, las mercancías producidas en una composición orgánica superior (en el ejemplo anterior 90c/10v) son vendidas por un precio de producción que es superior a su valor intrínseco. A su vez, las mercancías producidas en una composición orgánica inferior (como 70c/30v) son vendidas por un precio de producción inferior a su valor intrínseco.

Con este desarrollo de la *ley del valor*, de la relación entre valor y precio de producción, entre *plusvalía* y *ganancia media*, Marx resuelve los fundamentos del problema de la formulación de una *teoría de la renta de la tierra* que no contradiga esta ley fundamental de la economía política científica. Consigue así explicar tanto la *renta diferencial* como la *renta del peor terreno*, o la *renta absoluta*. Marx evidencia que estando establecido el precio de mercado de un producto agrícola, los productores competidores que producen en las mejores condiciones, esto es, en los terrenos más fértiles, obtendrán un precio individual de producción menor que el precio de mercado. Esta diferencia, esta ganancia extra, que en la industria recaería en el capitalista, en la agricultura se convierte en renta de la tierra; en este caso en la renta diferencial, que en términos generales ya ha sido explicada por Ricardo.

Como Marx demuestra que el precio de mercado de las mercancías agrícolas es inferior a su valor intrínseco, debido a que su composición orgánica es inferior a la media social, este precio de mercado puede estar un poco por encima del precio de producción individual del peor terreno, pero aún así abajo de su valor intrínseco. Así, por la distribución de la *plusvalía*, Marx consigue explicar la existencia real de la *renta de la tierra en el peor terreno* sin contradecir la *ley del valor*. La economía política clásica no podía resolver esta cuestión, pues estaba atada al dogma de que el precio de toda y cualquier mercancía correspondía inmediatamente a su valor. Marx al desarrollar la ley del valor establecida por Smith y Ricardo, muestra que la identidad entre precio y valor de las mercancías no es inmediata, sino, que está mediada por la distribución de la plusvalía conforme a la composición orgánica del capital en las diferentes ramas de la producción industrial. Esta es la base teórica fundamental para la formulación de la teoría marxista de la *renta absoluta*.

En términos contables, solo para ejemplificar más la teoría, tomando los datos anteriores, en la industria el capital esta repartido en distintas ramas de producción cuya la composición orgánica varia de la siguinte forma: rama I: 90c + 10v, rama II: 80c + 20v; y rama III: 70c + 30v. Supongamos que en la agricultura la composición sea: 60c + 40c. Pero, para Marx, la plusvalía creada en la agricultura y en la industria extractiva no participa en la formación de la *tasa general de ganancia*, pues cómo veremos será a partir de esta que se conformará la *renta absoluta*. Para Marx, la *tasa general de ganancia* se conforma exclusivamente en las ramas industriales. Sigamos el ejemplo: para una misma *tasa de plusvalía* (m') del 100%, la plusvalía (m) producida en la rama I sería = 10m (m = v.m' = 10 x 100% = 10), en la rama II = 20m y en la rama III = 30m. El valor total (c + v + m) producido en la industria sería: 110 (rama I) + 120 (rama II) + 130 (rama III) = 360. La plusvalía total producida en la industria sería = 10m + 20m + 30m = 60m. Como la plusvalía no se realiza inmediatamente por cada rama de producción, más es repartida entre estas ramas, de la totalidad de la plusvalía social cabría, en este ejemplo, 20m para cada rama. Así, todo capital de 100, independientemente de su composición orgánica y de la plusvalía inmediatamente por él extraída, obtiene una ganancia de 20. La tasa media de ganancia determinada en la industria sería, por tanto, del 20%.

La renta capitalista de la tierra, sin embargo, constituye una *ramificación particular* de la plusvalía. Los propietarios de la tierra en el modo de producción capitalista obtienen esta parte de plusvalía social sin participar en el proceso productivo ni con capital, ni con trabajo. La condición particular que asegura este poder a los propietarios de la tierra es que los principales factores económicos de las ramas de la agricultura

y la industria extractivista están constituidos por fuerzas naturales monopolizables. El ejercicio de este monopolio permite a los propietarios de la tierra el cobro una renta por su uso. Cuanto mayor sea la renta de la tierra menor será la tasa media de ganancia de una determinada sociedad.

Para comprender más a fondo esta forma particular de distribución de la plusvalía, tomamos ahora el análisis de la producción agrícola por separado para comprender la teoría marxista de la *renta diferencial* y de la *renta absoluta*.

Iniciemos por la renta diferencial. Supongamos que dos capitalistas agrarios competidores, aplicando la misma cantidad de capital a una misma área de plantación con tierra de calidades diferentes. Ambos desembolsan 100 de capital, divididos en 60c + 40v. Esta composición orgánica es más baja que la composición mediana de la industria (que por ejemplo es 80c/20v). El capitalista del terreno A, produce con este capital de 100 una cantidad de 60kg de trigo, mientras que el capitalista del terreno B, con la misma magnitud de capital produce 120kg de trigo. El precio de coste de los dos capitalistas es el mismo = 100 (60 con capital constante y 40 con salarios); la diferencia es que el capitalista del mejor terreno produce 120kg de trigo, en cuanto al capitalista del peor terreno produce solo 60kg. Sin embargo, como hemos visto, en la agricultura capitalista el precio de producción del peor terreno es el que determina el precio de mercado. El precio de producción del peor terreno, conforme a la fórmula establecida por Marx sería = precio de coste + ganancia media = (60c + 40v) + 20m = 120. Así, cada saco de trigo de 60 kg, independientemente de que se haya producido en el mejor o en el peor terreno será vendido a 120. El capitalista del peor terreno, vende su saco de trigo de 60 kg a 120, obtiene una ganancia media de 20, y está satisfecho con este resultado porque garantiza la tasa media de ganancia en una sociedad dada; aunque no estaría pagando el arriendo al propietario de la peor tierra, cuestión que se aclarará más adelante cuando tratemos de la renta absoluta.

En el terreno B, de fertilidad superior, los resultados económicos serían distintos. En este suelo, el capitalista con una misma inversión de capital y trabajo (60c + 40v) obtiene 120 kg de trigo. Su precio de coste por cada saco de trigo (60 kg) sería = 100 : 2 = 50. Sin embargo, como el precio de mercado es establecido por el precio de producción del peor terreno él vendería cada saco a 120 y se embolsaría 240 por los dos sacos vendidos. Con un capital invertido de 100, obtendría una ganancia total de 140. ¿Cuál es la razón de esta ganancia extra? No fue ningún método de explotación nuevo de la agricultura o de una explotación mayor de sus trabajadores (estamos suponiendo una misma *tasa de plusvalía* para ambos). La razón de esta diferencia fue que una mayor fertilidad natural del suelo le permitió, con el mismo gasto de capital y trabajo, producir el doble en relación al peor terreno.

Sin embargo, esta fertilidad naturalmente elevada constituye una fuerza natural monopolizada por el propietario del mejor terreno B, que cobra un arriendo al capitalista por el uso de su tierra, por ejemplo, de 120. De esta manera, de la ganancia total obtenida por la venta de los dos sacos de trigo producidos por el capitalista B es descontada la renta de la tierra pagada al propietario de este terreno, esto es, 140 - 120 = 20. Así, el capitalista que produce en el terreno B recibe exactamente la misma ganancia que el capitalista que produce en el peor terreno, que es la misma ganancia media determinada en la industria, conforme a nuestro ejemplo.

El arriendo o esta renta de la tierra obtenida por el propietario del mejor terreno constituye la renta diferencial. **Para Marx, por lo tanto, la renta diferencial es igual a la diferencia entre el precio de producción individual y el precio de mercado que es el precio de producción del peor terreno**.

¿Pero y la renta absoluta?

Como sabemos, el propietario del peor terreno A cobrará también un precio por el arriendo. Marx no esquiva este problema práctico como lo hace Ricardo en su teoría. Para Marx, conforme el ejemplo anterior, el arriendo del peor terreno podría alcanzar el valor de 15 y aún así no estaría violando la *ley del valor.* Veamos: siendo el precio de producción del peor terreno de (60c + 40v) + 20m, si el arriendo fue de 20 el precio de mercado será = 120 + 20 = 140. En este caso habría renta del peor terreno y el precio del producto agrícola no estaría por encima de su valor intrínseco (140). Marx consigue así, probar la existencia de la renta de la tierra del peor terreno sin violar la *ley del valor*. Para que el capitalista que produce en el peor terreno logre pagar la renta por valor de 20 al propietario de A, el precio de mercado tiene que subir de 120 a 140. Esta elevación del precio de mercado también favorece al propietario del terreno B, que pasa a cobrar un arriendo

de 120 + 20. Por esto, la renta de la tierra del peor terreno es una renta absoluta, pues ella es obtenida por todos los propietarios de la tierra en la agricultura capitalista, mientras que la renta diferencial es relativa, pues esta varia conforme a fertilidad relativa de los terrenos. El propietario de los peores terrenos recibe solo la renta absoluta, mientras que los propietarios de los terrenos más fértiles reciben la renta diferencial + la renta absoluta.

Desde el punto de vista de la economía, las mercancías agrícolas pasan entonces a constituir una excepción: son las únicas cuyo precio de mercado es superior al precio de producción. Esto constituye una especie de monopolio de estas ramas de la economía. Pero como Marx destaca, no se trata de un *"monopolio propiamente dicho"*, como sería el caso de si se vende las mercancías de composición orgánica inferior por un precio de mercado superior a su valor. La teoría de la renta de la tierra de Marx consigue explicar así la renta de todos los propietarios de la tierra, de los terrenos más fértiles y de los peores terrenos, sin violar la *ley del valor* ni la ley de la *libre competencia*.

Para Marx, el hecho de que las mercancías producidas en las ramas de composición orgánica superior sean vendidas por un precio superior a su valor intrínseco por apropiarse de parte de la *plusvalía* producida en las otras ramas, no constituye un contrasentido. A fin de cuentas, como Marx lo demuestra, estas ramas demandan mayor acumulación y concentración de capital y, por esto, dominan el conjunto de la economía. Al recibir su parte de la *plusvalía*, a través de la *tasa general de ganancia*, reciben, por lo tanto, su parte de la producción capitalista. Sin embargo, sería un contrasentido si los capitalistas de la agricultura e industria extractivista, con composición orgánica inferior a media lograsen vender sus mercancías por un precio de mercado superior a su valor intrínseco. Si esto ocurriese, implicaría que la agricultura estaría dominando a la industria, siendo que en la práctica lo que se da es lo opuesto en el capitalismo.

Como ya vimos, el *precio de monopolio* propiamente dicho es una de las características de la etapa imperialista. Vimos que Lenin señala justamente esto en el ejemplo de la producción cartelizada del azúcar en USA. En este caso, el producto agrícola es vendido por un precio de mercado superior a su valor; la diferencia entre este precio de mercado y este valor constituye una forma de renta particular del imperialismo, que es diferente de la *renta absoluta* estudiada por Marx. En el ejemplo de Lenin, no se trata de un dominio excéntrico de los productores de azúcar sobre la economía yanqui, sino de la dominación del capital financiero sobre la sociedad que al imponer este *precio de monopolio* propiamente dicho, extrae de la sociedad parte del tributo social que conforma su ganancia máxima.

En la formulación de Marx, están contenidas diferentes cuestiones que necesitan reflexionarse para su asimilación y correcta aplicación en el estudio de casos concretos. Marx en su formulación de la *teoría de la renta diferencial y absoluta*, aunque desarrolla a Ricardo en varios aspectos, mantiene sus postulados correctos sobre la producción capitalista en la agricultura, que son: 1) la misma cantidad de capital y trabajo empleada en suelos diferentes de la misma área de tierra producen resultados diferentes; 2) los capitalistas que aplican este capital exigen alcanzar la *tasa general de ganancia* determinada en la producción industrial; 3) el precio de producción del peor terreno es el precio regulador del mercado. Es decir, la renta diferencial para Marx no "**nace**" como cree la dirección de la UOC(mlm) solo de la diferencia de fertilidad de la tierra; ella depende ademas, de la ganancia media alcanzada por los arrendatarios en todos los terrenos y para ello el precio de mercado es establecido por el precio de producción del peor terreno. Por eso, Marx dice que el precio de producción del peor suelo es la *"**base de la renta diferencial**"*.[339] Para asimilar la teoría de Marx, por tanto, es necesario comprender la cuestión de por qué el precio de producción del peor terreno determina el precio de mercado en la forma pura de la renta capitalista de la tierra.

Como hemos visto, para Ricardo siempre son las peores condiciones de producción las que determinan el valor social de la mercancía y, para él, hay una identidad inmediata entre el precio y el valor de un determinado producto. Marx, ya en el Libro I de *El Capital*, demuestra que son las condiciones medias las responsables de establecer el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de una mercancía. Para Marx, esta ley es válida tanto para la producción industrial cuanto para la producción agrícola, pero en esta última hay un funcionamiento específico de esta ley, que constituye un rasgo particular importantísimo en la *teoría marxista de la renta.*

La misma competencia que existe en la industria, entre fabricantes del mismo producto, existe en la agricultura capitalista. Todos los productores capitalistas de trigo, por ejemplo, compiten entre sí y buscan

reducir al máximo el precio de coste de su producto, ya sea reduciendo el valor del capital constante empleado (semillas y tractores, por ejemplo) ya sea aumentando al máximo la explotación de sus trabajadores. Algún capitalista que consiga reducir el coste de producción del trigo, a partir de un nuevo método de siembra, por ejemplo, conseguirá que el valor individual de su producto sea inferior que el valor social medio de todos los productores. Obtendrá, así, ganancia extra, tal cuál que en la industria. Como ya hemos visto, la competencia empuja a todos los productores capitalistas a utilizar los métodos más racionales de producción y a aumentar la explotación, esto lleva a una igualación del tiempo de trabajo socialmente necesario, los valores individuales tienden a convergir ha un mismo valor, la ganancia extra tiende así a desaparecer, y la mercancía se torna más barata.

Sin embargo, en la agricultura y en la industria extractivista existe una particularidad que impide hasta cierto punto esta igualación de los valores individuales y la tendencia a la supresión de la ganancia extra. Es que en la agricultura la tierra es *el principal elemento de producción* y en la industria extractivista es la principal *reserva de valores de uso*. Un nuevo método de producción o una nueva forma de intensificación del trabajo, pueden todos ser generalizados y ser utilizados por los capitalistas competidores. Sin embargo, una fuente de petróleo en el subsuelo no es una condición de producción universalizable. La propiedad privada de esta fuente necesariamente excluye a otros competidores de explotarla. Así, el capitalista que explote esta fuente tendrá costos de producción mucho menores de aquel que explote el peor terreno, como las fuentes de petróleo incrustadas en rocas subterráneas. Esta fertilidad diferencial del suelo no puede ser universalizada, ella constituye así una fuerza natural monopolizable y monopolizada por un propietario de la tierra. En el modo de producción capitalista, como hemos visto, la monopolización de estas fuerzas naturales posibilita a los propietarios de tierras extraer una parte de la *plusvalía* que correspondería a los capitalistas.

Estas dos condiciones: fuerza natural monopolizable y necesidad de ganancia media, determinan que en la agricultura y en la industria extractivista, a diferencia de la industria manufacturera, será el precio de producción del peor terreno el que determina el precio de mercado. Siguiendo con el ejemplo visto arriba, de dos capitalistas que producen en los terrenos A (peor fertilidad) y B (mayor fertilidad); el capitalista A, solo plantará trigo en A si obtiene la ganancia media; el propietario de la tierra de B, solo arrendará su tierra si se embolsa como renta de la tierra, en este caso renta diferencial, la ganancia adicional que las fuerzas naturales de su tierra le proporcionan; el propietario del suelo A, por su vez se contentará con una renta absoluta, que debe constituir como el máximo la diferencia entre el precio de producción de este peor terreno y el valor intrínseco de esta mercancía. Estas son las condiciones básicas de la producción capitalista en la agricultura: todos los propietarios exigen una renta por la explotación de sus tierras, rentas que varían de valor conforme a la fertilidad económica de los terrenos; y todos los arrendatarios exigen la *ganancia media.*

De esta manera, como demuestra Marx, para que los peores terrenos sean explotados es necesario que el precio de mercado del trigo, por ejemplo, se eleve hasta el punto en que el arrendatario capitalista que lo cultiva alcance la *ganancia media*, y el propietario de este terreno reciba una renta, por mínima que sea. Por eso, en condiciones capitalistas puras, en la agricultura y en la industria extractivista será siempre el precio de producción del peor terreno el regulador del mercado. Sin embargo, esta regulación por el peor terreno no solo implica la valorización excedente de la *renta absoluta*, ella implica también una valorización artificial de las mercancías de la tierras más fértiles. Es lo que Marx llama *"**falso valor social**"*. Veamos:

> "Debe tenerse siempre en cuenta, en lo tocante a la renta diferencial, que el valor comercial es siempre superior al precio total de producción de la masa de productos. Fijémonos, por ejemplo, en el cuadro I. Los 10 quarters de producto total se venden por 600 chelines, porque **el precio comercial se determina por el precio de producción de A, que son 60 chelines por quarter.** Y el precio real de producción es:

Terrenos	Quarters		Precio de Producción por terreno		Quarter		Precio real de Producción por quarter
A	1	=	60		1	=	60
B	2	=	60		1	=	30
C	3	=	60		1	=	20
D	4	=	60		1	=	15

TOTAL	10	=	240	Promedio	1	=	24

> El precio de producción real de los 10 quarters son 240 chelines; se venden en 600, o sea, el 250% más caros. El precio medio real de 1 quarter son 24 chelines, el precio comercial 60 chelines, también un 250% más caro. Es la determinación por el valor comercial, tal como se impone a base del régimen capitalista de producción por medio de la competencia, que **crea un falso valor social**. Esto es obra de la **ley del valor comercial, al que están sometidos los productos agrícolas**. La determinación del valor comercial de los productos, entre los que figuran también, por tanto, los productos agrícolas, es un acto social, aunque se opere socialmente de un modo inconsciente y no intencional, acto que **se basa necesariamente en el valor de cambio del producto, no en la tierra y en la diferencia de fertilidad de ésta**." (Marx)[340]

Es decir, la producción en los cuatro terrenos (A, B, C y D), cultivados por diferentes arrendatarios capitalistas, corresponde a un total de 10 *quaters* de trigo. El precio de producción del peor terreno es de 60 *chelines* cada quarter, siendo el precio de coste (capital constante + capital variable) = 50 chelines y ganancia media de 10 chelines, lo que corresponde a una tasa general de ganancia del 20%. Si el precio de mercado no es de 60 *chelines* por *quarter*, el capitalista que produce en A, no obtendrá la ganancia media, mucho menos será posible pagar la renta de el peor terreno. Entonces, solo habrá 10 quarters disponibles en el mercado, si el precio de mercado alcanza este nivel. Sin embargo, cuanto mayor sea la diferencia de fertilidad entre el terreno más fértil y el peor terreno regulador del mercado, mayor será la renta diferencial obtenida por los terrenos más fértiles. Este fenómeno, regido por la *"ley del valor de mercado"* a la cual está sujeta la producción del suelo, implica que la sociedad tenga que pagar un precio de mercado muy mayor que el precio real de producción medio de cada *quarter* de trigo. En estas condiciones la sociedad paga 60 *chelines* por cada *quarter* de trigo, en cuanto la media real de los precios de producción de cada *quarter* es solo de 24 *chelines*. Esta diferencia, como indica Marx, de 600 para 240 *chelines*, por 10 *quarters* de trigo, esto es, este valor de 360 chelines es el valor excedente que la sociedad paga a los propietarios de tierra en la condición de renta diferencial. Este valor, como apunta Marx, no "**nace**" de la diferencia en la fertilidad del suelo, sino que se funda en la ley que regula el *valor de cambio* de la producción del suelo; que determina que el peor terreno regula el precio de mercado.

Este comportamiento irracional de los precios de mercado de la producción del suelo es un reflejo de la irracionalidad de la propiedad privada del suelo en el modo de producción capitalista. La propiedad de un medio de producción que no es producto del trabajo, capacita a su propietario para apropiarse de una parte de la *plusvalía social* sin participar en nada del proceso productivo. La propiedad privada de la tierra y la necesidad de *ganancia media* implican que la sociedad, como en el ejemplo anterior, pague más caro por cada *quarter* de trigo y sostenga a la clase parasitaria de los grandes propietarios de tierra. Como Marx analiza esta situación no es inherente a la producción agrícola, sino propia de su explotación capitalista:

> "Si nos imaginamos la sociedad despojada de su forma capitalista y organizada como una asociación consciente y sujeta a un plan, los 10 quarters de trigo representarán una cantidad de tiempo de trabajo independiente igual a la que se contiene en los 240 chelines. Esta sociedad no compraría, por tanto, ese producto agrícola por dos y media veces más de trabajo real del que en él se encierra; con ello **desaparecería, pues, la base sobre la que se sustenta una clase de terratenientes**. (…) La identidad del precio comercial tratándose de mercancías de la misma clase es el modo como se impone el carácter social del valor a base del régimen capitalista de producción y, en general, de la producción basada en el cambio de mercancías entre *individuos*. Lo que la sociedad, considerada como consumidor, paga de más por los productos agrícolas, lo que representa **una diferencia de menos en la realización de su tiempo de trabajo en productos de la tierra, representa ahora una diferencia de más para una parte de la sociedad: los terratenientes**." (Marx)[341]

Los grandes propietarios de tierras y la producción capitalista conducen a fenómenos irracionales en la producción agrícola, como el falso valor social. Esta situación, a su vez, que en cierta medida contradice los fundamentos básicos del modo de producción capitalista, se debe en parte al hecho destacado por Marx sobre el contenido histórico de la propiedad de la tierra:

> "Desde el punto de vista de la producción capitalista, es cierto que la *propiedad del capital* aparece como lo 'originario', ya que se trata del tipo de propiedad en que se basa la producción capitalista y que aparece en ella como factor y funcionario, **lo que no puede decirse de la propiedad territorial**. Esta *aparece* como algo derivado, ya que **en realidad la propiedad territorial moderna no es otra cosa**

> **que la *feudal,* transformada en ella por la acción del capital** y, por tanto, *derivada* bajo su forma de propiedad territorial moderna. Es un resultado de la producción capitalista." (Marx)[342]

La nacionalización de la tierra, por esto, como nos explican Marx y Lenin, es un intento de la burguesía de volcarse contra esta irracionalidad feudal de donde deriva su forma moderna. Como subraya Marx:

> "Lo único que hay de cierto en el asunto es lo siguiente. Presupuesto el modo capitalista de producción, [tenemos que] el capitalista no es solamente un funcionario imprescindible, sino el funcionario dominante en la producción. **En cambio, en este modo de producción, el terrateniente sale sobrando**. Lo único que aquí se necesita es que la tierra no sea *common property* [propiedad común] que se enfrente a la clase obrera como una condición de producción que *no le pertenece* a ella, finalidad que se logra plenamente cuando la tierra se convierte en propiedad del Estado y **es éste, por tanto, quien percibe la renta del suelo**. El terrateniente, funcionario tan importante de la producción en el mundo antiguo y en el mundo medieval, es en el mundo industrial, *a useless superfetation* [excrecencia inútil]. De ahí que el burgués radical (*besides with an eye to the suppression of all other taxes* [sin perder de vista, además **la supresión de todos los otros impuestos**]) avance teóricamente hasta **la negación de la propiedad privada sobre el suelo**, que desearía, bajo la forma de propiedad del Estado, ver convertida en *common property* [propiedad común] de la clase burguesa, del capital." (Marx)[343]

Si la burguesía le falta el coraje para negar la propiedad privada de la tierra en los países imperialistas, esto no implica que esté impedida de negarla, en su propio beneficio, en los países coloniales y semicoloniales. De esta manera, la burguesía imperialista suprime la renta de la tierra en los países oprimidos, o se la apropia conforme sean las condiciones. Al fin de cuentas sería impensable que el capital financiero se dispusiese a pagar este falso valor social a los grandes propietarios de la tierra de los países coloniales y semicoloniales, o que estuviese dispuesto a pagar el tributo que representa la *renta absoluta*, como precio de mercado por encima del precio de producción del peor terreno, a los terratenientes de las naciones oprimidas. De la misma forma sería impensable concluir que la gran burguesía de los países coloniales y semicoloniales, estaría dispuesta a pagar la *ganancia media* y ademas una ganancia extra a los campesinos pequeños propietarios.

Es de conocimiento general que la realidad de la explotación de las riquezas minerales de los países coloniales y semicoloniales, que la exportación de las mercancías agrícolas de estas naciones y que la producción campesina no genera el pago de una ganancia extra a estas naciones o a estas masas campesinas. Esto parece contradecir la *teoría marxista de la renta capitalista de la tierra*, pero no existe tal incongruencia. Marx resolvió completamente el problema de las *leyes de la renta capitalista de la tierra*; lo que ocurre, por tanto, no es una violación de la ley, sino la explicitación de que la manifestación de estas leyes en la producción mineral y agrícola semicolonial y en la producción campesina, es diferente de su forma pura, o clásica de la renta de la tierra en Inglaterra en el siglo XIX. Entender integralmente la *teoría de la renta capitalista de la tierra* es clave para ver cómo el dominio del capital financiero impone formas de renta no capitalistas a las naciones oprimidas y a las masas campesinas de estos países. Entender esta teoría es la base para comprender el significado internacional, en la fase imperialista, de la evolución de las formas de relaciones semifeudales de producción. Sin esta comprensión es imposible analizar precisamente la relación entre las contradicciones fundamentales en el mundo hoy, bien como identificar cuál de ellas es la contradicción principal. Es el propio Marx el precursor de aquello que la dirección de la UOC(mlm) llama la *teoría de la semifeudalidad*. Pues es el fundador del comunismo quien nos brinda la demostración de que la producción campesina y la producción semicolonial **no proporcionan renta capitalista de la tierra**. Un entendimiento distorsionado de la *teoría marxista de la renta de la tierra* solo puede conducir a conclusiones absurdas como la existencia de un *"campesino terrateniente capitalista"*, y jamas puede aclarar los fenómenos actuales y el funcionamiento de la renta de la tierra en el imperialismo.

2.2- *El análisis de Marx sobre la renta de la tierra de los campesinos en general y de los grandes propietarios en los países coloniales y semicoloniales*

Antes de avanzar en el analizar el funcionamiento de la renta de la tierra en la época del imperialismo, es necesario retomar los estudios hechos por Marx sobre la renta de la tierra de los campesinos y de la gran producción de la tierra en los países coloniales y semicoloniales en la etapa del capitalismo de *libre competencia*. Marx no llega a formular una teoría completa de la renta de la tierra feudal, semifeudal o sobre el funcionamiento de esta en la producción semicolonial ya sometida al mercado mundial capitalista. Sin

embargo, subraya que estas modalidades no constituyen formas capitalistas de renta de la tierra y, al hacerlo, de manera genial establece los fundamentos teóricos que nos permiten comprender más profundamente el desarrollo de las relaciones de producción en el campo y las relaciones de explotación del imperialismo en relación a las naciones oprimidas.

Todos los que conocen mínimamente las condiciones de vida de las masas campesinas en los países coloniales y semicoloniales perciben que la relación económica de estas masas con el mercado capitalista no admiten aquellos principios de la renta capitalista de la tierra establecidos por Marx. Sean campesinos propietarios de pequeñas o medianas parcelas de tierra, sean campesinos "arrendatarios" de las tierras de los latifundios, sería difícil concluir que estos "productores rurales" reciben la ganancia media, que les correspondería como capitalistas, o la ganancia extra (renta diferencial) como propietarios de tierras más fértiles, o que conseguirían imponer un precio de mercado superior a su precio de producción (renta absoluta) si el caso fuese de propietarios de los peores terrenos. Como ya fue citado anteriormente, Marx muestra que los campesinos pobres, incluso los propietarios de sus tierras, por regla general, no reciben la ganancia media, la renta diferencial ni la renta absoluta; la mayoría de las veces los resultados de su producción solo cubren el valor correspondiente al salario que recibirían por un trabajo igual y en muchos casos ni siquiera reciben este valor.

Sabemos que en general, los campesinos que son propietarios de tierras, están en los peores terrenos. Si las leyes de la renta capitalista de la tierra rigieran de manera pura la economía campesina, ¿cuál sería el resultado? El precio de producción (en el cual esta incluida la ganancia media) de los campesinos regularía el precio de mercado, además estaría un poco por encima de este valor para proporcionar la renta absoluta a estos pequeños propietarios. Todos los que conocen mínimamente la historia y el campo de los países coloniales y semicoloniales saben que no es ésta la situación que se presenta. Por regla general, el precio de mercado está siempre por debajo del precio de producción de los campesinos, que cuando logran vender toda su producción apenas pueden cubrir los costes necesarios. Esta condición impone exactamente la situación de una economía arruinada, en la que viven las masas campesinas. Las formas de manipulación de este precio de mercado son varias, sea por la vía de la comercialización en la que los campesinos se ven forzados a vender sus productos a precios muy bajos por no tener condiciones de transportalos hacia los mercados consumidores, sea por la vía de la competencia con la producción de la gran propiedad la cual consigue producir con costos mucho más reducidos. Cualquiera de estas u otras formas convergen hacia el mismo resultado: el campesino pobre no recibe la ganancia media, no recibe la renta diferencial ni la renta absoluta. De este modo, no es difícil percibir que en las economías coloniales y semicoloniales, no es el precio de producción del peor terreno (generalmente de propiedad o arrendada por los campesinos pobres) el que regula el precio de mercado. Falta aquí una condición indispensable para la existencia de la renta capitalista de la tierra; la propiedad campesina de la tierra, por tanto, implica otras relaciones de producción que no son las capitalistas. Lenin subraya de la siguiente manera la conclusión de Marx de que los campesinos no obtienen la renta absoluta:

> "La existencia de la pequeña propiedad agraria o, mejor dicho, de la pequeña hacienda introduce, naturalmente, **ciertas modificaciones en las tesis generales de la teoría sobre la renta capitalista**, pero no destruye esta teoría. **Marx señala**, por ejemplo, **que la renta absoluta como tal no existe de ordinario en el pequeño cultivo**, destinado principalmente a satisfacer las necesidades del propio agricultor (...). Pero cuanto más se desarrolla la economía mercantil, tanto más aplicables son todas las tesis de la teoría económica igualmente a la hacienda campesina, una vez que ésta se ha colocado dentro de las condiciones del mundo capitalista." (Lenin)[344]

Este pasaje es muy importante, pues en el Lenin subraya precisamente las modificaciones en las tesis generales de la teoría de la renta de la tierra que es fundamental que las estudien los Partidos Comunistas, sobretodo de los países coloniales y semicoloniales. También es muy importante subrayar que para Marx no existe, en general, la *renta absoluta* para los campesinos. En cuanto a la afirmación de Lenin sobre la validez de estas leyes cuando se desarrolla la economía mercantil, es correcta como tendencia general de la etapa de *libre competencia*. Pero en el curso del desarrollo capitalista en el siglo XX, esta tendencia se modifica, pues entramos en la época del capital monopolista. En la etapa imperialista, la economía campesina subsiste siempre subyugada por el capital monopolista y, de esta manera, es imposible para los campesinos imponer a la burguesía, al imperialismo, a la ciudad en general, un *precio de monopolio* sobre su producción que les garantice al menos la *renta absoluta* del peor terreno. Para sobrevivir como campesinos, esta masa se ve obligada a aceptar solo un rendimiento correspondiente al salario por igual trabajo, a veces un poco más, la

mayoría de las veces un poco menos. Con respecto a la economía campesina en la época del imperialismo, el Presidente Mao destaca lo siguiente:

> "Para servir las necesidades de su agresión, el imperialismo arruinó al campesinado chino, **explotándolo por medio del intercambio de valores desiguales**; de este modo, creó inmensas masas de campesinos pobres, que sumaban centenas de millones y representaban el 80% de la población rural del país." (Presidente Mao) [345]

El Presidente Mao, al subrayar el "*intercambio de valores desiguales*" impuesto por el imperialismo al campesinado chino, está destacando precisamente una de las formas más usuales del capital financiero para controlar el precio de mercado en la época del imperialismo. De este modo, impone a los campesinos un *precio de monopolio* propiamente dicho (es decir, en el cual el precio de mercado de las mercancías industrializadas además de superar su valor, superan también la *ganancia media* que correspondería a estas mercancías). Así, las herramientas, máquinas, fertilizantes, agrotóxicos, etc, son vendidos a los campesinos a precios de monopolio, elevando el costo de producción de la pequeña propiedad, impidiéndole obtener la *ganancia media*, la *renta diferencial* o la *renta absoluta*. Como el Presidente Mao destaca, en la época del imperialismo no se confirmó la tendencia de la etapa de la *libre competencia* de que *las leyes de la renta capitalista de la tierra* regirían la economía campesina en la medida que ésta se tornase mercantil. Cuanto más mercantil se volvía la economía campesina en los países coloniales y semicoloniales, más ella se arruinó. Lo difícil no es ver esta situación, lo difícil, teóricamente hablando, es comprender por qué la reproducción de esta economía arruinada se torna necesaria para el capital monopolista, cuestión que buscaremos aclarar más adelante.

Veamos más en detalle el análisis de Marx de por qué la propiedad campesina, en circunstancias normales, no obtiene la *renta absoluta* en el capitalismo (en la etapa de *libre competencia*):

> "Precisamente aquí [en esta forma de propiedad] se debe sentar por término medio la hipótesis de que **no existe renta absoluta**, razón por la cual la tierra peor no arroja renta alguna, **pues la renta absoluta presupone o bien un remanente realizado del valor del producto sobre su precio de producción o bien un precio de monopolio que exceda del valor del producto**. Pero como aquí la agricultura se destina en gran parte a la subsistencia directa del agricultor y la tierra es, en cuanto a la mayoría de la población, un campo de acción indispensable para su trabajo y su capital, **el precio comercial regulador del producto solo en circunstancias extraordinarias alcanzará su valor**." (Marx)[346]

Como vimos anteriormente, Marx, desarrollando y rectificando las fallas de la teoría de la renta de Ricardo, demuestra que la existencia de la renta capitalista de la tierra en el peor terreno puede existir sin violar la *ley del valor*. Pues como la agricultura es una rama de la producción en la que se presenta una composición orgánica inferior a la media social, el precio de mercado de estas mercancías es vendido por debajo de su valor, pero con una *ganancia media*. Marx demuestra entonces, que la *renta absoluta* representa, en su máximo, esta diferencia entre el precio de mercado y el valor intrínseco de la mercancía. En el pasaje anterior, él está diciendo que el precio de mercado de la producción campesina solo puede alcanzar el valor intrínseco en circunstancias excepcionales; es decir, el campesinado solo obtiene la *renta absoluta* en situaciones en las que la demanda es mucho mayor que la oferta, por ejemplo, cuando hay una escasez excesiva de ciertas mercancías. En circunstancias normales, Marx afirma que no existe *renta absoluta* para el campesinado.

Marx demostró en su teoría de la renta de la *tierra* que los peores terrenos solo son explotados de forma capitalista, si su precio de producción regula el precio de mercado. De esta manera, si hay demanda de trigo por encima de la oferta, por ejemplo, y todos los terrenos de mejor calidad está produciendo al máximo, un capitalista solo expandirá la producción para el peor terreno si el precio de mercado sube lo suficiente para él obtener la *ganancia media* y, además de eso, sube lo suficiente para que pague el arriendo al dueño del peor terreno. Este requisito, Marx subraya, no existe para la producción campesina:

> "**El límite de la explotación, para el campesino parcelario, no es, de una parte, la ganancia media del capital**, cuando se trata de un pequeño capitalista, ni es **tampoco, de otra parte, la necesidad de una renta, cuando se trata de un propietario de tierra**. **El límite absoluto con que tropieza como pequeño capitalista no es sino el salario** que se abona a sí mismo, después de deducir lo que constituye realmente el costo de producción. **Mientras el precio del producto lo cubra**, cultivará sus tierras, reduciendo no pocas veces su salario hasta el límite estrictamente físico." (Marx)[347]

Mientras el precio de mercado cubra el salario que el campesino se paga a sí mismo, él producirá para comercializar. Es decir, a diferencia de la producción capitalista, el campesino cultiva en el peor terreno aunque no obtenga ganancias, aunque no reciba la renta en caso que sea el propietario del suelo. De esto es importante sacar la siguiente conclusión: incluso en la etapa de *libre competencia*, el precio de coste del campesino no regula el precio de mercado; quien regula el precio del mercado, en última instancia, son los peores terrenos cultivadas para la producción a gran escala. Por lo tanto, cuando el campesinado compite con los productos de la gran producción él se ve obligado a vender sus mercancías al precio de mercado fijado por esta, esto es, a un precio de mercado que le hace imposible obtener uno rendimiento satisfactorio. Como demuestra el Presidente Mao, esta regulación del mercado es aún más impensable en la etapa imperialista. Tanto la *renta absoluta*, como la posibilidad de imponer un *precio de monopolio* propiamente dicho de las mercancías agrícolas (como en el ejemplo de Lenin sobre el precio del azúcar en USA, a inicios del siglo XX), no son posibles, en general, para la economía campesina, como señala Marx:

> "[la renta absoluta y el precio de monopolio son dos casos que] **se dan menos que en ningún otro régimen en la explotación parcelaría y de pequeña propiedad territorial**, en el que la producción satisface en gran parte las necesidades del propio consumo e **independientemente de su regulación por la cuota general de ganancia**. Aun allí donde la agricultura parcelaria se desarrolla sobre tierra obtenida en arriendo, el canon de arrendamiento abarca en medida mucho mayor que en cualesquiera otras condiciones una parte de la ganancia e incluso una deducción del salario; **solo nominalmente se le puede considerar como renta** y no es tal renta, concebida como una categoría independiente frente al salario y la ganancia." (Marx)[348]

Nos parece bastante claro, que para Marx, el rendimiento campesino obtenido en la pequeña explotación agrícola no constituye *renta capitalista de la tierra*. Veamos ahora cómo él analiza los rendimientos de la gran explotación agrícola en las semicolonias orientadas para la exportación al mercado mundial:

> "Es un supuesto falso el creer que la tierra, en las colonias y en general en los países jóvenes que pueden exportar el grano a precios baratos, presenta por ello, necesariamente, una mayor fertilidad natural. Aquí, **el grano no solo se vende por debajo de su valor**, sino incluso por debajo de su precio de producción, es decir, por **debajo del precio de producción determinado por la cuota media de ganancia vigente en los países más antiguos**." (Marx)[349]

Marx está afirmando que el precio del trigo exportado por las colonias no es bajo por ser sus tierras más fértiles, sino, porque se vende por debajo del precio de producción determinado por la tasa media de ganancia de las metrópolis. El significado económico de esta conclusión de Marx es este: si el precio bajo del trigo de las colonias se debiese a la mayor fertilidad del suelo, esto significaría que con la misma cantidad de capital y de trabajo, en la misma superficie de tierra, en las colonias se obtendría mayor cantidad de trigo que en la metrópoli; estas condiciones, como ya hemos visto, permitirían una ganancia extra al trigo colonial en relación al trigo metropolitano, que podría convertirse en *renta diferencial* de la tierra; si en estas condiciones el trigo colonial fuese vendido por un precio más bajo, estaría dejando solo de realizar la *renta diferencial*, pero proporcionando aún *ganancia media* y *renta absoluta*. Sin embargo, la situación es aún más aguda; Marx muestra que el trigo colonial no deja solo de recibir una hipotética *renta diferencial*, pues como él es producido en peores terrenos y se vende por debajo del precio de producción del trigo de la metrópoli, de manera similar a la producción campesina la producción colonial no obtiene *renta diferencial*, *renta absoluta*, ni siquiera *ganancia media* en su totalidad.

En esto hay una coincidencia con la *renta campesina de la tierra*, pero en esta reside también una enorme diferencia. Pues, mientras el rendimiento campesino cubre en el mejor de los casos lo que sería el salario por un mismo trabajo, el rendimiento del latifundio agroexportador puede ser enorme. Las condiciones que determinan este enorme rendimiento son destacadas por Marx cuando analiza la producción colonial:

> "(…) **todo su producto sobrant**e [de la colonia] **adopte la forma de trigo**. Esto **distingue desde el primer momento a los Estados coloniales basados en el mercado mundial moderno** de los viejos países coloniales y especialmente del mundo antiguo. El mercado mundial les permite obtener directamente productos que en otras circunstancias tendrían que crear ellos mismos: vestidos, herramientas, etc. Gracias a ello pudieron los Estados del Sur de la Unión hacer del algodón su producto fundamental. **La división del trabajo en el mercado mundial** se lo permite. Por consiguiente, aunque parecen producir, si tenemos en cuenta su juventud y su cifra relativamente

> pequeña de población, **un producto sobrante muy grande, ello no se debe a la fertilidad de su tierra, ni tampoco a la fecundidad de su trabajo, sino a la forma unilateral de éste** y, por lo tanto, del producto sobrante en que se materializa." (Marx)[350]

Es decir, la colonización basada en el mercado mundial capitalista, en la división internacional del trabajo, permite que toda la producción excedente (para comercialización) se configure en trigo. El volumen gigantesco de este excedente no se debe ni a la fertilidad del suelo, ni a la productividad del trabajo, **sino a la unilateralidad de la producción**. Así, este volumen gigantesco de trigo, (Marx estaba analizando en este caso la producción en el norte de EEUU) puede ser vendida por debajo del precio de producción de la metrópolis y aun así recibir una suntuosa ganancia. Esta es una enorme diferencia en relación a la producción campesina que se encuentra permanentemente arruinada por la gran propiedad. Sin embargo, en ambos casos, la producción campesina en general y la gran producción para exportación, analizadas por Marx, no reciben ni la renta capitalista de la tierra ni la ganancia media típica de este modo de producción.

Esta condición de la producción colonial y de la producción campesina, esto es, de no retener la totalidad o o incluso una parte de la ganancia extra que constituye la renta capitalista de la tierra, ya era objeto de lucha importante entre la burguesía industrial inglesa y la aristocracia agraria. Al fin de cuentas, como hemos visto, la renta capitalista de la tierra es una ramificación de la *plusvalía social* que los propietarios de la tierra extraen de los capitalistas; y claro que la industria reacciona contra esta extracción y busca reducir las rentas de la tierra al máximo. En esto la producción campesina y colonial, sobretodo esta última, cumplieron un importante papel en el curso del siglo XIX. Pues como Marx analiza, cuando se importa trigo colonial, principalmente sin impuestos, cuando este es vendido a un precio inferior al precio de producción es él quien pasa a regular el precio de mercado. De este modo, al caer el precio de mercado, se reduce la renta diferencial de las mejores tierras de las metrópolis. Al reducirse este precio de mercado gracias a la importación del trigo colonial que no obtiene ni renta capitalista ni ganancia media, se disminuye el valor de la fuerza de trabajo, pues gran parte de ella está constituida por los costos en alimentación. La reducción del valor de la fuerza de trabajo es acompañada por la reducción del salarios del proletariado y en consecuencia de un aumento de la tasa de plusvalía. Así, el trigo colonial, aún en la época de la *libre competencia* ya era un importante factor para aumentar la tasa de plusvalía y la tasa de ganancia. Como destaca Marx:

> "Cuando el valor de la fuerza de trabajo aumenta porque aumenta el valor de los medios de vida necesarios para su reproducción o, **a la inversa, disminuye porque disminuye el valor de estos medios de vida** (…) **la baja de la plusvalía corresponde, (...) a esta alza de valor, y el aumento de la plusvalía, por el contrarío, a esta depreciación** (…)." (Marx)[351]

Engels, en un importante complemento al Libro III de *El Capital*, nos explica, entonces, como la producción agrícola (grande y pequeña), contribuye a contrarrestar la tendencia de crecimiento de la renta de la tierra en virtud de la ocupación de cantidades cada vez mayores de tierra en el globo terraqueo y de las sucesivas inversiones de capital en una misma porción de terreno (renta diferencial de tipo II):

> "**Cuanto más capital se invierta en la tierra**, cuanto más desarrollada se halle la agricultura y la civilización en general dentro de un país, tanto más aumentarán las rentas, lo mismo por acre que en cuanto al total, **más gigantesco será el tributo que la sociedad vendrá obligada a pagar a los grandes terratenientes** bajo la forma de excedente de ganancias, mientras todas las clases de tierras cultivadas se hallen en condiciones de hacer frente a la competencia. Esta ley explica la maravillosa vitalidad de la clase de los grandes terratenientes.
>
> (...) **Pero al mismo tiempo, esta ley explica por qué va agotándose gradualmente esta vitalidad de los grandes terratenientes**. Al abolirse en 1846 los aranceles contra los cereales en Inglaterra, los fabricantes ingleses creyeron que con aquel golpe habían reducido a la pobreza a la aristocracia terrateniente. Lejos de ello, los terratenientes se enriquecieron todavía más. ¿Cómo se explica esto? Muy sencillamente. (...) **Como no se operó una eliminación total de la tierra peor**, sino que, a lo sumo, y además de un modo puramente temporal, se la empleó simplemente para otros fines, las rentas subieron en proporción a la mayor inversión de capital y la aristocracia terrateniente mejoró incluso de situación.
>
> Pero todo es perecedero. **Las líneas transoceánicas de navegación y los ferrocarriles indios, norte y sudamericanos pusieron a grandes extensiones alejadas de tierras en condiciones de competir en los mercados cerealistas de Europa**. De una parte, a las praderas norteamericanas y a las pampas

> argentinas, estepas que la misma naturaleza se había encargado de convertir en fecundas tierras para el arado, tierras vírgenes que podían dar durante años abundantes cosechas aun con métodos primitivos de cultivo y sin el empleo de abonos. **De otra parte, las tierras pertenecientes a las comunidades campesinas de Rusia y la India**, obligadas a vender una parte cada vez mayor de su producto para obtener dinero con qué hacer frente a los impuestos que el implacable despotismo del Estado les arrancaba, no pocas veces por medio de la tortura. **Estos productos se vendían sin tener en cuenta el costo de producción, al precio que el intermediario ofrecía, pues el campesino necesitaba a toda costa dinero para el vencimiento**. El arrendatario y el campesino europeos no podían hacer frente, a base de las antiguas rentas, a esta doble competencia: la de la tierra virgen de América y la del campesino ruso e indio colocado en el torniquete de los impuestos. Una parte de la tierra de Europa quedó definitivamente eliminada de la competencia en el cultivo de cereales, las tierras bajaron en todas partes. (...) y de aquí las quejas que exhalan los agrarios desde Escocia hasta Italia y desde el sur de Francia hasta la Prusia oriental." (Engels)[352]

En este pasaje, Engels hace un importantísimo análisis del papel económico de la producción agrícola en las colonias para la producción industrial y para la agricultura en la Europa industrializada del siglo XIX. La unilateralidad de la gran producción colonial, permite a los terratenientes exportar sus mercancías con un alto rendimiento pero sin obtener una renta capitalista de la tierra. La pobreza de los campesinos de las colonias les obligaba a vender sus mercancías a un precio de mercado que no cubría los costos de su producción. El fin de los impuestos a la importación de las mercancías agrícolas, en 1846, en Inglaterra, aumentó la entrada de estos productos agrícolas cuyo precio de mercado no pagaba una elevada renta capitalista de la tierra. El resultado inmediato de esta medida fue la reducción de la renta capitalista de la tierra de la aristocracia inglesa, en la medida en que cayó el precio de mercado de estos productos cayó, y, a su vez, provocó una elevación sustancial de la plusvalía extraída por las industrias inglesas. La renta capitalista de la tierra no pagada a los productores coloniales permitió rebajar los precios de mercado de los alimentos, luego la reducción salarial y el aumento de la plusvalía y de la ganancia capitalista. Esta relación de explotación de las naciones oprimidas y de los campesinos, ya identificada por Marx y Engels, lejos de ser eliminada, se agravó en la fase monopolista del capitalismo.

No hay duda, por lo tanto, de que la producción campesina y colonial para la exportación, esto es, el monocultivo para el mercado mundial, tan característico de las formaciones económico-sociales latinoamericanas, conforme el análisis de Marx, no constituyen formas de renta capitalista. ¿De qué tipo de renta son estas? Los estudios de Marx sobre la *génesis de la renta capitalista de la tierra* nos ayudan a aclarar esta importantísima cuestión. En esta sección del Libro III de *El Capital*, Marx muestra que la renta de la tierra, así como el capital, es una relación social, que toda relación social se basa en una relación de producción y que en la sociedad de clases toda relación de producción es una relación de explotación, de extracción de trabajo excedente. Marx concluye, por tanto, que la caracterización del tipo de renta de la tierra obtenida es la clave para caracterizar las relaciones de producción predominantes. Muestra, por ejemplo, que un productor autónomo, que sea poseedor de los medios de producción y de las condiciones de trabajo, solo cede parte del resultado de su producción a un agente explotador, mediante una *"**coerción extraeconomica**"*:

> "El productor directo se halla aquí, según el supuesto de que parte, en posesión de sus propios medios de producción, de las condiciones objetivas de trabajo necesarias para la realización de su trabajo y para la creación de sus medios de subsistencia; **efectúa su trabajo agrícola como la industria doméstico rural con él relacionada, por su propia cuenta**. (…) En estas condiciones, solo **la coacción extraeconómica, cualquiera que sea la forma que revista, puede arrancar a estos productores el trabajo sobrante para el terrateniente nominal**." (Marx)[353]

Como demuestra el análisis de Marx, los terratenientes agroexportadores de las semicolonias y los campesinos suministran sus mercancías sin obtener ganancia media y renta capitalista de la tierra, los primeros con un enorme rendimiento y los segundos en permanente ruina. Estas mercancías agrícolas sin renta capitalista de la tierra, a su vez, dan lugar a una mayor producción de plusvalía, a una mayor *tasa de ganancia* para los capitalistas, en la medida en que proporcionan condiciones para reducir los salarios de los trabajadores de estos países. La renta negativa de esta producción agrícola y campesina se realiza como *plusvalía* para los capitalistas, principalmente para el capital financiero imperialista, según su distribución. Aunque sean propietarios jurídicos y de facto de sus tierras, el latifundio agroexportador y el campesino no realizan económicamente, de modo integral, su propiedad, esto es, no consiguen transformar esta propiedad en el poder de extraer la *plusvalía* de la burguesía, que caracteriza a la *renta capitalista de la tierra*. Al fin de cuentas, como señala Marx: *"**la apropiación de la renta es la forma económica en que se realiza la***

propiedad territorial"[354].Sin embargo, quien realiza económicamente la propiedad del latifundio semicolonial y del campesinado, en general, es la gran burguesía industrial, en ultima instancia y en mayor proporción el capital financiero imperialista, pues transforma esta renta de la tierra negativa en aumento de la *plusvalía*.

Entre la metrópoli y la colonia/semicolonia hay una relación de dominación de la primera y de dependencia de la segunda, en fin, de vasallaje, que por diferentes medios (económicos, políticos y militares) coacciona a los terratenientes a entregar sus mercancías por debajo del precio de producción. La unilateralidad del monocultivo para exportación, torna estas formaciones económico-sociales doblemente dependientes: necesitan de la metrópoli para obtener las mercancías manufacturadas, necesitan de la metrópoli para darle salida a su producción, necesitan de la metrópoli por capitales para invertir. Lo que ocurre a nivel local con los campesinos, se repite a nivel mundial con el latifundio semicolonial agroexportador. La ciudad explota el campo en general y la industria explota la agricultura en particular, y la metrópoli explota las colonias/semicolonias. Los grandes terratenientes, por tanto, eran como vasallos de la burguesía metropolitana, alineados política e ideológicamente con las ideas, costumbres y cultura de la metrópoli.

Todas estas tendencias que se presentan aún en el siglo XIX, se desarrollan plenamente en la etapa imperialista. La renta de la tierra del latifundio agroexportador es, por tanto, una forma evolucionada de la *renta feudal de la tierra* que, aunque basada en la explotación del trabajo asalariado, no proporciona una *renta capitalista de la tierra*. Es, por tanto, una *renta semifeudal*. La *renta de la tierra del campesino* tampoco es capitalista, aunque sea el propietario jurídico y de hecho de su lote de tierra, no es él quien realiza económicamente esta propiedad. Su producción arruinada hace crecer las ganancias capitalistas, a pesar de su baja productividad. La renta negativa contenida en su mercancía es el tributo que el campesino paga a la sociedad para no descender a la condición de proletario. O como nos enseña Marx:

> "Por consiguiente, para que el campesino parcelario cultive su campo o compre tierra destinada al cultivo, no es necesario, pues, como ocurre en el modo normal de producción capitalista, que el precio de mercado del producto agrícola se eleve lo suficiente como para arrojar la ganancia media para él, y menos aún un excedente por encima de esa ganancia media fijado en la forma de la renta. Por lo tanto, no es necesario que aumente el precio de mercado, ni hasta el valor ni hasta el precio de producción de su producto. **Es ésta una de las causas por la cual el precio de los cereales es más bajo en países de propiedad parcelaria predominante que en países de modo capitalista de producción. Parte del plustrabajo de los campesinos** que laboran bajo las condiciones más desfavorables **se dona gratuitamente a la sociedad** (…). Ese precio más bajo es, entonces, un resultado de la pobreza de los productores, y en modo alguno de la productividad de su trabajo." (Marx)[355]

Los campesinos son oprimidos violentamente. El latifundio se contenta con enormes rentas a costa del perjuicio de toda la nación; dependiente del imperialismo el latifundio se torna el más fiel aliado de la dominación extranjera en las colonias/semicolonias. Buscaremos ahora demostrar, teóricamente, los mecanismos de supresión y apropiación de la renta de la tierra por el imperialismo en su búsqueda de la *ganancia máxima*.

2.3- *Supresión o apropiación de la renta de la tierra de las naciones oprimidas y de los campesinos por el capital monopolista para la conformación de la ganancia máxima*

En el tema estudiado anteriormente, *La ganancia máxima como particularidad del capitalismo monopolista*, vimos cómo la superexplotación permanente del proletariado de las naciones oprimidas y la restricción de la ganancia de la burguesía nacional, es decir, de la burguesía media no monopolista de los países coloniales y semicoloniales, constituyen dos fuentes para la conformación de las superganancias del capital financiero. Vimos que la búsqueda de la *ganancia máxima* constituye una particularidad de la etapa imperialista, resultado de las modificaciones cualitativas en la esfera de la producción y en el modo de circulación del capitalismo de *libre la competencia.* Al mismo tiempo, buscamos demostrar cómo Marx ya consideraba plausible la modificación de la ley de la distribución de la plusvalía social, esto es, la ley que rige la conformación de una tasa general de ganancia que determina una ganancia media para todos los capitalistas conforme a la magnitud de su capital. Como hemos visto, Marx cuestionaba cómo se comportaría la *tasa de ganancia* frente a la concentración muy grande de capitales en relación a pequeños y medianos capitalistas. En sus estudios sobre la renta de la tierra, por ejemplo, Marx afirma que: *"(...)como en parte ocurre en Inglaterra (...),* ***ciertos pequeños capitalistas se contentarían con lograr una ganancia inferior a la media****"*. (Marx)[356]

En la etapa imperialista, esta tendencia se consolida, lo que no significa la supresión de la *tasa general de ganancia*, sino que existe una *tasa general de ganancia del capital financiero*, que regula la distribución de la *ganancia máxima* entre la burguesía imperialista en su carrera desenfrenada por la dominación de todo el globo; otra *tasa general de ganancia*, que regula la distribución de la ganancia monopolista entre la burguesía burocrática y compradora en los países coloniales y semicoloniales; y, por último, una *tasa general de ganancia*, que regula la distribución de la ganancia mínima entre la burguesía nacional en dado país. **Todas ellas se basan en la superexplotación del proletariado y se benefician de la supresión de la renta de la tierra.** En los países coloniales y semicoloniales, la supresión de la renta de la tierra de los campesinos beneficia directamente a la burguesía burocrática y, en parte, a la burguesía nacional; y, para la burguesía imperialista, la supresión de la *renta de la tierra de los campesinos*, del latifundio agroexportador y de las naciones como un todo (en la explotación de las fuentes de materias primas y de energía y del mercado cautivo para las mercancías de sus corporaciones) constituye una enorme fuente para la conformación de su ganancia máxima.

De este modo, el estudio de la *teoría marxista de la renta de la tierra* nos ayuda a comprender que el conjunto de las fuentes de la *ganancia máxima* imperialista son: 1) la superexplotación permanente del proletariado de las naciones oprimidas; 2) la supresión o apropiación de la renta de la tierra de las fuentes de materias primas y de energía de los países *coloniales y semicoloniales*; 3) la limitación de la *renta de la tierra del latifundio* agroexportador colonial y semicolonial, que, aunque de enorme magnitud, está muy por debajo de lo que representaría si fuese *renta capitalista de la tierra*; 4) la supresión de la *renta de la tierra de los campesinos*; y 5) la restricción de las ganancias de las burguesías nacionales, que reducido a una ganancia mínima ayudan a conformar la *ganancia máxima* de la burguesía imperialista. Tres de estas fuentes están relacionadas directamente con la renta de la tierra: la supresión de la *renta de la tierra de los campesinos*, la limitación de la *renta de la tierra de los latifundios coloniales y semicoloniales* y la supresión o apropiación de la *renta de la tierra* relacionada con las fuentes de materias primas y de energía de las naciones oprimidas. Todas estas formas particulares de renta de la tierra fueron estudiadas por Marx, así que repasemos rápidamente algunas de sus conclusiones sobre estas tres fuentes y su importancia para el funcionamiento global de la producción capitalista. Sobre la producción campesina Marx concluye que:

> "La moraleja de esta historia, que aparece también corroborada por la observación de la agricultura, es que **el sistema capitalista** choca con una agricultura de tipo racional o, lo que es lo mismo, que la agricultura racional es incompatible con el sistema capitalista (a pesar de que este tipo de agricultura fomenta su desarrollo técnico) **y necesita, bien la mano del pequeño agricultor que trabaja por su cuenta**, bien el control de los productores asociados." (Marx)[357]

Es decir, en la medida en que la economía campesina vende su producción a un valor inferior al precio de su coste, esto contribuye a que la burguesía aumente la *plusvalía*, pues le permite la reducción de los salarios. No porque la producción campesina, parcelaria, sea más productiva que la grande producción, sino porque al no exigir una ganancia media ni una renta capitalista de la tierra, beneficia a la burguesía al aumentar la *tasa de plusvalía* y la *tasa de ganancia*. A su vez, el terrateniente semicolonial, al disponer de las mercancías agrícolas producidas a costa de las riquezas naturales de las naciones oprimidas, ayuda a la burguesía imperialista en la reducción de la *renta de la tierra* en su propio país, y, principalmente, permitiéndole a esta aumentar la plusvalía en la medida en que la concentración de la tierra impone la existencia de una economía campesina permanentemente arruinada en la producción de alimentos por debajo de su costo:

> "Supongamos que en un país como los Estados Unidos [en el siglo XIX] (...) cabrá durante largo tiempo la posibilidad (...) de que **no se realice en el precio de su producto la plusvalía que el arrendatario produzca por encima de la ganancia media,** sino que, al igual que la plusvalía de todas las mercancías que, al realizarse en su precio, arroje para él una ganancia extra y eleve su nivel de ganancias sobre la tasa general de ésta, **se vea obligado a distribuirla entre sus hermanos capitalistas.** En este caso, **la tasa general de ganancia aumentaría**, pues el trigo, etc. lo mismo que otras mercancías manufacturadas, **se vendería *por debajo* de su valor**." (Marx)[358]

Esta situación, particular de los Estados Unidos en el siglo XIX, donde la producción de trigo para el mercado inglés propicio el aumento de la *tasa general de ganancia* para la burguesía de Inglaterra, se transforma en la regla del mercado mundial de alimentos en la etapa imperialista. Las mercancías agrícolas de las naciones oprimidas, por regla general, se venden por debajo de su valor, por debajo del precio de

producción del peor terreno; aunque obtienen enormes ganancias y, por tanto, no constituyen una clase oprimida por el imperialismo, se embolsan dinero a costa de la dilapidación de las riquezas naturales de los países coloniales y semicoloniales en consorcio con las potencias imperialistas. Situación similar se da con las materias primas, cuya reducción del precio de mercado por debajo del precio de producción, ya fue destacada por Marx como una medida económica decisiva para el aumento de la tasa de ganancia:

> "De aquí se desprende, entre otras cosas, cuán importante es para los países industriales la **baratura de las materias primas** (…). Y se desprende asimismo que el **comercio exterior influye en la cuota de ganancia**, aun prescindiendo de toda la influencia que pueda ejercer en los salarios mediante el abaratamiento de los medios de subsistencia de primera necesidad. (…) los economistas como Ricardo que se atienen a los principios generales **desconocen**, por ejemplo, **la influencia que el comercio mundial ejerce sobre la cuota de ganancia**". (Marx)[359]

Marx, al contrario de Ricardo, muestra la doble importancia del mercado mundial en la conformación de la *tasa de ganancia*, tanto en el comercio de materias primas a precios bajos, pues resulta en economía de capital constante y, por tanto, en reducción del precio de costo y aumento de la ganancia capitalista, como por la reducción de los medios de subsistencia, los alimentos, pues permiten una reducción de los salarios y el aumento de la *tasa de plusvalía.* De esta forma, queda claro que para el imperialismo la supresión de la *renta capitalista de la tierra*, que recaería sobre las mercancías agrícolas y los minerales producidos en las colonias/semicolonias, constituyen una fuente imprescindible para obtener la *ganancia máxima*. Los métodos de supresión de la renta de la tierra por el capital financiero obedecen a la misma lógica utilizadas en todas las relaciones económicas de los monopolios. Esto es, el control monopolista de la producción y de la circulación, permite al capital financiero suprimir la renta capitalista de los productos primarios de las colonias/semicolonias, ya sea pagando una *modesta indemnización*, regalías capaces de sobornar a la poco numerosa clase terrateniente colonial y semicolonial, que, aunque sean valores relativamente altos, están muy por debajo de lo que sería la *renta capitalista de la tierra* por estas mercancías, ya sea porque el capital financiero recurre al empleo de la dinamita, tan utilizada por el imperialismo yanqui, para saquear los recursos naturales de las naciones oprimidas. Como subraya Lenin con respecto a esta lógica:

> "El monopolio se abre camino en todas partes, valiéndose de todos los medios, **empezando por el pago de una 'modesta'** indemnización y terminando por el 'procedimiento' norteamericano del empleo de la dinamita contra el competidor." (Lenin)[360]

El resultado del empleo de estos dos métodos por el imperialismo es siempre el mismo: el control del capital financiero sobre toda la producción en los países coloniales y semicoloniales. Cuando este control es establecido, la renta de la tierra que anteriormente había sido suprimida pasa a ser artificialmente elevada, estableciéndose así la forma particular del precio de mercado en la época imperialista: el *precio del monopolio*. Este fenómeno fue estudiado por Marx, pero constituía una excepción en el modo de circulación de *libre competencia*. Como muestra Lenin, se convierte en la norma en la etapa imperialista: *"donde es posible apoderarse de todas o de las más importantes fuentes de materias primas,* ***la aparición de cárteles y la constitución de monopolios*** *son particularmente fáciles. (...)* ***Rigen precios de monopolio****"*[361].

El *precio de monopolio* propiamente dicho, como ya hemos mencionado, es un fenómeno distinto del *precio de monopolio* de las mercancías agrícolas resultante de la *renta absoluta*. Esta es una cuestión económica importante, para comprender las características particulares del monopolio imperialista. Hemos visto que la teoría de la *renta absoluta* formulada por Marx dilucida cómo puede pagarse una renta sobre el peor terreno sin violar la *ley del valor*. En el caso de las mercancías agrícolas existe un *precio de monopolio* no porque se vendan estas mercancías por encima de su valor, sino porque el precio de mercado es superior al precio de producción del peor terreno. En este caso, es la *renta absoluta* la que genera el *precio de monopolio*. En el caso del *precio de monopolio* propiamente dicho, se da a la inversa, es el monopolio el que genera la renta:

> "Hay que hacer la distinción siguiente: ¿**proviene la renta de un precio de monopolio porque éste existe, independientemente de ella, un precio de monopolio** de los productos o de la misma tierra, o bien se venden los productos a un precio de monopolio porque existe una renta?.(...) En estos casos, como se ve, es **el precio de monopolio el que crea la renta**. Y a la inversa, la renta creará el precio de monopolio cuando el trigo se venda no solo por encima de su precio de producción, sino también por encima de su valor gracias a la traba que la propiedad territorial opone a la inversión no rentable de capital en las tierras no cultivadas." (Marx)[362]

La *ganancia máxima* imperialista encaja precisamente en este caso: es una renta generada por el *precio de monopolio* y no generada por la *remuneración* de los peores terrenos. La *ganancia máxima* del imperialismo es una renta generada por el *precio de monopolio*; este *precio de monopoli*o, a su vez es asegurado por el control monopólico de la producción y por la violencia en la competencia interimperialista y, principalmente, por la subyugación nacional de los países oprimidos. ¿El *precio del monopolio* típico del imperialismo y la renta que este proporciona, constituyen una violación a la *ley del valor*? Es decir, ¿es posible obtener una renta consistente a partir del *precio de monopolio*, de la venta de mercancías a un precio superior a su valor? Sí, es posible que esto ocurra, sin que se viole la *ley del valor*; veamos cómo aborda Marx la cuestión:

> "Finalmente, si la compensación de la plusvalía para formar la ganancia media tropieza en las distintas ramas de producción con el obstáculo que suponen los monopolios artificiales o naturales y especialmente con el monopolio de la propiedad sobre el suelo, lo cual permite la existencia de un **precio de monopolio superior al precio de producción y al valor de las mercancías afectadas por el monopolio**, esto no destruirá los límites trazados por el valor de las mercancías. **El precio de monopolio de ciertas mercancías no haría sino transferir a las mercancías gravadas con el precio de monopolio una parte de la ganancia de los otros productores de mercancías**. Se produciría indirectamente una perturbación local en la distribución de la plusvalía entre las distintas ramas de producción, pero el limite de esta plusvalía quedaría intacto. Si las mercancías afectadas por el precio de monopolio entrasen en el consumo necesario del obrero, harían subir el nivel de los salarios, disminuyendo con ello la plusvalía, siempre y cuando que al obrero se le siguiese pagando, lo mismo que antes, el valor de su fuerza de trabajo. Podría llegar hasta hacer descender el salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo, pero solo a condición de que siguiese rebasando, a pesar de ello, el límite de su mínimo físico. En este caso, el precio de monopolio se pagaría **mediante una deducción del salario real** (es decir, de la masa de los valores de uso percibida por el obrero a cambio de la misma masa de trabajo) y de **la ganancia correspondiente a los otros capitalistas**. Los límites dentro de los cuales el precio de monopolio afectaría a la regulación normal de los precios de las mercancías se determinarían con arreglo a normas fijas y podrían calcularse con toda precisión." (Marx)[363]

Marx nos proporciona un brillante análisis del funcionamiento global del *precio de monopolio*, muy importante para una comprensión más profunda del imperialismo. El *precio de monopolio*, la venta de una mercancía a un precio superior de su valor, o a su precio de producción, no permite una mayor creación de riqueza, una producción adicional de *plusvalía*. Lo que el *precio de monopolio* permite es una mayor concentración de la riqueza para aquellos capitales que controlan la producción de las mercancías que consiguen ser vendidas a este precio. La realización del *precio de monopolio* de una mercancía se da a expensas de la ganancia de otros capitalistas y de la mayor explotación del proletariado. En el mercado mundial, por lo tanto, no es posible que todas las mercancías sean vendidas al *precio de monopolio*, pero como este precio asegura la renta que conforma la *ganancia máxima*, es fácil concluir que las mercancías producidas por el capital financiero son aquellas que consiguen imponer el *precio de monopolio* como su precio de mercado. Constituye una forma particular de la competencia interimperialista la disputa por las condiciones de producción y de mercado que garanticen el *precio de monopolio*.

Pero, ¿cómo se comporta la renta de la tierra en esta distribución de la plusvalía alterada por el *precio de monopolio*? Partamos una vez más de las consideraciones de Marx sobre la cuestión:

> "**Ganancia del capital** (beneficio de empresario más interés) **y renta del suelo no son, pues, sino elementos particulares de la plusvalía**, categorías en que se distingue según corresponda al capital o a la propiedad de la tierra, rúbricas que para nada alteran, sin embargo, su esencia. **La adición de ambas constituye la suma de la plusvalía social**." (Marx)[364]

La totalidad de la *plusvalía social* puede ser dividida en dos partes: la ganancia del capital y la renta de la tierra. La *plusvalía* solo puede ser creada en el proceso productivo, la renta de la tierra no compone el valor de las mercancías, como suponía la teoría del valor de Smith, ella es una parte de la *plusvalía* extraída por los propietarios de la tierra de los capitalistas después concluir el proceso productivo. La renta de la tierra no crea valor, absorbe valor. Solo como renta negativa, esto es, como renta de la tierra no realizada, posibilita la creación de mayor cantidad de *plusvalía social*. El imperialismo actuá para suprimir, anular la renta de la tierra de las naciones oprimidas y de los campesinos de estas; por otra parte, busca elevarla artificialmente cuando se convierte en monopolista como en los ejemplos de Lenin del cartel del azúcar y del cemento. Lo que está siempre en juego es la *plusvalía* total producida por la sociedad que no puede ser aumentada por el

precio de monopolio, pero puede ser redistribuida de manera distinta, lo que implica la existencia de diferentes *tasas de ganancia*: ganancia monopolista y la ganancia no monopolista.

Como vimos en la análisis de la *ganancia media*, Marx demuestra que la *plusvalía* producida directamente en la agricultura no participa en la conformación de la *tasa general de ganancia*. Esto porque la *plusvalía* producida en la agricultura al servir para el pago de la *renta absoluta de la tierra* a los propietarios rurales, no conforma la *plusvalía social* a ser repartida entre las diferentes ramas de la industria. Como hemos visto, Marx supone que toda la *plusvalía* producida en la agricultura es retenida por los propietarios de la tierra en la forma de *renta de la tierra*, no permitiendo así que la *plusvalía* producida en la agricultura sea repartida con otros capitales. En la fase imperialista del capitalismo, este principio descubierto por Marx sigue siendo válido, pues la *plusvalía* producida en la agricultura de hecho sigue sin formar parte de la *tasa general de ganancia*. El capital financiero a partir del dominio colonial ou semicolonial consigue apropiarse de parte de esta *plusvalía* que en el capitalismo de libre competencia recaería en los propietarios de la tierra. Sin embargo, el capital financiero se apropia de parte de esta *plusvalía* no en beneficio de la *tasa general de ganancia*, sino a favor de la *ganancia máxima* imperialista.

En relación a la renta monopolista, esto es, aquella renta generada por el *precio de monopolio*, como es el caso típico de la *ganancia máxima* imperialista, Marx la analiza de la siguiente manera:

> "**Incluso la renta de monopolio** (…) **será, por lo menos, parte de la plusvalía de otras mercancías**, es decir, de las mercancías que se cambian por la que tiene un precio de monopolio. **La suma de la ganancia media más la renta del suelo no puede ser nunca mayor que la magnitud de que ambas forman parte**, magnitud dada ya antes de operarse esta división." (Marx)[365]

La suma de la ganancia de capital y de la renta de la tierra constituye la totalidad de la *plusvalía social* producida por la sociedad. En las condiciones del capitalismo de la *libre competencia*, donde rige la *ley de la ganancia media*, la renta total de la tierra será el resultado de la sustracción de la *plusvalía* total por la ganancia media total. En la época del imperialismo, la ganancia del capital financiero necesita avanzar sobre la renta de la tierra de las naciones oprimidas para convertirse en *ganancia máxima*. La burguesía imperialista realiza así, en las tierras de las semicolonias, su proyecto de supresión de la propiedad privada de la tierra. Sin embargo, suprime la propiedad privada sobre las fuerzas naturales de las naciones oprimidas no para el progreso social, sino para la esclavización colonial de la *ganancia máxima*. Cuando controla el conjunto de la producción primaria en las semicolonias, la burguesía imperialista aumenta artificialmente la renta de la tierra, que se torna monopolista y no típicamente capitalista. No lo hace en beneficio de la nación de donde es extraída las riquezas naturales, sino en función de su gigantesca acumulación capitalista.

De esta forma, el capital financiero busca aumentar artificialmente la renta de la tierra de la producción primaria bajo su control, buscando no reducir la ganancia de su propio capital, sino, reducir la de sus competidores; sustrayéndoles parte de la *plusvalía* previamente apropiada. En este juego de fuerzas del capital financiero, se refuerza el contenido rentista y parasitario del imperialismo que busca aumentar el precio de los productos primarios obteniendo *rentas monopólicas de la tierra* como parte de su *ganancia máxima*. Por supuesto que esto encuentra un límite en la propia producción capitalista, pues el aumento desproporcionado del precio de las materias primas y de los alimentos implica una reducción de la *tasa de plusvalía* y de la *tasa de ganancia* al elevar con eso el *valor de la fuerza de trabajo*. Pero es en estas condiciones que se dan los fenómenos de la competencia del gran capital en la época del imperialismo.

El fenómeno de la supresión de la renta de la tierra de los países coloniales y semicoloniales en el mercado mundial fue ampliamente estudiado en la década 1950. El proceso caracterizado por el Presidente Mao como "***intercambio de valores desiguales***"[366], en la relación de explotación entre el imperialismo y el campesinado chino, no fue un proceso local, sino de cobertura global. Innumerables datos estadísticos recogidos en aquella época demostraban la imposición por el capital financiero de un precio internacional monopolizado de la producción industrializada. Este precio monopolizado, como hemos visto, implicaba en una mayor ganancia del capital que era compensada por la reducción de la renta de la tierra que se habría pagado por los productos primarios de las naciones oprimidas. Esta es la causa económica que explica el *precio de monopolio* de las mercancías manufacturadas y el déficit en los precios de los productos primarios.

Después de la década de 1970, se observa un fenómeno inverso, pero, en el cual se conserva la misma esencia: hubo un aumento significativo del precio de los productos primarios. Esto implicaba una realización mayor de la renta de la tierra en estas mercancías, particularmente en el petróleo. Desde el inicio esto causa un problema para el imperialismo, pues, tiende a reducir la ganancia del capital financiero. Pero esto es sorteado por el imperialismo en la medida que este asume gradualmente, a través del entrelazamiento del capital financiero, el control económico, político y militar de estas fuentes de materias primas. El fortalecimiento del Estado de Israel, como gendarme del imperialismo yanqui, en el Oriente Medio, es parte de esta política de control de las fuentes de petróleo de la región, así como, el entrelazamiento de USA con la monarquía saudí. Esta condición solo refuerza la importancia del avance de la heroica Resistencia Nacional Palestina para la revolución proletaria mundial.

De esta manera, el imperialismo yanqui, con su capital exportado para los países productores de petróleo obtiene una ganancia extra cuando el precio del petróleo esta elevado; por otro lado, pierde ganancias en la medida en que el *precio de monopolio* del petróleo implique la reducción de la ganancia del capital. Hoy, el imperialismo yanqui es un gran productor de petróleo, pero la extracción del petróleo en territorio yanqui se da en perforación de rocas de esquisto bituminoso. Este es el peor terreno de la producción petrolera, pues es el de menor fertilidad económica. Para que los productores yanquis obtengan ganancia es necesario que el precio de mercado suba hasta que consigan la *renta absoluta*, además de una suntuosa ganancia. Por eso interesa al imperialismo yanqui que el petróleo esté por encima de los 50 dólares el barril. Sin embargo, una economía industrializada, cuyos capitales controlan grandes sectores de la producción industrial, no les interesa que el precio suba mucho por encima de este nivel, a diferencia de la superpotencia atómica Rusa, cuya industrialización es menor y las fuentes de petróleo son más fértiles, de modo que se beneficia con el aumento artificial del precio del petróleo. El imperialismo yanqui, por ser el peor terreno, le es imprescindible sacar de la competencia fuentes más fértiles y controladas por capitales de diferentes potencias. Por medio de la guerra y la política de embargo, restringe al máximo posible, la participación en el mercado mundial del óleo crudo de Irán y Venezuela, por ejemplo. Este control militar, económicamente artificial, es indispensable para que el imperialismo yanqui configure la *ganancia máxima* de sus corporaciones. En el fondo de esta cuestión está el comportamiento particular de la renta de la tierra en la época del imperialismo.

La misma cuestión puede ser dicha en relación a la soya. USA y Brasil son hoy los dos mayores productores mundiales de soya, cuya mayor parte de la producción es acaparada por China. Aunque, exista mucho capital yanqui exportado para esta producción en nuestro país, los soyeros brasileños también figuran como competidores de la soya yanqui. Claro que es una competencia completamente desproporcionada, pues la mayor parte de la soya producida en Brasil depende de semillas, agrotóxicos y maquinaria producidos en USA; de manera, que el crecimiento de la producción de soya aquí beneficia directamente la economía de la superpotencia imperialista. Sin embargo, a medida que crece mucho la producción de soya en Brasil, existe una tendencia de reducir del precio de mercado, situación que beneficiaría directamente al imperialismo chino, pero que perjudicaría por otro lado al capital financiero invertido en la soya yanqui. Con el proceso de la guerra en Ucrania, de la invasión de la superpotencia atómica Rusa, del territorio ucraniano, se elevó el precio de producción de los insumos agrícolas, aumentando el precio de coste de la soya producida tanto en USA como en Brasil. Aquí, sin embargo el impacto fue diferente, ya que la expansión de la plantación de soya para la región amazónica posibilitaba una ventaja relativa frente a la competencia de la soya yanqui. Con terrenos nuevos de bosque talado, se consumían menos insumos para producir una cantidad mayor de soya por hectárea. Por esta tendencia, rápidamente el estado de Mato Grosso, en su zona amazónica, se convirtió en el mayor productor de soya del país, superando el estado de Paraná. Esta fertilidad elevada, permitió un avance mayor de la soya brasileña en comparación con la yanqui. Una de las formas del imperialismo de USA limitar esta competencia es la intensificación su política ambiental, del monitoreamiento la tala de la selva amazónica y del Cerrado, con el objetivo no de conservar el medio ambiente natural y nuestra riqueza nacional, sino de garantizar que los mejores terrenos sean expulsados del mercado, asegurando así la *ganancia máxima* para su capital financiero invertido en la producción de soya yanqui.

Fenómenos de aumento artificial de la renta de la tierra también pueden ser observados en Europa. El Acuerdo Agrícola Europeo (AoA- sigla en ingles), por ejemplo, establece la cantidad de hectáreas que deberán ser producidas en cada país, así como lo que debe ser producido. Las tierras forzadas a salir de la competencia reciben una renta de la tierra pagada por la Unión Europea; son remuneradas para producir

nada. Esta forma artificial de limitar la competencia pretende garantizar un precio de mercado más alto para el vino francés, por ejemplo. Se trata, por tanto, de una política imperialista de manipulación de las rentas de la tierra para obtener la *máxima ganancia*. También tiene por objeto, en este caso, el control social. Pues, la tributación impuesta por la Unión Europea, a la leche uruguaya, por ejemplo, tiene por objeto preservar artificialmente la renta de la tierra de los pequeños productores de leche del continente europeo. Lo que la sociedad europea paga de más por sus alimentos, asegura esta forma artificial de rendimiento de la pequeña producción. Esta es una manera del imperialismo europeo, de mantener bajo su control y corporativizado al campesinado del continente, que en la década de 1990 dio importantes muestras de su capacidad de lucha y organización. Este fenómeno fue estudiado por Lenin y es análogo al de la aristocracia obrera:

> "Además, un rasgo característico del imperialismo danés es la **obtención de superbeneficios**, gracias a su ventajosa situación monopolista en el mercado de productos lácteos y de carne: por la vía marítima más barata, provee a Londres, el mercado más grande del mundo. Merced a ello, la burguesía danesa y los **campesinos ricos daneses** (burgueses de pura cepa, a pesar de las fábulas de los populistas rusos) **se convirtieron en 'prósperos' parásitos de la burguesía imperialista inglesa**, y comparten sus beneficios particularmente seguros y particularmente pingües." (Lenin)[367]

Este fenómeno de una aristocracia campesina en los países imperialistas es otro subproducto de esta etapa particular del capitalismo. Es importante estudiarlo, porque su existencia hoy demuestra que a pesar de estar parcialmente paralizada, esta clase, en la medida que se profundice la crisis del imperialismo, podría constituir una importante fuerza junto al proletariado en las Revoluciones Socialistas en los países imperialistas. Así, como la aristocracia obrera no podra ser mantenida por mucho tiempo, lo mismo ocurrirá con esta aristocracia campesina.

El estudio del imperialismo y de la *teoría marxista de la renta de la tierra*, nos permite comprender de manera más profunda los fenómenos actuales y las perspectivas de la Revolución Proletaria Mundial. Dominar este arsenal marxista de economía política, es clave para comprender la relación entre las contradicciones fundamentales en el mundo hoy y por qué la contradicción entre naciones oprimidas y el imperialismo constituye la contradicción principal de la época.

3- La contradicción principal de la etapa monopolista del proceso capitalista

La lucha de dos líneas que recorrió el MCI, durante el 2022, impulsada por la publicación de las *Bases de Discusión*, propuesta por los partidos y organizaciones que componían el entonces CCIMU, se concentró de manera especial en la cuestión de las contradicciones fundamentales en el mundo y de cuál de esas constituye, hoy, la contradicción principal. Con razón la lucha debía concentrarse en este punto, pues su correcta delimitación es imprescindible para el establecimiento de una Línea Política común al MCI, que permita su unificación. Sobre esta cuestión también se dieron importantes luchas de dos líneas durante la propia CIMU y como resultado de esta lucha, la *Declaración Política y de Principios* de la LCI estableció que:

> "El proceso de la sociedad capitalista en su conjunto tiene como **contradicción fundamental a la contradicción entre proletariado y burguesía**, pero, al pasar del capitalismo no monopolista al capitalismo monopolista o imperialismo, se desarrollan en el mundo **tres contradicciones fundamentales**:
>
> Primera contradicción: entre naciones oprimidas, por un lado, y superpotencias y potencias imperialistas, por el otro. Ésta es la contradicción principal en el momento actual y, al mismo tiempo, **la contradicción principal de la época del imperialismo**. (...)
>
> Segunda contradicción: entre el proletariado y la burguesía. (...)
>
> Tercera contradicción: interimperialista." (LCI)[368]

Esta definición constituye un importante salto político en la línea del MCI, pues desarrolla lo establecido por el PCCh en la *Carta China*, de 1963, así como rectifica los errores y desviaciones importantes en la *Declaración del MRI*, de 1984, ya señalados por el PCP en la década de los 80. Proseguir el debate y la lucha en torno de esta cuestión es importante para que elevemos la comprensión del MCI sobre los fundamentos de

su Línea Política General. Nuestro Partido evalúa que el debate en 2022 fue fructífero, pues sirvió a esclarecer muchas cuestiones. Como parte de la lucha de dos líneas que continúa en el MCI, después de la fundación de la LCI, nos manifestamos, también, públicamente sobre esta cuestión, tomándola bajo dos aspectos, el primero: filosófico y el segundo: económico y político. Antes de analizar esta cuestión clave del MCI a partir de estos dos aspectos haremos una breve retrospectiva del desenvolvimiento de las formulaciones sobre este tema en el curso del desarrollo de la ideología del proletariado internacional. Apuntamos así a rebatir las tergiversaciones terminológicas hechas por la UOC(mlm) en los debates del año pasado.

Al estudiar, la esencia económica de la sociedad capitalista, Marx estableció de manera magistral los fundamentos económicos de la contradicción entre proletariado y burguesía. En el *Anti-Dühring*, Engels culmina esta formulación, presentándola en su forma más desarrollada. En *Del socialismo utópico al socialismo científico*, la formulación se torna aún más precisa, pues Engels ya incorpora en esta los elementos emergentes del capital monopolista en el análisis de la génesis, desarrollo y resolución de la contradicción. Destaca del siguiente modo la transformación de la libre competencia en monopolio:

> "Al llegar a una determinada fase de desarrollo, ya no basta tampoco esta forma; **los grandes productores nacionales de una rama industrial se unen para formar un trust, una agrupación encaminada a regular la producción**; determinan la cantidad total que ha de producirse, se la reparten entre ellos e imponen de este modo **un precio de venta fijado de antemano**. (…) En los trusts, **la libre concurrencia se trueca en monopolio** y la **producción sin plan de la sociedad capitalista capitula ante la producción planeada y organizada de la futura sociedad socialista** a punto de sobrevenir. Claro está que, por el momento, en provecho y beneficio de los capitalistas." (Engels)[369]

Y resume de la siguiente forma la contradicción fundamental y sus manifestaciones:

> "La producción se transforma en un acto social; el cambio y, con él, la apropiación siguen siendo actos individuales: el producto social es apropiado por el capitalista individual. **Contradicción fundamental** de la que se derivan **todas las contradicciones** en que se mueve la sociedad actual y que pone de manifiesto claramente la gran industria:
>
> A. (…) **Antítesis de burguesía y proletariado**.
>
> B. (…) **Contradicción entre la organización social dentro de cada fábrica y la anarquía social en la producción total**.
>
> C. (…) desarrollo inaudito de las fuerzas productivas, exceso de la oferta sobre la demanda, superproducción, abarrotamiento de los mercados, crisis cada diez años, círculo vicioso: superabundancia (…). La contradicción se exalta hasta convertirse en contrasentido: **el modo de producción se rebela contra la forma de cambio.** La burguesía se muestra incapaz para seguir rigiendo sus propias fuerzas sociales productivas.
>
> D. **Reconocimiento parcial del carácter social de las fuerzas productivas**, arrancado a los propios capitalistas. Apropiación de los grandes organismos de producción y de transporte, primero por sociedades anónimas, luego por trust, y más tarde por el Estado." (Engels)[370]

Desarrollando lo formulado en el *Anti-Dühring*, Engels demuestra entonces que la constitución de los monopolios privados y estatales en el capitalismo corresponde al reconocimiento parcial obligatorio del carácter social de las fuerzas productivas, mas no a la resolución de esta contradicción. Cuando el Presidente Mao, en *Sobre la Contradicción*, resume los descubrimientos marxistas en las ciencias sociales, parte justamente de esta formulación de Engels, y establece la cuestión de la siguiente manera:

> "Al aplicar esta ley [de la contradicción] al estudio de la estructura económica de la sociedad capitalista, Marx descubrió que la contradicción fundamental de esta sociedad es la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad. Esta contradicción **se manifiesta** en la contradicción entre el carácter organizado de la producción en las empresas individuales y el carácter anárquico de la producción en la sociedad en su conjunto. En términos de relaciones de clase, **se manifiesta** en la contradicción entre la burguesía y el proletariado." (Presidente Mao)[371]

Es decir, el fundamento económico de la contradicción social entre proletariado y burguesía es la contradicción entre la producción social y la apropiación privada capitalista. A su vez, como la base económica no se restringe a la esfera de la producción, la contradicción fundamental se manifiesta como reflejo en la esfera de la circulación, esto es, de la libre competencia sobre la producción, como la contradicción entre el carácter organizado de la producción en las empresas individuales y el carácter anárquico de la producción social. Mejorando la formulación de Engels, el Presidente Mao presenta la misma contradicción fundamental, en sus diferentes manifestaciones: política y económica (producción y circulación). Ambos están tratando la misma cuestión, tanto que Engels resume de la siguiente manera la revolución proletaria:

> "Revolución proletaria: **Solución de las contradicciones: el proletariado toma el poder político**, y, por medio de él, **convierte en propiedad pública los medios sociales de producción** (…) A partir de ahora es ya posible una producción social con arreglo a un **plan trazado de antemano**. El desarrollo de la producción convierte en un anacronismo la subsistencia de diversas clases sociales. A medida que desaparece la anarquía de la producción social languidece también la autoridad política del Estado. Los hombres, dueños por fin de su propia existencia social, se convierten en dueños de la naturaleza, en dueños de sí mismos, en hombres libres." (Engels)[372]

La resolución de la contradicción entre proletariado y burguesía, en su aspecto político, se inicia con la toma del poder por el proletariado y, en el aspecto económico, con la socialización de los medios de producción y la planificación de la producción, ahora totalmente socializada. Este conjunto de medidas transforma en anacronismo las clases sociales y el Estado se va extinguiendo, perdiendo parte por parte sus funciones hasta su completa extinción con la desaparición de los vestigios de las clases, culminando la revolución proletaria con el comunismo. El Presidente Mao mejora y simplifica la formulación de Engels, mostrando una misma contradicción social en sus diferentes manifestaciones, económica y política. El contenido de la formulación, no obstante, es el mismo.

En relación a la formulación de Stalin sobre las contradicciones más importantes, en la etapa imperialista, ocurre algo parecido. Stalin, partiendo también de esta misma formulación de Engels, analiza de la siguiente manera las *contradicciones más importantes* en la época imperialista:

> "Lenin llamó al imperialismo 'capitalismo agonizante'. ¿Por qué? Porque el imperialismo lleva las contradicciones del capitalismo a su último límite, a su grado extremo, más allá del cual empieza la revolución. **Entre estas contradicciones, hay tres** que deben ser consideradas como las **más importantes**.
>
> *La primera contradicción* es la existencia entre el trabajo y el capital.
> (...)
> *La segunda contradicción* es la existencia entre los distintos grupos financieros y las distintas potencias imperialistas en su lucha por las fuentes de materias primas, por territorios ajenos.
> (...)
> *La tercera contradicción* es la existencia entre un puñado de naciones "civilizadas" dominantes y centenares de millones de hombres de las colonias y de los países dependientes.
> (...)
> Tales son, en términos generales, **las contradicciones principales del imperialismo**, que han convertido al antiguo capitalismo 'floreciente' en capitalismo agonizante." (Stalin)[373]

El Presidente Mao, al referirse justamente a este pasaje afirma que:

> "Stalin, al explicar las raíces históricas del leninismo en su famosa obra *Los fundamentos del leninismo*, analizó las **distintas contradicciones** del capitalismo, llegadas a su grado extremo bajo las condiciones del imperialismo, y mostró cómo ellas hicieron de la revolución proletaria una cuestión práctica inmediata y crearon condiciones favorables para el asalto directo al capitalismo." (Presidente Mao)[374]

El Presidente Mao no podría repetir el mismo término utilizado por Stalin, *contradicciones principales del imperialismo*, justamente porque en *Sobre la Contradicción* estaba formulando por primera vez en la historia del marxismo que en todo proceso complejo, en que existen muchas contradicciones, en una fase determinada siempre habrá **tan solo una contradicción principal**. Stalin no está tratando, en *Fundamentos del Leninismo*, esta cuestión filosófica, por eso utiliza como sinónimos *contradicciones más importantes y*

contradicciones principales. Después, del salto cualitativo en la filosofía marxista establecido por el Presidente Mao, evidentemente estos términos no podrían seguir siendo utilizados como sinónimos. En relación al contenido político y social, no hay diferencia entre la formulación de Stalin y la del Presidente Mao sobre esta cuestión, sin embargo, hay un importante mejoramiento en la formulación de las contradicciones de la época imperialista, mejoramiento que corresponde al desarrollo en la filosofía alcanzado en la tercera etapa del marxismo. Es decir, al abordar un fenómeno, al identificar sus contradicciones se hace necesario establecer cuáles son las contradicciones fundamentales y, de estas, cuál es la principal en cada etapa del proceso de transformación de aquel fenómeno.

Por esto, en la *Carta China*, el PCCh presenta de esta manera las contradicciones de la época imperialista:

> "El punto de partida para definir la línea general del movimiento comunista internacional, es un análisis de clase concreto de la política y la economía mundiales en su conjunto y de las condiciones concretas del mundo, esto es, de las **contradicciones fundamentales** en el mundo contemporáneo.
> (…)
> ¿Cuáles son las contradicciones fundamentales en el mundo contemporáneo? Los marxista-leninistas sostienen invariablemente que ellas son:
>
> - la contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista;
>
> - la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas;
>
> - la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo;
>
> - la contradicción entre los países imperialistas y entre los grupos monopolistas." (PCCh)[375]

El Presidente Mao, al referirse al desarrollo de la Revolución China, utiliza también el término de contradicciones fundamentales para la caracterización del proceso:

> "La contradicción entre el imperialismo y la nación china y la contradicción entre el feudalismo y las grandes masas populares, son las **contradicciones fundamentales** de la sociedad china moderna. (...) Pero, de todas ellas, la contradicción entre el imperialismo y la nación china **es la contradicción principal**." (Presidente Mao)[376]

Este mejoramiento de la nomenclatura de los conceptos, hecho por el Presidente Mao, tanto en relación a Engels como a Stalin, corresponde al desarrollo filosófico de la etapa maoísta. No tiene sentido, por lo tanto, seguir usando términos que no estaban errados cuando eran utilizados, pero que se tornaron obsoletos con el desarrollo de la ideología. Debemos unificar, por esto, los conceptos y, en lugar de contradicciones más importantes, adoptar contradicciones fundamentales y destacar dentro de las cuales la contradicción principal. Perder mucho tiempo en esta cuestión, como lo hace la dirección de la UOC(mlm), es reducir el debate filosófico a una cuestión de semántica que enreda la cuestión para confundir – principalmente a ellos mismos. Buscando responder al PCC-FR, critican a este por *"abandonar la idea de las contradicciones más importantes para acoger la de las contradicciones fundamentales"*. Y la UOC(mlm) llega incluso a encontrar este "error" en el documento del PCCh:

> "Volviendo al problema de la contradicción fundamental, sin duda la 'Carta de los 25 puntos' o 'Carta China' de 1963 incurre en una **imprecisión al plantear cuatro contradicciones fundamentales**." [UOC(mlm)][377]

La dirección de la UOC(mlm) dice que nosotros los que conformamos la LCI nos aferramos *"a la Línea General de 1963 como si fuese las tablas de Moisés"*. Lo que hacemos es tomarla como la formulación más avanzada de la Línea General del MCI, en el periodo del Presidente Mao, y buscamos aplicarla a las nuevas condiciones. Al mismo tiempo, identificamos límites en este importantísimo documento, como por ejemplo la falta de especificación de cuál era la contradicción principal en el mundo. Del mismo modo, reconocemos el aspecto positivo que representó la Conferencia del MRI de 1984, pero principalmente criticamos los errores ideológicos y políticos en su *Declaración*, expresión de las podridas tesis avakianistas, tan aplaudidas por la UOC(mlm). En esta *Declaración*, la cuestión de la contradicción fundamental aparece formulada de la siguiente manera:

> "Todas **las contradicciones más importantes** del sistema imperialista mundial se están acentuando rápidamente: la contradicción entre las potencias imperialistas, la contradicción entre el imperialismo y los pueblos y naciones oprimidas, la contradicción entre la burguesía y el proletariado en los países imperialistas. Todas esas contradicciones tienen un origen común en el modo de producción capitalista y en su contradicción fundamental. La rivalidad entre los dos bloques del poder imperialista liderados por EEUU y la URSS, respectivamente está destinado a liderar la guerra, a menos que la revolución la prevenga, y **esa rivalidad está influyendo fuertemente en los acontecimientos mundiales**." (MRI)[378]

El gran error implícito en esta formulación es que en ella está contenido uno de los dogmas del avakianismo: la contradicción interimperialista es el motor de la historia. Por eso, aparece listada como la primera contradicción y es destacada al final como la contradicción que irá a influenciar grandemente los acontecimientos mundiales. Otro error, que nuestro Partido juzga necesario corregir, es la caracterización hoy de la contradicción entre proletariado y burguesía como restringida a los países imperialistas. Finalmente, en los inicios del imperialismo, como demuestra Stalin en *Fundamentos del Leninismo*, ésta contradicción se torna internacional, vigente en todos los países del mundo, independiente del porcentaje de obreros existentes en la población de una nación oprimida.

En relación a la *Carta de 25 puntos*, consideramos que existen en ella dos imprecisiones, resultantes del peso de la derecha en la dirección del PCCh, antes de la GRCP. La primera imprecisión ya referida arriba, consiste en que son presentadas cuatro contradicciones fundamentales, pero no se especifica cuál de ellas es la principal. A fin de cuentas, conforme a la *ley de la contradicción* establecida plenamente por el Presidente Mao, siendo el mundo en la época imperialista un proceso complejo en el cual existen varias contradicciones, una de ellas es la contradicción principal, que en este caso, como siempre afirmaba el Presidente Mao, es la contradicción entre nación e imperialismo, apoyándose en lo formulado por el gran Lenin de que en la época del imperialismo el mundo quedó dividido entre un puñado de naciones avanzadas, potencias, por un lado, y una la inmensa mayoría de naciones atrasadas, por el otro.

La segunda imprecisión está en la caracterización de la contradicción entre proletariado y burguesía apenas en los países capitalistas; esto coincide, en parte, con la posición de Liu Shao-chi, que defendía la teoría farsante del fin de la contradicción entre proletariado y burguesía en el socialismo. Esos dos errores fueron rectificados por el PCCh, en los debates preparatorios y en las resoluciones de su 9° Congreso, en 1969. La *Declaración Política y de Principios* aprobada en la CIMU corrige todas esas cuestiones y por eso constituye la formulación más desarrollada de los marxistas-leninistas-maoístas para el MCI.

3.1- ***El aspecto filosófico del problema***

Aclarado el contenido de la cuestión y demostrada la tergiversación bíblica que de ella hace la dirección de la UOC(mlm), abordemos más a fondo su aspecto filosófico. Existen dos problemas filosóficos importantes en este debate: 1) **la relación dialéctica entre universalidad y particularidad de la contradicción**, y 2) **la cuestión de la contradicción principal en un proceso y en las etapas de este proceso**. Estos dos problemas hacen parte de la *ley de la contradicción* y ya están suficientemente esclarecidos por el Presidente Mao. Su resolución, por tanto, puede ser encontrada directamente en el propio *Sobre la Contradicción.*

Comencemos por el primer problema:

En su formulación de la *ley de la contradicción*, el Presidente Mao destaca la necesidad del estudio de la universalidad y de la particularidad de la contradicción. Inicia su exposición por la universalidad de la contradicción, por ser el aspecto más simple, y define que la universalidad o carácter absoluto de la contradicción consiste en que la contradicción existe en el proceso de todas las cosas y fenómenos y que su existencia recorre todo proceso desde el inicio hasta el fin. Muestra así que, en el inicio de un fenómeno, aunque la lucha entre contrarios no sea aparente, la contradicción ya está presente. Además, demuestra que *"**la universalidad de la contradicción**" "**reside en la particularidad de la contradicción**"*, estableciendo desde ya la relación dialéctica, contradictoria entre lo universal y lo particular.

Tras esta definición, inicia *"el análisis **especial de la particularidad**"* de la contradicción. Se trata de un análisis especial por ser la particularidad más compleja que la universalidad, y más difícil de ser

comprendida por el pensamiento dogmático. Muestra que diversas **formas del movimiento de la materia** poseen cada una un carácter particular. Que en el estudio de la contradicción es necesario tomar lo que hay de **común** entre determinada forma de movimiento de la materia y otras formas cualitativamente distintas y, especialmente, se hace necesario examinar lo que hay de **particular** en aquella forma de movimiento estudiada. El elemento común entre distintas formas del movimiento constituye el aspecto **universal**, lo que hay de distinto en cada forma de movimiento constituye su rasgo o aspecto **particular**.

Muestra cómo las diferentes ciencias, por estudiar distintas formas de movimiento de la materia, tratan de distintas contradicciones particulares y resalta que en las ciencias sociales la contradicción particular está en cómo se manifiesta la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción. Revela, ademas que en toda forma de movimiento de la materia existen diferentes procesos que son cualitativamente diferentes en relación a los demás y que, por lo tanto, no es suficiente estudiar solo la contradicción particular de un gran sistema de formas de movimiento de la materia, que es necesario estudiar *"la contradicción particular y la esencia de **cada proceso**"*[379] en esta forma de movimiento. Para descubrir la particularidad de las contradicciones en el proceso de desarrollo de una cosa o fenómeno, es decir, la esencia de este proceso, destaca la necesidad de estudiar *"la particularidad de **cada uno de los aspectos** de cada contradicción"*.

Por último, destaca que no basta estudiar las contradicciones particulares de un proceso y los aspectos opuestos de cada una de las contradicciones de este proceso; en el estudio, de la particularidad de la contradicción se hace necesario, también, estudiar ***las características particulares de cada una de las etapas del proceso** de desarrollo de una cosa*:

> "No solo el proceso total del movimiento de las contradicciones en el desarrollo de una cosa, consideradas en sus interconexiones, y cada uno de los aspectos de cada contradicción tienen rasgos particulares, a los que debemos prestar atención, sino que **cada etapa del proceso tiene también sus rasgos particulares**, que deben ser igualmente atendidos." (Presidente Mao)[380]

Concluye afirmando que *"**la contradicción fundamental del proceso de desarrollo de una cosa**"* y la esencia de este proceso no desaparecen en cuanto este proceso no termine. Resalta, sin embargo, que en un proceso dado *"**la situación varía de una etapa a otra**"*, aunque, esto no signifique que la contradicción fundamental del proceso sea alterada en el transcurso de estas etapas. O sea, en el curso del desarrollo de un mismo proceso, al desenvolverse en etapas, cada una de ellas tendrá rasgos particulares, que no implican la modificación de la esencia de este proceso.

Resumiendo, en el estudio de la particularidad de la contradicción, el Presidente Mao parte de las formas de movimiento de la materia, avanza hacia los diferentes procesos existentes dentro de una determinada forma de movimiento de la materia, hasta llegar a las diferentes etapas del proceso de desarrollo de una cosa. Aquí ya se presenta la relación dialéctica entre la universalidad y la particularidad de la contradicción: las características comunes de diferentes formas de movimiento de la materia constituyen el aspecto universal, en cuanto que los rasgos distintivos, constituyen la particularidad de cada forma. Tomando la misma forma de movimiento, cada proceso presenta contradicciones particulares, mientras que lo común a estos procesos constituye su universalidad. Tomando separadamente un único proceso de desarrollo de una cosa, la contradicción particular que le distingue de otros procesos, se torna en el aspecto universal de este proceso, mientras que las características específicas de cada etapa, constituyen la particularidad de una etapa frente a otra etapa.

Después de estudiar filosóficamente este movimiento dialéctico de lo universal a lo particular, el Presidente Mao ilustra este proceso con los ejemplos de las ciencias sociales, descubiertos por el marxismo. Muestra, así, que Marx y Engels al estudiar la sociedad, como **forma determinada del movimiento de la materia**, descubrieron la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la contradicción entre las clases explotadas y explotadoras y, originada de éstas, la contradicción entre la base económica y la superestructura. Al aplicar la *ley de la contradicción* al estudio de un **proceso determinado dentro de esta forma de movimiento**, esto es, de la sociedad capitalista, resalta que Marx descubrió la contradicción fundamental de esta sociedad entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad -como se ha visto en el tema anterior- y describe así la relación dialéctica entre universal y particular presente en los descubrimientos marxistas:

> "Dado que la variedad de las cosas es inconmensurable y su desarrollo no tiene límites, **lo que es universal en un contexto determinado se hace particular en otro contexto, y viceversa**. La contradicción, inherente al sistema capitalista, entre el carácter social de la producción y la propiedad privada de los medios de producción, es común a todos los países donde existe y se desarrolla el capitalismo, y, por tanto, **es universal con respecto a éste**. Sin embargo, la contradicción propia del capitalismo corresponde solo a una **determinada etapa histórica** en el desarrollo de la sociedad de clases en general, y, por consiguiente, **tiene carácter particular respecto a la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción** dentro de la sociedad de clases en general." (Presidente Mao)[381]

Lo que es universal en un contexto es particular en otro contexto, y viceversa, esta es la esencia de la relación dialéctica entre universalidad y particularidad, ambas son interdependientes, opuestas y, en determinadas circunstancias, se transforman la una en la otra. La contradicción entre producción social y apropiación privada, por ejemplo, cuando se toma la sociedad capitalista como un proceso, constituye el aspecto universal de este proceso. Sin embargo, cuando es la sociedad de clases la que se toma como un proceso y la sociedad capitalista como etapa de este proceso, la contradicción entre producción social y apropiación privada, constituye el aspecto particular en la sociedad capitalista de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción. En este pasaje es posible notar, por tanto, la relación dialéctica entre proceso y etapa manejada por el Presidente Mao. Al tomar la sociedad de clases como un todo, la sociedad capitalista es una etapa de este proceso; a su vez, si se toma la sociedad capitalista como un proceso, el imperialismo es una etapa particular de este proceso.

Y el Presidente Mao concluye el capítulo de la *particularidad de la contradicción* brindándonos con el ejemplo del análisis del camarada Stalin sobre las contradicciones particulares de la etapa imperialista del proceso capitalista. Afirma así que:

> "Lo particular y lo universal están unidos, y no solamente la particularidad sino también la universalidad de la contradicción son inherentes a toda cosa: **la universalidad reside en la particularidad**; por eso, al estudiar una cosa determinada, debemos tratar de **descubrir estos dos lados y su interconexión**, lo particular y lo universal dentro de la cosa misma y su interconexión, y de descubrir las interconexiones entre dicha cosa y las numerosas cosas exteriores a ella. Stalin, al explicar las raíces históricas del leninismo (...) **analizó las distintas contradicciones** del capitalismo, llegadas a su grado extremo bajo las condiciones **del imperialismo** (…). Además, analizó por qué Rusia fue la patria del leninismo, por qué la Rusia zarista constituía el punto de convergencia de todas las contradicciones del imperialismo y por qué el proletariado ruso se convirtió en la vanguardia del proletariado revolucionario internacional." (Presidente Mao)[382]

En este ejemplo están reunidos tres niveles, cuya comprensión filosófica es clave para avanzar con firmeza en el entendimiento común en el MCI sobre las contradicciones en el mundo, se trata de lo universal, de lo particular y de lo específico; esto es, el capitalismo como proceso, el imperialismo como etapa de este proceso y de la manifestación de las contradicciones particulares del imperialismo en un país específico, en este caso Rusia. Así, tenemos una doble relación entre lo universal y lo particular, primero, las contradicciones particulares del imperialismo frente al proceso universal capitalista; y, segundo, las contradicciones universales, comunes a todo el mundo en la época imperialista y su manifestación particular en un país singular. Debido a este manejo de la relación dialéctica entre lo universal y lo particular, por parte de Stalin, el Presidente Mao afirma:

> "Stalin analizó **lo universal de las contradicciones del imperialismo**, demostrando que el leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria, y, al mismo tiempo, **analizó lo que de particular tenían estas contradicciones generales en el caso del imperialismo de la Rusia zarista**, explicando por qué Rusia llegó a ser la cuna de la teoría y las tácticas de la revolución proletaria y cómo dicha particularidad encerraba la universalidad de la contradicción. Este análisis de Stalin nos ofrece un modelo para comprender la particularidad y la universalidad de la contradicción y su interconexión." (Presidente Mao)[383]

Las contradicciones particulares de una etapa no pueden suprimir la contradicción particular de un proceso; pues si en una etapa se eliminara la contradicción particular del proceso, no se trataría más de la etapa de un proceso y sí de un nuevo proceso. Sin embargo, solo habrá cambio de etapa en un mismo proceso, si

hubieran contradicciones particulares diferentes entre una etapa y otra. Sino fuese así, no habría etapas en el proceso, sino crecimiento mecánico de las mismas contradicciones. El Presidente Mao muestra cómo es que a través de la agudización de la contradicción fundamental del proceso, se profundizan determinadas contradicciones, se resuelven otras y surgen nuevas contradicciones. Es esta modificación de los rasgos particulares en el curso del proceso de desarrollo de una cosa lo que marca el surgimiento de una nueva etapa, o la superación de una antigua.

En el debate público del año pasado, en las críticas a la definición de la contradicción principal en el mundo, fue levantado el argumento de que destacar una contradicción principal en el mundo podría llevar a partidos y organizaciones revolucionarios a identificar de manera mecánica e inmediata la contradicción principal en el mundo con la contradicción principal en su país. Aunque tal argumento demostraba insuficiencia en la comprensión de la *ley de la contradicción* tenía cierto sentido como una alerta, ya que en el pasado, particularmente en los años 60 y 70, existió la tendencia de algunos partidos y fuerzas maoístas a identificar erróneamente la contradicción principal de su revolución con la contradicción principal de la época, es decir, la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo. Incluso en la historia del Partido Comunista de Brasil ocurrió este error; las diferentes fracciones maoístas existentes en el proceso revolucionario brasileño en aquél periodo caracterizaron el golpe militar fascista de 1964 como una intervención directa del imperialismo yanqui, y, por tanto, definieron erróneamente que la contradicción principal del país era entre la nación y el imperialismo. Se subestimó así el hecho de que la contradicción principal en la sociedad brasileña era la que oponía el campesinado pobre al latifundio, la cual se expresaba como contradicción entre las masas y semifeudalidad, manifestándose en una aguda y masiva lucha campesina. Hubo esfuerzos y resultados muy significativos de la intervención maoísta en el campo en aquel período, destacándose la Heroica Guerrilla de Araguaia, primer tentativa de desencadenar la Guerra Popular en nuestro país. Sin embargo, el error en esta comprensión de la contradicción principal de la sociedad y de la revolución brasileña, abrió una brecha para el desvío del camino de la guerra popular para el revisionismo, después de la derrota militar de aquella importante iniciativa. Lo que resultó en un gran daño ideológico al Partido, con su casi completa liquidación.

Lo que se hace necesario para evitar que se repita este error es elevar la comprensión y el manejo de la *ley de la contradicción* por parte de los Partidos Comunistas. Se hace necesario aprehender más profundamente la relación dialéctica entre lo universal y lo particular, para comprender que en la etapa imperialista se configuran contradicciones particulares distintas de la etapa anterior de la *libre competencia*, mientras se mantienen características esenciales, universales, comunes. Que también esas características del imperialismo que son particulares frente al proceso capitalista como un todo, constituyen *"lo universal de las contradicciones del imperialismo"*, que este universal se manifiesta de manera particular en cada uno de los países del mundo. Y que, por lo tanto, la línea general del MCI no puede nunca sustituir la necesidad de desarrollo de la línea política de cada revolución, que tendrá sus particularidades y especificidades, así como, contarán con aspectos universales comunes a todos los procesos revolucionarios del globo.

Así, entramos al segundo problema filosófico mencionado: ***la cuestión de la contradicción principal en un proceso y en las etapas de este proceso***. El Presidente Mao estudia esto en un capítulo aparte de *Sobre la Contradicción*, pero enfatiza que la cuestión de la *contradicción principal* es parte del problema de la *particularidad de la contradicción*. Muestra que en el proceso de desarrollo de una cosa compleja existen muchas contradicciones y una de ellas es necesariamente la principal. Esta contradicción principal, a su vez, es la contradicción *"cuya existencia y desarrollo* ***determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones****"*[384].

Para ilustrar el problema de la contradicción principal, el Presidente Mao compara la complejidad de los procesos revolucionarios en los países imperialistas con la revolución China. Afirma así que en las revoluciones en los países imperialistas y capitalistas desarrollados *"las dos fuerzas contradictorias, el proletariado y la burguesía,* ***constituyen la contradicción principal****"*[385]. En países coloniales y semicoloniales, como China, afirma él, *"****la relación entre la contradicción principal y las contradicciones no principales ofrece un cuadro complejo****"*[386]. Muestra, entonces, que cuando el imperialismo desata una guerra de agresión contra un país semicolonial las diferentes clases sociales pueden unirse temporalmente en una guerra nacional revolucionaria:

> "(…) entonces, la contradicción entre el imperialismo y el país en cuestión **pasa a ser la contradicción principal**, mientras todas las contradicciones entre las diferentes clases dentro del país **(incluida la contradicción, que era la principal,** entre el sistema feudal y las grandes masas populares) **quedan relegadas temporalmente a una posición secundaria** y subordinada." (Presidente Mao)[387]

Como se ha visto anteriormente, el Presidente Mao consideraba en los años 30, la existencia de dos contradicciones fundamentales en la sociedad China: entre la nación oprimida y el imperialismo; y entre el sistema feudal y las masas populares. Lo que está demostrando ahora es que, dependiendo de las circunstancias, estos pares contradictorios pueden intercambiar de lugar y uno asumir la principalidad mientras el otro se subordina, y viceversa. La modificación de la contradicción principal determina la modificación de la etapa de la Revolución China, de la política de frente único del PCCh y de la estrategia militar en la guerra popular. Percibir la modificación de la contradicción principal, en un proceso revolucionario específico es decisivo para su correcta conducción.

Al hacer este análisis del proceso revolucionario de China el Presidente Mao presentó una formulación que es clave para la presente polémica del MCI:

> "Pero, ocurra lo que ocurra, no cabe ninguna duda de que **en cada etapa de desarrollo de un proceso hay solo una contradicción principal**, que desempeña el papel dirigente." (Presidente Mao)[388]

Es decir, en el caso de China, mientras no hubo agresión imperialista directa, la contradicción principal de aquella fase de la Revolución China fue la que oponía las masas populares al sistema feudal. Es esta contradicción la que determina la línea política y militar del Partido. A su vez, cuando hay agresión imperialista, se modifica la contradicción principal y ésta pasa a regir todas las otras, inclusive la que opone las masas a la feudalidad. Por eso, en la época de la guerra nacional revolucionaria el Presidente Mao hacía la distinción entre los terratenientes que apoyaban al enemigo invasor de aquellos que participaban de la resistencia nacional. Solo los terratenientes pro-japoneses eran atacados por el Partido en el período de la guerra de resistencia nacional antijaponesa. Es decir, la contradicción principal de aquella etapa de la Revolución China se había modificado en relación a la contradicción principal de la etapa anterior. El proceso era el mismo: la Revolución China; pero la contradicción principal se modificó de una fase a otra, de la agraria para la nacional, ambas parte de la Revolución de la Nueva Democracia.

El imperialismo es la etapa superior, última y particular del capitalismo. Sus características particulares se rigen por la agudización de la contradicción fundamental del proceso capitalista, que se manifiesta en las relaciones de clases como la contradicción antagónica entre el proletariado y la burguesía. Esta contradicción es universal para todo el proceso, existirá hasta la desaparición completa de la burguesía y de las demás clases sociales, tarea que recorrerá, como lo demostró la experiencia histórica de la dictadura del proletariado, todo el período de agudas luchas de transición al comunismo. Sin embargo, en el curso del desarrollo del proceso capitalista se configuraron al menos tres etapas: su amanecer, que surge como modo de producción subyugado por el modo de producción feudal; de su "florecimiento", en la etapa de la *libre competencia*; y su agonía, en la etapa imperialista. En todo este largo proceso, la contradicción entre el proletariado y la burguesía siguió como contradicción particular y fundamental de este proceso. Seguirá en el período de transición, el socialismo, pero como un fenómeno nuevo cualitativamente distinto, pues el proletariado pasará al aspecto dominante y la burguesía al aspecto dominado de la contradicción. La experiencia de la dictadura del proletariado en China y las formulaciones del Presidente Mao, demuestran que esta contradicción sigue como contradicción principal en todo el proceso de la revolución socialista hasta llegar todos al comunismo. Tomar conciencia de esta continuidad es decisivo para sostener la dictadura del proletariado, aplastar las tentativas de restauración y transitar al luminoso comunismo. Aunque esta contradicción particular del proceso siguió y sigue como contradicción fundamental hasta la extinción completa de las clases sociales, en cada una de las etapas de este proceso madura una contradicción que se torna en la principal. Una nueva etapa solo surge en un determinado proceso cuando emerge una nueva contradicción principal que determina las nuevas características particulares de esta nueva etapa. Como se ve en el ejemplo anterior de la modificación de la contradicción principal y el surgimiento de nuevas fases en el proceso de la Revolución China.

Hay total correspondencia, por lo tanto, entre la *ley de la contradicción* establecida por el Presidente Mao y la definición contenida en la *Declaración Política y de Principios* de la LCI de que la contradicción entre las

naciones oprimidas y el imperialismo corresponde a la contradicción principal de toda la etapa imperialista. Dialecticamente esta delimitación no es apenas posible, sino necesaria. El hecho de que cualquiera de las otras contradicciones fundamentales pueda convertirse, dependiendo de las condiciones, en la contradicción principal en el mundo, como en el caso de una guerra interimperialista mundial, significa que la etapa imperialista también se subdivide en fases cualitativamente diferentes. Aquí una vez más nos vemos con la dialéctica entre lo universal y lo particular. Así como, tomando la sociedad de clases como un proceso, podemos caracterizar la sociedad capitalista como una etapa de este proceso, podemos considerar el imperialismo como un proceso cuyas diferentes fases corresponden a etapas en su desarrollo. De esta manera cada fase de la etapa se caracteriza por un cambio en la contradicción principal, pero la principalidad tiende a retornar hacia la contradicción principal que marca la etapa del proceso.

La contradicción fundamental de un proceso, por lo tanto, es aquella contradicción particular que lo distingue de otros procesos cualitativamente diferentes (capitalismo y feudalismo, por ejemplo). Pero al tomarse las etapas de un mismo proceso, la contradicción fundamental será aquella que continuará rigiendo el proceso como un todo, a través de la modificación de la contradicción principal en las diferentes etapas del mismo (*libre competencia* e imperialismo, por ejemplo). Todo proceso complejo está compuesto de innumerables contradicciones, pero ¿qué son las contradicciones fundamentales? Son las contradicciones que conforman la naturaleza del proceso y sus etapas o fases de la etapa. Entre las contradicciones fundamentales una será la principal en la etapa en curso y las demás serán secundarias.

Hemos visto que, filosóficamente, es correcto identificar las contradicciones fundamentales en el mundo hoy, en la etapa imperialista. Además, hemos visto también, que entre esas contradicciones fundamentales, según las circunstancias, una será la contradicción principal; que eso no anula la existencia de una contradicción fundamental, particular, del proceso. Al contrario, ésta es la forma en la que la contradicción universal se manifiesta, pues lo universal solo puede existir concretamente en lo particular. Al mismo tiempo, buscamos demostrar cómo cada etapa particular está marcada también por una contradicción particular, o por la contradicción principal de la etapa, y que el cambio de esta contradicción principal determina la superación de fases en una misma etapa. Por último, vimos que la existencia de una contradicción principal en el mundo no significa que la contradicción principal en todos los países sea la misma.

La dificultad en la comprensión de esta compleja relación está en agarrar y manejar la relación dialéctica entre lo universal y lo particular, elemento decisivo de la *ley de la contradicción* formulada a un nivel superior por el Presidente Mao. Sin embargo, la filosofía no nos basta para que identifiquemos correctamente cuales son las contradicciones fundamentales del mundo hoy y de estas cuál es la contradicción principal de la etapa imperialista. Esto solo es posible, como destaca la *Carta de 25 puntos*, a partir de un *"análisis concreto de las clases, la economía y la política mundial"*. Esto es lo que buscaremos hacer a continuación.

3.2- *El aspecto económico y político de la cuestión*

La manifestación económica inmediata de la contradicción entre el proletariado y la burguesía, clases sociales fundamentales de todo el proceso capitalista, es presentada de manera brillante por Marx en su obra *Salario, Precio y Ganancia*. En esta obra, el fundador de la ideología científica del proletariado, demuestra que la contradicción económica inmediata entre las clases fundamentales de la sociedad capitalista, se daba en la oposición entre el salario del obrero y la ganancia del burgués. Al hacer esta exposición, dirigida a la dirección de la I Internacional, Marx ya había formulado integralmente su teoría de la *plusvalía*. Así, demuestra en solidas bases científicas cómo es que la lucha por la conquista del aumento salarial implicaba la reducción inmediata de la ganancia capitalista. Refutaba así, las ideas erróneas dentro del movimiento obrero, que defendían que todo aumento salarial podía ser anulado por el consiguiente aumento de los precios de los medios de subsistencia. Marx demuestra que el salario y la ganancia componen dos partes de una misma unidad: el nuevo valor añadido en el proceso productivo y que, por lo tanto, aumentar el salario implica la reducción de la ganancia. Al mismo tiempo, Marx demuestra en esta misma obra, cómo la lucha del proletariado no puede limitarse a una mayor valorización de la fuerza de trabajo, a un *"salario justo"*. Demuestra que mientras exista el trabajo asalariado, mientras la burguesía sea la propietaria de los medios de producción, el proletariado será una clase subyugada, explotada y exprimida por la competencia con sus propios hermanos por los puestos de trabajo, mecanismo a través del cual la clase capitalista consigue imponer la reducción salarial y recuperación de su ganancia.

En *El Capital* y *el Anti-Dühring*, Marx y Engels demuestran que la contradicción económica de fondo de la sociedad capitalista es la que opone la producción social y la apropiación privada. Esta contradicción no se resuelve, ni siquiera momentáneamente, con la lucha salarial, su resolución corresponde a la socialización de los medios de producción, tarea que solo puede ser cumplida, como demuestra Marx, **a través de la dictadura del proletariado**. La manifestación inmediata de esta contradicción, sin embargo, se da en el esfuerzo continuo de los capitalistas en reducir el valor de la fuerza de trabajo a su mínimo y, a menudo por debajo de él, para lograr así el aumento de la extracción de *plusvalía*, lo que proporciona a la burguesía su vida de lujo y su gigantesca acumulación de riqueza. La plusvalía es, por tanto, la base económica inmediata de la contradicción entre proletariado y burguesía.

¿Cuál es, a su vez, la base económica de la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo? Como vimos anteriormente, cuando tratamos de la ganancia máxima, ésta se basa en tres pilares: 1) la obtención de una *tasa de plusvalía* más elevada, en la medida en que le es conveniente y le es posible explotar al proletariado de las naciones oprimidas en un grado más extremo que en las ciudadelas imperialistas; 2) la restricción de la ganancia de la burguesía no monopolista, imponiéndole una ganancia mínima; y 3) la supresión o apropiación por parte del capital financiero de la renta de la tierra de los productos primarios de las naciones oprimidas. La lucha del proletariado de estos países por mejores salarios constituye la respuesta inmediata, justa y necesaria, contra esta superexplotación. Al imperialismo le interesa, pues, el máximo de violencia, de control político, el mínimo de libertad sindical, para imponer un salario por debajo del *valor de la fuerza de trabajo*. La burguesía nacional reacciona ante la restricción de su ganancia reivindicando medidas de protección al viejo Estado para la frágil, pequeña y mediana, industria nacional. Como su producción está, por regla general, subyugada a la producción monopolista, tiene condiciones económicas y políticas muy precarias para alcanzar estos objetivos.

El latifundio agroexportador, al recibir elevado rendimiento por su producción, mantiene una alianza estable con el imperialismo, aunque esté siempre amenazado por una crisis de sobreproducción y una baja generalizada de los precios internacionales de su monocultivo, están a merced de la oligarquía financiera internacional. En relación a las riquezas nacionales, las naciones oprimidas luchan por asegurar el control nacional de esta producción y por garantizar una política de precios que garantice mínimamente el derecho a la *renta capitalista de la tierra*. Como las clases dominantes de estos Estados son lacayas del imperialismo, en general, esta lucha por la renta de la tierra se reduce al regateo por beneficios, o por *"modestas indemnizaciones"*, como lo caracteriza Lenin.

La resolución de la contradicción entre la nación y el imperialismo, así como la contradicción entre la burguesía y el proletariado, no puede ser meramente económica; ninguna medida de consorcio de los países oprimidos, o de sustitución de importaciones, puede resolver esta tendencia al sometimiento, a la superexplotación permanente del proletariado de estos países, a la restricción de las ganancias de la burguesía nacional ni a la supresión de la renta de la tierra de los recursos nacionales. Solo la liberación nacional, la conquista definitiva de la independencia política frente al imperialismo, puede asegurar la realización de estas reivindicaciones; y esta liberación política solo es posible ser alcanzada mediante la guerra popular prolongada en una revolución de nueva democracia ininterrumpida al socialismo, que construya desde el inicio, una **dictadura conjunta de las clases revolucionarias como tránsito a la dictadura del proletariado**.

La base económica de la contradicción interimperialista es, en primer termino, el control de la mayor parte posible de la totalidad de la *plusvalía* producida mundialmente. Para ello, se hace necesario, el control de las colonias/semicolonias para monopolizar la superexplotación permanente de estos proletarios, restringiendo así el volumen de las masas proletarias explotadas por el capital financiero de las potencias rivales. Además, el control de las semicolonias para suprimir la renta de la tierra de sus productos primarios, reduciendo así los costos con *capital constante* permitiéndole alcanzar tasas de *ganancia máxima*. Al controlar determinadas fuentes de materias primas, al establecer *precio de monopolio* sobre esa producción primaria, consigue así reducir a su favor la *plusvalía* de las potencias imperialistas rivales que sean solo compradoras de estas mercancías. La forma en que se resuelve esta contradicción son las guerras imperialistas, que se inician por la agresión a las naciones oprimidas controladas por potencias rivales, hasta llegar al punto de enfrentamiento directo entre las propias potencias en sus territorios. Esta contradicción solo puede ser eliminada con el **barrimiento del imperialismo de la faz de la tierra**, porque mientras haya imperialismo

serán inevitables las guerras imperialistas e interimperialistas, como parte inseparable de la búsqueda del capital financiero por la *ganancia máxima*.

Cualquiera de estas contradicciones fundamentales se puede tornar en la principal y determinar así el desarrollo de las demás contradicciones. Sin embargo, en la etapa imperialista ¿cuál de estas contradicciones ejerce principalmente el papel dominante entre las demás? Desde un punto de vista económico, para responder a esta cuestión necesitamos partir de la forma particular de realización de la *plusvalía* en la etapa imperialista que es *la ganancia máxima.* La contradicción principal de la etapa imperialista, por tanto, es aquella que determina el desarrollo de las otras contradicciones buscando alcanzar, mantener y disputar la plusvalía producida en el mundo para lograr la realización de la *ganancia máxima*, será la contradicción principal de la etapa imperialista. Analizar esta cuestión desde el punto de vista económico, ayuda a esclarecer las relaciones de explotación y producción en la etapa del capitalismo monopolista; a comprender el papel de las clases sociales, en general, y la relación necesaria entre el imperialismo y el capitalismo burocrático, de base semifeudal.

Dado que la supresión de la *renta capitalista de la tierra* es una necesidad para la *ganancia máxima* del capital financiero, al imperialismo siempre le intereso el mantenimiento un monopolio feudal o semifeudal de la tierra. Esta es la razón económica de la estrecha relación ideológico-política entre los grandes propietarios de la tierra en los países oprimidos con sus amos de las potencias imperialistas. Ya sea para la producción de alimentos, ya sea para la extracción de materias primas, la existencia de grandes propiedades en las semicolonias es imprescindible para la supresión de la *renta capitalista de la tierra* en las semicolonias. Al fin de cuentas, es mucho más barato para el capital financiero pagar rendimientos a una pequeña clase de grandes propietarios parasitarios, por la extracción de las riquezas naturales de un país, que pagar lo que sería la *renta capitalista de la tierra* a toda una nación. Cuando el viejo Estado es el propietario de estas riquezas naturales, en general, se conforma con el pago de *regalías* por parte del capital financiero, que siempre están por debajo de lo que sería la tasa de renta capitalista de la tierra . Las *regalías* pagadas por el capital financiero, sea a los grandes propietarios sea al viejo Estado burocrático, son una *renta de la tierra colonial/semicolonial* y no una *renta capitalista de la tierra*. La diferencia cuantitativa entre ambas es la *plusvalía* retenida por el capital financiero, *plusvalía* que va a componer su *ganancia máxima*.

El papel que las relaciones de explotación del imperialismo con las naciones oprimidas cumple en la producción de la ganancia máxima es similar a la explotación del pueblo y de las masas pobres de estos países por el capitalismo burocrático y por la semifeudalidad. Al capital burocrático le es necesario la reproducción de la economía campesina; porque el campesino produce para el mercado interno a cambio de un pequeño rendimiento, que de forma alguna corresponde a la *renta capitalista de la tierra*. Así, la producción campesina aunque tenga una productividad mucho más baja que la de la gran producción mecanizada, muchas veces, proporciona un producto alimenticio más barato. Esto es posible, no porque la pequeña producción sea más eficiente que la gran producción, sino porque la subyugación del campesinado y su producción permanentemente arruinada –porque es vendida a precios por debajo del costo- garantizan estos precios más bajos. De esta manera, el capital burocrático explota indirectamente al campesinado, porque el campesino aislado en su parcela no puede hacer frente al mercado interno capitalista monopolizado y se ve siempre obligado a vender su producción al precio que le paguen. El rendimiento que recibe es apenas lo suficiente para reproducir su economía arruinada. A su vez, esta producción arruinada solo puede mantenerse en estas condiciones estando cercada por todas partes por la gran propiedad. Si no fuese así, el campesino buscaría mejores condiciones para crecer y prosperar. De esta manera, es el sistema latifundista el que garantiza la opresión campesina, su condición miserable y, la superexplotación en la que proporcionan alimentos para el mercado interno sin obtener ni renta ni ganancia, como era el caso del campesino irlandés analizado por Marx. El rendimiento, por tanto, que obtienen estos campesinos, no es una *renta capitalista de la tierra*, sino una *renta semifeudal de la tierra*. Esta es la primera razón económica de por qué la producción campesina, aunque en constante ruina, nunca se elimina completamente en el imperialismo.

Sin embargo, existe otra razón económica para este fenómeno. La reproducción de la economía campesina arruinada por la gran propiedad latifundista, sirve como reserva de *fuerza de trabajo*, siempre disponible para los trabajos estacionales de la agricultura; pero, además de esto, el campo en los países coloniales y semicoloniales, exporta siempre, de vez en vez, oleadas de trabajadores para las ciudades, obligados a someterse a las peores condiciones de explotación en la industria y en los sectores de servicios. La

reproducción de la economía campesina cumple así un papel clave para producir constantemente una superpoblación relativa, que a su vez es imprescindible para el otro factor de *ganancia máxima*: la superexplotación permanente de la clase obrera. En Brasil, los trabajos más pesados de la industria de la construcción civil, por regla son realizados por campesinos recién expulsados del campo. Si se liquida esa economía campesina, se agota esta fuente inestimable de obreros a ser superexplotados que en general constituyen las regiones campesinas de los países oprimidos.

El latifundio, por su condición semifeudal, es el agente social del imperialismo que garantiza la supresión de la renta capitalista de la tierra que correspondería a los campesinos, en el caso de la producción agrícola, y que correspondería a la nación, en el caso de las riquezas naturales saqueadas por el imperialismo. El latifundio es imprescindible para el capitalismo burocrático pues asegura rentas con la exportación de mercancías agrícolas y minerales, y, por otro lado, asegura la producción barata por el campesinado del alimento para el mercado interno y la producción de una superpoblación excedente que migra del campo a la ciudad, garantizando así la superexplotación de la clase obrera en las industrias de las semicolonias. De esta manera el latifundio contribuye tanto para la ganancia monopolista del capital burocrático como para la *ganancia máxima* del capital financiero; por otro lado, el capital burocrático y el capital financiero proporcionan al latifundio toda la seguridad militar, política y jurídica para los crímenes más atroces contra los campesinos y las poblaciones originarias. Garantizan los rendimientos de esta clase de parasitarios enemigos del pueblo. Esta relación de dependencia, entre el latifundio y el capitalismo burocrático; entre el capitalismo burocrático y el imperialismo, es la base del sistema de relaciones de explotación que aseguran la *ganancia máxima* imperialista.

A su vez, esta alianza de clases reaccionarias, esas tres montañas (semifeudalidad, imperialismo y capitalismo burocrático), que pesan sobre las masas del campo y de las ciudades de los países oprimidos, al superexplotar de esta manera al proletariado, a los campesinos y las riquezas nacionales, tiene como ultimo producto las interminables masas de inmigrantes, que año tras año llegan a los países imperialistas, para ser superexplotadas en todo tipo de trabajo. La industria europea no sobreviviría sin las masas de inmigrantes turcos, kurdos, polacos, árabes, africanos, etc.; el sector servicios no podría funcionar sin las masas de la India, de Bangladesh, de Senegal, de Vietnam, de Ecuador, etc. De la misma forma que el imperialismo yanqui no sobreviviría ni un día sin las masas de México, Colombia, Brasil, etc., que todo producen en aquel país. El capitalismo burocrático, teniendo como uno de sus fundamentos, el latifundio, es responsable por la producción y exportación de este contingente imprescindible para la producción imperialista. Un proletariado acosado por las políticas migratorias, por la persecución policial, que se ve obligado a aceptar las condiciones de superexplotación en los propios centros metropolitanos de las potencias imperialistas. Es la tercermundiliazación del primer mundo, como bien lo analizó el Presidente Gonzalo.

El *precio de monopolio*, estudiado en el tema anterior, es otro elemento económico importante para comprender las causas de la continua reproducción de la industria obsoleta de la burguesía nacional y de la economía campesina arruinada, en los países coloniales y semicoloniales. Aunque con un nivel de productividad mucho más bajo que el de la gran industria, al establecerse el *precio de monopolio* del capital financiero en una determinada rama, surge la oportunidad de supervivencia de la economía no monopolista. Con un coste de producción mucho más elevado, la pequeña y mediana producción, se tornan viables cuando surge el *precio de monopolio*, porque les permite obtener una *ganancia mínimo*. En Brasil, el frijol es uno de los principales productos alimenticios de las masas campesinas y obreras; tradicionalmente era una mercancía producida por los campesinos y por esto era vendido a un precio de mercado bastante bajo, lo que beneficiaba a la burguesía industrial, porque implicaba una reducción del valor de la fuerza de trabajo. Con las políticas pro-latifundio durante el gobierno petista (del PT), de Lula y Dilma (2003-2016), la economía campesina decayó mucho su producción. La falta de frijol campesino en el mercado, ocasionó un aumento significativo del precio de mercado de esta mercancía, que pasó a ser dominado por la producción latifundista. El latifundio, al contrario de los campesinos, consigue imponer su precio de mercado, generando un encarecimiento del 200% en el precio de esta mercancía. Por un lado, esto impactó las masas del pueblo con elevación del costo de vida y, por otro, permitió el retorno de los frijoles campesinos al mercado, que con este nuevo precio volvió a ser viable para el campesinado, a pesar de la baja productividad. El *precio de monopolio* explica así la supervivencia de la industria doméstica en las ciudades, y de la pequeña y mediana producción en el campo.

La *ganancia máxima* imperialista se explica, por lo tanto, por esta compleja relación entre imperialismo y capitalismo burocrático, entre burguesía imperialista y burguesía burocrática y compradora, entre imperialismo y latifundio, entre latifundio y campesinado en los países coloniales y semicoloniales. Así, son estas condiciones particulares de la etapa imperialista que se desarrolla la contradicción entre producción social y apropiación privada, así como su manifestación en la relación de clase entre proletariado y burguesía, que no puede ser explicada solo a partir de sí misma, solo a partir de la relación inmediata entre *salario* y *plusvalía*. Tanto es así, que el surgimiento del imperialismo determina la consolidación del fenómeno de la aristocracia obrera en los países imperialistas. De este modo, la opresión nacional colonial/semicolonial implica una modificación en las condiciones de desarrollo de la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas.

A su vez, es la dominación imperialista la que asegura para su propio beneficio la existencia del monopolio semifeudal de la tierra en los países oprimidos; este monopolio de la tierra, garantiza la reproducción de una economía campesina arruinada productora de alimentos básicos y determinante en los bajos salarios del proletariado en general, por suministrar mercancías fundamentales para la reproducción de la fuerza de trabajo producidas por debajo del precio de coste. Asegurando así la reproducción de un gigantesco ejército industrial de reserva, que por las miserables condiciones de vida es fuente de la constante exportación de población excedente para los grandes centros urbanos. La masa de pobres expulsada del campo para la ciudad por el monopolio semifeudal de la tierra asegura, a su vez, la superexplotación permanente del proletariado en los países coloniales y semicoloniales. Esta superexplotación es la fuente de valores para el soborno de una parte de la clase obrera en los países imperialistas. El monopolio semifeudal de la tierra, el abarrotamiento de las grandes ciudades en los países oprimidos y la superexplotación permanente del proletariado, presiona la exportación de enormes contingentes proletarios para los centros imperialistas. La masa de inmigrantes en los países imperialistas presiona para bajar el salario de los trabajadores de las metrópolis contribuyendo al deterioro de la aristocracia obrera. La burguesía imperialista necesita cada vez más del aumento de la extracción de plusvalía, en su propio territorio, porque lucha constantemente contra la *ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia*, brillantemente descubierta por Marx.

El Presidente Mao establece que la contradicción principal es aquella "*cuya existencia y desarrollo* ***determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones***"[389]. El análisis económico, político y social del imperialismo demuestra que la contradicción principal de esta etapa del capitalismo es entre naciones oprimidas e imperialismo, contradicción que determina las demás. Pues como acabamos de ver es la opresión nacional colonial/semicolonial, sostenida por el latifundio, la que condiciona la superexplotación del proletariado en los países oprimidos y también en los países imperialistas. A su vez, es la opresión nacional colonial/semicolonial y su inseparable supresión de la renta de la tierra en estos países lo que garantiza el *ganancia máxima* en detrimento de la ganancia de la potencia rival. El control de estas fuentes de materias primas, la opresión nacional colonial/semicolonial, determina, también, la contradicción interimperialista, que se resume conforme establece Lenin en la lucha por la repartija del mundo entre un puñado de potencias.

Es por esto, que la contradicción principal de la época imperialista es la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo. Y esto, no anula la existencia de la contradicción fundamental del proceso capitalista y su manifestación en las relaciones de clase entre burguesía y proletariado. Pues esta sigue como contradicción fundamental del proceso, también durante la etapa imperialista, al fin de cuentas, económicamente toda la *ganancia máxima* apropiada por las potencias está conformada fundamentalmente por la *plusvalía* extraída al proletariado. Además, la *ganancia máxima* se conforma, también, por la supresión de la renta de la tierra de los productos agrícolas y de la industria extractivista en los países oprimidos, que propicia directamente el aumento de la ganancia (al reducir costos del capital constante) e indirectamente el aumento de *plusvalía* (cuando las mercancías entran en el consumo del proletariado). La contradicción principal de la etapa no anula la contradicción fundamental del proceso, se trata de la relación dialéctica entre lo universal y lo particular, establecida magistralmente por el Presidente Mao en la *ley de la contradicción.*

V- ¡Unirse bajo el Maoísmo!

> "La celebración de esta I Conferencia Internacional y la fundación de la Nueva Organización Internacional son de importancia histórica y gran trascendencia, son una conquista del proletariado internacional y un certero golpe a la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo y la reacción mundial, así como contra el revisionismo y todo oportunismo. Se ha dado un **gran paso para reunificarnos y superar la dispersión en el MCI** y se ha abierto una nueva etapa de la lucha organizada por la reconstitución de la Internacional Comunista, **bajo el mando y guía del maoísmo**, una nueva etapa que estará signada por el desarrollo de nuevas guerras populares que se sumarán a las que ya están en marcha." (*Declaración política y de principios*, Liga Comunista Internacional)[390]

La preparación y realización de la CIMU fue guiada por la consigna *¡Unirse bajo el Maoísmo!* La UOC(mlm) tomó parte de la lucha de dos líneas a nivel internacional en los preparativos de la CIMU solo a partir de la publicación de las *Bases de Discusión* porque se negó a hacerlo antes, tomando parte de la reunión divisionista de enero de 2020, convocada por el PCm-Italia. Después de que intervinieron en la lucha de dos líneas, no se dispusieron a proseguir esta lucha en la propia conferencia. En 2022, la lucha de dos líneas giró en torno de cuestiones filosóficas claves del marxismo. Este año, con la publicación de la revista de la UOC(mlm) de crítica a nuestro Partido y a la LCI, y con las dos ediciones de la revista *Lucha de dos líneas*, dirigida por esta organización y por el PCm-Italia, se tornaron más evidentes las diferencias políticas de esas organizaciones con aquellas que participaron de la CIMU. Con el presente documento, hasta aquí buscamos analizar las diferencias políticas más importantes, sin embargo se hace necesario revelar el verdadero fondo ideológico de esas divergencias.

La dirección de la UOC(mlm) hace muchos años defiende que el Maoísmo constituye una *nueva, tercera y superior etapa del marxismo*. No obstante, cuando analizamos la aplicación que hacen de esta etapa de la ideología del proletariado internacional en la definición de la línea política para la revolución mundial y en su propio país, se percibe cuan vacía se torna esta proclamación. La UOC(mlm): 1º) niega la ley de la contradicción como la única ley fundamental de la materia; 2º) niega la vigencia de la revolución de nueva democracia en Colombia; 3º) niega la necesidad de la etapa nacional-democrática como preparación del pasaje ininterrumpido a la revolución socialista en los países oprimidos; 4º) niega la importancia estratégica del campesinado en las revoluciones de los países coloniales y semicoloniales; 5º) niega la correcta definición de las contradicciones fundamentales en el mundo hoy, establecidas por la *Carta China (Proposición acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional)*; 6º) en su balance de la experiencia de la dictadura del proletariado en el siglo XX, concluye que *"**en la práctica, Kautsky ganó la batalla tanto en Rusia como en China**"*[391]. Cuestionamos, sinceramente, a la dirección de la UOC(mlm): ¿cuáles de los aportes y desarrollos del maoísmo ustedes utilizan para formular la línea política de la revolución en vuestro país?

La UOC(mlm) en su proselitismo político hace la defensa del maoísmo, de que la ideología del proletariado internacional es el *"marxismo leninismo maoísmo"* y de la importancia del Presidente Mao para la Revolución China, valorando la importancia de la revolución de nueva democracia y de la estrategia de cercar las ciudades desde el campo en esta experiencia. También, defiende la importancia de la GRCP y de los aportes del maoísmo para la construcción del socialismo. Sin embargo, para la resolución de los problemas presentes de la revolución mundial y de la Revolución Colombiana, no parte de los aportes y desarrollos universales del maoísmo. **Trata, así, los aportes del Presidente Mao como una ideología que fue importante en el pasado y que tal vez sea necesaria en el futuro.** Para el presente adopta formulaciones extrañas a la ideología del proletariado internacional, como la caracterización de los países coloniales y semicoloniales como *"países capitalistas oprimidos"*; defiende la existencia de una *tendencia progresista del imperialismo*; defiende que la tarea de la liberación nacional se resuelve con la dictadura del proletariado; defiende la inmediata colectivización de las tierras campesinas; y, finalmente, afirma que la naturaleza de la Revolución en la India, en Filipinas, en Brasil, en Bangladesh, así como en Colombia, es socialista, esto es, que la revolución democrático burguesa ya se realizó en estos países por medio de la *tendencia progresista del imperialismo*. Y dice que tales conclusiones son resultado de un *análisis concreto de la situación concreta*. Quiere decir con esto que los partidos maoístas de los referidos países que defienden y aplican las teorías fundamentales del maoísmo son meros transportadores mecanicistas de la experiencia de la Revolución China. Cree también que hace un análisis innovador de la realidad colombiana

y de los demás países oprimidos, cuando en verdad están copiando viejas "teorías" trotskistas, específicamente la falsificadora *TMD* de Gunder Frank, Rui Mauro Marini *et caterva*.

En el campo ideológico no existe territorio vacío, donde no hay maoísmo medra revisionismo. Veamos cuáles son los reales fundamentos ideológicos de la UOC(mlm).

1- Asumir y encarnar el maoísmo es combatir implacablemente todo el revisionismo: el viejo, el moderno jruschovista-tenguista-hoxhista y las modalidades revisionistas del siglo XXI

La dirección de la UOC(mlm) formula que el resultado de la supuesta *tendencia progresista del imperialismo* fue el surgimiento en la arena mundial de los tales *"países capitalistas oprimidos"*, en los cuales por obra y gracia del capital financiero fueron *"barridos los modos de producción precapitalistas"*. En la revista internacional *Lucha de dos líneas*, no afirma cuál es la fuente de esta formulación, pero cuando se busca en los materiales publicados en español, resulta fácil encontrarla. Pues ahí dice abiertamente que la toma del *"camarada Bob Avakian"*, valorando así como muy positivo este trecho de la proposición de declaración a la Conferencia de Otoño, de 1980, hecha por el PCR de EUA y de Chile:

> "Existe una tendencia innegable a que el imperialismo introduzca elementos importantes de relaciones capitalistas en los países que domina. En algunos países dependientes este desarrollo capitalista ha alcanzado tal importancia que ya no sería correcto caracterizarlos como **países semi-feudales**; sería mejor calificarlos como **países predominantemente capitalistas**, aunque se puedan encontrar todavía elementos o vestigios importantes de relaciones de producción semi-feudales y que éstos se reflejen todavía a nivel de la superestructura." (PCR-EEUU y PCR-Chile)[392]

La gran falsificación de esta formulación avakianista se sitúa en el hecho de que en la etapa imperialista el desarrollo capitalista no ocurre más de la misma forma que en la etapa de *libre competencia*. Como fue establecido por Lenin, el imperialismo es la reacción en toda la línea. El imperialismo en su búsqueda por la ganancia máxima engendra el capitalismo en los países coloniales y semicoloniales apoyando, conservando y reproduciendo las relaciones de propiedad de la tierra y de producción más atrasadas y los regímenes políticos más reaccionarios. Esto es, por medio de la exportación de capitales engendra un tipo de capitalismo que no destruye las relaciones precapitalistas, como hicieran las burguesías revolucionarias de los siglos XVII y XVIII, muy al contrario, dado su carácter reaccionario como capital monopolista, capital parasitario y en descomposición, y capital agonizante, la burguesía imperialista se apoya en las bases podridas vigentes en esos países, su capital financiero se funde con capitales de origen feudal y otras formas precapitalistas e impulsan un capitalismo de tipo burocrático. Así formuló Lenin sobre el imperialismo y así lo profundizó el Presidente Mao. Clasificar los países coloniales y semicoloniales como *"predominantemente capitalistas"* como apenas *"vestigios semifeudales en la superestructura"* es negar las formulaciones leninistas y maoístas sobre el imperialismo, es negar teorías fundamentales del marxismo-leninismo-maoísmo. Es, en últimas, hacer apología del imperialismo, como si fuese posible bajo su dominio algún tipo de progreso en las relaciones sociales.

La UOC(mlm) parte de esta falsificación avakianista para acentuar sus características trotskistas, si bien la Declaración de 1980 habla de *países dependientes* y no de *capitalismo dependiente*, categoría esta del revisionismo jruschovista-brezhnevista y del trotskismo de la *TMD*. De *"países predominantemente capitalistas"* formula la tesis revisionista de la existencia de *"países capitalistas oprimidos"*, en los cuales la revolución ya sería inmediatamente socialista.

En relación al problema campesino, la dirección de la UOC(mlm) aplica a Colombia los desvíos avakianistas en el mismo sentido. En la *Declaración del MRI* de 1984, aparece el contrabando avakianista de la *"virtual eliminación del campesinado"* en los países imperialistas; la UOC(mlm), a su vez, defiende la virtual eliminación del campesinado en los tales *"países capitalistas oprimidos"*. Afirma que: *"En Colombia, es un hecho la descomposición y diferenciación del campesinado entre proletarios agrícolas y patrones"*, o sea, aplicando el avakianismo en el análisis de su país, concluye que ya no existen campesinos propiamente dichos en el campo, sino obreros agrícolas y burguesía agraria. El campesinado, así como la semifeudalidad, sería apenas un vestigio.

El primer fundamento ideológico revisionista, con el cual converge la UOC(mlm) es, por lo tanto, el trotsko-avakianismo. Sus tesis sobre la supuesta *tendencia progresista del imperialismo*, de la existencia de los tales *países capitalistas oprimidos*, de la completa diferenciación (o *virtual eliminación*) del campesinado en los países coloniales y semicoloniales, todas estas parten de las falaces formulaciones trotskistas-avakianistas. La importancia de esas formulaciones son explícitamente reconocidas por la dirección de la UOC(mlm) en sus publicaciones en español:

> "[La revolución en los países oprimidos] Ha sido este un problema enfrentado por los Comunistas desde tiempos de Lenin; tratado, resuelto y desarrollado magistralmente por Mao Tsetung y los Comunistas Chinos; retomado con especial énfasis por el Movimiento Revolucionario Internacionalista -MRI- desde los documentos presentados por sus precursores en 1980, en la *Declaración* de 1984 y en diversos artículos de la revista *Un Mundo Que Ganar*; destacado por los camaradas del PCR (EEUU) y **en especial por el Camarada Bob Avakian**." [UOC(mlm)][393]

Es evidente que Avakian no prosigue el desarrollo de los grandes jefes del proletariado acerca del importante problema de la revolución en los países oprimidos. Avakian, partiendo de posiciones revisionistas, pequeño-burguesas, notablemente trotskistas, desvirtúa y confunde la cuestión. Subestima la importancia de la contradicción entre naciones/pueblos oprimidos e imperialismo y acusa al camarada Stalin y al Presidente Mao de errores de tipo *nacionalista*. La UOC(mlm) parte de esas concepciones antimarxistas y acentúa las tendencias trotskistas del avakianismo.

Veamos ahora, la convergencia directa de las tergiversaciones de la UOC(mlm) con las formulaciones trotskistas. La UOC(mlm) al defender la supuesta *tendencia progresista del imperialismo*, tan solo repite los análisis del sicofante Trotski y traidor del comunismo que consideraba como positiva la invasión japonesa a China, pues esta llevaría al aumento del proletariado en este país, creando así las condiciones para su *revolución permanente:*

> "Si Japón lograra mantener las posiciones conquistadas durante unos diez años, esto significaría, sobre todo, la industrialización intensiva del norte de China para servir a los intereses militares del imperialismo japonés. Nuevos ferrocarriles, minas, usinas, empresas mineras y metalúrgicas y plantaciones algodoneras surgirían rápidamente. La polarización de la nación china recibiría un impulso febril. Nuevos cientos de miles y millones de proletarios chinos se movilizarían en el menor tiempo posible. Por otra parte, la burguesía china caería en una dependencia cada vez mayor del capital japonés. Sería todavía menos capaz que en el pasado de ponerse al frente de una guerra nacional, tanto como de una revolución nacional. Ante el agresor extranjero surgiría el proletariado chino, numéricamente más fuerte, **socialmente fortalecido, políticamente maduro, destinado a dirigir la aldea china**." (Trotski)[394]

Trotski, este inveterado antileninista, consideraba la esclavización colonial como progresista. La dirección de la UOC(mlm), siguiendo los mismos pasos, considera que el imperialismo es capaz de barrer la semifeudalidad. El gran Lenin destaca que el imperialismo exacerba al máximo las contradicciones del capitalismo, jamás afirma que las soluciona.

En relación a la necesaria etapa nacional revolucionaria de la guerra popular en los países coloniales y semicoloniales, la "maoísta" UOC(mlm) afirma en su *Programa* que:

> "El contenido del movimiento revolucionario anti-imperialista, en esta Era y en los países capitalistas oprimidos, **deja de ser democrático burgués de liberación y se transforma en socialista**." [UOC(mlm)][395]

Y aún:

> "(…) el problema semicolonial es parte del problema de la revolución proletaria, **es parte del problema de la dictadura del proletariado**." [UOC(mlm)][396]

¿Qué diferencia hay entre esta posición y lo defendido por Trotski en su obra revisionista *La Revolución Permanente*? Comparemos:

> "Con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, **la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines democráticos y de su emancipación nacional tan solo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado**, empuñando éste el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas." (Trotski)[397]

Veamos lo que dice al respecto de tales tesis el jefe de la Revolución China, el Presidente Mao, en *Sobre la Nueva Democracia*:

> "Somos partidarios de la teoría de la transformación de la revolución y **no de la teoría trotskista de la 'revolución permanente'**. Nos pronunciamos por llegar al socialismo pasando por todas las etapas necesarias del desarrollo de la república democrática. Nos oponemos al seguidismo, pero también al aventurerismo y a la precipitación." (Presidente Mao)[398]

La "maoísta" UOC(mlm), así como el renegado Trotski, concibe la solución de la cuestión nacional en los países oprimidos a través de la inmediata dictadura del proletariado o como parte de esta. Esto es la negación completa de la tesis leninista de la dictadura democrática revolucionaria de obreros y campesinos y, aún más, de la tesis maoísta de la dictadura conjunta de clases revolucionarias para realizarse la revolución socialista en los países oprimidos.

En un artículo titulado *¿Somos trotskistas?*, la dirección de la UOC(mlm), al responder negativamente la cuestión, formula que la defensa de la revolución socialista inmediata en Colombia no sería trotskismo, pues según ellos, ***"el trotskismo no consiste en negar las etapas por las que debe pasar la revolución"***[399]. El trotskismo esta compuesto de innumerables mentiras y falsificaciones, entre estas, están, la negación del papel revolucionario del campesinado dirigido por el proletariado en la revolución democrática, cuestión decisiva para avanzar a la revolución socialista, comprobada por la experiencia de la revolución proletaria, la negación de la necesidad de las etapas de la revolución, y la negación de la necesidad de la dictadura conjunta de las clases revolucionarias, en los países oprimidos. Observemos:

> "La Comintern de los epígonos comenzó por **canonizar para todo Oriente la fórmula de 'dictadura democrática del proletariado y el campesinado'**." (Trotski)[400]

Y:

> "**La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ello en permanente**." (Trotski)[401]

Tal cual Trotski acusa a la IC de canonizar una fórmula para la revolución en el Oriente, la UOC(mlm) acusa a la LCI de dogmatismo por afirmar que la revolución de nueva democracia es válida para todos los países coloniales y semicoloniales. Así como Trotski se aferra en la negación de la necesidad de las etapas en el proceso revolucionario en los países coloniales y semicoloniales. La UOC(mlm) formula en su programa inclusive que:

> "Cualesquiera que sean las particularidades, el carácter capitalista de una sociedad en un país oprimido por el imperialismo, exige un movimiento antiimperialista, **no en etapa aparte**." [UOC(mlm)][402]

De hecho, el trotskismo no se resume a la negación de las etapas de la revolución, además de esto constituye la apología del imperialismo, la negación de la vigencia de la revolución democrática bajo la dirección del proletariado y la negación del problema campesino. Todos estos elementos son compartidos por Avakian y, aún más explícitamente, por la UOC(mlm). Comparemos ahora su formulación y la del antileninista Trotski sobre la cuestión campesina. Como ya hemos visto, en relación al problema campesino, la UOC(mlm) defiende la necesidad de:

> "(…) **enseñar a los campesinos**, que para salvarse deben aliarse al proletariado para **luchar contra la propiedad privada y convertir la propiedad de su tierra en propiedad y explotación colectivas**." [UOC(mlm)][403]

Trotski, a su vez, defiende el mismo viejo programa anticampesino:

> “Si los representantes del proletariado entran en el gobierno, no como rehenes sin poder sino como fuerza dirigente, entonces liquidarán el límite entre el programa mínimo y el máximo, es decir, **incluirán el colectivismo en el orden del día**.” (Trotski)[404]

La identidad de las posiciones de la UOC(mlm) con el trotskismo es muy grande y no puede ser “negada” con la vaga afirmación de que el *trotskismo no consiste en negar las etapas de la revolución*. Claro, es una cosa mucho más nefasta, pero esa negación de él es lo que hace más fundamental sus podridas teorías del revolucionarismo pequeño-burgués de apariencia radical y contenido derechista antiproletario. La UOC(mlm), al abandonar los aportes y desarrollos del maoísmo para la revolución en los países coloniales y semicoloniales, parte de los contrabandos avakianistas para terminar en el pantano trotskista. Detrás de una tan alardeada visión antidogmática, llega a formulaciones anticientíficas como la de la supuesta *tendencia progresista del imperialismo* y terminan haciendo la defensa de la falaz *“revolución Permanente”* trotskista en los países coloniales y semicoloniales.

El segundo fundamento ideológico de las falsas proposiciones políticas de la UOC(mlm), por lo tanto, es el trotskismo. **Para la UOC(mlm) la revolución de nueva democracia sería verdadera en el pasado, pero falsa para el presente; en cuanto la *“revolución permanente”* habría sido falsa en el pasado, pero verdadera en el presente**.

La UOC(mlm) debía, sí, extirpar este trotskismo tardío y asumir verdaderamente el maoísmo. Pero, a nuestro modo de ver, esta no será una tarea simple, pues las raíces trotskistas de sus análisis son muy profundas. Su convergencia con esta modalidad de oportunismo va desde su análisis político sobre el imperialismo y los países coloniales y semicoloniales, partiendo abiertamente del avakianismo para desaguar en el trotskismo, hasta su análisis económico de las formaciones sociales de los países oprimidos cuando se apoya, de forma encubierta, en la llamada *“Teoría Marxista de la Dependencia”*. La *TMD* fue formulada en los años de 1960/70, por académicos trotskistas latinoamericanos ligados a la CEPAL. El principal exponente de esta teoría fue el brasileño Ruy Mauro Marini, que por muchos años fue profesor en Chile y en México.

Esta supuesta *“Teoría Marxista de la Dependencia”* fue una tentativa del trotskismo latinoamericano de fundamentar económicamente la también supuesta teoría de la *“Revolución Permanente”* de Trotski. Apoyándose en las posiciones revisionistas de Jruschov y su falso e infame *“Informe Secreto”*, ese lodazal de mentiras y resentimientos contrarrevolucionarios lanzados sobre la heroica y gloriosa experiencia de la dictadura del proletariado en la URSS y sobre los aportes del camarada Stalin, el trotskismo ensayó un resurgimiento a nivel internacional al final de la década de 1950. Después de la Revolución Cubana, en 1959 y, principalmente después del anuncio por decreto, en 1962, hecho por Castro, de que la revolución se había transformado en socialista, el trotskismo latinoamericano buscó actualizar la *“Revolución Permanente”* trotskista defendiendo la tesis revisionista de que para los países oprimidos la revolución inmediatamente socialista resolvería las tareas democráticas, sin la necesidad de la revolución de nueva democracia. Exactamente al contrario de la experiencia histórica de las revoluciones proletarias en los países oprimidos, experiencia en la cual fue la revolución de nueva democracia la que adelantó tareas socialistas, al confiscar el latifundio y el gran capital local y extranjero, como bien lo demostró el Presidente Mao, en *Sobre la Nueva Democracia* y otras obras suyas.

Para fundamentar económicamente esta posición ideológico-política, Marini y sus consortes formularon una falsa teoría de la dependencia que busca anular la importancia de las tareas nacional-democráticas de la revolución proletaria en los países coloniales y semicoloniales. Falsificando el marxismo, Marini busca reducir las contradicciones de los países coloniales y semicoloniales exclusivamente a la que opone proletariado y burguesía, y resumir la opresión del imperialismo únicamente a la superexplotación del proletariado, pasando por encima de los mecanismos de supresión y apropiación de la renta de la tierra de la producción primaria producida y exportada por los países oprimidos. Además, Marini niega la existencia e importancia política de la burguesía media (burguesía nacional) en el proceso revolucionario en estos países. Como ya hemos visto en el presente documento, las posiciones de la UOC(mlm) coinciden integralmente con estas formulaciones de la *teoría trotskista de la dependencia*. Pasemos ahora, aunque rápidamente, solo a la comparación directa entre las formulaciones económicas de la UOC(mlm) y las de Marini.

Tanto la UOC(mlm) como el trotskista Marini conciben el imperialismo como un *modo de producción mundial* en el cual las diferentes economías estarían *"encadenadas"* o *"integradas"* en un mismo y único proceso. Tanto la UOC(mlm) como los teóricos de la *TMD* concluyen que el resultado de este encadenamiento es que las burguesías nativas de los países coloniales y semicoloniales se transforman en *"socias"* del régimen de explotación imperialista, alcanzando incluso la misma tasa de ganancia del capital financiero. De la enorme desigualdad de la productividad del trabajo en los países imperialistas en relación a los países dependientes, esto es, de la elevada mecanización y aplicación de las tecnologías de punta en los procesos productivos de los primeros y de la baja industrialización de los segundos; de la composición orgánica superior del capital imperialista y de la composición orgánica inferior del capital monopolista local, ambos concluyen que existiría un mecanismo para *"compensar"* esta enorme diferencia de productividad que sería la superexplotación del trabajo en los países oprimidos. Esta superexplotación tendría que ser exclusividad de la burguesía colonial y semicolonial, pues si existiese también en los países avanzados, no podría existir semejante mecanismo de compensación. Veamos cómo Marini formula la cuestión:

> "Recordemos, para evitar equivocaciones, que la baja de la cuota de ganancia en los países dependientes, como contrapartida de la elevación de su composición orgánica, **se compensa mediante los procedimientos de la superexplotación del trabajo**, además de las circunstancias peculiares que favorecen, en las economías agrarias y mineras, la alta rentabilidad del capital variable." (Marini)[405]

De la misma forma, para la dirección de la UOC(mlm) la supuesta compensación que permitiría a la burguesía colonial y semicolonial alcanzar la misma tasa de ganancia del capital financiero es así presentada:

> "El abaratamiento de los elementos que forman el capital constante, es decir, la depreciación del capital existente o el sostenimiento de la producción sin la renovación de maquinaria e instalaciones, se manifestó especialmente en la 'sustitución de importaciones', orientada por los imperialistas a los países oprimidos hasta la década de los 70 en el traslado de máquinas 'obsoletas' en los países imperialistas a los países oprimidos, **donde la superexplotación compensaba para la burguesía local la cuota de ganancia media del capital**." [UOC(mlm)][406]

La exclusividad de la superexplotación del trabajo, supuestamente perteneciente a la burguesía de los países coloniales y semicoloniales, como mecanismo de compensación es presentada así por Marini:

> "(…) esa burguesía depende para el desarrollo de su industria de una tecnología cuya creación es privativa de dichos monopolios. No le queda, pues, sino la alternativa de ofrecer a estos una sociedad en el proceso mismo de producción en Brasil, y **argumentar con las extraordinarias posibilidades de ganancias que la contención coercitiva del nivel salarial de la clase obrera contribuye a crear**." (Marini)[407]

Y de manera aún más explícita por la dirección de la UOC(mlm):

> "La reducción del salario por debajo de su valor; es decir, por debajo del valor de la fuerza de trabajo, **tiene nombre propio en los países oprimidos: superexplotación**." [UOC(mlm)][408]

¡No! La reducción de los salarios por debajo de su valor, identificada por Marx, se llama superexplotación del proletariado tanto en los países imperialistas como en los países coloniales y semicoloniales. El origen de este mecanismo no se originó en los países oprimidos, al contrario, surgió junto con la propia industria en el país más capitalista de su tiempo: Inglaterra.

Tanto Marini como la UOC(mlm), distorsionan el contenido de la superexplotación del trabajo, como si esta por sí sola pudiese compensar la diferencia brutal de productividad existente en los países imperialistas y en los países coloniales y semicoloniales. Falsificando la ley descubierta por Marx de la *caída tendencial de la tasa de ganancia*, afirman una supuesta ventaja de la superexplotación del trabajo frente a la mecanización, pues según ellos, la superexplotación permitiría aumentar la masa de plusvalía producida sin el "peligro" de reducir la tasa de ganancia. No obstante, como Marx demostró detalladamente en *El Capital*, cuando dos capitalistas competidores, producen en condiciones distintas de maquinaria, aquel que produce en las mejores condiciones obtendrá una plusvalía extraordinaria, pues produce mercancías en un tiempo de trabajo menor que el socialmente necesario. La superexplotación del trabajo puede reducir esta diferencia, pero nunca compensarla, Marx ejemplifica así la cuestión:

> "Un director (manager) inglés de una fábrica de algodón de Oldenburg [Rusia] declara que en su fábrica la jornada de trabajo dura desde las 5½ de la mañana hasta las 8 de la noche, incluyendo los sábados, y que aquellos obreros, cuando trabajan bajo la vigilancia de inspectores ingleses, no rinden durante todo este tiempo la cantidad de producto que los obreros ingleses fabrican en 10 horas; si trabajan bajo la vigilancia de inspectores alemanes, el rendimiento es todavía menor. Los salarios son mucho más bajos que en Inglaterra, hasta llegar en muchos casos al 50 por ciento, pero en cambio el número de brazos en proporción con la maquinaria es mucho mayor; en muchos departamentos de la fábrica, la proporción es de 5 a 3. Mr Redgrave da detalles muy minuciosos acerca de las fábricas algodoneras rusas. Estos datos le han sido facilitados por un "manager" inglés que hasta hace poco trabajaba en una de estas fábricas. En este terreno de Rusia, tan fecundo en toda clase infamias, siguen en pie todo su esplendor los viejos horrores característicos de los años de infancia de las factorías inglesas. Los directores son, naturalmente, ingleses, pues el capitalista indígena ruso no es apto para el negocio fabril. Y **a pesar del trabajo agobiador** impuesto a los obreros, a pesar del trabajo diurno y nocturno ininterrumpido y **a pesar de los míseros salarios** que allí se abonan, los artículos rusos solo pueden ir vegetando gracias a las prohibiciones arancelarias, que cierran el paso a los productos extranjeros" (Marx)[409]

A pesar de que la jornada de trabajo diaria en Rusia sea de 14 horas y 30 minutos, inclusive el sábado, lo que totaliza una jornada semanal de **87 horas**; mientras que en Inglaterra la jornada diaria era de 10 horas y la semanal de **60 horas**. A pesar de que el salario en Rusia sea 50% menor que el de Inglaterra; a pesar de que la intensidad posible sea elevada, pues la fábrica rusa era comandada por directores ingleses; a pesar de todo esto las mercancías rusas solo conseguían competir con las inglesas porque la importación de éstas estaba prohibida. Este ejemplo práctico de Marx derrumba completamente la teoría de Marini y de la UOC(mlm) de que la superexplotación del trabajo puede compensar la diferencia de productividad y proporcionar así una plusvalía extraordinaria para la "burguesía dependiente".

Falsificando completamente los fundamentos de la economía política marxista, tanto Marini como la UOC(mlm), buscan presentar la superexplotación del trabajo como un mecanismo mágico que posibilitaría compensar la diferencia de productividad y hacer crecer la masa de plusvalía y la tasa de ganancia de la burguesía compradora y burocrática de los países coloniales y semicoloniales en la competencia con la burguesía de los países imperialistas:

> "Los tres mecanismos identificados -la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada de trabajo y la expropiación de parte del trabajo necesario al obrero para reponer su fuerza de trabajo— configuran un **modo de producción fundado exclusivamente en la mayor explotación del trabajador**, y no en el desarrollo de su capacidad productiva. (...) **esto permite bajar la composición-valor del capital**, lo que, aunado a la intensificación del grado de explotación del trabajo, **hace que se eleven simultáneamente las cuotas de plusvalía y de ganancia**." (Marini)[410]

Y sus discípulos de la UOC(mlm):

> "La desproporción considerable de capital variable dentro del capital total hace que el salario quede por debajo del nivel medio y por consiguiente **aumenten, tanto la masa de plusvalía como la cuota de ganancia**." [UOC(mlm)][411]

La plusvalía extraordinaria obtenida por la burguesía de los países "subdesarrollados", gracias al "secreto" de la superexplotación del proletariado, permitiría a la burguesía local alcanzar la misma tasa de ganancia, la misma tasa de acumulación de capital, y permitiría, así, a esas burguesías convertirse en exportadoras de capital, configurando lo que Marini llama subimperialismo:

> "Lo que así se planteó fue la **expansión imperialista de Brasil** en Latinoamérica, que **corresponde en verdad a un subimperialismo** o a una extensión indirecta del imperialismo norteamericano (no olvidemos que el centro de un imperialismo tal sería una economía brasileña integrada a la norteamericana)." (Marini)[412]

Para la dirección de la UOC(mlm) la burguesía de los *"países capitalistas oprimidos":*

> "(...) [alcanzó] una **gran acumulación de capital haciéndolo excesivo también allí**." [No se puede] "evadir su verdadero carácter monopolista y sus **aspiraciones imperialistas**." [UOC(mlm)][413]

Al tomar la *teoría trotskista de la dependencia*, la UOC(mlm) concluye que la superexplotación del proletariado en los países oprimidos, fenómeno real, posibilitaría a la burguesía colonial y semicolonial obtener una tasa de ganancia igual a la del capital financiero, al punto de tornarse exportadora de capitales excesivos y, así, subimperialista. Tanto Marini como la UOC(mlm) reducen la opresión imperialista a la superexplotación del trabajo, desconociendo así los otros factores de la *ganancia máxima* del capital financiero: la supresión de la renta de la tierra y la restricción de la ganancia de la burguesía no monopolista. Simplifican el cuadro complejo de la realidad a una única contradicción entre el proletariado y la burguesía, negando el papel revolucionario del campesinado en particular y de la pequeña burguesía en general, así como el carácter vacilante de la burguesía nacional y la opresión nacional:

> "El imperialismo ha roto las fronteras nacionales y ha **enfrentado en la arena mundial clase contra clase**."[UOC(mlm)][414]

Y:

> "Hoy en día el yugo más pesado y tenebroso sobre el trabajo de la sociedad es el capital financiero, el rey del capital imperialista que se ha extendido por los confines del mundo, arrasando pueblos enteros y llevando consigo la causa de su existencia, supervivencia y desarrollo: **la superexplotación del proletariado**." [UOC(mlm)][415]

La causa de la existencia del capital financiero no se explica apenas por la superexplotación del proletariado, sino también por la supresión de la renta de la tierra de las naciones oprimidas, por el saqueo de sus riquezas naturales. Eludir esto es negar la contradicción entre naciones oprimidas e imperialismo, es resumir las contradicciones fundamentales del mundo a una sola: *de clase contra clase*, bien al gusto del trotskismo. O como formula Marini: *"el fundamento de la dependencia es la superexplotación del trabajo"*. Este es un fundamento pero no es el único. Y además, no es exclusivo de las burguesías de los países oprimidos; al contrario, la superexplotación permanente del proletariado en las naciones oprimidas, como demuestra Lenin, es la fuente que va a suplir la *ganancia máxima* del capital financiero. Eso impide que la burguesía lacaya de las semicolonias se aproveche de esta condición en la misma proporción. Esta superexplotación, por tanto, no permite la **compensación** de la tasa de ganancia teorizada por Marini y repetida por la UOC(mlm). Esta es parte de los privilegios del capital financiero dada su naturaleza y condición de imperialista.

Las convergencias entre los análisis de la UOC(mlm) y de Marini son tantas, que no permite creer que sea solo una fortuita coincidencia. De esta manera, podemos concluir, que la *teoría trotskista de la dependencia* es un tercer fundamento ideológico de las falsas concepciones políticas de la UOC(mlm).

Además de esas convergencias, la UOC(mlm) se aproxima aun a otras variantes revisionistas. En su crítica a la Línea Internacional de nuestro Partido y de la LCI, la UOC(mlm) en reiteradas ocasiones nos acusa de desvíos "*tercer mundistas"*. Con esto quiere decir que somos partidarios de la podrida teoría de los "tres mundos" de Teng Siao-ping. Nuestro partido defendió y defiende la posición que constaba en las *Bases de Discusión*, pero que no está presente en la *Declaración Política y de Principios*, o sea, que es correcto lo formulado por el Presidente Mao de que *"tres mundos se delinean"* y que este enfoque es opuesto a la falsificación del traidor Teng Siao-ping.

Como es de conocimiento de todos, en las décadas de 1950 y 1960, el Presidente Mao presentó esta tesis en la cual llamaba la atención sobre las contradicciones en el interior del campo imperialista, entre superpotencias y potencias imperialistas. La tesis del Presidente Mao apuntaba al delineamiento de los siguientes tres mundos: superpotencias imperialistas (primer mundo), potencias imperialistas (segundo mundo) y países socialistas y países oprimidos (tercer mundo). Teng Siao-ping falsifica esta formulación y presenta en 1974 y 1977 su podrida "teoría de los tres mundos", línea internacional revisionista que buscaba sabotear la revolución mundial y desmoralizar el maoísmo. En su fatídico discurso, en la ONU, en abril de 1974, Teng Siao-ping presenta públicamente por primera vez su podrida teoría:

> "A juzgar por los cambios de las relaciones internacionales, el mundo actual está compuesto en realidad de tres partes o tres mundos que están interrelacionados y a la vez son contradictorios. Los Estados Unidos y la Unión Soviética forman el Primer Mundo. Los países en vías de desarrollo de Asia, África, América Latina y otras regiones forman el Tercer Mundo. **Los Países desarrollados que**

> **se encuentran entre los dos forman el Segundo Mundo**. (…) Mientras tanto, todos **esos países desarrollados son, en mayor grado, victimas del control**, la amenaza o el atropello de una superpotencia o la otra. (…) Todos esos países [del Segundo Mundo] tienen, en distintos grados, el deseo de sacudirse la esclavitud o el control de las superpotencias y salvaguardar su independencia nacional y la integridad de su soberanía." (Teng Siao-ping)[416]

O sea, para el renegado Teng existirían los países imperialistas (primer mundo), los países desarrollados pero oprimidos (segundo mundo) y los países en desarrollo (tercer mundo). La UOC(mlm), como vimos, analiza que el mundo se divide en países imperialistas, países capitalistas oprimidos y países semifeudales; a pesar de que griten contra el *tercer mundismo* terminan convergiendo con las mismas categorías de la podrida teoría de los "tres mundos" de Teng. Así como este, concluyen acerca de la existencia de un "segundo mundo" compuesto por países con capitalismo desarrollado, a pesar de ser oprimidos por el imperialismo. O como formulan en su crítica a nuestro Partido y a la LCI:

> "(…) es posible que haya países que **no sean imperialistas ni semifeudales y semicoloniales**, pero que sean **países capitalistas relativamente atrasados**." [UOC(mlm)][417]

Esta posibilidad aventada por la UOC(mlm), por más inusitada que sea, partiendo de una organización política que se define como marxista-leninista-maoísta, no es ninguna novedad, ya se presentó en 1974 por el podrido revisionista Teng Siao-ping. Esta convergencia con el tenguismo, por consiguiente, constituye el cuarto fundamento ideológico de las falsas posiciones políticas de la UOC(mlm).

Finalmente, en relación a la cuestión filosófica, tratada en la primera parte de este documento, es preciso considerar el énfasis que la UOC(mlm) da a la ley de la *negación de la negación*. Llegando al colmo de concluir que el hecho de que esta ley, supuestamente, haya sido descartada por Stalin y por el Presidente Mao, sería una de las causas de la restauraciones capitalistas en la URSS y en China. Como destacamos en la primera parte de este documento, la UOC(mlm) en sus formulaciones sobre la *negación de la negación* en ningún momento marca la diferencia entre el sentido de la utilización de Marx de la posición conciliadora de Proudhon y Prachanda y de las falsas interpretaciones de Dühring y Avakian. Mostramos cómo es que para Marx la *negación de la negación* se da como supresión completa de la propiedad privada sobre los medios de producción y no como combinación de la propiedad social y de la propiedad privada. Esto es, el proceso de revolución permanente hasta el comunismo busca poner fin a la interdependencia entre la producción social y la propiedad capitalista, busca la división de esta unidad de contrarios en dos, el desarrollo del aspecto nuevo en una nueva contradicción y la desaparición histórica del aspecto viejo. La UOC(mlm) al no demarcar esta distinción entre la *negación de la negación* en Marx y entre revisionistas, se aproxima a la concepción filosófica sustentada por el renegado Prachanda que toma la *negación de la negación* como el proceso en que *dos se combinan en uno*.

Al abandonar el maoísmo, al reducir esta poderosa espada del proletariado internacional, a enseñanzas pasadas o futuras, sin validez en el presente, la UOC(mlm) termina en pésima compañía: Avakian, Trotski, Marini, Teng y Prachanda. Aplicando un maoísmo nominal y formalmente violando teorías fundamentales de él y sin enarbolar todo su contenido revolucionario, no es posible combatir el revisionismo consecuentemente. La UOC(mlm), al no aplicar el contenido revolucionario de maoísmo al análisis actual y concreto de las contradicciones concretas en el mundo y en su propio país, termina por abrazar en los fundamentos de sus formulaciones viejas tesis revisionistas hace mucho tiempo derrotadas en el MCI. De esas concepciones erróneas, las más graves y arraigadas en sus formulaciones, son las avakianistas y trotskistas, así como la fundamentación económica de la falsa teoría marxista de la dependencia, que busca justamente, fundamentar una supuesta validez de la trotskista *"Revolución Permanente"* en América Latina y en los países coloniales y semicoloniales como un todo.

2- El Marxismo-Leninismo-Maoísmo y la Revolución Democrática

El problema de la relación entre la dirección del proletariado en la revolución por el socialismo y la revolución democrática no es una cuestión nueva para el proletariado internacional y el MCI. Al contrario, ha estado presente desde la fundación de su ideología científica con el marxismo y sigue vigente, de manera actualizada y desarrollada en la época del imperialismo. En el curso del proceso de desarrollo de la ideología

del proletariado, esta cuestión ha sido objeto de importantes luchas de dos lineas. Así como hoy vuelve a serlo en el campo del maoísmo.

En el *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx y Engels establecen que: *"**la revolución burguesa alemana no podrá ser sino el preludio inmediato de una revolución proletaria**"*[418]. En su balance de la derrota de la revolución democrática de 1848, Marx analiza la diferencia entre la posición pequeñoburguesa y la proletaria, en el curso de la revolución alemana, concluyendo que: *"Mientras que los pequeños burgueses democráticos quieren poner fin a la revolución lo más rápidamente que se pueda (...) nuestros intereses y nuestras tareas consisten en **hacer la revolución permanente hasta que el proletariado conquiste el poder del Estado**."*[419]

Esta revolución permanente formulada por Marx, no tiene nada en común con el espejismo trotskista de revoluciones en el papel nunca realizadas que prevee el abandono de las tareas democráticas, por un lado, y el cretinismo parlamentario por otro[*]. Marx y Engels siguieron, durante toda su vida, defendiendo la necesidad de la defensa de las banderas democrático burguesas en la lucha contra la semifeudalidad en Alemania, incluso cuando estas banderas fueron abandonadas por la burguesía. Así destaca Engels, en los años de 1870:

> "Por lo tanto es del interés de los trabajadores apoyar a la burguesía en su lucha contra todos los elementos reaccionarios, *en la medida que permanezca fiel a sí misma.* Cada ganancia que la burguesía obtenga de la reacción, eventualmente beneficia a la clase obrera, si esa condición se cumple. (...) ¿Pero qué pasa si la burguesía no es fiel a sí misma y traiciona sus propios intereses de clase, junto con los principios que esto implica? Entonces ¡a los trabajadores les quedan dos caminos! O **conducir a la burguesía contra su deseo y obligarla** hasta donde sea posible para extender el sufragio, para garantizar la libertad de prensa, asociación y asamblea, y de este modo crear una arena en la que el proletariado pueda moverse libremente y organizarse. Esto es lo que los trabajadores ingleses han hecho desde el Proyecto de Reforma de 1832 y los trabajadores franceses desde la Revolución de julio de 1830 (…). O alternativamente, los trabajadores pueden retirarse completamente del movimiento de la burguesía y dejar a la burguesía a su suerte. Esto fue lo que ocurrió en Inglaterra, Francia y Alemania después del fracaso del movimiento de trabajadores Europeo de 1848 a 1850. (...) Esto no puede ocurrir cuando la clase obrera está en una condición saludable, porque sería el equivalente a una **abdicación política total**". (Engels)[420]

En 1891, Engels, en su *Crítica del Programa de Erfurt*, también criticó a la socialdemocracia alemana por no enarbolar la reivindicación democrática por la República en Alemania en oposición a la monarquía prusiana. La relación, por lo tanto, entre la revolución proletaria y la revolución democrática, propugnada en 1848, siguió como importante cuestión para el marxismo durante todo el siglo XIX. En la primera etapa de la ideología del proletariado internacional, la lucha de dos líneas más importante en torno a esta relación se dio contra las posiciones socialistas pequeño-burguesas lassallistas. Lassalle actuó cercano a Marx y Engels durante la revolución de 1848 y se mantuvo cercano al marxismo hasta el final de la década de 1850. A inicios de los años de 1860, comienza a defender abiertamente posiciones oportunistas y poco antes de su muerte, en 1863, fundó la Asociación General de Trabajadores Alemanes. La lucha contra el lassallismo fue de gran importancia en el desarrollo de la línea específica de la revolución en Alemania y está en el centro de la polémica de Marx con la dirección social-demócrata formulada en su genial obra *Crítica del Programa de Gotha*.

Lassalle era un oportunista de derecha, que trataba de encubrir el contenido de su posición, con fraseología de izquierda. De esta manera, defendía una revolución social pura, argumentando que el proletariado se abstuviese de la lucha democrática de la burguesía contra las fuerzas feudales dominantes en el reino de

---

* "La consigna central de los stalinistas, tanto en la India como en China, sigue siendo la *dictadura democrática de obreros y campesinos.* (…) El curso del proceso histórico convirtió la "dictadura democrática" en una ficción hueca, y también en una trampa traicionera para el proletariado. (…) A la vez que le dan a la revolución un carácter democrático abstracto y le permiten llegar a la dictadura del proletariado solo después de establecida alguna especie de "dictadura democrática" mística o supersticiosa, nuestros estrategas rechazan la consigna política central de toda movilización democrática revolucionaria, precisamente la consigna de *asamblea constituyente*. (…) **La asamblea constituyente, donde formalmente los representantes de todo el pueblo ajustan sus cuentas con el pasado, pero donde en realidad las distintas clases ajustan cuentas recíprocas, es la expresión generalizada, natural e inevitable de las tareas democráticas de la revolución,** no solo en la consciencia de las masas campesinas que despiertan sino también en la consciencia de la propia clase obrera. (…) dan a la consigna de asamblea constituyente un contenido democrático revolucionario particularmente profundo." (Trotski, *Tareas y peligros de la revolución en la India*, negrilla nuestra)

Prusia. La esencia derechista de esta posición se explicita en la cuestión de las formas de unificación de Alemania. Marx y Engels defendían que la unificación debería ocurrir mediante una revolución democrática, apoyada por el proletariado, que barriese la reacción feudal y la monarquía. Lassalle, por su parte, apoyó la vía reaccionaria de unificación alemana defendiendo la monarquía prusiana en una guerra dinástica contra Austria. En el episodio de la guerra austro-franco-italiana, Lassalle argumentó que la *"misión de Prusia"* era apoyar a Napoleón III en la destrucción de Austria:

> "Independiente de como se piensa sobre la forma de esa unidad, si pensamos en ella como una república alemana, como un imperio alemán o, finalmente, como una federación rígida de estados independientes – todas esas cuestiones pueden permanecer abiertas en el momento. En todo caso, todas esas partes, sí tuvieran inteligencia para comprenderse, deberían trabajar juntas con la condición esencial para cada uno de esos casos: **la aniquilación de Austria**. (…) Napoleón está presto a realizar ese trabajo preparatorio para la constitución de la unidad alemana" (Lassalle)[421]

La posición marxista sobre la cuestión, sustentada por Engels en *El Pó y el Rin*, apuntaba a convertir el ataque del Imperio francés en una guerra nacional revolucionaria que llevase a la unificación alemana sobre bases democráticas y republicanas. Lassalle ocultó su posición derechista con una fraseología izquierdista, diciendo que aparte del proletariado el resto de la población alemana sería una "*masa reaccionaria*", y que la cuestión nacional será resuelta mediante una guerra dinástica sin la participación de la clase obrera. Engels describe este dogma lassallista de la siguiente manera: "*se acepta la rimbombante, pero históricamente falsa, frase de Lassalle:* ***frente a la clase obrera, todas las otras no forman más que una masa reaccionaria.***"[422]

Así, como el trotskismo, el lassallismo tenía una esencia derechista encubierta por una verborragia izquierdista. Años más tarde se descubrieron los acuerdos secretos de Lassalle con Bismarck, revelando nítidamente que por detrás del discursos de abstenerse de las cuestiones políticas y nacionales, se encontraba esencialmente la posición que veía en la aristocracia feudal y la monarquía absolutista una *tendencia progresista*. En correspondencia secreta a Bismarck, Lassalle escribió que:

> "[los obreros] estarían inclinados, a pesar de las convicciones republicanas, (...) a **ver en la corona la portadora natural de una dictadura social en oposición al egoísmo de la sociedad burguesa**, desde que la corona (...) decida caminar verdaderamente por el camino revolucionario y nacional, y **convertirse, de una monarquía de capas privilegiadas, en una monarquía social y revolucionaria**." (Lassalle)[423]

Las posiciones de Lassalle causaron importantes perjuicios para el proletariado alemán. La falta de comprensión entre la relación de la revolución proletaria con la revolución democrática, difundida ampliamente en Alemania, influyó seriamente en los errores de la izquierda espartaquista en la Revolución Alemana de 1919. Franz Mehring, uno de los exponentes de la Liga Espartaquista, por ejemplo, evaluaba que la posición de Lassalle en relación a la cuestión nacional estaba correcta. Mehring evaluaba esta cuestión de la siguiente manera en 1918: *"Una vez excluida la posibilidad de una revolución burguesa,* ***Lassalle comprendió correctamente que la unificación de Alemania, en la medida en que fuera posible, solo podría ser el resultado de cambios dinásticos***"[424].

Esta evaluación de Mehring no se restringía solo a un balance histórico de la revolución alemana. Ella estaba cargada de consideraciones positivas sobre el lassallismo, particularmente, la convergencia con la evaluación sobre la existencia de una *masa reaccionaria*. Esta posición, por ejemplo, influyó en la errónea línea de la Liga Espartaquista sobre la cuestión de las nacionalidades y la cuestión campesina, sobre las cuales se oponían a la autodeterminación de las naciones y a la revolución agraria como vía para la nacionalización de la tierra. Estas dos cuestiones, a su vez, fueron magistralmente resueltas por Lenin, justamente porque este supo beber de la fuente ideológica de Marx y Engels y deslindar cabalmente con Lassalle. Trotski, al contrario, expresaba su profunda admiración por este socialista pequeñoburgués:

> "De las experiencias de las revoluciones húngara y alemana, **Lassalle sacó la conclusión de que, de allí en adelante, la revolución solamente se podía apoyar en la lucha de clases del proletariado**." (Trotski)[425]

En la segunda etapa de la ideología del proletariado internacional, particularmente en el curso de las tres revoluciones Rusas: 1905, febrero y octubre de 1917, Lenin estableció un gran salto en esta cuestión. Mostró

cómo la revolución rusa, como una revolución democrática, sería hecha no con la burguesía liberal rusa, sino contra esta burguesía. Sin embargo, no cayendo en el cuento lassallista de revolución social pura, enarbola la necesidad de levantar las banderas democráticas del fin del absolutismo monárquico, revolución agraria y autodeterminación de los pueblos como etapa necesaria a la revolución socialista. Con la entrada en la arena política del campesinado en la Revolución de 1905, establece de manera magistral la necesidad de la "dictadura democrática revolucionaria de los obreros y campesinos". Defiende, además, que el proletariado, sustentado en una fuerza armada propia, debería disputar la dirección de la revolución democrática, componiendo el gobierno revolucionario y con el objetivo de llevar la revolución democrática hasta el final para avanzar al socialismo.

La revolución de febrero de 1917 fue la concreción de esta brillante línea bolchevique. La monarquía fue derrumbada, se establecieron los Soviets de obreros, soldados y campesinos, pero estos, aún con mucho peso de posiciones mencheviques no tomaron el poder; al contrario, pasaron a apoyar a un gobierno provisional hegemonizado por la burguesía liberal en composición con elementos monárquicos. Lenin demostró, entonces, que no se debía participar de este gobierno provisional; pero, sí avanzar para la Revolución Socialista con la conquista de todo el Poder para los Soviets. Y es lo que se concreta, en octubre, con la Gran Revolución Socialista, el Partido toma el Poder en la insurrección de Petrogrado y lo entrega al Congreso de los Soviets de toda Rusia. Se iniciaba, por primera vez en la historia, de forma cabal, la dictadura del proletariado.

La teoría trotskista contraria a la etapa democrática en la revolución rusa, fue formulada en 1905, tomando prestadas las formulaciones de otro oportunista, Parvus. Con el triunfo de la Revolución Socialista en octubre, Trotski buscará falsificar la historia, negando la importancia de la revolución democrática de febrero y afirmando desvergonzadamente que en octubre se confirmó su podrida *teoría de la revolución permanente*. En su tentativa de deformar el Leninismo, Trotski dice que Lenin tardíamente se habría dado cuenta de la corrección de su teoría y que antes de abril de 1917, la táctica bolchevique era idéntica a la táctica menchevique:

> “Conviene recordar aquí que el **programa oficial de la socialdemocracia era todavía en esta época común a bolcheviques y mencheviques** y que las tareas prácticas de la revolución democrática en el papel aparecían idénticas para ambos partidos.” (Trosky) [426]

Y aún:

> “(...) según Lenin, el alzamiento conjunto de ambos contra la vieja sociedad conduciría, caso de triunfar, a la instauración de la ‘dictadura democrática de los obreros y campesinos’. En la Internacional Comunista se repite actualmente esta fórmula como una especie de dogma suprahistórico, sin intentar siquiera analizar la experiencia histórica viva del último cuarto de siglo, como si todos nosotros no hubiéramos sido testigos y actores de la Revolución de 1905, de la de Febrero de 1917 y, finalmente, de la de Octubre. Y este análisis histórico es tanto más necesario cuanto que **la historia no nos ofrece ejemplos de un régimen semejante de ‘dictadura democrática de los obreros y campesinos’**. En 1905, la tesis de Lenin tenía el carácter de una hipótesis estratégica, que necesitaba ser contrastada por la marcha y los derroteros de la lucha de clases en la realidad.” (Trotski)[427]

¡Falsificación descarada! La línea bolchevique fue vencedora, porque la revolución de febrero se cumplió como revolución democrática. Si no lo fuese, no habrían habido fuerzas suficientes para derrumbar la monarquía; además, fue necesario toda la experiencia del curso de 1917 para tornar posible la revolución socialista, que habría sido derrotada si fuese inmediata. La dictadura democrática revolucionaria del proletariado y de los campesinos sí existió, pero no se realizó en el gobierno provisional, como preveían las tesis de 1905, sino en los Soviets desde febrero. Sin embargo, los mencheviques y los socialistas-revolucionarios se negaron a reconocerlo y preferían, en su tibieza, apoyar a la burguesía y al imperialismo ingles, fortaleciendo el contrarrevolucionario Gobierno Provisional. Y la lucha en este órgano de poder, los Soviets, fue decisiva, pues allí se dio la batalla para la conquista de la sólida alianza entre proletarios y campesinos (y soldados, que eran en su inmensa mayoría campesinos pobres). Alianza que se inicia con el campesinado en general y en el curso de la revolución socialista, se apoya centralmente en el campesinado pobre. Es lo que demuestra el valioso balance de las dos revoluciones de 1917, hecho por el gran Lenin:

> "Al principio, del brazo de 'todos' los campesinos contra la monarquía, contra los terratenientes, contra lo medieval (y, en este sentido, la revolución sigue siendo burguesa, democrática burguesa). Después, del brazo de los campesinos pobres, del brazo del semiproletariado, del brazo de todos los explotados, contra el capitalismo, incluidos los ricachos del campo, los kulaks, los especuladores, y, en este sentido la revolución se convierte en socialista. **Querer levantar un muralla China artificial entre ambas revoluciones**, separar la una de la otra por algo que no sea el grado de preparación del proletariado y el grado de su unión con los campesinos pobres es **la mayor tergiversación del marxismo**, es vulgarizarlo, reemplazarlo por el liberalismo." (Lenin) [428]

El leninismo estableció en un nuevo nivel la relación entre la revolución democrática y la revolución socialista, demostró la necesidad y la posibilidad de la transformación de la primera en la segunda, no a través de la negación artificial de las etapas de este proceso, sino a partir de su concreción en los hechos. Lenin así sintetiza la cuestión:

> "**La tarea directa e inmediata de la revolución en Rusia era democrática burguesa**: acabar con los restos de todo lo medieval, barrerlos hasta el fin, limpiar a Rusia de esa barbarie, de esa vergüenza, de ese inmenso freno para toda cultura y todo progreso en nuestro país. (…) Tanto los anarquistas como los demócratas pequeñoburgueses (es decir, los mencheviques y los eseristas como representantes rusos de este tipo social internacional) han dicho y dicen una increíble cantidad de cosas confusas sobre la relación existente entre la revolución democrática burguesa y la revolución socialista (*es decir, proletaria*)." (Lenin)[429]

Y aún:

> "**Mas, a fin de consolidar para los pueblos de Rusia las conquistas de la revolución democrática burguesa, nosotros debíamos ir más lejos y así lo hicimos**. Resolvimos los problemas de la revolución democrática burguesa sobre la marcha, de paso, como "producto accesorio" de nuestra labor principal y verdadera, de nuestra labor revolucionaria proletaria, socialista. (…) **Las transformaciones democráticas burguesas** -lo hemos dicho y lo hemos demostrado con hechos- **son un producto accesorio de la revolución proletaria, es decir, socialista**." (Lenin)[430]

Como remata el gran Stalin: "*la idea de la* ***transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista****, expresada por Lenin ya en 1905, es una de las formas en que encarna la teoría de la revolución permanente de Marx.*"[431].

En la tercera etapa del desarrollo del marxismo, el maoísmo, la cuestión adquiere su forma clásica y superior. El Presidente Mao establece que la transformación de la revolución democrática en revolución socialista corresponde al paso ininterrumpido de la etapa de nueva democracia a la etapa socialista de la revolución en los países coloniales/semicoloniales y semifeudales. Muestra cómo en el curso de la revolución democrática ya se realizan tareas socialistas, principalmente la confiscación del gran capital local y extranjero (imperialismo), su nacionalización en las manos del nuevo Estado revolucionario, esto es, la socialización completa de los medios de producción controlados por el imperialismo y por la gran burguesía local. Además, formula que en el curso de la revolución de nueva democracia surge una nueva forma de dictadura, la *dictadura conjunta de las clases revolucionarias*, forma transitoria indispensable para la revolución proletaria en los países coloniales y semicoloniales, y con la conquista del Poder en todo el país se completa la etapa democrática, se transforma la naturaleza de clase del Estado en dictadura del proletariado:

> "Esta forma [la dictadura del proletariado], sin embargo, no puede ser adoptada, por un determinado período histórico, **en la revolución de los países coloniales y semicoloniales**. Consecuentemente, en todos estos países, la revolución solo puede adoptar en dicho período una tercera forma de Estado: la república de nueva democracia. Esta es la forma que corresponde a un determinado período histórico y, por lo tanto, **es una forma de transición, pero obligatoria y necesaria**." (Presidente Mao)[432]

Nótese que es el Presidente Mao quien establece la universalidad de la revolución de nueva democracia en los países coloniales y semicoloniales; y no en los tales países semifeudales como falsifica la UOC(mlm), haciendo renacer la "*revolución Permanente*" trotskista con etiqueta "maoísta". Esta universalidad no es ni obra del Presidente Gonzalo, ni del "dogmatismo" de la LCI, es el más puro maoísmo.

Una vez más, en la historia del MCI, la cuestión de la relación entre la revolución proletaria y la revolución democrática está puesta en el orden del día, dividiendo los campos, ahora, con quien negando teoría fundamental del maoísmo se atribuye denominarse maoísta. En este sentido consideramos como muy correctas las observaciones sobre esta cuestión levantadas por el PCI(Maoista) en su saludo a la formación del Partido Comunista Revolucionario de Nepal:

> "Nuestro Partido considera que solamente a través de la realización de tareas de Nueva Democracia, en lucha cruenta en el camino de la Guerra Popular Prolongada contra el imperialismo, el capitalismo comprador burocrático y el feudalismo, en la base y la superestructura, es posible **avanzar con éxito para alcanzar la nueva democracia y la genuina democracia popular, en los sistemas semicolonial y semifeudal como Nepal e India**." [PCI(Maoista)] [433]

Evaluamos como muy correcto este punto hecho por el PCI(Maoista), pues se dirige a la cuestión política central en la actual lucha de dos líneas en el MCI: el problema de la vigencia de la revolución de nueva democracia. El fundamento ideológico de esta cuestión es el reconocimiento de que la teoría de la Revolución de Nueva Democracia, que partió de las tesis leninistas de la revolución en los países coloniales y semicoloniales, constituye uno de los principales desarrollos del marxismo alcanzados por el Presidente Mao en el curso de la Revolución China. Este problema, por lo tanto, está relacionado con la cuestión de la *definición del maoísmo*, de cuál es el contenido universal de los aportes del Presidente Mao, de ser la revolución de nueva democracia una especificidad para la Revolución China o de ser el fundamental aporte universal del maoísmo para la revolución de los países coloniales y semicoloniales, los cuales son la inmensa mayoría de los países del mundo y cuyas poblaciones corresponden a la aplastante mayoría de las masas populares de la Tierra.

En su crítica al proceso de la CIMU, sobre la cual ya hay una respuesta de la propia LCI[434], el PCI(Maoista), al tratar del desarrollo de la ideología del proletariado internacional, destaca que: *"El Pensamiento Mao Tsetung (…)* ***se estableció como una etapa cualitativamente nueva y superior en el desarrollo de la ideología proletaria en la época del IX Congreso del PCCh****."*[435] En seguida, resalta que fue el Presidente Gonzalo *"el primero a formular el Maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del Marxismo"*. Concordamos con el PCI(Maoista) en que el IX Congreso del PCCh tuvo gran importancia histórica para el establecimiento del maoísmo. En este Congreso la izquierda consolida los logros alcanzados en el curso de la Gran Revolución Cultural Proletaria, lo que da restablecimiento en un nivel superior a la definición adoptada en el VII Congreso, de 1945, en que se definió que el PCCh se guiaba por *"marxismo-leninismo y las ideas de Mao Tsetung*". Definición esta que había sido revocada por la derecha en 1956, en el VIII Congreso del Partido.

Las definiciones del IX Congreso, resaltadas por el PCI(Maoista), por ejemplo, avanzan en varias cuestiones como el establecimiento de la contradicción entre proletariado y burguesía como la principal contradicción, a nivel interno, de la construcción socialista; la defensa de la GRCP, la necesidad de la lucha de dos líneas para el desarrollo y la forja del partido comunista. Sin embargo, no resalta, por ejemplo, como esta explícito en el Presidente Mao en *Sobre la Nueva Democracia*, la universalidad de la revolución de la nueva democracia para los países coloniales y semicoloniales. Por lo tanto, *la definición de maoísmo* hecha por el Presidente Gonzalo, en 1988, en el curso de la Guerra Popular en Perú, no se restringe a nombrar el desarrollo de la ideología de nueva etapa. La principal contribución del Presidente Gonzalo al MCI fue la definición del contenido de esta nueva, tercera y superior etapa que es el maoísmo.

Esta es una profunda cuestión ideológica sobre la cual pueden transcurrir importantes errores políticos. Como se explicíta en las formulaciones de la UOC(mlm), que proclama, por ejemplo, que el maoísmo es una tercera etapa, pero que está en contra de la universalidad de la Revolución de Nueva Democracia para los países coloniales y semicoloniales. La *definición del maoísmo*, establecida por el Presidente Gonzalo, no deja lugar a desviaciones como esta, pues él establece que el maoísmo es un salto en las tres partes constitutivas del marxismo, como una unidad, pues el Presidente Mao en la filosofía marxista, establece la ley de la contradicción como única ley fundamental; en la economía política dio gran desarrollo a la construcción socialista y sentó las bases para la teoría del capitalismo burocrático; y en el socialismo científico resolvió la cuestión de la Revolución de Nueva Democracia, de la Gran Revolución Cultural Proletaria y estableció la teoría de la Guerra Popular Prolongada.

La delimitación del aspecto universal, en cada una de las etapas de la ideología del proletariado internacional, no es una cuestión simple. Destacar la universalidad en la obra teórica y práctica de Marx, Lenin y el Presidente Mao corresponde justamente a la respectiva ***Definición*** de qué es el Marxismo, el Leninismo y el Maoísmo. La definición de cada una de estas etapas de la formulación y desarrollo de la ideología del proletariado internacional corresponde justamente a la delimitación clara de su universalidad, así como, a la exposición completa de cada una de ellas como una doctrina. La *Definición*, por lo tanto, abarca una síntesis, pero no se reduce a esta.

En la actual lucha de dos líneas en el MCI, partir de las formulaciones sobre el *pensamiento de Mao Tsetung* hechas en el IX Congreso del PCCh, nos parece insuficiente. Finalmente, decir como hace la UOC(mlm) que la revolución de nueva democracia no es válida para todos los países coloniales y semicoloniales es relegar el maoísmo a la experiencia de la Revolución China y, reducirlo, por lo tanto, a la condición de pensamiento guía y no de una nueva etapa en la ideología. Es esto lo que hace la UOC(mlm), por ejemplo, cuando compara las Declaraciones del MRI de 1980 y 1984:

> "[en la *Declaración de 1980*] se aceptaba ya que en algunos países dependientes el capitalismo había logrado un buen desarrollo y que éstos ya no eran semi-feudales (...) En la 'Declaración del MRI' (1984), **se retrocede con respecto al punto de vista anterior para generalizar**: '*Aún en los países oprimidos predominantemente capitalistas (...) sigue siendo necesario en general que la revolución pase a través de una etapa democrática antiimperialista antes de poder iniciar la revolución socialista*'.
>
> **De esa forma se dio un paso atrás**, pues el análisis concreto de la situación concreta, el alma viva del marxismo, es sustituida por el mecanicismo, que **pretende traer las condiciones de la China de 1938 a las condiciones de hoy, como si el capitalismo se hubiera detenido, como si el tiempo se hubiera congelado**." [UOC(mlm)][436]

Para la UOC(mlm), en rigor, la revolución de nueva democracia solo era válida en la China de los años de 1930. Hoy, solo sería válida en los tales "países semifeudales", que nadie sabe con certeza cuales serían. Para el marxismo-leninismo-maoísmo, desde el *Manifiesto del Partido Comunista* hasta las últimas obras del Presidente Mao, la relación entre la revolución proletaria y la revolución democrática siempre fue una cuestión de suma importancia. La revolución de nueva democracia ininterrumpida al socialismo es parte inseparable de la revolución proletaria mundial. Negar la vigencia de la revolución de nueva democracia es caer en el más podrido revisionismo.

3- El Presidente Gonzalo generaliza y desarrolla la teoría maoísta del capitalismo burocrático

Al definir el maoísmo como *nueva, tercera y superior etapa del marxismo*, el Presidente Gonzalo fundamenta la universalidad de la Revolución de Nueva Democracia, para todos los países coloniales y semicoloniales del mundo, en la generalización y desarrollo de la teoría maoísta del capitalismo burocrático. La defensa de la teoría maoísta del capitalismo burocrático fue hecha de manera bastante adecuada por el PCC-FR, en 2022, en el importante documento *Respuesta a la declaración de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la propuesta del Comité Coordinador de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU)*. Como ésta es una cuestión esencial para la defensa de la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia, como parte indispensable de la Revolución Proletaria Mundial, en días actuales, abordaremos, aunque sea de pasada, este aporte decisivo del Presidente Gonzalo a la ideología del proletariado internacional.

Tomando el maoísmo como unidad, el Presidente Gonzalo sintetiza y aplica la teoría del capitalismo burocrático formulada por el Presidente Mao a la realidad peruana, desarrollándola en innumerables aspectos y generalizandola a las condiciones de todos los países oprimidos de Asia, África y América Latina. El capitalismo burocrático es parte del sistema imperialista mundial y la formulación de su teoría por el Presidente Mao y su robusto desarrollo por el Presidente Gonzalo es una continuación de la teoría del imperialismo de Lenin y de *El Capital* de Marx y Engels.

El capitalismo burocrático es definido por el Presidente Gonzalo como *"el capitalismo que genera el imperialismo en los países atrasados, atado a la feudalidad que es caduca y sometido al imperialismo que es la última fase del capitalismo, que no sirve a las mayorías sino a los imperialistas, a la gran burguesía y a los terratenientes"* y, a partir del Presidente Mao, sintetiza sus características básicas:

> "1) que el capitalismo burocrático es el capitalismo que el imperialismo desenvuelve en los países atrasados, que comprende capitales de los grandes terratenientes, los grandes banqueros y los magnates de la gran burguesía; 2) ejerce explotación sobre el proletariado, el campesinado y la pequeña burguesía y restringe a la burguesía media; 3) atraviesa un proceso por el cual el capitalismo burocrático se combina con el poder del Estado y deviene capitalismo monopolista estatal, comprador y feudal, de lo que se deriva que en un primer momento se desenvuelve como gran capital monopolista no estatal y en un segundo, cuando se combina con el Poder del Estado, se desenvuelve como capitalismo monopolista estatal; 4) madura las condiciones para la revolución democrática al llegar a la cúspide de su desarrollo; y, 5) confiscar el capitalismo burocrático es clave para dar cima a la revolución democrática y decisivo para pasar a la revolución socialista." (Partido Comunista del Perú-PCP)[437]

Por lo tanto, el capitalismo burocrático es diametralmente opuesto a la conformación nacional, impidiendo la liberación de las fuerzas productivas, explotando a las clases trabajadoras de la ciudad y el campo y a la pequeña burguesía, restringiendo a la burguesía media y oprimiendo a todo el pueblo, concretiza la subyugación de la nación, sirviendo al imperialismo para que controle el proceso económico, sea en países coloniales o semicoloniales; y, atado al latifundio, mantiene las formas caducas de relaciones de explotación semifeudales, feudales e incluso otras más atrasadas, que se perpetúan en la sociedad a través de la evolución de sus formas, ya sea por medios estatales o no estatales, asociativos o no asociativos, o formas mixtas de éstos. Así se deslinda con todas las tesis revisionistas, castristas, guevaristas, trotskistas y otras del "*capitalismo dependiente*", que aminoran la dominación imperialista y la evolución de las formas feudales para ora cambiar el carácter de la revolución en los países dominados predicando "revolución socialista ya", ora dejar de lado su fraseología revolucionaria y pasar abiertamente a defender capitulación y reformismo pacifista para integrarse al viejo Estado a título de "acumulación fría para la revolución socialista". Para en verdad, traficar con los intereses de las masas populares, montarse en su movimiento a través de organizaciones oportunistas, del electoralismo y del cretinismo parlamentario, en la conquista de "puesticos rentables" en la estructura del viejo Estado.

En el estudio de la sociedad peruana y su formación económico-social, el Presidente Gonzalo fundamentó los tres momentos del proceso del capitalismo burocrático en cual él se 1) inicia y desarrolla, 2) profundiza y 3) entra en crisis general; proceso cuyo curso se da en ciclos con gradientes de *"recuperaciones transitorias, pero cada nuevo ciclo parte de un punto más bajo que el anterior"*.

El Presidente Gonzalo planteó que la gran burguesía se divide en dos facciones, la burguesía compradora y la burguesía burocrática: la primera es más antigua e intermediaria en los procesos de exportación-importación, se desarrolla principalmente en los sectores bancario y comercial y se expresa como capital particular; ya la facción burocrática, aparece cuando el capital monopolista se funde al Estado, siendo su principal palanca, y se concentra principalmente en los sectores industriales. Esta diferenciación es clave, porque arma al proletariado contra los cantos de sirena de los "frentes" oportunistas que defienden permanecer a revoque de una u otra facción de la gran burguesía en su relación de pugna y colusión por la gerencia del viejo Estado.

Estudiar el proceso y las condiciones en que se encuentra el capitalismo burocrático es tarea decisiva para definir el carácter de la revolución en los países oprimidos como revolución de nueva democracia ininterrumpida hasta el socialismo, cuyo contenido es agrario, antifeudal y antiimperialista y sus blancos son las tres montañas que oprimen al pueblo y la nación: el imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático. Tales características corresponden a las contradicciones fundamentales que se gestan en estas sociedades: la contradicción entre nación e imperialismo; la contradicción entre el pueblo y el capitalismo burocrático, como expresión más amplia de la contradicción entre el proletariado y la burguesía, en los países oprimidos; y la contradicción masas-feudalidad, como expresión de la contradicción entre el campesinado principalmente pobre y el sistema latifundista. La primera y la última pueden convertirse en la principal según las etapas de la revolución y modifican sus expresiones en su curso, pero, en general, es la contradicción masas-feudalidad la principal cuando no hay invasión militar de una superpotencia o potencia imperialista, siendo resuelta a través de la revolución agraria y, cuando en su progreso ocurre la invasión militar imperialista, pasa a principal la contradicción nación-imperialismo, cuya resolución se da mediante la

revolución de liberación nacional o antiimperialista, como guerra nacional de liberación. La segunda contradicción proletariado y burguesía, que se manifiesta como la contradicción entre el pueblo y el capitalismo burocrático, a su vez, se modifica y deviene principal en el paso ininterrumpido de la revolución de la nueva democracia triunfante con la destrucción de toda semifeudalidad y la liberación nacional a la revolución socialista, garantizada por la confiscación de todo capital burocrático y destrucción del capitalismo burocrático.

Al tomar el estudio del capitalismo burocrático, el Presidente Gonzalo enseña a prestar mucha atención no solo a la base económica, sino también a la superestructura ideológica, política, jurídica y cultural; ve la semifeudalidad en su expresión completa en toda la sociedad, desde la base en la concentración y monopolio de la propiedad de la tierra, en la cual se levantan las relaciones serviles y semiserviles, hasta en el gamonalismo, que expresa la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y en el mecanismo de Estado, factor contra el cual se dirige como punta de lanza la revolución agraria; aún, llama la atención al aspecto político del capitalismo burocrático, que ya nace podrido y enfermo y al paso que se perpetua, madura las condiciones objetivas para el desarrollo y el triunfo de la revolución.

La generalización y desarrollo de la teoría del capitalismo burocrático es, por tanto, un gran aporte de validez universal del Presidente Gonzalo; corresponde a un desarrollo de la economía política marxista indispensable para la fundamentación de la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia en todos los países coloniales y semicoloniales en el mundo hoy. En el presente documento, cuando estudiamos el funcionamiento de la renta de la tierra de los campesinos y de los países coloniales y semicoloniales, en la fase imperialista del desarrollo capitalista, estamos apenas agregando algunos elementos económicos a este gran aporte establecido por el Presidente Gonzalo.

4- Se deslindan dos campos, la linea divisoria es la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia para la inmensa mayoría de los países y la inmensa mayoría de la población de la Tierra

La lucha de dos líneas iniciada el año pasado en torno de la *Bases de discusión*, publicada por el entonces CCIMU, como preparación de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada-CIMU, como producto de un largo proceso de luchas y esfuerzos por superar la dispersión de las fuerzas en el MCI y por su unidad, movilizó como hace mucho no se veía a Partidos y Organizaciones Maoístas en un debate franco y directo, indispensable para impulsar el proceso en curso. Inicialmente, las divergencias se centraron en cuestiones filosóficas y, en torno de los aportes de validez universal del Presidente Gonzalo. La realización de la CIMU correspondió a la continuidad de esta lucha de dos líneas entre los Partidos y Organizaciones marxistas-leninistas-maoístas fundadoras de la LCI y sus resultados principales fueron, la *Declaración Política y de Principios* y, en cuanto a lo orgánico, la constitución de un Comité de Dirección, el órgano soberano a la Conferencia Internacional y el Consejo de Representantes conformado por los Partidos y Organizaciones miembros. La continuidad de la lucha de dos líneas después de la fundación de la LCI, particularmente con el documento de la UOC(mlm), publicado en enero del 2023, y las dos ediciones de la revista *Lucha de dos líneas*, publicada por esta organización y por el PCm-Italia, servirán para esclarecer que las divergencias con la LCI en ellos presentadas no se sitúan directamente con la cuestión de los aportes del Presidente Gonzalo, pero sí en torno a las teorías fundamentales del propio maoísmo, particularmente a la cuestión de la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia, la importancia del campesinado en la Revolución Proletaria Mundial, la relación necesaria entre imperialismo y semifeudalidad y el peso de la contradicción entre naciones oprimidas e imperialismo.

Ya conocíamos la posición de la UOC(mlm) de negación de la subyacencia de la semifeudalidad en los países coloniales y semicoloniales y de su negación de la vigencia de la revolución de nueva democracia en el mundo hoy. Sin embargo, como resultado del desarrollo de la lucha de dos líneas en el MCI, con la publicación de la revista *Lucha de dos líneas* nº 2, tomamos conocimiento de que esta posición es compartida también por el PCm-Italia, que en su critica a la LCI afirma:

> "**Una apreciación dogmática sobre la característica 'semifeudal' de todos los países oprimidos**, mientras que algunos camaradas de algunos de esos países rechazan esta apreciación dogmática, sobre la base de sus propias experiencias revolucionarias y análisis (como por ejemplo en Colombia los

> camaradas de la UOC(mlm); en otros países como Tunéz, Irán y Nepal, **algunos camaradas están avanzando en esta dirección**).” [PCm-Italia][438]

Para el PCm-Italia no existe semifeudalidad en Colombia, ni en Túnez, ni en Irán, ni en Nepal. O sea, para estos ¡la semifeudalidad no existe en ningún lugar del mundo! Concluyen eso en nombre del antidogmatismo. Sin embargo, apenas repiten, con las mismas palabras, las tesis de Bob Avakian presentadas a la conferencia de 1980, veamos:

> “(…) es necesario hacer un análisis concreto en cada país, y **evitar tendencias mecanicistas** al respecto, es un principio general que el nivel de actividad revolucionaria en el campo en el desarrollo del movimiento revolucionario está ligado muy de cerca a la importancia cuantitativa relativa del campesinado y **hasta qué punto existen aún relaciones precapitalistas en el campo**.” (PCR-EEUU y PCR-Chile)[439]

El mismo cacareo de ignorantes sobre la cuestión campesina, de tipos que nunca pusieron el pie por fuera de las grandes ciudades y se paran a decir que no existe más semifeudalidad en los países coloniales y semicoloniales. Huérfanos de Avakian que se juntan a las ratas de la LOD RyC de Perú, que repiten la misma argumentación diciendo que no hay más semifeudalidad en los Andes y que por tanto la revolución ahí sería inmediatamente socialista. Tal cual como los capitulacionistas del TKP-ML y de MKP, que rechazan el campesinado como fuerza principal de la Revolución de Nueva Democracia en Turquía, como justificación para el abandono y traición de la Guerra Popular.

Los editores de la revista *Lucha de dos Líneas* heredan lo peor que existe en el MRI, tanto en relación al contenido avakianista-trotskista de su posición, como también los métodos de relación entre partidos y organizaciones. Por un lado, censuran una enorme parte del documento del PCI(Maoista), cortan descaradamente 6 páginas de 15 y ellos lo llaman *“un pequeño error”*. Y cortan justamente la parte en que el PCI(Maoista) defiende el peso de la contradicción entre naciones/pueblos oprimidos e imperialismo, y del cerco de la ciudad por el campo en la Guerra Popular Prolongada. Por otro lado, no publican las decenas de páginas del artículo de la UOC(mlm), en las cuales se sugiere que la revolución en la India, Filipinas y Brasil sería inmediatamente socialista. No publican las partes en las que defienden que el capitalismo se esta desarrollando en el campo de esos países y barriendo la semifeudalidad:

> “En resumen, la producción capitalista en la agricultura se realiza principalmente para el intercambio y utilizando trabajo asalariado. Cualesquiera que sean las formas atrasadas de explotación o arrendamiento de la tierra, solo pueden reducir la velocidad de la transformación capitalista de la agricultura, pero no pueden detenerla. **Lenin mostró esto muy claramente en el caso de Rusia y puede verse también en el contexto de otros países hoy, como el caso de la India o Brasil**.” [UOC(mlm)][440]

La UOC(mlm) trasplanta los análisis de Lenin sobre el desarrollo del capitalismo en el campo de Rusia, hechas aún en la época del capitalismo de *libre competencia*, para India y Brasil en la época del imperialismo; para concluir que allá como acá, las relaciones capitalistas de producción barrerían las relaciones semifeudales. Lo que debe ser barrido es la disparatada tesis trotskista de la UOC(mlm) de *tendencia progresista del imperialismo*. En cuanto a la semifeudalidad en el campo en la India y en Brasil, solo la Guerra Popular Prolongada puede barrer esas relaciones. Y este es nuestro compromiso y práctica concreta.

La actual lucha de dos líneas en el MCI, iniciada en 2022, en torno a la realización de la CIMU y de la fundación de la LCI, trazó de manera patente la línea de demarcación entre maoísmo y revisionismo (en sus viejas y actuales modalidades). Los maoístas sustentan de manera clara y contundente que la contradicción principal en el mundo hoy es aquella que opone naciones y pueblos oprimidos contra el imperialismo. La heroica Resistencia Nacional Palestina, el enorme apoyo manifestado por amplias masas en todo el mundo, confirman de modo cabal esta verdad defendida por los maoístas. La única forma de resolver esta contradicción es la Revolución de Nueva Democracia, ininterrumpida hacia al socialismo, a través de la Guerra Popular dirigida por genuinos Partidos Comunistas. Por lo tanto, constituye clara línea de demarcación entre maoísmo y revisionismo el reconocimiento de la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia para todos los países coloniales y semicoloniales en el mundo. Negar esta verdad es caer en el más vil revisionismo, es abandonar el camino revolucionario en los países oprimidos.

Los comunistas de todo el mundo, ademas de reconocer esta vigencia, deben asumir que la Revolución de Nueva Democracia es la fuerza principal de la Revolución Proletaria Mundial, porque abarca a la mayoría de los países y a la abrumadora mayoría de masas populares del mundo. El Movimiento Comunista Internacional abarca dos grandes corrientes: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional, siendo que el primero es la dirección y el segundo la base. Al contrario de lo que defiende el avakianismo y otros revisionistas, el movimiento proletario internacional no esta presente apenas en los países imperialistas, más si en todos los países del mundo. Estamos en la era del imperialismo y de la revolución proletaria, y los Partidos Comunistas en cada país constituyen el destacamento de vanguardia del proletariado cuyo principal objetivo es la conquista del poder político a través de la Revolución Socialista en los países imperialistas y de la Revolución de Nueva Democracia en los países coloniales y semicoloniales. La dirección del movimiento proletario internacional sobre el movimiento de liberación nacional se concreta en cada país oprimido unicamente a través de la Revolución de Nueva Democracia mediante la Guerra Popular Prolongada. En cuanto más avancen las Revoluciones de Nueva Democracia en los países oprimidos, mejores serán las condiciones para el avance de las Revoluciones Socialistas en los países imperialistas.

Enarbolar y defender la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia y principalmente aplicarla a través de la práctica concreta revolucionaria es una decisiva línea de demarcación entre maoísmo y revisionismo. La dirección de la UOC(mlm) hace años se opone abiertamente a esta cuestión y sin rectificar este grave desvío revisionista no podrá superar su aislamiento de las masas. Solo le restará ahogarse en el pantano del electorerismo, de la práctica reformista y economicista. Tanto es así, que en este año la dirección de la UOC(mlm) abandonó el boicot a la farsa electoral e intentó justificar así esta posición de derecha para su militancia:

> “Esas mismas consideraciones son las que este año nos llevaron a la decisión de no hacer Campaña Política Antielectoral (…). En estos momentos votar o no votar, votar por X o Y candidato, o en blanco como proponen algunos, no tiene importancia.” [UOC(mlm)][441]

Defender que el boicot electoral no tiene importancia, que desde el punto de vista de la politización de las masas igual hace votar o boicotear las elecciones, nos parece apenas la preparación del terreno para avanzar de una práctica economicista para una práctica electorera. Al final, este es el resultado inevitable del abandono del maoísmo y de la negación de la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia en los países oprimidos por el imperialismo.

Por fin, nos gustaría responder a los ataques rastreros de la dirección de la UOC(mlm) al Partido Comunista de Brasil -P.C.B..

La UOC(mlm) en sus críticas a nuestro partido y a la LCI nos acusan de “izquierdistas” y sectarios. Sin embargo, la línea general defendida por ella sustenta que la revolución en la mayor parte de los países coloniales y semicoloniales, los tales *“países capitalistas oprimidos”*, sería inmediatamente socialista. Veamos más, defiende, para la revolución en su país, un programa agrario que prevee la *“colectivización”* de las tierras campesinas. Defiende que no existe la necesidad de una etapa nacional revolucionaria en guerra popular en los países coloniales y semicoloniales. Niega en la práctica la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia para todos los países coloniales y semicoloniales. En fin, asume en esencia diversas conclusiones trotskistas y ¿nosotros somos “izquierdistas”?

En la lucha de dos líneas iniciada el año pasado (2022) con la publicación de *Bases de discusión*, tres organizaciones de Colombia tomaron parte en los debates: Poder Proletario Organización Partidaria M-L-M, el Partido Comunista de Colombia-Fracción Roja y la UOC(mlm). Todos esos Partidos y Organizaciones, en diferente medida, criticaron en algunos aspectos determinadas proposiciones contenidas en la *Bases de discusión*, críticas que tuvieron contraposiciones por otros Partidos y Organizaciones. De las tres organizaciones de Colombia solo la UOC(mlm) se negó a participar de la CIMU. Tanto PP-OP-MLM como PCC-FR tomaron parte de la CIMU y participaron activamente de la lucha de dos líneas en las sesiones de la Conferencia. La UOC(mlm) fue la única organización de Colombia que abandonó la lucha de dos líneas en su primera fase y ¿sectarios son los Partidos y Organizaciones que fundaron la LCI?

Las acusaciones de la UOC(mlm) sobre “izquierdismo” y sectarismo por parte de los fundadores de la LCI, simplemente no se sostienen en pie. Sin embargo, lanzar acusaciones infundadas parece haberse tornado una especialidad de la dirección de la UOC(mlm). Al final de su largo documento de crítica al P.C.B. y a los fundadores de la LCI, lanzan el siguiente ataque contra nuestro Partido:

> “A propósito, del segundo aspecto del método incorrecto de los camaradas [sectarismo], ya se lo habíamos conocido en una reunión amplia en Brasil en el 2016, a la cual fuimos formalmente invitados, pero ante la presentación de nuestra *Propuesta de Formulación de una Línea General para el MCI*, **los jefes del evento** incitaron el trato de “¡muerte al revisionismo!” (si la posición “pensamiento Gonzalo”, pretende “matar” al revisionismo, significa que no ha asimilado el a-b-c de las enseñanzas y prácticas de la Gran Revolución Cultural Proletaria para combatirlo).
>
> A pesar de lo **grotesco y humillante que resultó el tratamiento recibido en Brasil** — exceptuando a los camaradas obreros cuya hospitalidad fue ejemplar e internacionalista— **no lo denunciamos públicamente**, (...) esperando alguna reconsideración de los anfitriones, quienes años más tarde hablaron con camaradas de otra organización sobre una autocrítica, que jamás recibimos directamente (…). Parafraseando las palabras de Engels, tenemos el cuero duro para soportar los aguijonazos de nuestros propios camaradas de lucha; ni en Brasil 2016, ni ahora, nos intimidan sus ofensas.” [UOC(mlm)][442]

Y este repulsivo ataque fue, lamentablemente, respaldado por dirigentes del Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galicia, en la medida en que, en su posicionamiento sobre la fundación de la LCI, hacen hincapié al referirse a este ataque bajo de la UOC(mlm) a nuestro partido, inclusive haciéndolo de forma genérica y vaga, como se puede ver:

> “Si en todos los contactos internacionales que hemos tenido dentro del MCI, todas las organizaciones nos han tratado siempre con gran cortesía y camaradería, no ha ocurrido lo mismo con la UOC(mlm), siendo objeto de un **trato injusto por una organización que dedica esfuerzos a contribuir al fortalecimiento del MCI**.”[443]

La UOC(mlm) quiere hacerse la víctima con el objetivo vulgar de descalificar al P.C.B., faltando con la verdad al afirmar que fueron tratados de manera *“grotesca y humillante”* por el P.C.B. en Brasil e, inclusive con demagogia barata de que “exceptuando a los camaradas obreros cuya hospitalidad fue ejemplar e internacionalista”. Que sentido tendría tal acontecimiento si fue el P.C.B. el que invitó a la UOC(mlm), como lo evidencian sus propias palabras en el documento que apreciamos. Miente, aún, al afirmar que no denunciaron dicho trato – lo que para el P.C.B. no sería y no es, en sí, ningún problema -, pues, no solo lo hizo, como afirman que habíamos presentado una “autocrítica” a otra organización de Colombia, sin mencionar cual, sobre este supuesto ataque. La dirección del PCC-FR, que en correspondencia comunicó al P.C.B. que había recibido de la UOC(mlm) tal acusación, a la que respondimos que, en todos los hechos ocurridos en los eventos de 2016 en Brasil, la dirección del P.C.B. no tenía ninguna información de tal ocurrencia y que consideraba absurda tal acusación. La dirección de la UOC(mlm) ni siquiera nos presentó cualquier critica sobre ese supuesto ataque; no lo hizo su delegación presente en los eventos en Brasil ni posteriormente su dirección por correspondencia.

En verdad, nuestro conocimiento al respecto de dicho ataque, solo lo tuvimos por la referida correspondencia del PCC-FR a nuestro Partido, y luego por un documento publicado en el portal web de la UOC(mlm) que criticaba la declaración conjunta en la celebración del bicentenario del nacimiento del gran Karl Marx, en 2018, que el P.C.B. firmaba; y en el documento objeto de nuestra presente apreciación. Jamás nuestro partido rebajaría la lucha ideologico-politica, así como nunca haríamos una polémica pública sobre algo tan rastrero. Tampoco nuestro partido hizo alguna autocrítica al respecto, pues no tratamos ninguna organización, por grandes que sean nuestras divergencias, de manera *“grotesca y humillante”*. Vemos ahora, con el persistir de la dirección de la UOC(mlm) en este calumniador ataque al P.C.B., que también es de sus métodos el subjetivismo de jugar con palabras de forma tramposa. ¿A quien pretende engañar? ¿Al MCI o a sus propias bases?

En 2016, luego del evento antes mencionado la apreciación pública de la UOC(mlm) sobre la actividad fue opuesta:

> “La conmemoración del 50 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria fue además de muy bien organizado, un evento revolucionario e internacionalista. (...) Además fue notoria la presencia de niños, jóvenes y mujeres - en su gran mayoría afrodescendientes - que se desarrollan en medio de la lucha con gran convicción revolucionaria. También estuvieron grandes agitadores experimentados que le dieron vitalidad al evento. Las convicciones revolucionarias, el estado de ánimo de los asistentes, la firmeza de los cuadros que le han dado continuidad al proceso revolucionario en Brasil, permite confiar en que el capitalismo imperialista no durará mucho en su proceso de agonía pues ya están maduras las fuerzas que lo sepultarán. (...) Para los comunistas de Colombia fue un honor participar en el evento.” [UOC(mlm)][444]

La UOC(mlm), sobre esa misma actividad, hace dos apreciaciones públicas antagónicas, en 2016, exaltan su realización, en 2018, en el mismo órgano de prensa dicen que fueron *“tratados como perros”*, ataques que repiten en su documento en 2023. ¿Cúal de las dos apreciaciones expresa lo que de hecho ocurrió y cuál es la verdadera posición de la dirección de la UOC(mlm)?

Tal insistencia de la dirección de la UOC(mlm) en repetir mentiras nos obliga a esclarecer bien los hechos. Su delegación estuvo en Brasil, invitada como todas las otras, a participar en las tres actividades programadas: un Seminario sobre Capitalismo Burocrático, una reunión a puertas cerradas solo de las delegaciones de Partidos y Organizaciones M-L-M, para debatir sobre el significado de la Gran Revolución Cultural Proletaria (de un solo día, con una duración de 12 horas) y un acto político-cultural de masas. En todas ellas se le asignó a su delegación el mismo tiempo de intervención que a todos los otros Partidos y Organizaciones presentes. Como la propia UOC(mlm) afirma en su ataque a nuestro Partido, su delegación pudo conversar libremente con los militantes del movimiento revolucionario y sus bases de masas presentes en los dos eventos semiabiertos. En los cuales, sin ninguna restricción, distribuirían fotocopias de su *Propuesta de Formulación de una Linea General para el MCI.* ¿Qué tiene de *“grotesco y humillante”* eso? ¿Acaso a la delegación de la UOC(mlm) le faltó hospedaje decente? ¿No le fue ofrecida alimentación adecuada? ¿No le fue permitido el uso de palabra en los eventos? ¿Se le fue negado el tratamiento igual a lo dispuesto a los demás invitados? ¡No, absolutamente nada de eso ocurrió!

Lo que la dirección de la UOC(mlm) no relata es que, convocada su delegación para componer la mesa del evento político-cultural, ella no se presentó y ni siquiera se dignó a presentar cualquier justificación. ¿Fue por incomodidad por haber constatado en los debates de eventos anteriores, que la mayoría de Partidos y Organizaciones presentes eran defensores de los aportes del Presidente Gonzalo a la Revolución Proletaria Mundial?, ¿o por qué estaban resentidos con la dureza de los choques sobre capitalismo burocrático? La dirección de la UOC(mlm) lanza toda suerte de epítetos buscando desprestigiar los Partidos y Organizaciones maoístas que defienden los aportes de validez universal del Presidente Gonzalo. ¿Sería, entonces, el caso de que la dirección de la UOC(mlm) que es muy “feroz” a la hora de hacer sus críticas, sea demasiado sensible a la hora de recibirlas?

Veamos, de todos los acontecimientos de aquellos eventos el único que pudimos deducir una posible causa para los reclamos de tratamiento *“grotesco y humillante”* por parte de nuestro Partido a la delegación de la UOC(mlm), por más absurda que sea esa interpretación, fue en el contexto de los debates sobre capitalismo burocrático, el hecho de que muchos de los participantes agitaron la consigna “muerte al revisionismo”. Si la dirección de la UOC(mlm) entendió eso como una *“ofensa”* dirigida a su Organización, cuando en el contexto de los duros debates sobre Capitalismo Burocrático, los golpes eran frontales e implacables contra el revisionismo y todo oportunismo, solo tenemos que decir que si se sintieron aludidos, es un problema de la delegación y dirección de la UOC(mlm), pues esta es una consigna levantada en cualquier actividad de revolucionarios maoístas. La dirección del P.C.B. es quien afirma: entender dicha consigna como dirigida a su Organización es una actitud muy defensiva para quien apunta contra tantos partidos marxista-leninista-maoístas, inclusive aquellos que sustentan en dura briega la guerra popular y los acusa, tal como hacen los avakianistas y trotskistas, de ser dogmáticos, que no parten del análisis concreto de la situación concreta presente, esto es, que violan el alma misma del marxismo, por el hecho de defender la revolución de nueva democracia a través de la guerra popular prolongada en los países oprimidos. Si no es el caso de que se sintieron aludidos, adicionamos a lo dicho por Engels y citado en su documento de 2023, la enseñanza del Presidente Mao, que en una conferencia de cuadros del PCCh (1962), como previendo la radicalización que habría de la lucha de clases en el partido entre el proletariado y la burguesía, entre marxistas y seguidores del camino capitalista, entre izquierda y derecha, convocándolos a “engrosar el cuero cabelludo” para prepararse

para atravesar las tormentas. Porque, al contrario de lo que se afirma, vuestro cuero todavía es, en verdad, muy delicado.

Un dirigente del CCPCM de Galicia estaba presente en esta actividad y nos sorprendió muy negativamente el respaldo que da a los ataques de la UOC(mlm) actuando de manera dudosa sin dirigir abiertamente la crítica al P.C.B. En la lucha de dos líneas el centrismo sirve a difundir la confusión generada por la derecha y amamantarla. Exigimos del CCPCM de Galicia un posicionamiento claro, que diga si es verdad o no la acusación de la UOC(mlm) contra nuestro Partido, sin tergiversaciones, si ellos fueron o no tratados de forma *"grotesca y humillante"* por nuestro Partido cuando estuvieron en Brasil. Los camaradas del CCPCM de Galicia fueron tratados de manera proletaria cuando estuvieron en Brasil como ha sido con los demás y retribuyeron del mismo modo cuando una delegación de revolucionarios brasileños estuvieron en Galicia. Los comunistas deben contribuir a elevar el nivel de la lucha de dos líneas y como testimonio del supuesto *"tratamiento injusto"* a la UOC(mlm), deben prestarse para esclarecer la cuestión y no alimentar las mentiras.

Para concluir, nos dirigimos al glorioso MCI, a los heroicos Partido Comunista del Perú – PCP y Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista - TKP/ML, fundadores de la LCI, mirando en las luminosas guerras populares dirigidas por sus Partidos hemos trabajado duramente por impulsar el internacionalismo proletario y por desarrollar la revolución en nuestro país. En la obligación y responsabilidad que nos imponen las contingencias de la polémica, nos vimos en el deber de escribir largamente sobre asuntos que son de conocimiento de todos los marxistas-leninistas-maoístas, buscando elevar la lucha ideológica al nivel de lucha de dos líneas. Nos dirigimos también a los heroicos PCI(Maoista) y PCF, antorchas de la revolución proletaria mundial, saludamos los posicionamientos públicos de los partidos hermanos y reafirmamos públicamente nuestra decisión de impulsar la antigua relación entre nuestros Partidos, relaciones que, infelizmente, fueron interrumpidas por contingencias de la lucha de clases revolucionaria y no por otras razones, buscando dar más pasos rumbo a la superación completa de la dispersión en el MCI y por su sólida unidad. Particularmente, al PCI(Maoista) y al PCF, como está expuesto en sus evaluaciones de la LCI y sus críticas a la *Declaración Política y de Principios*, el P.C.B. reafirma el compromiso de continuar los debates y esclarecimientos con el PCI(Maoista) de *"forma bilateral y otras, directa y organizada"*.

Nos dirigimos también a los otros Partidos y Organizaciones participantes y apoyadores de la LCI. En el presente documento buscamos corresponder al elevadísimo nivel de las discusiones y de las luchas de dos líneas dadas en la Conferencia Internacional Maoísta Unificada. Saludamos a todos por la intensas campañas y por el resuelto e incansable trabajo revolucionario llevado a la práctica en el curso del presente año, impulsados por la pujante lucha por la futura reconstitución de la inmortal Internacional Comunista.

Finalmente, nos dirigimos a la dirección de la UOC(mlm), creemos en la lucha de dos líneas, en la crítica-autocrítica-transformación. Buscamos responder aquí, desde el punto de vista teórico e ideológico, las posiciones erróneas planteadas por su Organización, estudiamos seriamente sus documentos y buscamos extraer de ellos importantes lecciones. Esperamos que la presente lucha de dos líneas contribuya para la rectificación de esos errores, para el impulso de la reconstitución del Partido Comunista de Colombia, para el desarrollo de la revolución en este importante país de América Latina. El destino de los pueblos de nuestros países está entrelazado inevitablemente en la lucha contra un enemigo común, el imperialismo, principalmente yanqui. Las hordas sanguinarias de este coloso con pies de barro, más temprano que tarde, serán enterradas entre la selva amazónica y la cordillera de los Andes y el pueblo norteamericano lo enterrará para siempre. Estamos seguros que bajo la dirección de sus respectivos Partidos Comunistas, el proletariado y el campesinado colombiano y brasileño se unirán en esta tarea común, ¡al servicio de la Revolución Proletaria Mundial!

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!
¡Abajo el revisionismo y todo tipo de oportunismo!
¡Viva la invencible Guerra Popular!
¡Viva el internacionalismo proletario!
¡Viva la Revolución Proletaria Mundial!
¡Viva los 130 años del natalicio del Presidente Mao Tsetung!
¡Viva la Liga Comunista Internacional!

Partido Comunista de Brasil – P.C.B.

Comité Central

1 Liga Comunista Internacional. *Declaración política y de Principios*, 2022.
2 Liga Comunista Internacional. *Declaración política y de Principios*, 2022 negrilla nuestra.
3 V. I. Lenin, *Tres fuentes y tres partes integrales del Marxismo*, OC, Editorial Progreso Moscú. T. 23, p. 41
4 V. I. Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, p. 143, negrilla nuestra.
5 V. I. Lenin, *Cuadernos Filosóficos*, OC, Editorial Progreso Moscú T.29, P. 300
6 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front*, (1949-64), Foreign Language Press p. 10-11, traducción y negrillas nuestras.
7 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra
8 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra
9 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº 10, negrilla nuestra
10 UOC (mlm), *Revistra Negación de la Negación*, nº3, 2008, negrilla nuestra
11 UOC (mlm), *Revista Contradicción*, nº 10, negrilla nuestra
12 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekín, T. 1. p. 356
13 UOC(mlm), *Revolución Obrera*, nº 210, 2007, negrilla nuestra.
14 PCN(M), *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrilla nuestra
15 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº 4, 2009, negrilla nuestra.
16 Presidente Mao, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, T. 1. p. 474, negrilla nuestra.
17 V. I. Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, p. 189, negrilla nuestra
18 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, La Habana, 1965, pp. 698, negrillas nuestras y paréntesis traducción nuestra.
19 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, la Habana, 1965, p. 698, negrilla nuestra.
20 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, la Habana, 1965, pp. 698-699, negrilla nuestra.
21 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, la Habana, 1965, p. 699, negrilla nuestra.
22 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, la Habana, 1965, pp. 699-700, negrilla nuestra.
23 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, la Habana, 1965, p. 700, negrilla nuestra.
24 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº 10.
25 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekín, T. 1, p. 356, negrilla nuestra.
26 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A, 1968 p. 120, negrilla nuestra.
27 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A, 1968 p. 114, negrilla nuestra.
28 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A, 1968 p. 121, negrilla nuestra.
29 PCR-USA, *Manifiesto PCR*, 2008, p. 14. Negrilla nuestra.
30 PCN(M), *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, negrilla nuestra
31 V. I. Lenin, *Carlos Marx*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 26, pp. 55-56, negrilla nuestra
32 Proudhon, Pierre Joseph, *¿Qué es la propriedad?*, Libros de Anarres, 2005, p.229, negrilla nuestra
33 Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*, Editorial Progreso,1981, p. 84, negrilla nuestra.
34 Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*, Editorial Progreso,1981, p. 87, negrilla nuestra.
35 *The Red Star*, nº 15, 21-30 de septiembre de 2008, traducción nuestra.
36 Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*, Editorial Progreso,1981, p. 143, negrilla nuestra.
37 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekín, T. 1, p. 341, negrilla nuestra.
38 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras Pekín T. 1, p. 351, negrilla nuestra.
39 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Fundación Federico Engels, 2014. pp. 364-365, negrilla nuestra.
40 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 268, negrilla nuestra.
41 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 273, negrilla nuestra.
42 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 pp. 276-277, negrilla nuestra.
43 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 277, negrilla nuestra.
44 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 126, negrilla nuestra.
45 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 pp. 131-132, negrilla nuestra.
46 Federico Engels, Obras Escogidas, Editorial Progresso T. 3, 1976, p. 246, p. 395, negrilla nuestra.
47 Federico Engels, *Dialéctica de la Naturaleza*, Editorial Grijalbo, p. 41, negrilla nuestra.
48 V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, p. 135
49 V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, p. 203, negrilla nuestra
50 V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, pp. 204-06, negrilla nuestra
51 V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, pp. 142-43, negrilla nuestra
52 V. I. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo*, OC, Editorial Progreso Moscú T. 18, p. 359 y 361, negrilla nuestra
53 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 86, negrillas nuestras.
54 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 96, negrillas nuestras.
55 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 149, negrillas nuestras.
56 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, pp. 191-92, negrillas nuestras.
57 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 192.
58 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 197.
59 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 201, negrillas nuestras.
60 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 321, negrillas nuestras.
61 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, pp. 321-22, negrillas nuestras.
62 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 322, negrillas nuestras.
63 V. I. Lenin, *Cuadernos filosóficos*, OC, T. 29, *Editorial Progreso Moscú*, p. 322, negrillas nuestras.
64 J. V. Stalin, *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XIV, p. 56.
65 J. V. Stalin, *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XIV, p. 57, negrilla nuestra.

66 J. V. Stalin, *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XIV, p. 57, negrillas nuestras.
67 J. V. Stalin, *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XIV, p. 55, negrilla nuestra.
68 J. V. Stalin, *Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XIV, p. 56, negrilla nuestra
69 J. V. Stalin, *Acerca del marxismo y la lingüística*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XV, p. 58, negrilla nuestra.
70 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 194, negrillas nuestras.
71 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 197, negrillas nuestras.
72 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 201, negrilla nuestra.
73 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 214, negrillas nuestras.
74 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 218, negrilla nuestra.
75 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 232, negrillas nuestras.
76 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 241, negrilla nuestra.
77 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 243, negrillas nuestras.
78 Presidente Mao, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extrangeras de Pekín, T. 1, p. 352 negrillas nuestras.
79 Presidente Mao, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extrangeras de Pekín, T. 1, p. 365.
80 Presidente Mao, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extrangeras de Pekín, T. 1, p. 365 negrillas nuestras.
81 Presidente Mao, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extrangeras de Pekín, T. 1, p. 368 negrilla nuestra.
82 Jao Ching-huang, *Persist in "one divides into two", oppose "combine two into one" – A talk to basic-level on the Great Polemic on the Philosophical Front, edited and compiled*, Nafang Ribao (Canton), 11 January 1965, traducción y negrilla nuestras.
83 Presidente Mao, *citado en* Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Synthesized Economic Base" must be thoroughtly criticized.*, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), *The* Foreign Language Press p. 13, traducción nuestra.
84 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front*, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), Foreign Language Press, p. 3, traducción nuestra.
85 Presidente Mao *citado en* Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Synthesized Economic Base" must be thoroughtly criticized. Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64) , Foreign Language Press, p. 14, traducción y negrilla nuestras.
86 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Synthesized Economic Base" must be thoroughtly criticized. Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), Foreign Language Press, p. 15, traducción nuestra.
87 PCCh, *citado en* Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Synthesized Economic Base" must be thoroughtly criticized. Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64) , Foreign Language Press, p. 33, traducción nuestra..
88 Presidente Mao *citado en* Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Synthesized Economic Base" must be thoroughtly criticized. Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64) , Foreign Language Press, p. 5, traducción y negrillas nuestras.
89 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *Momentous struggle on the question of the identity between thinking and being*, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), Foreign Language Press, p.41, traducción nuestra.
90 Presidente Mao *citado en* Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Synthesized Economic Base" must be thoroughtly criticized. Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64) , Foreign Language Press, p. 18, traducción y negrillas nuestras.
91 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front, Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), Foreign Language Press p.1, traducción y negrillas nuestras.
92 Presidente Mao, *Sobre el tratamiento correcto de las contradiciones en el seno del pueblo*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 5, p. 431.
93 Presidente Mao, *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 5 p. 428, negrillas nuestras.
94 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *Momentous struggle on the question of the identity between thinking and being*, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), Foreign Language Press, p.36, traducción y negrillas nuestras.
95 Presidente Mao, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, T. 1. p. 474, negrillas nuestras.
96 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *Momentous struggle on the question of the identity between thinking and being*, *Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), Foreign Language Press, p.39, traducción y negrillas nuestras.
97 Presidente Mao, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, T. 1. p. 474, negrillas nuestras.

98 Presidente Mao, *Método dialéctico para la unidad interna del Partido*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. V, p. 564, negrilla nuestra.
99 Presidente Mao, *citado en* Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Combine two into one" is a reactionary philosophy for restoring capitalism, Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), *Foreign Language Press* p. 58, traducción y negrillas nuestras.
100 Yang Sien-chen, *citado en* Ai Si-chi, Surreptitious Substitution of Theory of Reconciliation of Contradictions and Classes for Revolutionary Dialectics Must Not Be Permitted, *Remin Ribao*, 20 de mayo de 1965, traducción y negrillas nuestras.
101 Ai Si-chi, *Surreptitious Substitution of Theory of Reconciliation of Contradictions and Classes for Revolutionary Dialectics Must Not Be Permitted*, Remin Ribao, 20 May 1965, traducción y negrilla nuestras.
102 Ai Si-chi, *Surreptitious Substitution of Theory of Reconciliation of Contradictions and Classes for Revolutionary Dialectics Must Not Be Permitted*, Remin Ribao, 20 May 1965, traducción y negrillas nuestras.
103 *The Red Star*, nº 15, 21-30 de septiembre de 2008, traducción nuestra.
104 Ai Hengwu and Lin Qingshan, "'*Dividing one into two' and 'Combining two into one'--Some realization gained in the study of Chairman Mao's thought in materialistic dialectics"*, Guangming Ribao, May 29, 1964, traducción y negrillas nuestras.
105 Pan Hsiao-yuan, *The Law of Contradiction Should Be a Dialectical Unity of "Dividing One into Two" and "Untiting Two into One"*, Hsin Chien-she, 20 July 1964, traducción y negrillas nuestras.
106 Chin Jan, *Revolutionary Dialectics or Reconciliation of Contradictions? - Um Debate com os Camaradas Ai Heng-wu, Lin Ching-han e Pan Ching-pin*, Hsin Chien-she, nº 7, 20 July, 1964, traducción y negrillas nuestras.
107 Kao Ta-sheng e Feng Yu-chang, *Refute the "combine two into one" theory over the contradictions between redness and proficiency*, Peking Ribao, 15 november 1964, traducción y negrilla nuestras.
108 Kao Ta-sheng e Feng Yu-chang, *Refute the "combine two into one" theory over the contradictions between redness and proficiency*, Peking Ribao, 15 november 1964, traducción y negrilla nuestras.
109 Revolutionary Mass Criticism Writing Group of the Party School under the Chinese Communist Party Central Committee, *The Theory of "Combine two into one" is a reactionary philosophy for restoring capitalism, Three Major Struggles On China's Philosophical Front* (1949-64), *Foreign Language Press* p. 57, traducción y negrillas nuestras.
110 Presidente Mao, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 1, p. 345, negrilla nuestra.
111 Chin Jan, *Revolutionary Dialectics or Reconciliation of Contradictions? - A Debate with Comrades Ai Heng-wu, Lin Ching-shan and Pan Ching-pin*, Hsin Chien-she (New Construction), nº 7, 20 de julio de 1964, p. 18 traducción y negrillas nuestras.
112 Ai Si-chi, *Surreptitious Substitution of Theory of Reconciliation of Contradictions and Classes for Revolutionary Dialectics Must Not Be Permitted*, Remin Ribao, 20 May 1965, traducción y negrillas nuestras.
113 Carlos Marx y Federico Engels, *La Sagrada Familia*, Editorial Grijalbo, S.A. 1967 p.100-101, negrillas nuestras.
114 Grupo Redator para a Crítica de Massas Revolucionária da Escola Superior do Partido, subordinada ao CC do PCCh, *Lucha trascendental en torno a la cuestión de la identidad entre el pensar y el ser*, Peking Review, nº 15, 09 de abril de 1971, negrilla nuestra. Traducción del portugués al español nuestro.
115 Jao Ching-huang, *Persist in "one divides into two", oppose "combine two into one" - A talk to basic-level on the Great Polemic on the Philosophical Front, edited and compiled*, Nafang Ribao (Canton), 11 January, traducción y negrillas nuestras.
116 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº 07, 1991.
117 UOC(mlm), *Revolución Obrera*, nº 160, julio 18 - 24 de 2005, página 4.
118 UOC(mlm), *Revolución Obrera*, nº 182, febrero de 2006, negrilla nuestra.
119 UOC(mlm), *Revolución Obrera*, nº 184, marzo de 2006, negrillas nuestras.
120 PCR-EEUU y PCR-Chile, *Principios fundamentales para la unidad de los marxista-Leninistas y para la linea del Movimiento Comunista Internacional*, 1980, negrilla nuestra
121 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981) negrillas nuestras.
122 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981) negrilla nuestra.
123 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981) negrillas nuestras.
124 PCR-USA, *Carta a los partidos y las organizaciones participantes del Movimiento Revolucionario Internacionalista*, 2012, negrilla nuestra.
125 V. I. Lenin, *citado en* Cheng Hsin, in *Expose Comrade Yang Sien-chen's substitution of the metaphysical mechanical theory for dialectical materialism*, Kuangming Ribao, 25 December 1964, traducción y negrillas nuestras.
126 Bob Avakian, *Más sobre la cuestión de la dialéctica*, 06 de marzo de 1981, Revolutionary Worker, nº 95, traducción y negrilla nuestra.
127 Federico Engels, *Dialéctica de la Naturaleza*, Editorial Grijalbo, pp. 178, negrilla nuestra.
128 Karl Marx, *Carlos Marx Correspondencia Federico Engels*, De Marx A Weydemeyer, 05 de marzo de 1852, Editorial Cartago, 1973, p. 55, negrilla nuestra.
129 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Obras Escogidas, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 356, negrilla nuestra.
130 Lenny Wolf, *La ciencia de la revolución*, RCP Publications, 1983, Ediciones Cuadernos Rojos Bucaramanga, Colombia, negrilla nuestra.
131 Lenny Wolf, *La ciencia de la revolución*, RCP Publications, 1983, Ediciones Cuadernos Rojos Bucaramanga, Colombia, negrilla nuestra.
132 Bob Avakian, *Abriendo brechas*, 2019, negrilla nuestra.
133 Bob Avakian, *Abriendo brechas*, 2019, negrillas nuestras.
134 Bob Avakian, *On the Philosophical Basis of Proletarian Internationalism*, Revolutionary Worker, nº 96, 13 de março de 1981. Traducción y negrillas nuestras.
135 Presidente Mao Tsetung, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 1, p. 336-37, negrilla nuestra.
136 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981), negrilla nuestra.
137 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981), negrilla nuestra.
138 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981), negrilla nuestra.

139 Karl Marx, *Carlos Marx Correspondencia Federico Engels*, *De Marx y Engels a Bebel, Liebknecht, Bracke y otros*, 05 de marzo de 1852, Editorial Cartago, 1973, p. 306.
140 Bob Avakian *citado en* Raymond Lotta *Sobre la 'fuerza impulsora de la anarquía' y la dinámica del cambio*, Demarcaciones nº 3, 2014, negrillas nuestras.
141 Raymond Lotta, *America in Decline*, Banner Press, 2ª edición, pp. 49-50 e 125, traducción y negrilla nuestra.
142 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 270-271, negrilla nuestra.
143 Raymond Lotta, *On the dynamism of imperialism and the fettering of social development*, AWTW, 1985/2, traducción y negrilla nuestra.
144 Raymond Lotta, *America in Decline*, Banner Press, 2ª edición, pp. 49-50 e 125, traducción y negrilla nuestra.
145 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, pp. 440-41, negrillas nuestras.
146 Raymond Lotta en *Sobre la "fuerza impulsora de la anarquía" y la dinámica del cambio*, Alborada Comunista, Publicado originalmente el 9 de noviembre de 2013 en el periódico *Revolución.* Negrilla nuestra.
147 Raymond Lotta en *Sobre la "fuerza impulsora de la anarquía" y la dinámica del cambio*, Alborada Comunista, Publicado originalmente el 9 de noviembre de 2013 en el periódico *Revolución.* Negrilla nuestra.
148 PP-OP-MLM, *Deslindando con el oportunismo Avakianista, vamos forjando la Unidad entre los Comunistas*, 2022.
149 PP-OP-MLM, *Deslindando con el oportunismo Avakianista, vamos forjando la Unidad entre los Comunistas*, 2022, negrilla nuestra.
150 Bob Avakian, *Abriendo brechas*, 2019, negrilla nuestra.
151 Bob Avakian, *Carta del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos al Partido Comunista de Nepal (Maoísta) y todos los partidos y organizaciones del MRI*, 04 de noviembre de 2008.
152 Bob Avakian, *Abriendo brechas*, 2019, negrillas nuestras.
153 Bob Avakian, *Abriendo brechas*, 2019, negrilla nuestra.
154 *The Red Star*, nº 15, 21-30 de septiembre de 2008, traducción nuestra.
155 PCm-Itália, *Mensaje del Partido Comunista maoísta de Italia al PCN(m)*, 20 de abril de 2008, Traducción y negrilla nuestras.
156 Prachanda, *Carta del PCN(m) al CC del PCR-USA*, julio de 2006, negrilla nuestra.
157 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrillas nuestras.
158 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción nuestra.
159 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción nuestra.
160 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrilla nuestra.
161 Prachanda *citado en* Bhattarai in *Epochal ten years of application and development of revolutionary ideas*, The Worker, nº 10, 2006, traducción y negrilla nuestra
162 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción nuestra.
163 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrilla nuestra.
164 Prachanda, *citado en* Bhattarai in *Epochal ten years of application and development of revolutionary ideas*, The Worker, nº 10, 2006, traducción y negrillas nuestras.
165 Prachanda, *Problems of Nepalese Revolution Citado en*: Kiran. *Philosophical Concept of Prachanda Path, de Problems of Nepalese Revolution, (in Nepali)*, Part-2, p. 1-2, traducción y negrilla nuestra.
166 Prachanda, *On maoism* (1991), *Problems & Prospects of Revolution in Nepal*, 2003, traducción y negrilla nuestra.
167 Prachanda, *The nepalese people's war & the question of ideological synthesis*, The Worker, nº 06, de 2000, traducción y negrilla nuestras.
168 Jao Ching-huang, *Persist in "one divides into two", oppose "combine two into one" - A talk to basic-level on the Great Polemic on the Philosophical Front edited and compiled*, Nafang Ribao,(Canton) 11 January 1965, traducción nuestra.
169 Prachanda, *The nepalese people's war & the question of ideological synthesis*, The Worker, nº 06, de 2000, traducción y negrillas nuestras.
170 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrilla nuestras.
171 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrilla nuestras.
172 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrillas nuestras.
173 Prachanda, *The Great Leap Forward: An Inevitable Need of History*, 2001, traducción y negrilla nuestras.
174 Prachanda, *Carta del PCN(m) al CC del PCR-USA*, julio de 2006, negrilla nuestra.
175 Sai Fu-ting, Chia Ku-lin, Hsia-erh-hsi-pieh-ko, Tien Hsi-pao, *Persist in the class origin of marxist philosophy, oppose the theory of class reconciliation – Refuting the theory of "combining two into one"*, Remin Ribao, 20 setember 1964, traducción y negrilla nuestras.
176 PCC-FR, *Respuesta al Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada* (CIMU), 2022, negrillas e itálicas en el original.
177 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrillas nuestras.
178 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrilla nuestra.
179 Bob Avakian, *¿Conquistar el Mundo?*, Revolución nº 50, enero de 1982 (conferencia del otoño de 1981), traducción y negrilla nuestras.
180 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrilla nuestra.
181 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrilla nuestra
182 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrillas nuestras.
183 UOC(mlm), *Programa para la revolución en la Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
184 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 04, 2009, negrilla nuestra.
185 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 03, 2008, negrillas nuestras.
186 UOC(mlm), *El imperialismo es la fase superior y ultima del capitalismo, es antesala de la revolución proletaria y no antesala del "ultraimperialismo"*, 1995, pp. 28 negrilla nuestra.
187 UOC(mlm), *Programa para la Revolución en Colombia*, 2015, negrillas nuestras.
188 UOC(mlm), Revista *Contradicción*, nº 7, 1991, negrillas nuestras.

189 UOC(mlm), *Sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General*, 2022, negrillas nuestras.
190 Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*, Editorial Progreso,1981, p. 95.
191 Presidente Mao, *Metodo dialectico para la unidad interna del Partido,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 5, pp. 563-564, negrillas nuestras.
192 Ai Si-chi, *Surreptitious Substitution of Theory of Reconciliation of Contradictions and Classes for Revolutionary Dialectics Must Not Be Permitted*, Remin Ribao, 20 May 1965, traducción y negrillas nuestras.
193 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 214, negrillas nuestras.
194 UOC(mlm), *Programa para la Revolución en Colombia*, 2015, negrilla nuestra.
195 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrillas nuestras.
196 UOC(mlm), *Programa para la Revolución en Colombia*, 2015, negrilla nuestra.
197 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
198 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
199 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
200 Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Edición en Lenguas Extranjeras Pekin 1971, p. 34, negrillas nuestras.
201 Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Edición en Lenguas Extranjeras Pekin 1971, p. 37, negrillas nuestras.
202 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 336, negrillas nuestras.
203 J. V. Stalin, *Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XV, p. 85, negrilla nuestra.
204 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China,*OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 323, negrillas nuestras.
205 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
206 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 321, negrilla nuestra.
207 J. V. Stalin, *Los fundamentos del leninismo*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XI, pp. 33-34, negrillas nuestras.
208 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 441, negrillas nuestras.
209 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, La Habana, 1965, pp. 192-93, negrillas nuestras.
210 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
211 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China,*OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 323, negrillas nuestras.
212 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China,*OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 323, negrillas nuestras.
213 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China,*OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, pp. 321-323, negrillas nuestras.
214 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China,*OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 324, negrillas nuestras.
215 Presidente Mao, *Sobre el problema de la burgesia nacional y de los shenshi sensatos,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 4, p. 214, negrillas nuestras.
216 Presidente Mao, *Sobre la Nueva Democracia,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 369, negrillas nuestras.
217 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 429, negrilla nuestra.
218 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº12, 1993, negrilla nuestra.
219 V. I. Lenin, *La Socialdemocracia y el Gobierno Provisional Revolucionario*, Obras Completas, Editorial Progreso Moscú, T. 10, p. 13, negrillas nuestras.
220 J. V. Stalin, *Pleno conjunto del Comité Central y de la Comisión Central de Control del P.C.(b) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. X, p. 05, negrillas nuestras.
221 J. V. Stalin, *Pleno conjunto del Comité Central y de la Comisión Central de Control del P.C.(b) de la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. X, p. 04, negrillas nuestras.
222 Presidente Mao, *Sobre la Nueva Democracia,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, pp. 362-63, negrillas nuestras.
223 Presidente Mao, *Sobre la Nueva Democracia,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 363, negrillas nuestras.
224 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
225 Leon Trotski, *La revolución Permanente*, Sedov, 1985, p. 96, negrilla nuestra.
226 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
227 Presidente Mao, *Sobre la Nueva Democracia,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 358, negrillas nuestras.
228 Presidente Mao, *Discurso pronunciado en una conferencia de cuadros de la región liberada de Shansi-Suiyuan,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 4, p. 247, negrilla nuestra.
229 V. I. Lenin, *El Programa Agrario de la socialdemocracia en en la primera Revolution Rusa*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 16, p. 350-51, negrillas nuestras.
230 UOC(mlm), *Contradicción*, nº7, negrillas nuestras.
231 V. I. Lenin, *Sobre el Folleto de Junius*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 30, pp. 6-7, negrilla nuestra.
232 V. I. Lenin, *Sobre el Folleto de Junius*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 30, p. 56, negrilla nuestra.
233 V. I. Lenin, *Sobre la caricatura del marxismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 30, p. 117, negrillas nuestras.
234 Presidente Mao, *Problemas de la guerra y de la estrategia,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, pp. 226-27, negrillas nuestras.
235 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 1, p. 196, negrillas nuestras.

236 Presidente Mao, *Problemas Estratégicos de la guerra revolucionaria en China,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 2, p. 228, negrilla nuestra.
237 Presidente Mao, *Sobre la Guerra Prolongada,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, T. 2, p. 171, negrilla nuestra.
238 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
239 V. I. Lenin, *Informe en el II Congreso de toda Rusia de las organizaciones comunistas de los pueblos de oriente*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 39, pp. 338-39, negrilla nuestra.
240 V. I. Lenin, *Tesis informe sobre la táctica del Partido Comunista de Rusia*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 44, p. 37, negrillas nuestras.
241 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
242 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
243 V. I. Lenin, *El desarrollo del Capitalismo en Rusia*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 03, p. 192, negrilla nuestra.
244 V. I. Lenin, S*obre nuestro Programa agrario*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 09, p. 374, negrilla nuestra.
245 V. I. Lenin, *El Programa agrario de la Socialdemocracia en la primera Revolución Rusa*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 16, p. 246, negrillas nuestras.
246 V. I. Lenin, *El Programa agrario de la Socialdemocracia en la primera Revolución Rusa*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 16, pp. 283-84, negrilla nuestra.
247 V. I. Lenin, *El Programa agrario de la Socialdemocracia en la primera Revolución Rusa*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 16, p. 284, negrillas nuestras.
248 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
249 UOC(mlm), *Revista Contradicción,* nº 18, 1996, negrilla nuestra.
250 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
251 V. I. Lenin, *El desarrollo del Capitalismo en Rusia*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 03, pp. 212-13 negrillas nuestras.
252 V. I. Lenin, *El Problema agrario en rusia a fines del Siglo XIX*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 17, p. 74 negrilla nuestra.
253 V. I. Lenin, *El desarrollo del Capitalismo en Rusia*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 03, pp. 183-84, negrilla nuestra.
254 V. I. Lenin, *Tesis para el II congreso de la Internacional comunista*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 41, p. 185, negrillas nuestras.
255 V. I. Lenin, *Nuevos datos sobre las leyes de desarrollo del capitalismo en la Agricultura*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 27, pp. 148-49, negrilla nuestra
256 V. I. Lenin, *Nuevos datos sobre las leyes de desarrollo del capitalismo en la Agricultura*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 27, p. 148, negrillas nuestras.
257 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 502, negrilla nuestra.
258 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 497, negrilla nuestra.
259 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
260 V. I. Lenin, *Conferencia del PC(b)R de la provincia de Moscú*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 42, p. 29, negrilla nuestra.
261 V. I. Lenin, *Esbozo inicial de las tesis sobre el problema agrario*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 41, p. 184, negrillas nuestras.
262 V. I. Lenin, *El Problema agrario en rusia a fines del Siglo XIX*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 17, pp. 131-32 negrillas nuestras.
263 V. I. Lenin, *Esbozo inicial de las tesis sobre el problema agrario*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 41, pp. 184-85, negrilla nuestra.
264 Presidente Gonzalo, *Documentos Fundamentales*, PCP, negrilla nuestra.
265 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 429, negrilla nuestra
266 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación,* nº6, 2022.
267 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación,* nº6, 2022.
268 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación,* nº6, 2022.
269 UOC(mlm), *Revista Contradicción,* nº1, *citado en, Revista Contradicción,* nº8, 1992, negrilla nuestra.
270 UOC(mlm), *Revista Contradicción,* nº8, 1992, negrilla nuestra.
271 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 336 ,negrilla nuestra.
272 PCR- USA, Otra vuelta en el nudo imperialista, citado en, Revista Contradicción n.º 8, p. 24, negrilla nuestra.
273 Presidente Mao, *La revolución China y el Partido Comunista de China,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2, p. 323, negrilla nuestra.
274 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 444, negrilla nuestra.
275 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación,* nº6, 2022, negrillas nuestras.
276 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo,* OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 376, negrillas nuestras.
277 Lenin, *Imperialismo y socialismo en Italia,* OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 376, negrillas nuestras.
278 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 426, negrillas nuestras.
279 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación,* nº6, 2022, negrillas nuestras.
280 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 330, negrillas nuestras.
281 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, La Habana, 1965, pp. 317.
282 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, La Habana, 1965, pp. 314.
283 Karl Marx, *El Capital*, Libro Primero, Editorial Venceremos, La Habana, 1965, pp. 281-82, negrilla nuestra.
284 Karl Marx, *El Capital*, Tomo I, Ediciones venceremos, 1965, pp. 402-403, negrilla nuestra.
285 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 79, negrillas nuestras.
286 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 79, negrilla nuestra.
287 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, pp. 79-80, negrillas nuestras.
288 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 80, negrillas nuestras.
289 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, pp. 404-05, negrillas nuestras.
290 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín, Tomo 1, p. 356, negrilla nuestra.
291 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968, p. 12, negrillas nuestras.

292 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968, p. 139, negrillas nuestras.
293 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968, p. 139, negrillas nuestras.
294 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968, p. 140, negritas nuestras.
295 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 146, negrilla nuestra.
296 Karl Marx, *El Capital*, Tomo I, Ediciones venceremos, 1965, p. 700, negrilla nuestra.
297 V. I. Lenin, *El imperialismo y la escisión del socialismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 30, p. 180, negrilla nuestra.
298 V. I. Lenin, *Tesis para el II congreso de la Internacional comunista*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 41, p. 200, negrilla nuestra.
299 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 377.
300 J. V. Stalin, *Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XV, p. 88, negrillas nuestras.
301 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 367.
302 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 339, negrillas nuestras.
303 Federico Engels, *Anti-Dühring*, Editoral Grijalbo, S.A 1968 p. 141.
304 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 349, negrilla nuestra.
305 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 339.
306 V. I. Lenin, *El imperialismo y la escisión del socialismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 30, pp. 180-81, negrillas nuestras.
307 J. V. Stalin, *Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XV, p. 87, negrilla nuestra.
308 J. V. Stalin, *Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XV, p. 87, negrillas nuestras.
309 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 367, negrillas nuestras.
310 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 415, negrilla nuestra.
311 J. V. Stalin, *Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. XV, p. 88, negrillas nuestras.
312 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 377.
313 V. I. Lenin, *Sobre la caricatura del marxismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 30, pp. 112-13 negrilla nuestra.
314 Adam Smith citado por Karl Marx, *El capital*, Tomo I, Vol. 3, S. XXI, nota al pie 77 de la tercera edición (F. Engels), p. 10, negrilla nuestra.
315 Karl Marx, *Manuscritos Económicos-Filosóficos*, negrillas nuestras.
316 Marx, *El Capital*, Tomo IV, Teorías sobre la plusvalía II, Fondo de Cultura económica, 1980, p. 215.
317 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
318 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
319 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrillas nuestras.
320 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrillas nuestras.
321 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
322 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
323 Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*, Editorial Progreso,1981, pp. 131, negrilla nuestra.
324 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 637, negrillas nuestras.
325 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 765, negrilla nuestra.
326 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
327 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022.
328 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº18, 1996, negrilla nuestra.
329 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
330 Karl Marx, *El Capital*, Edición digital, 2020, p. 6379, negrilla nuestra.
331 UOC(mlm), *Programa para la revolución en Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
332 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 791, negrillas nuestras.
333 UOC(mlm), *Revista Contradiccón*, nº18, 1996, negrilla nuestra.
334 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 646, negrilla nuestra.
335 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 650, negrilla nuestra.
336 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 780, negrillas nuestras.
337 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 759, negrilla nuestra.
338 Karl Marx, *Carlos Marx Correspondencia Federico Engels*, De Marx a Engels, 09 de agosto de 1862, Editorial Cartago, 1973, p. 120, negrillas nuestras.
339 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 694, negrilla nuestra.
340 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, pp. 670-671, negrillas nuestras. Hicimos pequeños ajustes a la tabla para facilitar la comprensión del pasaje referido.
341 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 671, negrillas nuestras.
342 Marx, *El Capital*, Tomo IV, Teorías sobre la plusvalía II, Fondo de Cultura económica, 1980, p. 134, negrillas nuestras.
343 Marx, *El Capital*,Tomo IV, Teorías sobre la plusvalía II, Fondo de Cultura económica, 1980, p. 33, negrillas nuestras y corchetes del original.
344 V. I. Lenin, *El Programa agrario de la Socialdemocracia en la primera Revolución Rusa*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 16, p. 312-13, negrillas nuestras.
345 Presidente Mao, *Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 4, p.442, negrilla nuestra.
346 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 812, negrillas nuestras.
347 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 812, negrillas nuestras.
348 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 817, negrillas nuestras.
349 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 679, negrillas nuestras.
350 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 680, negrillas nuestras.

351 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 137, negrilla nuestra.
352 F. Engels, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, pp. 734-735, negrillas nuestras.
353 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 798, negrillas nuestras.
354 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 645, negrilla nuestra.
355 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Siglo Veinteuno Editores, 1982, pp. 1024-25, negrilla nuestra.
356 Marx, *El Capital*, Tomo IV, Teorías sobre la plusvalía II, Fondo de Cultura económica, 1980, p. 27, negrilla nuestra.
357 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 144, negrillas nuestras.
358 Marx, *El Capital*, Tomo IV, Teorías sobre la plusvalía II, Fondo de Cultura económica, 1980, p. 28, negrillas nuestras.
359 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 130, negrillas nuestras.
360 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 339, negrilla nuestra.
361 V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, OC, Editorial Progreso Moscú, Tomo 27, p. 339, negrillas nuestras.
362 Karl Marx, *El Capital*, Edición digital, 2020, p. 6572, negrillas nuestras.
363 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 865, negrillas nuestras.
364 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, p. 827, negrillas nuestras.
365 Karl Marx, *El Capital*, Tomo III, Ediciones venceremos, 1965, pp. 838-839, negrillas nuestras.
366 Presidente Mao, *Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha,* OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 4, p.442, negrilla nuestra.
367 V. I. Lenin, *Toda una decena de ministros "socialistas"*, OC, Editorial Progreso Moscú, T. 30, p. 202, negrillas nuestras.
368 Liga Comunista Internacional, *Declaración Política y de Principios*, 2022, negrillas nuestras.
369 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, pp. 151-152, negrillas nuestras.
370 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, pp. 158-159, negrillas nuestras.
371 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 1, p.351, negrillas nuestras.
372 F. Engels, *Del socialismo utópico al socialismo científico. Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 159, negrillas nuestras.
373 J. V. Stalin, *Los fundamentos del leninismo*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. VI, p. 27, negrillas nuestras.
374 Presidente Mao, *Sobre la Contradiccion*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 1, p.352, negrilla nuestra.
375 Proposición Acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional, 1963, p. 7 negrilla nuestra.
376 Presidente Mao, *La Revolucion China y el Partido Comunista de China*, OE, Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekin, T. 2 p. 324, traduccion y negrilla nuestra.
377 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
378 RIM, *Declaration of the Revolutionary internationalist Movement: Adopted by the delegates and observers at the Second International Conference of Marxist-Leninist Parties and Organisations which formed the Revolutionary Internationalist Movement*, 1984, traducción y negrillas nuestras.
379 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.165 negrilla nuestra.
380 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrilla nuestra.
381 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrillas nuestras.
382 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrillas nuestras.
383 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrillas nuestras.
384 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrilla nuestra.
385 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrilla nuestra.
386 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrilla nuestra.
387 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrillas nuestras.
388 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.170 negrilla nuestra.
389 Presidente Mao, *Sobre la Contradicción*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, p.169 negrilla nuestra.
390 Liga comunista internacional, *Declaración política y de principios,* 2022, negrillas nuestras.
391 UOC(mlm), *Negación de la Negación*, nº 3, 2008, negrilla nuestra.
392 PCR-EEUU y PCR-Chile, *Principios fundamentales para la unidad de los marxista-leninistas y para la linea del movimiento MCI*, 1980, negrillas nuestras.
393 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº7, 1991, negrilla nuestra.
394 Leon Trotski, *La revolución China*, versión digital, negrilla nuestra.
395 UOC(mlm), *Programa para la revolución en la Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
396 UOC(mlm), *Programa para la revolución en la Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
397 Leon Trotski, *La revolución permanente*, OE, Edicions internacionals Sedov, p. 96, negrilla nuestra.
398 Presidente Mao, *Luchemos por incorporar a millones de integrantes de las masas al frente único nacional antijapones,* Edición en lenguas extranjeras Pekin, Tomo I, pp 305- 315, negrilla nuestra.
399 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº7, 1991, negrilla nuestra.
400 Leon Trotski, *La Revolución China*, versión digital, negrilla nuestra.
401 Leon Trotski, *La revolución permanente*, OE, Edicions internacionals Sedov, negrilla nuestra.
402 UOC(mlm), *Programa para la revolución en la Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
403 UOC(mlm), *Programa para la revolución en la Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrillas nuestras.
404 Leon Trotski, *Resultados y perspectivas*, versión digital, 2022, p. 35, negrilla nuestra.
405 Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia,* Serie Popular Era, 1981, p. 91, negrilla nuestra.
406 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
407 Ruy Mauro Marini, La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil, CLACSO, 2008, p.102, negrilla nuestra.
408 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
409 Karl Marx, *El Capital*, Tomo I, Ediciones venceremos, 1965, p. 507, negrillas nuestras.
410 Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia,* Serie Popular Era, 1981, p. 91, negrillas nuestras.
411 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
412 Ruy Mauro Marini, *La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil*, CLACSO, 2008, p.77, negrillas nuestras.

413 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrillas nuestras.
414 UOC(mlm), *Revista Contradicción* nº1, *citado en Revista Contradicción* nº8, negrilla nuestra.
415 UOC(mlm), *Programa para la revolución en la Colombia*, Cuarta Edición, 2015, negrilla nuestra.
416 Teng Siao-ping, *Discurso de Teng Siao-Ping, Jefe de la Delegación de la República Popular China en la sesión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU ,pp 2-4*, Ediciones En Lenguas Extranjeras Pekin, 1974, negrillas nuestras.
417 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
418 C. Marx y F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin, p.77, negrilla nuestra.
419 Karl Marx, *Mensaje del comité central a la liga de los comunistas*, Editorial Progresso, negrilla nuestra.
420 Friedrich Engels, *Prussian Military Question and the German Workers' Party*, Collected Works, V. 20, pp. 77-78 traducción y negrillas nuestras.
421 Ferdinand Lassalle, *La Guerra Italiana y la tarea de Prusia*, Editorial de Franaz Duncker (1859), traducción y negrilla nuestras.
422 F. Engels, *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, T. 3, 1976, p. 29, negrilla nuestra.
423 Ferdinand Lassalle, *Carta à Otto von Bismarck*, junho de 1863 *citado en* Fedossiev e outros, *In* Karl Marx – Biografia, Editora Avante, 1983, traducción del portugués y negrillas nuestras.
424 Franz Mehring, *Karl Marx – The History of his life*, versión digital, traducción y negrilla nuestras.
425 Leon Trotski, *Resultados y perspectivas*, versión digital, 2022, p. 23, negrilla nuestra.
426 Leon Trotski, *Historia de la revolución rusa (obra completa)*, Edicions Internacionals, Sedov.2022 p. 224, negrilla nuestra.
427 Leon Trotski, *La revolución permanente*, OE, Edicions internacionals Sedov, negrilla nuestra.
428 V. I. Lenin, *La revolución proletaria y el renegado de Kautsky*, Editorial Progreso Moscú, T. 37, p. 322, negrillas nuestras.
429 V. I. Lenin, *Con motivo del cuarto aniversario de la Revoluciòn de Octubre*, Editorial Progreso Moscú, T. 44, p 150, negrilla nuestra.
430 V. I. Lenin, *Con motivo del cuarto aniversario de la Revoluciòn de Octubre*, Editorial Progreso Moscú, T. 44, p 153, negrillas nuestras.
431 J. V. Stalin, *Cuestiones del leninismo*, OC, Lenguas extranjeras, Moscú, 1953 versión digital T. IIX, p. 9, negrilla nuestra.
432 Presidente Mao, *Sobre la nueva democracia*, Ediciones en lenguas extranjeras Pekin 1976. Tomo II, p. 365, negruillas nuestras.
433 PCI(Maoista), Apoyar la formación del Partido Comunista Revolucionario de Nepal, 2023, traducción y negrilla nuestras.
434 LCI, *Nuestra evaluación sobre "La posición del PCI (Maoísta) sobre la formación de la Liga Comunista Internacional (LCI)"*, 2023.
435 PCI (m), *La posición del PCI (maoísta) sobre la formación de la Liga Comunista Internacional (LCI)*, 2023. Tradución Heraldo Rojo.
436 UOC(mlm), *Revista Contradicción*, nº 4, negrillas nuestras.
437 PCP, *Linea Revolución democrática*, 1988.
438 PCmI, *Lucha de dos líneas*, nº2, negrilla nuestra.
439 PCR-EEUU y PCR-Chile, *Principios fundamentales para la unidad de los marxista-leninistas y para la linea del Movimiento Comunista Internacional*, 1980, negrilla nuestra.
440 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
441 UOC(mlm), *Las elecciones de octubre y la actuación política*, www.revolucionobrera, 20 de octubre de 2023.
442 UOC(mlm), *Revista Negación de la Negación*, nº6, 2022, negrilla nuestra.
443 CCCPMG, *Comunicado sobre la CIMU y la LCI*, negrilla nuestra.
444 UOC(mlm), *Revolución Obrera*, nº458, 2016.